

CRÍTICA y EMANCIPACIÓN

Revista latinoamericana de ciencias sociales

ISSN 2312-9190 - Año V Nº 10

Segundo semestre
Julio - Diciembre 2013

Edición Especial Nº 10

SUR-SUR

Jayati Gosh

Crisis financiera y
trabajo femenino

MEMORIA

Dossier Sobre **Guillermo Hoyos**

PERSPECTIVAS

Stuart Hall

Identidades caribeñas

INVESTIGACIONES

- Ciencia y dictadura
- Desigualdades educativas
- Proceso boliviano
- Agronegocios

APORTES

Pensar y actuar críticamente en la
nueva coyuntura mundial:
Diálogos en LASA

Miguel Barnet | Dora Barrancos

Karina Bidaseca | Isidoro

Cheresky | Bela Feldman | João

Ferres | Roberto Gargarella

Alicia Girón | Eugenia Correa

Erick Langer | Donna Guy

Bernardo Manzano Fernandez

María Montes de Oca

Aldo Panfichi | Julio Postigo

Carlos Quenan | Ignacio Ramonet

Emir Sader | Monserrat Sagot

Luis Suárez Salazar

José Vicente Tavares | Silvio

Waisbord | Ana Wortman



CLACSO

10





CRÍTICA y EMANCIPACIÓN

Crítica y Emancipación

Año V Nº 10 / Publicación semestral / Segundo semestre de 2013

Director

Pablo A. A. Gentili

Editor

Marín Granovsky

Consejo de Redacción

Fernanda Saforcada | Sara Victoria Alvarado | Pablo Vommaro | Dominique Babini | Natalia Gianatelli | Graciela Frigerio | Karina Bidaseca | Daniela Perrotta | Nicolás Arata | Lucas Sablich [Secretario de Redacción] | Gabriela Porta [Secretaria de Redacción]

Consejo Editorial

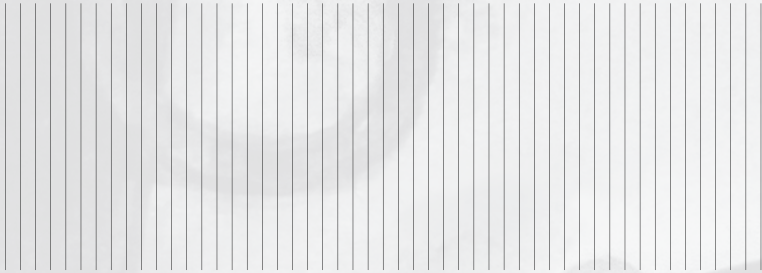
Crecencio Alba Pinto [Universidad Mayor de San Simón, Bolivia]
Maribel Aponte [Escuela Graduada de Administración de Empresas - EGAE/
UPRRP, Puerto Rico]
Ana María Barletta [Universidad Nacional de La Plata, Argentina]
Carmen Caamaño Morua [Universidad de Costa Rica]
Gerardo Caetano [Universidad de la República, Uruguay]
Magdalena Cajías [Postgrado en Ciencias del Desarrollo - CIDES/UMSA, Bolivia]
Alba Carosio [Universidad Central de Venezuela, Venezuela]
Suzy Castor Pierre-Charles [Centre de recherche et de Formation Economique
et Sociale pour le Developpement, Haiti]
Francisco Luciano Concheiro [Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad
Xochimilco, México]
Myriam Feldfeber [Secretaría de Investigación y Posgrado - SIPFyL/UBA, Argentina]
Armando Luis Fernández Soriano [Fundación Antonio Núñez Jiménez de la
Naturaleza y el Hombre, Cuba]
Alejandro Grimson [Instituto de Altos Estudios Sociales - IDAES/UNSAM, Argentina]
Fernando Mayorga [Instituto de Estudios Sociales y Económicos - IESE/UMSS, Bolivia]
Victor Manuel Moncayo [Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un
Derecho Alternativos - ILSA, Colombia]
Lucio Oliver [Universidad Nacional Autónoma de México]
Juan Ponce [Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador]
Jesús Redondo Rojo [Universidad de Chile, Chile]
José Carlos Rodríguez [Centro de Documentación y Estudios, Paraguay]
Jorge Rovira Mas [Instituto de Investigaciones Sociales - IIS/UCR, Costa Rica]
Leticia Salomón Álvarez [Universidad Nacional Autónoma, Honduras]
Ingrid Sarti [Universidad Federal de Río de Janeiro - UFRJ, Brasil]
Sílvia Helena Simões Borelli [Programa de Estudo Pós-Graduados em Ciências
Sociais da Pontificia - PEPG/PUCSP, Brasil]
Mabel Thwaites Rey [Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe -
IEALC/UBA, Argentina]
Eduardo Toche Medrano [Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Perú]
Magdalena Valdivieso [Departamento de Investigación - DI/UARCIS, Chile]
Enrique Valencia Lomeli [Centro Universitario de Ciencias Sociales y
Humanidades - CUCSH/UDG, México]
Victor Vich [Instituto de Estudios Peruanos - IEP, Perú]

Domicilio de la publicación

Estados Unidos 1168, C1101AAX, Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: [54 11] 4304-4302

<www.clacso.org>



CRÍTICA y EMANCIPACIÓN

Revista latinoamericana de ciencias sociales

Año V N° 10
Segundo semestre 2013



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Área de Producción Editorial y Contenidos Web de CLACSO

Secretario Ejecutivo

Pablo Gentili

Directora Académica

Fernanda Saforcada

Coordinador Editorial

Lucas Sablich

Coordinador de Arte

Marcelo Giardino

Diseño Editorial

Fluxus estudio

Arte de Tapa

Detalle de *Tú y Yo*, Xul Solar, 1923. Derechos reservados Fundación Pan Klub - Museo Xul Solar.

Impresión

Gráfica Laf SRL

Propietario Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO

ISSN: 2312-9190 - Impreso en Argentina - Diciembre de 2013

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Dirección Nacional del Derecho de Autor: Expediente en trámite.

Se autoriza la reproducción de los artículos en cualquier medio a condición de la mención de la fuente y previa comunicación al director.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

Sumario

- 11**   Presentación
         Crítica y Emancipación
         Una nueva etapa, los mismos desafíos
         Pablo Gentili

Sur -Sur

- 17**   Crisis financiera y trabajo
         femenino: tendencias emergentes
         y experiencias pasadas
         Jayati Gosh

Memoria

Dossier sobre Guillermo Hoyos

- 59**   Introducción: Guillermo Hoyos
         y la filosofía política
         latinoamericana
         Susana Villavicencio
- 67**   Guillo, ¡el hombre! Fragmentos
         para una apología a la filosofía viva
         Sara Victoria Alvarado Salgado
- 77**   Guillermo Hoyos Vásquez: breve
         semblanza de su vida intelectual
         Eduardo A. Rueda Barrera

89 El Derecho: entre la moral
y la política
Guillermo Hoyos

Perspectivas

113 Negociando identidades caribeñas
Stuart Hall

Investigaciones

135 Ciencia y Dictadura: producción
pública y apropiación privada de
conocimiento científico-tecnológico.
Dinámicas de cooptación y transferencia
en el ámbito del Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria (INTA)
durante la última dictadura cívico-
militar argentina (1976-1983)
Cecilia Gárgano

175 Desigualdad socioeducativa y movilización
estudiantil: emergencia del problema
público educativo en el Chile del
Bicentenario
Rodrigo Andrés Torres Torres

219 El proceso de cambio en Bolivia: Una
mirada institucionalista desde la
perspectiva de la descolonización
Elena Patricia Suárez Suárez

253 O estabelecimento do Regime
Alimentar Corporativo no Brasil e
na Argentina: neoliberalismo,
financeirização e empoderamento das
corporações. O caso da Cargill
Yamila Goldfarb

Aportes

*Pensar y actuar críticamente en la nueva
coyuntura mundial: diálogos en LASA*

297 Entrevistas: Martín Granovsky
Miguel Barnet, Dora Barrancos,
Karina Bidaseca, Isidoro Cheresky,
Bela Feldman, João Ferres, Roberto
Gargarella, Alicia Girón, Eugenia
Correa, Erick Langer, Donna Guy,
Bernardo Manzano Fernandez,
María Montes de Oca, Aldo Panfichi,
Julio Postigo, Carlos Quenan, Ignacio
Ramonet, Emir Sader, Monserrat
Sagot, Luis Suárez Salazar, José
Vicente Tavares, Silvio Waisbord,
Ana Wortman

443 Pautas para la presentación de originales de
la Revista *Crítica y Emancipación*

Presentación

Crítica y Emancipación

**Una nueva etapa,
los mismos desafíos**

Hace cinco años nacía ***Crítica y Emancipación***, una revista destinada a promover el debate, la investigación y el pensamiento crítico en el campo de las ciencias sociales y las humanidades. Fueron nueve números en los que, desde una perspectiva plural y académicamente rigurosa, se abordaron temas de significativa importancia en el debate político y social mundial. Nueve números que contaron con la colaboración de alguno de los más destacados intelectuales latinoamericanos y caribeños: Aldo Ferrer, Álvaro García Linera, Marilena Chaui, Elena Poniatowska, Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen, Eduardo Galeano, Néstor García Canclini, Eduardo Subirats, Heraclio Bonilla, Tomás Moulian, Fernando Martínez Heredia, Jorge Rovira Mas, Raúl Prada, Carlos Altamirano, Edelberto Torres-Rivas, Carmen Miró, Jaime Osorio, José Luís Fiori, Ángel Quintero Rivera, Walter Mignolo, Rita Laura Segato, Eduardo Restrepo, Catherine Walsh, Victor Vich, Roberto Gargarella, Waldo Ansaldi, Alejandro Grimson, Márgara Millán, Mabel Thwaites Rey, Víctor Manuel Moncayo, José Mauricio Domingues, Bela Feldman-Bianco, Nina Glick Schiller, Ana María Aragonés, Uberto Salgado, Sergio Amadeu da Silveira, Armando Chaguaceda, Julio César Guanche, Roberto Follari, Pablo

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Stefanoni, Oscar Ugarteche, Carlos Eduardo Martins y Massimo Modonesi, entre otros. También, con los aportes de autores de la talla de Perry Anderson, Boaventura de Sousa Santos, David Harvey, Alex Callinicos, Jean Claude Bajeaux y Terry Eagleton.

Crítica y Emancipación tuvo su origen en la convicción de que las universidades y los espacios públicos de producción de conocimientos académicos, deben intervenir activamente en el importante proceso de transformaciones democráticas que está viviendo América Latina. Durante la última década, diversos países de la región han realizado avances significativos en la reversión de las condiciones de pobreza y exclusión que niegan cotidianamente sus derechos más elementales a millones de ciudadanos y ciudadanas. Avances en la construcción de alternativas políticas democráticas que no siempre han tenido su correlato en la necesaria vitalidad de un pensamiento social innovador y comprometido estratégicamente con las transformaciones en curso. Así mismo, ***Crítica y Emancipación*** ha surgido del reconocimiento del importantísimo papel que cumple la crítica teórica en los procesos de movilización social y popular que contribuyen con la construcción de sociedades más justas y democráticas en nuestro continente. De manera crítica, autónoma y plural, la revista ha abordado diversos temas y problemas de la historia y de la coyuntura latinoamericana y caribeña, buscando aportar enfoques, análisis, debates y perspectivas que nos ayuden a interpretar críticamente nuestra contemporaneidad y los desafíos que se abren en las luchas emancipatorias de una América Latina donde las desigualdades, las injusticias y la violencia contra los más pobres persisten más allá de las conquistas democráticas que hemos alcanzado.

Transcurrida ya media década, ***Crítica y Emancipación*** publica su décimo número y renueva su estructura de contenidos. Nuestros objetivos y desafíos permanecen inalterados, aunque hemos pensado que algunos cambios podrán ayudarnos a responder a ellos de manera más creativa. La nuestra es una revista producida por una red de instituciones académicas que no ha parado de crecer y expandir sus fronteras. Cuando surgió ***Crítica y Emancipación***, CLACSO contaba con la mitad de centros asociados que los que cuenta actualmente. Además, el número de iniciativas y programas desarrollados por su Secretaría Ejecutiva se ha diversificado ampliamente, habiéndose definido nuevos objetivos estratégicos en nuestra Asamblea General, celebrada en México en noviembre del 2012.

De tal forma, con este décimo número, inauguramos una nueva revista que pretende responder a las condiciones, demandas y orientaciones de nuestra nueva política institucional. Por un lado,

consideramos fundamental que *Crítica y Emancipación* sea un canal de divulgación y circulación de producciones académicas de intelectuales del Sur, cuyas contribuciones no siempre circulan por las revistas especializadas latinoamericanas. Cada número, por lo tanto, contará con un artículo de base de un/a intelectual africano o asiático cuyo aporte abra perspectivas analíticas innovadoras y, naturalmente, contribuya a estimular el diálogo académico Sur-Sur. En este número, publicamos un pormenorizado análisis de **Jayati Gosh**, una de las más destacadas economistas indias contemporáneas, sobre la crisis económica y las desigualdades de género en el mercado de trabajo.

Cada nuevo número de *Crítica y Emancipación* incluirá un texto clásico de referencia, producido por un/a intelectual cuya contribución se haya caracterizado por su aporte a la promoción de un pensamiento innovador, creativo y anticolonial; un pensamiento propio, provocativo y crítico. Inauguramos esta sección con un imprescindible texto del pensador jamaicano **Stuart Hall**, sobre las identidades caribeñas.

Nuestra sección *Investigaciones*, estará ahora dedicada a la publicación de aportes originales de jóvenes intelectuales latinoamericanos, cuyos trabajos han sido promovidos por CLACSO, mediante becas o subsidios específicos. La producción académica de los/as jóvenes investigadores/as en América Latina y el Caribe suele ser de excelente calidad, rigor y pertinencia analítica. Sin embargo, las oportunidades de publicación en revistas universitarias de prestigio, no siempre están abiertas a este tipo de contribuciones. A partir de ahora, en cada número, *Crítica y Emancipación* publicará cuatro artículos académicos de excelente nivel, producidos por jóvenes investigadores. En este caso, iniciamos la serie con diversos aportes: **Cecilia Gárgano**, sobre ciencia y dictadura en Argentina; **Rodrigo Andrés Torres Torres**, sobre la desigualdad educativa y las movilizaciones estudiantiles en Chile; **Elena Patricia Suárez Suárez**, sobre el proceso político boliviano; y, **Yamila Goldfarb**, sobre neoliberalismo y agronegocios.

Finalmente, cada número contendrá un *Dossier* y una sección de *Aportes*. En este caso, el Dossier está dedicado al gran intelectual colombiano **Guillermo Hoyos Vázquez**, con aportes de **Susana Villavicencio**, **Sara Victoria Alvarado** y **Eduardo Rueda Barrera**, además de un texto emblemático del propio "Guillo" sobre la filosofía del derecho. La sección, *Aportes*, reúne algunas de las entrevistas realizadas en la última Conferencia de la *Latin American Studies Association (LASA)*, realizada en Washington en mayo de 2013. La compilación permite disponer de un importantísimo y diversificado aporte teórico de algunos de los veinte intelectuales más destacados de América Latina y Estados Unidos.

Durante sus primeros cinco años, ***Crítica y Emancipación*** ha contado con la valiosa colaboración de Emir Sader, Horacio Tarcus, Guillermo Almeyra y Carlos Abel Suárez, con quienes compartí la dirección de la revista. A ellos, les agradezco la dedicación y el apoyo que hicieron posible el éxito de la etapa que ahora concluye. A partir de ahora, el destacado periodista argentino, Martín Granovsky, será el Editor general de la revista.

Brindaremos todo nuestro esfuerzo para que ***Crítica y Emancipación*** exprese la vitalidad, energía, compromiso político y capacidad crítica que posee CLACSO como una de las redes académicas más activas y productivas en el campo de las ciencias sociales a nivel mundial.

Pablo Gentili

Director, Secretario
Ejecutivo de CLACSO



SUR-SUR

Crisis financiera y trabajo femenino

Tendencias emergentes y experiencias pasadas

Jayati Ghosh

Resumen

En este artículo se examinan las cuestiones del empleo femenino y el trabajo digno, en el contexto de la crisis económica y financiera mundial actual. Se reconoce el papel sintomático del trabajo en el sector informal, se considera el impacto en los trabajadores de las microempresas, los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores no remunerados en las empresas familiares y las actividades de asistencia. El enfoque se centra en las implicancias de la crisis actual para las trabajadoras, y en cómo las políticas gubernamentales (especialmente las políticas fiscales) y los mercados laborales respondieron durante la crisis. El artículo muestra, a través de algunos ejemplos concretos, que puede haber estrategias para

Abstract

This paper examines issues of women's employment and decent work, in the context of the current global financial and economic crisis. Recognising the significant role of informal work, it considers the impact on workers in micro-enterprises, self-employed workers, unpaid workers in family businesses and care activities. Specific focus is on the implications of the current crisis for women workers and how government policies (especially fiscal policies) and labour markets have responded in the current crisis. The paper shows through some positive examples that there can be strategies to respond to the crisis to ensure the stability and/or expansion of women's employment and the improvement of

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

responder a la crisis y asegurar la estabilidad y/o expansión del empleo femenino y la mejora de sus condiciones. De este modo, ayuda a generar recomendaciones políticas progresivas que pueden ser invocadas por personas de distintos países.

its conditions. This helps to generate progressive policy recommendations that can be demanded by people in different countries.

Jayati Gosh

Profesora del Centro de Estudios de Economía y Planificación de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi; y Secretaria Ejecutiva de International Development Economics Associates (Ideas), institución que coordina junto al Council for the Development of Social Science Research of Social Science Research in Africa (CODESRIA) y CLACSO el Programa Tricontinental Sur-Sur. Sus áreas de investigación incluyen: globalización, finanzas internacionales, modelos de empleo en países en vías de desarrollo, política macroeconómica y cuestiones relacionadas con género y desarrollo. Se doctoró en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Es co-ganadora del premio de investigación Trabajo Digno de la Organización Internacional del Trabajo 2010. Además, fue la autora principal del Informe de Desarrollo Humano de Bengala Occidental 2004 que recibió el Premio PNUD 2005 a la excelencia en el análisis. También ha recibido el Premio NordSud de Ciencias Sociales 2010 de la Fondazione Pescarabruzzo, Italia. Periódicamente, escribe columnas sobre economía y temas de actualidad para *The Guardian*, la revista

Professor at the Centre for Economic Studies and Planning, School of Social Sciences, Jawaharlal Nehru University, New Delhi; and the executive secretary of International Development Economics Associates (Ideas), institution that coordinates with the Council for the Development of Social Science Research of Social Science Research in Africa (CODESRIA) and CLACSO the Tricontinental South-South Programme. Her research areas include globalisation, international finance, employment patterns in developing countries, macroeconomic policy, and issues related to gender and development. She received her PhD at Cambridge University in England. She is co-recipient of the International Labour Organisation's 2010 Decent Work Research prize. She was also the principal author of the West Bengal Human Development Report 2004 which received the 2005 UNDP Award for excellence in analysis. She has also received the NordSud Prize for Social Sciences 2010 of the Fondazione Pescarabruzzo, Italy. She writes regular columns on economics and current affairs for the Guardian, Frontline magazine, Businessline, the

Frontline, Businessline, el diario bengalí *Ganashakti, Deccan Chronicle y Asian Age*. Sus libros incluyen: (en coautoría con C. P. Chandrasekhar) *The Market that Failed: A Decade of Neoliberal Economic Reforms in India* (Leftword Books, 2002); (en coautoría con C. P. Chandrasekhar) *Work and Well-being in the Age of Finance* (Nueva Delhi: Tulika Publishers, 2003); *Never Done and Poorly Paid: The changing nature of women's work in globalising India* (Nueva Delhi: Women Unlimited, 2008); (en coautoría con C. P. Chandrasekhar) *A Decade After: Crisis, recovery and adjustment in East Asia* (Nueva Delhi: Tulika Publishers, 2009).

Bengali newspaper Ganashakti, Deccan Chronicle, and Asian Age. Her books include: *The Market that Failed: A Decade of Neoliberal Economic Reforms in India* (with C. P. Chandrasekhar), Leftword Books, 2002; *Work and Well-being in the Age of Finance*, (with C. P. Chandrasekhar) Tulika Publishers, New Delhi, 2003; *Never Done and Poorly Paid: The changing nature of women's work in globalising India*, Women Unlimited, New Delhi 2008; *A Decade After: Crisis, recovery and adjustment in East Asia*, (with C. P. Chandrasekhar) Tulika Publishers, New Delhi, 2009.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

JAYATI GHOSH

Palabras clave

1| Trabajo femenino 2| Crisis financiera mundial 3| Recortes fiscal 4| Estrategias anti cíclicas 5| Inversión pública 6| Políticas sociales

Keywords

1| Women's Employment 2| Global Financial Crisis 3| Tax Cuts 4| Countercyclical Strategies 5| Public Investment 6| Social Policies

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GHOSH, Jayati. Crisis financiera y trabajo femenino: tendencias emergentes y experiencias pasadas. *Crítica y Emancipación*, (10): 13-52, segundo semestre de 2013.

Crisis financiera y trabajo femenino

Tendencias emergentes y experiencias pasadas*¹

I. Cambios en los mercados de trabajo globales en la crisis mundial actual

Mucho antes de la implosión financiera de 2008, el impacto de la inestabilidad financiera se reflejó en la creciente volatilidad de los precios mundiales de las materias primas, que aumentaron masivamente en los dos años previos, hasta generar una crisis alimentaria mundial². Aunque esto se experimentó ampliamente, es obvio que tuvo efectos particularmente adversos en la nutrición de las mujeres y muchachas en los países en vías de desarrollo. Pero cuando estalló la crisis, los impactos de la hecatombe de la economía real se hicieron sentir no sólo en las caídas drásticas de la producción en algunos países, sino instantáneamente en el empleo (ILO, 2009), y sus efectos fueron graves y generalizados. El empleo disminuyó agudamente en sectores orientados a la exportación, creando un efecto multiplicador negativo en otros sectores. Además, los efectos sobre los sectores sociales y sobre las condiciones de desarrollo humano en general fueron marcados (Chhibber, Ghosh y Palanivel, 2009; Green, King y Miller-Dawkins, 2010), en gran parte debido a las respuestas fiscales ante la crisis, que en muchos países se tradujo en recortes del gasto social (Ortiz, Chai y Cummings, 2010). Debido a la desaceleración económica, las personas enfrentaron el desempleo abierto o encubierto, la pérdida de medios de subsistencia y el deterioro de las condiciones de vida. En la recuperación temporal, aunque la producción se recobró en la mayoría de las regiones, la

* Traducción: Eugenia Cervio.

1 Este artículo está basado en el siguiente trabajo: Ghosh, Jayati 2013 *Economic Crises and Women's Work: Exploring progressive strategies in a rapidly changing global environment* (Nueva York: UN Women).

2 La relación entre las crisis alimentaria y financiera se desarrolla en Ghosh (2009a).

expansión laboral continúa estancada y las condiciones del mercado de trabajo en la mayoría de los países siguen siendo desfavorables para los trabajadores.

Por supuesto, es sabido que durante el ciclo económico estándar, como fue en otras experiencias de crisis financieras pasadas, el empleo tiende a recuperarse más lentamente y en menor medida que la producción (Reinhart y Rogoff, 2008). En este sentido, el retraso en la recuperación del empleo parecería ser normal, y no una causa de excesiva preocupación. Pero la crisis actual es el corolario de un *boom* en el que, a pesar del rápido incremento en la actividad económica, el

Mientras que los efectos de la crisis sobre el empleo remunerado tienden a notarse más, el impacto de la crisis en el trabajo no remunerado sigue siendo subvalorado en las discusiones oficiales.

empleo –especialmente en el sector formal– sencillamente, no siguió el ritmo de expansión de la producción o los requisitos de la fuerza de trabajo en aumento en la mayoría de los países. Por tanto, los mercados de trabajo en todo el mundo se caracterizaron cada vez más por el incremento de los contratos informales, ocasionales y por el crecimiento de formas precarias de trabajo por cuenta propia en lugar del aumento del “trabajo digno”. En otras palabras, el *boom* no generó suficiente trabajo digno, entonces la crisis tuvo graves efectos al reducir incluso aquellos niveles inadecuados de empleo a lo largo y a lo ancho del mundo.

Mientras que los efectos de la crisis sobre el empleo remunerado tienden a notarse más, el impacto de la crisis en el trabajo no remunerado sigue siendo subvalorado en las discusiones oficiales (tanto nacionales como internacionales). Este tipo de trabajo, que aún tiende a ser realizado predominantemente por mujeres en la mayoría de las sociedades es, por lo general, una parte crítica de la actividad económica doméstica. Es muy común que las medidas de ajuste de la crisis impliquen la adhesión de ese tipo de cargas como un medio para asegurar cierta estabilización económica, incluso en los niveles más bajos de ingreso. Esto es evidente especialmente a través de los efectos de las políticas fiscales, que implican reducciones en el sector público en la provisión de asistencia y servicios sociales.

Como se indica en el Cuadro 1, la crisis reciente difirió un poco de las predicciones estándares en términos de resultados totales de empleo. Las tasas de desempleo abierto, en efecto, aumentaron mundialmente y en todas las regiones que se describen en este Cuadro. Y para el mundo en su conjunto, las tasas de desempleo femenino son, por lo general, más altas que las tasas masculinas, aunque no mucho más. Sin embargo, en este sentido hay algunas variaciones importantes, regionales entre otras –las tasas de desempleo abierto no aumentaron para las mujeres en el Medio Oriente, y mostraron aumentos relativamente menores en Asia Oriental y América Latina. También es importante ver estos modelos, de forma más amplia y en el largo plazo, vinculados a la mayor participación de las mujeres en lo que la OIT ha denominado “empleo vulnerable”– una proporción abrumadora de mujeres trabajadoras en los países en vías de desarrollo, así como la mayoría en gran parte del mundo desarrollado está implicada en este tipo de trabajo (ILO, 2011).

Cuadro 1. Tasas de desempleo por región y sexo

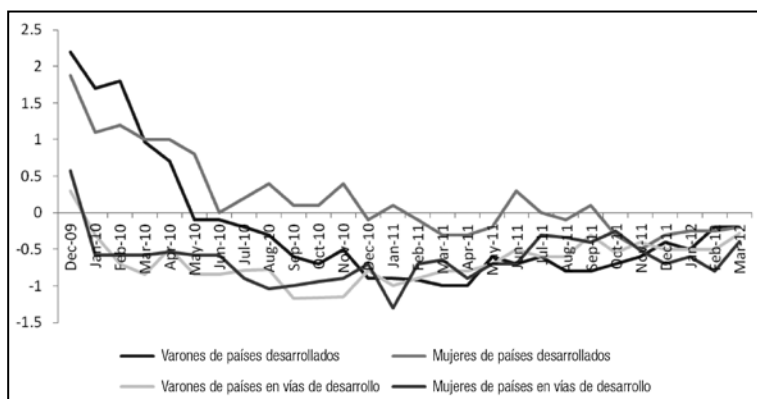
Región	Sexo	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Mundo	Varones	6,1	5,8	5,6	5,2	5,4	6	5,8
	Mujeres	6,6	6,6	6,2	5,8	5,9	6,4	6,5
Economías desarrolladas y Unión Europea	Varones	6,3	6,6	6,1	5,5	6	8,7	9,1
	Mujeres	7,3	6,7	6,1	6,2	7,9	8,4	7,9
Europa central, sudeste y CEI*	Varones	10,6	9,4	9,2	8,6	8,6	10,6	9,8
	Mujeres	9	8,8	8	8,1	9,7	9,2	8,2
Asia del Este	Varones	4,9	4,6	4,5	4,3	4,8	4,9	4,7
	Mujeres	3,8	3,4	3,3	3,1	3,6	3,6	3,5
Sudeste Asiático y Pacífico	Varones	5,1	6	5,7	5,3	5,2	5,2	4,5
	Mujeres	4,9	7	6,6	5,8	5,5	5,2	5,2
Asia del Sur	Varones	4,4	4,2	4,1	3,6	3,5	3,7	3,5
	Mujeres	4,6	5,7	4,4	4,3	4,2	4,4	5
América Latina y el Caribe	Varones	7,3	6,4	6,1	5,6	5,3	6,4	5,9
	Mujeres	10,8	10,1	9,8	9	8,6	9,6	9,1
Medio Oriente	Varones	8,8	9,3	9	8,4	8,6	8,2	8,1
	Mujeres	18,9	19,3	19,3	18,6	18,9	18,7	18,5
África del Norte	Varones	11,5	9	8,2	8,1	7,5	7,3	7,4
	Mujeres	20,8	19,6	18	16,1	16	16,5	16,4
África Sub-Sahariana	Varones	8,5	7,8	7,7	7,6	7,6	7,7	7,7
	Mujeres	10	9	8,9	8,8	8,8	8,7	8,7

Fuente: “Global Employment Trends” (ILO, 2012) Appendix Table A2.

*Comunidad de Estados Independientes (Commonwealth of Independent States, CIS).

Para los países desarrollados en su totalidad, incluyendo todos los de la Unión Europea, las tasas de desempleo femenino fueron superiores a las tasas de desempleo masculino hasta el año 2008, pero en el curso de la crisis, las tasas de desempleo masculino aumentaron a un ritmo más rápido y han permanecido más altas. La diferencia fue particularmente notable en el año 2010: la tasa de desempleo masculino aumentó significativamente, mientras que la tasa femenina en realidad disminuyó ligeramente en comparación con el año anterior, aunque continuó siendo mucho más alta que antes. En dos regiones (centro y Sudeste de Europa y Asia del Este) las tasas de desempleo masculino fueron superiores a las tasas femeninas a lo largo de todo el proceso, mientras que en otras regiones (Sudeste y Sur de Asia, así como África Sub-Sahariana) las tasas fueron muy similares. Sin embargo, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y África del Norte presentan tasas de desempleo abierto mucho más altas para las mujeres que para los varones –y estas regiones muestran una leve disminución (y *no* el aumento esperado) después de la crisis mundial.

Gráfico 1. Cambios mensuales recientes en las tasas de desempleo por sexo (en % con respecto al año previo)



El análisis anterior sugiere que las tendencias mensuales más recientes en las tasas de desempleo registradas en el Gráfico 1 (que muestra el cambio en la tasa de desempleo en ese mes en comparación con el mismo mes del año anterior) deben tratarse con cierta precaución: en primer lugar, porque sólo se refieren a la muestra de países para los cuales esos datos están disponibles; y en segundo lugar porque incorporan grandes variaciones regionales y nacionales dentro de cada grupo. Aún así, señalan patrones ligeramente diferentes de los indicados por las tendencias anuales descritos en el Cuadro 1. En el período más reciente,

por ejemplo, mientras las tasas de desempleo masculino eran más altas en los países desarrollados, bajaron más rápido que las tasas femeninas, y, las tasas de variación se mantuvieron negativas todos los meses, sugiriendo una mejoría en las condiciones de empleo. Sin embargo, para las mujeres en los países desarrollados, las tasas de variación se mantuvieron positivas o cercanas a cero durante la mayor parte del período reciente, por lo tanto las condiciones de desempleo continuaron deteriorándose hasta mediados del 2011. Para los países en vías de desarrollo como grupo, las tasas de desempleo continuaron mejorando tanto para los hombres como para las mujeres desde enero de 2010.

Esto refleja el hecho de que las consecuencias negativas de las recesiones en los países desarrollados podrán tener un impacto mayor en los niveles de empleo masculino que en los femeninos, en especial en los sectores cíclicamente dependientes, como la industria manufacturera y la construcción. En los países avanzados los varones a menudo se emplean en industrias inestables cíclicamente o en industrias en declive a largo plazo, mientras que las mujeres tienden a emplearse en industrias de servicios que son más estables (Singh y Zammit, 2000).

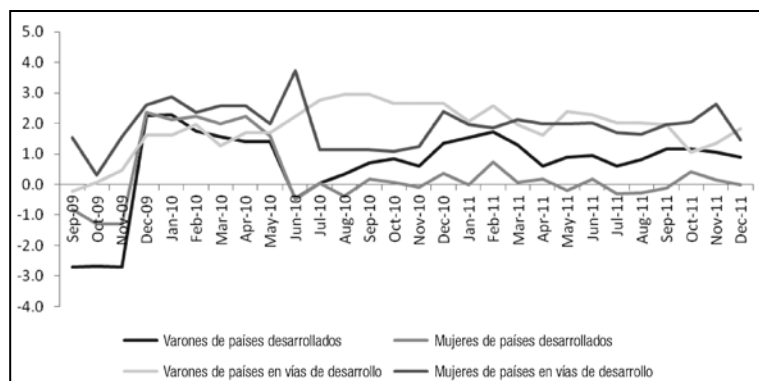
Esto confirma algunos debates sobre la posibilidad del impacto diferenciado por género de las crisis del trabajo, como se señaló en la primera sección de este artículo. Y además, indica la naturaleza particular de la crisis reciente en las economías avanzadas, que afectó en primer lugar actividad financiera y, a continuación, las manufacturas y la construcción: todas actividades económicas en las que se emplean varones, predominantemente. La crisis sólo recientemente se transmitió a las otras actividades de servicio, en las cuales se emplea la mayor parte de las mujeres del mundo desarrollado. Ahora que austeridad fiscal se convirtió en la manifestación más evidente de la respuesta política a la crisis en muchos países desarrollados, y en algunos países en vías de desarrollo, es probable que afecte negativamente el empleo público, y también es probable que tenga consecuencias directas en los trabajos femeninos.

La evidencia presentada aquí no indica necesariamente que las condiciones del mercado de trabajo para las mujeres han sido mejores que para los hombres, o que las trabajadoras no se hayan visto afectadas por la crisis mundial reciente. Mundialmente, y en cada una de las regiones, se registran tasas de empleo más bajas para las mujeres que para los hombres (y, como se señaló anteriormente, es muy probable que incluso sean formas de empleo precarizado). Esto no refleja la falta de participación concreta en la actividad económica, ya que la mayoría de las mujeres participa en alguna, y por lo general en una

cantidad abrumadora de trabajo no remunerado, en particular en la reproducción social y la economía de cuidados, aunque también en otras actividades productivas. Sin embargo, esto aporta alguna indicación sobre el hecho de que, en realidad, la proporción de mujeres a las que se reconoce como trabajadoras es poca. Asimismo, en la mayoría de las regiones (con la excepción de Medio Oriente y África del Norte que tuvieron tasas de empleo femenino extremadamente bajas) estas tasas de empleo femenino, que ya eran bajas, cayeron aún más –aunque no está claro el grado en que esto puede atribuirse al impacto de la crisis mundial. De hecho, la respuesta a la crisis en términos de participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo puede ser muy compleja, como se desprende de algunos de los estudios de caso de determinados países.

El Gráfico 2 señala las variaciones mensuales recientes en las tasas de empleo, que muestran una mejora en el pasado reciente –excepto para el caso de las mujeres en los países desarrollados, en los cuales se mantuvo igual o continuó aumentando en determinados meses. Esto tiende a confirmar el postulado anterior, que a medida que la crisis se profundiza y la austeridad fiscal se ahonda, el trabajo de las mujeres, comprendido en la gama del empleo público y otros servicios sociales, se verá particularmente afectado. Esta necesidad no siempre se refleja en las cifras de desempleo más altas, en especial porque se sabe que el efecto del trabajador desalentado es particularmente fuerte para las mujeres. La decisión de abandonar el mercado de trabajo en los malos tiempos, con frecuencia no es una mera decisión individual para las mujeres: puede reflejar normas de género que inducen a las mujeres a dejar el espacio “productivo” a esposos, hermanos, etcétera.

Gráfico 2. Cambios mensuales recientes en las tasas de empleo por sexo (en % con respecto al año previo)



Otra forma importante en que las crisis alteran las condiciones de los mercados de trabajo es mediante el aumento significativo de los contratos de trabajo no regulares. Estos incluyen una variedad de tipos diferentes de contratos: trabajo a tiempo parcial, trabajo temporal por Agencia, trabajo a destajo, y así sucesivamente. Las mujeres tienden a ser asociadas desproporcionadamente a dichos contratos laborales (Chen, 2006; Elson, 1993; Kabeer, 1994; Seguino, 2009). Por supuesto, el aumento de la utilización de dichos contratos por parte de los empleadores no puede atribuirse única y fundamentalmente a la crisis mundial, sino que antes bien refleja el proceso generalizado y de mediano plazo de la globalización, que generó una prima en la flexibilidad del mercado de trabajo para los empleadores. Por lo tanto, la importancia creciente del trabajo desregularizado, en especial para las mujeres, fue un rasgo importante de las dos últimas décadas, tanto en las economías avanzadas como en las en vías de desarrollo, y este proceso ya estaba bastante desplegado, mucho antes de que la crisis irrumpiera.

La incidencia creciente del trabajo irregular fue evidente incluso en los “dinámicos” mercados emergentes. En la India, la falta de generación adecuada de empleo asalariado, a pesar de más de una década de crecimiento rápido, significó que la proporción de trabajadores informales continúe siendo muy alta, en torno al 95%, mientras que en la actualidad la proporción de trabajadores por cuenta propia en pequeñas empresas representa más de la mitad de la fuerza de trabajo, incluso en actividades no agrícolas (Chandrasekhar y Ghosh, 2011). En China, el trabajo irregular en este momento se estima entre un cuarto y un tercio de la fuerza de trabajo, pero es difícil de precisar porque gran parte de él se basa en trabajadores migrantes sin permiso de residencia urbana (Zhu, 2010). En ambos países, la tasa de trabajo irregular es mucho más alta para las mujeres.

Dada la amplia variación regional y nacional en las estructuras y procesos del mercado de trabajo que ya es evidente, continuar con el análisis en términos tan generales es probable que sea poco esclarecedor. En consecuencia, vale la pena considerar la naturaleza de los cambios en determinados países y regiones –algunos de los cuales fueron, en particular, duramente golpeados por la crisis, y otros que lograron resistir algunos de los peores efectos y preservar tanto el nivel como las condiciones del trabajo femenino remunerado.

II. Una visión general de las respuestas fiscales después de la crisis de 2008

El impacto inicial de la crisis de 2008, que implicó la caída de los ingresos gubernamentales en la mayor parte del mundo, fue muy notable

y sorprendentemente rápido. Para muchos países, este descenso no se relacionó con recortes impositivos proactivos como parte de medidas de estímulo o recuperación, sino que simplemente reflejó la disminución en la actividad económica que afectó tanto a impuestos indirectos como directos. Se ha estimado (Kyrili y Martin, 2010) que los ingresos gubernamentales cayeron en un 1,8% del PIB, o el 8% de los ingresos de 2008, en el año 2009, en todas las regiones excepto en América Latina y el Caribe, cuyas caídas más agudas se produjeron en Asia del Sur, Europa y Asia Central, y el Medio Oriente y África del Norte. También cabe destacar que los déficits fiscales que surgieron como consecuencia

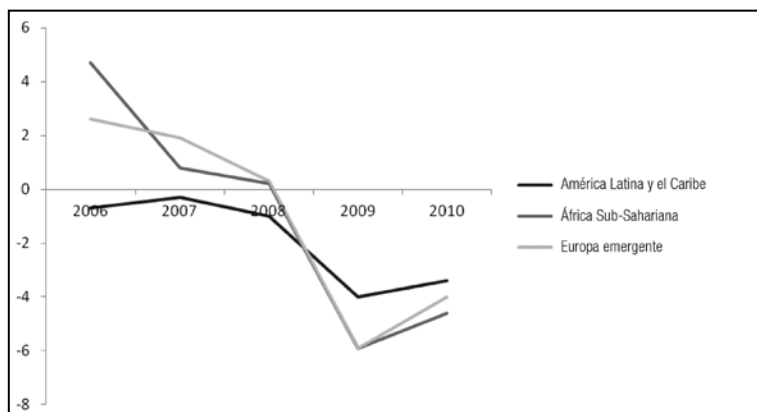
La decisión de abandonar el mercado de trabajo en los malos tiempos, con frecuencia no es una mera decisión individual para las mujeres: puede reflejar normas de género que inducen a las mujeres a dejar el espacio “productivo” a esposos, hermanos, etcétera.

de la crisis mundial (ya sea debido a la disminución de los ingresos o a las medidas de estímulo en respuesta a la crisis) se produjeron después de un período de comportamiento fiscal bastante disciplinado. De hecho, excepto por unas pocas excepciones, la mayoría de los países en vías de desarrollo tuvo déficits o superávits fiscales bajos durante los años que precedieron a la crisis. El Gráfico 3 (ver en página siguiente) muestra que entre los países en desarrollo y los países en transición en América Latina y el Caribe, África Sub-Sahariana y Europa, los balances del sector público o bien promediaban el superávit, o bien tenían déficits muy bajos.

El deterioro en los balances del gobierno como consecuencia de la crisis (o el aumento general de los déficits fiscales) no refleja necesariamente posiciones fiscales más expansivas, ya que los pagos de intereses tienden a representar una porción importante del déficit total en la mayoría de los países. Además, la composición del déficit puede importar tanto, o más, que el nivel. Por consiguiente, incluso en los casos en que los déficits fiscales aumentaron como parte del paquete de medidas de estímulo planificadas, una pregunta cardinal es cómo sucedió esto. Aparte de las políticas monetarias, los diversos paquetes de estímulo incluyen una combinación de las siguientes medidas:

- Los rescates de bancos, compañías financieras y otros actores corporativos en crisis
- Estrategias de flexibilización cuantitativa para proporcionar liquidez a los bancos para habilitarlos / alentarlos a reactivar préstamos para el sector real
- Recortes de impuestos directos para incrementar el gasto privado
- Recortes de impuestos indirectos dirigidos a promover determinados sectores o actividades industriales
- Paquetes especiales que incluyen: moratorias fiscales, subsidios crediticios, cancelaciones de deuda o garantías y provisión de infraestructura, por lo general dirigidos a los sectores de exportación, así como las subvenciones directas o indirectas a algunos sectores fabriles (tales como la industria del automóvil en Estados Unidos y Europa)
- Políticas dirigidas hacia la agricultura como, por ejemplo, tratar de garantizar flujos continuos de crédito bancario, provisión de insumos y acceso a los mercados
- Créditos fiscales para el empleo
- Inversión pública en infraestructura
- Gasto público en sectores sociales (salud, educación) para aumentar el acceso a estos y reducir los costos a consumidores de tales servicios.

Gráfico 3. Balance del Sector Público (en % del PIB)



A nivel mundial hubo dos fases distintas de respuesta fiscal a la crisis actual: expansión seguida de contracción. Un estudio de 130 países en vías de desarrollo, de Ortíz y Cummins (2012), demostró que 120 aumentaron el gasto (en un promedio del 25%) en 2008-09 en comparación a 2005-07, mientras que sólo 10 lo redujeron (en un promedio de 8,6%). Sin embargo, para el período siguiente (2010-12 comparado con 2008-09), sólo 70 países aumentaron el gasto público en un promedio de apenas 2,6%, mientras que 60 países redujeron el gasto, también en un promedio de 2,6%. El punto a destacar es que la fase de expansión fiscal enfatizó, típicamente, inversiones infraestructurales que no siempre benefician a las mujeres en particular, mientras que la fase de contracción fiscal es más probable que genere recortes tanto en el empleo femenino como en los bienes y servicios, que son importantes para las mujeres en sus roles de proveedoras domésticas y asistentes sociales no remuneradas.

A menudo el dilema fiscal no es tan fácil como asignar más dinero, sino bastante más difícil, como prevenir recortes en áreas importantes en condiciones de austeridad fiscal. La crisis se asoció en muchos países con la disminución de los ingresos, especialmente en el mundo en vías de desarrollo, y uno de los principales problemas que enfrentan los gobiernos fue el de tratar de mantener y aumentar el gasto público en áreas críticas que afectan a los medios de subsistencia y las condiciones de vida, tales como nutrición, saneamiento, salud y educación. Ortíz y Cummins (2012) señalan que, en la primera fase, las medidas de protección social formaron una parte importante de los paquetes de estímulo de los gobiernos, lo que representa un promedio de 27% del total del monto anunciado en los países de ingresos altos y el 24% en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, el impacto de la crisis mundial empeoró los saldos fiscales por doquier, y en los países en vías de desarrollo con desequilibrios preexistentes en la balanza de pagos y acceso limitado, o una disminución del mismo, a mercados de capitales internacionales privados, creó una situación que no puede sostenerse a pesar de la necesidad de un mayor nivel de gasto, en ausencia de un incremento de los recursos externos. Por lo tanto, los recortes fiscales en los países resultaron obligatorios por la ausencia de una financiación adecuada, incluso del FMI. En consecuencia, en el período subsiguiente, los recortes presupuestarios también incluyeron asignaciones a sectores como educación, salud, agricultura y protección social. Los efectos negativos de esto sobre las mujeres, no sólo como trabajadoras no remuneradas sino también como ciudadanas con derechos, son demasiado obvios. Muchos de éstos son países que tienen poblaciones predominantemente pobres y una provisión de infraestructura y servicios públicos muy insuficiente, y que proporcionan derechos socioeconómicos

mínimos a la mayoría de la población. Por consiguiente los recortes en gasto fiscal en esos países es probable que tengan implicancias directas en las condiciones económicas y humanitarias.

El Cuadro 2 muestra que, incluso en los gastos sociales supuestamente protegidos, a un número importante significativo de países le sugirieron hacer recortes, de modo de limitar y/o reducir subsidios (incluso en alimentación y salud), “reformas” en los fondos de pensiones y sistemas de salud, que esencialmente reducen las pensiones y encarecen los servicios públicos de salud, y que comprimen la extensión de los gastos sociales al enfatizar la prestación específica antes que la universal. La única recomendación “positiva” para un número significativo de países es la expansión de los programas de transferencias específicas. Mientras que esto puede parecer un signo positivo, muchos de los problemas asociados a la focalización en los países en vías de desarrollo (problemas de exclusión injusta o inclusión arbitraria, mayores costos administrativos, la diversificación y la reducción general de la calidad) sugieren que es poco probable que dichos aumentos beneficien o hasta contrarresten el impacto negativo de otras medidas para la mayor parte de la población, inclusive para los grupos más vulnerables.

Una recomendación muy importante que puede tener efectos negativos, tanto en el crecimiento como en el desarrollo humano, es el requisito postulado con mucha frecuencia de poner topes o inducir recortes en los salarios del sector público. Se reveló (UNICEF, 2010) que la erosión y los atrasos en el pago de los salarios puede tener efectos adversos considerables en la prestación de servicios públicos en áreas esenciales como salud y educación, a través de un mayor ausentismo, fuga de cerebros interna y externa, y pérdida de motivación. En muchos de los países en los que se propusieron tales medidas, una gran cantidad de empleados públicos ya tienen ingresos que están en o por debajo de la línea oficial de pobreza, y limitarlos o reducirlos aún más está destinado a tener un impacto en la prestación de servicios públicos, así como en la salud y educación.

Cuadro 2. Tasas de desempleo por región y sexo. Medidas de austeridad en 158 países (2010-2012)

Medida de Austeridad	Número de países	Porcentaje de países
Contracción del gasto público en 2012	133	74,3
Recorte o limitación de la masa salarial del sector público	73	46,2
Reducción o eliminación de los subsidios a los alimentos y combustibles	73	46,2

Medida de Austeridad	Número de países	Porcentaje de países
Focalización o racionalización de redes de seguridad social	55	34,8
Reforma (reducción) de pensiones	52	32,9

Fuente: Ortíz y Cummins (2012: 150).

Todas estas son medidas que reducirán la cantidad y la calidad de puestos de trabajo digno, así como el alcance, cobertura y posiblemente calidad de la protección social. Cuando a estos se añaden las maniobras de las reformas en el mercado de trabajo hacia una mayor flexibiliza-

Una recomendación muy importante que puede tener efectos negativos, tanto en el crecimiento como en el desarrollo humano, es el requisito postulado con mucha frecuencia de poner topes o inducir recortes en los salarios del sector público.

ción (como se indica en la sección sobre la Eurozona) estas medidas probablemente añadirán, al problema de la crisis, la generación de mayor empleo precario y vulnerable, presionando aún más sobre la baja de los salarios. Las trabajadoras (tanto remuneradas como no remuneradas) estarán especialmente afectadas por tales medidas.

III. Cómo las respuestas a la crisis pueden ser diferentes

Dos de los países que mostraron cómo las crisis pueden ser sensibles a las cuestiones de género en términos de proteger o mejorar las condiciones del mercado de trabajo femenino así como a las condiciones de trabajo no remunerado, se describen a continuación. Estos ejemplos fueron elegidos no sólo por las iniciativas de género concretas que se llevaron a cabo a raíz de la crisis, sino también – y lo que es más importante – porque estas respuestas se entrelazaron y se integraron de forma crucial dentro de una estrategia macroeconómica más amplia para la recuperación económica. En otras palabras, las medidas basadas en cuestiones de género no fueron secundarias o adicionales –que podrían actuar incluso contra el paradigma general de la política económica– sino parte integral de la respuesta general. La capacidad de ambos países para exhibir una recuperación relativamente rápida del

PIB y del empleo fue influida, obviamente, por fuerzas externas, pero también estuvo relacionada con los modelos de desarrollo orientados hacia el empleo y los salarios que se buscaba practicar. Esto es importante para el suministro de alternativas viables para la estrategia económica en otros países, pues se puede integrar el trabajo y el bienestar de las mujeres con la estrategia de desarrollo económico más amplio.

III.1. Suecia en los noventa

Suecia proporciona un ejemplo de país en el cual la respuesta a la crisis financiera implicó el reconocimiento explícito de las presiones que se ejercen sobre las mujeres, e incluyó medidas para mantener o asegurar las condiciones de vida y de trabajo femenino, que se incorporaron en la estrategia principal para la recuperación económica.

A principios de los noventa Suecia experimentó una crisis dual, financiera y económica real, que tiene muchas similitudes tanto con la crisis *sub-prime* en los Estados Unidos como con las dificultades actuales de algunos países de la Eurozona. La desregularización financiera en los años ochenta generó flujos importantes de capital y desencadenó un auge crediticio, que entonces fue asociado con un aumento rápido consumo y la inversión y las burbujas de precios de activos, así como con la intensificación de la actividad en el sector no comercializable interno, especialmente el sector bienes raíces y construcción. Se estableció la paridad de la corona sueca con el dólar estadounidense, y por lo tanto del cambio real apreciado –pero éste no fue el único problema, ya que los flujos de capital pueden haber aumentado mucho más el cambio nominal, incluso con tipos de cambio flexibles. Alrededor de 1990, la burbuja estalló y el *boom* se convirtió en derrumbe, con fugas de capital, quiebras generalizadas, caída del empleo, disminución de las inversiones, evolución negativa del PIB, crisis bancarias sistémicas impulsadas por el deterioro de los balances de los bancos, la crisis monetaria, cambiaria y la depresión (Jonung, 2009).

Como resultado de ello, Suecia experimentó una grave depresión en los primeros años de la década del noventa. El PIB se redujo en un 5%, las tasas de empleo cayeron casi un 10% y hubo un aumento masivo del desempleo, casi un 500%, en número absoluto de personas (Freeman *et al.*, 2010). Sin embargo, la respuesta política fue rápida y positiva, y abordó no sólo los desequilibrios financieros sino también la recesión económica real y el impacto en el mercado de trabajo, e incluyó especialmente las condiciones a las que se enfrentan las mujeres trabajadoras.

En términos de políticas financieras, la consolidación de las instituciones financieras en crisis fue acompañada por una

garantía ilimitada del gobierno contra pérdidas para todos los depositantes y las contrapartes. Esto permitió restablecer las líneas de crédito con los bancos extranjeros y mantener la confianza de los depositantes minoristas privados. Los rescates bancarios fueron limitados por el requisito que los bancos receptores debían declarar todas sus situaciones financieras y abrir sus libros al examen oficial, de modo que sólo aquellos bancos que fueron considerados que ameritaban de ser rescatados recibieron fondos del gobierno. Los accionistas de los bancos no fueron protegidos por ninguna garantía. Algunos bancos fueron expropiados y nacionalizados, sin ninguna indemnización a los accionistas, porque se consideró que carecían valor. Estas medidas no sólo impidieron que la contracción del crédito ocasionara una recesión más severa, también limitaron el riesgo moral y redujeron el costo del rescate financiero, haciéndola más aceptable políticamente.

En términos de estrategia macroeconómica, una medida inmediata fue la devaluación del tipo de cambio, que mejoró notablemente la competitividad económica de los saldos exportables y dio lugar a un largo período de rápido crecimiento de las exportaciones. Sin embargo, el punto crucial es que el crecimiento impulsado por las exportaciones *no se consideró* como el único medio de expansión económica, y se tomaron medidas casi de inmediato para concebir políticas fiscales anticíclicas que generarían demanda interna para sacar a la economía de la recesión. Esto incluyó medidas para los mercados de trabajo y de “bienestar social” que implican a las mujeres, y que proporcionaron *buffers* anticíclicos substanciales. Por lo tanto, en vez de forzar las reducciones de los déficits fiscales a través de la austeridad y la contracción del gasto público, el gobierno sueco dejó que los déficits fiscales aumentan durante la crisis; bajo el formato de mantener algunos gastos previos, y además ampliar otros para responder a la crisis y sus efectos sobre el empleo. El famoso sistema de bienestar social –que simultáneamente proporcionó empleo público directo para las mujeres y que contribuyó a reducir el trabajo no remunerado en la economía del cuidado y la reproducción doméstica– que fue un elemento esencial del modelo sueco, no se permitió que se deteriore. En cambio, se amplió debido al énfasis renovado en los programas de empleo y las políticas activas del mercado de trabajo. Esto sirvió para proteger a las mujeres de los peores efectos de la crisis financiera y la recesión económica y que proporcionó la demanda contenedora que posibilitó una recuperación más rápida de la economía real.

Un elemento importante de esta estrategia, que tiene relevancia contemporánea directa, fue la creación de un programa de

garantía de empleo juvenil personalizado (ILO, 2012). Este es un esquema en el cual a todos los jóvenes (18-24 años) en Suecia se les ofrece empleo en actividades específicas de la juventud, después de un periodo (90 días) de búsqueda de empleo infructuosa. La idea es proporcionar medidas especiales y actividades a la/el participante para que le permita conseguir un trabajo o volver a la escuela lo más pronto posible. En el periodo inicial, el programa incluye evaluación, orientación educativa y vocacional, y actividades de búsqueda de trabajo con instructores. Posteriormente, estas actividades se combinan con experiencia laboral, educación y formación, subvenciones para la puesta en marcha de empresas y a los esfuerzos de rehabilitación de la posibilidad de empleo. Por lo tanto, el énfasis está en una integración rápida con el mercado de trabajo. Los y las jóvenes pueden participar en la garantía de empleo hasta 15 meses. Se estima que el programa fue muy exitoso (casi la mitad de los participantes obtuvieron buenos resultados como consecuencia del esquema) a un costo relativamente bajo. La participación femenina en este tipo de programas fue grande, alrededor de la mitad. Dadas las altas tasas de desempleo juvenil que prevalecen actualmente no sólo en Europa sino también en muchas otras partes del mundo, un programa de este tipo también puede tener efectos positivos en otros contextos.

El programa de recuperación sueco también se centró en evitar la exclusión del mercado de trabajo, en especial de las mujeres. Dos pilares de la política familiar sueca –remuneración por ausencia parental y subsidios de guardería para niños– se mantuvieron durante la crisis e incluso se ampliaron hasta cierto punto, fueron reconocidos como particularmente beneficiosos para las trabajadoras hasta por los investigadores que habían cuestionado este tipo de programas (Freeman *et al.*, 2010). Las provisiones del Estado de bienestar continúan brindando una sólida protección social y redes de seguridad para los que se encuentran en la parte inferior de la pirámide de ingresos y salarios. Los beneficios del gobierno complementaron los ingresos de los trabajadores de bajo salario y/o desocupados. Estas medidas impidieron el surgimiento de la pobreza, redujeron las tendencias de incremento de la desigualdad a la raíz de la crisis, y también funcionaron como *buffers* anticíclicos mitigando la demanda interna de futuros descensos.

Otro elemento importante del éxito sueco fue el mantenimiento del diálogo social, particularmente en la negociación salarial. Esto fue posible por la estructura institucional desplegada, en la cual los sindicatos y las asociaciones de empleadores fueron

participantes activos en los diálogos tripartitos con el gobierno en el modelo nórdico, mucho antes de la crisis. La crisis financiera no llevó al abandono de ese diálogo, y su continuación permitió aumentos salariales que protegieron a los trabajadores, en cierta medida; sino que también aseguró las ventajas de la devaluación del tipo de cambio en la forma de una mayor competitividad de la industria manufacturera nacional.

El resultado de esta combinación de medidas fue una recuperación relativamente rápida de la crisis financiera, en términos de producción y empleo. Asimismo, se logró un costo relativamente bajo

En otras palabras, las medidas basadas en cuestiones de género no fueron secundarias o adicionales –que podrían actuar incluso contra el paradigma general de la política económica– sino parte integral de la respuesta general.

para el erario público, según estimaciones recientes el costo del paquete de rescate financiero fue sólo del 3% del PIB (Jonung, 2009). Además, se logró con escaso aumento de la desigualdad o las perturbaciones sociales. Como señala la OIT (ILO, 2012):

“[...] la desigualdad aumentó modestamente (como sucedió en muchos países), pero Suecia se mantuvo entre los países con menor desigualdad en el mundo. La desigualdad de ingresos sueca sigue siendo mucho menor que la de Estados Unidos y se incrementó menos que en los años noventa. El sistema de negociación colectiva resultó ser flexible a las necesidades de la economía en acuerdos salariales, y las reformas orientadas al mercado que planteó la desigualdad proporcionaron incentivos que parecen haber ayudado a la recuperación. Los trabajadores suecos y los jóvenes respondieron a las nuevas realidades del mercado con mayor movilidad e inversiones en educación. Las diferencias salariales educativas, que fueron levemente superiores que en el pasado (pero muy por debajo que las de los Estados Unidos), volvieron la educación universitaria más atractiva desde el punto de vista económico”.

III.2. Argentina

La región de América Latina se destaca por su capacidad de resistir la crisis mundial, en particular en términos laborales, incluyendo las condiciones de empleo de las trabajadoras. En la región en su conjunto (así como en economías importantes como las de Brasil y Argentina, junto a una serie de economías más pequeñas, como Ecuador y Bolivia) mientras el PIB cayó abruptamente a casi el 2% en 2009, se recuperó muy rápido en 2010. Además, mientras que las tasas de desempleo subieron en promedio en 2009 tras una década de declinación, también volvieron a bajar en 2010.

Esta respuesta positiva de la región a la crisis se atribuyó (Marinakís, 2012) a una combinación de factores: las condiciones macroeconómicas en buen estado antes de la crisis, incluyendo las políticas macroeconómicas relativamente prudentes que habían generado una cantidad razonable de espacio fiscal en forma de déficits públicos bajos y deuda pública baja en relación al PIB; varios factores externos favorables que incluyen, sobre todo, efectos positivos en términos de intercambio comercial y una demanda boyante relativamente continuada para algunas de las principales exportaciones, en particular para los países exportadores de materias primas, así como los ingresos por concepto de turismo y remesas; y la implementación de políticas proactivas para sostener la actividad económica, el empleo y los salarios. En este caso, el acento se encuentra en la última serie de factores, y en particular en las políticas del mercado de trabajo que desempeñaron un papel activo al generar, en parte, para luego ampliar y mejorar, la recuperación. En varios países de América Latina, se emplearon diversas políticas, entre ellas: políticas anticíclicas como inversión pública, creación de empleos de emergencia, subsidio a la creación de puestos de trabajo; estabilizadores automáticos como el seguro de desempleo; sistemas de protección social incluyendo varios tipos de programas de transferencias monetarias y de pensiones no contributivas; políticas activas de salario mínimo.

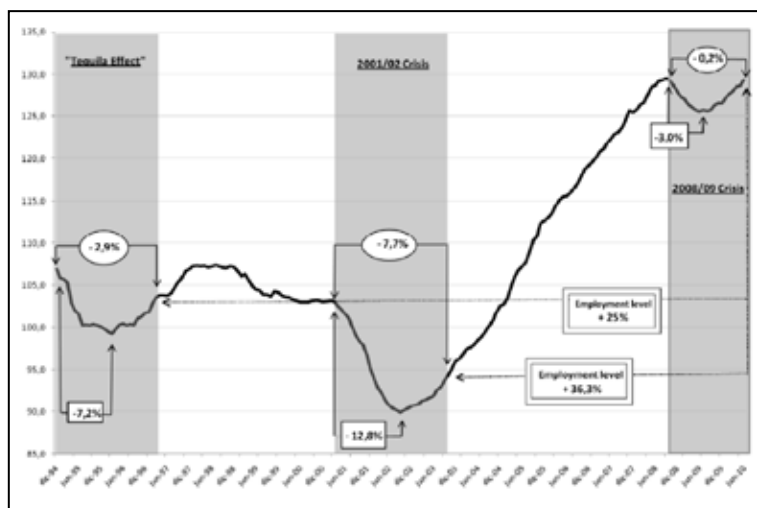
Se examina el caso concreto de Argentina, porque también demuestra cómo estas estrategias pueden desempeñar un papel importante en la recuperación de una crisis financiera grave incluso antes de que estallara la Gran Recesión de 2008. Argentina sufrió en los años 2001 y 2002 una de las crisis financieras más severas que haya experimentado un país en vías de desarrollo, después de que se viera forzada a abandonar, finalmente, la paridad cambiaria que había ligado el peso argentino al dólar estadounidense. La producción cayó casi un 20% en el transcurso de la crisis, mientras que el empleo se derrumbó y la incidencia de la pobreza se duplicó. El período de

inestabilidad continuó hasta mediados del decenio, pero ya en el año 2003 el gobierno había comenzado a poner en práctica una estrategia macroeconómica diferente, basada principalmente en la generación de empleo, y que tuvo resultados fundamentales en cuanto a la recuperación de la crisis.

A partir de entonces, la recuperación fue notable. El PIB real creció a una tasa anual de alrededor del 9%. Esto se sustentó no sólo por el aumento de las exportaciones, alimentado por el auge de las materias primas mundiales (que es el punto comúnmente recalcado por la mayoría de los comentaristas externos), sino por expansión sostenida del mercado interno, el fortalecimiento de la producción y el aumento de la inversión, que históricamente alcanzó tasas altas, de 23%, en el período 2003-09. Esto no se redujo a la inversión pública –hubo casi 130 mil empresas privadas nuevas registradas entre 2003 y 2009. Esta inversión, a su vez, impulsó el aumento primordial de la productividad laboral, que había languidecido durante las dos décadas anteriores.

La expansión del mercado interno fue, por su parte, encaminada por la dinámica del mercado de trabajo y la ampliación de los sistemas de protección social –precisamente, en la forma abogada por los partidarios del crecimiento por la vía salarial. El empleo total aumentó considerablemente, gran parte en trabajos de mejor calidad. Hubo un aumento significativo en el empleo formal, que subió en un 70% entre 2002 y 2009. La proporción de trabajadores registrados sobre el total de la población en edad de trabajar (que se había estancado en los últimos 25 años) aumentó en estos siete años en un 30%, tal como se muestra para el año 2009. La tasa de desempleo cayó del 21,5% en 2002 al 7,9% en 2010; e incluso, durante la última crisis, la economía mostró una resiliencia valiosa en términos de crecimiento y empleo. La tasa de desempleo no se modificó y los salarios reales no sufrieron depreciaciones (aunque en parte como resultado de esto, es innegable, están surgiendo nuevos problemas en forma de inflación y sus consecuencias).

El Gráfico 4 indica el patrón de cambios en el empleo registrado en el sector organizado en Argentina durante las últimas tres crisis económicas. Es evidente, en primer lugar, que la recuperación de la crisis de 2001-03 fue notable, y que el siguiente proceso de crecimiento generó niveles de trabajo registrado que estuvieron muy por encima de los totales alcanzados en la década anterior. Y en la crisis reciente, la caída del empleo fue relativamente baja y la recuperación fue rápida.

Gráfico 4. Cambios en el trabajo registrado en actividades organizadas en Argentina

Fuente: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Argentina (2010: 70).

Esto se debe a una combinación de las políticas macroeconómicas y las políticas activas del mercado de trabajo. Lo principal es que, en el año 2003 el gobierno procuró cambiar el modelo de política económica de forma drástica, para alejarse de la dinámica de exclusión y marginación en los mercados de trabajo que se había convertido en la norma en la economía desde mediados de la década del setenta. La promoción del trabajo remunerado adecuadamente, productivo y de calidad, junto a la expansión y la redefinición de la protección social, se concentró en la protección de una mayor parte de la población, que fueron los instrumentos principales a través de los cuales el modelo trató de mejorar las condiciones de vida de la población. Estos también resultaron tener importantes alcances macroeconómicos, aportando una fuente renovada de demanda efectiva interna que podría alentar la proliferación de nuevos trabajos productivos.

Por lo tanto, la ventaja económica proporcionada por el auge en las exportaciones de materias primas básicas no se concentró en las manos de unos pocos grupos de elite privilegiados, como había sido hasta el momento, sino que se extendió de manera mucho más amplia entre la población. La expansión del empleo público y la protección social proporcionaron oportunidades de diversificación del empleo dentro de la economía, así como el apoyo a las mejoras de la productividad que se presenciaron en los últimos años.

Algunos de los primeros cambios fueron legislativos o de carácter administrativo. En el año 2004 se aprobó la Ley 25.877 de Regulación del Trabajo. El Consejo nacional del trabajo, la productividad y el salario mínimo fue reactivado para decidir y regular sueldos y salarios. Se puso en marcha el Plan Nacional para la Regularización de Trabajo (PNRT), con el objetivo de ampliar la capacidad del gobierno para inspeccionar y controlar el cumplimiento de las leyes laborales y las contribuciones de los empleadores a la seguridad social.

Cabe destacar que la negociación colectiva –que habían languidecido bajo los regímenes anteriores– volvió al centro del esce-

La región de América Latina se destaca por su capacidad de resistir la crisis mundial, en particular en términos laborales, incluyendo las condiciones de empleo de las trabajadoras.

nario principal con un dramático aumento (más de cinco veces) en el número de acuerdos y negociaciones aprobados cada año. Además, se introdujo la negociación por rama de la industria, con el fin de alcanzar a un mayor número de trabajadores y lograr la “colectivización” de los beneficios, en contraposición a la “individualización” de las relaciones laborales que había predominado en la década del noventa. Como resultado de ello, los salarios acordados colectivamente representaron un 81% de la masa salarial de las empresas en 2009, en comparación con menos del 50% en 2001. A partir de estos cambios, la cuota salarial del ingreso nacional aumentó del 34,3% en 2002 al 43,6% en 2008 (MTEySS, 2010). Si bien estos cambios fueron aplicables a todos los trabajadores, resultaron particularmente provechosos para las trabajadoras, quienes antes tenían más probabilidades de quedar excluidas de los beneficios de los procesos de negociación colectiva. Puesto que muchas trabajadoras percibían sueldos comprendidos en el extremo inferior del espectro salarial, se beneficiaron claramente de los aumentos de los salarios mínimos.

Otro elemento importante fue la duplicación de las subvenciones de protección social. Hubo un aumento en el valor de las pensiones y la extensión de la cobertura, incluyendo la introducción de pensiones sociales para determinadas categorías. Hoy se estima que el

sistema de pensiones cubre al 84% de la población de la tercera edad. Al mismo tiempo, la protección social para los niños, niñas y adolescentes se amplió, pasando de 37% de cobertura (en términos de transferencias monetarias) en 1997 a 86% en 2009. En parte, esto fue el resultado de la expansión del empleo registrado, que permitió la ampliación de la cobertura de las asignaciones familiares. Aquellos que fueron excluidos de estas asignaciones familiares orientadas a trabajadores se beneficiaron por la creación de un nuevo sistema no contributivo: el subsidio de Protección Social “Asignación Universal por Hijo” que actualmente alcanza a unos 3,5 millones de niños/as. Estos cambios en las medidas de protección social también fueron importantes como forma de contención a las mujeres, predominantemente involucradas en la economía de cuidado y trabajo doméstico, cuya contribución con frecuencia no es reconocida ni recompensada.

Como resultado de este énfasis en la inclusión y la protección social, las partidas gubernamentales de gasto social aumentaron significativamente en casi una cuarta parte del PIB en 2008. Esta, junto a otras medidas esbozadas, obviamente tuvo un efecto directo en la distribución del ingreso. Argentina era conocida como uno de los países más inequitativos del mundo, y la desigualdad salarial se incrementó constantemente desde mediados de la década del setenta. En la década pasada esto finalmente se revirtió, pues el coeficiente de Gini para la distribución del ingreso mejoró en un 16% entre 2002 y 2009.

En la crisis actual, se intentó mantener e incluso expandir estas medidas. Se prestó especial atención a las políticas macroeconómicas anticíclicas, incluidas las obras públicas, planes de vivienda, incentivos para la estimulación de los sectores productivos, préstamos para la prefinanciación de exportaciones, préstamos para pequeñas empresas. En todas las políticas implementadas, se incluyó una cláusula de preservación del empleo como requisito para acceder y mantener los beneficios y subsidios. Además, se extendió el alcance del Programa de Recuperación Productiva (REPRO, a través del cual el Estado subvenciona parte de los sueldos de los trabajadores en las empresas en situación crítica). Se otorgaron incentivos fiscales para la contratación formal y la regularización del empleo no registrado. También se renovaron las políticas activas de formación y empleo, dirigidas a quienes necesitaban desarrollar sus habilidades con el fin de aumentar sus oportunidades de inserción laboral. Se mantuvieron las políticas de ingresos activos, de modo que desde el último trimestre de 2008 los aumentos en las transferencias de jubilaciones y pensiones fueron garantizados por la ley. Se sostuvo la negociación colectiva de trabajo. Hubo una reducción de impuestos sobre la renta para los trabajadores

asalariados, y se incrementaron los montos de los subsidios familiares. Al mismo tiempo, hubo programas de transferencias monetarias para los grupos vulnerables o empobrecidos.

Obviamente, estas políticas tienen demandas fiscales severas, y las presiones inflacionarias actuales en Argentina sugieren que los aumentos adicionales se tendrán que moderar. Sin embargo, este enfoque de distribución social y económica tan distinto, sumado a los efectos macroeconómicos positivos que generó hasta ahora, demuestra que hay otras trayectorias económicas viables que pueden ofrecer crecimiento y justicia económica.

Sin embargo, se ha observado que la recuperación económica de Argentina, aunque impresionante, fue menos favorable para las trabajadoras que para sus pares masculinos. El desempleo se redujo menos entre las mujeres que entre los varones, los salarios de las mujeres crecieron menos que los de los hombres, y el proceso de feminización creciente de la fuerza de trabajo que se produjo durante la década del noventa no fue evidente en la última década, probablemente por el crecimiento más rápido de los sectores económicos que tradicionalmente estuvieron dominados por varones (Castillo *et al.*, 2008). Un estudio sobre las brechas salariales por género (Brizuela y Tumini, 2011) reveló que la rama de actividad de la empresa es el rasgo principal de la mayoría de las diferencias salariales en función de género (la brecha de género promedio es 20% para todos los trabajadores). Esta es la causa del tipo de crecimiento que la economía Argentina experimentó entre 2002 y 2009, con muchas empresas nuevas que entraron en la producción y el dinamismo de los sectores industriales que tradicionalmente tuvieron pocas empleadas, que también llevó a una intensificación de las brechas salariales por género en las empresas.

Cabe señalar que dentro de la población económicamente activa de Argentina, las mujeres pasaron más años en la educación formal que los hombres. Sin embargo, las trabajadoras tienden a estar concentradas en las posiciones que requieren baja calificación, con efectos directos sobre las brechas salariales. También se observó que, además, las mujeres reciben sueldos considerablemente menores en todos los niveles de calificación (a excepción de las que trabajan en la industria hotelera). Sin embargo, el estudio de Brizuela y Tumini (2011) también reveló que la intensidad de la negociación colectiva, y el aumento en el número de trabajadores cubiertos por los convenios colectivos de trabajo, tuvieron una función compensatoria que tendió a igualar los salarios entre los sexos. Por lo tanto, hay un argumento de peso, en países como Argentina, para destacar las instituciones laborales, tales como el salario mínimo vital y los sueldos básicos que son

establecidos por los convenios colectivos de trabajo, para que funcione como una base para equiparar los salarios de las mujeres y los varones, en particular los percibidos en las áreas de bajos ingresos.

Además, amerita destacarse el papel positivo de las medidas de protección social en Argentina. Por supuesto, estas desempeñaron un rol amortiguador significativo al mantener la demanda efectiva. Pero también tuvieron consecuencias cardinales para las mujeres –no sólo por el aumento de los ingresos hogareños, ergo del consumo necesario, sino en la reducción de la carga de trabajo no remunerado. Esto es importante, porque el plan de prestación de servicios de protección social puede tener efectos contrarios, en particular los programas de transferencias condicionadas en efectivo, que requieren que las mujeres cumplan con varias condiciones que consumen mucho tiempo y trabajo.

IV. Cuestiones de política

Mientras que la apertura y otros factores globalizadores restringieron las posibilidades de los Estados, de alguna manera, todavía hay grandes posibilidades de generar resultados progresivos, como lo indican los ejemplos positivos descritos con anterioridad. Pero es importante reiterar, que los intentos de garantizar mejores condiciones para las mujeres como trabajadoras remuneradas y no remuneradas –o incluso, simplemente para prevenir que las condiciones empeoren– requieren algo más que programas orientados con objetivos específicos: se deben alinear con políticas macroeconómicas y sectoriales más amplias, que enfatizan la creación de empleo, acceso universal a servicios sociales esenciales de buena calidad como salud y educación y demás formas de protección social. Los problemas con los enfoques anteriores y actuales, y las estrategias macroeconómicas apropiadas que serían sensibles a las cuestiones de género y las necesidades de las mujeres, son discutidos en esta subsección.

Las dos grandes falacias de los requerimientos de la política económica se combinaron para intensificar la crisis mundial actual. La primera es la noción que la preocupación inmediata debe ser la reducción de la deuda pública y la reducción de los déficits fiscales. De hecho, el empeoramiento de los desequilibrios fiscales en la mayoría de las principales economías fue el *resultado* de la crisis financiera de 2008, no la causa de ella, puesto que los estabilizadores automáticos y los paquetes de estímulo fiscal entraron en juego. En el mundo desarrollado (incluyendo economías actualmente atribuladas como las de Irlanda y España) los rescates públicos representaron una gran parte del déficit, pues las deudas incobrables privadas fueron absorbidas por

el sector público. La mediana de la deuda pública en relación al PIB en países desarrollados casi se duplicó (a más del 60% del PIB) entre 2007 y 2010.

Es más que evidente que el ajuste fiscal en economías extenuadas es desacertado. Mediante la reducción del crecimiento del PIB y, por ende, los ingresos fiscales, se dificulta la recuperación económica y es contraproducente en términos de mejoramiento de los indicadores fiscales. Es difícil, sino imposible, de reducir la deuda a proporciones del PIB en un período cuando el tipo de interés sobre la deuda excede la tasa de crecimiento nominal. Además, el hecho de que los países con

***(...) el empeoramiento de los
desequilibrios fiscales en la mayoría
de las principales economías fue el
resultado de la crisis financiera de
2008, no la causa de ella,***

superávit no demuestran ninguna voluntad para reducir los excedentes o ampliar el déficit fiscal no augura nada bueno para las perspectivas de crecimiento mundial. ¿Qué impulsará el crecimiento –a nivel mundial y nacional– cuando los países persisten en seguir programas de austeridad que cortan los ingresos y la demanda?

La segunda gran falacia es la valoración excesivamente optimista de la autorregulación de los mercados financieros. Y significó que se limitaran y frenaran los intentos de volver a regularlos. La desregulación financiera llevó a un “sistema bancario paralelo” grande, opaco y sub-capitalizado. Incrementó la concentración en el segmento de banca tradicional en unas pocas instituciones “demasiado grandes para quebrar” y aumentó del riesgo sistémico. Después de la crisis, el apoyo de los gobiernos, como prestamistas de última instancia del sistema financiero, llegó incluso al sistema bancario “en las sombras”, creando masivamente mayor riesgo moral. Los mercados mundiales de materias primas también se vieron afectados por la especulación financiera, causando que los precios de alimentos y combustibles escalaran, con graves consecuencias para todas las personas a nivel mundial. Este contexto torna urgente y esencial la nueva regulación de las finanzas. Los controles tienen que ser más estrictos para las instituciones “demasiado grandes para quebrar”; cubrir a la “banca paralela” para evitar

el arbitraje regulatorio; e incorporar una dimensión macro prudencial, con requisitos anticíclicos y controles de capital. Pero la mera re-regulación no dirigirá el crédito a la inversión real ni lo hará accesible a las pequeñas y medianas empresas. Por lo tanto, debe haber una reestructuración del sistema financiero: las instituciones gigantescas deben ser reducidas; las actividades de banca comercial y de inversión deberán estar claramente separadas, a fin de reducir el riesgo de contagio; y el objetivo deberá ser el logro de sistemas financieros más diversos, y con un papel mayor de las instituciones públicas y cooperativas. Los mercados de materias primas, que han sido objeto de fluctuaciones salvajes de precios relacionados a las operaciones especulativas y el comportamiento gansteril, necesitan ser transparentados, con controles sobre la actividad financiera en éstos, e intervención directa cuando sea necesario para frenar las burbujas de precios y evitar caídas estrepitosas.

Sin embargo, no sólo la crisis ha revelado la necesidad urgente de un cambio de estrategia económica. La necesidad de una reconsideración urgente de las estrategias macroeconómicas es, incluso, evidente en la experiencia del *boom* anterior y en el desempeño de las economías “exitosas”. El crecimiento económico reciente se asoció, e incluso dependió, del mayor poder del capital (tanto multinacional como nacional), lo que se refleja en el aumento de ganancias e intereses de la renta nacional. Los gobiernos no consideraron el aumento de los salarios, más empleos y en mejores condiciones como prioridades de la política económica, sino como subproductos del proceso de crecimiento. Lamentablemente, en las economías de muchos países, el aumento de los ingresos no fue acompañado necesariamente por más trabajos dignos.

También, y sobre todo, este crecimiento impulsado por las ganancias no es sustentable más allá de cierto punto, como se ha vuelto cada vez más evidente en los últimos años. Esto se refiere a varias dimensiones de la sustentabilidad: ecológica, económica, social y política –las cuales están cada vez más cuestionadas, incluso en las economías más “exitosas”. A continuación, se desarrolla punto por punto.

La sustentabilidad económica del modelo de crecimiento impulsado por las exportaciones (que ha llegado a verse como la estrategia más exitosa, incitada por el éxito de China y Alemania en particular) es la que está más amenazada. El modelo, que trató de ser emulado por casi todos los países en vías de desarrollo, estaba asociado con la supresión los costos salariales y el consumo interno, en el intento de seguir siendo competitivo a nivel internacional y aumentar su participación en los mercados mundiales. La gestión de los tipos de cambio para seguir siendo competitivos, a pesar del superávit de la cuenta corriente o de las afluencias de capital, fue un elemento central de esta

estrategia. Esto fue asociado a la situación peculiar de crecimiento de las tasas de ahorro y mengua de las tasas de inversión en muchos países en vías de desarrollo, y a la posesión de reservas internacionales que se intentaron colocar en activos seguros en el exterior. Este es el dilema clásico de una estrategia mercantilista: tales economías se ven obligadas a financiar los déficits de los países que comprarían sus productos, a través de los flujos de capital que sustentan la demanda de sus propias exportaciones, aun cuando esos países tienen ingresos per cápita mucho más elevados que los suyos.

La estrategia también generó menos puestos de trabajo que los que habría generado un modelo laboral más inclusivo cimentado en la demanda interna creciente, pues se basó en la expansión producción mercantil con productividad laboral creciente en lugar de ampliar los servicios internos que emplean más mano de obra, como es el caso de los servicios sociales (Ghosh, 2010; Patnaik, 2006). Esto, a su vez, significó que el empleo subiera relativamente poco a pesar de los terribles aumentos recurrentes de la producción con valor agregado (Ghosh, 2010). Por ejemplo, incluso en las economías industriales más exitosas, como China, el empleo en la industria manufacturera aumentó muy poco, o incluso se estancó, así como la producción industrial aumentó debido al crecimiento intenso de la productividad laboral, lo que refleja la creciente utilización de nuevas tecnologías (Zhu, 2009). La falta de generación de empleo suficiente, internamente significó que hasta los países en vías de desarrollo más dinámicos no pudieran encontrar empleos suficientes para satisfacer la demanda creciente (y a menudo más joven) de la fuerza de trabajo, por lo tanto la migración se convirtió en una de las estrategias de supervivencia de los trabajadores.

Esta es la razón por la cual el *boom* anterior fue asociado globalmente con el subsidio del Sur al Norte: a través de exportaciones de bienes y servicios más baratas, mediante flujos netos de capital de los países en vías de desarrollo a los Estados Unidos en particular, a través de flujos de mano de obra barata en forma de migración a corto plazo. A pesar de la frágil recuperación actual, este tipo de estrategia es insostenible más allá de cierto punto, especialmente cuando un número relativamente grande de economías procuran usarla al mismo tiempo. Esta estrategia engendró y aumentó la desigualdad mundial, y también sembró las semillas de su propia destrucción, por motivos tanto externos como internos. Externamente, los países con déficit elegirán reducir, o se verán obligados a ello, sus déficits a través de diversos medios, incluyendo las respuestas proteccionistas. Internamente, la supresión de los ingresos salariales y el consumo interno se enfrentará con la resistencia política.

En cualquier caso, es probable que aumenten las presiones para encontrar más fuentes sustentables de crecimiento económico, en particular a través de la demanda interna y las alternativas salariales. Por lo tanto, los países deben diversificar sus fuentes de crecimiento en busca de otros mercados de exportación, así como de motores internos de crecimiento. El enfoque en el empleo de hombres y mujeres no sólo es deseable desde el punto de vista del bienestar de los trabajadores y los ciudadanos en general, sino que además posee un rotundo sentido macroeconómico para la preservación, diversificación y expansión de la actividad económica de forma estable y sustentable. Esto es lo que hace que los argumentos, a favor de un cambio en la estrategia hacia el crecimiento interno impulsado por los salarios y el empleo, sean tan decisivos tanto para las economías desarrolladas como para las en vías de desarrollo.

En los países desarrollados, con instituciones relativamente sólidas que pueden influenciar el mercado de trabajo, incluyendo la negociación colectiva de salarios, la legislación eficaz en materia de salario mínimo y otras por el estilo, probablemente sea más fácil pensar en el crecimiento impulsado por el salario y en estrategias para permitir que los salarios sigan el ritmo, o crezcan al menos hasta cierto punto, junto con el crecimiento de la productividad laboral. Pero, ¿qué sucede con la mayoría de los países en vías de desarrollo, donde estas instituciones están relativamente poco desarrolladas y donde muchos, cuando no la mayoría, de los trabajadores se emplea en actividades informales, a menudo por cuenta propia? De hecho, todavía es posible y deseable conseguir el crecimiento impulsado por los salarios en tales contextos. Existen cinco elementos importantes de una estrategia de este tipo para los países en vías de desarrollo con sectores informales amplios:

- Hacer que el proceso de crecimiento económico sea más incluyente y empleo-intensivo: dirigir recursos a los sectores en los que trabajan los pobres (como agricultura y actividades informales), áreas en las que viven (regiones relativamente atrasadas), los factores de la producción que poseen (mano de obra no calificada) y a los productos que consumen (como alimentos).
- Asegurar la mayor viabilidad de producción informal, a través de facilitar el acceso al crédito institucional a los agricultores y otros pequeños productores, una mayor integración en las cadenas de suministro y comercialización que mejore su rendimiento, y avances tecnológicos que aumenten la productividad laboral en tales actividades.

- Proporcionar aumentos de sueldo en el empleo público que establezcan un piso mínimo para los salarios (por ejemplo en planes como el avalado por la Ley del Seguro Nacional de Empleo Rural en la India) mejorar el poder de negociación de los trabajadores y capitalizar las oportunidades para impulsar la igualdad de género.
- Proporcionar mejor protección social, con más financiación, con una cobertura más amplia y con consolidación, mayor gasto en salud, y programas de seguro social más sólidos y extensos que incluyan las pensiones y el seguro de

Es fácil ver cómo un enfoque universal basado en los derechos, en lugar de uno selectivo basado en las necesidades, contribuirá más a la reducción de la pobreza, a ceñir la desigualdad, a sostener el crecimiento económico equitativo y a fomentar mayor empoderamiento y autonomía para las mujeres.

desempleo. Aumentar y centrarse en la distribución de los bienes salariales y de servicios (nutrición, vivienda, otras infraestructuras, salud, educación, etc.), financiado por el impuesto a las ganancias. Esto es importante también, porque varios de estos bienes y servicios tienen implicaciones significativas en términos de reducción del trabajo no remunerado realizado predominantemente por mujeres. Por ejemplo, el acceso al gas y la electricidad puede reducir la cantidad de tiempo dedicado por las mujeres rurales en la recolección de leña; el acceso al suministro de agua potable puede reducir o eliminar el tiempo dedicado a juntar agua; la expansión de los servicios de salud puede reducir algunos de los trabajos no remunerados realizados en la economía del cuidado.

Con frecuencia, el último punto no es reconocido como un elemento crucial para el logro de una estrategia posible impulsada por los salarios, pero puede ser muy importante. Además, esta estrategia puede utilizarse con eficacia incluso hasta en economías capitalistas orientadas a la exportación, mientras que los excedentes de la industrialización y las exportaciones puedan movilizarse para proporcionar bienes

salariales públicamente. En efecto, esto ha sido un rasgo importante y no reconocido de la exitosa industrialización asiática desde Japón a las NIC de Asia del Este a China (más recientemente). La provisión pública de viviendas, servicios de transporte, alimentos básicos, educación escolar y asistencia médica básica asequibles y de buena calidad, desarrollados por completo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, y por lo tanto (indirectamente), para reducir los salarios netos que los empleadores particulares deben pagarles a los trabajadores. Esto no sólo redujo los costes laborales totales para los empleadores privados, sino que también proporcionó mayor flexibilidad a los productores para competir en los mercados externos, ya que una parte importante de los costos fijos se redujo, efectivamente.

Hay varias ventajas macroeconómicas en este tipo de estrategia. Aparte de los beneficios evidentes en términos de reducción de la pobreza, mejorar la distribución del ingreso y las condiciones laborales de los trabajadores informales, hay alcances positivos para el proceso de crecimiento. Permite una expansión económica más estable, basada en el aumento del mercado interno, y que no necesita más estar en conflicto con el sector de exportación. Alienta un mayor énfasis en el crecimiento de la productividad, y por lo tanto genera una “vía principal” a la industrialización.

El debate sobre la experiencia de la Argentina ya indicó que las medidas encaminadas a asegurar una mayor protección laboral pueden tener efectos positivos sobre el empleo, los salarios y la productividad. Además de las medidas que protegen el trabajo de diversas maneras, es necesario pensar más allá de esto para considerar las ventajas de la protección social más general. En este contexto, el concepto del piso de protección social es, lisa y llanamente, tan útil como relevante. La *Conferencia Internacional del Trabajo 2011* la define de la siguiente manera: “[...] pisos de Protección Social, que contienen garantías de seguridad social básica que aseguran que durante el ciclo vital, aquellos que los necesiten puedan costear y tener acceso a servicios de salud esenciales y tener garantizados los ingresos, por lo menos en un nivel mínimo definido a escala nacional. Las políticas del piso de Protección Social deberían tener por objeto facilitar el acceso efectivo a los bienes y servicios esenciales, promover la actividad económica productiva y que se lleve a cabo en estrecha coordinación con otras políticas para mejorar la capacidad de empleo, reducir la informalidad y la precariedad, crear empleos dignos y promover el espíritu emprendedor”.

El Informe Bachelet (2011) acerca de un piso de Protección Social enfatizó el papel de las medidas de protección social al amortiguar el impacto de la crisis entre las poblaciones vulnerables, sirviendo

como un estabilizador macroeconómico que alienta la demanda y permite a las personas superar la pobreza y la exclusión social tanto en países en vías de desarrollo como en países desarrollados. Se puede ver como un conjunto integrado de políticas sociales diseñadas para garantizar la seguridad de ingresos y el acceso a servicios sociales esenciales para todos y todas, prestando especial atención a los grupos vulnerables, y protegiendo y empoderando a las personas a través del ciclo vital. Incluye garantías tales como:

- Asegurar los ingresos básicos, en forma de diversas transferencias sociales (en efectivo o en especies), tales como pensiones para los ancianos y las personas con discapacidad, subsidios familiares, beneficios de ingresos compensatorios y/o garantías de empleo y servicios para los trabajadores desocupados o pobres.
- Acceso universal a los servicios sociales esenciales asequibles en las áreas de salud, agua y saneamiento, educación, seguridad alimentaria y vivienda, entre otros, definidos de acuerdo a las prioridades nacionales.

Esta perspectiva es completamente diferente de aquella vieja “red de protección social” tan querida por las instituciones de Bretton Woods, por la cual se suponía que la protección social proporcionaba alivio a grupos pobres y vulnerables durante las medidas de austeridad o de reforma estructural. Estas medidas fueron, por lo general, temporales, fragmentadas y dirigidas a los “pobres”. En la última década fue naciendo la conciencia de que este tipo de estrategia basada en las necesidades es improductiva y, por tanto, en muchos más países hay un cambio hacia un enfoque basado en el derecho a la protección social, con los derechos sociales básicos garantizados como una precondition para la ciudadanía. No obstante, el punto es universalizar el acceso a las prestaciones de salud, las pensiones, el seguro de desempleo, el cuidado infantil y la educación primaria. Por lo tanto, en lugar de una orientación temporal y residual, el piso de protección social se convierte en un componente cabal y permanente de la estrategia de desarrollo para el crecimiento inclusivo. Es fácil ver cómo un enfoque universal basado en los derechos, en lugar de uno selectivo basado en las necesidades, contribuirá más a la reducción de la pobreza, a ceñir la desigualdad, a sostener el crecimiento económico equitativo y a fomentar mayor empoderamiento y autonomía para las mujeres.

El argumento más frecuente contra esos pisos es que la mayoría de los gobiernos no pueden financiarlos, especialmente aquellos

atrapados en plena crisis fiscal o de los países pobres. Pero el Informe Bachelet demuestra que, contrario a la “sabiduría heredada”, las medidas de protección social a un nivel básico, del tipo que incluye el piso, pueden mantenerse dentro de un porcentaje relativamente modesto de la renta nacional, incluso en países con recursos extremadamente limitados. En países como Benín, El Salvador, Mozambique y Vietnam los programas de piso de protección social principales costarían únicamente entre el 1 y el 2% del PIB. Costo mínimo, en comparación con los ingresos fiscales con frecuencia no percibidos, por no recaudar eficazmente los ingresos de los ricos y por no afrontar las ineficiencias que existen en muchos programas de gastos. El punto importante es que los pisos efectivos de protección social específicos para cada país, que se pueden ampliar gradualmente, no sólo son asequibles sino que –en el largo plazo– se autofinancian, mediante el mejoramiento de la productividad de la fuerza de trabajo, la capacidad de resiliencia de la sociedad y la estabilidad de la organización política.

Más importante aún, las prestaciones de protección social pueden mejorar el acceso a los mercados de trabajo. Según el Informe Bachelet, las evaluaciones de impacto en Brasil y Sudáfrica demostraron que los hogares que reciben transferencias de dinero en efectivo buscaron trabajo de forma más extensiva e intensiva, y con resultados más exitosos, lo que se traduce en una mayor participación en la fuerza de trabajo entre los hogares beneficiarios, que los hogares que no recibieron ayuda. Esto se debió en parte a que en algunos países las medidas de protección social fueron acompañadas de formación y otras medidas para mejorar la capacidad de inserción profesional, y también en gran medida debido al mayor efecto multiplicador del gasto que genera. Algunos de los modos en que las medidas de protección social pueden combinarse con las políticas activas de mercado de trabajo son los siguientes: búsqueda de trabajo y guías de orientación; facilitar el aprendizaje y otras formas de creación de acceso al mercado de trabajo; desarrollo de habilidades; asistencia para continuar o completar la educación formal; y así sucesivamente.

Hay beneficios directos para las mujeres, no sólo por el hecho de que las medidas de protección social que son de carácter universal incorporan a las mujeres, que de lo contrario estarían excluidas de medidas trazadas estrictamente para trabajadores. El papel en la reducción del trabajo no remunerado también puede ser claramente positivo, sobre todo cuando parte de la carga de la economía de cuidados no remunerada y la reproducción social deja de ser realizada por mujeres y muchachas en el hogar y se transfiere a prestaciones sociales o comunitarias. Sin embargo, en los casos de los planes de transferencia

monetaria condicionada y programas similares, se debe tener cuidado de que las condiciones no impongan cargas adicionales de tiempo y trabajo a las mujeres que son responsables del cumplimiento de las condiciones. Las pensiones (especialmente las pensiones no contributivas) y los subsidios por discapacidad, así como otras transferencias de dinero en efectivo similares, permiten a las mujeres que han realizado mayormente trabajo no remunerado durante gran parte de sus vidas obtener algún tipo de seguridad social.

Lo que es especialmente importante en este momento es que, aparte de reducir la inseguridad y las diferencias de género en

Es esencial asegurar un flujo constante de crédito, e incluso mayor crédito, a las pequeñas empresas, y en particular a las mujeres que son excluidas aun en tiempos normales.

las condiciones de vida, esta estrategia tiene una gran importancia macroeconómica. Aumenta la presencia de *buffers* anticíclicos que reducen los efectos negativos de los períodos de recesión económica. Debido a sus auténticos efectos multiplicadores proporciona una salida positiva del ciclo descendente de austeridad fiscal y malestar social que hoy parece ser una maldición común en tantos países.

Los pequeños productores y las empresas domésticas requieren particular atención para garantizar no sólo el acceso a la mejor tecnología y a mercados ampliados, sino también al crédito institucional en términos razonables. Este es el caso de los agricultores, como también de otros pequeños productores en actividades no agrícolas. El énfasis de las políticas en materia de mejora de la productividad no debe limitarse al sector formal; de hecho el acceso a nuevas y mejores tecnologías y otros medios de aumentar la productividad es probable que tenga un impacto efectivo mayor cuando ocurra en las actividades que hasta ahora han sido de baja productividad. Dado que la agricultura sigue siendo dominante en el empleo en muchos, sino la mayoría, de los países en vías de desarrollo es fundamental centrarse en aumentar la productividad de la tierra y mejorar la viabilidad del cultivo a través de una serie de medidas que, además, garanticen una producción sustentable que pueda adaptarse al cambio climático y otros retos

ecológicos. En este sentido, es particularmente importante incorporar agricultoras, que por lo general suelen ser excluidas porque, con frecuencia, carecen de títulos de propiedad de la tierra a su nombre, y a menudo ni siquiera son reconocidas como tales.

Uno de los temas más importantes es la falta de acceso al crédito institucional. La tendencia infortunada de los mercados financieros formales de excluir a los pequeños productores, especialmente a las mujeres productoras, opera al aumentar considerablemente los costos y hacer que sea más difícil para ellas no sólo competir eficazmente en los mercados, sino también asegurar una viabilidad mínima. Esta tendencia se acentúa en tiempos de crisis financiera (Floro y Dymski, 2007) cuando las prestatarias de pequeñas o microempresas son las primeras en ser excluidas ante cualquier crisis crediticia, o incluso en periodos incipientes de rigidez financiera. Es esencial asegurar un flujo constante de crédito, e incluso mayor crédito, a las pequeñas empresas, y en particular a las mujeres que son excluidas aun en tiempos normales. Dada la naturaleza de los mercados de crédito, esto puede requerir subsidios al crédito, pero se ha comprobado que éstos pueden ser poco onerosos en términos fiscales (Pollin, Mwangi y Heintz, 2008; UNCTAD, 2010), mientras que otorgan una amplia gama de beneficios económicos.

Es importante advertir con premura sobre algo que fue pródigamente promocionado como una alternativa a la provisión de crédito institucional: las microfinanzas. Es un error considerar el microcrédito y otras formas de microfinanzas como sustitutos eficaces de una mayor expansión del crédito institucional en condiciones comerciales “normales”. Como se observa en Ghosh (2012), microfinanzas no es lo mismo que inclusión financiera que asegura el acceso al financiamiento institucional y, lo que es más importante, no permite que la creación de activos productivos y las actividades económicas viables prosperen. Es cierto que la focalización de préstamos grupales permite la integración financiera en ausencia de garantías subsidiarias y que, por lo tanto, desempeña un papel importante al facilitar el consumo, especialmente de los hogares pobres. Porque se ha proporcionado predominantemente a mujeres, también desempeñó un papel importante en el empoderamiento de las mujeres en los hogares y comunidades, y la orientación grupal dado que en algunos casos permitió el desarrollo de la cooperación en materia de métodos, y movilización social y política, entre las mujeres. Sin embargo, tasas de interés altas, periodos de devolución cortos y métodos (cada vez más) coercitivos utilizados para garantizar el reembolso militan contra su utilidad en la reducción de la pobreza y la creación de activos de los pobres, a pesar de que

suelen desempeñar un papel típico al allanar el consumo. La inclusión financiera apropiada en el sistema institucional bancario puede requerir algunas formas de subvención, así como también enfoques creativos y flexibles por parte del Banco Central y el régimen regulador, para asegurar que diversos bancos (comerciales, cooperativos de desarrollo, etc.) alcancen a grupos excluidos como las mujeres, así como las PYMES, los trabajadores por cuenta propia, los campesinos y aquellos sin títulos de propiedad ni otras garantías subsidiarias.

Se ha señalado anteriormente que las crisis financieras y económicas tienden a originar efectos directos al aumentar el oprobio del trabajo no remunerado, y esto recae en forma desproporcionada (aunque no exclusivamente) en las mujeres. Parte de esto ocurre directamente como consecuencia de la crisis, dado que la merma de los ingresos de los hogares debido a la pérdida de puestos de trabajo o la reducción del sustento en las actividades productivas, obligan a las familias a reducir los gastos en bienes y servicios, lo que significa, a su vez, que parte del consumo de primera necesidad debe satisfacerse a través de la producción interna. Un efecto secundario, mayor tiempo dedicado al trabajo no remunerado, se produce a partir de los efectos de las medidas de austeridad fiscal, cuando los recortes en los servicios públicos y/o aumentos de tarifas a los usuarios reducen el acceso doméstico a estos servicios, que entonces se deben suplir en el hogar.

Las políticas de recuperación de la crisis deben tener explícitamente estos efectos en cuenta, lo que significa, en primer lugar, evitar los recortes fiscales que incrementan directamente la carga de trabajo no remunerado (en particular, en los servicios sociales esenciales) y, en segundo lugar, ampliar el gasto público que proporciona asistencia y sociales servicios básicos. Los efectos macroeconómicos positivos de este tipo de gastos, en términos de morigerar las depresiones y reducir su intensidad, ya se han observado. Sus implicaciones para la equidad de género son obvias.

Bibliografía

- Bachelet Report 2011 "Social Protection Floor for a Fair and Inclusive Globalization". Informe del Grupo Consultivo presidido por Michelle Bachelet presentado ante OIT y OMS en Ginebra.
- Bergemann, Annette y Van der Berg, Gerard J. 2006 "Active Labour Market Policy Effects for Women in Europe: A survey" (Londres: Institute for Fiscal Studies Working) Paper 06/26.
- Brizuela Rojo, Sofia y Tumini, Lucia 2008 "Gender wage gaps in Argentina and how collective agreements could reduce them" (Buenos Aires: SSTyEL / MTEySS) Serie Trabajo, Ocupación y Empleo N° 7.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- Brizuela Rojo, Sofia *et al.* 2008 "Changes in the gender composition of formal employment 2002-2006: Effects of the new growth pattern on female employment" (Buenos Aires: SSPTyEL / MTEySS) Serie Trabajo, Ocupación y Empleo N° 7.
- Chen, Martha 2006 "Informality, gender and poverty" en *Economic and Political Weekly*, Vol. XLI, N° 21, 27 de mayo.
- Chhibber, Ajay; Ghosh, Jayati y Palanivel, T. 2009 *Asia Recovers but Sustained Growth Needs a New Paradigm* (Colombo: UNDP).
- Choudhry, Misbah Tanveer; Marelli, Enrico y Signorelli Marcello 2010 "Financial Crises and Female Work", trabajo presentado en el XXV *Convegno Nazionale di Economia del Lavoro*, en la Università degli Studi "G. D'Annunzio", Chieti-Pescara. En <http://www.aiel.it/bacheca/PESCARA/papers/Choudhry_Marelli_Signorelli.pdf> acceso 12 de julio de 2012.
- Elson, Diane 1993 *Male Bias in the Development Process* (Manchester: Manchester University Press).
- Floro, María y Dymski, Gary 2000 "Financial crises, gender and power: An analytical framework" en *World Development*, Vol. 28, N° 7: 1269-1283.
- Foxley, Alejandro 2010 *Sustaining social safety nets: Critical for economic recovery* (Washington: Carnegie Endowment for International Peace).
- Freeman, Richard B.; Swedenborg, Birgitta y Topel, Robert (eds.) 2010 *Reforming the Welfare State: Recovery and Beyond in Sweden* (Chicago: University of Chicago Press).
- Futagami, Shiho 2010 "Non-standard employment in Japan: The gender dimensions" en *International Institute of Labour Studies* (Ginebra) Discussion Paper 200/2010.
- Ghosh, Jayati 2006 "The social and economic effects of financial liberalisation: A primer for developing countries" en Jomo, K. S. (ed.) *Policy Matters* (Londres: Zed Books).
- Ghosh, Jayati 2009a "The unnatural coupling: Food and global finance" en *Journal of Agrarian Change*, Vol. 10, N° 1: 72-86.
- Ghosh, Jayati 2009b s/d en Ghosh, Jayati and Chandrasekhar, C.P. (eds.) *After Crisis: Adjustment, Recovery and Fragility in East Asia* (Nueva Delhi: Tulika Press).
- Ghosh, Jayati 2010 "Migration and gender empowerment: Recent trends and emerging issues" en *Human Development Background Paper* (Nueva York: UNDP).
- Ghosh, Jayati 2010a (2009) "Global crisis and beyond: Sustainable growth trajectories for the developing world" en *International Labour Review*, Vol. 149, N° 2: 209-225, Special Issue on The Global Crisis, junio.
- Ghosh, Jayati and Chandrasekhar, C. P. (eds.) 2009 *After Crisis: Adjustment, Recovery and Fragility in East Asia* (Nueva Delhi: Tulika Press).
- Green, Duncan; King, Richard y Miller-Dawkins, May 2010 *The Global Economic Crisis and Developing Countries* (Oxford: Oxfam).
- ILO 2009 *Recovering from the Crisis: A Global Jobs Pact* (Ginebra: ILO).
- ILO 2011 "World of Work Report 2011: Making Markets Work for Jobs" en <http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_166021/lang--en/index.htm>.
- ILO 2012 *Eurozone Jobs crisis: Trends and policy responses* (Ginebra: International Institute of Labour Studies).

- ITUC Report 2009 *Gender (in)equality in the labour market: an overview of global trends and developments* (Bruselas: ITUC CSI - IGB).
- Jonung, Lars 2009 "Lessons from the Nordic financial crises" en Jonung, Lars; Kiander, Jaakko y Vartia, Pentti (eds.) *The Great Financial Crisis in Finland and Sweden: The Nordic Experience of Financial Liberalization* (Londres: Edward Elgar).
- Jia, Kang y Wei, Liu 2010 "China's fiscal policies during the post-crisis era" (Beijing: Research Institute for Fiscal Science, Ministry of Finance) *mimeo*.
- Kabeer, Naila 1994 *Reversed Realities: Gender hierarchies in development thought* (Londres: Verso).
- Kyrili, Katerina y Matthew, Martin 2010 "The Impact of the Global Economic Crisis on the Budgets of Low-Income Countries" A Research Report for Oxfam. En <<http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/impact-global-economic-crisis-lic-budgets-0710.pdf>> acceso 8 de agosto de 2010.
- Marinakakis, Andres E. 2011 "Explaining Latin America's robust recovery from the crisis" en *The Global Crisis: Causes, Response and Challenges* (Ginebra: ILO).
- Massa, Isabella; Keane, Jodie y Kennan, Jane 2012 "The Eurozone crisis and developing countries" (Londres: Overseas Development Institute) ODI Working Paper 345, mayo.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina (MTEySS) 2010 "Work and Employment in the Bicentenary: Changes in employment and social protection dynamics for an extended inclusion, 2003-10" (Buenos Aires: MTEySS).
- Pollin, Robert; Mwangi, wa Githinji y Heintz, James 2008 *An Employment-targeted Economic Program for Kenya* (Cheltenham: Edward Elgar Publishing Ltd.).
- OECD 2012 Employment and Labour Markets: Key Tables, <http://www.oecd-ilibrary.org/employment/public-expenditure-on-active-labour-market-policies_20752342-table9> acceso 3 de agosto de 2012.
- Olafsdottir, Katrin 2009 "Gender effects of the economic crisis" en *Defensoria Working Paper*. En <http://www.emakunde.euskadi.net/u72-10010/es/contenidos/informacion/publicaciones_seminarios_flash/es_2009/uploads/ponencias/katrin-olafsdottir.pdf> acceso 27 de julio de 2012.
- Ortiz, Isabel; Vergara, Gabriel y Jingqing, Chai 2010 "Prioritizing expenditures for a recovery with a human face: Results from a rapid desk review of 86 recent IMF Country Reports" (Nueva York: UNICEF - Policy and Practice) Social and Economic Policy Working Briefs, abril.
- Ortiz, Isabel; Chai, Jingqing y Cummins, Matthew 2011 "Austerity measures threaten children and poor households: Recent evidence in public expenditures from 128 developing countries" (Nueva York: UNICEF) Social and Economic Policy Working Paper.
- Ortiz, Isabel y Cummins, Matthew (eds.) 2012 *A recovery for All: Rethinking socio-economic policies for children and poor households* (Nueva York: UNICEF).
- Patnaik, Prabhat 2006 "Technology and unemployment in open economies" en *IDEAs*, Working Paper N° 1/1.
- Rubery, Jill 1988 *Women and Recession* (Londres: Routledge).
- Seguino, Stephanie 2009 "The global economic crisis, its gender implications and policy responses", Trabajo preparado para el Panel: *Gender Perspectives*

on the Financial Crisis, de la 53ª Sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, ONU, 5 de marzo.

Singh, Ajit y Zammit, Ann 2000 "International capital flows: Identifying the gender dimension" en *World Development*, Vol. 28, N° 7: 1249-1268

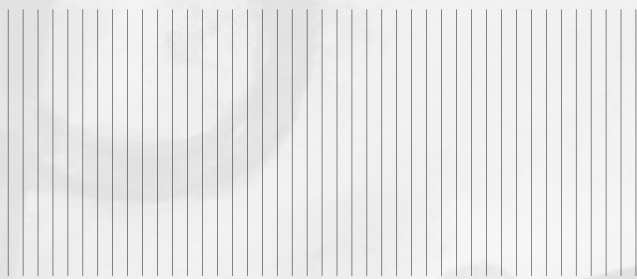
UNCTAD 2010 *Trade and Development Report* (Ginebra: UNCTAD).

UNICEF 2010 "Protecting salaries of frontline teachers and health workers", *Social and Economic Policy Working Briefs* (Nueva York: UNICEF) abril.

Van Waeyenberge, Elisa; Bergawi, Hannah y McKinley, Terry 2010 "Standing in the way of development? A critical survey of the IMF's crisis response in low income countries" en *Eurodad and Third World Network Report*, abril.

Vaughan-Whitehead, Daniel (ed.) 2012 *Work inequalities in the crisis: Evidence from Europe* (Ginebra: ILO).

Weisbrot, Mark *et al.* 2009 "IMF supported macroeconomic policies and the world recession: A look at forty one borrowing countries" (Washington: Centre for Economic Policy and Research) octubre.



MEMORIA

Introducción

Guillermo Hoyos y la filosofía política latinoamericana

Susana Villavicencio

Resumen

La autora sitúa a Guillermo Hoyos en el devenir de una filosofía política latinoamericana exponiendo el cambio de visión y de paradigma a partir del cual Hoyos posiciona a la filosofía en el corazón de la realidad, saliendo de los ámbitos puramente académicos, y planteando la idea del carácter multicultural de nuestras sociedades, augurando nuevas formas de democratización política. Su participación en la *Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales* con la presentación del libro *El eterno retorno del populismo en América Latina* y la intervención sobre el sentido de la Unión Latinoamericana en un mundo globalizado no hicieron

Abstract

*The author situates Guillermo Hoyos in the evolution of a Latin American political philosophy, revealing the change of vision and paradigm from which Hoyos positioned philosophy at the heart of reality, parting the purely academic areas and unfolding the idea of the multicultural nature of our societies, portending new forms of political democratization. His participation in the Latin American and Caribbean Conference of Social Sciences, with the presentation of the book *El eterno retorno del populismo en América Latina* and the speech on the meaning of the Latin American Union in a globalized world, just confirm the relationship between theory and*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

más que confirmar esa relación entre teoría y praxis que Hoyos encarnó con convicción.

praxis that Hoyos incarnated with conviction.

Susana Villavicencio

Doctora en Filosofía, Universidad de Paris 8. Magister en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política, FLACSO. Licenciada y profesora en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Rosario. Investigadora y miembro del Comité Académico del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. De su profusa pluma se destacan: (coeditado con Georges Navet) *Diversité culturelle et hétérogénéité sociale* (París: L'Harmattan, 2013); *Sarmiento y la nación cívica. Ciudadanía y filosofías de la nación en Argentina* (Buenos Aires: Eudeba, 2008).

*PhD in Philosophy at University of Paris 8. She obtained a Master's degree in Social Sciences with mention in Political Science at FLACSO. She is Bachelor and Professor of Philosophy, Faculty of Philosophy and Literature at National University of Rosario. She is Researcher and member of the Academic Committee of the Instituto de Investigaciones Gino Germani, Faculty of Social Sciences, UBA. Among her numerous writings stand out: (co-edited with Georges Navet) *Diversité culturelle et hétérogénéité sociale* (París: L'Harmattan, 2013); *Sarmiento y la nación cívica. Ciudadanía y filosofías de la nación en Argentina* (Buenos Aires: Eudeba, 2008).*

Palabras clave

1| Realidad latinoamericana 2| Fenomenología 3| Filosofía política 4| Democracia y ciudadanía

Keywords

1| *Latin-American Reality* 2| *Phenomenology* 3| *Political Philosophy* 4| *Democracy* 5| *Citizenship*

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

VILLAVICENCIO, Susana. Introducción. Guillermo Hoyos y la filosofía política latinoamericana. *Crítica y Emancipación*, (10): 55-62, segundo semestre de 2013.

Introducción

Guillermo Hoyos y la filosofía política latinoamericana

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

SUSANA VILLAVICENCIO

“Somos temporalidad y corporeidad en nuestro existir, presente viviente, contingencia, finitud, acontecer, y seremos nuestra memoria.” Con esta frase da inicio al libro que recopila sus ensayos de fenomenología¹, el último que recibí de sus manos durante el encuentro de CLACSO en México, en noviembre de 2012. Compilar reuniendo “trabajos dispersos”, dice, para rescatar de las contingencias del tiempo y de los azares de la escritura el hilo conductor de sus reflexiones en torno de la tradición fenomenológica en la que se formó y que siguió desarrollando de diversos modos en su trabajo filosófico. Su memoria es la que hoy reconstruimos en su homenaje con recuerdos también dispersos que cada uno de nosotros guardamos de los momentos compartidos, en los que el pensamiento discurría a la par de la alegría del encuentro y de los intereses compartidos por la realidad latinoamericana. Ideas dispuestas al debate, enseñanzas prudentes, bromas inteligentes, gestos mínimos que nos devuelven en la evocación su semblanza.

Me planteaba cómo situar a Guillermo Hoyos en el devenir de una filosofía política latinoamericana. ¿Cómo concibió su tarea, cómo se vinculó con ella? Podemos comenzar por el Congreso sobre Filosofía y Democracia, convocado por la Cátedra UNESCO bajo la dirección del filósofo chileno Humberto Giannini, que tuvo lugar en Santiago de Chile en octubre de 1996. La iniciativa de examinar la relación de la filosofía con las instituciones políticas, estatales, religiosas y culturales de América Latina y el Caribe fue ocasión de debatir acerca de la relación íntima y compleja de estos conceptos y su traducción en prácticas e instituciones, así como en la cotidianeidad ciudadana, en las representaciones populares de la política o en aproximaciones a la modernización despareja de nuestro subcontinente. Las urgencias de los tiempos democráticos desafiaban a la filosofía a salir de los ámbitos

|||||

1 Guillermo Hoyos Vásquez 2012 *Investigaciones fenomenológicas* (Bogotá: Siglo del Hombre).

puramente académicos y –como señaló Giannini en su discurso inaugural– indicaban la tarea filosófica de “solidificar y enriquecer esos lazos de co-pertenencia”².

Haciéndose eco de las discusiones en torno a la Reforma constitucional de 1991 en Colombia, Guillermo Hoyos centró su reflexión en el carácter multicultural de nuestras sociedades, que malinterpretado podía conducir a repliegues identitarios y nacionalismos estériles y perniciosos, pero cuyo reconocimiento auguraba nuevas formas de democratización política.

“He querido introducir la problemática del multiculturalismo con estas anotaciones acerca de la población indígena puesto que éste es quizá el hecho que más nos hace conscientes de una dimensión moral y política de la discusión filosófica contemporánea, que antes despertaba la desconfianza frente al relativismo en quienes sólo conocíamos en la filosofía una fuente de la unidad y ahora debe abrirse a una multiplicidad de voces”.³

La dimensión moral y política de un tema que ya comenzaba a cobrar fuerza exigía no hacer de la filosofía un objeto en sí mismo sino tomarla como un modo de comprender provocado por las realidades singulares de cada sociedad. Guillermo Hoyos apelaba en su reflexión al pensamiento fenomenológico, a Habermas, Levinas, Heidegger, a la pragmática, a la Filosofía del Derecho, en un diálogo abierto y comprometido en pensar las formas de integración regional convenientes a cada nación y a sus minorías. La firma de una “Declaración sobre la filosofía” con la que cerró el Congreso, cristalizó en cierto modo ese sentido del pensar como intervención pública del que sería un activo ejecutor. Varios filósofos latinoamericanos –Pedro Mirás, Patricia Bonzi, Carlos Ruiz Schneider, Cecilia Sánchez, Pablo Oyarzún, Carlos Osandón, Marcos García de la Huerta (Chile), Arturo Roig, Jorge Dotti (Argentina), Bernardo Correa, Víctor Florián (Colombia), Ambrosio Velazco (México), Massimo Desiato (Venezuela) y Patrice Vermeren, incansable mentor de las relaciones entre América Latina y Francia, entre otros colegas– debatieron durante esos días experiencias e ideas, dando cuerpo a un pensar filosófico en América Latina que se replicaría en adelante en diversos países y por varios años. Fue también

2 Humberto Giannini 1997 Discurso inaugural en *Filosofía y Democracia* (Santiago de Chile: Cátedra UNESCO de Filosofía Chile/LON).

3 “Multiculturalismo y democracia en América Latina” 1997 en *Filosofía y Democracia* (Santiago de Chile: Cátedra UNESCO de Filosofía Chile/LON) *Op. cit.* p. 289.

el momento de nuestro encuentro, en medio de otros encuentros, y el inicio de una amistad que se nutrió generosamente en los años subsiguientes.

La coordinación del volumen sobre *Filosofía de la Educación* de la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (2008), fue otra ocasión para reafirmar el vínculo de la filosofía con las exigencias de la época y de tallar una nueva figura de “lo latinoamericano” a partir de los lazos que nos unen a la lengua y la cultura hispánica. La obra se inscribía en un proyecto de investigación y edición, bajo la responsabilidad del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid), el Instituto de Investigaciones filosóficas de la UAM (México) y el Centro de Investigaciones filosóficas (Buenos Aires), que tenía como objetivo hacer presente la comunidad filosófica hispanoparlante, articulando su contribución a la filosofía más que presentando un compendio de la filosofía española. En la Introducción, Hoyos afirma la necesidad de pensar un nuevo humanismo como orientación de la educación contemporánea:

“Nuestra tesis es que es posible retornar el pensar a su elemento, el mundo de la vida como un todo, en actitud pretórica, que sirva de punto de partida para las ciencias, y a la vez las recontextualice en nuestra experiencia cotidiana. No es otra la tarea del proceso formativo de una educación que insiste en ser más que información y aprendizaje. Se trata por tanto de caracterizar epistemológica y prácticamente lo que se me da en la experiencia. En el sentido estricto de la fenomenología, buscamos una orientación para la educación que nos retorne a pensar el ser del hombre en toda su complejidad, en su condición, en su contexto y en su destino.”⁴

Filosofía y *paideia* son en su discurso dos formas de expresar la misma idea de humanidad, en cuya comprensión moviliza filósofos clásicos como Kant o Husserl, o contemporáneos y heterodoxos como Peter Sloterdijk o Jacques Derrida, de quien rescata la propuesta de una “democracia por venir”. Podemos decir que bajo la idea fuerza de un nuevo humanismo el volumen aloja contribuciones de filósofos latinoamericanos y españoles que –en el análisis de los distintos niveles de la enseñanza y en la interrogación sobre el sentido de las experiencias

4 Guillermo Hoyos Vásquez 2008 *Filosofía de la Educación - Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, Tomo 29 (Madrid: Trotta/Consejo de Investigaciones Científicas) p. 14.

educativas en el continente– confluyen para actualizarla. Coherente con el compromiso que la formulación de un nuevo humanismo imprimía al pensamiento, en 2012 retoma en una intervención en CLACSO la consigna proclamada por los estudiantes chilenos en su lucha “¡No al lucro!”, para denunciar la tiranía mercantilizadora que las políticas neoliberales habían impuesto en nuestros mundos de vida.⁵

El Grupo de Trabajo de Filosofía Política de CLACSO, del que fue director entre los años 2002 y 2008, corona este recorrido marcado por la pasión del pensamiento y el compromiso con la realidad social y política latinoamericana. Su vínculo con CLACSO estuvo motivado inicialmente por el interés confluyente en la epistemología de las ciencias sociales y en la convicción del lugar central que le cabía a la filosofía en el desarrollo de un pensamiento crítico, capaz de intervenir ética y políticamente en el presente de nuestros pueblos. Fundador y coordinador del grupo “Epistemología y Política” y del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), que fuera un espacio de encuentro de aquellos que desde una perspectiva cristiana militaban a favor de un cambio social, sus intervenciones a favor de la pacificación de su país, la búsqueda teórica y práctica de una radical opción democrática frente a las estructuras que reproducen el privilegio y la desigualdad, su defensa de los derechos humanos y el compromiso con la educación como vía emancipatoria, revelan un pensar nutrido de las más significativas filosofías de su tiempo y comprometido ante todo, alejado tanto de los círculos del academicismo como del dogmatismo que limita muchas veces el pensamiento de la izquierda.

Este valor del pensamiento como intervención política es el que transmitió desde el inicio al Grupo de Trabajo de Filosofía Política y los proyectos y publicaciones, como los encuentros y seminarios que realizamos en estos años estuvieron orientados por esa idea reguladora. En la presentación del libro que reúne las exposiciones del seminario “Democracia y ciudadanía en tiempos de globalización neoliberal”, realizado en Bogotá en noviembre de 2004, reconstruye el recorrido de la filosofía en el seno de CLACSO.⁶

“No es la primera vez que el Consejo fomenta explícitamente un seminario y un grupo de trabajo en torno de la filosofía política. Ya a fines de 1977 se había constituido el primer Grupo de

5 Hoyos Vásquez, G. (2012) “Ciencia y Ética desde una perspectiva discursiva”, Clacso, mimeo.

6 Hoyos Vásquez, Guillermo (2007) (comp.) *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*, CLACSO, Colección Grupos de Trabajo, Buenos Aires.

Trabajo Epistemología y Política, en un seminario en el Centro de Investigaciones Económico-Sociales de la Universidad de Lima (CIESUL). Dos años más tarde, en mayo de 1979, se celebraba el segundo seminario del Grupo [...] para discutir acerca de la “Crítica al positivismo de las ciencias sociales en América Latina desde la racionalidad dialéctica”.⁷ El Grupo se reúne nuevamente en julio de 1981 en Bogotá, para debatir junto a la Sociedad Colombiana de Epistemología el tema “El sujeto como objeto de las ciencias sociales. Las relaciones entre epistemología y política en las ciencias sociales en América Latina.”⁸

Guillermo Hoyos –el Profesor Hoyos para sus estudiantes, o Guillo para sus amigos– fue no sólo un gran profesor o el intelectual habermasiano que se destacó en la cátedra y orientó a varias generaciones de filósofos, educadores y cientistas sociales latinoamericanos, sino un ser humano excepcional, un maestro al que todos recordaremos con el mayor cariño.

Su participación en la *Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales* –celebrada en el mes de noviembre de 2012 en México con la presentación del libro del Grupo de Trabajo de Filosofía Política *El eterno retorno del populismo en América Latina* (2012) y la intervención sobre el sentido de la Unión Latinoamericana en un mundo globalizado– confirman esa relación entre teoría y praxis que encarnó con convicción.

En ese encuentro los ejes de su reflexión filosófica fueron los embates financieros al mundo político en el marco de la crisis económica global. De acuerdo con Habermas, retoma la dimensión pragmática de la filosofía, complemento a su vez de la dimensión crítica y utópica heredera de la Ilustración y el marxismo, para reivindicar la prioridad de lo político sobre lo económico y proponer una política deliberativa que otorgue fuerza y legitime una democracia radical como barrera a la crisis. Puesto que

7 Hoyos Vásquez, Guillermo (ed.) 1980 *Epistemología y política. Crítica al positivismo de las Ciencias Sociales en América latina*, Bogotá, CINEP/Fundación Friedrich Naumann.

8 Hoyos Vásquez, Guillermo (ed.) *El sujeto como objeto de las ciencias sociales. Las relaciones entre epistemología y política en las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá.

“[...] sin sociedad civil comprometida, sin ciudadanía activa, no hay sentido de política deliberativa, la cual ciertamente no es la de los banqueros y financistas, a quienes a la larga tampoco les interesa, dado que no es su negocio.”⁹

Respondiendo entonces a la pregunta que nos formulamos al comienzo, Guillermo Hoyos no hace una filosofía latinoamericana con el corte identitario que le han impreso muchos escritos, por el contrario la suya es una filosofía situada y profundamente comprometida con América Latina, capaz de contextualizar el pensamiento y abrirlo a las propias experiencias y necesidades en un diálogo abierto con la filosofía de todos los tiempos, una filosofía que por lo mismo interviene y recrea el espacio público y que no podría llevarse a cabo sin el coraje de la palabra. Es esa filosofía política crítica y utópica a la que Guillermo Hoyos apostó y que anima también esta breve y dispersa reconstrucción de su memoria.

No podría concluir esta reseña sin unas palabras sobre su persona porque su semblanza sería incompleta. Guillermo Hoyos –el Profesor Hoyos para sus estudiantes, o *Guillo* para sus amigos– fue no sólo un gran profesor o el intelectual habermasiano que se destacó en la cátedra y orientó a varias generaciones de filósofos, educadores y cientistas sociales latinoamericanos, sino un ser humano excepcional, un *maestro* al que todos recordaremos con el mayor cariño. Los que tuvimos la oportunidad de compartir con él la tarea y la aventura del pensamiento, guardaremos en nuestro corazón esa mezcla de inteligencia aguda, calidez y firmeza y su incontestable humor como el mejor legado que nos ha brindado.

9 “¿Qué pueden América Latina y el Caribe aprender de la Unión Europea?” 2012 (México: mimeo).

Guillo, ¡El Hombre!

Fragmentos para una apología a la filosofía viva

Sara Victoria Alvarado Salgado

Resumen

En esta semblanza, la autora afirma que condensar el significado humano que ha tenido la obra Guillermo Hoyos resulta una tarea de altísima complejidad. Rescata del maestro su inagotable fuerza de trabajo batallando contra el desencanto y la indiferencia, sin declinar jamás ante las metas por más esquivas que parezcan, siempre que reflejen horizontes de justicia y equidad. Hoyos supo transmitir que la filosofía es vida que se vive intensamente, a cada instante y aún en los escenarios más íntimos de la existencia, que las divagaciones epistemológicas no existen en los libros de anaqueles oxidados sino en la bitácora de viaje del caminante que emprende una búsqueda de

Abstract

In this portrait, the authoress asserts that to condense the humanitarian sense that the work of Guillermo Hoyos has had turns out to be a task of the highest complexity. She underlines the master's inexhaustible labour force, battling against the disillusionment and indifference without ever declining before the tasks, for more elusive as they may appear, as long as they reflect horizons of justice and equity. Hoyos could transmit that philosophy is a life that is lived intensively, at every moment and even in the most intimate stages of existence, that the epistemological ramblings do not exist in the books stored in rusty shelves but in the travel blog of pilgrims who undertakes a search for

CvE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

experiencias, en las que pone en juego su capacidad para tomar direcciones y posturas consecuentes con los lugares por los que quiere transitar.

experiences, which brings into play his or her ability to take directions and stances, consistent with the places that wishes to shift.

Sara Victoria Alvarado Salgado

Psicóloga, Universidad Javeriana. Master en Educación y Desarrollo Social y Doctora en Educación, Nova University-Cinde. Coordinadora del Programa Grupos de Trabajo de CLACSO. Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad en Colombia y de su Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en el marco del cual dirige la Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades. Directora del Grupo de Investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud”, categoría A1 de Colciencias. Coordinadora de la Red Iberoamericana de Posgrados en Infancia y Juventud. Gerente del Programa de Investigación “Sentidos y prácticas en torno a la democracia, la paz y la reconciliación en niños, niñas y jóvenes” de Colciencias. Consultora de OEA y UNICEF en asuntos de niñez y juventud. Participante en el equipo de coordinación del Grupo de Trabajo de CLACSO “Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales”.

Psychologist, Pontificia Universidad Javeriana. She obtained a Master's degree in Education and Social Development and PhD in Education at Nova University-CINDE. She is Post-Doctorate in Social Sciences, Childhood and Youth at CINDE and University of Colombia. She is the Program Coordinator of the Working Groups at CLACSO. Director of the Center for Advanced Studies in Childhood and Youth at University-CINDE in Colombia and of its Doctorate in Social Sciences, Childhood and Youth, in the framework of which she directs the research topic 'Political Socialization and Construction of Subjectivities'. She directs the Research Group 'Political, Ethical and Moral Prospects of Children and Youth', Colciencias A1 category. She coordinates of the Ibero-American Network of Graduate Programs in Childhood and Youth. She is the Manager of the Research Program 'Senses and Practices around Democracy, Peace and Reconciliation in Children and Young People' at Colciencias. Also, she is an OAS and UNICEF consultant on issues of childhood and youth. She participates in the coordination team of the Working Group 'Youth, Childhood: policies, cultures and social institutions at CLACSO.

|||||

Palabras clave

1| Filosofía viva 2| Intereses del conocimiento 3| Ciencias Sociales 4| Sujeto político
5| Pluralidad

Keywords

1| *Living Philosophy* 2| *Interests of Knowledge* 2| *Social Sciences* 3| *Political Subject*
4| *Plurality*

|||||

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

ALVARADO SALGADO, Sara Victoria. Guillo, ¡el hombre! Fragmentos para una
apología a la filosofía viva. *Crítica y Emancipación*, (10): 63-72, segundo semestre
de 2013.

Guillo, ¡El Hombre!

Fragmentos para una apología a la filosofía viva

Pretender una condensación del significado humano que ha tenido la obra de nuestro amigo y maestro Guillermo Hoyos es una tarea de altísima complejidad. No es posible ser lo suficientemente justa para alcanzar a nombrar a través de las palabras la carga simbólica, emocional, subjetiva y política del pensamiento de nuestro admirado *Guillo*, llamado así no por economía de palabras, sino y sobre todo por el nivel de cercanía e intimidad con que su pensamiento cala en nuestra existencia como filosofía viva, más viva y más nuestra que nunca, como *Guillo* y su obra son hoy para nosotros, sus amigos, sus estudiantes, compañeros de vida y cómplices de la esperanza y la confianza en una vida que es posible ser vivida al lado de otros diferentes, contradictorios, conflictivos, pero que igual a mí y a nosotros hacen un esfuerzo considerable por vivir en un mundo desgarrador y constitutivamente frágil.

De *Guillo* aprendimos la fuerza de un trabajador incansable que de cara al sol emprende batallas contra el desencanto y la indiferencia, la persistencia de quien no declina una meta por más esquivada que esta parezca, siempre que refleje horizontes de justicia y equidad.

Aprendimos que la filosofía es vida que se vive intensamente, a cada instante y aún en los escenarios más íntimos de la existencia, entendimos con él que las divagaciones epistemológicas no existen en los libros de anaqueles oxidados, sino en la bitácora de viaje del caminante que emprende una búsqueda de experiencias, en las que pone en juego su capacidad para tomar direcciones y posturas consecuentes con los lugares por los que quiere transitar.

El pensamiento que *Guillo* nos legó nos ha enseñado que la democracia es una conquista que se da de manera permanente, sistemática, y que nos jugamos en todo momento de la existencia a partir de pequeñísimos actos de bondad y de amor con los que es posible derrotar la oscuridad, la exclusión, la injusticia y el miedo. *Guillo* fue eso, un actor de la democracia, un sujeto político que entendió que el sentido y valor de una teoría no radica en la elocuencia y elegancia gramatical de las palabras con pretensiones de coherencia y consistencia interna, sino

más bien en su capacidad para interpelar la vida y mejorar las condiciones de existencia de los seres humanos. Con él entendimos que si la teoría y las divagaciones epistémicas no sirven para esto, si no están al servicio de la vida misma, si no logra impactar la estructura subjetiva, la experiencia biográfica de los individuos, entonces no sirve de nada y será solo letra muerta al servicio del ego de pseudointelectuales, al modo de discursos sin contexto, sin rostro y sin alma.

Guillo también nos mostró el valor de la palabra, el poder del diálogo, la necesidad de reconocer en los otros a interlocutores válidos, con intereses y necesidades legítimas aun cuando parecen jugar de

***La noción de experiencia implica
reconocimiento de la vida cotidiana,
en la que los problemas son más
complejos de los que suelen suceder
en la investigación en su dimensión
metodológica y operacional.***

modo contradictorio a lo que esperamos y deseamos. *Guillo* fue testigo de la absoluta necesidad que tenemos los seres humanos de aprender a vivir juntos, entendiendo que no necesitamos ser iguales, es más, reivindicando el derecho a ser distintos, y la responsabilidad política que nos jugamos como sociedad en la construcción de pactos regulativos que nos permitan constituir una esperanza común catalizada en la idea de que es posible transformar la historia y que por ningún motivo estamos condenados a reproducir la fatalidad impuesta desde ordenes sociales intolerables.

Del pensamiento a la acción

Guillo creyó firmemente que otros mundos son probables y representó a un tipo de intelectuales que iban en busca de caminos que hicieran esto posible, por eso con su saber aportó a la construcción de nuevos sentidos acerca de la pedagogía y la investigación, pensando en que estas pueden evocar horizontes de cambio, haciendo realizable el tipo de sociedad y de sujetos que creemos posible y deseable. Sus aportes en este campo fueron de la mano de esa gran innovación que representó no solo el ensanchamiento de los horizontes epistémicos de las ciencias sociales sino también el de la confianza en una práctica existencial emancipadora como fue la Investigación Acción, praxis pedagógica

para la producción colectiva de conocimiento, lo cual exigió pensar en una educación popular que contemplara tanto la acción colectiva como la praxis social; para *Guillo* la filosofía y la educación se necesitan mutuamente, son intrínsecamente complementarias (Hoyos, 1990: 13). En sus propias palabras: “La colonización gradual de nuestro mundo de la vida por la ciencia, la técnica, la tecnología y la innovación nos alerta hoy para que no olvidemos o descartemos las ciencias sociales y humanas y la filosofía, fuentes de la ética y la política, en esa renovada instrumentalización de la educación, ofrecida ahora con ánimo de lucro”.

Es precisamente Guillermo Hoyos quien introdujo, a partir de los años setenta, la noción de “intereses del conocimiento”, pero a su vez es quien plantea importantes discusiones a esta forma de investigación, así como propone una complementariedad entre ésta y la noción de “acción comunicativa”.

En Colombia, las discusiones alrededor de las interrelaciones entre conocimiento e interés –planteadas por Jürgen Habermas en 1965 como reacción a los presupuestos del positivismo– fueron introducidas por Guillermo Hoyos. Se destaca en esta propuesta la idea de que sólo es posible una crítica radical del conocimiento si contamos con una teoría crítica de la sociedad. Adicionalmente, esta propuesta señala que existe una vinculación directa entre acción y conocimiento. En este caso, la teoría crítica –en particular los aportes de Habermas acerca de los intereses del conocimiento– permitieron señalar, en forma coherente con la investigación-acción, que existe un tipo de hacer ciencia como las llamadas disciplinas crítico-sociales.

En América Latina, los científicos de las ciencias sociales y de la educación iniciaron en la década del setenta una fuerte discusión en relación con los vínculos entre teoría y práctica y sobre la aparente neutralidad valorativa, con la cual se quería instaurar, desde el positivismo, la actividad investigativa; para esto *Guillo* nos invitó a avanzar en deconstruir la idea tradicional de “construcción de conocimiento” y reconstruir la noción de una investigación orientada a la acción práctica transformadora y emancipadora. “[Su] formación filosófica recibida, marcada por el énfasis epistemológico de la fenomenología y la presencia de la teoría crítica en el ambiente intelectual europeo, puso las bases de su desarrollo filosófico en la dirección que lo caracterizaría en adelante [...] en la cual encontró la mejor matriz para una auténtica filosofía latinoamericana” (Mejía, 2009: 214).

Con la propuesta de *Guillo* se suscitan diversas reflexiones en la región. Conocedor de los alcances de los intereses del conocimiento, advierte a la investigación-acción de los riesgos que se corren si en su realización se adopta la lógica de investigación positiva y empírica,

en la cual la teoría de desliga del trabajo práctico con la comunidad, pero también las dificultades si sólo se privilegia la praxis comunitaria.

En otras palabras, la participación con la comunidad – como énfasis de la investigación-acción– debe promoverse en diálogo con la comprensión de la dinámica social. Por ello el investigador social, indica *Guillo*, no sólo debe preocuparse por conocer los instrumentos técnicos que pudieran ayudar a la comunidad, su interés, sino que también debe ser la comprensión para promover la práctica liberadora emancipatoria de los aportes que se derivan de la tradición teórica y desde las emergencias contemporáneas en el pensamiento social.

Dos reflexiones de *Guillo* contribuyen a promover el diálogo entre la comprensión como forma de conocimiento y praxis, aspectos que introducen la teoría de la acción comunicativa a la investigación-acción. En primer lugar, plantea la relación entre la realidad que el investigador pretende ayudar a transformar y los procesos de investigación. Así, la primera tarea será reflexionar acerca de lo que implican los problemas prácticos y reales de la realidad, por lo que sus problemas no son meramente teóricos. En este primer nivel de reflexión, denominado de reflexión *epistemológica crítica*, nos plantea los siguientes interrogantes: ¿Cuál es el aporte de la investigación en los procesos de transformación social? ¿Qué condiciones hay que tener en cuenta para que la investigación orientada hacia la acción sea realmente un aporte a la transformación social? ¿Dónde y cómo se generan estas condiciones? (Hoyos, 1980: 1).

En segundo lugar, debe existir una noción de comunidad por ser ésta objeto de transformación social. Esta noción debe trascender la idea de asistencialismo o como espacio de operacionalización de resultados experimentados de manera que los grupos sociales sean capaces de organizarse políticamente y transformar sus condiciones de vida material y cultural (Hoyos, 1980).

Este diálogo entre comprensión y praxis con la comunidad está animado por las nociones de experiencia y lenguaje, en las cuales se hace presente la incidencia de la teoría crítica en el pensamiento de Guillermo Hoyos, en particular los presupuestos “habermasianos”.

La noción de experiencia implica reconocimiento de la vida cotidiana, en la que los problemas son más complejos de los que suelen suceder en la investigación en su dimensión metodológica y operacional. Esta noción también incluye la relación vital que existe entre experiencia humana e historicidad del conocimiento; relación en la que se inserta la praxis social porque: “...en la historia no somos únicamente espectadores, observadores o científicos puros, sino agentes

de procesos de transformación en cuanto comprometidos en interacción con otros en el proceso histórico.” (Hoyos, 1980: 7).

Por su parte, las nociones de lenguaje y de comunicación hacen posible que el hombre se oriente en la realidad y se apropie de la tradición, la historia y la cultura. Esta noción que expresa lo simbólico del ser humano dota de significado a la investigación atendiendo a criterios ideológicos y culturales. Además, en esta dimensión simbólica del lenguaje encontramos los procesos de interacción social que hacen posible la plenitud de la existencia de la persona, al ser reconocida como miembro de una comunidad y con capacidad para establecer relaciones auténticas con sus congéneres.

Estas nociones, así como lo expuesto anteriormente, fueron denominadas por Guillermo como fundamentos éticos de la práctica científica, alejándose de una práctica científica adscripta a la “verdad teórica pura” o a la “verdad a secas”, como este autor lo denomina. Se trata, entonces, del compromiso de la ciencia con la política, en el cual cobran sentido las orientaciones de la teoría crítica de la sociedad.

***Guillo*, un sujeto político**

El pensamiento y obra de *Guillo* fue ante todo una apuesta política que se jugó a cada momento de su vida y aun en condiciones en las que la irrupción del miedo y el silencio parecían ser la salida a las respuestas venidas de presencias autoritarias, que buscaron por todos los medios posibles callar la voz de los indignados y el ímpetu de las acciones de quienes buscaran cambiar la historia. La convicción, entereza y contundencia con que asumió su trabajo logró impactar la movilización de estructuras anquilosadas de pensamiento que por siglos y a través de prácticas hegemónicas presentes en los modos legitimados de construir conocimiento que no lograron responder al cumplimiento de promesas de progreso, éxito y felicidad, parecía diseminar la modernidad inventada en Occidente.

Su participación en procesos de formación posgraduada abrió paso a la legitimación de saberes populares rescatados de la experiencia histórica de las diferentes sociedades, incluso aquellas que, condenadas al silencio invisible, parecían caer subyugadas a los imperativos de fuerzas y monopolios que quisieron arremeter contra identidades alternas a la imposición de vida universalista que niega la existencia de mundos y sentidos propios, creados a través de las polifonías que enriquecen la condición humana.

Con *Guillo* aprendimos el verdadero valor del conocimiento, entendimos que el sentido que este cobra puede leerse solo en el horizonte de posibilidades que abre y despliega para reinventar a cada

instante y a partir de nuestras propias utopías el continuo devenir de los sujetos y las sociedades en las que participan.

Guillo nos invitó a transitar por horizontes de reflexividad que nos llevaron a descubrir el verdadero sentido que encierra el acto de producir conocimiento, nos dijo que la característica principal de un pensamiento pertinente y políticamente relevante residía en su capacidad de volverse acción para incidir en el flujo de la existencia misma, no para dejarla intacta o para regresar a estados ideales, sino –y más que nada– para dar cuenta del acto milagroso de la vida, que solo puede ser expresada a partir del movimiento, nunca de la quietud inerte ni del silencio invisible.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Solo es posible agenciar un proyecto político de la envergadura del creado y defendido hasta el final de sus días por nuestro amado Guillo cuando desde su propia historia nos muestra lo que es ser justo, democrático y respetuoso de la dignidad humana.

El pensamiento de *Guillo* traducido en su apuesta política vital estimuló la transformación de las maneras en que los académicos colombianos cercanos a las ciencias sociales fuimos desplazando nuestro pensamiento, removiendo nuestras prácticas educativas e investigativas de cara a dar forma a diálogos coherentes entre la ciencia y la construcción social de la realidad, de las democracias, de la vida misma en todas sus dimensiones posibles. *Guillo* fue así un propulsor, un visionario, un soñador cuya palabra y acción seguirá incidiendo y alimentando el trabajo de académicos, siendo sustento imprescindible que estimula la ampliación de nuestros marcos de comprensión sobre el mundo y la existencia humana.

Guillo nos mostró el sentido político del sentimiento de indignación que nos lleva a actuar con responsabilidad y compasión ante el dolor de nuestros hermanos, nos dijo a viva voz que no es correcto naturalizar la injusticia y la exclusión proveniente del modelo de vida que hemos inventado y que nos persuade a través de falsas ideas, para que creamos que es natural que existan seres afortunados y otros que no merecen ni pueden llegar a serlo.

Así fue *Guillo*, no un semidios, sino simplemente un hombre, un ser humano, porque es cuestión de los sujetos y no de semidioses transformar el mundo y las estructuras que le dan sustento. De la

mano de *Guillo* aprendimos que cambiar el mundo pasa antes que nada por la transformación del pedacito de él del cual formamos parte, por la mutación permanente de nuestra propia vida, por nuestra capacidad para hacernos preguntas acerca de lo que sucede y no pasar de largo, desapercibidos, impávidos a una existencia que nos toca vivir de manera fatalista y sin esperanza.

Solo es posible agenciar un proyecto político de la envergadura del creado y defendido hasta el final de sus días por nuestro amado *Guillo* cuando desde su propia historia nos muestra lo que es ser justo, democrático y respetuoso de la dignidad humana.

Guillo el maestro, el amigo, el compañero, es en síntesis la expresión de lo que podríamos conocer como el despliegue de un sujeto político cuyo círculo ético es tan amplio que es capaz de contener la inmensidad de la experiencia política de la pluralidad en su corazón, capaz de contener al mundo en su alma, convocando siempre a proyectos colectivos, a la consolidación de la esfera pública en la que es posible el disenso, el conflicto, el desacuerdo, pero nunca la violencia, que es el estado de eliminación radical de la política en el que el miedo toma lugar para arrasar con la creatividad y la posibilidad de ser libres.

Referencias

- Hoyos, G. *Ética y educación para una ciudadanía democrática*.
 Hoyos, G. 2011 *Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias* (Kant, Husserl, Habermas), (Bogotá: Universidad Nacional), Col. Obra Selecta p. 16.
 Hoyos, G. 1990 Prólogo en *Pedagogía, Discurso y Poder* (Bogotá: CORPRODIC).
 Hoyos, G. 1980 "Significado de la reflexión epistemológica para la investigación-acción" en *Significado de la Reflexión Epistemológica para la Investigación-Acción. Ciencia, Tecnología y Desarrollo*.
 Mejía, Q. O.; Hoyos Vásquez, Guillermo 2009 "Testimonio para una biografía intelectual", *Nómaditas* 31 (Colombia: Universidad Central) pp. 211-223.

Guillermo Hoyos Vásquez

Breve semblanza de su vida intelectual

Eduardo A. Rueda Barrera

Resumen

De Guillermo Hoyos se ha escrito, con razón, que fue el filósofo colombiano más importante de los últimos cincuenta años. Teólogo, filósofo, matemático, pero fundamentalmente Maestro comprometido con la libertad, durante los años sesenta e inicios de los setenta vivió en Europa, nutriéndose de poderosas energías intelectuales y vitales. En esa etapa conoció a filósofos de la talla de Heidegger, Derrida, Marcuse y Lévinas. Aquella Europa estudiantil enamorada de una utopía antiindustrial y anticapitalista de los experimentos libertarios conmovió mucho a Hoyos, cristalizando la visión crítica con la que regresaría a Colombia en 1973.

Abstract

About Guillermo Hoyos has been written with good reason that was the most important Colombian philosopher of the last fifty years. Theologian, philosopher, mathematician, but fundamentally a Teacher committed to freedom. During the 1960s and early 1970s he lived in Europe, being nourished by powerful intellectual and vital energies. In this period he met philosophers of the stature of Heidegger, Derrida, Marcuse and Levinas. That student Europe in love with the anti-industrial and anti-capitalist Utopia of libertarian experiments touched him so much, crystallizing the critical view which he would return to Colombia with in 1973.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Eduardo A. Rueda Barrera

Doctor en Filosofía, Universidad del País Vasco. Tesis *Summa Cum Laude* y mención especial *Doctor Europeus*. DEA en filosofía, ciencia y valores, Universidad del País Vasco. Médico cirujano, Pontificia Universidad Javeriana. Director del Instituto de Bioética, Pontificia Universidad Javeriana. Profesor Asociado, Instituto de Bioética, Departamento de Antropología e Instituto Pensar de estudios sociales y culturales, Pontificia Universidad Javeriana. Investigador del Grupo de Trabajo en Filosofía Política de CLACSO. Integra el proyecto de investigación *Who Owns it? Land claims in Latin America: their moral legitimacy and implications*, Research Council of Norway e Instituto de Bioética. Fue Guest Visiting Researcher en el *National Committee for Research Ethics in Science and Technology* y en la *Section for Medical Ethics* en la Universidad de Oslo, Noruega, 2006. Entre sus escritos se destacan: (en coautoría con Guillermo Hoyos Vásquez) *Filosofía política entre religión y democracia* (Bogotá: Editorial Javeriana. Serie Cuadernos de Pensar, 2012); *Riesgo y responsabilidad* (Bogotá: Editorial Javeriana; en prensa).

*PhD in Philosophy, País Vasco University. Thesis Summa Cum Laude and special mention Doctor Europeus. He got a DEA in Philosophy, Science and Values, País Vasco University. He graduated as a Physician Surgeon at Pontificia Universidad Javeriana. He is the Director of the Bioethics Institute at Pontificia Universidad Javeriana. He is Associate Professor, Bioethics Institute, Anthropology Department and Instituto Pensar de estudios sociales y culturales, Pontificia Universidad Javeriana. He is Researcher of the Political Philosophy Working Group at CLACSO. He integrates the Research Project 'Who Owns it? Land claims in Latin America: their moral legitimacy and implications', Research Council of Norway & Bioethics Institute. He was a Guest Visiting Researcher at the National Committee for Research Ethics in Science and Technology and in the Section for Medical Ethics at University of Oslo, Norway, 2006. Among his writings worth be mentioned: (with Guillermo Hoyos Vásquez) *Filosofía política entre religión y democracia* (Bogota: Editorial Javeriana. Serie Cuadernos de Pensar, 2012); *Riesgo y responsabilidad* (Bogota: Editorial Javeriana; in print).*

Palabras clave

1| Solidaridad liberadora 2| Libertad 3| Fenomenología 4| Potencial emancipatorio
5| Militancia social

Keywords

1| Liberating Solidarity 2| Freedom 3| Phenomenology 4| Emancipatory Power 5|
Social Activism

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

RUEDA BARRERA, Eduardo A. Guillermo Hoyos Vásquez: breve semblanza de su vida intelectual. *Crítica y Emancipación*, (10): 73-84, segundo semestre de 2013.

De él se ha escrito, con razón, que fue el filósofo colombiano más importante de los últimos 50 años¹. Fue teólogo, filósofo, matemático, pero fundamentalmente fue un Maestro comprometido con la libertad. Probablemente fue la pasión por (el servicio a) la libertad lo que lo motivara a ser, en su juventud, seminarista y sacerdote jesuita –pues la formación cristiana lo comprometía con el otro, con la solidaridad liberadora hacia la comunidad. También fue la pasión por ella la que probablemente lo alejó del sacerdocio católico, pues la libertad de pensamiento resultaba siempre incompatible con el dogmatismo y las formas apologéticas de entender la argumentación.

El período que pasa en Europa –años sesenta e inicios de los setenta– etapa de la que él siempre hablará, en clase o en el comedor, traen a su vida poderosas energías intelectuales y vitales que se mezclan y se interpelan tanto en el escenario social en el que él vivió como en su propia persona. Eran los tiempos en que el Padre Hoyos estudiaba Teología primero, y luego Fenomenología bajo la dirección del Maestro Ludwig Landgrebe. En aquellos tiempos, los de la Fenomenología, y gracias a un amigo suyo, el Padre Hoyos fue presentado a Heidegger. También en esos años tuvo la oportunidad de conocer a otros grandes: Derrida, Marcuse y Lévinas.

A lo largo de casi una década coincidirían en su persona los hilos de diversos pensamientos poderosos: la filosofía “husserliana”, el Concilio Vaticano II, la Teoría crítica, el ideario estudiantil del ’68. Su tesis doctoral (defendida en la Universidad de Colonia) ya deja ver las inquietudes ético-políticas que marcarían su vida como intelectual orgánico: *Intencionalidad como responsabilidad. Teleología de la historia y teleología de la intencionalidad en Husserl*. Su pasión por la libertad sirvió la urdimbre en la que se tejieron todos estos hilos. De la filosofía de Husserl extrajo razones para la responsabilidad “con-el-otro”. De

1 Mejía, O. 2013 “Guillermo Hoyos: el filósofo más importante de los últimos 50 años” en Periódico *El Tiempo*, edición del 11 de febrero de 2013.

allí su amor por el texto husserliano *Krisis*, en el que Husserl comparte su visión del filósofo como funcionario de la humanidad, es decir como aquel que no enajena su pensar a las instituciones, los credos, las ideologías. De esa misma filosofía Hoyos también extraerá la categoría, fabulosa en toda su riqueza experiencial, del mundo de la vida (*Lebenswelt*), que con los años será la llave con la que, como Habermas, abrirá el cofre de la acción comunicativa. Fueron muchos los textos que él escribiera sobre Husserl y la fenomenología y varias las traducciones a lo largo de casi tres décadas². En estos trabajos él exploraba, con detenimiento y una aspiración normativa que estuvo en su pensamiento desde el principio, “cómo las cosas se nos dan”³.

Del Concilio Vaticano II y de aquella Europa estudiantil enamorada de una utopía antiindustrial y anticapitalista el Profesor Hoyos alimentó, sin duda, su corazón utópico y combativo. Las calles, las marchas, las protestas justas eran, de alguna forma, las imágenes que se insinuaban en el discurso emancipatorio que él llamaría, sobre todo desde finales de los años noventa, “cultura política”. Esa Europa del movimiento estudiantil y los experimentos libertarios –que incluían la vida familiar y sexual (W. Reich)– conmovieron mucho al Padre Hoyos, y dieron forma a la visión crítica con la que él regresaría a Colombia en 1973. En la entrevista que concede a Leonardo Tovar, un querido alumno suyo, director de los *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, dice, en efecto:

“[...] en especial por el ambiente provocado por el Mayo del '68, me fui volviendo sumamente crítico con respecto a la situación social de Colombia. Si bien ya se percibían los ecos de la Teología Política y de su versión latinoamericana y tercermundista, la Teología de la Liberación, la perspectiva era más sociopolítica que teológica”⁴.

Tras su regreso a Colombia se hacen fuertes sus vínculos con el *Centro de Investigación y educación popular* CINEP y participa durante muchos años en la lucha emancipatoria desde una izquierda librepensadora, kantiana, sin militancias partidistas, intentando reconciliar en la praxis el espíritu kantiano de la libertad y el espíritu marxista de la

2 Se recuerda especialmente su traducción de la *Renovación del hombre y de la cultura: cinco ensayos* (Barcelona: Anthropos, 2002).

3 Sus *Investigaciones Fenomenológicas*, op. cit., recogen la mayor parte de estos trabajos.

4 Tovar, Leonardo 2013 “Guillermo Hoyos Vásquez (1935-2013). In memoriam” en *Ideas y Valores*, pp. 62, 151, 299-337.

justicia. En aquellos años lleva adelante el seminario sobre Marx (para una “lectura ingenua de *El Capital*”, como recuerda otro alumno suyo, Mauricio Archila) mientras imparte clases sobre Kant y Aristóteles, primero en la Universidad Javeriana y luego en la Universidad Nacional, y critica –más implícita que explícitamente– la mentalidad católica autoritaria, reaccionaria y antimoderna. Paralelamente, coordina la comisión de estudios “epistemología y política” de CLACSO de cuyo trabajo surgirán dos textos muy importantes: *Epistemología y política. Crítica al positivismo de las ciencias sociales en América Latina desde la racionalidad dialéctica*⁵ y *El sujeto como objeto de las ciencias sociales*:

***Una filosofía social afirmativa
resultaba a Hoyos imprescindible
para proporcionar la sustancia ética
que las iniciativas de cambio social
exigían para hacerse robustas.***

*las relaciones entre epistemología y política en las ciencias sociales en América Latina*⁶.

En 1975 el Profesor Hoyos ingresa a la Universidad Nacional de Colombia como profesor del Departamento de Filosofía. En el contexto de un programa académico orientado a estimular el contacto de los estudiantes con la tradición filosófica, desde Platón y Aristóteles hasta Heidegger, pasando por Descartes, Kant, Hegel, Marx y Husserl, entre otros, el Profesor Hoyos asume la cátedra de Kant. Oscar Mejía, uno de sus biógrafos y estudiantes más queridos, dirá sobre esta cátedra que se trataba de una cátedra revolucionaria⁷. Treinta años después quien escribe esta semblanza tendría la oportunidad de acompañarlo y asistirlo en la cátedra que él impartía sobre Kant en la Maestría de bioética de la Universidad Javeriana. La misma sensación. El Kant del Profesor Hoyos era, en efecto, revolucionario. Y lo era porque el Profesor Hoyos lograba proyectar, desde la profundidad del pensamiento ético y político de

⁵ *Op. cit.*

⁶ *Op. cit.*

⁷ Hoyos Vásquez, Guillermo 1977 “El problema de la libertad humana en Kant” en *Ideas y Valores*, pp. 50-51, 57-76.

Kant, un potencial emancipatorio que arrancaba en el individuo, el ciudadano, que él siempre reconoció con los rasgos propios de la mayoría de edad, y que se extendía –desde aquel– a la sociedad, al Estado y a la relación entre Estados. El potencial emancipatorio que, echando raíces en el Kant de la razón práctica, él desplegaba en sus clases y conferencias tenía el rostro jánico del rigor racional y la pasión libertaria. Dignidad humana, paz perpetua y autonomía eran los nombres que él recogía de Kant para explicar y defender, con afán y profundidad, la libertad.

Su trabajo se va cultivando así, en el ámbito de la filosofía práctica, en la militancia social y un entendimiento de la política democrática como radical inclusión (comunicativa) del otro. Los años ochenta vieron a un Profesor Hoyos fuertemente comprometido con la renovación democrática de la Universidad pública (siendo vocero del profesorado de la Universidad Nacional en momentos muy duros de crisis del plantel), el debate crítico de los temas nacionales (siendo, por ejemplo, presidente de una de las comisiones de diálogo propuestas en aquel momento por el movimiento insurgente M-19) y la dirección universitaria (siendo decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia a fines de los años ochenta). Estos roles diversos se van ejerciendo mientras se hace más fuerte su giro, desde Kant y Husserl hacia Jürgen Habermas. Este giro, que toma fuerza durante sus dos años como profesor invitado en Wuppertal (1984/85), había arrancado, de hecho, en la lectura y traducción de *Conocimiento e interés*, que realiza mientras continúa su diálogo con la fenomenología, el marxismo y la teoría crítica⁸, y se consolida en su apropiación de *Teoría de la Acción Comunicativa*⁹. Mientras la primera obra le permite explorar el papel emancipatorio de la filosofía y las ciencias sociales a la vez que retener y pulir, en continuidad con sus trabajos de los años setenta, los argumentos para oponerse a una positivización o cooptación ideológica de las ciencias sociales, la segunda le permite reconstruir –en clave intersubjetiva, comunicativa– la categoría husserliana del mundo de la vida (*Lebenswelt*) y la categoría kantiana de *autonomía*. Habermas ofrece al Profesor Hoyos el puente de unión entre la fenomenología husserliana y la ética (y política) kantiana a la vez que le permite superar el solipsismo de ambas formas de filosofía¹⁰.

8 Hoyos Vásquez, Guillermo 1980 “Fenomenología y marxismo en la obra de Herbert Marcuse” en *Ideas y Valores*, pp. 3-22, 57-58.

9 Hoyos Vásquez, Guillermo 1986 “Comunicación y mundo de la vida” en *Ideas y Valores*, pp. 71-72, 73-106.

10 Hoyos Vásquez, Guillermo 1986 *Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias (Kant, Husserl y Habermas)* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

La *Teoría de la acción comunicativa* le permite al Profesor Hoyos plantear en aquellos años una versión de la Teoría crítica de la sociedad en el que el elemento de Teoría adquiere, frente al de la crítica, mayor prominencia:

“[En la divulgación de la Teoría crítica de la sociedad] me ha acompañado Rubén Jaramillo, con matices a veces diferentes, sobre todo porque su fuerte ha sido el de los padres de la teoría, T. Adorno, M. Horkheimer y H. Marcuse, y mi énfasis ha sido toda la obra de J. Habermas. Precisamente, una de las diferencias, acentuadas por Habermas con respecto a los fundadores de la Teoría crítica es que, mientras aquellos defendían una teoría crítica de la sociedad, él pretende desarrollar una *teoría* crítica de la sociedad”¹¹.

No satisfecho con la mera crítica el Profesor Hoyos se empeña, desde su llegada desde Alemania, en despejar además caminos de salida, es decir en ser también propositivo. Una filosofía social afirmativa resultaba a Hoyos imprescindible para proporcionar la sustancia ética que las iniciativas de cambio social exigían para hacerse robustas. Por ello, en los años noventa acoge con entusiasmo la lectura de John Rawls y hace seguimiento crítico al debate entre liberalismo y comunitarismo en la filosofía moral y política anglosajona¹². Tras una primera lectura de Rawls –de la que apropia inicialmente la idea de justicia como equidad y, luego, la de pluralismo razonable– lee a Charles Taylor y a A. MacIntyre para cerciorarse, frente a las críticas que aquellos exponen, de la validez normativa y viabilidad institucional de un proyecto pluralista de justicia como equidad que se podía instrumentalizar a través de la política (deliberativa) y el derecho (constitucional). A apoyar estas intuiciones poderosas, que en los inicios de la década lo habían llevado a respaldar en forma entusiasta la Asamblea Constituyente de 1991 en Colombia, acudieron los argumentos que Habermas ofrece en *Facticidad y validez* para dar cuenta del fundamento ético-político de los derechos fundamentales y de la arquitectura estatal que se requiere para garantizarlos¹³.

11 Tovar, Leonardo, *op. cit.*

12 Hoyos Vásquez, Guillermo 1996 “Liberalismo y comunitarismo en diálogo sobre los derechos humanos” en *Liberalismo y Comunitarismo: Derechos Humanos y Democracia*, Editorial Alfonso El Magnánimo, pp. 147-169.

13 Hoyos Vásquez, Guillermo 1993 “Ética discursiva, derecho y democracia” en *Evolución Biológica*, 20, pp. 5-19.

Esos argumentos, que el Profesor Hoyos hace suyos en sentido estricto, es decir que perfecciona teóricamente y adapta a nuestro mundo (colombiano y latinoamericano), le permiten ofrecer una visión fresca del sentido de lo público-político y renovar las bases para una apropiación social emancipatoria del derecho, es decir para “sacarlo del infierno” (según la expresión de Reyes Mate) de la servidumbre capitalista al que lo había confinado la crítica foucaultiano-marxista. A la sustancia ética de esta visión él la recoge fundamentalmente del frankfurtiano, complementándola con los aportes de la fenomenología “levinasiana”, que revela la densidad experiencial del rostro del otro, y los análisis “strawsianos” sobre el contenido semántico de los sentimientos morales¹⁴. Los conceptos que se articulaban en estas obras, y que él combinaba con maestría, conceptos como equidad, sociedad civil, ciudadanía, patriotismo constitucional, pluralismo razonable, consenso entrecruzado, democracia radical, sentimientos morales, Estado Democrático de Derecho, libertades, reconocimiento multicultural y otros, lograban, en sus labios, delinear las pautas eficaces para avanzar hacia una utopía emancipatoria con la sustancia ética necesaria para perdurar e informar la construcción política del futuro.

Es en esos años (1992) en los que es llamado a integrar el Comité Académico de la *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía* (Oscar Mejía ha hecho notar que él fue el único filósofo colombiano convocado para dicha empresa). Bajo la bóveda del proyecto de la Enciclopedia se robustece su relación, personal y académica, con figuras tan influyentes de la filosofía Ibérica como Adela Cortina, Carlos Thiebaut, Manuel Reyes Mate y Javier Muguerza, entre otros. Fue también en esos años en que creció la cohorte de sus discípulos. El sabor que daba a su “ética para ciudadanos” o a una “sociedad civil” deliberante y políticamente activa empujó a sus estudiantes no solo a la lectura apasionada de las obras que articulaban estos conceptos tan iluminadores, sino a la construcción de identidades personales comprometidas con el cambio social y democrático¹⁵. Este modelamiento ético-político que llega a influenciar profundamente a una generación de intelectuales colombianos se produce principalmente en el espacio del Seminario de ética que él impartía en la Maestría en Filosofía en la Universidad Nacional de Colombia y al que asistían estudiantes matriculados y no matriculados (asistentes) procedentes de diversas

14 Hoyos Vásquez, Guillermo 1998 “Ética fenomenológica y sentimientos morales” en *Fenomenología y ciencias humanas*, 1, pp. 621-628.

15 Hoyos Vásquez, Guillermo 1996 “Ética para ciudadanos” en *Pensar la ciudad*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, pp. 287-310

disciplinas, universidades, edades, géneros y credos. Gracias a ésta y otras cátedras recibe en 1991 y 1992 el reconocimiento como docente excepcional de la Universidad Nacional de Colombia. En su seminario se combinaba la exposición, a cargo de uno de los estudiantes, de una de las obras de turno, los comentarios espontáneos a partir de diversos enfoques, la referencia constante a la realidad nacional, la vehemencia y buen humor del Profesor Hoyos, y una atmósfera cálida entre los discípulos que desde aquellos años cultivamos amistades intelectuales y personales que aún perduran. Él era profesor y mentor. Generoso y profundo, amigable y recio para debatir, de agudo humor y espíritu

***Esta breve semblanza pretende
recoger los elementos más
prominentes de una historia
intelectual tan rica y multifacética
que solo un amplio volumen podría,
tal vez, revelar.***

vehemente que abrazaba a los estudiantes que debatían y los integraba entre sí.

La profunda versión de la filosofía práctica que él llega a elaborar en aquellos años y el brillo que sus ideas van adquiriendo en la escena intelectual del país, llevan al Rector jesuita de la Universidad Javeriana a ofrecerle, en el año 2000, la dirección del *Instituto Pensar de estudios sociales y culturales*, que él acepta. Desde esa posición el Profesor Hoyos despliega una acción social sin precedentes. Lidera procesos educativos populares (como cursos masivos para formar gestores culturales locales); acoge eventos para problematizar la realidad social en diversas escalas; patrocina eventos culturales para defender los derechos de las minorías (como el “Ciclo Rosa Académico” orientado a la protección de los derechos de la comunidad LGBTI); promueve trabajos colaborativos sobre temas nacionales (por ejemplo sobre víctimas y reparación); acoge y coordina el Grupo de Trabajo de Filosofía Política de CLACSO; lidera el seminario permanente e interuniversitario de filosofía política (inicialmente llamado de “ética y ciencias sociales”); fomenta el trabajo colaborativo con ONGs como CINEP; asume trabajos de consultoría con el sector público (como el de la Secretaría de Educación de Bogotá), entre otras muchas iniciativas incluyendo la coordinación del Consejo Nacional de Acreditación,

organismo máximo del sistema educativo universitario en Colombia, desde cuya tribuna defiende con vehemencia la importancia de las “ciencias de la discusión”¹⁶). Gracias a su trabajo, el Instituto Pensar se convierte en uno de los centros más importantes del país en el ámbito de las ciencias sociales. La clave ético-política con la que él encara la dirección del Instituto Pensar en aquellos años se recoge en la fórmula que él utilizaba para divulgar los eventos que continuamente realizaba el Instituto: “Pensar en público”, que para él significaba también “Pensar en español”¹⁷. Y eso resume, también, la vocación de su pensamiento y de su obra filosófica. Sin lo público, preguntaría él, tal vez, ¿para qué filosofía?

Durante estos años –y los que siguieron a ellos en los que fue Director del Instituto de Bioética de la misma Universidad– se encuentra con el pensamiento de Amartya Sen y Martha Nussbaum. De Sen le cautiva su idea de *Desarrollo como libertad*, que él incorpora a su léxico moral y político mientras la descifra usando la doble clave normativa de justicia como equidad y democracia como deliberación procedimentalmente asegurada. Esa idea le sirve para intentar diálogos fecundos con los agentes que piensan y/o diseñan las políticas económicas en Colombia, que él promueve en varias ocasiones. La ligereza con la que, a su juicio, Sen se toma la cuestión del Estado de Derecho lo lleva, sin embargo, a optar frente a este punto por Habermas y Rawls. Nussbaum le resulta, en cambio, más convincente. Los libros que Nussbaum dedica a la educación encuentran una recepción entusiasta en el Profesor Hoyos, que ve en la reconocida discípula de Rawls una aliada robusta para defender, frente a la progresiva mercantilización y subordinación de la educación e investigación universitaria a las agendas productivistas y rentistas del mercado global, la tarea fundamental de educar para la libertad, la democracia y el desarrollo humano¹⁸.

También en estos años logra afinar mejor sus intuiciones sobre los límites del pensamiento posmoderno ya sea en su versión europea o postcolonial. A ello le ayudan bastante los debates

16 Hoyos Vásquez, Guillermo & Vargas Guillén, Germán 1996 *La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en ciencias sociales: las ciencias de la discusión*, Bogotá, Corcas editores.

17 Hoyos Vásquez, Guillermo 2000 “¿Tiene patria la razón? Los compromisos sociales de una filosofía que piensa en español” en *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá, Editorial CEJA.

18 Hoyos Vásquez, Guillermo 2011 *La educación es un derecho no una mercancía*, en <http://universidad.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2191:la-educacion-es-un-derecho-no-una-mercancia-&catid=36:ensayos-acadcos&Itemid=81>.

permanentes que sostiene con colegas suyos del Instituto Pensar, activos académicos en este ámbito de trabajo filosófico y socio-histórico. A ellos reconoce, de hecho, la validez de su crítica contra una razón moderna hegemónica así como su sensibilidad hermenéutica para identificar formas sutiles de subordinación o negación del otro. Pero rechaza su negativa a identificar mínimos ético-políticos que permitan la convivencia y allanen el camino de la cooperación social. Más aún, deplora enfáticamente su oposición al Estado de Derecho, al que no parecen ofrecer una alternativa realizable y normativamente robusta. En su visión, el “posmodernismo opositor” (B. de Souza) solo puede ser importante si participa de la conformación política de la voluntad pública que, en todo caso, para hacerse legítima y poder operar ha de cristalizar en normas jurídicas. Una declaración suya, recogida en la ya citada entrevista de Leonardo Tovar, aclara definitivamente su visión sobre los límites del pensamiento posmoderno:

“Por lo tanto, para resumir, *sí* a las críticas de los posmodernos a una razón protagónica, vanguardista, heroica, científico-técnica, que ni siquiera retrocede frente al holocausto, a la destrucción del planeta y a la pobreza absoluta. Pero *no* a las propuestas de olvidarse totalmente de la razón para volver a esteticismos incontrolables, a nuevas religiones o relatos esotéricos. En el medio, en el mejor sentido de la *aurea mediocritas*, se desarrolla un pensamiento no “fácil” pero sí flexible, con la fortaleza que puede dar cierta unidad de la razón, con base en las múltiples perspectivas de quienes cooperan sincera y auténticamente en la invención y construcción de lo verdadero y de lo correcto”.

En los últimos años de su vida –mientras dirigía el Instituto de Bioética y reclamaba a esta última la urgencia de entrar en diálogo con la filosofía moral, política y del derecho¹⁹– su participación en la vida académica colombiana y latinoamericana aborda tres asuntos principales. El primero es el sentido que en nuestro medio debe darse a la idea de “cultura política” (que él consideraba “asignatura pendiente” en Colombia), que es sobre todo el de una cultura pluralista y dialogante como alternativa a la cultura de la seguridad o de la “bala”, una cultura con vocación de convivencia y cooperación social a través de la deliberación pública y participativa²⁰. El segundo

19 Hoyos Vásquez, Guillermo 2011 “¿Cómo la Filosofía debe salvar la Bioética?”, en *Anamnesis*, 6, pp. 34-42.

20 Hoyos Vásquez, Guillermo 2012 “Cultura Política, nuestra asignatura pendiente” en *El Tiempo*, edición del 22 de octubre de 2012.

es la importancia de construir en Colombia una cultura pública del perdón, que no es olvido ni impunidad sino “virtud moral” ciudadana necesaria para liberarnos de un pasado injusto y reconducir a los victimarios a la condición de cooperantes con la justicia pública²¹. Y el tercero es la urgencia de poner en marcha un proyecto político, no económico, de Unión Latinoamericana, para que sea posible encontrar y aplicar herramientas de domesticación de las dinámicas neoliberales en la región y satisfacer, progresivamente y con mayor eficacia, las necesidades regionales en materia de justicia social²². Quedará para sus discípulos la responsabilidad de avanzar en estas y otras tareas, que deja su legado escrito y, sobre todo, vital y espiritual.

Esta breve semblanza pretende recoger los elementos más prominentes de una historia intelectual tan rica y multifacética que solo un amplio volumen podría, tal vez, revelar. Este texto, que ofrezco con gratitud y amor hacia quien fuera mi Maestro y mentor, solo ha querido dar cuenta, desde la experiencia conmovida de un discípulo, de la delicadeza, textura y color de su palabra visionaria.

21 Hoyos Vásquez, Guillermo 2012 *El perdón es de lo imperdonable*, en *El Tiempo*, edición del 22 de octubre de 2012.

22 Hoyos Vásquez, Guillermo “¿Qué pueden América Latina y el Caribe aprender de la Unión Europea?”, *op. cit.*

El Derecho: entre la moral y la política

Guillermo Hoyos Vásquez

Resumen

El presente trabajo procura explicar la tesis “habermasiana” de que el derecho como producción social y cultural tiene que poder ser reconstruido a partir de su origen en la actividad política, para darle legitimidad y validez. Sin perder su sentido positivo –su forma jurídica– el derecho es *instrumento*, pero como tal asimismo puede ser “correa de transmisión” de los intereses de la solidaridad, ese tercer recurso de socialización, para humanizar los otros dos recursos de socialización en los ámbitos del dinero y el poder político; es decir que si el derecho ha sido utilizado como instrumento de dominación, también puede ser instrumento de liberación, no sólo como lo concibió el primer

Abstract

This paper attempts to explain the ‘habermasian’ thesis that the law as a social and cultural production should be reconstructed from its origin in political activity, to give it legitimacy and validity. Without losing its positive sense – its juridical form – the law is instrument, but as such can also be ‘transmission belt’ of the interests of solidarity, that third resource of socialization, to humanize the other two resources of socialization in the areas of money and political power; It is to say that if the law has been used as an instrument of domination, also may be an instrument of liberation, not only as the first liberalism conceived it – as it makes possible the overcoming of the state of nature – but in a

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

liberalismo –en cuanto posibilita la superación del *estado de naturaleza*– sino en el sentido del republicanismo, como emancipación política.

Republican perspective, as political emancipation.

Guillermo Hoyos Vásquez

Miembro del consejo del Programa Nacional de Ciencias Humanas y Sociales de Colciencias, así como de la comisión de expertos de la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI), coordinador del Consejo Nacional de Acreditación (CNA) y director del Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Member of the Board of the National Program of Human and Social Sciences of Colciencias, as well as the experts' committee of the Organization of Ibero-American States for Education, Science and Culture. He was Coordinator of the National Council of Accreditation (CNA) and Director of the Pensar Institute at the Pontificia Universidad Javeriana, Bogota.

Palabras clave

1| Filosofía 2| Derechos Humanos 3| Democracia 4| Estado de derecho 5| Sociedad civil

Keywords

1| *Philosophy* 2| *Human Rights* 3| *Democracy* 4| *Rule of Law* 5| *Civil Society*

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo. El derecho entre la moral y la política. Clase del seminario virtual *Filosofía política en la modernidad*, Espacio de Formación Virtual de CLACSO, 6 de junio de 2011. *Crítica y Emancipación*, (10): 85-106, segundo semestre de 2013.

El Derecho: entre la moral y la política¹

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

“Tiempos felices, que por felices se fueron. Tiempos para la esperanza, transidos de fe. Cuando Colombia despertó de una larga pesadilla y creyó en su propio destino y se unió para la hazaña. Y ese espíritu nuevo se nutrió de las Fuerzas Militares, limpias y heroicas, que le hicieron frente al colosal enemigo que destrozaba las entrañas de la Nación... Sin disparar un tiro, nos dieron de baja tres divisiones del Ejército. Y sin que sepamos por qué, nos declaramos en derrota ante el mundo entero. La rendición de Breda es el cuadro de nuestras pesadillas. Rodilla en tierra, entregamos las llaves de la ciudad sitiada. Solo nos faltaba una gota del cáliz. Ya nos la dieron a beber. En adelante, no tendremos por general sino al que pase por el polígrafo. Es la última de las horcas caudinas. Después de ganarlo todo, lo perdimos todo. Hasta la fe”.

(Fernando Londoño Hoyos, ex Ministro del Interior y de Justicia del Gobierno de la Seguridad Democrática, en *El Tiempo* del 20 de noviembre de 2008)

En noviembre de 2008, en el “Día Mundial de la Filosofía”, el Director General de la UNESCO Koichiro Matsuura nos exhortaba a tener presente el sexagésimo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “La declaración de 1948, nos escribía, de alcance eminentemente filosófico, contiene en filigrana una reflexión sobre la universalidad del ser humano y de sus derechos, y es, al mismo tiempo, una invitación a reexaminar algunas de las ideas fundamentales que articulan nuestra modernidad: dignidad humana, libertad, universalidad”. En su mensaje destacaba la importancia de la educación de calidad para todos, en pos de crear conciencia pública sobre la vigencia de los derechos humanos.

|||||

1 HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo 2011 “El derecho entre la moral y la política”, clase del seminario virtual Filosofía política en la modernidad, Espacio de Formación Virtual de CLACSO, 6 de junio de 2011.

Filosofía y derechos humanos, democracia y derecho, dos parejas que no deberíamos separar y más bien abogar para que sus discursos estén cada vez más cerca, lo que a la vez garantiza su palpitante con las crisis sociales. Desde la filosofía como crítica, como utopía y como práctica, para intervenir pedagógica y públicamente en el mundo de la vida y en la sociedad civil en procesos de formación y de política deliberativa en los movimientos sociales que reclamen, con los medios del Estado de derecho, la vigencia de los derechos humanos en la democratización de la democracia, ya que parece que en la seguridad democrática seguirán siendo burlados.

La tesis “habermasiana” que trataremos de hacer comprensible en este trabajo es la siguiente: el derecho como producción social y cultural tiene que poder ser reconstruido a partir de su origen en la actividad política, para darle legitimidad y validez. Sin perder su sentido positivo, su forma jurídica, el derecho es *instrumento*, expuesto por tanto a los riesgos de la racionalidad estratégica puede ser manipulado por el poder o el capital para colonizar desde determinados intereses el mundo de la sociedad civil. Pero como instrumento también puede ser “correa de transmisión” de los intereses de la solidaridad, ese tercer recurso de socialización, para humanizar los otros dos recursos de socialización en los ámbitos del dinero y el poder político; es decir que si el derecho ha sido utilizado como instrumento de dominación, también puede ser instrumento de liberación, no sólo como lo concibió el primer liberalismo –en cuanto posibilita la superación del *estado de naturaleza*– sino en el sentido del republicanismo, como emancipación política.

Precisamente por esta función ambigua del derecho moderno, cobra cada vez más importancia en la discusión contemporánea en los discursos de la filosofía moral y política clarificar el sentido del derecho, en relación tanto con la moral como con la política. El derecho postmetafísico y secularizado tiene cada vez menos recursos de legitimación en metarrelatos religiosos o morales y recurre cada vez más a autolegitimarse en su propia racionalidad o en su funcionalidad. La teoría de la acción comunicativa, articulada con sentido como “ética para ciudadanos”², puede ayudar ahora como teoría discursiva del derecho para reconstruir los tejidos políticos que permitan a los ciudadanos como autores del derecho reapropiarse de sus funciones.

---

2 Ver el texto del propio autor *Ética para ciudadanos* 1996 en Fabio Giraldo y Fernando Viviescas (compiladores), *Pensar la ciudad* (Bogotá: Tercer Mundo) pp. 287-310.

En efecto, si se piensa que no toda acción instrumental va en contra de los intereses de la persona y la comunidad, es decir si se acepta que no sólo la acción comunicativa despliega en el mundo de la vida de la sociedad civil los intereses auténticos de las personas, sino que también lo que de ella resulte, como pueden ser precisamente los acuerdos, es posible comprender que el derecho como producto de tales procedimientos gana su legitimidad a partir de ellos sin perder su forma jurídica específica pero tampoco sin que se reduzca todo su sentido a mera legalidad. La tesis del positivismo jurídico ha sido que la validez legal legitima el derecho y que por ello no es necesario deducirlo de la

***Filosofía y derechos humanos,
democracia y derecho, dos parejas
que no deberíamos separar y más
bien abogar para que sus discursos
están cada vez más cerca, lo que a
la vez garantiza su palpitar con las
crisis sociales.***

moral, como lo demostrara Kant. Para una teoría discursiva del derecho –como la desarrolla Habermas– el derecho sí es independiente de la moral, pero su legitimidad se funda en los procesos que lo producen. Así recobra el derecho su estrecha relación con la política, dado que su fuente ya no es la moral sino el principio deliberativo de la democracia, con lo cual también la política adquiere su sentido positivo en relación con la convivencia social.

Con esto queda claro el propósito de mis reflexiones. Para que el derecho vuelva a ser de los ciudadanos en cuanto ciudadanos, su legitimidad ha de venir dada por un sentido fuerte de democracia, como campo de ejercicio libre de los intereses y derechos de los miembros de la sociedad. En la Constitución Colombiana se llama a esta forma de participación en la *polis* “democracia participativa”. En lo sucesivo busco mostrar las íntimas relaciones entre este sentido de democracia y un Estado de derecho que pretenda legitimidad y no sólo eficiencia. Con ello se habrá mostrado un camino para solucionar ciertamente aquellos conflictos que parecen oponerse a todos los propósitos de paz. Un derecho cuyo sentido radique en ser instrumento de la soberanía popular estará necesariamente al servicio de la paz y no de la guerra.

Quiero comenzar y concluir con sendas referencias a Marx en relación con los derechos humanos. En el prefacio a *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso* (1992), cita Jürgen Habermas su *Teoría y Praxis*:

“Hace tres decenios criticaba yo el intento de Marx de reducir la *Filosofía del Derecho* de Hegel a una filosofía materialista de la historia con las palabras siguientes: ‘Marx... con su crítica ideológica del Estado burgués de derecho desacreditó la propia idea de juridicidad, y con la disolución sociológica de la base de los derechos naturales desacreditó tan duraderamente para el marxismo la intención misma del derecho natural, que desde entonces quedó roto el lazo entre derecho natural y revolución. Los partidarios de una guerra civil internacionalizada se han dividido la herencia de forma fatalmente unívoca: una parte ha asumido la herencia de la revolución y la otra la ideología del derecho natural’”³.

Todavía vivimos de ese error. Así, desde los años setenta, también en Colombia los derechos humanos fueron bandera política de luchas sociales, precisamente en contra del sistema, del Estado de derecho. Gradualmente la legitimación política de las luchas, inclusive de la violencia, se desplazó hacia una legitimación ética y moral. Esto ha permitido el acercamiento de la problemática de los derechos humanos a la filosofía moral, política y del derecho y el reconocimiento de que los Derechos Humanos y el Estado de Derecho son lo mismo, si éste es Estado de derecho democrático. O como dice Habermas, las sociedades reclaman hoy “más democracia que menos”. Y en cuanto más democracia reclaman, tanto más respetan la legitimidad del Estado social de derecho democrático. Políticamente esto significa que la sociedad civil utiliza cada vez más el derecho como correa de transmisión hacia el poder del Estado para obtener como respuesta a sus luchas políticas reconocimiento, en políticas públicas, de sus derechos.

Esta concepción de la democracia como el clima necesario de los derechos humanos se traduce filosóficamente en la fundamentación de la política de derechos humanos en la libertad, como lo reitera Habermas en su filosofía del derecho: “Las instituciones jurídicas de la libertad decaen y se arruinan sin las iniciativas de una población

3 Jürgen Habermas 1998 *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso* (Madrid: Trotta) pp. 59-60. Cita su *Teoría y Praxis* 1988 (Madrid: Tecnos) pp. 113 y ss.

habituada a la libertad. La espontaneidad de esta población no es algo que precisamente el derecho pueda forzar; se regenera a partir de tradiciones que mantengan vivo el sentido de la libertad y que promuevan el ejercicio de la libertad, y se mantiene viva en el tejido asociativo de una cultura política liberal⁴.

Así que sólo un fortalecimiento de los derechos humanos, tanto los civiles y políticos como los materiales, económicos, sociales y culturales, constituye la garantía y el aseguramiento de la democracia, la que a su vez se constituye en principio de legitimidad del Estado social de derecho democrático. Se cierra así un círculo que pareciera vicioso y sólo deja de serlo cuando se lo realiza: a más democracia, más derechos humanos, más compromiso del Estado con la cosa misma, tanto más legítimo el Estado social de derecho democrático.

En esta primera parte de mi exposición me inspiró en la propuesta de Richard Rorty, “Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo”⁵, al comentar una famosa participación de Ernesto Rabossi acerca de la vigencia de los derechos humanos, reafirmada por su constitucionalización cosmopolita a partir de 1948. Para Rorty lo más urgente hoy no es profundizar en su fundamentación filosófica, sino esforzarse por su promoción. Debemos partir del hecho jurídico de su promulgación en 1948, que ha significado no sólo su sentido de universalidad, sino sobre todo la normatividad de su vigencia, así ésta de todas formas sea anterior a toda sanción jurídica. La declaración de hace 61 años es la que ha motivado muchas críticas, luchas y movimientos en todo el mundo exigiendo el cumplimiento de ese mínimo de humanidad contenido en los derechos humanos. Es por ello que Rorty apuesta a un sentido específico de filosofía de la educación, en consonancia con la formación para la ciudadanía: “Producir generaciones de estudiantes bondadosos, tolerantes, cultos, seguros, respetuosos de los demás, producirlos en todas partes del mundo, es lo que se necesita –en realidad, *lo único* que se necesita para hacer realidad la utopía de la Ilustración. Mientras más jóvenes como estos podamos criar, más fuerte y difundida nuestra cultura de los derechos humanos”⁶.

Rorty comienza su ensayo con la descripción de situaciones macabras de violación de derechos humanos en diversas regiones

4 Jürgen Habermas *Facticidad y validez*, op. cit. p. 197.

5 Richard Rorty 1995 “Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo” en Tomás Abraham, Alain Badiou y Richard Rorty *Batallas éticas* (Buenos Aires: Nueva Visión) pp. 59-80.

6 *Ibid.*, p. 73.

del mundo, especialmente en la guerra de los Balcanes, cuando “para los serbios, los musulmanes ya no eran seres humanos...”⁷.

En esta tónica quiero recordar los últimos sucesos colombianos, con lo que también aclaro el sentido de la larga cita de Fernando Londoño que encabeza este ensayo. La portada de *Revista Semana* del 3 de noviembre de 2008 titula: “La hora de los Derechos Humanos. Después de triunfos militares espectaculares, Uribe, Santos y Padilla cogen por fin el toro de los falsos positivos por los cuernos. Una decisión histórica y necesaria.” Pocos días después –en *El Tiempo* del 19 de noviembre de 2008– Mauricio Castaño comentaba: “Todos estos cuerpos, todos estos cadáveres, son convertidos en una especie de mercado persa, los cuales se presentan al Gobierno Nacional como positivos y sacan ventajas en lo que es una estructura de incentivos y sanciones. Los pagos o recompensas pueden ser de casi cuatro millones, subir puntos o privilegios de beneficio individual, de brigada o batallón, etc. Todo esto contribuye a satisfacer positivamente el método de medición de resultados operacionales, por demás una falta de protocolo, hecho que el mismo Ministro de Defensa ha reconocido. Hasta el propio Presidente se vio obligado a señalar sobre los militares: ‘Un día nos hacen quedar mal en Guaitarilla, después nos hacen quedar mal en Cajamarca, ahora nos hacen quedar mal en Soacha’ según lo registraron varios medios de comunicación”.

Como se advierte, para el Gobierno actual el asunto fue primero de imagen, de quedar bien o mal, no de lo bueno y lo correcto que en la seguridad democrática no son el fin; el fin es la seguridad y todo lo demás es medio, inclusive la democracia que ha sido adjetivada. También los derechos humanos. Se cree desde el Gobierno que la reducción de violación de derechos humanos es asunto de mayor control y no de compromiso con la democracia misma por parte del Gobierno. En la primera rendición de cuentas sobre el tema, pocos días después de la publicación de *Revista Semana*, el ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, aseguró que la comisión de investigación halló fallas y desordenes que requieren correctivos estructurales sobre los que ya se está trabajando.

Entre las posibles razones por las que se ha podido fallar en Derechos Humanos aparece que “donde debería estar un oficial hay un suboficial, y donde debería haber un suboficial está un soldado”. Además, que se ha recurrido a reclutar a personas de muy bajos

|||||

recursos que por su falta de educación no tiene la posibilidad de asimilar la doctrina de derechos humanos.

Para enfrentar la violación de derechos humanos se tomaron, entre muchas otras, las siguientes medidas, que fueron explicadas por el general Freddy Padilla de León, comandante de las Fuerzas Militares: verificar, con base en los hallazgos de la Comisión Accidental, si el fenómeno de “falsos positivos” se produce solo donde se realizó la inspección o es algo que se repite en otro territorio del país; la División de Inteligencia revisará que en todo el Ejército se cumpla la doctrina de inteligencia; en derechos humanos se hará una valoración

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

La lucha por los derechos humanos sigue siendo peligrosa para la política de seguridad democrática, así el reprimir a los que se comprometen activamente por la defensa de los derechos humanos deteriora la imagen del Gobierno.

de cómo se proyectan y se enseñan los programas; en tres meses se deberá mejorar y completar el sistema de aprendizaje sobre DD.HH.; además, se terminarán de dictar los talleres sobre el tema que recibirán los comandantes de División, Brigada y Batallón; se creó la Comisión de Inspección Inmediata, que deberá visitar cada área cuando exista una alarma o indicio de irregularidades; se crea un Inspector Delegado para cada División, quien deberá rendir cuentas sobre el tema de derechos humanos al Inspector General del Comando General de las Fuerzas Militares; los Asesores Jurídicos también apoyarán y verificarán la forma en que se planifican las operaciones en terreno; se crea un certificado de Derechos Humanos, para obtenerlo deberá superar pruebas y el polígrafo: aplicará para mayores que asciendan a Teniente, y de Teniente a Coronel, así como de Coronel a General o Almirante. Todo esto ha sido superado por la última revelación del presidente: lo de los falsos positivos es un chantaje para amedrentar a los soldados de la patria. ¡Sin comentarios!

Que los derechos humanos para la seguridad democrática son sólo medio y nunca fin, lo ilustró una noticia de Caracol en la reciente arremetida contra las universidades públicas: Profesor detenido a la entrada de un colegio delante de sus alumnos por ser sospechoso

de apoyo a la guerrilla. La Rectora aclara que es un profesor bueno, aunque con algunas inclinaciones a defender los derechos humanos; además es profesor en la Universidad Distrital.

La lucha por los derechos humanos sigue siendo peligrosa para la política de seguridad democrática, así el reprimir a los que se comprometen activamente por la defensa de los derechos humanos deteriora la imagen del Gobierno. De ahí la frecuente indignación de éste con entidades internacionales que censuran a Colombia en este terreno. Lo que ocurre es que la doctrina de la seguridad democrática ha terminado por supeditar la Constitución misma, generosa en su doctrina de los derechos humanos, a un modelo de *Realpolitik* que pasa por encima de todo, comenzando por las trampas reeleccionistas. Este desprecio de la Constitución era ya previsible desde la designación de Fernando Londoño Hoyos como Ministro del Interior y Justicia, cuya valoración de la Carta de 1991 hubiera bastado para declararlo sino indigno, al menos impedido. Sus apreciaciones al cumplir 10 años la Constitución de 1991, tan brillantes como las que encabezan este ensayo, no requieren comentarios:

“El cuadro se completó con algunos marxistoides que se colaron por las rendijas de los residuos electorales y en una especie de Caguán anticipado se le dio cabida entre los creadores de la nueva Nación a cuatro guerrilleros recién bajados del monte, que metieron en el articulado de la Carta sus manazas inexpertas, tintas todavía en la sangre de sus víctimas”⁸.

“Dije al extremo de este escrito que solo por la más extrema audacia que aconsejen la irreflexión o la ignorancia se puede aspirar a cambiar un país dictando leyes y menos aún dictando la primera y fundamental, que es una Constitución. Pero lo que sí se puede es causarle mucho daño y en eso han sido los constituyentes del '91 y su deplorable producto, de una eficacia extraordinaria. Nuestra Carta ha sido pieza fundamental para fortalecer la subversión, para multiplicar la corrupción, para desordenar e inflar el paquidermo estatal, para neutralizar los poderes públicos y finalmente, como en algunas pinceladas he querido explicar para construir la más grande fábrica de miseria que pudiera concebirse, diría parodiando la obra de Mendoza, Montaner y Vargas Llosa. Cuando alguien decida hacer algo serio por rescatar a

8 Fernando Londoño Hoyos “La economía en la Constitución del '91” en *Revista Javeriana*, septiembre 2001, N° 678, T. 137, p. 640.

Colombia del abismo al que ha sido arrojada, no podrá soslayar el ineludible desafío de romper en mil pedazos ese traje de arlequín que costureros tan ineptos tejieron en las deplorables jornadas del primer semestre de 1991, año sin gracia y para siempre de triste recordación”⁹.

Los peligros para la democracia de una política reduccionista de seguridad fueron señalados por el sociólogo de Frankfurt Claus Offe en octubre de 2007 en el Instituto PENSAR¹⁰, al presentar las características de las democracias modernas y sus riesgos: “Considero que uno de los peligros más fundamentales para el sostenimiento de una democracia liberal consiste en que las élites políticas utilizan la *dependencia* fáctica de los ciudadanos de lo que ofrezca el Estado en seguridad para burlarse de las limitantes a su actuar impuestas por la Constitución. En este proceso de erosión furtiva de los derechos del hombre y del ciudadano constatamos ante todo el cambio de sentido del fin supremo y abarcativo del Estado, de ofrecer seguridad por el de aseguramiento físico (por policía y militares) de los ciudadanos contra agresiones de enemigos externos (‘terroristas’). Este cambio de sentido se presenta en una relación tan íntima que no puede ser ignorada con el *fracaso* del poder del Estado en la obtención de las metas de garantizar los derechos económicos y *sociales* y las pretensiones de seguridad de los ciudadanos: cuanto menos *estado de bienestar* tanto más *estado de seguridad*.”

Offe comenta cómo la política de seguridad democrática favorece a quienes prefieren evaluar al Estado por resultados tanto positivos (falsos positivos), como negativos (disminución del terrorismo), y si estos no disminuyen, con mayor razón endurecimiento de la seguridad democrática y reelección: más de lo mismo. Además, la utilización de gran parte del presupuesto y de los esfuerzos del gobierno en garantizar seguridad, descuida las políticas sociales, que comienzan entonces a ser desplazadas al sector privado. La focalización de lo público en garantizar seguridad (en la guerra) ocasiona la privatización de lo social.

Mi acuerdo con Offe en lo que respecta a seguridad y democracia viene motivado por Amnistía Internacional. En *Die Zeit* (El Tiempo de Hamburgo) del 27 de mayo de 2007 se titula: “Derechos

⁹ *Ibid.*, pp. 647-648.

¹⁰ En el Coloquio internacional “Populismos y Democracia en América Latina”, octubre 28 y 29 de 2007, realizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y el Instituto PENSAR de la Universidad Javeriana, FESCOL y el Goethe Institut (en prensa).

humanos. Seguridad en lugar de libertad. Cada vez más gobiernos democráticos hacen política con el miedo al terror, afirma Amnistía Internacional. Para detrimento de los derechos humanos: Intereses desmedidos por la seguridad política desplazan gradualmente los derechos humanos.” O los instrumentalizan, como en el caso colombiano, contra el principio de la moralidad de Kant: tomar la humanidad en ti mismo y en su conjunto nunca sólo como medio sino siempre también como fin.

Este principio kantiano, que no es otro que el de la dignidad del hombre y de su autonomía, clave de la libertad, está en la base de una filosofía moral, política y del derecho que se compromete con los derechos humanos. Es lo que constituye en todo momento legitimidad de un gobierno que puede preciarse de ser democrático. De un gobierno que se desgasta fijando su prioridad, constituyendo como doctrina fundamental la seguridad democrática, no se puede esperar una política coherente con los derechos humanos.

En repetidas ocasiones se nos ha aclarado a los colombianos que la política de seguridad democrática aumentará la inversión extranjera para que Colombia pueda entonces disponer de los recursos necesarios para adelantar las políticas sociales necesarias. Veamos si este planteamiento neoliberal es coherente con los derechos humanos que debería proteger y promover un Estado de derecho.

El semanario alemán *Der Spiegel* caracteriza la crisis actual, a la que ciegamente le apuesta la doctrina de la seguridad democrática: “El mayor robo de todos los tiempos. Cómo diletantes de las finanzas precipitan el mundo en una crisis que apenas comienza”.

La segunda parte de mis consideraciones se refiere más directamente a los derechos materiales, los así llamados DESC (derechos económicos, sociales y culturales), los que el neoliberalismo supedita al enriquecimiento de unos pocos y confía a la inteligencia, regulación y benevolencia de los mercados (Friedman), negando la competencia del Estado (Keynes). A este propósito en filosofía política conocemos el famoso orden lexicográfico de Rawls en su teoría de la justicia. El primer principio de la justicia apunta a la igualdad de libertades y derechos civiles y políticos. El segundo a solucionar con base en justicia como equidad las desigualdades económicas y sociales. En una de sus últimas intervenciones, Eduardo Rabossi volvía en Medellín en 2005¹¹

11 Ver Eduardo Rabossi, “Notas sobre la globalización, los derechos humanos y la violencia” en Francisco Cortés Rodas y Miguel Giusti 2007 *Justicia global, derechos humanos y responsabilidad* (Bogotá: Siglo del Hombre) pp. 231-246.

sobre la famosa distinción entre derechos civiles y políticos y derechos materiales, acentuando el origen histórico de dicha distinción en la Guerra Fría, cuando el bloque capitalista insistía en los primeros, convertidos muy pronto en libertad y democracia formal, y el bloque socialista insistía en los derechos materiales, no siempre garantía de libertad y democracia. Nosotros pensamos que se debe defender la complementariedad rigurosa entre unos y otros. Sólo en dicha complementariedad sería posible volver a supeditar la economía a la política¹², es decir, comprometer al Estado de derecho democrático con políticas públicas para el bienestar de los ciudadanos, con las que al menos ten-

A los científicos de la economía de hoy les corresponde la propuesta procedimental y pragmática para pasar de la crítica a la utopía gracias a una economía política con rostro humano...

ga que competir la economía de mercado, si no es que se la domestica desde principios de justicia como equidad.

Aquí Marx sí tenía toda la razón al descubrir la magia y el embrujo del fetiche, de la sociedad del capital que mimetiza y transforma las relaciones sociales convirtiendo el paraíso de los derechos humanos, prometido por la modernidad y la Ilustración, en el mundo real actual determinado únicamente por la racionalidad económica, la de Wall Street, la del Consenso de Washington y la de las pirámides, racionalidad de la que podríamos decir con Edmund Husserl, cuando en su Conferencia de Viena de 1935 se refiere a la ciencia sin humanismo, como la economía de mercado: “La racionalidad de las ciencias exactas permanece, desde este punto de vista, en la misma línea que la racionalidad de las pirámides egipcias”¹³.

12 Ver José Antonio Ocampo 2004 *Reconstruir el futuro. Globalización, desarrollo y democracia en América Latina* (Bogotá: Norma-CEPAL); Guillermo Hoyos Vásquez, “El papel de la ética empresarial. El caso colombiano” en AA.VV. 2008 *¿Es rentable la ética en el nuevo orden mundial?* (Valencia: Fundación ETNOR) pp. 27-41.

13 Edmund Husserl 1981 “La filosofía en la crisis de la humanidad europea” en *Filosofía como ciencia estricta* (Buenos Aires: Nova) p. 167.

Pero oigamos una vez más a Marx en ese final del capítulo cuarto del primer tomo de *El Capital*, en la inspirada traducción de Wenceslao Roces, descripción fenomenológica a la base de toda su crítica humanista a la sociedad del capital:

“La órbita de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de cuyas fronteras se desarrolla la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, el verdadero paraíso de los derechos del hombre. Dentro de estos linderos sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham. La libertad, pues el comprador y el vendedor de una mercancía, *v. gr.* de la fuerza de trabajo, no obedecen a más ley que la de su libre voluntad. Contratan como hombres libres e iguales ante la ley, el contrato es el resultado final en que sus voluntades cobran una expresión jurídica común. La igualdad, pues compradores y vendedores sólo contratan como poseedores de mercancías, cambiando equivalente por equivalente. La propiedad, pues cada cual dispone y solamente puede disponer de lo que es suyo. Y Bentham, pues a cuantos intervienen en estos actos sólo los mueve su interés. La única fuerza que los une y los pone en relación es la fuerza de su egoísmo, de su provecho personal, de su interés privado. Precisamente por eso, porque cada cual cuida solamente de sí y ninguno vela por los demás, contribuyen todos ellos, gracias a una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, a realizar la obra de su provecho mutuo, de su conveniencia colectiva, de su interés social.

“Al abandonar esta órbita de la circulación simple o cambio de mercancías, adonde el librecambista vulgar va a buscar las ideas, los conceptos y los criterios para enjuiciar la sociedad del capital y del trabajo asalariado, parece como si cambiase algo la fisonomía de los personajes de nuestro drama. El antiguo poseedor de dinero abre la marcha convertido en capitalista, y tras él viene el poseedor de la fuerza de trabajo, transformado en obrero suyo; aquel pisan-do recio y sonriendo desdeñoso, todo ajetreado; éste, tímido y rece-lososo, de mala gana, como quien va a vender su propio pellejo y sabe la suerte que le aguarda: que se lo curtan”¹⁴.

La democracia como paraíso de los derechos humanos y de la seguridad, sin apostarle a que la economía se subordine a los fines de una

|||||

política del bien común, es farsa y una de las trampas más perversas a la moral moderna, a nivel nacional y sobre todo a nivel internacional en tiempos de globalización. Por ello filósofos que recientemente se ocupan del tema de los derechos humanos materiales, como Amartya Sen (*Desarrollo y libertad*), Thomas Pogge (*La pobreza en el mundo y los derechos humanos*) y Martha Nussbaum (*Fronteras de la justicia*), entre muchos otros, insisten en que ya desde 1948 se proclamaba:

“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios” (DUDH, Art. 25).

Pogge se pregunta: “¿Cómo es posible que persista la pobreza extrema de la mitad de la humanidad a pesar del enorme progreso económico y tecnológico, y a pesar de las normas y de los valores morales ilustrados de nuestra civilización occidental enormemente dominante?”¹⁵.

La filosofía política crítica como Marx la situación social decretada por el capitalismo, propone como Kant la utopía de los derechos humanos. A los científicos de la economía de hoy les corresponde la propuesta procedimental y pragmática para pasar de la crítica a la utopía gracias a una economía política con rostro humano, y a los juristas les corresponde defender desde la sociedad civil un sentido de democracia y de derechos que sea correa de transmisión de las necesidades e intereses ciudadanos, principio de legitimación del Estado social de derecho democrático.

Una cultura del derecho y de los derechos humanos comienza por reconocer el hecho trascendental y el principio ontológico del pluralismo, para partir de las diferencias de diversa índole, valores de máximos y buscar democráticamente aquellos mínimos que puedan inspirar un patriotismo constitucional y constituir Estado para una sociedad ordenada por principios de justicia como equidad.

Si la seguridad democrática no se traduce en derechos para los campesinos, los grandes beneficiarios de la recuperación del monopolio de la fuerza por el Estado serán, en buena medida, los que acumulan grandes extensiones para capturar la valorización lograda con la inversión pública. Los campesinos seguirán siendo desplazados a la periferia, donde sólo es rentable la coca, y regresarán a la servidumbre de las mafias armadas que manejan el negocio.

|||||

15 Thomas Pogge 2002 *La pobreza en el mundo y los derechos humanos* (Barcelona: Paidós) p. 15.

Como el programa de consolidación de La Macarena es el plan piloto para luego extenderlo por las regiones en conflicto del resto del país, es mejor que el gobierno coordine desde el comienzo la inversión social con la titulación de la propiedad a los campesinos. Así sella el contrato por el cual los considera ciudadanos y asegura la lealtad que empezaron a sentir cuando les retiró de encima la dominación de las Farc. La consigna de un país de propietarios no se cumple con pocos, sino con muchos propietarios de la tierra.

1. Alejandro Reyes Posada

¿Puede la participación democrática reconstruir lo público de la política y lo justo del derecho, privatizado por los intereses de los poderosos, reducido con la pobreza a mero espacio físico de supervivencia, enrarecido por el abstencionismo, distorsionado por medios al servicio del capital, manipulado y cerrado por la corrupción y la violencia? ¿Logra una radicalización de la democracia en la forma de democracia participativa solucionar “desde la raíz” el problema de los derechos socioeconómicos privando así de uno de sus argumentos a la violencia guerrillera? ¿Puede una sociedad realmente comprometida en procesos democráticos no sólo implantar la justicia como equidad sino también develar la corrupción y recobrar el sentido de legitimidad del Estado social de derecho? En otras palabras: si se considera que la violencia guerrillera todavía tiene un argumento político, éste podría ser el de que se excluye a una parte de la población de la participación política y se la priva de sus derechos socioeconómicos fundamentales. Además se alienta la esperanza de que a mayor participación de la ciudadanía más control político sobre las prácticas autoritarias y corruptas; esto puede significar a corto plazo la revitalización de los partidos políticos en el mejor sentido de su función con respecto al fortalecimiento del Estado social de derecho democrático. ¿Hasta qué punto se puede entonces ampliar el sentido de participación democrática, de suerte que con ello se pueda quitar el piso a las razones políticas de la violencia y se recuperen las fuentes de legitimidad del derecho que animen la lucha contra la corrupción y reorienten la administración al servicio de la comunidad?

Sin pretender reemplazar el trabajo necesario de los científicos políticos en este campo, pienso que –como lo han sugerido A. Wellmer¹⁶ y Th. McCarthy¹⁷– el debate entre J. Rawls y

16 Wellmer, Albrecht 1993 “Bedingungen einer demokratischen Kultur. Zur Debatte zwischen Liberalen und Kommunitaristen” en Brumlik, Micha U.; Brunkhorst, Hauke (Hrsg.), *Gemeinschaft und Gerechtigkeit* (Fischer: Frankfurt a.M.) pp. 173-196.

17 McCarthy, Thomas 1994 “Kantian Constructivism and Reconstructivism: Rawls and Habermas in Dialogue” en *Ethics* N° 105 pp. 44-63.

J. Habermas¹⁸, a partir de sus recientes obras *Liberalismo político* y *Facticidad y validez*, permite destacar la necesidad de una democracia participativa para dar todo el sentido a la propuesta estructural del liberalismo político como fuente inequívoca del derecho moderno. Al desarrollar la complementariedad de las dos propuestas se evita la burocratización de un liberalismo político no animado por procesos de auténtica participación democrática, peligro inherente a la concepción rawlsiana del Estado liberal, a la vez que se protege de la anarquía a una participación no orientada hacia instituciones legítimas, escollo que tiene que superar la concepción habermasiana

Las estructuras comunicativas de la sociedad civil permiten vincular el pluralismo razonable y el consenso, esos dos momentos que interrumpe el liberalismo, como etapas necesarias de un proceso de entendimiento entre los ciudadanos, de participación política y de génesis democrática del derecho.

de política. La complementariedad significa sintetizar lo mejor de la propuesta estructural de un Estado de derecho y de la propuesta política de la democracia participativa.

2. El Derecho: entre la moral y la política

Comencemos por rescatar el sentido del problema con la ayuda de la pregunta que lleva a J. Rawls a proponer el liberalismo político: “¿Cómo es posible que exista por tiempo prolongado una sociedad estable y justa de ciudadanos libres e iguales profundamente divididos por doctrinas razonables, aunque incompatibles, de índole religiosa, filosófica y moral? En otras palabras, ¿cómo es posible que puedan convivir doctrinas omnicomprendivas profundamente opuestas aunque razonables y que todas ellas acepten la concepción política de un régimen constitucional?”¹⁹.

18 *The Journal of Philosophy*, Vol. XCII, Nº 3, March pp. 109-180 v.e., Jürgen Habermas/John Rawls 1998 *Debate sobre el liberalismo político* (Barcelona: Paidós).

19 Rawls, John 1993 *Political Liberalism* (Nueva York: Columbia University Press) pp. XVIII.

Como es bien sabido, para Rawls la solución se da sólo a partir de un pluralismo razonable, en el que las doctrinas omnicomprendivas se reconocen recíprocamente, pero deben ser neutralizadas políticamente para lograr un consenso entrecruzado sobre aquellos mínimos que fundan la justicia como equidad en el liberalismo político y no ya en alguno de los metarrelatos, de las morales densas, de las concepciones omnicomprendivas, en las que se originan los procesos de búsqueda de consensos. Estos mínimos conformarían el núcleo de la Constitución que se daría una sociedad para buscar su ordenamiento con base en derecho. Todo esto sólo es posible, si se distingue claramente entre filosofía moral y filosofía política²⁰ y entre lo no público y las razones públicas que consolidan el núcleo fundamental de este renovado contrato social²¹. Gracias a esta distinción se constituye en su especificidad el sentido de lo político y en su línea del derecho. Pero también esta tajante distinción radicaliza la discontinuidad entre moral y política en el liberalismo.

3. Democratizar la democracia para devolver el derecho a los ciudadanos

La concepción procedimentalista del derecho busca superar la unilateralidad y ceguera complementaria del paradigma liberal del derecho (protección de la autonomía privada pero olvido de la equidad social) y del paradigma jurídico ligado al Estado social (fomento de la justicia distributiva pero con paternalismo), apostando al poder comunicativo de los ciudadanos: “Un orden jurídico *es* legítimo en la medida en que asegura la cooriginaria autonomía privada y autonomía ciudadana de sus destinatarios; pero al propio tiempo *debe* su legitimidad a las formas de comunicación, en las cuales solamente puede esa autonomía expresarse y acreditarse”²². La referencia a las relaciones de comunicación de las que surge el poder político y en las que se genera el derecho legítimo, nos obliga a explicitar el sentido complejo de la acción comunicativa en el mundo de la vida. Las estructuras comunicativas de la sociedad civil permiten vincular el pluralismo razonable y el consenso, esos dos momentos que interrumpe el liberalismo, como etapas necesarias de un proceso de entendimiento entre los ciudadanos, de participación política y de génesis democrática del derecho. En efecto, en el mundo de la vida como horizonte ilimitado de contextos, nivel hermenéutico de la comunicación, donde comprender otras culturas no me obliga a identificarme con ellas,

20 *Ibid.* pp. XV.

21 *Ibid.* Lectura VI.

22 Jürgen Habermas *Facticidad y validez*, op. cit. pp. 491-492.

se tejen las redes de la sociedad civil en el más originario sentido de lo público. El compromiso valorativo y los sentimientos morales que se expresan en este nivel originario de la comunicación no sólo no son obstáculo epistemológico (como parece temer el liberalismo) para reconocer a otros y para dilucidar aquello en lo que pudiéramos coincidir con ellos. La sensibilidad social que valora, antes que obstáculo, es fuerza motivacional necesaria para la participación política (como lo reclama acertadamente el comunitarismo). En este reino de la diferencia, donde en un buen sentido “todo da lo mismo”, “todo vale”, desde el pluralismo razonable es necesario el reconocimiento del otro como interlocutor válido, es decir como quien en igualdad de derechos y desde perspectivas diversas lucha, negocia, argumenta y, en una palabra, participa en favor de concepciones del bien y de la vida que enriquezcan la reciprocidad²³, la solidaridad²⁴ y la cooperación social. El punto de partida para la constitución del Estado de derecho democrático es sin lugar a dudas una concepción de sociedad civil en la que quepan todos.

Un segundo momento de la comunicación, provocado por la multiplicidad de puntos de vista del primero, es el que puede conducir a acuerdos con base en las mejores razones y motivos. Aquí se despliega en toda su riqueza la política deliberativa: ésta consigue en el mundo de la vida –que también es fuente inagotable de recursos para validar lo “correcto”– que tanto los consensos como los disensos no sólo tengan la fuerza de convicción propia del discurso, sino *en el mismo acto* el poder ético motivacional propio de la voluntad comprometida con el acuerdo ciudadano no coactivo. La democracia participativa es a la vez vida de la sociedad civil, al reconstruir la solidaridad, y procedimiento para llegar libremente a consensos y disensos de relevancia política, jurídica y constitucional. La democracia participativa se convierte pues en génesis lógica del derecho con su doble función: solucionar conflictos entre personas y grupos y de éstas y éstos con el Estado (concepción liberal del Derecho), y al mismo tiempo orientar concertadamente la cooperación ciudadana hacia fines colectivos en busca del bien común (concepción republicana).

Se trata pues de una estrategia de la continuidad, semejante a la de Dworkin. La teoría discursiva de la política y del Derecho abre desde un principio la *polis* en el más estricto sentido de lo público a la participación democrática de todos los ciudadanos, en búsqueda tanto

23 J. Rawls *Political Liberalism*, op. cit. pp. 16.

24 Jürgen Habermas 1992 *Faktizität und Geltung. Beiträge zur Diskurstheorie des Rechts und des demokratischen Rechtsstaats* (Suhrkamp: Frankfurt, a.M.) pp. 163.

de comprensión de la complejidad de la sociedad civil como de acuerdos mínimos que constituyan el Estado social de derecho²⁵. Para ello es necesario emancipar de la moral al Derecho moderno, para restablecer todo su sentido y legitimidad con base en la política; y esto depende del grado de participación que asegure la democracia de acuerdo con el principio general de toda normatividad, no sólo moral sino también jurídica: “Sólo son válidas aquellas normas de acción con las que pudieran estar de acuerdo como participantes en discursos racionales todos aquellos que de alguna forma pudieran ser afectados por dichas normas”²⁶.

Con esta especie de “sustitución” de la moral por la participación democrática en el ámbito de lo ético-político se logra reconstruir la complementariedad entre posiciones extremas que parecerían irreconciliables²⁷: “las libertades de los antiguos” para el ejercicio de los derechos políticos de participación se consolidan como derechos humanos, en la forma renovada de “las libertades de los modernos”, gracias al reconocimiento mutuo de ciudadanos libres e iguales en procura de una sociedad justa con instituciones democráticas. O lo que es lo mismo: los derechos humanos del liberalismo sólo adquieren validez y relevancia en su ejercicio político público en la sociedad civil, ámbito de la soberanía popular. Esto permite articular la dialéctica entre “autonomía pública”, propia de la participación política, y “autonomía privada”, origen de las libertades individuales. Al reconciliarse en dicha dialéctica la “soberanía popular” y los “derechos civiles” de las personas, van alcanzando su cometido en la historia las luchas por los derechos humanos y se van consolidando constitucionalmente con base en movimientos sociales que abren el espacio público a la participación ciudadana de todos los asociados. En este ámbito también los derechos antes que bienes son recursos y competencias, como lo son los derechos socioeconómicos. Además, desde esta concepción participativa de los derechos, el multiculturalismo deja de ser un problema para convertirse en fuente de recursos cognitivos y motivacionales que animan la lucha democrática. Se rompe entonces la discontinuidad entre ideales de vida, propios del paradigma comunitarista, y procedimientos políticos conducentes a determinados acuerdos con fuerza jurídica vinculante: son ciudadanos de carne y hueso –con sus

25 Retomo aquí algunos planteamientos de mi trabajo “Ética discursiva, derecho y democracia” en *Análisis político* N° 20, Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), septiembre-diciembre de 1993 pp. 5-19.

26 J. Habermas *Faktizität und Geltung*, op. cit. pp. 138.

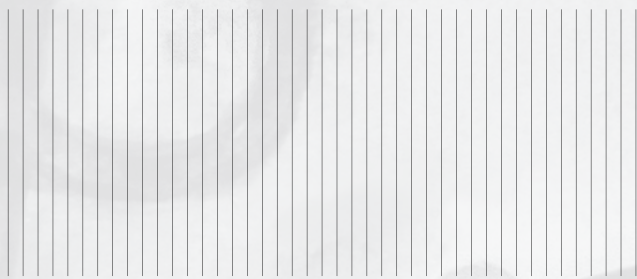
27 Ver además del citado *Journal of Philosophy*: Jürgen Habermas 1994/1996 “Postscript” en *Between Facts and Norms*. (Cambridge: MIT Press), traducción al inglés de su *Faktizität und Geltung*.

necesidades de toda índole, con sus diversos dioses y demonios– los que llegan gracias a su actividad pública a posibles consensos sobre mínimos, que pueden adquirir forma jurídica.

Pero sobre todo la concepción procedimentalista del derecho con base en un sentido radical de democracia permite articular políticamente la exigencia de democracia directa de la “tradición republicana” con la de sólo representación del “liberalismo”. El “poder comunicativo” que se genera ética y políticamente en la sociedad civil, cuya caja de resonancia es la opinión pública, dinamiza la participación política, orientada por la necesidad de llegar a acuerdos que permitan solucionar los conflictos y buscar programas de cooperación en los asuntos relevantes para el bien común; la constitución y el derecho garantizan las soluciones de conflictos como lo sostiene el liberalismo político y convocan para las tareas comunes como lo proclama la tradición republicana.

Esto explica por qué para una democracia participativa que confiera legitimidad al Estado de derecho, es absolutamente indispensable una sociedad civil compleja y multicultural en íntima relación con un sentido vigoroso y crítico de lo público, como lo destaca expresamente Habermas en el Capítulo VIII de *Facticidad y validez*. En ese contexto sugiere formas institucionales y no institucionales de hacer política y de producir Derecho, todas ellas articuladas como “poder comunicativo” en procesos de participación: elementos plebiscitarios en la Constitución, consultas populares, democratización de los partidos, oposición extraparlamentaria, etc. Al mismo tiempo cierta constitucionalización de los medios, para que –independientes de élites políticas o de otra clase– aseguren la libertad comunicativa de los ciudadanos para la formación de la opinión pública: “En un paradigma procedimental del Derecho se presenta la opinión pública política no sólo como antesala del complejo parlamentario, sino como la periferia que impulsa y *encierra* el centro mismo de lo político: el público influye con un presupuesto de razones normativas, sin pretensión de conquista, en todas las órbitas del sistema político”²⁸.

|||||



PERSPECTIVAS

Negociando identidades caribeñas

Stuart Hall

Resumen

El autor recorre los tortuosos caminos de la identidad caribeña, entre otros a través del trabajo de Aimé Césaire, quien investigó en esa cultura caribeña el redescubrimiento de la conexión africana, su conciencia, personalidad y tradiciones culturales africanas presentes en el Caribe pero no como redescubrimiento de sus raíces africanas –que ya no existen como tales– sino lo que ellas como recursos culturales permiten que un pueblo produzca. La identidad no está en el pasado, esperando ser encontrada, sino en el futuro esperando ser construida. Sus identidades en el siglo XXI no se encuentran en entender literalmente a las antiguas, sino en hacer buen uso de la enormemente rica y

Abstract

The author covers the tortuous paths of Caribbean identity, through the work of Aimé Césaire among others, who investigated the rediscovery of the African connection in this Caribbean culture, their consciousness, personality and African cultural traditions present in the Caribbean but not as rediscovery of their African roots – which no longer exist as such – but what they as cultural resources allow the people to produce. The identity is not in the past waiting to be found, but in the future waiting to be built. Their identities in the 21st Century are not based in literally understand the former ones but to make good use of the extremely rich and complex cultural heritage, of which history has made them heirs,

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

compleja herencia cultural de la cual la historia las ha hecho herederas, sobre todo a través del movimiento rastafari y la música.

especially through the Rastafari movement and the music.

Stuart Hall

Teórico cultural y sociólogo jamaicano, que ha vivido y trabajado en el Reino Unido desde 1951. Obtuvo la Maestría en Artes en el Merton College de la Universidad de Oxford. Fue presidente de la Asociación Sociológica Británica; miembro y director del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham. Es profesor emérito de la Universidad Abierta. En 1964 fundó, con Richard Hoggart y Raymond Williams, la Escuela de Estudios Culturales de Birmingham; quienes, junto con E. P. Thompson habían editado la revista *New Left Review* a fines de los años cincuenta. Recibió el premio Princesa Margriet de la Fundación Cultural Europea en 2008. La biblioteca Stuart Hall, que es la biblioteca de referencia de Iniva en Londres, lleva su nombre; y, además, fue presidente del Consejo de Iniva (Instituto Internacional de Artes Visuales) durante muchos años. Entre sus libros más influyentes se encuentran: (en coautoría con Paddy Whannel) *The Popular Arts* (Londres: Hutchinson Educational, 1964) *Encoding and Decoding in the Television Discourse* (Birmingham: Centre for Contemporary Cultural Studies, 1973); (coeditado con T. Jefferson) *Resistance through Rituals, Youth Subcultures in Post-War Britain* (Londres: Hutchinson, 1977);

*Jamaican cultural theorist and sociologist, who has lived and worked in the United Kingdom since 1951. He obtained a Master of Arts' degree at the Merton College, University of Oxford. He was President of the British Sociological Association and former member and Director of the Centre for Contemporary Cultural Studies at Birmingham University. He is Professor Emeritus at the Open University. In 1964 he founded with Richard Hoggart and Raymond Williams the Birmingham School of Cultural Studies; whom, along with E. P. Thompson had edited the New Left Review in the late 50s. He received the European Cultural Foundation's Princess Margriet Award in 2008. The Stuart Hall Library, Iniva's reference library in London, is named after him, who also was the Chair of the Board of Iniva (Institute of International Visual Arts) for many years. Hall published further influential books, including: (with Paddy Whannel) *The Popular Arts* (London: Hutchinson Educational, 1964) *Encoding and Decoding in the Television Discourse* (Birmingham: Centre for Contemporary Cultural Studies, 1973); (co-edited with T. Jefferson) *Resistance through Rituals, Youth Subcultures in Post-War Britain* (London: Hutchinson, 1977); (co-edited with Bram Gieben) *Formations of**

(coeditado con Bram Gieben) <i>Formations of Modernity</i> (Cambridge: Polity Press, 1993); <i>Questions of Cultural Identity</i> (Londres: Sage, 1996) and <i>Representation: Cultural Representations and Signifying Practices</i> (Londres: Sage, 1997).	<i>Modernity</i> (Cambridge: Polity Press, 1993); <i>Questions of Cultural Identity</i> (London: Sage, 1996) and <i>Representation: Cultural Representations and Signifying Practices</i> (London: Sage, 1997).	CyE Año V Nº 10 Segundo Semestre 2013



Palabras clave

1| Identidad cultural 2| Sociedad caribeña 3| Diáspora 4| Transculturación
5| Rastafarismo

Keywords

1| Cultural Identity 2| Caribbean Society 3| Diaspora 4| Transculturation 5|
Rastafarianism



Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

HALL, Stuart *Crítica y Emancipación*, (10): 109-128, segundo semestre de 2013.

Negociando identidades caribeñas¹

En esta conferencia abordaré cuestiones de la cultura e identidad caribeñas. Entiendo relevante aclarar que tales cuestiones no se hallan separadas o distanciadas de ninguna manera de los problemas de movilización política, desarrollo cultural, desarrollo económico, etcétera. Mientras más conocemos y observamos las luchas de las sociedades de la periferia por lograr algo con los escasos recursos de los que disponen, más entenderemos la importancia de las cuestiones y problemas de identidad cultural que intervienen en dichos procesos. Quiero examinar algunos temas de un asunto que ha sido profusamente explorado por escritores y artistas caribeños: la identidad cultural presentándose siempre como un problema para los caribeños.²

La razón por la que debería ser un problema no es un misterio, pero quisiera investigar esta cuestión de la identidad y por qué escritores, políticos, líderes cívicos, artistas y otros caribeños han sido incapaces de dejar de preocuparse por ella. Y al hacer esto, quiero problematizar en cierta medida la manera en la que pensamos acerca de la identidad. Quiero explorar el término “mito”. Los ingleses no son buenos con los mitos, siempre oponiéndolos por un lado a la realidad, y por el otro a la verdad, como si se tuviera que elegir entre ambos. Yo específicamente no quiero tener que elegir entre mito y realidad, sino hablar acerca de los efectos contemporáneos e históricos muy reales que los mitos tienen sobre la identidad. Y quisiera hacerlo con otro propósito que espero se pueda apreciar más claramente al final. El tema de la identidad cultural como búsqueda política ahora constituye uno de los problemas globales más serios que enfrentamos al ingresar al siglo XXI. La re-emergencia de cuestiones de etnicidad y de nacionalismo –la obduración, los peligros y los placeres del redescubrimiento de la identidad en el mundo moderno dentro y fuera de Europa– sitúa la cuestión de la identidad cultural en el centro mismo de la agenda

1 Traducido por Alexandra Hibbett

2 Esta conferencia fue dada en el Walter Rodney Memorial Lecture en 1993, con la gentil invitación del Profesor Alastair Hennessy del Centro de Estudios Caribeños de la Universidad de Warwick.

política contemporánea. Lo que quiero sugerir es que a pesar de los dilemas y vicisitudes de la identidad que ha venido y que sigue sufriendo el pueblo caribeño, tenemos un mensaje pequeño pero muy importante para el mundo acerca de cómo “negociar” la identidad.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

La búsqueda de la esencia

Existe un discurso claro y muy poderoso acerca de identidad cultural, especialmente en Occidente. De hecho, la mayoría de nosotros ha vivido y continúa viviendo a través de un ejercicio de definición y defensa de un tipo particular de identidad cultural británica. Me

Existe una sensación de que las naciones y pueblos modernos no pueden sobrevivir por mucho tiempo y triunfar sin la capacidad de fundamentarse, por así decirlo, en nombre de sus identidades culturales.

confundí cuando Norman Tebbit preguntó acerca de cuál equipo de críquet se apoya, para descubrir si es que se es “uno de nosotros”, “uno de ellos”, o ninguno de los dos. Mi propia respuesta a ello fue que, si me podría decir cuántos de los cuatrocientos miembros del equipo atlético británico son completamente británicos, estaría dispuesto a responder la pregunta acerca del equipo de críquet, de otra forma no. Pero el discurso de la identidad sugiere que la cultura de un pueblo, en sus raíces –y el asunto de las raíces está ya bastante en cuestión– se trata de su esencia, de los fundamentos de una cultura. Las historias van y vienen, los pueblos van y vienen, las situaciones cambian, pero en algún lugar, en el fondo, está latiendo la cultura a la que todos pertenecemos. Nos provee de una especie de terreno para nuestras identidades, algo a lo cual podemos regresar, algo sólido, fijo, estable, en torno al cual podemos organizar nuestras identidades y nuestro sentido de pertenencia. Existe una sensación de que las naciones y pueblos modernos no pueden sobrevivir por mucho tiempo y triunfar sin la capacidad de fundamentarse, por así decirlo, en nombre de sus identidades culturales.

Ahora, la pregunta acerca de lo que podría ser la identidad cultural caribeña ha sido de extraordinaria importancia, desde antes del siglo XX pero aún más durante ese siglo. Por una parte debido a las

dislocaciones de la conquista, la colonización y la esclavitud; por otra por la relación colonial en sí y las distorsiones de vivir en un mundo culturalmente dependiente y dominado desde un centro situado fuera del lugar donde vivía la mayoría de la gente. Pero también ha sido importante para las contra-identidades, proveyendo fuentes sobre las cuales se han fundado importantes movimientos de descolonización, independencia y conciencia nacionalista en la región. En cierto sentido, mientras no sea posible establecer quiénes son los probables sujetos de los movimientos de independencia y en nombre de quién está siendo conducida la descolonización cultural, no será posible completar el proceso, que implica definir quiénes son estas personas. En *Black Skin White Masks*, Fanon habla de lo que él llama “una investigación apasionada dirigida con la secreta esperanza de descubrir, más allá de la miseria del hoy, más allá de la propia contemplación, resignación y renuncia, algún área hermosa y espléndida cuya existencia nos rehabilite tanto con relación a nosotros como en relación a otros”. Y como he dicho, esa investigación apasionada de los escritores, artistas y líderes políticos caribeños, aquella búsqueda de identidad, ha sido la misma forma en la que se ha conducido gran parte del esfuerzo artístico en todas las lenguas caribeñas en este siglo.

Las contracorrientes de la diáspora

¿Por qué entonces es tan problemática la identidad de los caribeños? Es una pregunta muy amplia, pero permítanme sugerir algunas de las razones. Ante todo, la búsqueda de la identidad siempre implica una búsqueda de los orígenes, y es imposible localizar en el Caribe un origen para sus pueblos. Los pueblos indígenas del área en gran parte ya no existen, y dejaron de existir poco después del encuentro con los europeos. Este es, en el fondo, el primer trauma de la identidad en el Caribe. No sé cuántos de ustedes sepan cómo es el escudo de armas de Jamaica. Tiene dos figuras de indios arahuacos sosteniendo un escudo en el centro, que tiene una cruz decorada con piñas y que es coronado por un caimán. Peter Hulme informa que en 1983 el primer ministro de Jamaica de entonces, Edward Seaga, quiso cambiar el escudo de armas argumentando que no se encontraba representado en él ni una identidad jamaicana reconocible. En sus palabras: “¿Pueden los arahuacos pisoteados y extintos representar a los bravos habitantes de Jamaica? ¿Pueden los cocodrilos de baja talla y casi extintos, un reptil de sangre fría, simbolizar a los cálidos y elevados espíritus jamaicanos? ¿Dónde aparece la piña, que fue exportada a Hawai, en un lugar destacado de nuestra historia o de nuestro folclore?”. Leo esa cita simplemente para recordarles que las cuestiones de identidad siempre se

tratan de representación. Se tratan siempre de la invención de la tradición, y no simplemente de su descubrimiento. Siempre son ejercicios de la memoria selectiva y casi siempre involucran el silenciamiento de algo a fin de permitirle hablar a otra cosa.

Maurice Cargill, un comentarista famoso de asuntos jamaicanos en *The Gleaner*, respondió al primer ministro de la siguiente manera: “¿Qué tal un diseño que contenga plantas de marihuana entrelazadas, contra un fondo de billetes de dólares americanos con turistas desenfadados y damas yacentes?”. La identidad silencia a la vez de recordar. Siempre se trata de producir en el futuro una versión del pasado, es decir, siempre se trata de narrativas, las historias que las culturas se cuentan a sí mismas sobre quiénes son y de dónde vienen. La única forma en la cual es imposible resolver el problema de la identidad caribeña es tratando de mirarlo, como si simplemente mirar fuera a revelar quiénes son estas personas. Durante el periodo en el cual estuve preparando mi serie sobre el Caribe para la BBC [*British Broadcasting Corporation*],³ en un espacio de tiempo relativamente corto tuve la oportunidad de visitar un gran número de islas caribeñas, muchas de las cuales nunca había visto antes. Me quedé completamente asombrado por la diversidad étnica y cultural con la que me encontré. Ninguna isla caribeña se ve igual a otra en términos de su composición étnica, incluyendo los diferentes rasgos genéticos y físicos y las características de la gente. Y eso es antes de empezar a abordar la cuestión de las distintas lenguas y tradiciones culturales que reflejan las diferentes culturas colonizadoras.

Puede sorprender a algunas de las personas presentes en esta habitación el hecho de que existan varias islas caribeñas, de las grandes, en las cuales los negros no están ni cerca de constituir la mayoría de la población. Hay ahora dos sociedades caribeñas importantes, antiguas colonias de Gran Bretaña, donde los indios constituyen una mayoría. En Cuba, lo primero que llama la atención es la larga persistencia del asentamiento hispánico blanco y, luego, de la población mestiza, y solo después de la población negra. Haití, que es de alguna manera la isla simbólica de la cultura negra, donde uno se siente más cercano a la herencia africana que en cualquier otro lugar, tiene una historia donde los mulatos han desempeñado un rol histórico absolutamente clave y vital. Martinica es un lugar desconcertante; es en mi experiencia más francesa que París, solo que un poco más oscura. La República Dominicana es un lugar donde es posible sentirse más cercano a España y a la tradición



3 La BBC es una emisora británica estatal de radio y televisión.

española de América Latina que en cualquier otro lugar del Caribe que haya estado. El crisol de las islas británicas produjo, donde quiera que se mire, una combinación diferente de rasgos y factores genéticos, y en cada isla están presentes elementos de otras culturas étnicas: chinas, sirias, libanesas, portuguesas, judías. Lo sé porque yo tengo una pequeña proporción de prácticamente todos ellos en mi propia herencia. Mi procedencia es africana y también, según me dicen, escocesa —de baja ascendencia, probablemente un presidiario—, indio del Este, judío portugués. Ya no puedo evocar ninguno más, pero si hiciera un esfuerzo en buscar creo que podría encontrarlos.

Es más, en otro sentido allí todos provienen de otro lugar, y no está claro qué es lo que los atrajo, y ciertamente no es claro si sus motivos fueron alguna vez del más alto nivel de aspiración. Es decir, sus verdaderas culturas, los lugares de donde realmente proceden, las tradiciones que de verdad los formaron se encuentran en otro lugar. El Caribe es la primera diáspora, la original y la más pura. Hoy en día, negros que han completado el viaje triangular de regreso a Gran Bretaña hablan a veces de la emergente diáspora negra británica, pero tengo que decirles que ellos y yo estamos doblemente “diasporizados”. Es más, esto significa que no somos solamente una diáspora viviendo en un lugar donde el centro está siempre en otro lugar, sino el quiebre con respecto a esas fuentes culturales originarias, como habiendo pasado por los traumas de la ruptura violenta.^{4*} No quiero hablar sobre la naturaleza de esta ruptura, con la mayoría de las poblaciones dislocadas de sus propias culturas e insertadas en las culturas de las relaciones colonizadoras de la esclavitud. No quiero hablar acerca del trauma del transporte, de la descomposición de los grupos lingüísticos, tribales y familiares. No quiero hablar acerca de las brutales repercusiones del sistema de contratación de indios [*Indian indenture*].^{5*} Simplemente quiero decir que en las historias de las migraciones, forzadas o libres, de pueblos que ahora componen las poblaciones de estas sociedades, cuyos rastros culturales se encuentran en todas partes combinados unos con otros, siempre se encuentra la marca de la violencia y la ruptura históricas.

4 El texto original dice “*What is more, not therefore just a diaspora and living in a place where the centre is always somewhere else, but we are the break with those originating cultural sources, as passed through the traumas of violent rupture.*” (traducción propia).

5 *Indian Indenture System*: el sistema que se inició después de la abolición de la esclavitud en 1834 y que continuó hasta 1920, en el que miles de nativos de la India fueron transportados a varias colonias europeas como mano de obra (traducción propia).

Por supuesto que los pueblos que fueron insertados de esta manera en estas antiguas sociedades coloniales se polarizaron instantáneamente. Y si alguien todavía está bajo la ilusión de que las cuestiones de la cultura pueden discutirse sin hacer referencia a cuestiones de poder, solamente tiene que mirar al Caribe para comprender cómo, durante siglos, cada característica y rasgo cultural tenía su inscripción de clase, color y raza. Uno podía llegar a las culturas examinando a la población, y a las poblaciones examinando las culturas, y cada una estaba clasificada en un orden de poder cultural. Es imposible abordar la cultura caribeña sin entender la forma en la que

***El crisol de las islas británicas
produjo, donde quiera que se mire,
una combinación diferente de rasgos
y factores genéticos, y en cada isla
están presentes elementos de otras
culturas étnicas: chinas, sirias,
libanesas, portuguesas, judías.***

fue continuamente inscrita en cuestiones del poder. Claro está que esa inscripción de la cultura en las relaciones de poder no se mantuvo polarizada en la sociedad caribeña, pero ahora entiendo que una de las cosas de las que personalmente estuve huyendo cuando vine a Inglaterra a estudiar en 1951 fue una sociedad que estaba profundamente jerarquizada culturalmente, que era el tipo de sociedad postcolonial en la que crecí. Naturalmente, esas relaciones culturales no se mantuvieron rígidas, y las culturas relativas se abrieron rápidamente a la integración, asimilación e influencia cruzada. Casi nunca eran independientes. Enseguida estuvieron sujetos a complejos procesos de asimilación, traducción, adaptación, resistencia, re-selección y así sucesivamente. Es decir, se convirtieron, en un sentido profundo, en sociedades *diaspóricas*. Pues dondequiera que uno encuentre diásporas, uno siempre encontrará precisamente esos procesos complicados de negociación y transculturación que caracterizan a la cultura caribeña. No quiero intentar esbozar las relaciones culturales de ese periodo, sino simplemente identificar tres procesos clave que están trabajando para crear la tracería enormemente refinada y delicada, las complejidades de la identificación cultural en la sociedad caribeña de esa época.

Sobrevivencia y asimilación

Primero, y especialmente en lo que concierne a las poblaciones que habían sido esclavizadas, la retención de viejas costumbres y de rasgos culturales de África; costumbres y tradiciones que fueron retenidas en la esclavitud y –a través de ella– en las plantaciones, en la religión, parcialmente en el lenguaje, en las costumbres folclóricas, en la música, en la danza, en todas aquellas formas de cultura expresiva que permitieron a hombres y mujeres sobrevivir el trauma de la esclavitud. No intactos, nunca puros, nunca sin ser tocados por la cultura de la sociedad inglesa victoriana y previctoriana, nunca situados fuera de la cristiandad o completamente fuera del alcance de la Iglesia, nunca sin haber recibido por lo menos un poco de instrucción en La Biblia, siempre rodeados por la cultura colonizadora, pero lo que es más importante –y hoy en alguna medida incluso imprescindible– siempre reteniendo algo de la conexión. A menudo sin ser reconocidos, a menudo manifestándose únicamente en la práctica, sin ser reflejados, sin saber que la gente estaba actuando dentro de una tradición. No obstante, en la vida cotidiana, en la medida de lo posible manteniendo siempre algún tipo de lazo subterráneo con lo que se llamaba a menudo “el otro Caribe”, el Caribe que no era reconocido, que no podía hablar, que no tenía registros oficiales, ninguna explicación oficial de su propio transporte, ningún historiador oficial, pero que a pesar de esto tenía una vida oral que mantenía una conexión umbilical con la tierra natal y cultura africanas.

Pero no olvidemos que la retención caracterizó a las culturas colonizadoras tanto como a las colonizadas. Pues si se observa a las “Pequeñas Inglaterra”, “Pequeñas Españas” y “Pequeñas Francias” que fueron creadas por los colonizadores, y si se toma en cuenta este tipo de réplica fosilizada, con su usual retraso cultural colonial –la gente es siempre más victoriana cuando están tomando té en el Himalaya que cuando están tomando té en Leamington– se puede apreciar que estaban manteniendo viva la memoria de sus propios hogares, patrias, tradiciones y costumbres. Este doble aspecto importante de la retención ha marcado a la cultura caribeña desde los primeros encuentros coloniales.

En segundo lugar, el profundo proceso de asimilación, de arrastrar a la sociedad entera a una relación imitativa con esta otra cultura que nunca podía alcanzar completamente. Cuando alguien habla de asimilación en el Caribe, uno siempre tiene la sensación de que el pueblo caribeño constantemente está inclinándose hacia delante, casi a punto de caerse, esforzándose por alcanzar otro lugar. Mi madre solía decirme que si tan solo ella pudiera encontrar los documentos

correctos, ella sería capaz de unir una especie de genealogía para su familia –no una que la conduzca a la Costa Oeste del África, créanme, sino una genealogía que la conectaría, aunque no estaba completamente segura, a la casa predominante del Imperio Austro-Húngaro o a los nobles de Escocia, cualquiera de los dos. Ella probablemente pensó que quizás en el patio interior de Merton College en Oxford yo podría tropezarme con uno de estos vestigios secretos que de alguna manera me convertirían en lo que claramente fui formado, criado, enseñado, educado, cuidado y cultivado para ser, una especie de inglés negro. Cuando volví a casa por primera vez a mediados de los años sesenta, mis padres me dijeron: “Espero que por allá no piensen que eres uno de esos inmigrantes”. Y lo gracioso es que yo nunca antes me había llamado a mí mismo, o pensado acerca de mí mismo como un inmigrante. Pero habiendo sido llamado o interpelado, lo acepté inmediatamente: eso es lo que soy. En ese momento migré. Otra vez, la palabra “negro” nunca había sido pronunciada en mi familia, o en cualquier lugar de Jamaica que yo hubiera escuchado, en toda mi juventud y adolescencia, aunque hubo bastantes otras formas de llamarlo, y a pesar de que muchas personas eran, en efecto, bastante negras. Así que no fue hasta mediados de los años sesenta, en otra visita a casa, que mis padres me dijeron: “Existe toda esta conciencia negra, este movimiento negro en los Estados Unidos; espero que no esté teniendo mucha influencia por allá”, y me di cuenta que acababa de cambiar de identidad otra vez. Confesé una vez más y dije: “En realidad, yo soy exactamente lo que en Gran Bretaña estamos empezando a llamar negro”. Lo cual sería de alguna manera una nota a pie de página para decir que la identidad no es solamente una historia, una narrativa que nos autoinculcamos acerca de nosotros mismos, sino que se trata más bien de historias que cambian de acuerdo a circunstancias históricas. Y la identidad cambia de acuerdo a la forma en la que la pensamos, escuchamos y experimentamos. Lejos de venir solamente del pequeño punto de verdad que está dentro nuestro, las identidades en realidad vienen de afuera; son la manera en que somos reconocidos y luego llegan a tomar el lugar de los reconocimientos que otros nos dan. Sin los demás no hay un “yo”, no existe el autorreconocimiento.

Entonces, dadas las torcidas estructuras de crecer en este tipo de sociedad; de intentar conseguir cualquier rango social o posición en la estructura racial de color en la que uno se encuentra; de estar tratando de negociar las complejidades de quién, entre todos estos complicados conjuntos de historias, es uno en realidad y dónde uno podría encontrar, en el espejo de la historia, un punto de identificación o reconocimiento para uno mismo; no sorprende que personas

caribeñas de todo tipo, de todas las clases y de todas las posiciones experimenten la cuestión de tener que posicionarse a sí mismas en una identidad cultural como un enigma, como un problema, como una pregunta abierta. Existen muchos escritos acerca de esta cuestión, pero para mí la afirmación más poderosa se encuentra en *Black Skin White Masks* de Fanon, pues solamente en Fanon uno logra entender los traumas internos de la identidad que son la consecuencia de la colonización y la esclavitud. Es decir, no solo las presiones y los procesos externos de la explotación, sino la forma en que uno llega internamente a contribuir a una objetivación de uno mismo que constituye un profundo error de reconocimiento de la identidad propia. Por consiguiente, contra ese fondo, en el Nuevo Mundo y en el Caribe, los intentos que ha habido en el siglo XX para alcanzar la independencia, de descolonizar; los movimientos de independencia en el siglo XIX en las sociedades hispánicas caribeñas; los intentos de regenerar y fundar la vida política y social de la sociedad, no en un cuadro o imagen ausente que nunca pudiera ser realizada, no en la nostalgia por algo fuera de la sociedad, sino en las complicadas realidades y negociaciones de la sociedad misma; tuvieron que conllevar la redefinición de la identidad. Sin ella, no hubiera habido independencia de ningún tipo. Y una de las complejidades o perplejidades de los movimientos independentistas –ciertamente en las islas caribeñas británicas– es que, en las primeras fases de esos movimientos, ocurrió la así llamada independencia política con respecto al poder colonial, pero no tuvo lugar la revolución cultural de la identidad.

El África y la modernidad

Para el tercer proceso, que dará forma al resto de esta exposición, quiero comenzar por mirar a algunos de los otros intentos de nombrar lo innombrable, de hablar acerca de las posibilidades de identificación cultural, de las distintas tradiciones de los pueblos para los que generalmente no había modelos culturales, los pueblos en el fondo de la sociedad. Y como pueden imaginar, este proceso siempre involucró una renegociación, un redescubrimiento de África. Los movimientos políticos en el Nuevo Mundo en el siglo XX han tenido que pasar a través de un reencuentro con África. Las diásporas africanas del Nuevo Mundo han sido, en un sentido u otro, incapaces de encontrar un lugar en la historia moderna sin el retorno simbólico al África. Ha asumido muchas formas, ha sido encarnado en muchos movimientos tanto intelectuales como populares. Quisiera decir unas palabras acerca de solamente dos o tres de ellos. Quizás el más conocido en un sentido intelectual sea el movimiento en torno a la noción de negritud

[*negritude*], en torno al descubrimiento de la negrura [*blackness*], a la afirmación de una personalidad africana, bastante asociado con el nombre de Aimé Césaire y con el grupo alrededor de él en París y, luego, proveniente de Martinica, una pequeña sociedad que describí antes de una manera algo peyorativa, el lugar más francés que he encontrado en el Caribe, ciertamente, pero también el lugar de nacimiento de Fanon y de Aimé Césaire. El trabajo de Césaire consistió en ir arrancando de esa cultura caribeña con la que estaba más familiarizado las hebras que más profundamente se relacionaban con la valorización de la conexión africana, el redescubrimiento de la conexión africana, de

Ninguna identidad cultural aparece de la nada, sino que es producto de aquellas experiencias históricas, aquellas tradiciones culturales, aquellos lenguajes perdidos y marginales, aquellas experiencias marginalizadas, aquellas personas e historias que aún permanecen sin ser escritas.

la conciencia africana, de la personalidad africana, de las tradiciones culturales africanas.

Tuve la suerte, en el programa sobre Martinica, de poder incluir una entrevista con Aimé Césaire, quien debe tener casi el doble de mi edad y aparenta tener la mitad y quien está maravillosamente en forma y con mucha fuerza en este momento. En esa entrevista uno puede apreciar el enorme placer con el que describe la historia de haber ido al África y redescubierto por primera vez la fuente de las máscaras del carnaval de Martinica, en el cual él había participado y a cuya realización había contribuido cuando era niño. De repente el destello de reconocimiento, la continuidad de la tradición rota y quebrada. El trabajo importantísimo que fluyó de su participación en el movimiento de negritud –no solamente los poemas y la poesía y la escritura que han surgido de esa inspiración, de la renegociación de una conciencia caribeña con el pasado africano, sino también el trabajo que él ha inspirado en Martinica entre poetas, pintores y escultores– es una profunda revelación de cuán creativa ha sido esta reconexión simbólica.

Sin embargo la paradoja es que, por supuesto, cuando Aimé Césaire abre su boca, uno escucha el más exquisito francés de liceo. Yo no conozco a casi nadie que hable un francés más perfecto,

es hermosamente articulado. Dice: “Yo soy francés, mi mente es francesa”. Buscando la analogía correcta, dice: “Tal y como si tu ibas a Oxford, serías inglés. Yo fui a una escuela francesa, me enseñaron el idioma francés, no se me permitió usar *kréyole* en casa, aprendí solo la cultura clásica francesa. Existe una tradición de asimilación muy fuerte. Yo fui, por supuesto, a París, donde iban todos los jóvenes martiniqueses inteligentes”. Y debido a la tradición de asimilación política, él en efecto ha realizado lo que de hecho ningún caribeño negro británico ha logrado, que es sentarse en el Parlamento de su propia sociedad metropolitana. Sin embargo, cuando Aimé Césaire empezó a escribir poesía, quiso romper con los modelos de la poesía clásica francesa, debido a su interés consciente de las fuentes subterráneas de la identidad y creatividad cultural en su propio ser. Y si conocen su libro *Return to My Native Land*, apreciarán la medida en que ese es un lenguaje que con su crepitante brillantez se ha liberado de esos modelos clásicos. Se vuelve un poeta surrealista. Como quizás sepan, Aimé Césaire nunca ha argumentado a favor de la independencia de Martinica, que posee un estatuto muy particular: es un departamento interno de Francia, y aquellos entre ustedes que quieran ser crudos y materialistas al respecto deberían ir a ver todos las facilidades que ello da a la gente de Martinica, y compárenlo con las facilidades disponibles para la mayoría de los otros pueblos de las islas caribeñas, antes de empezar a decir que es una cosa terrible. No obstante, mi propia sensación, aunque no tenga gran evidencia para decirlo, es que la reticencia de Césaire a romper la conexión francesa no es solamente material, sino también espiritual. Él asistió al liceo de Schoelcher, que fue una figura martiniquesa importante, y en una celebración por el aniversario de Schoelcher, Césaire dijo: “Él asociaba en nuestras mentes la palabra Francia con la palabra libertad, y eso nos ató a Francia con cada fibra de nuestros corazones y cada poder de nuestras mentes”. También dijo: “Yo solo conozco una Francia, la Francia de la revolución, la Francia de Toussaint L'Ouverture. Tanto peor para las catedrales góticas”.

Efectivamente, tanto peor para las catedrales góticas. La Francia con la que Césaire se identifica, y la que ha jugado por supuesto un rol tan profundo en la historia caribeña, es la Francia de la Revolución, la Francia de la *liberté, égalité, fraternité*, la Francia que escuchó Toussaint L'Ouverture, y por supuesto la Francia que movilizó y tocó la imaginación de esclavos y otros en Haití antes de su Revolución. Y sin embargo, en los informes de la revolución con los que contamos, uno de los pasajes históricos más difíciles y más delicados de negociar es precisamente cuánto se puede atribuir, entre los distintos detonantes

que permitieron que se diera la Revolución Haitiana, a las rupturas que emergieron majestuosamente a raíz de la Revolución Francesa, por un lado, y por otro a la larga experiencia de un régimen severo y brutal en las mismas plantaciones, lo que uno podría llamar la escuela revolucionaria de la vida misma. Hubo también, por supuesto, las tradiciones de África y de la resistencia africana, y del cimarronismo en las mismas villas de las plantaciones. No lo sabemos. A qué se pueden atribuir los distintos elementos que se unen en esa coyuntura revolucionaria, en uno de los más memorables eventos de la historia caribeña, es un enigma imposible de desentrañar.

Césaire fue influenciado en parte por su contacto, en una etapa temprana, con un movimiento importante en los Estados Unidos que ahora es conocido como “Renacimiento de Harlem”. No sé cuánto conocen acerca de los escritores del Renacimiento de Harlem, de Langston Hughes, Countee Cullen y Van Vechten, un movimiento importante entre los escritores, intelectuales y artistas de Nueva York en los primeros años del siglo XX y que tuvo una influencia importante en una serie de escritores, poetas y artistas caribeños. Y una de las cosas importantes que hizo el movimiento del Renacimiento de Harlem fue por una parte hablar de la importancia y lo distintivo, la distinción cultural y estética, de la contribución de los negros americanos a la cultura americana. La otra cosa importante que realizó ese movimiento fue la de reivindicar los derechos de los negros americanos en el centro y en el corazón del modernismo mismo. Los escritores del Renacimiento de Harlem no deseaban ser colocados y aislados como artistas étnicos, capaces solamente de hablar en nombre de una experiencia marginal confinada y encarcelada en el pasado, negando el paso a la vida moderna. Lo que ellos dijeron fue que la experiencia de los negros en el Nuevo Mundo, su trayectoria histórica en y a través de las complejas historias de la colonización, conquista y esclavitud, es distinta y única y empodera a la gente a hablar con una voz particular. Pero no es una voz externa a la producción de la modernidad en el siglo XX ni se halla excluida de ella. Es otra clase de modernidad, una modernidad vernácula, modernidad del *blues*, de la música góspel, de la música negra híbrida en su enorme variedad en todo el Nuevo Mundo. El sonido de pueblos marginales reivindicando sus derechos al Nuevo Mundo. Lo digo como una especie de metáfora, por si malinterpretaron el punto que estaba tratando de expresar acerca de Aimé Césaire. Mi mayor deseo es que no supongan que lo veo como un francés asimilacionista, profundamente de mala fe porque está invocando al África. Estoy tratando de hacer algo distinto. Estoy hablando acerca de la única forma en la cual África puede ser revivida y redescubierta por los negros del

Nuevo Mundo que se hallan diaspORIZADOS irrevocablemente y que no pueden regresar tan fácilmente.

Una revolución cultural

Permítanme hablar acerca de, a pesar de las dificultades, finalmente retornar. Hubo un momento muy recordado durante la explosión del movimiento rastafari en Jamaica en los años sesenta cuando un preocupado primer ministro dijo: “Bueno, quizás ustedes deberían regresar al África. Hablan tanto de ella, dicen que provienen de ahí, dicen que todavía se encuentran esclavizados aquí, que no se encuentran en una tierra libre, que la tierra prometida está allá, donde alguna vez alguien la robó de ustedes; quizás deberían regresar y ver”. Bueno, por supuesto, como quizás sepan, algunas personas sí regresaron y vieron. Por supuesto que ellos no regresaron al lugar de donde vinieron; esa no era el África de la que ellos hablaban. Entre el África de la que vinieron ellos y el África a la que querían regresar, habían intervenido dos cosas absolutamente críticas: una es que África había seguido adelante. África –uno tiene que decirlo de vez en cuando a los nacionalistas del Caribe todavía algo nostálgicos y sentimentalistas– África no está esperándolos allí en el siglo XV o XVII, esperando que viajen a través del Atlántico y la redescubran en su pureza tribal, esperándolos en su mentalidad pre-lógica, esperando ser despertada desde dentro por sus hijos e hijas pródigos. Está lidiando con los problemas del Sida, el subdesarrollo y la creciente deuda. Está tratando de alimentar a su gente, está tratando de entender lo que significa la democracia contra el fondo de un régimen colonial que rompió, recortó y reorganizó a sociedades, pueblos y tribus en una horrenda agitación de la totalidad de su mundo cognitivo y social. Eso es lo que está tratando de hacer el África del siglo XX. No existe una Madre del siglo XV esperando para socorrer a sus hijos. Entonces, en ese sentido literal, ellos querían ir a otro lado, ellos quería ir a ese otro sitio que había intervenido, esa otra África que fue construida en el lenguaje y los rituales del movimiento rastafari.

Ahora, como sabrán, el lenguaje y los rituales del rastafarismo en efecto hablan de África, de Etiopía, de Babilonia, de la tierra prometida y de aquellos que aún se hallan en sufrimiento. Pero como cualquier lenguaje milenario que ha sido arrebatado de las garras del Cristianismo por el pueblo negro de las diásporas del Nuevo Mundo, y luego puesto de cabeza, interpretado a contracorriente o cruzado con otra cosa –y el Nuevo Mundo está absolutamente repleto de ellos– es imposible en mi experiencia entender a la cultura negra y a la civilización negra en el Nuevo Mundo sin entender el rol cultural de la religión, a través de los lenguajes distorsionados del único Libro que

alguien les enseñó a leer. Lo que ellos sintieron fue que no tenían voz, no tenían historia, que venían de un lugar al que nunca podrán regresar y el cual nunca han visto. Solían hablar un lenguaje que ya no pueden hablar. Tuvieron ancestros a quienes no pueden encontrar, ellos adoraban a dioses cuyos nombres desconocen. Contra este sentido de profunda ruptura, las metáforas de un nuevo tipo de religión impuesta pueden ser retrabajadas, pueden convertirse en un lenguaje en el cual se cuenta cierto tipo de historia, en la que las aspiraciones de liberación y libertad pueden ser expresadas por primera vez, en la cual puede ser reconstruida simbólicamente lo que yo llamaría la “comunidad imaginada” de África.

Les dije que cuando dejé Jamaica en los años cincuenta era una sociedad que no se reconocía a sí misma como de mayoría negra, y que no podía haberlo hecho. Cuando regresé a Jamaica a finales de los años sesenta y principios de los setenta, era una sociedad aún más pobre que cuando la dejé en términos materiales, pero había pasado por una profunda revolución cultural. Había encontrado su fundamento en el lugar donde existía. Ya no estaba tratando de ser otra cosa, tratando de empatar con otra imagen, tratando de convertirse en algo que no podría. Sufrió todos los problemas del mundo para mantenerse unida, encontrando los medios para llegar a la siguiente semana, pero en términos de tratar de entender a la gente común –no estoy hablando ahora de intelectuales, estoy hablando de la gente común– lo importante era la nueva conciencia de que ellos podían hablar el lenguaje que hablaban entre sí de manera corriente, en cualquier lugar. Como se imaginarán, tuve una impresión muy fuerte al escuchar la radio jamaicana. No podía creer que alguien pudiera atreverse a hablar dialecto y de leer las noticias con ese acento. Toda mi educación, toda la carrera de mi mamá habían sido diseñadas específicamente para prevenir que nadie, especialmente yo, pudiera leer algo de importancia en ese idioma. Por supuesto, uno podía decir en ese idioma todo tipo de cosas en el pequeño intercambio de la vida cotidiana; pero los asuntos importantes tenían que ser dichos en otra lengua, por Dios. Encontrarse con gente que pudiera hablar entre sí en exactamente esa transformación del inglés estándar que es ese dialecto, que es el “criollo” –los cientos de diferentes variaciones de lenguas criollas y semicriollas que cubren la superficie del Caribe en un lugar u otro–; que estas se hayan convertido en el lenguaje en el que se pueden decir las cosas importantes; en el que las aspiraciones y los deseos importantes pueden ser formulados; en el que pueda ser escrita una importante comprensión de las historias que han formado a estos lugares; en el que los artistas, la primera generación, están dispuestos

por primera vez a practicar, y así sucesivamente; eso es lo que yo llamo una revolución cultural.

Y ello fue, desde mi punto de vista, realizado por la revolución cultural del rastafarismo. No me refiero con eso de ninguna manera a que todos se convirtieron en rastas, aunque hubo un momento en los años sesenta cuando era muy difícil no serlo. Una vez entrevisté a una antigua figura rasta acerca de la gran cantidad de intelectuales y estudiantes de Kingston que se estaban dejando crecer los mechones hasta los tobillos. Y le pregunté, como parte de una larga entrevista acerca de la naturaleza del rastafarismo, cómo se había convertido a este, entre otras cosas. “¿Qué es lo que piensa acerca de estos rastas de fin de semana, estos rastas de clase media? ¿Cree que son capaces de algo, cree que pueden razonar?” Y él dijo: “Sabes, yo no digo nada en contra de ellos, yo no pienso nada en contra de ellos, porque en mi Iglesia todos razonan por sí mismos. Así que si quieren razonar de esa forma, es su problema”. Bueno, yo pensé que esa había sido la forma amable y suave de responderme, pero yo quería acorralarlo, entonces dije: “Escúcheme, ¿no está muerto Haile Selassie acaso? Entonces, ¿el fondo de todo este asunto rastafari está perdido? Él está muerto, ¿cómo puede el Hijo de Dios estar muerto?” Y él me dijo: “¿Desde cuándo escuchas la verdad acerca del Hijo de Dios de los medios de comunicación masiva?”.

Como verán, no era al África literal a la que la gente quería regresar; era el lenguaje, el lenguaje simbólico para describir cómo era el sufrimiento, era una metáfora de lo que eran, como las metáforas de Moisés y las metáforas del tren hacia el Norte, y las metáforas de la libertad y las metáforas de pasar a la tierra prometida; siempre han sido metáforas, un lenguaje con un doble registro, un registro literal y otro simbólico. Y el punto no era que algunas pocas personas solo pudieran estar en paz consigo mismas y descubrir sus identidades regresando literalmente al África –aunque algunos lo hicieron, a menudo sin mucho éxito– sino que todo un pueblo se reconectara simbólicamente con una experiencia que le permitiera encontrar un lenguaje en el que pudiera contar y apropiarse de su propia historia.

Quiero culminar mencionando el movimiento intelectual de la negritud. He hecho referencia a otro movimiento importante, no en el Caribe pero que tuvo influencia sobre él, el Renacimiento de Harlem de los años veinte, y he hablado acerca de la revolución cultural a raíz del rastafarismo. Una de las cosas más importantes que la gente de este lado del Atlántico sabe acerca del rastafarismo es que ha producido al mejor artista de reggae del mundo, Bob Marley. Y yo creo que muchos europeos creen que el reggae es una música secreta

africana que nosotros teníamos metida en nuestras mochilas esclavas por tres o cuatro siglos, que escondimos en el campo, practicada en la noche cuando nadie estaba viendo, y que gradualmente mientras las cosas iban cambiando la sacamos y empezamos a tocarla de a poco, a filtrarla lentamente a través de las ondas. Pero como sabe cualquier persona del Caribe, el reggae nació en los años sesenta. En realidad fue la respuesta al ska. Cuando regresé a Jamaica escuché estas dos tradiciones musicales. En *The Invention of Tradition*, la colección editada por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, se explica que muchas tradiciones británicas que la gente cree que han existido desde Eduardo I, fueron en realidad desarrolladas por Elgar o Disraeli anteayer. Bueno, el reggae es un producto de la invención de la tradición. Es música de los años sesenta, su impacto en el resto del mundo viene no solamente de la preservación –a pesar de tener raíces en las tradiciones largamente retenidas del los ritmos de tambor africanos– sino por ser la fusión, el cruce, de esa tradición retenida con un número de otras músicas, y el instrumento o agente más importante para su propagación mundial fueron esos instrumentos profundamente tribales, el equipo transistor, el estudio de grabación, el sistema de sonido amplificado. Es así como esta música del África profundamente espiritual que hemos estado atesorando llegó hasta aquí.

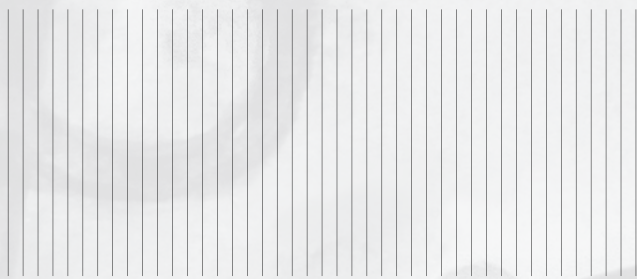
Las repercusiones que tuvo aquí en Gran Bretaña no son parte de la historia que tengo que contar, pero en realidad no solo proveyó una especie de conciencia e identificación negras a las personas en Jamaica, sino que salvó a una segunda generación de jóvenes negros en esta sociedad. ¿Es esta una identidad antigua o una nueva? ¿Es una cultura antigua preservada, atesorada, a la cual es posible regresar? ¿Es algo producido de la nada? No es, por supuesto, ninguna de esas cosas. Ninguna identidad cultural aparece de la nada, sino que es producto de aquellas experiencias históricas, aquellas tradiciones culturales, aquellos lenguajes perdidos y marginales, aquellas experiencias marginalizadas, aquellas personas e historias que aún permanecen sin ser escritas. Esas son las raíces específicas de la identidad. Por otro lado, la identidad en sí misma no es el redescubrimiento de estas raíces, sino lo que ellas, como recursos culturales, permiten que un pueblo produzca. La identidad no está en el pasado, esperando ser encontrada, sino en el futuro esperando ser construida.

Y no digo esto porque piense que por consiguiente las personas caribeñas pueden renunciar a la actividad simbólica de tratar de saber más acerca del pasado del que ellas provienen, pues solo en ese sentido pueden ellas descubrir y redescubrir los recursos a través de los cuales puede ser construida la identidad. Pero yo sigo estando

profundamente convencido que sus identidades en el siglo XXI no se encuentran en entender literalmente a las antiguas identidades, sino en usar la herencia cultural enormemente rica y compleja de la cual la historia las ha hecho herederas, como las diferentes músicas de las que algún día se producirá un sonido caribeño.

Quisiera terminar citando un pasaje de C. L. R. James. Se trata de una presentación que él acababa de oír del novelista guyanés Wilson Harris. Esto es lo que James tuvo que decir al respecto:

“Yo fui el otro día al hostel de los estudiantes de las Antillas para escuchar la conferencia de Wilson Harris sobre la novela de las Antillas. Bueno, al final, decidimos que debíamos imprimirla. Me dijeron que yo podía escribir una introducción [¡aquella es una frase típica de C. L. R. James!]; Larry Constantine lo había pagado, y yo tengo las pruebas aquí. Harris está hablando acerca de la novela de las Antillas, y yo quisiera leerles un extracto, porque no podemos hablar de Wilson Harris sin escuchar algo que Harris dijo en sus propias palabras: “El punto especial que quiero expresar con respecto a las Antillas es que la persecución de una extraña y sutil meta, un crisol, llámenlo como quieran, es la tradición principal aunque desconocida de las Américas. Y la importancia de esto es similar a la preocupación europea por la alquimia, con el crecimiento de la ciencia experimental, la poesía de la ciencia, así como la naturaleza explosiva que es informada por una solución de imágenes, humildad agnóstica y belleza esencial en vez de creada en una suposición y clasificación fija de las cosas”.



INVESTIGACIONES

Ciencia y dictadura: producción pública y apropiación privada de conocimiento científico-tecnológico

Dinámicas de cooptación y
transferencia en el ámbito
del Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria
(INTA) durante la última
dictadura cívico-militar
argentina (1976-1983)

Cecilia Gárgano

Resumen

La autora realiza aquí un muy documentado análisis histórico de la trayectoria del INTA, haciendo hincapié en cómo –durante la Dictadura de 1976-1983– junto a la introducción de mecanismos represivos, el INTA como institución pública dedicada a la investigación y experimentación en tecnología agropecuaria sufrió drásticos recortes y la pérdida de su autarquía financiera, con los consecuentes impactos negativos que limitaron su presupuesto, al tiempo que se producía una apropiación privada de su trabajo científico y técnico favoreciendo la consolidación de los sectores más concentrados del agro. De esta forma, el conjunto social financió la apropiación privada del conocimiento producido públicamente.

Abstract

The authoress realizes a well documented historical analysis about the INTA trajectory, emphasizing how –during the Dictatorship of 1976-1983– along with the introduction of repressive mechanisms, the INTA as a public institution dedicated to research and experimentation in agricultural technology suffered drastic cuts and the loss of its financial autarchy, with the consequent negative impacts that limited its budget, while there was a private appropriation of its scientific and technical work, favouring the consolidation of the most concentrated agricultural sectors. In this way, the entire society financed the private appropriation of publicly produced knowledge.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Cecilia Gárgano

Historiadora por la Universidad de Buenos Aires (UBA), doctoranda del Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UBA), becaria doctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), investigadora del Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y la Técnica José Babini (Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín). En distintas publicaciones analiza la producción de ciencia y tecnología durante la última dictadura militar argentina. Este trabajo ha sido realizado gracias al apoyo recibido en el marco del concurso CLACSO-ASDI 2011. Becario de Iniciación a la Investigación en el marco del concurso CLACSO-Asdi “Bienes comunes: espacio, conocimiento y propiedad intelectual”.

Historian at University of Buenos Aires (UBA). She is PhD student at the Doctoral Program in History, Faculty of Philosophy and Literature (UBA); doctoral fellow of the National Council for Scientific and Technical Research (CONICET); researcher of the Center for the Study of the History of Science and Technology José Babini (School of Humanities, National University of San Martín). She analyzes, in various publications, the production of science and technology during the last military dictatorship in Argentina. This work has been realized thanks to the support received in the framework of the CLACSO-SIDA 2011 contest. Fellow Introduction to Research in the framework of the competition CLASCO-Sida “Common goods: space, knowledge and intellectual property”.

Palabras clave

1| INTA 2| Agricultura 3| Dictadura 4| Soja 5| Políticas agropecuarias
6| Mercantilización del conocimiento

Keywords

1| INTA 2| Agriculture 3| Dictatorship 4| Soy 5| Agricultural Policies 6|
Commodification of knowledge

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GÁRGANO, Cecilia. Ciencia y dictadura: producción pública y apropiación privada de conocimiento científico-tecnológico. Dinámicas de cooptación y transferencia en el ámbito del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983). *Crítica y Emancipación*, (10): 131-170, segundo semestre de 2013.

Ciencia y dictadura: producción pública y apropiación privada de conocimiento científico-tecnológico

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Dinámicas de cooptación y transferencia en el ámbito del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983)

Investigación y apropiación privada de conocimiento orientado al agro

Junto a otras de las instituciones del complejo científico-tecnológico argentino, el INTA fue creado en 1956 durante la dictadura que derrocó al primer gobierno peronista, en el marco del llamado Plan Prebisch¹. A causa del rol histórico del agro en la estructura productiva del país, la investigación agropecuaria resultó tempranamente un área central, aunque recién en la década de 1950 con la creación del Instituto se institucionalizó orientada a la producción de tecnología. En un contexto de estancamiento de los saldos exportables, el diagnóstico coincidente con la fundación del INTA mencionaba el retraso en la tecnificación y aplicación de conocimientos científicos al agro (Oteiza, 1992). Organismo autárquico, dependiente de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, el INTA se dedicaría a organizar, desarrollar y estimular “la investigación, experimentación y extensión agraria”². El mandato que atravesó su creación también se ligaba al trabajo con “la familia rural” y explicitaba la necesidad de sostener

CECILIA GÁRGANO

1 Prebisch elaboró su Informe entre octubre de 1955 y enero de 1956, en su calidad de Secretario Ejecutivo de la CEPAL, en el que recomendó la creación del INTA y puso en discusión la actividad (o inactividad) del país en materia de ciencia y tecnología. El Plan, elevado al régimen militar autodenominado “Revolución Libertadora”, presentaba un diagnóstico de la situación económica argentina y un plan de acciones para su superación. Fue criticado por la apertura económica propuesta y la relación que delineaba con los capitales extranjeros. Una de estas voces fue la de Arturo Jauretche, quien luego de publicar en 1956 el ensayo *El Plan Prebisch: retorno al coloniaje*, criticando duramente el informe, se exiliaría en Montevideo.

2 Decreto-Ley Nº 21.680, Art. 2º, reproducido en Valeiras (1992: 143).

la extensión mediante la “asistencia educacional, técnica y cultural del productor rural y su familia así como el mejoramiento de la comunidad que integra”³. Incorporando estructuras preexistentes, 31 estaciones experimentales cedidas por el entonces Ministerio de Agricultura que conformaban unas 27.667 hectáreas y un Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, se organizó en estaciones experimentales agronómicas y agencias de extensión rural que cubrieron gran parte del territorio nacional (INTA, s/a: 7). Desde su creación, junto a un órgano técnico administrativo encargado de asesorarlo, estuvo presidido por un Consejo Directivo, verdadero enlace con el Poder Ejecutivo, las universidades y las principales entidades agropecuarias del país, que tuvieron desde un inicio voz y voto en las decisiones del Instituto (INTA, 1996). La integración de las tareas de investigación –dirigida a las problemáticas de la producción agropecuaria– y extensión –mediante tareas de enseñanza y del contacto directo con las comunidades rurales– distinguió al organismo de sus pares latinoamericanos, posicionándolo como referente en la materia.

Si bien desde sus inicios el fortalecimiento del sector privado fue una de las razones de ser del organismo –y su rol como instrumento de la política agropecuaria careció muchas veces de definiciones precisas– su incidencia real en el territorio adquirió distintas manifestaciones a lo largo de su historia, que muchas veces superaron los propios objetivos del organismo. En otras palabras, bajo una misma “carcaza” institucional convivieron proyectos y orientaciones diversas, e iniciativas encarnadas en grupos o figuras que tradujeron de modo disímil, y en ocasiones antagónico, la letra que comprometía a ejercer un trabajo en beneficio de la comunidad y “la familia rural”. El reconocimiento social del organismo también fue creciendo y modificándose, al igual que la construcción del sentido de pertenencia e identidad de sus integrantes.

En particular, durante los años previos a la última dictadura, el Instituto no permaneció ajeno al alto grado de movilización social y política que atravesaba al país. Junto a distintas iniciativas a nivel gremial, existieron cuestionamientos a su rol tradicional, que buscaron poner en cuestión para quién y cómo debía producir conocimientos y tecnología agropecuaria. La mayoría de estas iniciativas, aunque heterogéneas y acotadas, se dirigían a grandes problemas del sector: el histórico desequilibrio entre la región pampeana y el “resto del país” mediante modelos regionales de planeamiento, problemas

|||||

habitacionales y sanitarios de distintas comunidades rurales mediante planes de extensión rural, estudios que analizaran “la brecha creciente entre los beneficios potenciales del progreso tecnológico y sus adelantos concretos (beneficios no socializados)”, la composición de la estructura social agraria y del régimen de propiedad de los recursos naturales, los “sistemas de tenencia, concentración de la propiedad, usos de tales recursos y efectos sociales de esta distribución” (INTA, 1974, énfasis propio). Estas y otras iniciativas fueron desarticuladas durante la intervención militar del organismo antes de que pudieran ser implementadas.

Junto a otras de las instituciones del complejo científico-tecnológico argentino, el INTA fue creado en 1956 durante la dictadura que derrocó al primer gobierno peronista, en el marco del llamado Plan Prebisch.

La existencia de grandes latifundios improductivos y la concentración de la propiedad de la tierra, elementos distintivos de la estructura social agraria, eran objeto de distintos posicionamientos políticos a nivel nacional que abarcaban desde el planteo de una reforma agraria radical hasta un conjunto de medidas en materia de política agropecuaria de orientación reformista y fuertemente resistidas por las grandes corporaciones terratenientes, que tomaban al INTA como base técnica para su implementación y que naufragarían incluso antes de la interrupción democrática⁴.

Para ese entonces, la agricultura argentina experimentaba un proceso de transformaciones, con eje en la región pampeana, vinculado como hito local a los ecos que la llamada “revolución verde” generaba a nivel internacional. Luego de una primera recuperación

4 Su desarticulación se vinculó tanto a la feroz resistencia impulsada por las grandes entidades agropecuarias encabezadas por la Sociedad Rural Argentina (SRA) y la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), como a la consolidación del viraje a la derecha del peronismo, que por entonces iniciaba una depuración en sus filas, véase Makler (2006). Un análisis del rol del INTA en las principales medidas de la Secretaría de Agricultura y Ganadería dirigida por el ingeniero Horacio Giberti (1973-1974) y su impacto en la prensa puede verse en Gárgano, González y Prividera (2011).

durante 1960, a lo largo de la década de 1970 el crecimiento de la producción agrícola pampeana se tornó vertiginoso, hasta alcanzar una cosecha record a nivel nacional en 1984-1985 (Balsa, 2006: 133)⁵. La contracara de esta expansión estuvo dada por las crisis de las economías regionales y el agravamiento de las condiciones de producción de productores familiares y minifundistas (Alemany, 2009). Si bien la mecanización de la producción y la difusión de técnicas de cultivo y prácticas agronómicas de manejo fueron un aporte necesario para el incremento de la producción del sector, el núcleo del cambio tecnológico estuvo protagonizado por el mejoramiento genético incorporado a las semillas. Las nuevas variedades de alto rendimiento de trigo (los “trigos mexicanos”) y los híbridos de maíz (así como de sorgo y girasol) constituyeron el eje de las semillas mejoradas obtenidas. En este período también se produjo la introducción de lo que décadas más tarde se revelaría como un cultivo clave: la soja. Como señalaba la ingeniera agrónoma Marta Gutiérrez en un temprano diagnóstico de la actividad, este proceso de cambio técnico se produjo en un contexto institucional y normativo construido a lo largo de varias décadas y tuvo “su origen en la actividad del sector público y en *determinadas formas de articulación público/privada*” (Gutiérrez, 1986: 1)⁶. El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria fue un agente clave en este proceso⁷.

Con el objetivo de explorar la dinámica de investigación del Instituto, nos concentraremos en los siguientes apartados en analizar su rol en tres cultivos fundamentales para la agricultura local. ¿Cuál fue la trayectoria histórica del INTA en lo relativo a maíz, trigo y soja?

5 Si bien durante la década de 1960 la producción agrícola pampeana recuperó el nivel alcanzado en las décadas de 1920 y 1930, en torno a las 16 millones de toneladas, fue en estos años cuando se llegó a las 36 millones de toneladas de cereales y oleaginosas en la región pampeana y 44 millones de toneladas en todo el país (Balsa, 2006).

6 El subrayado es propio. Precisamente, esta “articulación” que la autora menciona es materia de nuestras indagaciones y reflexiones. Desde otro ángulo y con percepciones por momentos encontradas, remitiremos en forma reiterada al trabajo de Gutiérrez, en gran medida por considerar su condición de integrante del INTA con el consecuente acceso a material empírico relevante.

7 La tecnología utilizada para obtener cultivares y producir semillas mejoradas tuvo a la genética como matriz disciplinar, unida a la experimentación en campo. Los plazos requeridos para la investigación y desarrollo, en tiempos en donde aún no intervenían los marcadores moleculares propios de la biotecnología, requerían entre 5 y 15 años. El mejoramiento genético de las plantas cultivadas permitió lograr un aumento de los rendimientos, la resistencia a enfermedades y plagas, y la mejora de la calidad de las cosechas (Gutiérrez, 1986:5).

Semillas, conocimiento y propiedad: mecanismos de distribución y comercialización

Antes de explorar el rol del INTA en estos tres cultivos estratégicos, cabe hacer algunas aclaraciones sobre sus mecanismos de articulación para multiplicar y comerciar semillas. Desde sus orígenes, el Instituto contó con los planes y programas de mejoramiento vegetal de las distintas estaciones experimentales y recibió como herencia del Ministerio de Agricultura todas las variedades vegetales que habían sido obtenidas previamente dentro de su ámbito. Luego, fue creando nuevos grupo de mejoramiento en las nuevas estaciones experimentales. En un principio, la única posibilidad que el INTA tenía de multiplicar y distribuir variedades era dentro del ámbito de sus estaciones experimentales. Como no tenía capacidad de multiplicación ni capacidad comercial para difundirlas, impulsó la conformación de “asociaciones cooperadoras” –entidades jurídicas separadas del Instituto, integradas por productores de cada zona y presididas por el director de cada estación experimental– que funcionaban con un Consejo local comercializando productos de sus planes⁸. Como explica una ingeniera agrónoma del organismo, “muchas Cooperadoras que surgieron en Experimentales que tenían grupos poderosos de mejoramiento en variedades se constituyeron también en semilleros [privados]”⁹. Tiempo después, cuando la multiplicación interna y las asociaciones cooperadoras no bastaron, el INTA impulsó la creación de cooperativas de productores de semillas originales, para las que creó la figura de “distribuidor autorizado”. Así, se constituyeron cooperativas que pasaron a ser distribuidores autorizados del INTA en distintas regiones de la zona semillera y comenzaron a comercializar a una escala más grande las semillas de las variedades del INTA¹⁰.

A diferencia de las asociaciones cooperadoras, que utilizaban bienes que el INTA les daba en comodato y derivaban las ganancias

8 “Las Cooperadoras siguen funcionando hasta el día de hoy, algunas son bastante poderosas y ayudan mucho al manejo y funcionamiento de las experimentales, aportando recursos o personal que el INTA en algún momento no dispone.” (entrevista a ingeniera agrónoma del INTA, del área de vinculación tecnológica, Buenos Aires, 1º de marzo de 2012).

9 Entrevista a ingeniera agrónoma del INTA, gerente del área de vinculación tecnológica Buenos Aires, 1º de marzo de 2012.

10 Principalmente en Marcos Juárez, Oliveros, Paraná, Manfredi y Pergamino. En este último caso, ProDuSem (Productores de Semillas Selectas) luego se transformó en una S.A., que para 1987, en el marco de la nueva política de vinculación tecnológica del INTA, firmó un convenio para financiar el Programa trigo del INTA a cambio de obtener la licencia de sus variedades. Continúan en la provincia de Córdoba la de Marcos Juárez y Manfredi.

obtenidas a las experimentales, las nuevas “cooperativas” debían pagar al Instituto un 5% del valor de la semilla fiscalizada y comercializaban a su riesgo. Estaban integradas por los productores de mayor capacidad comercial de cada zona y “eran poderosas en el sentido de que eran empresas que estaban constituidas en productoras de semillas y agrupadas en cooperativas como modo de lograr mayor competitividad en el mercado porque nucleaba a un grupo de multiplicadores”¹¹. En este sentido, el funcionamiento “cooperativo” se vinculaba más bien a la forma de asociación, antes que a la clásica acepción del término¹². Tanto los precios como las condiciones de venta estaban sujetos a la aprobación de la Dirección Nacional del INTA y eran uniformes para el conjunto de las cooperativas y asociaciones cooperadoras. El servicio de “Fomento Agropecuario” controlaba la producción de semillas –las propias, las de cooperadoras y las de cooperativas o distribuidores autorizados– estableciendo los planes de producción y acordando precios de las variedades. El INTA realizaba la investigación y el desarrollo tecnológico y las “cooperativas” multiplicaban y comercializaban las semillas. Las “multiplicaciones propias” disminuían paulatinamente a falta de una estructura comercial interna.

En esta dinámica, mientras que el Instituto utilizaba en alguna medida la estructura comercial de estos productores, les permitía a cambio prescindir de la inversión en investigación y desarrollo tecnológico. Para 1985 “ya había desaparecido la multiplicación propia. Lo único que mantuvo es el mantenimiento de la pureza varietal de las variedades (ya obtenidas), obligación que debe sostener en tanto criadero, y la producción de la semilla prebásica”¹³. El resto pasó a delegarse mayormente en licenciarios, de la mano de nuevas configuraciones que –como veremos– adquirió la política de vinculación tecnológica del Instituto.

La reducción del margen de acción de las cooperativas fue simultáneo a la concentración y transnacionalización del sector, situación que si bien venía desarrollándose a la par de su accionar desde la década de 1960, fue acentuándose notoriamente. Si bien la articulación entre el INTA y estas organizaciones asociadas fue primordial, no se tradujo en una distribución horizontal ni masiva de sus recursos,

11 Entrevista a agrónomo del INTA (área de vinculación tecnológica, Buenos Aires, 1º de marzo de 2012).

12 Si bien el Instituto no cuenta con un listado completo que compile su composición por tipo de productores, se trataba de los más relevantes de cada zona.

13 Entrevista (agrónomo del INTA, área de vinculación tecnológica, Buenos Aires, 1º de marzo de 2012).

conocimientos o semillas, el Instituto mantenía en este esquema un elevado poder de regulación y control, asociado a una superior autonomía en su accionar, que disminuiría significativamente.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Investigaciones en maíz: híbridos públicos o subsidiaridad del Estado

La semilla híbrida contiene dos rasgos fundamentales que la vuelven un negocio altamente rentable: el vigor híbrido (que supone un incremento sustancial en los rendimientos), y la imposibilidad de multiplicarse (que impide que el agricultor pueda autoproveerse de semilla en

Tanto los precios como las condiciones de venta estaban sujetos a la aprobación de la Dirección Nacional del INTA y eran uniformes para el conjunto de las cooperativas y asociaciones cooperadoras.

cada cosecha)¹⁴. En Argentina, el Instituto de Investigación Agrícola de Santa Fe fue el primero en desarrollar e inscribir híbridos de maíz en 1945. Luego lo hicieron la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires y la estación experimental Pergamino del INTA, que pasaría a concentrar la actividad oficial (Gutiérrez, 1986: 27). Como señala Hebe Vessuri (2005) en su reconstrucción de la trayectoria de Salomón Horovitz Yarcho, un destacado protagonista de la genética profesional sudamericana, en 1930 la Argentina carecía de personal entrenado en genética vegetal aplicada y esto se reflejaba en la oferta comercial de semillas. Recién en la década de 1950 –con la creación del INTA– la actividad pública en el área de semillas híbridas adquirió vigor, y en 1960 la producción comercial de híbridos comerciales alcanzó resultados (Vessuri, 2005).

Las investigaciones del Instituto estuvieron siempre abiertas para su uso y acceso, mientras que la actividad privada fue incorporando sucesivas restricciones que resguardaron sus materiales.

14 A partir del descubrimiento realizado en 1903 de la heterosis o “vigor híbrido”, comenzó la investigación para la obtención de maíces híbridos. Los primeros fueron desarrollados en los Estados Unidos hacia 1931.

Para 1970, en paralelo a la creciente concentración del mercado de la actividad semillera, fue transformándose la protección jurídica de las innovaciones. La legislación internacional, basada en la defensa de la propiedad de los obtentores –el *Plant Breeders Right*– buscó limitar la multiplicación por parte de terceros y la venta de las semillas obtenidas sin previo pago de regalías. En Argentina, la ley 20.247 de Semillas y Creaciones Fitogenéticas, promovida por las grandes empresas productoras de semillas, otorgó esa “protección” al sector privado. Sancionada en 1973, entró en vigor en 1978 y reforzó la legislación que ya se hallaba vigente. La ley mantuvo categorías que habían sido introducidas a partir de una resolución del año 1959, que regulaba la inscripción de híbridos comerciales¹⁵. Esta resolución de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de 1959 había impuesto la existencia de dos categorías para los híbridos: de “pedigrí abierto”, cuyas líneas permanecerían abiertamente declaradas y con libre disponibilidad; y de “pedigrí cerrado”, cuyas líneas componentes serían guardadas en secreto, sin ser declaradas y por lo tanto sin libre acceso. El primer caso correspondía a los híbridos del sector público (es decir, al INTA), y el segundo al sector privado, lo que le otorgó una protección similar a una patente (INTA, 1996). El carácter cerrado del pedigrí, al mantener en secreto las líneas que componen las líneas comerciales, también impedía expresar –en forma declarada– el peso de las líneas públicas en las creaciones privadas¹⁶. Por el contrario, el abierto que comenzó a regir para el sector público garantizó el libre acceso a los materiales desarrollados por las investigaciones oficiales. De este modo, como señala el ingeniero agrónomo Daniel Rossi, se instituyeron las condiciones para la apropiación privada de creaciones públicas en materia de híbridos de maíz (Rossi, 2007).

|||||

15 Las semillas mejoradas se dividen entre especies autóгамas (como el trigo y la soja), y aquellas para las que existen métodos de hibridación (como el maíz, el sorgo y el girasol). Dentro del primer caso, el agricultor puede hacer su propia semilla, ya que la semilla que dio origen a la planta y el grano cosechado contienen la misma información genética. Opera en este sentido como una “tecnología autorreproducible” (Gutiérrez, 1986: 3). Esto implica que una nueva creación de una especie autóгama es fácilmente reproducible. En cambio, en el caso de las alóгамas el grano cosechado no puede ser usado como simiente, lo que obliga al agricultor a comprar semilla todos los años. El acceso a la información de las líneas que forman el cultivar híbrido opera en este caso como un elemento clave, en donde el obtentor juega un rol sustancial, véase Calzorari *et al.* (1984). En la visión de Gutiérrez (1986: 99) la resolución de 1959 tendió a proteger a una industria que estaba surgiendo y promovió la actividad. Es, precisamente, esta “articulación” público-privada y su trayectoria en el tiempo lo que analizaremos.

16 SAyG, Resolución N° 847/59. El *pedigree* abierto obligó a revelar las fórmulas, fiscalizar los lotes de semilla parental y ceder las líneas endocriadas a quien lo solicitara.

En 1962 el INTA obtenía el híbrido “Abatí 1 INTA”. El sector privado, amparado en la nueva legislación y en el acceso al material desarrollado por el Instituto, incrementa significativamente sus inscripciones. Las investigaciones del INTA, radicadas fundamentalmente en su estación experimental de Pergamino, habían comenzado pocos años antes de la creación del Instituto. A la difusión del “Abatí 1” le siguieron nuevas investigaciones de mejoramiento que culminaron con el “Abatí 2”. Difundido a partir de la campaña agrícola 1968/69, durante los primeros años de la década de 1970 llegó a representar casi un 20% del total de semilla híbrida producida en el país (Gutiérrez, 1986).

A nivel internacional, tanto el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo con sede en México, como las universidades extranjeras y en menor medida las estaciones experimentales agronómicas de los Estados Unidos, abastecieron de material genético a las empresas transnacionales o locales (Rasmussen, 1989). En el ámbito nacional, el INTA fue el organismo encargado de articular con estas contrapartes, tanto en el desarrollo de líneas extranjeras mediante investigaciones adaptativas como en la generación de creaciones propias. La participación de las líneas públicas en los híbridos privados se convirtió así en una condición necesaria para su expansión. Como señalan Katz y Bercovich, el sector privado fue apropiándose de las líneas desarrolladas por el sector público, de libre disponibilidad, hasta marginar del mercado a los híbridos oficiales¹⁷ (Katz y Bercovich, 1988). En palabras de un mejorador del INTA, “La industria de semillas se formó gracias a una gran actividad de fomento, que hizo el sector público. [...] Argentina dentro de los países de importancia agropecuaria fue de los primeros en tener una tecnología de punta.” Y, en particular sobre esta etapa inicial, agrega que “El INTA desarrollaba germoplasma y era de libre acceso. Entonces, *toda la industria de semillas del sector privado lo que hizo fue comenzar produciendo híbridos cuyas líneas progenitoras habían sido desarrolladas por instituciones públicas como el INTA*”¹⁸.



17 La firma pionera en semillas híbridas de maíz, Cargill, antes de lograr su primer híbrido comercial “Cargill Record 1” en 1955, funda su criadero en 1946 y comienza a trabajar en base a los materiales (públicos) del Instituto Ángel Gallardo, para lo que también recurre a la contratación de uno de los principales responsables de la creación de los híbridos oficiales. También el criadero Santa Úrsula incursiona en la rama a partir de un reconocido investigador ligado a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, véase Gutiérrez (1986: 28). Esta modalidad de cooptación tanto de recursos genéticos como profesionales, se encuentra presente durante toda la etapa de conformación y expansión del sector en 1950 y 1960 e intensifica sus modalidades, como veremos, en la década siguiente.

18 Entrevista a fitomejorador del INTA, especialista en maíz (Pergamino, 21/9/2011, énfasis propio).

Los mecanismos de apropiación y transferencia de conocimientos producidos en el ámbito público no solamente se vinculaban a la apropiación de recursos genéticos, también se ligaban a la cooptación de profesionales y saberes. Según recuerda una técnica del Instituto:

“Era muy habitual que una vez que INTA formaba un técnico joven fuera cooptado por la industria privada, cuando ya estaba formado, *con todo el conocimiento...*”¹⁹

Junto a este proceso, en ocasiones el producto final de largos años de investigación era también objeto de apropiación, ya que “otras veces [el sector privado] cooptaba también a investigadores formados que se iban *con la bolsa a cuestras...* ¿Cuánto vale una bolsa de semillas híbridas recién obtenida, única en su tipo? Eso ocurrió varias veces, y todo el mundo lo sabía”²⁰. Separada del organismo junto a otros trabajadores del Instituto en 1974 en la primera tanda de cesantías implementadas en el INTA (atravesada ya por persecuciones ideológicas y gremiales); esta investigadora señala que ese era un tema de agenda y preocupación dentro de un grupo de discusión de política agropecuaria, desarmado a raíz de la escalada represiva que acompañó la llegada del golpe militar de 1976²¹. Este grupo, conformado a principios de la década de 1970 por integrantes del Instituto de distintos puntos del país, entre otras temáticas ligadas a la coyuntura nacional cuestionaba la orientación tradicional del Instituto. A cambio, proponían “líneas alternativas de investigación y extensión que no se centraban en la modernización tecnológica sino en la inclusión del pequeño productor”. Algunos fitomejoradores, creadores de semillas híbridas, también apoyaban estas iniciativas “motivados por recuperar incluso su propia investigación”²². En un sentido más general, y en el marco de un amplio grado de movilización política

19 Entrevista a técnica e investigadora del INTA especialista en suelos (Buenos Aires, 18/8/2012).

20 Entrevista a técnica e investigadora del INTA especialista en suelos (Buenos Aires, 18/8/2012, énfasis propio).

21 Las tareas de infiltración por parte de agentes de la policía de la provincia de Buenos Aires dentro del INTA precedieron al golpe de Estado, este grupo en particular es aludido en 1975 en “INTA de Pergamino. Posible actuación de célula izquierdista” (archivo desclasificado DIPBA, Mesa C, Carpeta Varios, Legajo N° 451, folios 1 a 30). Al menos uno de sus integrantes fue secuestrado y detenido, y por el tipo de interrogatorio al que era sometido en prisión, resultaba evidente que las fuerzas policiales y militares tenían información detallada de sus integrantes, así como de datos internos del INTA.

22 Entrevista a técnica e investigadora del INTA especialista en suelos (Buenos Aires, 18/8/2012, énfasis propio).

a nivel nacional atravesado por grandes expectativas de transformación social, discutían “*quién tenía que ser el destinatario de las inversiones del INTA*”²³.

Además de cumplir un rol destacado en la investigación dedicada al cultivo, los servicios de extensión del Instituto fueron clave para la difusión de los híbridos y su adopción en el medio rural. En 1973 los híbridos oficiales inscriptos eran ocho, y dentro del período 1965-1970 el porcentaje medio de semilla de híbridos de pedigrí abierto alcanzaba el 22% del total de semilla híbrida. Sin embargo, para el período 1975-1980 el porcentaje de semilla híbrida del sector público

(...) desde fines de la década de 1950 los capitales dedicados a la producción de híbridos aprovecharon la acción sostenida por el Estado en las tareas de investigación, en la formación de genetistas y la producción de cultivares.

había bajado casi 20 puntos (2,7%) (Gutiérrez, 1986) y para 1983 sólo existían dos híbridos oficiales.

La transferencia de tecnología del ámbito público al privado culminaba con una reorientación de la política tecnológica del INTA. El 12 de junio de 1979 el interventor civil del INTA designado por la dictadura firmaba una resolución tendiente a direccionar la actividad institucional en mejoramiento genético vegetal. En ella consideraba:

“Que es altamente conveniente complementar los esfuerzos de la actividad privada y del Instituto, promoviendo la actividad fitogenética general, y evitar a la vez duplicación de esfuerzos. Que a la entrega de material de crianza, se suma la importante distribución de Semilla Original de numerosos cultivares INTA, que realiza la institución *promoviendo prioritariamente la producción de semilla fiscalizada por los semilleros privados*. Que tal accionar se inscribe *dentro de la política económica de subsidiaridad del Estado fijada por el Superior Gobierno*.” (INTA, resolución de Consejo Directivo, 1979, énfasis propio)

23 Entrevista a técnica e investigadora del INTA especialista en suelos (Buenos Aires, 18/8/2012).

Y resolvía que el INTA proporcionaría a todo criadero que lo solicitara el material de crianza de las diversas especies, incluidas poblaciones de los primeros ciclos de selección y líneas de híbridos registrados²⁴. Según recuerda un investigador del organismo, “algunos no entregaban el material, lo escondían.” Si bien la resolución regía para todo el material pre-competitivo, era especialmente importante en maíz “porque ahí tener las líneas de híbridos en estado precompetitivo era fundamental”.²⁵ Entre 1976 y 1986 el INTA no inscribió ningún híbrido, si bien se ha estimado que dos líneas públicas permanecieron presentes en el 80% de los cultivares (Katz y Bercovich, 1988). Junto a la disminución de los híbridos inscriptos, también se redujo la difusión entre los agricultores de los híbridos oficiales de maíz. El principio general de “subsidiaridad” del Estado –planteado como regla básica por el equipo económico liderado por el entonces ministro de Economía José A. Martínez de Hoz– aparecía así vinculado directamente a las actividades del INTA.

Como mencionábamos, desde fines de la década de 1950 los capitales dedicados a la producción de híbridos aprovecharon la acción sostenida por el Estado en las tareas de investigación, en la formación de genetistas y la producción de cultivares. El grueso de las investigaciones se originaron y financiaron en el sector público, que atañó primordialmente al INTA. Durante la dictadura, esta tendencia alcanzó nuevos umbrales y fue sostenida como parte de una política general donde la prioridad manifiesta se concentró en el beneficio privado. Las principales empresas que para el fin del período analizado dominaban el mercado de semillas híbridas eran filiales de grandes empresas, en su mayoría de origen extranjero²⁶. A pesar del carácter fuertemente concentrado y transnacionalizado del sector, la entrada de nuevos capitales que lograron posicionarse en poco tiempo y a partir de escasos trabajos de fitomejoramiento expresaba el papel clave que cumplió la libre disponibilidad de las líneas oficiales.

24 INTA, Resolución de Consejo Directivo N° 310/79, 12/6/1979.

25 Entrevista a ingeniera agrónoma del área de vinculación tecnológica del INTA (Buenos Aires, 1/3/2012).

26 Cargill y Continental (principales exportadoras de grano, detentoras de una gran integración vertical), Sandoz/Northrup King, Pfizer/Dekalb, Ciba-Geigy/Funks, Upjohn/Asgrow (empresas productoras de híbridos que protagonizaron fusiones con grandes farmacéuticas) y Pioneer (para 1985, la firma líder en maíces híbridos en los Estados Unidos). Dentro de los capitales nacionales se destacaba Santa Úrsula S.A. y otras de menor escala (como El Boyero o Rumbos) que importaban e introducían líneas extranjeras. Para una caracterización de la industria y las principales firmas, véase Gutiérrez (1986: 40, 49).

La resolución de 1979, que de alguna manera reglaba e intensificaba una situación preexistente, recién fue derogada en 1987. El mismo año, el INTA ponía en marcha una nueva política de vinculación tecnológica, cuya implementación se incrementaría a lo largo de la década de 1990: los convenios con empresas para licenciar variedades. El nuevo sistema de convenios “se basaba en compartir con una empresa privada los riesgos de una producción en la etapa de investigación”²⁷. Los desarrollos ya no corrían por el presupuesto interno del INTA solamente, sino que pasaba a existir un financiamiento privado, con la retribución de que si había un desarrollo tecnológico apropiable (una patente, un derecho de obtentor, una variedad, una marca) esa parte privada obtenía una licencia por el aporte realizado y “se le daba una *licencia exclusiva para la explotación comercial de ese desarrollo*”²⁸. Si bien el Instituto se reservaba la propiedad intelectual, daba a la empresa asociada la facultad de explotarlo comercialmente en forma exclusiva. En este marco, “lo más tentador e importante que tenía el INTA para ofrecer eran las variedades vegetales, los equipos de mejoramiento”²⁹. En este sentido, la dinámica de investigación local no permaneció al margen de la tendencia internacional hacia el incremento de la privatización de la ciencia y la tecnología³⁰.

La nueva resolución, que reevaluaba el intercambio de material de crianza del INTA producido en el proceso de fitomejoramiento, estableció que los “cultivares, líneas, materiales en proceso de selección y en proceso de evaluación y productos de un programa de mejoramiento” serían cedidos a quienes lo solicitaran pero “según las condiciones que el INTA determinará en cada caso” (INTA,

27 Entrevista, ingeniera agrónoma del área de vinculación tecnológica del INTA (Buenos Aires, 1/3/2012).

28 Entrevista, ingeniera agrónoma del área de vinculación tecnológica del INTA (Buenos Aires, 1/3/2012, énfasis propio).

29 Entrevista, ingeniera agrónoma del área de vinculación tecnológica del INTA (Buenos Aires, 1/3/2012).

30 Distintos especialistas marcan el incremento de esta tendencia, propia de la organización capitalista de la producción en general y científico-tecnológica en particular, hacia 1970. La compilación reunida por Hillary y Steven Rose (1976) fue pionera tanto en este sentido como en la búsqueda de una perspectiva que integrase la economía política crítica a los estudios sociales de la ciencia. En este último sentido también se refiere Nuñez Jover (2001), mientras que Pestre (2005) señala un cambio en la producción de saberes orientado a la privatización para este período y discute los efectos de la creciente apropiación privada del conocimiento científico en Nowotny *et al.* (2005). Por otro lado, Dickson (1988) marca un giro en las políticas científicas en los Estados Unidos a partir de 1980, con un impacto general a nivel mundial y particularmente para América Latina. En el plano regional, el caso chileno registró para el área agropecuaria algunas conexiones con la trayectoria local, véase Faiguenbaum (2011).

Res. 99/1987)³¹. Esta cláusula habilitaría al INTA a establecer los convenios de vinculación tecnológica con las empresas que quisieran acceder a sus materiales e investigaciones³². Entre las argumentaciones se esgrimía que los cultivares oficiales obtenidos por el INTA representaban “un complemento de la actividad privada en fitomejoramiento” (INTA, 1987, énfasis propio), reconociendo su valor estratégico para la continuidad de la producción agrícola nacional, y destacando que a los investigadores del INTA los caracterizaba “su amplitud y fluidez en sus contactos profesionales, asegurando a los fitomejoradores privados nacionales y extranjeros *un acceso fácil a materiales de interés público*.” (INTA, 1987, énfasis propio). En este sentido, no se cuestionaba el espíritu de la resolución previa (y del direccionamiento del conocimiento producido por el Instituto) sino que se reconocía que –en función de la aprobación del desarrollo de acuerdos de vinculación tecnológica que implicarían la cesión de materiales bajo “condiciones negociadas en cada caso” la vieja resolución “si bien contribuyó en el pasado a la distribución de materiales del INTA– obstaculiza las posibilidades de negociación anteriormente aludidas” (INTA, 1987).

A diferencia de 1979, la nueva restricción lo habilitaba para pautar una retribución a cambio (en forma de regalías), que le permitiría incrementar sus recursos. Al igual que en 1979, el establecimiento de pautas para la cesión o transferencia de materiales privilegiaría la transferencia de las investigaciones realizadas en el ámbito público fuera de su órbita.

El rol del INTA en trigo (o cómo la investigación oficial repuntó la producción triguera)

Para la década de 1950 existía un estancamiento en el rendimiento de los trigos locales³³. El INTA fue, entre otras cosas, una solución para esta problemática. Por las características del proceso tecnológico ligado al fitomejoramiento genético, el acceso a redes internacionales resultó

31 A diferencia de los materiales de colección, clones, ecotipos y poblaciones, sin trabajo de mejoramiento previo por parte del INTA, que sí serían cedidos a pedido. Resolución del Consejo Directivo del INTA N° 99, 13 de marzo de 1987, Art. 1.

32 “En el caso de sorgo y trigo se ha entregado el programa entero. Todas las variedades.” Entrevista, ingeniera agrónoma del área de vinculación tecnológica del INTA (Buenos Aires, 1/3/2012).

33 Vinculado al alto grado de parentesco de los materiales existentes (Calzolari, Polidoro y Conta, 1984).

desde un comienzo central y fácilmente realizable. El germoplasma³⁴, eje de las investigaciones, podía ser fácilmente trasladado. A través de una articulación con el programa del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMyT), el Instituto introdujo los llamados “trigos mexicanos”, las líneas Norin 10 x Brevor y sus derivados³⁵. Además de incrementar los rendimientos, el nuevo material introdujo variabilidad genética al germoplasma que ya estaba difundido, mejorando su resistencia inmunológica (Calzolari, Polidoro y Conta, 1984).

El INTA poseía el mayor campo experimental de trigo de toda Sudamérica, situado en su estación experimental de Marcos Juárez.

Las principales empresas que para el fin del período analizado dominaban el mercado de semillas híbridas eran filiales de grandes empresas, en su mayoría de origen extranjero.

El científico Norman Bourlag –ganador de un Nobel por sus investigaciones– sugirió la creación de un programa de cooperación científico-técnica. El “Programa Cooperativo Internacional”, planteado entre el CIMMyT, el INTA y la Fundación Ford se concretó en 1961. Destacados profesionales, entre ellos el propio Bourlag y John Lonnquist, participaron personalmente en la diagramación y realización de planes de mejoramiento de trigo y maíz que se asentaron en distintas estaciones experimentales del INTA; en especial en las de Pergamino, Bordenave, Paraná, Famaillá, Balcarce y, sobre todo, en Marcos Juárez. A partir de esta articulación, se introdujeron los famosos “trigos mexicanos” que revolucionaron el rendimiento del cultivo y se extendieron ampliamente por la agricultura argentina. Mediante la introducción del germoplasma mexicano y la realización de las investigaciones necesarias, en

34 La variabilidad genética intraespecífica o los materiales genéticos que permiten perpetuar una población o especie vegetal, presente en este caso en las semillas.

35 El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo surgió de un programa piloto en México en 1943, patrocinado por el Gobierno de México y la Fundación Rockefeller. El establecimiento de redes internacionales para poner a prueba las variedades experimentales fue dirigido por el científico Norman E., y promovió el contacto entre investigadores mexicanos y extranjeros.

1970 el INTA lanzó su nueva variedad, resistente al vuelco y de rendimientos significativamente mayores a los existentes³⁶.

Durante la década de 1970 la zona norte triguera del país, tradicionalmente controlada por variedades pertenecientes a la firma Klein, fueron reemplazadas por variedades del INTA; mientras que la región sur continuó dominada por los trigos de Buck³⁷, quien a diferencia del otro gran criadero nacional incorporó rápidamente los nuevos trigos (Gutiérrez, 1986: 68). Para 1975 ya lideraban el mercado, sobre todo en las subregiones del norte de la zona triguera. La producción de semilla original de trigo del INTA abastecía aproximadamente la cuarta parte del mercado nacional, y entre el 22 y el 28% de la semilla original de trigo del país era provista por sus cooperativas de productores de semillas (Gutiérrez: 1986). En una posición equivalente se situaban los criaderos de capital nacional Buck y Klein, y en último lugar las transnacionales. Como explica un mejorador de soja del INTA, los trigos de origen mexicano difundidos por el INTA también fomentaron la introducción de la soja en el país. Debido a su ciclo corto y a que tenían una cantidad mucho menor de rastros, estos “permitían al productor inmediatamente atrás del trigo sembrar soja”, facilitando así “hacer el doble cultivo trigo-soja”³⁸.

Los beneficios directos de la introducción de los “trigos mexicanos”, como los indirectos que apuntalarían la expansión de la rotación trigo-soja, serían –también– crecientemente aprovechados por los capitales privados. Sin embargo, el INTA no tendría participación significativa en el posterior “boom” del cultivo. Había, eso sí, jugado un rol crucial en su difusión mediante su participación en los nuevos trigos y, como veremos a continuación, también directamente en la introducción de la soja.

Soja: explorando los inicios del monocultivo

Si bien los primeros esfuerzos sistemáticos se sitúan a mediados de la década de 1950, los antecedentes de la introducción de soja en

36 La evaluación de la obtención de cultivares de trigo a partir de estos cruzamientos también fue hecha por el INTA, la calidad de la producción triguera local resultante era evaluada positivamente. Calzolari, Polidoro y Conta (1984) y Nisi y Galich (1983).

37 La relación entre el INTA y Buck fue siempre cercana, el Instituto llegó incluso a capacitar durante una estadía de 45 días a Hilda Buck en la Unidad Inmunología Vegetal del Departamento de Genética, a fin de profundizar sus conocimientos sobre las distintas enfermedades del trigo (INTA, resolución de Consejo Directivo N° 175, julio de 1975).

38 Ingeniero agrónomo, mejorador de soja del INTA desde 1979. Entrevista realizada en la estación experimental de INTA Oliveros, 28/2/2012.

Argentina datan de fines del siglo XX (Harries y Ripoll, 1998). La instalación definitiva del cultivo en el país se produciría a lo largo de la década de 1970 –en la campaña 1976/77 la producción local alcanzaría el millón y medio de toneladas, el 2% de la cosecha mundial– y años más tarde, durante 1990, tendría lugar el “boom”³⁹.

En la primera etapa relevante para la introducción de la soja (fines de la década de 1950 y comienzos de la de 1960), se destacó Agrosoja⁴⁰, la filial local de un laboratorio extranjero, que realizó el primer intento comercial exitoso en 1956⁴¹. Un elemento distintivo de la iniciativa comercial de Agrosoja fue la existencia de un convenio con el ámbito público, que le permitió a la firma disponer de un plan de investigaciones agrícolas dedicadas a la introducción del cultivo. El organismo en cuestión fue la Dirección Nacional de Investigaciones Agrícolas, dependiente del entonces Ministerio de Agricultura de la Nación, dirigido por quien sería uno de los pioneros del INTA⁴². El convenio establecía que el organismo oficial pondría a disposición el campo experimental, el personal auxiliar y la maquinaria agrícola necesarios para los ensayos de soja a realizar, y la empresa contribuiría con el costo de los ingenieros investigadores (Martínez, 1997)⁴³. Los núcleos donde se realizarían los ensayos pronto pasarían a la órbita del INTA. Se trataba de las estaciones experimentales de Chaco y

39 No nos referimos en esta oportunidad a las particularidades que han caracterizado el uso de las semillas transgénicas resistentes al herbicida glifosato (soja RR) a partir de 1996, sino a la primera etapa de introducción del cultivo en el país, período por otra parte significativamente menos estudiado.

40 En 1955 Ramón Agrasar fue designado como gerente de Agrosoja, filial de la firma Brandt Laboratorios SA, y un año más tarde realizó las primeras importaciones de semilla de sorgo híbrido, generando una expansión de este cultivo, hasta ese entonces de menor importancia. Este éxito, resultante de los trabajos de Agrasar, fue determinante para que Dekalb demostrara creciente interés en la Argentina, constituyéndose la sociedad Dekalb Argentina S.A., de la cual fuera su presidente hasta 1987. En 1961 inició el mejoramiento del maíz flint, comenzando las ventas en 1965. Luego de conocer en 1971 al doctor Norman, incidió en que Dekalb incursionara en el mejoramiento del trigo en la Argentina, continuando luego con el girasol, lo que llevó a una explosiva superación de los rendimientos unitarios a partir de 1976 (véase Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, 2000).

41 Dentro del ámbito privado, una de las primeras plantas en procesar soja fue Indo SA, perteneciente al grupo La Plata Cereal. La Bolsa de Cereales de Buenos Aires fue otro de los espacios impulsores, en cuya revista desfilaron múltiples intervenciones a favor de la introducción del cultivo.

42 El ingeniero Ubaldo García.

43 Martínez (1997), ex Jefe y fundador de la Sección de Soja en la estación experimental de Pergamino (INTA). En 1960, Raúl Martínez pasó a ser Director Técnico de la empresa Agrosoja SRL, ex investigador del Programa Soja en el Convenio Agrosoja SRL-INTA. Ex profesor e investigador de la Universidad Nacional de San Luis.

Pergamino. El INTA jugaría, en la etapa inmediatamente posterior, un rol destacado en la adaptación y difusión de cultivares de soja, realizando ensayos y definiendo el mapa agroecológico.

En la estación experimental del INTA Pergamino, luego de un año de ensayos se creó en 1957 la Sección Soja, la primera del país. La colección de cultivares se inició con 96 introducciones, provenientes de varios países de Asia, Europa y América. Los ensayos permitieron analizar comparativamente el rendimiento de los cultivares, las densidades de siembra, además del uso y aplicación de herbicidas. A partir de estos ensayos, detectaron que uno de los cultivares importado por Agrosoja (el cultivar “Lee”, destinado a la zona norte del país) tenía un comportamiento comparativamente superior a los otros cultivares importados para ensayar en la región. El investigador a cargo, responsable de la Sección Soja de la Experimental, pasó a ser en 1960 Gerente Técnico de Agrosoja SRL, y a partir de estas investigaciones la empresa logró en tiempo record la implantación de soja como cultivo extensivo. Las campañas se realizaron en Santa Fe, Córdoba y norte de Buenos Aires, y para 1961/62 se amplió a Tucumán, donde se usaba para erradicar la caña de azúcar de zonas marginales. Según este investigador, que pasó a integrar las filas de Agrosoja luego de liderar los ensayos en la estación experimental de Pergamino, la implantación definitiva de la soja en la Argentina ocurrió en 1962. Luego de siete años de iniciada la experimentación en la Experimental, y a sólo dos años agrícolas de haber iniciado la campaña nacional de soja, una firma lograba una ganancia nada desdeñable, en palabras del investigador del INTA pasado al ámbito privado, “una riqueza genuina” (Martínez, 1997: 2).

Durante el gobierno de Arturo Illia (1963-1966), otro hombre del INTA ocupó la Secretaría de Agricultura y Ganadería, el ingeniero Walter Kugler⁴⁴, nombre que posee hoy la experimental de Pergamino a la que pertenecía. Tuvo un destacado desempeño en la decisión gubernamental que en 1965 estableció los primeros precios mínimos para la oleaginosa⁴⁵. Años más tarde, Kugler establecería la fiscalización

44 En 1929 terminó sus estudios secundarios en la Escuela de Agricultura Santa Catalina, como perito en agricultura y ganadería, en 1933 egresó de la Universidad Nacional de La Plata, donde fue profesor de la cátedra de Genética y Fitotecnia. En 1948 realizó una estadía en la Universidad de Minnesota, enfocada en estudios sobre genética vegetal. Desde 1937 fue director de la experimental de Pergamino y en 1956, con la creación del INTA, se incorporó al Instituto. Fue director general asistente de investigaciones agrícolas del INTA durante 1967-68, y coordinador general del Programa Cooperativo de Mejoramiento de Maíz y Trigo INTA-CIMMYT entre 1968 y 1970.

45 Barsky (2008: 31) describe esta situación afirmando que “la gestión como secretario de Agricultura del ingeniero Walter Kugler logró que en 1965 la Junta

obligatoria para la semilla de soja. De acuerdo con una temprana publicación que brindaba información técnica sobre el cultivo de soja en el país, dentro de la Facultad de Agronomía de la UBA se dieron los primeros pasos para estudiar su comportamiento agroecológico en 1958, y con la creación de la Red Nacional de Ensayos de Soja, en donde intervino fuertemente el INTA, comenzó a avanzarse en su expansión (Saumell, 1975). En 1970 se formó la Comisión Permanente para el Cultivo de la Soja y su cultivo fue declarado de interés nacional en 1972⁴⁶.

Dentro del INTA, una de las estaciones experimentales de mayor incidencia fue la de Cerrillos (Salta), desde donde se coordinaba

(...) la transformación de la soja en productos derivados daría un fuerte impulso a las actividades agroindustriales, en un contexto de predominante desestructuración de la actividad industrial.

el Programa Nacional de Soja. En un comienzo, se pensaba que la soja estaba más bien destinada a las zonas del noroeste⁴⁷ y noreste, pero a fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 incluyó a la zona pampeana. Las agencias de extensión de la pampa húmeda, entre las que se destacaban las de Casilda, San José de la Esquina y la experimental de San Pedro, impulsaron este proceso. La agencia de extensión de INTA Casilda organizó la primera reunión de difusión de la soja

Nacional de Granos estableciera patrones para su comercialización, fijando un precio mínimo y, al año siguiente, un precio sostén, que era el precio ofrecido en el mercado por la Junta”.

46 A diferencia de las entidades patronales agropecuarias, que todavía no divisaban su potencial, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, la Junta Nacional de Granos, la Facultad de Agronomía y Zootecnia de Tucumán, la Facultad de Agronomía y Veterinaria del Nordeste, el Ministerio de Asuntos Agrarios de Santa Fe, la Comisión de Transformación Agraria de Córdoba, el Instituto Agroindustrial de Oleaginosas y la estación experimental de Irayzoz de Buenos Aires también eran mencionados como actores relevantes en la difusión del cultivo (Saumell, 1975: 8).

47 Para 1960 Tucumán necesitaba algún tipo de cultivo para sustituir la caña de azúcar de las regiones marginales. La Secretaría de Asuntos Agrarios de esa provincia, con la intermediación de una Cooperativa de La Ramada de Abajo y de la mayoría de sus asociados, convocan a la empresa Agrosoja SRL. El ingeniero Raúl Martínez, gerente técnico de Agrosoja e investigador del INTA, fue el responsable de dicha empresa en este emprendimiento.

a productores el 6 de agosto de 1971. Desde el INTA se desarrollaron entre 1958 y 1972 las técnicas de este cultivo, en palabras de uno de los investigadores a cargo, “*de ese modo se configuró la gestación del boom de la soja*” (Martínez, 2010: 143, énfasis propio).

Durante la tercera presidencia peronista volvieron a introducirse semillas de soja, esta vez provenientes de Estados Unidos. A nivel internacional, el contexto signado por la crisis del petróleo sumado a las complicaciones de Estados Unidos por sostener sus exportaciones y a una fuerte caída de la oferta de harina de pescado (utilizada como fuente de proteína por la industria de los balanceados), configuraron un marco propicio y necesario para el despegue. El subsecretario de Agricultura, Armando Palau, ajustó los detalles logísticos de la importación de variedades evaluadas por INTA Casilda y otras unidades del INTA, y los aviones Hércules de la Fuerza Aérea trasladaron las toneladas de soja (Martínez, 2010).

El 29 de agosto de 1975 fue creado el Programa Soja del INTA, separándolo del Programa de Oleaginosas vigentes. Entre las razones que se invocaban argumentando la importancia de la creación de un programa de investigaciones *ad hoc* para este cultivo, se mencionaba que “la importancia actual del cultivo y las posibilidades de su expansión, imponen reordenar y acrecentar las actividades de investigación y extensión relacionadas con esta especie” (INTA, resolución de Consejo Directivo, 1975)⁴⁸. Antes, ya se había dejado constancia de la necesidad de organizar la multiplicaciones de cultivares superiores en las experimentales del INTA. La semilla obtenida era ofrecida a todos los semilleros registrados en la Secretaría de Agricultura y Ganadería, como vía de promoción del cultivo (INTA, Acta N° 630 de Consejo, 1974). El INTA organizó el Programa Nacional de Soja y estableció una red de ensayos de evaluación de variedades. El Instituto produjo una película de 16 mm como estrategia de difusión del cultivo, allí se ponía énfasis en la soja de segunda sembrada sobre trigo. Simultáneamente, se difundía la primera variedad de trigo mexicano Marcos Juárez INTA, “que encajó maravillosamente como antecesor de la soja: era de bajo porte, dejaba poco rastrojo, era precoz y rendía un 25% más que las variedades

48 Resolución del Consejo Directivo del INTA N° 280 del 29/8/75. Desde mayo de 1975 el Instituto se encontraba intervenido, previamente al golpe de marzo de 1976 que ya preanunciaba los conflictos en su seno. Al frente del Programa fueron asignados un técnico del Departamento de Genética (José Bernardo Goldenberg) y un extensionista, jefe de la agencia de extensión del INTA Casilda (Enrique Diego Averroes Roquero).

tradicionales” (Martínez, 2010: 142). La rotación trigo-soja avanzaba a paso firme por el suelo argentino.

Con el incremento de la superficie sembrada con soja, que se expandía por todo el sur de Santa Fe, el sudeste de Córdoba y el Noreste de Buenos Aires, aparecieron también algunos inconvenientes. En muchos de los nuevos lotes, el cultivo crecía con poco desarrollo por deficiencias en la nodulación, y en otros distintas plagas amenazaban los cultivos. El INTA también intervino en la solución de estos problemas. El Centro de investigaciones del INTA Castelar comenzó a producir y distribuir inoculante, y se procedió también a la identificación y monitoreo de plagas. También produjo investigaciones ligadas a contrarrestar efectos nocivos del uso del paquete de herbicidas utilizadas para combatir malezas.

Adolfo Boy, ex director de la estación experimental de San Pedro, ha ligado los cambios en las tareas de investigación y extensión a la expansión de la soja, unida a su vez a las transformaciones en la demanda internacional. El derrumbe de la industria pesquera de anchoas en la costa de Perú en la década de 1970 –debido a los efectos de la “Corriente del Niño”– habría incidido fuertemente en el reemplazo de este insumo básico en la elaboración de alimento balanceado para nutrición animal por la soja (Boy, 2005). Tanto en América del Norte como en Europa, la demanda habría crecido sustancialmente, sustituyendo pescado por soja, e impulsada también por una fuerte sequía en el país del norte. En este contexto de alza del precio internacional de la soja, y de su rápida difusión en Brasil y la Argentina, la orientación de las actividades de investigación y extensión también se fue modificando. Centrada primero en horticultura y fruticultura como actividades principales, la experimental del INTA San Pedro pasó a concentrar sus esfuerzos en el manejo sanitario del nuevo cultivo estrella (Boy, 2005).

Simultáneamente, se multiplicaban las introducciones de variedades públicas provenientes de las universidades estadounidenses, para las que no era necesario pagar licencias a la hora de la siembra (Rasmussen, 1989). Es a partir de estas introducciones que el INTA seleccionaría e inscribiría nuevos materiales, y luego comenzarían a inscribirse variedades privadas, a partir de los programas locales de cruzamiento (Martínez, 2010).

Pronto, la transformación de la soja en productos derivados daría un fuerte impulso a las actividades agroindustriales, en un contexto de predominante desestructuración de la actividad industrial. El avance de la producción agrícola para la exportación, con eje en cereales y sobre todo en oleaginosas, fue acompañado por un contexto de favorables precios de exportación. La superficie sembrada

con oleaginosas aumentó en un 75% entre 1976/1977 y 1980/1981, a diferencia del período anterior, en el que la tasa de crecimiento de los cereales aventajó al de las oleaginosas hasta la irrupción de la soja en 1973/1974 (Becerra, Baldatti y Pedace, 1997). El incremento de la producción, fuertemente ligada a la demanda externa, pronto provocaría profundas dislocaciones en la estructura social agraria. Como señalan Giarraca y otros, el proceso de “sojización” ligado a la desaparición de buena parte de los productores familiares, daría paso a partir de esta década a una “agricultura sin agricultores” (Giarraca *et al.*, 2005).

La agriculturización se extendió a partir de sucesivas políticas fiscales que favorecieron la sustitución de cereales por oleaginosas y la hegemonía de la agricultura continua (Becerra, Baldatti y Pedace, 1997). El auge del ciclo agrícola, protagonizado por el despunte de las oleaginosas, se acompañaría en forma creciente por múltiples problemas sociales, ambientales y económicos, contracara de la flamante “modernización”. Las dislocaciones en la estructura social agraria que acompañaron este proceso incluyeron alteraciones en la organización social del trabajo rural, en el régimen de propiedad y tenencia de la tierra, además de significativas implicancias socioculturales. El aumento del contratismo, la desaparición de agricultores familiares y pequeños productores, la extensión de los contratos accidentales como sistema de arriendo, y la consolidación de la polarización social en el medio rural –producto del encarecimiento del paquete tecnológico básico– fueron algunas de sus consecuencias más visibles (Aparicio, 1982; Balsa, 2006).

Un eje central vinculado al cultivo de la soja, que incidió fuertemente en las pautas de diversificación de las empresas involucradas, fue el paquete tecnológico al que estuvo unida su difusión. La venta de agroquímicos y la producción de semilla de soja pasaron a estar estrechamente ligadas para las firmas que, por su estructura y capacidad de acumulación, pudieron abarcar ambas ramas⁴⁹. La tecnología de insumos, controlada por estos grandes capitales concentrados, aventajó ampliamente a la de procesos. Dentro de esta expansión, un elemento relevante fue el cambio en el método de siembra (Alapin, 2008). La llamada “siembra directa” comenzó a utilizarse en la campaña agrícola 1977/1978. Nuevamente, el INTA aparecía como un espacio

49 Característica propia del desarrollo de la industria semillera a nivel internacional. A principios de 1970 algunas compañías líderes de la industria estadounidense de semillas fueron compradas por grandes firmas de la rama química y farmacéutica. Gutiérrez (1986: 2) menciona dos de los casos más conocidos, Dekalb (por Pfizer) y Northrup King (por Sandoz).

clave del proceso. La siembra directa de soja de segunda sobre trigo, que implicó una innovación significativa en el manejo del suelo para el cultivo, fue introducida en el país por técnicos de la estación experimental agronómica Marcos Juárez en 1976⁵⁰.

Según Gutiérrez, la falta de “interés del empresariado nacional” por el cultivo se debía al tipo de especie vegetal, ya que al ser una especie autógama podía ser reproducida por los agricultores sin perder su pureza varietal. Así, afirmaba, “el empresariado nacional todavía no ha incursionado significativamente en la creación de cultivos de soja, mientras que el INTA mantiene un programa con cierto

(...) la transformación de la soja en productos derivados daría un fuerte impulso a las actividades agroindustriales, en un contexto de predominante desestructuración de la actividad industrial.

dinamismo.” (Gutiérrez, 1986: 83). ¿Cuál fue, entonces, el rol del INTA en la industria de semillas de soja?

Como mencionamos, en principio cumplió la tarea de introducir y seleccionar diversas líneas importadas, en función de las condiciones locales. Además de organizar una colección de germoplasma de alrededor de dos mil entradas en la estación experimental de Pergamino, adelantó al sector privado en la creación de cultivares, avanzando en un primer momento con selecciones de variedades públicas introducidas en Estados Unidos y Brasil⁵¹. Si bien su peso fue más destacado en la selección de materiales importados, el INTA incursionó en la creación de cultivares propios que inscribió en el Registro Nacional de Propiedad de Cultivares. Para 1983, la producción de

50 Para una historia de la introducción de la siembra directa en el país véase Alapin (2008). Según plantea, los primeros veinte años de este proceso, en el que el INTA fue central, aportaron la “factibilidad tecnológica” que hizo posible su consolidación en la década de 1990 (Alapin, 2008: 14).

51 Hood. Sel Cerro Azul INTA, Bragg Sel. Cerillos INTA, etc. Los cultivares del INTA eran producto de selecciones realizadas sobre cultivares extranjeros, y en menor medida (“Oro Verde”, “Chamarrita” y “Carcarañá”) los cruzamientos eran realizados en el ámbito local.

semilla de soja original se concentraba en seis criaderos privados⁵² y uno público, el INTA. De las 5.600 toneladas producidas en ese año, más del 50% del total pertenecía al Instituto. Aún con un aparentemente bajo 3,4%, lideraba el mercado del total de semilla fiscalizada, seguido por empresas que ocupaban porciones del 1 al 3% (Gutiérrez, 1986: 86). La mayor parte de los cultivos sembrados en el país en el período eran de origen público estadounidense o brasileño, cuya semilla original producía el INTA. Junto a la Facultad de Agronomía de Buenos Aires, la Comisión para el Fomento de la Soja, y en un período previo el Ministerio de Agricultura y Ganadería; las estaciones experimentales del INTA fueron centrales en la introducción y adaptación de diversas líneas importadas y, sobre todo, en la realización de extensos ensayos regionales, producto de su amplia cobertura territorial.

En otras palabras, cuando todavía no se trataba de un cultivo comercialmente seguro y descomunemente rentable, el rol del Instituto consistió en asegurar su introducción y difusión, y en sostener relevantes planes de investigación que no desarrollaban otros ámbitos. Centralmente, en la estación experimental de Marcos Juárez, seguida por las de Pergamino, Paraná y Famaillá, y en menor medida en las estaciones de Manfredi, Bordenave y Misiones, el INTA contó con personal especializado en fitomejoramiento del cultivo. Si bien, a diferencia de lo ocurrido en maíz y trigo donde fue un actor central en las principales innovaciones, el rol del INTA fue clave en la difusión del cultivo, condición necesaria para la posterior expansión comercial, de la que el sector público no participaría⁵³.

Políticas agropecuarias, acumulación de capital y mercantilización de conocimiento

Como han destacado distintos especialistas, la dictadura de 1976 marcó un punto de inflexión dentro del patrón de acumulación local. En este proceso, la especulación financiera fue combinada con la expansión

52 De capital nacional, Crawford Keen y Cía. SA, OFPEC SRL, O. Calderó y Cía., y Palaversich. Filiales de transnacionales, Asgrow y Northrup King (Gutiérrez, 1986: 85).

53 De 30.000 en 1970, las hectáreas sembradas con soja pasaron a 2.220.000 en 1983 (Gutiérrez, 1986: 89). En 1992 el área de siembra de soja supera a la de trigo, y en 1996 se inscriben las primeras variedades resistentes al glifosato (Martínez, 2010: 144). El corte definitivo se produjo en este momento, ya que el INTA "No pudo lanzar al mercado las variedades con el gen RR, no teníamos la licencia de Monsanto para comercializarlas. Las anteriores, sí, tuvimos variedades, pero cuando el productor se volcó a la soja transgénica, nosotros desaparecimos del mercado". Entrevista, ingeniera agrónoma del INTA, del área de vinculación tecnológica (Buenos Aires, 1/3/2012).

local de los sectores extractivo, agropecuario, pesquero, energético y minero (Azpiazu y Schorr, 2010: 33). Las transformaciones operadas en el sector agropecuario fueron, al mismo tiempo, efectos y agentes de esta “reestructuración”. Durante los primeros años del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional se introdujeron cambios significativos, que acompañaron y promovieron la concentración del sector. Así, el histórico desequilibrio entre la región pampeana –dotada de ventajas diferenciales a escala internacional– y el “resto del país” fue profundizado por las políticas de apertura económica, impuestas en forma creciente a partir del golpe de Estado. Como indica Aparicio, destacaron proyectos referidos a la privatización de tierra pública, a la expansión de la frontera agropecuaria⁵⁴, y reformas a la ley vigente sobre arrendamientos y aparcerías rurales (Aparicio, 1982). Las principales medidas orientadas al agro apuntaron a suprimir los derechos de exportación, eliminar las retenciones y las diferencias de cambio, liberalizar el comercio exterior y otorgar una reducción arancelaria a insumos clave (insecticidas, herbicidas, fertilizantes)⁵⁵. Al mismo tiempo, la política monetaria y la reforma financiera a elevadas tasas de interés produjeron el endeudamiento masivo de muchos productores.

En cuanto al proceso social regresivo consolidado por la última dictadura cívico-militar, además de ser ejecutado por militares y tecnócratas que ocuparon el Estado, contó con múltiples agentes en los distintos espacios sociales “accionando para disciplinar y producir un nuevo orden” (Balsa, 2006: 141). Dentro del sector agrario, las fracciones más concentradas lideraron primero los obstáculos a los intentos reformistas y luego apoyaron e integraron los gobiernos que promovieron la concentración y la desregulación estatal (Balsa, 2006). Protagonistas de buena parte de las transformaciones del proceso de acumulación nacional, las principales corporaciones agropecuarias –con voz y voto dentro del Consejo Directivo de INTA– fueron también parte significativa de la base social en la que descansó el régimen

54 Como recuerda Aparicio (1982), el concepto pareciera referir a la ocupación de tierras libres, cuando en realidad la “expansión” se produce frecuentemente mediante el desalojo de tenedores precarios.

55 Una nueva Ley de Granos (22.108) habilitó a la actividad privada a construir y explotar instalaciones terminales de almacenaje y embarque de granos, y otra –Ley 22.211– permitió las desgravaciones impositivas. Esta medida se entroncaba con la reforma del régimen de comercialización de granos y la eliminación del monopolio estatal de su exportación. En el sector ganadero, la sanción de la Ley 21.740 liberalizó el mercado de exportación de la industria frigorífica y puso fin al accionar de la Junta Nacional de Carnes. Además, se modificó el régimen de arrendamientos rurales (Ley 22.298) y se estableció la desgravación fiscal automática para la adquisición de maquinaria agrícola.

militar y cuyo accionar incidió en forma decisiva en los prolegómenos del Golpe⁵⁶. En este sentido, distintos estudios han señalado el rol de la cúpula terrateniente destacando su imbricación con la especulación financiera, lo que les habría permitido consolidar su posición en el agro regional e incrementar la concentración de la propiedad de la tierra (Basualdo y Khavisse, 1993).

La intervención designada por las Fuerzas Armadas realizaba en 1978 un informe de los primeros dos años de “gestión”. En él se explicaba “El Proceso de Reorganización Nacional marca para el INTA la iniciación de un camino de *adecuación institucional* para mejor cumplir sus funciones *en beneficio del agro argentino*” (INTA, 1978)⁵⁷. El diagnóstico, que autojustificaba la intervención, mencionaba que el organismo “había sufrido, tal vez como pocos, las lamentables consecuencias soportadas por el país en su conjunto”, afirmando que había sido “elegido como objetivo y como medio para un accionar ajeno a sus fines” –en clara alusión a la política agropecuaria previa y también al grado de movilización existente dentro del INTA– y describía a los planes de trabajo como “paralizados”, al material de trabajo como “escaso, obsoleto y a veces inexistente”. En definitiva, a pesar de que lideraba importantes transformaciones en la agricultura local, se afirmaba haber encontrado el organismo “en estado casi estático” (INTA, 1978: 1).

En el interior del INTA, en particular dentro de su Consejo Directivo, integrado por representantes de las principales entidades agropecuarias y también por profesionales del Instituto de larga trayectoria en el mismo, el discurso técnico ligado al saneamiento animal y vegetal fue desplazándose al “saneamiento” institucional, que

56 La presión ejercida por las corporaciones agropecuarias, en particular de la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Confederación Rural Argentina (CRA) y la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) fue clave desde los inicios, tanto en su convocatoria a sucesivos *lockouts*, como en su participación en agosto de 1975 en la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE), encargada de delinear el programa que luego llevaron a cabo las FF.AA., véase Sanz Cerbino (2010). Distintos gabinetes de la dictadura contaron con hombres de sus filas y la política agraria se consustanció con los principios liberales enarbolados por estas entidades (Balsa, 2006: 143). Asimismo, fue constante la intervención de estas corporaciones en los principales diarios de tirada masiva de la época alertando sobre una “infiltración marxista” dentro del INTA y de la Secretaría de Agricultura y Ganadería en los años previos al golpe. Véase, por ejemplo, *La Nación*, “La situación del INTA”, lunes 13 de octubre de 1975. Un análisis del discurso agrario en los años previos a la dictadura puede verse en Gárgano, González y Prividera (2011).

57 Las citas corresponden al informe “Dos años de labor” (INTA, 1978) realizado por el interventor civil del INTA, David M. Arias, e investigadores y técnicos del organismo. Los subrayados son nuestros. En este período la Dirección Nacional del INTA estaba ocupada por el ingeniero Fernando Spinelli Zinni.

acompañó la depuración al interior del organismo. Ya había comenzado con las leyes de prescindibilidad de la administración pública dictadas en 1973 y 1974 (Franco, 2012), pero dos días después del golpe militar se aplicó una nueva normativa que habilitó el despido de trabajadores por “razones de seguridad” y en el INTA la primera resolución dispuso 194 cesantías⁵⁸.

El área de extensión rural, vía de contacto territorial directo, fue particularmente reorganizada por considerar que se encontraba con un “acentuado déficit en el cumplimiento de funciones de jefes regionales y supervisores de área, lo que se traducía en deterio-

El acceso a las innovaciones permaneció restringido a los grandes productores capitalizados, mientras que los minifundistas y productores familiares no contaron con las condiciones para reimplantar las nuevas variedades y esperar su entrada en producción.

ro de coordinación y control” (INTA, 1978: 11). Precisamente, en los años previos al Golpe, extensionistas en contacto directo con las problemáticas sociales y económicas del medio habían incorporado herramientas provenientes de la educación popular (Alemany, 2009) y muchos buscaban un sentido político alternativo al tradicional en su tarea. La presencia a nivel territorial disminuyó y transformó su perfil, promoviendo un discurso que se dedicó a impulsar conductas “empresariales”, y alentó en forma creciente el contacto con los productores fuertemente capitalizados; mientras que los estudios sociales dejaron de lado los grandes problemas estructurales del agro y la acuciante desintegración a nivel nacional para concentrarse en cálculos y costos a nivel micro, en forma fragmentada y en desconexión con las grandes problemáticas sociales y económicas del medio rural (Gárgano, 2011).

Mientras que el informe de la intervención explicitaba la necesidad de reorganizar los cuadros institucionales internos

58 Las 194 cesantías fueron implementadas el primer día de la intervención y discriminadas con referencias completas (nombres y apellidos, unidad y área de trabajo). Entre 1974 y 1981 se encuentran asentadas un total de otras 600 cesantías en las actas de consejo del Instituto, sin discriminar la información precisa sobre los afectados (INTA, Res. 1976/1; INTA, Acta CD, 1981).

(realizando nuevos nombramientos y designando directores interinos en distintas unidades) y de “modificar los criterios de selección de personal”, rescataba como logro de los primeros dos años de intervención haber enfatizado “una política de investigación básica, aplicada y de extensión al productor” acorde a “los objetivos económicos definidos por las más altas autoridades nacionales” (INTA, 1978: 2). La reevaluación de las tareas de investigación y extensión del Instituto tuvo por objetivo que estas respondieran a “las necesidades de la política agropecuaria nacional, tanto en el plano técnico como en el económico” (INTA, 1978: 11). Se remarcaba la necesidad de “adecuarlo [al INTA] a las necesidades actuales en materia agropecuaria” y de “contribuir dentro del accionar específico del Instituto al logro de la expansión de la frontera agropecuaria.” (INTA, 1978: 2).

Para mediados de la década del ochenta las economías regionales atravesaban una profunda crisis, en sintonía con las políticas impuestas desde 1976 (Aparicio, 1982). El agro pampeano tampoco estuvo exento de agudas problemáticas sociales y económicas, si bien esta situación terminó mayormente invisibilizada, debido a que constituyó el eje sobre el que avanzó la expansión agrícola. El acceso a las innovaciones permaneció restringido a los grandes productores capitalizados, mientras que los minifundistas y productores familiares no contaron con las condiciones para reimplantar las nuevas variedades y esperar su entrada en producción, incorporar los insumos y maquinaria “de punta”, ni realizar los tratamientos sanitarios correspondientes. La reorganización del agro –fuertemente ligada a las fluctuaciones en la demanda internacional– alcanzaría en las décadas subsiguientes nuevos umbrales signados por la concentración en manos de un puñado de transnacionales del comercio agrícola a nivel mundial y por el constante incremento de la emigración rural a nivel local y regional (Katz, 2012). Al igual que en todo proceso de concentración y centralización del capital, la expansión registrada en el medio rural, lejos de haber modificado los históricos problemas del sector, agravaría las condiciones de vida y de trabajo de la población implicada (Aparicio, 1982), produciendo situaciones de extrema pobreza junto a nuevas problemáticas sociales, económicas y ambientales.

Si bien en cuanto al contenido de las agendas de investigación y desarrollo la Dictadura no tuvo una injerencia lineal ni explícita, los destinatarios de los conocimientos producidos, junto a los objetos de estudio y los enfoques aplicados, no fueron ajenos a los requerimientos de las condiciones de acumulación del momento. El eje de las tareas de investigación y extensión del INTA mantuvo fuertes alineaciones, tanto con la promoción general de los sectores más concentrados del

sector, como en la concepción del rol subsidiario de las intervenciones estatales (en este caso en materia de investigaciones orientadas al agro) como apuntalador del sector privado. Buena parte de sus investigaciones en fitotecnia sirvieron de insumo para la expansión agrícola que experimentó el sector, sin que mediara ninguna iniciativa –dentro ni fuera del Instituto– por direccionar la apropiación pública de los conocimientos científico-tecnológicos generados.

La intervención militar también clausuró la existencia de “agendas de investigación en disputa” que desde distintas posiciones políticas estaban poniendo en cuestión el tradicional rol del organismo, y aumentando su presencia y compromiso con las grandes problemáticas estructurales del agro argentino. Por otro lado, paulatinamente el INTA fue perdiendo protagonismo e incrementando tareas de validación y testeo de tecnologías, situación que llegaría a cristalizar con mayor ímpetu en la década de 1990, cuando se concretara el proyecto de privatizar las áreas nodales del entramado productivo del país y el Instituto corriera el riesgo de transformarse en “una agencia de validación de tecnologías no nacionales”⁵⁹.

Conclusiones

“No hay cosa más estratégica que la semilla. El mejor vector tecnológico que tiene un productor es la semilla. [...] Y desde el punto de vista del país, también. Si manejás la calidad de los cultivos, manejás la calidad de la producción agropecuaria argentina. Entonces, hay un rol indelegable ahí que tiene que tener el Estado.” (entrevista a mejorador del INTA)

Durante las primeras etapas, la experimentación y difusión genética de cultivos fue mayoritariamente oficial, sobresaliendo el papel del INTA en la generación y difusión de nuevos trigos mejorados y maíces híbridos, junto a la introducción temprana de cultivos de soja. El INTA se destacó a partir de 1970 por introducir en el país las variedades del llamado “germoplasma mexicano”, y se abocó a su mejoramiento

59 Según una agrónoma del organismo, quien además agrega que en esos momentos se intensificaría la “desactivación de todo lo que fuese mejoramiento genético de semilla”. En la óptica de un fitomejorador del Instituto, el INTA conserva una palabra autorizada en términos de validación, su “sello” vale en tanto “el INTA dice ‘esto es bueno, esto sirve, esto no sirve...’, situación que es vista como una limitación parcial en tanto “sería mucho más valioso que el INTA tenga sus materiales, porque de esa manera *podríamos tener más autonomía* quizás...”. Entrevista a ingeniero agrónomo, mejorador de soja desde 1979 (Oliveros, Santa Fe, 28/2/2012, el énfasis es nuestro).

desarrollando nuevos trigos sobre la base de cruzamientos entre variedades mexicanas y argentinas⁶⁰. Incursionó tempranamente en el mejoramiento genético de maíz, logrando híbridos exitosos, y fue pionero en la realización de investigaciones para la adaptación y difusión de la soja, en un momento en el que el cultivo aún no contaba con la “popularidad” que alcanzaría años más tarde.

A lo largo del período dictatorial, junto a la introducción de mecanismos represivos, el INTA como institución pública dedicada a la investigación y experimentación en tecnología agropecuaria sufrió el recorte al gasto estatal y la pérdida de su autarquía financiera, con los consecuentes impactos negativos que limitaron su presupuesto. Al mismo tiempo, un sustancial incremento en la apropiación privada de su trabajo científico y técnico favoreció la consolidación de los sectores más concentrados del agro, y se alineó con los principales cambios registrados en el sector a nivel nacional.

Las transformaciones registradas en la estructura productiva argentina del período, y en particular en el sector agropecuario, guardaron complejas vinculaciones con las actividades científicas y tecnológicas, que aún resta analizar en profundidad. Además del impacto que organismos como el INTA sufrieron por recortes en su presupuesto y por el desmantelamiento del Estado en términos más generales, las investigaciones en ciencia y tecnología realizadas en el sector público también influyeron algunas de las ulteriores transformaciones registradas. En este caso, las tareas de mejoramiento genético, las investigaciones abocadas a la introducción, adaptabilidad y difusión de cultivares, así como la propagación de nuevas prácticas agronómicas realizadas por el Instituto, jugaron un rol central en el protagonismo que el sector agrícola cobró frente al ganadero, y aportaron condiciones necesarias para la posterior eclosión de las oleaginosas, lideradas por la soja. En un marco de creciente fuga de capitales, aumento descomunal del endeudamiento y de la especulación financiera, frecuentes ajustes por la vía de la devaluación y la depresión salarial; la exportación de soja y sus derivados reforzaría el histórico peso de la clase terrateniente dentro del proceso nacional de acumulación de capital, y acompañarían la concentración del sector.

El eje de las tareas de investigación y extensión del INTA mantuvo también fuertes conexiones con la reificación de la concepción

60 “Precoz Paraná” (1971), “Marcos Juárez INTA” (1971), “Leones INTA” (1973), “Diamante INTA” (1974), “Surgentes INTA” (1975). En esta época se destacó también la obtención de la primera variedad argentina de algodón por cruzamiento varietal, el “Quichua INTA” (1970). Véase INTA (1996: 143).

que definió el rol subsidiario de las intervenciones estatales (en este caso en materia de tecnología agropecuaria) como apuntaladoras del sector privado. Buena parte de sus investigaciones en fitotecnia sirvieron de insumo para la expansión agrícola que experimentó el sector. En este área central el Instituto orientó sus actividades hacia la investigación básica, centrada en la provisión de los recursos genéticos fundamentales para desarrollar nuevas variedades (Alapin, 2008). Mientras que retuvo entre sus actividades la mejora de poblaciones y la provisión de germoplasma, el sector privado abarcó la fase siguiente de terminación de las variedades. De este modo, posibilitó que las fases más com-

La intervención militar también clausuró la existencia de “agendas de investigación en disputa” que desde distintas posiciones políticas estaban poniendo en cuestión el tradicional rol del organismo, y aumentando su presencia y compromiso con las grandes problemáticas estructurales del agro argentino.

petitivas y rentables pudieran ser concretadas, erigiéndose en el canal que direccionó la apropiación privada de las inversiones realizadas por años en cooperación científico-técnica regional e internacional, formación de profesionales, obtención de materiales y capacidades técnicas⁶¹. En este sentido, la desestructuración registrada luego de la Dictadura se encuentra también ligada a un efecto catalizador, amplificado por su articulación con la orientación de la política económica a nivel macro y por la profundización creciente y significativa de la forma de organización del trabajo científico y tecnológico del INTA.

El centro del esfuerzo en investigación para el desarrollo tecnológico agropecuario fue financiado por el Estado. Si los costos fueron cubiertos en forma pública, no ocurrió lo mismo con los beneficios. El sector público sostuvo, de este modo, la investigación y experimentación en rubros que no eran redituables comercialmente, y/o por

61 Sobre la actualidad de esta modalidad se expresaba un investigador del organismo: “Sí [el INTA] les da a algunas empresas material muy avanzado. Cuál es el trato legal, lo desconozco, porque no estoy en ese tema. Pero sí, al hacer los mejoramientos, yo creo que algunos materiales del INTA a través de la Fundación o a través de INTEA, esos materiales se venden o se entregan a otras empresas, para que “las sigan” (entrevista a investigador del Instituto, mejorador de soja desde 1979, Oliveros, Santa Fe, énfasis propio).

su alto riesgo y bajo costo, no habían sido incorporados por el ámbito privado; y poseían una baja potencialidad de funcionar como monopolios transitorios por vía del cambio tecnológico⁶².

Portador de una gran potencialidad y una capacidad inédita de contacto debido a su estructura territorial y a la importancia de la actividad agropecuaria en el país, a lo largo de su historia el INTA nunca fue objeto de un proyecto a nivel gubernamental que intentara direccionar su actividad científica y tecnológica promoviendo la pertenencia de sus investigaciones en el ámbito público. No existió, por ejemplo, una industria pública de semillas que articulara las capacidades técnicas en un emprendimiento enmarcado en el sector. En este sentido, reflejó los límites de los proyectos políticos a nivel nacional y las limitaciones económicas del país. Al mismo tiempo, la centralidad de la actividad agropecuaria en la estructura productiva le otorgó estabilidad y continuidad en el tiempo.

En estas líneas de continuidad, los saltos y las rupturas no fueron menores. Si bien los mecanismos de transferencia de conocimientos del ámbito público al privado estuvieron presentes en toda su trayectoria, acorde los propios fundamentos de creación del organismo; el grado que lograron en el período estudiado alcanzó nuevas implicancias, tanto por su articulación con la reorientación de la política agropecuaria y las principales transformaciones económicas a nivel nacional, como por la relevancia de las investigaciones públicas realizadas por el INTA en buena parte de los principales cambios registrados en la agricultura local.

Una memoria técnica de la estación experimental del INTA Famaillá, situada en el noroeste argentino, sintetizaba en 1983 una situación que era común para el conjunto del sector y en particular para las economías regionales: “La descapitalización de los productores, el desaliento y la quiebra financiera hicieron que solamente las empresas de mediana y gran magnitud recurrieran a la consulta y aplicación de tecnología” (INTA, 1983)⁶³. La afirmación describía acertadamente la

62 Visible en el caso de las especies autóгамas, con las que se puede sembrar y no hay un secreto plausible de ser conservado como en los híbridos.

63 La afirmación posee, además, una implicación particular para el caso de la experimental de Famaillá, ya que allí el INTA había organizado un trabajo de asesoramiento técnico a una cooperativa agropecuaria de trabajo (Campo de Herrea), en donde un grupo de investigadores y técnicos realizaban también una labor de formación en asociativismo, bajo un fuerte compromiso social y político. El equipo fue desarmado en 1974, sus integrantes detenidos y separados luego del organismo. Además, según afirma un técnico de la experimental, uno de los edificios permaneció ocupado al menos por dos años por fuerzas de Gendarmería y Prefectura. Entrevista a técnico de la estación experimental INTA Famaillá (Famaillá, 20/9/2012).

consolidación de un público, minoritario y concentrado, como principal usufructuario de las tareas del organismo.

Asimismo, este proceso fue acompañado por la introducción de mecanismos represivos que implementaron cesantías, detenciones y desapariciones de trabajadores del organismo, y también garantizaron la clausura de las “agendas de investigación en disputa”⁶⁴ desplegando un “poder intimidatorio” que obturó los debates en torno a cómo, para qué y para quiénes orientar las actividades del Instituto. Como resumiera una investigadora del organismo, “*los conocimientos negados como tales*” fueron aquellos que desde las diferentes disciplinas trataron de reconocer las profundas diferencias e inequidad entre los sectores rurales (Saucede, 2007: 103, énfasis propio).

La ruptura también fue cualitativa por su magnitud –cumplida su fase de “apuntalamiento” del sector privado, después de años de fuertes inversiones públicas y con altas capacidades en áreas centrales como fitotecnia– el INTA perdió el papel relevante que ostentó por años y fue explícitamente relegado. De esta forma, el conjunto social financió la apropiación privada del conocimiento producido en una institución pública.

Bibliografía

- Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria 2000 “Nota necrológica del Ing. Agr. Ramón Agrasar” en *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria* (Buenos Aires: 54, LXXXI-LXXXII).
- Alapin, Helena 2008 *Rastrojos y algo más. Historia de la siembra directa en Argentina*. (Buenos Aires: Teseo).
- Alemaný 2009 “Los cambios de la extensión del INTA y su relación con los paradigmas del desarrollo” (Buenos Aires: INTA).
- Aparicio, Susana 1982 “Evidencias e interrogantes acerca de las transformaciones sociales en la zona extrapampeanas” ponencia presentada en las III Jornadas de Actualización (diciembre de 1982).
- Adler, Emmanuel 1987 *The power of ideology* (Berkeley: University of California Press).
- Azpiazú, Daniel; Basualdo, Eduardo y Nochteff, Hugo 1988 *La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas* (Buenos Aires: Lagasa).
- Balsa, Javier 2006 *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense, 1937-1988* (Buenos Aires: UNQ).
- Barsky, Osvaldo y Dávila, Mabel 2008 *La rebelión del campo, historia del conflicto agrario argentino* (Buenos Aires: Sudamericana).
- Basualdo, Eduardo M. 1987 *Deuda externa y poder económico en la Argentina* (Buenos Aires: Nueva América).

|||||

64 Entrevista a sociólogo e investigador del INTA (Buenos Aires, 12/9/2012).

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel 1993 *El nuevo poder terrateniente. Investigación sobre los nuevos y viejos propietarios de tierras de la provincia de Buenos Aires* (Buenos Aires: Planeta).
- Basualdo, Eduardo M. 2010 “Los propietarios de la tierra y las economías de escala, sustentos del paradigma sojero en Argentina” en *Desarrollo Económico* (Buenos Aires) Vol. 50, Nº 197.
- Becerra, Nelson; Baldatti, Celia y Pedace, Roque 1997 *Un análisis sistémico de políticas tecnológicas. Estudio de caso: el agro pampeano argentino (1943-1990)* (Buenos Aires: Colección CEA-UBA).
- Bonneuil, Cristhophe y Thomas, Frédéric 2009 *Gènes, pouvoirs et profits: Recherche publique et régimes de production des saviors de Mendel aux OGM* (Versailles: Quae).
- Bisang, Roberto 1995 “Libre mercado, intervenciones estatales e instituciones de Ciencia y Técnica en la Argentina: apuntes para una discusión” en *REDES* Nº 3 (Buenos Aires: UNQ).
- Boy, Alfonso 2005 “Cambios productivos y sus repercusiones en el nivel agronómico”, en Giarraca, Norma y Teubal, Miguel (orgs.) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad* (Buenos Aires: Alianza).
- Caldas, Andressa 2004 *La regulación jurídica del conocimiento tradicional: la conquista de los saberes* (Bogotá: IILSA).
- Chudnovsky, Daniel y López, Andrés 1996 “Política tecnológica en la Argentina, ¿hay algo más que laissez faire?” en *REDES* Vol. 3, N° 6 (Buenos Aires).
- Coriat, Benjamin 1976 *Science, Technique et Capital* (París: Seuil).
- Dickson, David 1988 *The New Politics of Science* (Chicago: Chicago University Press).
- Faiguenbaum Chame, Sergio 2011 *¿Ciencia o política pública? Cuatro décadas de investigación agropecuaria del INIA* (Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes).
- Franco, Marina 2012 *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Gárgano, Cecilia 2011 “Ciencia, Tecnología y Dictadura: la reorganización de las agendas de investigación y extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983)” en *Realidad Económica* Nº 258 (Buenos Aires: IADE).
- Gárgano, Cecilia; González, Edgardo y Prividera, Guido 2011 “Tierra y Agricultura Familiar en la Región Pampeana. Apuntes para una propuesta de análisis e intervención” ponencia presentada en las VIII Jornadas de Investigación y Debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente (1930-2010), (Buenos Aires: UNQ).
- Giarraca, Norma y Teubal, Miguel 2005 (orgs.) *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad* (Buenos Aires: Alianza).
- Gutiérrez, Marta 1984 *Reflexiones sobre la legislación que regula el mejoramiento varietal y la industria de semillas en la argentina* (Buenos Aires: Centro de Investigaciones sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA)-Proyecto organización de la Investigación Agropecuaria).
- Gutiérrez, Marta 1986 *Semillas mejoradas: Tendencias y rol del sector público* (Buenos Aires: Centro de Investigaciones sociales sobre el Estado y la

Administración (CISEA)- Proyecto organización de la Investigación Agropecuaria).

CyE

Harries, Adelaida y Ripoll, Carlos 1998 *Evolución del fitomejoramiento y la producción de semillas en nuestro país. Estructuras oficiales y su marco regulatorio desde comienzos de siglo* (Buenos Aires: Sagpya).

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Hurtado, Diego 2011 *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso (1930-2000)*, (Buenos Aires: Edhasa).

INTA-SAGPyA 1996 *Historia documental 40 aniversario*, Vol. 1 (Buenos Aires: INTA).

INTA 2012 "Concepción, Nacimiento y Juventud del INTA" en <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/150462.pdf>>, documento institucional sin fecha, acceso 23 de julio de 2012.

INTI 2006 "Dictadura y memoria en el INTI. Testimonios sobre desaparecidos y sobrevivientes del INTI '76" en *Saber Cómo* N° 39 (Buenos Aires: INTI).

Katz, Claudio 1998 "La concepción marxista del cambio tecnológico", en <http://www.lahaine.org/katz/b2img/CONCEPCION_MARXISTA_CAMBIO_TECNOLOGICO.pdf> acceso 8 de abril de 2011 y 11 de diciembre de 2012.

Katz, Claudio 2012 "El ajedrez global de la crisis" en *Batalla de Ideas* N° 3 (Buenos Aires: licencia de uso compartido).

Katz, Jorge M. y Bercovich, Néstor 1988 *Biotecnología e industria farmacéutica: desarrollo y producción de interferón natural y recombinante en un laboratorio argentino*. (Buenos Aires: CEPAL).

Martínez, Fernando Gabriel 2010 "Crónica de la soja en la región pampeana argentina", en INTA EEA Oliveros (org.) *Para mejorar la producción* (Buenos Aires: INTA).

Martínez, Raúl 1997 "¿Cómo se logró el cultivo de la soja en Argentina?" en *Archivo Cátedra de Cereales y Oleaginosas de la Universidad Nacional de San Luis* (San Luis, Universidad Nacional de San Luis).

Makler, Carlos 2006 "Las corporaciones agropecuarias ante la política agraria peronista (1973-1974) en Graciano Osvaldo y Gutierrez, Talía. (dir.): *El agro en cuestión. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina (1870-200)*, (Buenos Aires: Prometeo).

Nochteff, Hugo 1994 "Patrones de Crecimiento y Políticas Tecnológicas en el siglo XX" en *Ciclos* Vol. IV, N° 6 (Buenos Aires).

Nowotny, Helga; Pestre, Dominique; Schmidt-Assmann, Eberhard; Schulze-Fielitz, Helmuth; Trute, Hans Heinrich 2005 *The public nature of science under assault. Politics, markets, science and the law* (Berlín: Springer).

Núñez Jover, Jorge 2001 "Ciencia y cultura en el cambio de siglo. A propósito de C.P. Snow", en López Cerezo José A. y Sánchez Ron, José M. (eds.) *Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura en el cambio de siglo* (Madrid: Biblioteca Nueva).

Pestre, Dominique 2005 *Ciencia, dinero y política* (Buenos Aires: Buena Visión).

Pucciarelli, Alfredo 2004 "La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura encubre una vieja práctica corporativa" en Pucciarelli, Alfredo (ed.) *Empresarios, tecnócratas y militares* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Ramussen, Wayne D. 1989 *Taking the University to the people. Seventy-five years of Cooperative Extension* (Iowa: Iowa State University Press).

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- Rose, Hillary y Rose, Steven 1976 *Economía política de la Ciencia* (México: Nueva Imagen).
- Rossi, Daniel 2007 “Evolución de los cultivares de maíz” en *Revista Agromensajes de la Facultad*, UNR <<http://www.fcagr.unr.edu.ar/Extension/Agromensajes/22/1AM22.htm>>, acceso 18 de septiembre de 2012.
- Saumell, Hugo 1975 *Soja. Información técnica para su mejor conocimiento y cultivo* (Buenos Aires: Hemisferio Sur).
- Sanz Cerbino, Gonzalo 2010 “Chacareros golpistas. La burguesía agraria pampeana y el golpe de estado contrarrevolucionario de 1976” en *Revista Izquierdas*, Año 3, Nº 7 (Buenos Aires).
- Saucede, María Cristina 2009 [2007] “El caso de Agronomía” en MINCyT (org.) *Ruptura y reconstrucción de la Ciencia Argentina* (Buenos Aires: MINCyT).
- Valeiras, Jorge 1992 “Principales instituciones especializadas en investigación y extensión”, en Oteiza (comp.) *La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas* (Buenos Aires: CEAL).
- Vessuri, Hebe 2005 “La tecnología de la investigación en la temprana fitotecnica sudamericana: Horovitz, el maíz y la investigación agrícola”, Arellano, A., Kreimer, P., Ocampo Ledesma, J. y Vessuri, Hebe (comps.) *Ciencias agrícolas y cultura científica en América Latina*, pp. 15-44 (Buenos Aires: Prometeo).
- Wade, Nicholas 1976 “Repression in Argentina: Scientists Caught Up in Tide of Terror”, en *Science*, Vol. 194.

Fuentes consultadas

Actas y resoluciones del INTA

INTA 1974 Acta 630 de Consejo Directivo del 17/9/74.

INTA 1975 Resolución de CD Nº 280 del 29/8/75.

INTA 1978 “Dos años de Labor” [Informe de gestión de la intervención militar del INTA] (Buenos Aires: INTA).

INTA, Resolución de Consejo Directivo 310/79 del 12/6/79.

INTA, Resolución del Consejo Directivo Nº 99/87 del 13/3/87.

INTA, Acta de Consejo Directivo Nº 630 del 17/9/74.

INTA, Resolución de Consejo Directivo Nº 280 del 29/8/75.

INTA, “Informe de Contenido” Año 1, Nº 1, octubre 1980 (circulación interna).

Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería; INTA; Capitán de Fragata Alberto Rafael Heredia [interventor militar] 1976 “Resolución Nº 1/76 y Planilla Anexa” (Buenos Aires: INTA) 31 de marzo de 1976. [Personal declarado cesante por la intervención militar]

SAyG-INTA 1984 “Informaciones actualizadas para el reingreso de personas” (Buenos Aires: INTA), 28 de noviembre de 1984.

Documentos de investigación y difusión

INTA 1972 “¿Cómo reconocer las enfermedades del maíz?” en INTA (org.) *Serie Clubes 4A, Agricultura* (Buenos Aires: INTA).

INTA 1974 “El Departamento de Economía en el marco institucional del INTA. Fundamento y naturaleza de sus actividades y contenido de su Programa de Investigaciones. Documento Interno Preliminar para discusión.” en INTA (ed.) *Reunión de Reprogramación, Programa de Estudios Económicos y Sociales* (Castelar: INTA).

INTA 1975 Resolución de Consejo Directivo del INTA Nº 175, julio de 1975.

- INTA 1982 "Concurso Nacional de Soja. Cuaderno de proyecto" en INTA-SaYG (org.) *Serie Juventudes Rurales-Agricultura* (Buenos Aires: INTA).
- INTA 1982 "Concurso Nacional de Soja. Guía para el cultivo de soja" en INTA-SaYG (orgs.) *Serie Juventudes Rurales-Agricultura* (Buenos Aires: INTA).
- INTA "Red de Bancos y colecciones de recursos fitogenéticos del INTA", s/a (Buenos Aires: INTA).
- Bilbao, Santiago 1973 "Formas Productivas de la provincia de Tucumán" INTA *Documento Interno de trabajo* (Famaillá: INTA).
- INTA 1983 Estación Experimental Regional Agropecuaria Famaillá, "Memoria anual técnica 1983" (Famaillá: INTA).
- Calzolari, Alfredo M; Polidoro, Omar O.; Conta, Hugo C. 1984 "Análisis del método genealógico en el plan de mejoramiento de trigo de la EEA Pergamino, período 1973/74- 1982/83" en INTA Pergamino (org.), publicación interna (Pergamino: INTA).
- Ernesto F. Godoy; Alfredo M. Calzolari y Omar O. Polidoro 1978 "¿Que son las nuevas variedades de trigo del INTA llamados trigos mexicanos?" en INTA (org.) *Boletín de Divulgación Única* (Pergamino: INTA).
- Martínez, Juan Carlos; Trigo, Eduardo y Costa, José A. 1973 "Bases para la política institucional del INTA en el NEA. Problemática Regional y prioridades sectoriales" en *Serie Divulgación N° 4* (Buenos Aires: INTA).
- Nisi, Jorge E. y Galich, M. T de 1983 "Evolución del mejoramiento genético de trigo en Argentina" en EERA Marcos Juárez-INTA (org.) (Buenos Aires: INTA-Mimeo).
- Piñeiro, Martín E.; Martínez, Juan Carlos y Armelín, Carlos A. "Política tecnológica y problemática agropecuaria nacional: Región Pampeana y 'resto del país'" en Departamento de Economía INTA Castelar (org.) *Documento Interno, Borrador para discusión, octubre 1973* (Castelar: INTA).
- Porzio, L. A. 1970 "Posibilidades de aumentar la utilización industrial de productos derivados de la soja" ponencia presentada en la II Reunión Técnica Nacional de Soja (Buenos Aires).
- Rath, J., Conta, H. C., Tombetta, E. E., Kugler, W. F y Moro, M. S. 1964 *Descripción de las variedades de trigo cultivadas en la Argentina, Colección Agropecuaria del INTA* (Buenos Aires: INTA).
- Saumell, Hugo 1970 "Red Nacional de Soja: su importancia y resultados" ponencia presentada en la II Reunión Técnica Nacional de Soja (Buenos Aires).
- Saumell, Hugo 1975 *Soja. Información técnica para su mejor conocimiento y cultivo* (Buenos Aires: Hemisferio Sur).

Prensa gráfica

- La Nación* 1975 "La situación del INTA", lunes 13 de octubre (Buenos Aires).
- La Nación* 1976 "La recuperación del INTA", viernes 29 de octubre (Buenos Aires).
- La Nación* 1978 "Un nuevo espíritu en el INTA", 12 de agosto (Buenos Aires).
- La Prensa* 1980 "El INTA amenazado", sábado 9 de febrero (Buenos Aires).
- El pueblo* 1974 "El Ingeniero Arequipeño Carlos Llerena R. murió en Argentina víctima del terrorismo", viernes 29 de noviembre de 1974 (Arequipa).

Otras fuentes

- Ley Nacional N° 23.058/84, restituye al INTA su autarquía institucional y financiera (Buenos Aires: SaYG, INTA), 16 de diciembre de 1983.

- Martínez de Hoz, José Alfredo 1981 *Bases para un Argentina Moderna 1976-1980* (Buenos Aires: Compañía impresora Argentina).
- Junta Militar 1980 *Documentos Básicos y Bases Políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional* (Buenos Aires: Imprenta del Congreso de la Nación).
- Archivo desclasificado DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires) 1975 "INTA de Pergamino. Posible actuación de célula izquierdista" Archivo DIPBA, Mesa C, Carpeta Varios, Legajo N° 451, folios 1 a 30.
- DIPBA 1975 "Adoctrinamiento marxista en INTA Castelar", 15/12/75, archivo DIPBA, Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 4.082, folios 30 a 39.
- DIPBA 1975 "Informes sobre el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, INTA Castelar" Archivo DIPBA, Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 4.082, folio 35.

Entrevistas realizadas

- Ingeniero agrónomo, fitomejorador, especialista en mejoramiento de maíz, estación experimental INTA Pergamino, 15/2/2012.
- Ingeniero agrónomo, mejorador de soja del INTA desde 1979. Estación experimental INTA Oliveros, Santa Fe, 28/2/2012.
- Ingeniero agrónomo., curador del Banco de Germoplasma de Maíz de INTA Pergamino, estación experimental INTA Pergamino, 10/3/2012.
- Director del Instituto de Genética "Ewald A. Favret" INTA, Director interino del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INTA), ingresante como becario en 1977, Castelar, Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias INTA Castelar, 15/3/2012.
- Ingeniera agrónoma, área Vinculación Tecnológica del INTA, encargada de la inscripción de variedades. INTA Central, Buenos Aires, 1/3/2012.
- Ingeniero agrónomo, ex integrante del Grupo Física de Suelos de la estación experimental INTA Pergamino, dejado cesante en 1976, reincorporado en 1985, Buenos Aires, 1/4/2012.
- Ingeniero agrónomo, investigador del INTA, dejado cesante en 1976, reincorporado en 1985 (La Pampa, 2/6/2012 y Buenos Aires, 5/9/2012).
- Ingeniero agrónomo, ex Jefe de Agencia de extensión rural del INTA, dejado cesante en 1974 (Paraná, 3/7/2012).
- Técnico de la estación experimental INTA Famaillá (Tucumán, Famaillá, 20/9/2012).
- Bióloga, investigadora del área de Suelos de INTA hasta su cesantía en 1974 (Buenos Aires, 18/8/2012).
- Ingeniero agrónoma, especialista en trigo, investigadora del Instituto Recursos Biológicos del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INTA), (Castelar, 25/7/2012).
- Sociólogo, investigador del INTA (Buenos Aires, 12/9/2012).
- Socióloga, investigadora del INTA hasta su cesantía en marzo de 1976 (Buenos Aires, 4/12/2012).

Desigualdad socioeducativa y movilización estudiantil

Emergencia del problema público educativo en el Chile del Bicentenario

Rodrigo Torres Torres

Resumen

Las reformas realizadas durante las últimas tres décadas a nivel de enseñanza y gestión educativa en Chile nos indican el diseño e implementación de una propuesta liberal de la acción pública. En este modelo, la acumulación y concentración del capital han sido justificadas principalmente mediante un discurso en base a criterios de eficiencia y relación costo-beneficio. Las masivas protestas estudiantiles de 2006 y 2011 se han transformado en las principales movilizaciones desde el fin de la dictadura y han puesto en evidencia la desigualdad presente en la totalidad del modelo educativo chileno, demandando al Estado una educación pública de calidad.

Abstract

The reforms carried out during the last three decades as regards to education and educational management in Chile indicate us the design and implementation of a liberal proposal of public action. In this model, the accumulation and concentration of capital have been mainly justified thru a speech based on criteria of efficiency and cost/benefit ratio. The massive student protests of 2006 and 2011 have been transformed into the main mobilizations since the end of the dictatorship and have put in evidence the inequality present in the whole Chilean educational model, clamoring the State for a quality Public Education.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Rodrigo Torres Torres

Rodrigo Torres es Master en Sociología e Instituciones Políticas de la Universidad París 1, Master en Ciencias Humanas y Ciencias Sociales de la Universidad París 8 y Licenciado en Ciencias Políticas y Gubernamentales de la Universidad de Chile. Actualmente es miembro del Centro de Investigaciones Políticas de la Sorbona (CRPS) de la Universidad París 1, donde finaliza su Tesis de Doctorado. Sus líneas de investigación abordan la relación entre el diseño e implementación de políticas públicas y las formas de participación ciudadana. Entre sus publicaciones se encuentran capítulos para libros, artículos en revistas y ponencias para congresos internacionales. Ha sido becario del programa Conicyt-Embajada de Francia y del programa “Jóvenes Investigadores” Clacso-Asdi. Como Cientista Político ha colaborado igualmente con instituciones como la UNESCO o el Instituto Nacional del Trabajo de Francia.

Master's degree in Sociology and Political Institutions at University of Paris 1; Master in Human Sciences and Social Sciences at University of Paris 8 and Bachelor of Political and Governmental Sciences at the University of Chile. He is currently a member of the Center for Policy Research at the Sorbonne (CRPS) at University of Paris 1, where he is finishing his doctoral thesis. His research issues address the relationship between the design and implementation of public policies and forms of citizen participation. His publications include chapters of books, journal articles and papers for international conferences. He has been a fellow of the Conicyt-Embassy of France programme and of the 'Young researchers' CLACSO-SIDA programme. As political scientist, he has also collaborated with institutions such as UNESCO or the National Labour Institute of France.

Palabras clave

1| Desigualdades “socio-espaciales” 2| Privatización de la educación 3| Neoliberalismo 4| Movilización estudiantil

Keywords

1| 'Socio-spatial' Inequalities 2| Privatization of Education 3| Neoliberalism 4| Student Protests

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

TORRES, Rodrigo. Desigualdad socioeducativa y movilización estudiantil: emergencia del problema público educativo en el Chile del Bicentenario. *Crítica y Emancipación*, (10): 171-214, segundo semestre de 2013.

Desigualdad socioeducativa y movilización estudiantil

Emergencia del problema público educativo en el Chile del Bicentenario

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

1. Estado, educación y movilización: por una sociología política de la acción pública educativa

El análisis del Estado y su gestión en términos educativos ha sido marcado por una serie de momentos de reflexión, aportados desde distintas áreas de las ciencias sociales¹. Si bien a partir de los años sesenta se desarrollaron importantes trabajos en la sociología de la educación –analizando principalmente las desigualdades socioeconómicas y culturales presentes en las escuelas y la reproducción de estas (Bourdieu, 1987)– este enfoque sociológico se mantuvo orientado hacia la realidad escolar que vivían tanto los profesores y funcionarios como los estudiantes y sus familias, sin abordar de forma precisa y autónoma el Estado y las políticas educativas como objeto de estudio. El desarrollo posterior de los enfoques llamados “estudios culturales” permitieron abordar el tema de la desigualdad, ya no solo desde la estructura socioeconómica, sino también desde una serie de nuevas variables como el género y la etnicidad, sin embargo la atención de estos enfoques se orientaba sobre todo a la comprensión de las variables educativas presentes en el aula y en los establecimientos educativos, sin abordar la relación entre el Estado y el modelo de educación, desde una perspectiva socio-política o socio-histórica.

Por otra parte, podemos constatar que la serie de reformas educativas implementadas desde los años noventa en América Latina suelen responder a un modelo homogenizado de diseño y análisis de la acción pública educativa. Por ello, la mayoría de los estudios e investigaciones realizadas sobre políticas educativas en Chile y América Latina equivalen a análisis técnicos que, bajo la promoción de organismos internacionales, son aplicados principalmente al diseño de políticas educativas y a la evaluación de los resultados de la implementación

|||||

1 Para una mayor comprensión de los enfoques de ciencias sociales sobre el tema educativo, ver Zanten (2011).

en los modelos educativos (Torres, 2012). En nuestro caso, pensamos que –a pesar de la existencia de enfoques técnicos basados en una mirada “estandarizante” de las políticas educativas– las implementaciones de estas políticas inevitablemente deben considerar los contextos sociales, históricos y políticos. Por ello, entendemos del mayor interés el desarrollo de un enfoque de estudio que considere a las políticas educativas como el resultado de conflictos, negociaciones, acuerdos y movilizaciones entre el Estado y los diversos actores sociales que participan en la construcción de la acción pública.

Para ello, el objetivo teórico de nuestro texto consiste en reflexionar sobre los mecanismos y procesos de las dinámicas sociopolíticas, propias de la acción del Estado en materia educativa. Para lograr ese objetivo, intentamos incorporar en nuestro análisis dos elementos de estudio: el primero consiste en analizar al Estado y sus políticas como una acción colectiva que participa en la creación de un orden social y político, es decir entendemos las políticas educativas generadas por las autoridades como el resultado de una interacción entre diversos actores sociales, y no solamente como resultado de una gestión técnica y neutra por parte del Estado. Un segundo elemento consiste en incorporar la dimensión socio-histórica al análisis de las políticas educativas, es decir la comprensión de toda política educativa como consecuencia de profundas transmisiones históricas e ideológicas que guían la toma de decisiones sobre el diseño y desarrollo de la acción educativa del Estado.

Estado, conflicto político y acción pública

Con el desarrollo de un enfoque sociopolítico de las políticas públicas, en lo que se puede denominar “sociología política de la acción pública”, la comprensión del Estado y sus políticas vive un proceso de transformación, pasando desde los enfoques tradicionales del derecho, la economía o la gestión pública hacia una comprensión sociopolítica de las políticas y programas públicos. En este enfoque, el Estado y sus actos son la respuesta a un diálogo multidireccional con diversos actores e instituciones sociales, dejando de lado la visión tradicional en la que el Estado suele ser visto como un actor racional y apolítico.

Esta aproximación teórica pone el acento en los factores de cambio y en los movimientos sociales, que son potentes actores para la transformación de las políticas públicas y para la contestación de los modelos políticos establecidos. Es principalmente en el proceso de construcción de problemas públicos que los actores sociales, en educación como en otros sectores, logran una mayor visibilidad y capacidad de participación en la toma de decisiones. Tal como señalan

Lascoumes y Le Galès (2007), un problema se vuelve público a partir del momento en que los actores sociales estiman que debe hacerse algo para cambiar una situación. El problema deviene político a partir del momento en que la solución del mismo implica la participación de las autoridades públicas.

En este sentido, a pesar de su capacidad de movilización así como de su significativo rol al momento de la implementación de las políticas educativas, los estudiantes se presentan como uno de los actores sociales menos considerados en el proceso de definición de las políticas de educación. Si consideramos que un problema público es

En la medida en que todo modelo educativo genera influencias en el resto de la sociedad, el vislumbrar las orientaciones ideológicas y valóricas que se manifiestan a nivel normativo se torna imprescindible al momento de estudiar las políticas en educación.

una construcción social, deseamos reflexionar sobre las perspectivas sociales e institucionales expresadas por los estudiantes al momento de identificar el estado de la educación superior chilena como un problema público que requiere una respuesta por parte de las autoridades políticas. Inscribiéndonos en este análisis social de la construcción de problemas públicos en educación, pensamos que las políticas de educación –siguiendo la propuesta de Muller (1995)– deben ser igualmente interpretadas como un proceso de construcción de una relación con el mundo, un marco “referencial” en el que los estudiantes presentan y construyen su visión sobre el modelo educativo, el Estado y la sociedad.

Incorporar al análisis de las políticas educativas su dimensión histórica y política

Al momento de reflexionar sobre una aproximación socio-histórica de la acción pública, debemos considerar que el estudio del Estado y la gestión pública ha sido abordado durante mucho tiempo por disciplinas ajenas a la reflexión histórica o sociológica. Los estudios realizados por las ciencias de gestión y la administración pública se han orientado principalmente a la búsqueda de métodos y normas que produzcan la mayor eficiencia posible a la hora de administrar recursos. De igual forma, los estudios desde la economía e incluso desde la ingeniería

responden a la propuesta de una racionalidad técnica que sería inherente a las políticas públicas y a las instituciones de gobierno. Ambas aproximaciones para el estudio del Estado y su acción se basan principalmente en el precepto de una apoliticidad de las instituciones y actores. Un enfoque que ha sido validado y difundido por organismos técnicos internacionales a nivel global.

Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas hemos sido testigos del vuelco hacia *lo histórico* que se ha producido en el seno de las ciencias sociales como marco de interpretación de los fenómenos estatales y político-administrativos². Concretamente para el caso de los estudios sobre el Estado y sus formas de acción en la América Latina contemporánea, este proceso de *historización* sociopolítica comienza a trazarse mediante el desarrollo de propuestas tanto teóricas como empíricas sobre la génesis de la acción pública o sobre la comprensión de las políticas públicas como el resultado de profundos procesos socio-históricos, los cuales incluso nos llevan a pensar en herencias y transmisiones de realidades decimonónicas. Bajo este prisma de observación, el presente texto desea abordar y colaborar en el diálogo existente entre las políticas públicas educativas y los contextos socio-históricos que las determinan.

Es dentro de este marco que la historicidad de la acción pública se nos presenta como un factor determinante en las relaciones sociales que conforman y determinan las políticas públicas. Esta historicidad –entendida como una posición temporal que define nuestra visión de la realidad y nuestra relación hacia la forma en la que percibimos y construimos el mundo– permite develar cómo toda política pública es una respuesta a una problematización subjetiva, realizada por quienes definen e implementan los programas, la que une a la vez tanto criterios técnicos como criterios ideológicos y valóricos. La reintegración de un contexto social e histórico a la comprensión de las formas de acción del Estado, ya sea bajo la forma simbólica del discurso con que las autoridades justifican su accionar, ya sea bajo las formas concretas de gestión de la administración pública, nos dirige hacia un análisis que considere la dimensión socio-histórica en la acción pública. De esta forma, tal enfoque nos permite analizar la construcción de la lógica de relación dada entre la emergencia de grupos y problemas sociales con el Estado y sus formas de intervención pública.

|||||

2 Para el caso chileno, sugerimos revisar los trabajos de los historiadores Gabriel Salazar, Julio Pinto y Alfredo Jocelyn-Holt.

2. Educación y estructura social en Chile: la desigualdad socioeducativa como construcción político-administrativa

Como indicó una publicación del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile y la oficina de UNICEF para Chile: “El derecho a recibir una educación de calidad y en condiciones de igualdad de oportunidades *no es una realidad* para muchos niños y jóvenes chilenos.” (Rafael Correa y Gary Stahl, 2010: 7, énfasis propio). Y es justamente bajo éstas consignas de lucha por la igualdad de oportunidades y por la calidad de la enseñanza que se han articulado

CvE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

(...) para comprender las crisis educativas de los últimos años en Chile debemos percibir una herencia histórica que se manifiesta desde los años ochenta, momento en el que la dictadura implementó una serie de medidas políticoinstitucionales en educación

las principales movilizaciones sociales de los últimos años en Chile. Si bien la principal denuncia de la crisis del modelo educativo chileno la han realizado los mismos estudiantes –criticando el modelo de educación primaria y secundaria en el año 2006 y el modelo de educación superior en el año 2011–, una serie de publicaciones y estudios técnicos ya habían puesto en evidencia ésta persistente desigualdad socioeducativa en las agendas de las autoridades. Sin embargo, la agenda política durante los últimos años no tuvo la capacidad de prever completamente este foco de conflicto social, relegando dentro de sus agendas y programas de gobierno al campo educativo.

Bajo dicha perspectiva, en este apartado abordaremos el tema de la desigualdad socioeducativa a partir de la revisión de la literatura y de los antecedentes empíricos disponibles. Deseamos mostrar una breve presentación del modelo educativo chileno con las evidencias suficientes para comprender los factores detonadores de las movilizaciones y las reivindicaciones estudiantiles, que estudiaremos más adelante en el texto. Por ello, en primer lugar presentaremos los antecedentes político-institucionales ligados a la implementación normativa del modelo educativo chileno. En segundo lugar abordaremos los efectos de la municipalización de la educación. En tercer lugar, la persistencia de una desigualdad socioeducativa desde los años noventa

y, finalmente, presentaremos antecedentes sobre el estado del modelo de educación superior chileno.

Antecedentes normativos e institucionales

Dentro de los diferentes sectores sociales, la educación se presenta como uno de los principales elementos simbólicos para determinar las orientaciones de una sociedad determinada. En la medida en que todo modelo educativo genera influencias en el resto de la sociedad, el vislumbrar las orientaciones ideológicas y valóricas que se manifiestan a nivel normativo se torna imprescindible al momento de estudiar las políticas en educación. En este sentido, para comprender las crisis educativas de los últimos años en Chile debemos percibir una herencia histórica que se manifiesta desde los años ochenta, momento en el que la dictadura implementó una serie de medidas político-institucionales en educación, las que persisten hasta el día de hoy y cuya supresión ha estado entre las principales reivindicaciones de los actores educativos.

Las leyes constitucionales

La Constitución que rige actualmente en Chile tiene sus orígenes en un texto impuesto por la dictadura en 1980 con modificaciones realizadas en 2005. En este cuadro normativo se explicitan ciertos artículos que dirigen el marco educativo, por ejemplo el Artículo 19 indica una serie de derechos y deberes constitucionales, de los cuales el derecho a la educación queda bajo la responsabilidad de los padres, madres y/o apoderados –no así en el Estado–, quien principalmente cumple el rol de *promoción* del desarrollo educativo. Según el Artículo 20, algunos de estos derechos y deberes son protegidos por “recursos de protección” en las Cortes de Apelaciones. En el ámbito educativo, la libertad de enseñanza, la que según el texto “incluye el derecho de abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales” por parte de privados, goza de esta protección, por otro lado para el derecho a la educación, el texto indica que no rige esta garantía constitucional.

La *Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE)* es el cuadro jurídico que ha regulado el sistema educativo en Chile por prácticamente veinte años. Fue promulgada por Augusto Pinochet el 7 de marzo de 1990, el último día de su mandato, y derogada en 2009 como una de las principales consecuencias del movimiento de estudiantes secundarios de 2006. La principal influencia de esta ley es que el modelo educativo queda sujeto a las reglas del mercado, según una lógica de competencia entre los establecimientos de educación, tanto los públicos como los privados. De igual forma ésta ley, en conjunto

con los artículos de la Constitución antes señalados, asegura una amplia facilidad para que los particulares creen y administren establecimientos educacionales, ya sea subsidiados por el Estado, ya financiados totalmente por las familias. El Estado, por su parte, posee muy pocas herramientas de control sobre la calidad de la enseñanza impartida por los privados (Ruiz-Tagle Vial, 2010). En suma, este cuadro jurídico no asegura derechos sociales básicos para la población, como el “derecho a la educación”. Para poder cambiar la LOCE, dado su carácter constitucional, era necesario contar como mínimo con 4/7 de los votos del Poder Legislativo. La *Ley General de la Educación* (LGE), que derogó a la LOCE, se presentó como el resultado de un largo y complejo debate político partidista, el cual según los estudiantes y otros actores educativos no recogió las principales demandas del movimiento secundario de 2006 (Ruiz-Tagle Vial, 2010).

El proceso de municipalización de la educación y sus efectos socioeducativos

La descentralización educativa fue implementada a comienzos de los años ochenta. Esta reforma formaba parte de un proceso ideológico de corte explícitamente neoliberal, que planteaba el traspaso de las competencias educativas del Estado central a un modelo basado en el subsidio a la demanda y la competencia entre los establecimientos por captar estudiantes. En este contexto, las municipalidades se hicieron cargo de la gestión de los establecimientos de la educación primaria y secundaria, así como de la capacidad para contratar y despedir al cuerpo docente. El rol del Estado se redujo a financiar a los establecimientos según la cantidad de estudiantes inscritos (unidad de subvención educacional)³. De igual forma, el sistema de subvención se abrió a los establecimientos privados que desearan una subvención estatal⁴, los cuales se vieron acrecentados en número hasta convertirse actualmente en la mayor cantidad de establecimientos escolares a nivel nacional. En esta perspectiva de subvención escolar –*vouchers* según la teoría

3 Esta subvención no es otorgada directamente a los establecimientos, sino a las municipalidades, las que debido a una falta explícita de mecanismos de control pueden incluso utilizar el dinero para otro tipo de actividades municipales.

4 Para recibir la subvención estatal, el establecimiento perteneciente a un sostenedor privado debe cumplir con una serie de requisitos como por ejemplo el no cobrar una matrícula de inscripción. Sobre ésta última condición, a partir de los años noventa se crea la figura del “financiamiento compartido”, la cual permite a los establecimientos cobrar importantes derechos de inscripción y mensualidades a los apoderados, considerando una leve reducción del monto dado por la subvención estatal (García-Huidobro: 2007).

económica desarrollada por M. Friedman— el principio básico reside en que las municipalidades y sus establecimientos deben competir en el mercado educativo con el resto de establecimientos privados subvencionados y privados no subvencionados:

El propósito de este mecanismo es promover la competencia entre las escuelas con financiamiento fiscal —tanto públicas como privadas— para atraer y retener alumnos, al hacer depender el ingreso de los establecimientos de la elección que efectúen los alumnos y sus familias. El objetivo final buscado con esta competencia es promover una mayor *eficiencia y calidad* de los servicios educacionales entregados por dichos establecimientos. (Aedo y Sapelli, 2001: 37, énfasis propio)

Según varios autores, los fundamentos en los cuales la reforma de municipalización de la educación se legitimaba no se vieron reflejados en la realidad. Por ejemplo, el asumir que las familias pueden cambiar a sus hijos de establecimiento como si se tratara de cambiar a un usuario de cualquier otro servicio es un precepto lejano de la realidad de las familias: “Se trata de una decisión que se puede hacer sólo una vez al año, siempre que exista cupo en otra escuela y con consecuencias afectivas fuertes para el niño o la niña” (García-Huidobro y Sotomayor, 2003: 258). De igual forma, las distintas municipalidades chilenas viven realidades geográficas, económicas y sociales muy diferentes entre sí. En un país donde la mayor parte de las municipalidades tienen un presupuesto reducido, se vuelve difícil pensar el modelo en términos de aseguramiento de la calidad educativa; es decir que la municipalización de la educación pública tuvo como principal consecuencia la transferencia de la gestión de los establecimientos desde un organismo especializado como es el Ministerio de Educación a los municipios, instituciones que no contaban necesariamente con las competencias y capacidades para realizar dicha tarea (Cox, 2003). Igualmente, coincidiendo con García-Huidobro (2007), el proceso de descentralización educativa implementado por la dictadura produjo diversos tipos de administración de las escuelas y liceos, asociándose finalmente cada tipo de establecimiento a un determinado grupo socioeconómico.

Tabla N° 1. Tipo de establecimiento y caracterización a partir de las reformas educativas de los años ochenta

Tipo de establecimiento	Descripción	Caracterización socioeconómica
Municipales	Estos establecimientos constituyen el sistema de educación pública. Son de propiedad de las municipalidades (más de trescientas a lo largo del país) y reciben financiamiento estatal, principalmente bajo la modalidad de una subvención mensual por alumno. Adicionalmente reciben ingresos por la vía de fondos de inversión regional.	Estos tipos de establecimientos están obligadas a recibir a todos los alumnos, incluyendo por una parte a los más pobres que no pueden acceder a los otros dos grupos y a los niños y niñas con problemas de disciplina o aprendizaje que las escuelas privadas expulsan o no reciben, además son muy mayoritarias en las zonas rurales. Por lo tanto, sus estudiantes tienden a ser de niveles socioeconómicos medio-bajo y bajo.
Particulares subvencionados	Se trata de escuelas privadas de vieja data (principalmente ligadas a congregaciones religiosas y a fundaciones sociales sin fines de lucro) y escuelas privadas surgidas a partir de los ochenta, propiedad de particulares. Tienen en común su carácter mixto: siendo de propiedad privada, reciben recursos públicos vía subvención escolar, por el mismo monto y bajo las mismas condiciones que las escuelas municipales.	Su matrícula tiende a ser de niveles de ingreso medio (desde ingreso medio-bajo a medio-alto). La composición social de su alumnado, tomado globalmente, es más heterogénea que las otras dos dependencias, sin embargo considerado por establecimiento se tiende a estratificar según los distintos precios de los colegios.
Particulares no subvencionados	Establecimientos que constituyen el segmento de elite del sistema escolar. Todos estos colegios son de propiedad privada y son pagados completamente por las familias. Muchos de estos establecimientos pertenecen a congregaciones religiosas y a grupos de colonias.	Dados los altos costos asumidos completamente por las familias, estos tipos de establecimiento educan casi exclusivamente a alumnos del segmento de mayores ingresos del país.

Fuente: elaboración propia en base a García-Huidobro (2007: 74-75).

A partir de los años noventa, bajo los gobiernos de la Concertación⁵, el modelo de municipalización de la educación implementado por la dictadura no fue modificado sino que se intentó corregir mediante el aumento del financiamiento en los establecimientos caracterizados como prioritarios en términos de riesgo social. Como indican Raczinsky y Salinas, se “superpusieron a dicho sistema acciones de mejoramiento educativo, como programas de perfeccionamiento docente para profesores de aula y directivos dirigidos a colegios de bajo rendimiento, definición e instalación de un nuevo currículo y formulación de marcos para la buena enseñanza y la buena dirección” (2008: 105-106). Sin embargo, el modelo de municipalización de la educación vino a ser solamente cuestionado con las movilizaciones del año 2006, donde las demandas estudiantiles sobre el fin de la municipalización y el retorno de la gestión de los establecimientos por parte del Estado central abrieron finalmente el debate académico y político:

“Fue necesario que el sistema hiciera crisis para volver a pensar las funciones y responsabilidades de los sostenedores de educación así como el rol imprescindible del nivel central del Estado en el sistema educativo. Para los estudiantes secundarios, que golpean la mesa y gatillan el debate, la crisis de la educación municipal tenía su razón en que el Estado –el nivel central del Gobierno– se había desentendido de la responsabilidad de garantizar el derecho a una educación de calidad, delegándola en los municipios. Los estudiantes decían “difuminándola en los municipios”. De este modo la aparición del sostenedor ocurre como crítica a la municipalización y plantea como demanda la responsabilización del Estado frente al problema educativo” (Raczinsky y Salinas, 2008: 107).

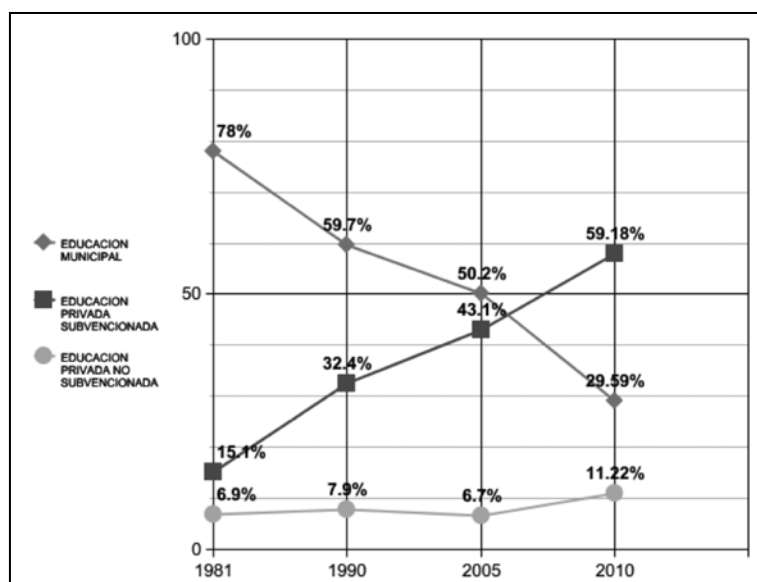
Como nos indica el Gráfico N° 1, la reforma que realizó el traspaso de la gestión de los establecimientos desde una administración central (el Ministerio de Educación) a una administración local (las municipalidades) ha producido desde 1981 una profunda transformación de la distribución de la oferta educacional a nivel de establecimientos de

|||||

5 La “Concertación de Partidos por la Democracia” es una coalición de centro-izquierda que gobernó en Chile desde el retorno de la democracia (1990-2010). Está compuesta principalmente por el Partido Demócrata Cristiano (DC), el Partido Socialista (PS), El Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Social Demócrata (PRSD). La Concertación ha contado con cuatro periodos de gobierno consecutivos, siendo Michel Bachelet la última presidenta electa de dicha coalición.

educación básica y media. Si bien la matrícula en los establecimientos privados no subvencionados ha permanecido más bien constante, es a nivel de establecimientos municipales y particulares subvencionados donde vemos un cambio explícito. A inicios de la década del ochenta, la matrícula en establecimientos privados subvencionados solamente alcanzaba el 15%, sin embargo desde el regreso a la democracia podemos apreciar un aumento sostenido de la matrícula en éste tipo de establecimiento, alcanzando un 43%, y finalmente volviéndose el principal tipo de establecimiento con una inscripción cercana al 60% del total de estudiantes. Este aumento constante de los establecimientos particulares subvencionados debe ser comprendido bajo el prisma de un hecho concreto: la progresiva reducción de la cantidad de establecimientos educativos públicos municipales. Como se aprecia en el gráfico, apreciamos una caída del número de estudiantes inscritos en establecimientos municipales, que se reduce de un 78% en 1981 a un 29,59% en 2010.

Gráfico N° 1. Evolución de la matrícula en educación básica y media (1981-2010)



Fuente: elaboración propia en base a estadísticas del MINEDUC.

Nota: No hemos considerado en éste gráfico a la categoría "Corporaciones de Administración Delegada", dado que representa a menos del 2% de la matrícula y no ha sufrido variación desde los años ochenta.

En resumen, en la actualidad –y como consecuencia del modelo de municipalización implementado desde los años ochenta– más de la mitad de los estudiantes de la educación básica y media se encuentran matriculados en un establecimiento de enseñanza particular subvencionada, por otro lado solamente un tercio de los estudiantes chilenos están inscriptos en la educación pública. Como veremos a continuación, esta distribución de la matrícula por tipos de establecimientos ha tenido una relación directa con la desigualdad socioeducativa a lo largo de las últimas décadas.

La reforma educativa bajo los gobiernos de la Concertación

Con la llegada de la democracia, el modelo educativo vive una serie de transformaciones paulatinas en base a una nueva agenda educativa, en la cual el Estado adquiere una relativamente mayor capacidad de acción en relación a los años ochenta. Principalmente podemos hablar de “un Estado capaz no sólo de velar por condiciones mínimas de funcionamiento de la educación (rol subsidiario), sino de definir y conducir políticas de desarrollo del sector (rol promotor)” (Cox, 2003: 19). En este sentido somos testigos de una serie de continuidades y rupturas con el modelo educativo implementado por la dictadura ya presentado. Entre las continuidades educativas aceptadas por los gobiernos de la Concertación a comienzos de los años noventa, podemos indicar la confirmación tanto del proceso de municipalización como del sistema de financiamiento por subsidios⁶. Entre las rupturas con las políticas implementadas por la dictadura, se puede indicar principalmente una reorientación del rol de la educación a nivel de sociedad, intentado corregir el modelo mediante políticas dirigidas a lograr mayores niveles de calidad y equidad:

“En la política de los noventa, estos dos objetivos mayores: *calidad + equidad*, se desdoblan pronto en dos orientaciones más operativas. Por una parte, la *discriminación positiva*, ya que para que la escuela sea justa en sus resultados debe dar más apoyo a los alumnos y alumnas que tienen menores oportunidades para aprender. Por otra, la *descentralización pedagógica* que entrega una creciente autonomía a las escuelas y a los liceos, para darles la posibilidad de inventar y concretar el camino de mejoramiento más adecuado a la realidad de sus alumnos y para

6 Esto “a pesar de las expectativas del profesorado que ello ocurriera, y a pesar del origen e implementación autoritarios de ambos cambios” (Cox, 2003: 36).

permitir la profesionalización de los docentes” (García-Huidobro y Sotomayor, 2003: 267, énfasis original).

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Entra las diferentes políticas implementadas durante los gobiernos de la Concertación, la “Jornada Escolar Completa” (JEC) fue una de las principales políticas ligadas a la reforma educativa de los años noventa. Este programa fue implementado dentro de la reforma educativa de la presidencia de E. Frei (1994-2000) y se centra en la extensión horaria de la jornada de clases, alcanzado 38 horas semanales. Si bien la JEC se presentaba como “una condición para el éxito de las

***La calidad de enseñanza desigual
que las escuelas y liceos proponen
a los estudiantes aparece como
un vector importante de la
reproducción de las desigualdades
sociales reproducidas incluso
en términos de desigualdades
“socio-espaciales”.***

políticas de mejoramiento de la calidad y equidad” (García-Huidobro y Sotomayor, 2003: 272), implicando una notable inversión por parte del Estado y una promisorio evaluación de los resultados, la percepción por parte de los estudiantes ha sido todo lo contrario. El cuestionamiento a la JEC fue una de las principales reivindicaciones del movimiento educativo de 2006, indicando que la implementación de este programa se ha caracterizado por una falta de infraestructura en los establecimientos para albergar todo el día a los estudiantes: comedores, bibliotecas, instalaciones deportivas, etc., la falta de un proyecto académico que justifique la extensión horaria y, finalmente, débiles resultados académicos en los establecimientos que han implementado el programa. En este contexto, ¿nos encontramos frente a una paradoja de realidad-percepción frente a las políticas desarrolladas durante los años noventa? Como Bellei, Contreras y Valenzuela sugieren: “La evidencia científica y la experiencia histórica enseñan que las reformas institucionales tienen un enorme potencial de impacto, pero asumen también un enorme riesgo de quedarse atrapadas en su propia efervescencia y no llegar al aula sino como un imperceptible susurro.” (2010: 11). En este sentido, a pesar de los esfuerzos y reformas realizadas bajo los gobiernos de la Concertación, la evidencia muestra cómo la desigualdad socioeducativa persiste,

CvE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

indicando la existencia de un sistema estructuralmente segmentado y especializado justamente en esa segmentación de los estudiantes según su origen social:

“Se ha visto que el sistema escolar chileno es fuertemente estratificado socialmente. También hay claros indicios de que este rasgo, lejos de estar mejorando, se ha acentuado lenta pero sistemáticamente en los últimos años, producto de la aplicación permanente y a gran escala de los procesos de selección y de copago antes referidos, así como de la preferencia de las familias de clase media por las escuelas particulares subvencionadas.” (García-Huidobro, 2007: 76)

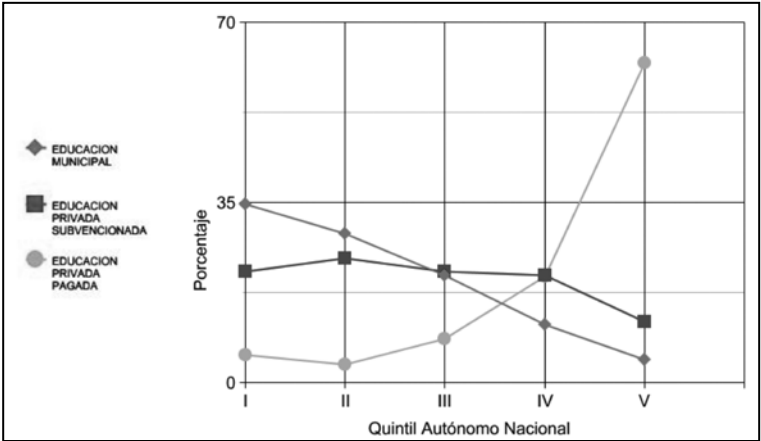
Como podemos apreciar en el Gráfico N° 2, en el modelo educativo chileno se produce una clara relación entre el ingreso familiar y el tipo de establecimiento educacional en el que las familias envían a los alumnos. Los establecimientos de tipo municipal atienden principalmente a la población más pobre del país. Como se puede observar en las cifras, la oferta municipal en educación es la principal en los quintiles primero y segundo. La educación privada no subvencionada solamente supera el 50% de las matrículas en el quinto quintil, es decir en la población de mayores ingresos. Por otro lado, la cantidad de estudiantes pertenecientes al quinto quintil inscriptos en la educación municipal corresponde solamente a un 4,5%. Como los trabajos de García-Huidobro concluyen:

“El sistema educacional chileno posee todas las limitaciones de un sistema altamente segmentado: no ofrece a los alumnos un entorno óptimo de aprendizaje y perjudica la educación ciudadana, ya que pierde su capacidad de ofrecer una experiencia igualitaria de base que refuerce la igualdad de los ciudadanos y sirva de referente a la universalidad de lo estatal. Lo anterior es una consecuencia casi “normal” de la gran desigualdad social y económica de Chile, sin embargo –contra lo esperable–, el sistema educativo no estaría contribuyendo suficientemente a cambiar esa situación de base.” (2007: 80, énfasis original)

Gráfico N° 2. Distribución socioeconómica de la matrícula de enseñanza media según tipo de establecimiento y quintil de ingreso

CyE
Año V
N° 10
Segundo
Semestre
2013

Tipo de establecimiento	Quintile autonome national				
	I	II	III	IV	V
Educación municipal	34,6%	28,9%	20,8%	11,3%	4,5%
Educación privada subvencionada	21,6%	24,2%	21,6%	20,9%	11,7%
Educación privada no subvencionada	5,4%	3,5%	8,4%	20,6%	62,1%



Fuente: elaboración propia en base a encuesta CASEN, 2009.

Nota: No hemos considerado en éste grafico a las categorías “Corporaciones de Administración Delegada” y “Corporaciones Municipales” a fin de guardar continuidad con el gráfico anterior.

Como consecuencia de los factores antes señalados, esta desigualdad socioeducativa también se reproduce en términos de resultados académicos según grupo socioeconómico. Si comparamos la distribución socioeconómica de las comunas del Gran Santiago con los resultados obtenidos en el examen del Sistema de Medición de la Calidad (Simce), podemos ver que existe prácticamente una correlación perfecta entre comuna de origen y resultado académico: los estudiantes de las comunas de mayores ingresos, quienes cursan sus estudios principalmente en establecimientos privados no subvencionados, presentan un mejor rendimiento académico. Nos encontramos en un modelo educativo donde hoy día es posible evaluar las diferencias de oportunidades escolares según la localización espacial de los establecimientos. La calidad de enseñanza desigual que las escuelas y liceos proponen a los estudiantes aparece como un vector importante de la reproducción de las desigualdades sociales reproducidas incluso en términos de desigualdades “socio-espaciales”.

RODRIGO TORRES TORRES

El modelo de educación superior

El sistema universitario en Chile, al igual que el resto del sistema educativo, vivió profundas transformaciones a partir de las reformas implementadas por la dictadura a inicios de los años ochenta. Previamente a las reformas, el sistema de educación superior se encontraba constituido por un total de ocho universidades. La Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado eran las universidades pertenecientes al Estado y tenían cobertura nacional mediante diversas sedes regionales. Igualmente existían seis universidades privadas, de las cuales tres pertenecían a la Iglesia católica, y las otras tres fueron creadas para satisfacer las necesidades regionales. Sin embargo, hacia finales de los años '80 se publica el Decreto Ley Nº 3.541, que liberaliza el proceso de creación de instituciones privadas de educación superior con el costo de reducir las competencias y alcances de las universidades estatales antes mencionadas. A partir de dicha reforma hemos sido testigos de una explosión en la oferta educacional en cuanto a instituciones de educación superior. Como indica la Comisión Nacional de Acreditación (CNA-Chile) sobre la actual oferta educativa en la educación superior:

“En la actualidad, el sistema de Educación Superior chileno está compuesto por 180 instituciones. De las 61 universidades existentes, 16 son estatales y 9 privadas con aporte fiscal directo, las que constituyen el grupo de 25 universidades que integran el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH). Además, existen 36 universidades privadas que no reciben aporte fiscal directo, de las cuales 33 son autónomas y tres se encuentran en proceso de licenciamiento con el Consejo Nacional de Educación. Asimismo, se cuenta con 45 institutos profesionales, de los cuales 32 gozan de autonomía. Por su parte, los centros de formación técnica se contabilizan en 74, con 31 de ellos autónomos.” (2010: 11)

Esta expansión en la oferta de instituciones ha tenido profundas consecuencias educativas en términos de calidad e igualdad para el sistema de educación superior. Ya durante la década de 2000, una serie de estudios internacionales presentaron indicadores sobre la importante desigualdad presente en el modelo de educación superior, así como la reducida participación del Estado en ese nivel educativo. Dichos indicadores –principalmente brindados por la OCDE– llevaron a realizar una serie de iniciativas de debate a nivel de agendas políticas. Por ejemplo, durante el gobierno de M. Bachelet funcionó un “consejo asesor presidencial” sobre el estado de la educación superior, con el fin

de detectar los desafíos presentes en este sector. En ese sentido, entre la serie de constataciones señaladas al sistema de educación superior chileno, deseamos destacar las siguientes:

Cuadro N° 1. Principales diagnósticos y recomendaciones sobre el estado de la educación superior chilena

- Chile presenta un bajo nivel de financiamiento público en educación superior, que en términos comparados resulta visiblemente atípico. Si el país quiere abordar los desafíos que tiene el sistema en materia de calidad y equidad, en el futuro deberá realizar un esfuerzo público considerable.
- La institucionalidad actual no se condice con el nivel de madurez y diversidad que presenta el sistema.
- El sistema de ayudas estudiantiles es insuficiente, considerando los altos valores que alcanzan los aranceles. Por tanto, las familias de un importante grupo de alumnos deben hacer un esfuerzo muy significativo y más allá de lo razonable para que ellos accedan a la educación superior. Por otra parte, se aprecian problemas en los instrumentos de financiamiento destinados a las universidades del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) y el resto de las instituciones, así como el bajo apoyo de las oportunidades ofrecidas en el sector de la educación técnico-profesional.
- Pese al logro que ha implicado el establecimiento del sistema nacional de aseguramiento de la calidad, éste presenta varios problemas, fundamentalmente en relación a los criterios de acreditación utilizados por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) y al funcionamiento de las agencias privadas de acreditación.
- Los instrumentos públicos de apoyo para investigación y desarrollo (I+D) son insuficientes y fragmentados. Resulta necesario que estos estén mejor articulados y que se orienten mucho mejor a las necesidades nacionales.

Fuente: elaboración propia en base a Brunner y Hurtado (2011: 85-86).

Ahora bien, el masivo movimiento de estudiantes ocurrido durante el año 2011 ha colocado nuevamente en la agenda política el problema de la educación pública. Dos reivindicaciones principales han abierto nuevamente el debate sobre la educación superior y sobre la desigualdad educativa presente en el sistema en su conjunto. En primer lugar, debemos señalar que la exigencia de una educación pública y de calidad ha sido respaldada por indicadores de organismos internacionales. Debemos recordar que en conformidad con lo dispuesto en el Decreto con fuerza de Ley 4 que fija normas sobre el financiamiento de las universidades, la universidad pública en Chile no es gratuita, sino todo lo contrario, se ha constatado “el bajo financiamiento público en educación superior y, en especial, el destinado a las universidades estatales, cuestión que ha llevado a algunos a sostener que éstas debieran contar con instrumentos preferentes, que les permitan desarrollar funciones de interés público” (Brunner y Hurtado, 2011: 86). En segundo lugar, se ha debatido sobre “el lucro” presente en el modelo educativo, un modelo que manifiesta una “inusual” presencia de instituciones privadas en la oferta educativa y

que ostenta los aranceles universitarios más caros de la región: cerca de 4.000 dólares anuales⁷.

“Si bien la ley vigente señala que las universidades deben constituirse como corporaciones sin fines de lucro, desde hace años es evidente que en Chile existen universidades que distribuyen sus utilidades entre sus sostenedores. En este sentido, existe un sector que busca transparentar esta situación, permitiendo el lucro en el ámbito universitario y regulando su funcionamiento. Por otra parte, hay quienes consideran que no es recomendable permitir el lucro en las universidades, por cuanto esta condición permite una influencia desmedida de ciertos grupos de poder y desvía a las instituciones de su rol más fundamental.” (Brunner y Hurtado, 2011: 86)

Al igual que en el modelo de educación básica y media, las políticas implementadas en el sistema de educación superior han producido una fuerte segmentación social según el tipo de establecimiento. En el Gráfico N° 4 podemos apreciar cómo los estudiantes del quinto quintil –que provienen en su mayoría de colegios privados no subvencionados– concentran la mayor cantidad de matrículas en las universidades de tipo selectivas, las de mayor prestigio. De igual forma, constatamos que los quintiles IV y V concentran más del 50% de las matriculas en las universidades de mayor nivel. Por el contrario, los estudiantes de los tres primeros quintiles tiene una mayor representación en las universidades de tipo no selectivas que, dentro del modelo educativo chileno, son evaluadas como las de menor nivel académico. En concordancia con las tendencias presentes en el modelo educativo en sus niveles básico y medio, un estudiante de la educación municipal, perteneciente principalmente a un grupo socioeconómico medio-bajo, tendrá mayores dificultades para ingresar a una universidad selectiva y de alto prestigio que un estudiante que proviene de la educación privada⁸.

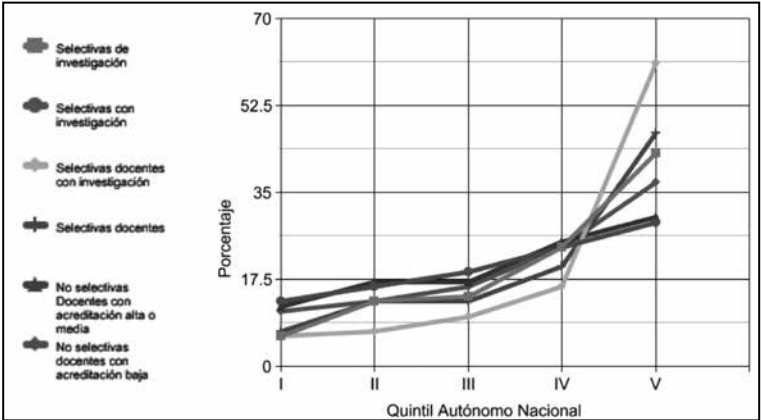
7 Con el fin de corregir esta situación, las autoridades han establecido un catálogo de becas y beneficios. En el caso de la educación superior, las becas “Bicentenario”, “Juan Gómez Millas”, “Nuevo Milenio”, “Hijos de los Profesionales de la Educación”, “Vocación de Profesor” y “Excelencia Académica” intentan paliar las dificultades financieras que los y las estudiantes enfrentan (Muñoz, 2011). Sin embargo, según la OCDE el Estado ayuda solo al 13,8% del total de estudiantes becados, mientras que la mayoría de ellos debe considerar la opción de créditos financieros de estudio para poder pagar los costos totales de la formación universitaria.

8 Al analizar los puntajes promedio alcanzados en la Prueba de Selección Universitaria (PSU) en relación al tipo de institución, podemos ver que en las universidades llamadas “Selectivas de investigación”, las más prestigiosas a nivel

Gráfico N° 3. Distribución socioeconómica de la matrícula según tipo de Universidad y quintil de ingreso

CvE
Año V
N° 10
Segundo
Semestre
2013

Tipo de Universidad	Quintil Autónomo Nacional				
	I	II	III	IV	V
Selectivas de investigación	6%	13%	14%	24%	43%
Selectivas con investigación	13%	16%	19%	24%	29%
Selectivas docentes con investigación	6%	7%	10%	16%	61%
Selectivas docentes	7%	13%	13%	20%	47%
No selectivas docentes con acreditación alta o media	12%	17%	17%	25%	30%
No selectivas docentes con acreditación baja	11%	13%	16%	24%	37%
No selectivas docentes de tamaño mayor	10%	15%	21%	29%	25%



Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen (2009), Torres y Zenteno (2011).

Para la representación gráfica no hemos considerado la categoría de universidades “No selectivas docentes de tamaño mayor”, a fin de señalar la diferencia ascendente entre quintiles.

3. Malestar social y movilización estudiantil: la recomposición del Estado educador como problema público en Chile

Al momento de reflexionar sobre el Estado y su rol educativo, un factor a considerar consiste en el valor social de la educación en sí misma. A diferencia de otras políticas sectoriales, los efectos de las políticas

nacional, el puntaje promedio de ingreso de los estudiantes de establecimientos privados no subvencionados supera en casi 70 puntos al puntaje promedio de los estudiantes de establecimientos municipales. De igual forma, se hace evidente que los estudiantes de establecimientos privados no subvencionados superan en puntaje promedio a los estudiantes de los otros tipo de establecimientos en todas las categorías de universidades.

y reformas educativas sobrepasan ciertamente el dominio del campo propiamente educativo, volviéndose en la mayoría de los casos una problemática de la sociedad en su conjunto. La historia contemporánea de Chile así lo demuestra, toda transformación educativa realizada en el país han sido acompañada de profundos debates políticos y sociales. En este sentido, el actual debate en torno al Estado y su rol educativo está marcado por una serie de valores, ideas y objetivos que representan a los diferentes sectores sociales que juegan sus intereses en el sistema educativo. Lo interesante de esta discusión se ha manifestado al momento de ver las concepciones de sociedad implícitas en las propuestas dadas dentro del debate. Debemos recordar que no estamos solo delante de factores y debates técnicos, como han argumentado en muchas ocasiones las autoridades político-administrativas, sino también frente a un modelo de sociedad y país al cual se desea aspirar. En este sentido, las últimas manifestaciones estudiantiles fueron un detonante para la puesta en evidencia del debate ideológico que gira en torno a la educación chilena, un debate que representa la evolución de la concepción del Estado en Chile durante los últimos cuarenta años.

Es por ello que, en este apartado, deseamos abordar desde una reflexión sociopolítica la demanda estudiantil por un Estado que asuma un rol activo en el sistema educativo. Para ello en primer lugar trataremos la emergencia del problema público educativo bajo el gobierno de la presidenta M. Bachelet (2006-2010), momento en que se inicia un debate social y político sobre el estado de la educación en Chile y sobre la necesidad de fortalecer la educación pública mejorando su calidad. En la segunda sección, presentaremos los resultados del trabajo de campo realizado durante las movilizaciones estudiantiles del año 2011, en las cuales la reivindicación de una educación pública y de calidad se transformó en el principal eje de articulación del movimiento. En este sentido, presentaremos el discurso que los estudiantes movilizados han construido en torno a la exigencia de una recomposición del Estado educador.

La emergencia del problema educativo y la negociación de una agenda política (2006-2010)

La herencia republicana del Estado-docente, el cual transmitió un ideal de nación y formación ciudadana, se manifiesta hasta el día de hoy en las reivindicaciones de los estudiantes y otros actores del campo educativo. Bajo este precepto, el Estado se articulaba como la única institución que podía asegurar el progreso hacia una igualdad socioeducativa, permitiendo una democratización cuantitativa del acceso a la escolarización y de esta forma responder a las necesidades desarrollistas que

debía afrontar el país durante ese período. Pedro Aguirre Cerda, presidente radical conocido por su lema “gobernar es educar”, sintetizó de la siguiente forma la visión del Estado en materia educativa:

“Para que la enseñanza pueda cumplir su misión social con toda amplitud es necesario que sea: gratuita, única, obligatoria y laica. Gratuita, a fin de que todos los niños puedan beneficiarse de la cultura, sin otras restricciones que las que se deriven de su propia naturaleza; única, en el sentido de que todas las clases chilenas unifiquen su pensamiento y su acción dentro de las mismas aulas escolares; obligatoria, pues es deber del Estado dar a todos los

Desde el retorno a la democracia y con el fin de lograr un mayor nivel de equidad educativa y una modernización de la gestión de los establecimientos escolares, los gobiernos de la Concertación implementaron una serie de reformas al sistema educativo concebido por las políticas neoliberales de la dictadura militar.

miembros de la sociedad el mínimo de preparación requerido por la comunidad para la vida cívica y social; laica, con el fin de garantizar la libertad de conciencia y hacer que nada perturbe el espíritu del niño durante el periodo formativo” (discurso presidencial, 21 de mayo de 1939).”

Sin embargo, este modelo socioeducativo vivió una profunda transformación a partir de finales de los años ’70, momento en que la dictadura llevó adelante un evidente proceso de desmantelamiento de las competencias administrativas del Estado en materia educativa. Es importante indicar que este proceso de transformación establecía, en sí mismo, un modelo de sociedad a instaurar en Chile. Con él, el ideal republicano de la administración estatal de la enseñanza debía dar paso a un modelo de gestión liberal de la educación. Como hemos indicado, el cambio constitucional de 1980 –principal instrumento normativo de la dictadura– manifestaba esta concepción al asegurar, como derecho, la libertad de sujetos privados para crear establecimientos educacionales y no así el derecho ciudadano a la educación:

“En efecto, el actual sistema educacional chileno fue generado bajo la dictadura militar para adecuarlo al modelo de sociedad

que se buscaba implementar y todas sus características corresponden al intento de dismantlar el sistema previamente existente. Como es conocido por todos, el modelo de sociedad era uno de tipo autoritario, en lo político-cultural, y organizado en torno al mercado y el individualismo en el plano económico-social, lo que se ha llamado neoliberalismo como modelo de sociedad.” (Garretón, 2006: 121)

Desde el retorno a la democracia y con el fin de lograr un mayor nivel de equidad educativa y una modernización de la gestión de los establecimientos escolares, los gobiernos de la Concertación implementaron una serie de reformas al sistema educativo concebido por las políticas neoliberales de la dictadura militar. Como ya indicamos, estas reformas estuvieron caracterizadas por una búsqueda de la justicia de la educación, mediante políticas para lograr una “igualdad de oportunidades”. Podemos indicar como ejemplos de políticas orientadas hacia la construcción de un sistema educativo más “igualitario” el aumento del financiamiento estatal de los establecimientos, las iniciativas de innovación a nivel de prácticas pedagógicas y una extensión a doce años de la escolaridad obligatoria. Sin embargo, la serie de políticas y reformas educativas que han intentado mitigar esta condición de desigualdad presente en el sistema no abordaron un debate político sobre el modelo educativo en sí mismo, ni en los valores que lo han regido, es decir la educación en Chile continúa siendo el resultado de “la imposición de un consenso unilateral sobre un discurso cívico global” (Salazar y Pinto, 2009: 99). La concepción educativa estatal continuaba heredando como condición de existencia a la ausencia de un debate democrático en su definición:

“Ocurre que, de cierto modo, el modelo de sociedad que intentaba implantar la dictadura militar y cuyo cerebro y ejecutor principal eran los sectores civiles neoliberales fue derrotado con el término de aquella, pero quedaron sus herencias, principalmente dos: la institucionalidad en el plano político y la desigualdad en el plano económico-social. Y el modelo educacional que tenemos hoy expresa básicamente estos dos principios, es decir, se basa en un modelo de sociedad que ha sido rechazado por el país que, sin embargo, cuenta con poderosos intereses defensores del mismo.” (Garretón, 2006: 122)

Sin embargo, a comienzos del gobierno de Michelle Bachelet, el debate sobre la desigualdad educativa y el rol del Estado volvió a ser un tema central de la agenda político-mediática. Durante los meses de

abril, mayo y junio del año 2006, los estudiantes secundarios llevaron a cabo un movimiento nacional de “paros” y “tomas” de establecimientos, el cual reveló el cuestionamiento de los estudiantes a las políticas y reformas educativas llevadas a cabo por los gobiernos de la Concertación, así como del cuadro normativo heredado de la dictadura (ver Tabla N° 3). Este movimiento, llamado de forma popular “la Revolución de los Pingüinos”⁹, movilizó más de mil establecimientos (entre liceos públicos y privados) a nivel nacional. Prácticamente un millón de estudiantes se movilizaron en forma activa, sobrepasando en cantidad a las movilizaciones realizadas por los estudiantes secundarios en contra de la dictadura de Pinochet, logrando transformarse en uno de los movimientos de mayor envergadura de la democracia post Pinochet.

Tabla 2. Principales problemas educativos identificados por los estudiantes secundarios en 2006

Reivindicación estudiantil	Problema identificado
Término de la municipalización de la educación	La propuesta de los estudiantes secundarios reconoce el sistema municipal de educación como un reproductor de las desigualdades sociales y educativas.
Derogación de la “LOCE”	La propuesta de los estudiantes secundarios identifica el origen del problema educativo en el marco institucional del sistema educativo, es decir en la “LOCE”, legislación que propone al mercado como la fuerza reguladora del sistema educativo. Para cambiar esta situación, los estudiantes secundarios proponen la instauración de una “Asamblea Constituyente” en pos de definir un nuevo marco jurídico para la educación.
Reformulación de “Jornada Escolar Completa” (JEC)	La propuesta de los estudiantes secundarios señala la inexistencia de programas académicos y de actividades para justificar la extensión de horas de estudio implementada mediante la “Jornada Escolar Completa” (JEC).

Fuente: elaboración propia en base a Torres (2010).

Si bien la experticia de los estudiantes secundarios en materia de políticas educativas venía desde la cotidianeidad del día a día, podemos apreciar en la Tabla N° 3 que las principales reivindicaciones articuladas por los estudiantes a lo largo de las movilizaciones coincidían con las evidencias académicas existentes sobre la desigualdad educativa, ya presentadas en los primeros apartados de este texto. En ese contexto, este movimiento nos presentó una nueva forma de construcción de la

|||||

9 Apodo dado a los estudiantes de educación secundaria por el uniforme con el que visten.

agenda pública educativa, un proceso donde los principales beneficiarios pudieron crear e instaurar el debate de las falencias educativas que viven en sus establecimientos:

“En resumen, tres días de paros nacionales que tuvieron una participación de cientos de miles de adherentes, marchas que contaron con miles de estudiantes en las calles, la ocupación de una treintena de establecimientos, incluida la sede de la UNESCO en Chile, y el “paro” de un centenar de liceos son ejemplos de la fuerza del movimiento que tocó profundamente a las elites político-administrativas [...], la cual finalizó con la caída del ministro del Interior y del ministro de Educación del primer gabinete de M. Bachelet, con la creación de un “Consejo Asesor Presidencial” para reformar el cuadro legislativo de la educación chilena, heredado de la dictadura de Pinochet, y con un acuerdo entre las distintitas fuerzas políticas para tratar el problema educativo y el cuestionamiento, transversal a toda la sociedad, del modelo socioeconómico chileno.” (Torres, 2010: 17)

Las autoridades y su agenda política vieron surgir el problema de la educación pública de una forma impensada, imponiéndose dinámicamente el tema de la educación en el programa político del gobierno recién electo de M. Bachelet. Esto los llevó a conducir este descontento social hacia canales propios de la gestión pública, con el fin de dar una respuesta al estudiantado movilizado. El “Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación” se presentó como una instancia de diálogo para los diversos actores que conforman el campo educativo con el fin de debatir sobre la serie de transformaciones necesarias para el modelo educacional¹⁰. Con más de 80 miembros, este organismo sesionó durante todo el segundo semestre del año 2006 para proponer en el mes de diciembre a la presidenta M. Bachelet un informe que recogiera una serie de propuestas para mejorar la calidad de la educación.

|||||

10 El “Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación” fue convocado por la presidente Bachelet el 7 de junio 2006. Presidido por el especialista en educación Juan Eduardo García-Huidobro, estuvo compuesto por representantes de universidades, representantes de los estudiantes, economistas, representantes de municipalidades, representantes de los sostenedores en educación, representantes del profesorado, especialistas en educación, representantes de la sociedad civil, representantes eclesiásticos y representantes de la clase política. El trabajo de este consejo fue dividido en tres áreas de trabajo: Marco Regulatorio, Institucionalidad de la Educación y Calidad de la Educación. El 11 de diciembre del 2006, el consejo entregó el informe final de sus propuestas a la presidenta M. Bachelet.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- Elaboración propia en base a Consejo Asesor (2006: 14-15).

RODRIGO TORRES TORRES

201

Frente a una oposición de derecha que criticó fuertemente las iniciativas legislativas de la Concertación, que anunció su rechazo en el Parlamento y que elaboró una propuesta alternativa a las reformas propuestas por el Consejo Asesor en Educación, la propuesta final de un nuevo marco normativo en educación no consideró finalmente las principales reivindicaciones estudiantiles ni sociales manifestadas durante el año 2006. Frente a la aprobación de la Ley General de la Educación (LEGE) en 2009, el movimiento estudiantil manifestó explícitamente una postura de desconfianza hacia las instituciones, las cuales no asumieron las demandas sociales sobre una reconstrucción del rol del Estado en materia educativa:

“Probablemente por su inusual origen como respuesta a una presión ciudadana por parte de un gobierno que no tenía entre sus prioridades las políticas educacionales, se trata de una reforma con características especiales: surge desde la educación pública como una demanda por su fortalecimiento –fueron los estudiantes de los liceos municipales los que activaron, dirigieron y negociaron por el movimiento–, pero luego es precisamente este sector el más postergado en la agenda política; es impulsada por un gobierno que consigue más respaldo legislativo para sus proyectos educacionales entre sus opositores que entre sus partidarios; proclama la equidad y la integración educativa entre sus propósitos, pero consagra legalmente los mecanismos de selección y exclusión de estudiantes, y de competencia entre las escuelas, documentadamente contrarios a dichos propósitos.” (Bellei, Contreras y Valenzuela, 2010: 12)

“La LGE fue objeto de una ardua negociación entre los diversos grupos de interés y las fuerzas políticas del país que todavía no concluye, y cuyos resultados son controvertidos, por no decir objetables. Parte de lo que fue objeto de negociación para adoptar la LGE fue justamente no incluir una revisión profunda de los privilegios e inmunidades que actualmente caracterizan al sistema de colegios particulares, ni alterar sustancialmente las transferencias de recursos que benefician a los establecimientos subvencionados privados ni al sistema universitario privado” (Ruiz-Tagle Vial, 2010: 33)

Desde el año 2006, la demanda de un Estado que asegure la calidad del modelo educativo chileno ha sido el principal foco de conflicto social entre la ciudadanía y la clase política. En este conflicto, la ciudadanía –a pesar de haberse movilizado masivamente para exigir una reforma al modelo educativo en la cual el Estado asuma un rol de conducción en materia educativa– ha obtenido una respuesta política que no ha

estado acorde con las principales demandas ciudadanas. Identificamos a una generación de jóvenes que creció en democracia y vio como los mecanismos de esta misma no permitieron el proceso de transformación educativa y social que ellos deseaban:

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

“Así, para un nuevo modelo de sociedad en gestación, no siempre explicitado pero que en todo caso es contradictorio con uno de tipo autoritario y neoliberal, como el que impulsarían no sólo la Concertación sino la gran mayoría de los chilenos, no se ha generado un nuevo modelo educacional. El sistema educacional que tenemos es la herencia de un modelo impuesto por la dictadura

En la discusión parlamentaria para generar una nueva ley de educación, las negociaciones entre las cúpulas partidistas se impusieron sobre las experticias de los especialistas en educación o sobre las reivindicaciones de los actores sociales manifestadas en el informe del Consejo Asesor por la Calidad de la Educación.

militar y mientras ello no sea asumido radicalmente y, por lo tanto, mientras no se refunde el sistema educacional estará siempre en crisis.” (Garretón, 2006: 123)

Durante 2011, la misma generación nuevamente ha manifestado su descontento con el modelo socioeducativo instaurado en Chile y lo ha hecho por medio de las mayores movilizaciones sociales que ha vivido el país desde el fin de la dictadura, denunciado que aún no han sido escuchados y que han indicado que toda demanda en educación es también una demanda en términos políticos.

La educación pública y de calidad como problema público: perspectivas de estudiantes movilizados

El año 2011 estuvo marcado por las movilizaciones sociales de mayor magnitud de los últimos años en Chile. Ni las inhabituales nevadas que se produjeron en Santiago durante las jornadas de paro nacional pudieron detener las manifestaciones. Miles de estudiantes de secundaria y universitarios salieron a las calles para presentar nuevamente su descontento con el modelo educativo en su conjunto. El gobierno de S. Piñera –primer presidente de derecha electo desde el fin de la dictadura– debió realizar cinco propuestas de reformas del modelo educativo para intentar frenar las

movilizaciones. Sin embargo, las proposiciones del gobierno no consideraron la demanda de mayor importancia para los estudiantes: la existencia de un Estado que asegure una educación pública de calidad para todos, así como poner término al lucro dentro del sistema educativo chileno¹².

El gobierno de Piñera se defendió de las críticas de los diferentes sectores sociales argumentando que los problemas educativos que vive Chile son responsabilidad directa de los anteriores gobiernos de la Concertación, y de igual forma se indicó que las autoridades no podrían prever esta explosión de descontento social. Sin embargo, estos dos argumentos nos muestran la distancia existente entre la realidad sociopolítica que viven los estudiantes y la forma en que las autoridades políticas han comprendido la movilización estudiantil. Durante un largo tiempo, las autoridades políticas habían catalogado a la juventud chilena como una generación despolitizada, pero lo que las autoridades políticas no habían percibido hasta el presente es que no se trata de despolitización, sino de una profunda transformación social: las instituciones políticas (partidos políticos, Poder Ejecutivo y Legislativo, el sistema electoral) han perdido su rol representativo para una gran parte de la ciudadanía, la cual ha esperado durante años para obtener una respuesta a las demandas educativas y sociales¹³.

En los resultados que a continuación se presentan, se analizan –desde la perspectiva estudiantil– dos aspectos particulares en torno a la reivindicación de la educación pública en Chile. En primer lugar, la emergencia y definición del problema educativo por los estudiantes movilizados durante el año 2011. En segundo lugar, se analiza el devenir del problema de la educación pública en un problema político, relevando los conflictos ideológicos presentes en la relación entre los estudiantes y las autoridades de gobierno. Pensamos que en ambos aspectos los relatos de los estudiantes entrevistados indican finalmente que las reivindicaciones estudiantiles se presentan también como un discurso

|||||

12 Entre las principales reivindicaciones del movimiento de estudiantes, podemos indicar la gratuidad de la educación pública universitaria, la que tiene actualmente un costo cercano a los 4.000 dólares anuales por estudiante. Una reforma a la Ley de Educación, el aumento del presupuesto público en educación y el término de todo fin de lucro presente en el modelo educativo.

13 Es necesario indicar que desde el inicio de las movilizaciones de estudiantes, los niveles de aprobación del gobierno de S. Piñera han experimentado una continua caída. Durante los meses de junio, julio y agosto de 2011, el nivel de aprobación promedio de su gestión fue cercano al 30%, por tanto se trata de un mínimo histórico para un presidente de Chile. Igualmente, podemos apreciar el mismo fenómeno en los porcentajes de aprobación de las coaliciones políticas: la Alianza por Chile, coalición de gobierno, ha bordeado una aprobación cercana al 30%; por otra parte la Concertación ha rondado un nivel de aprobación cercano al 20%.

que busca construir un “proyecto de sociedad”, el cual demanda que la educación debe ser también entendida en su dimensión social y política.

La demanda estudiantil: una mayor participación del Estado en educación

Al momento de profundizar en el proceso de construcción del problema educativo, apreciamos cómo en las organizaciones estudiantiles el año escolar 2011 se proyectaba desde sus inicios como una oportunidad para la rearticulación de la movilización colectiva, así como para que la demanda de una educación pública universitaria ingresara en la agenda política. En el mundo político se comenzaba igualmente a debatir y diseñar reformas en este ámbito. Durante el mes de marzo, el ministro de Educación Joaquín Lavín anunció que 2011 sería “el año de la educación superior”, dada la prioridad que el gobierno le daría a este sector. Sin embargo, una serie de denuncias sobre la acreditación de la calidad de algunas universidades, realizadas por medios de comunicación, así como evidencias de las grandes utilidades presente en algunas universidades privadas, dieron paso para que las organizaciones estudiantiles rearticularan sus demandas en torno al rol del Estado y de la educación pública. Durante los meses de abril y mayo, la Confederación de estudiantes de Chile (Confech), órgano que representa a las federaciones estudiantiles de las principales universidades chilenas, comenzó un trabajo de difusión de demandas del movimiento, manifestando así la preocupación de las federaciones sobre lo que catalogaron como una “profunda crisis” del modelo de educación superior. A finales de mayo, la Confech presentó esta problemática mediante una carta dirigida al ministro de Educación J. Lavín, respondiendo así al discurso realizado por el presidente Piñera durante el 21 de mayo en el Parlamento¹⁴, jornada en que la autoridad presentó las iniciativas de su gobierno en materia educativa.

“Ante todo, nuestro principal interés es expresar que los anuncios hechos por el Presidente no dan cuenta de las reales necesidades que hoy tiene la educación pública chilena en general y la educación superior en particular. Que como ya lo hemos señalado en anteriores ocasiones, esta última se encuentra atravesando una profunda crisis, la cual se origina principalmente producto del

|||||

14 El discurso presidencial del 21 de mayo corresponde a una cuenta pública anual que realiza el Presidente de la República frente al Parlamento. El discurso leído trata principalmente de las políticas o programas realizados por el gobierno durante el año anterior, así como las políticas que se implementarían durante el mismo año en diferentes sectores (justicia, salud, educación, etc.).

desfinanciamiento al que han sido sometidas las universidades estatales y públicas de nuestro país, proyectándose esta dificultad hacia la esencia y sentido mismo de nuestras casas de estudio.” (Confech, Carta al ministro de Educación, 26 de mayo de 2011)

Podemos apreciar cómo el discurso estudiantil se construye en torno a categorías de problemas sociales asociados a la crisis de la educación pública, las cuales articularon las principales reivindicaciones de los estudiantes movilizados. Como nos indican Lascoumes y Le Galès (2007), un hecho social se vuelve un problema público solamente a través de la categorización que le es aplicada. En este contexto, categorizar implica darle sentido a una situación considerada como problemática. A partir del mes de junio, momento en que las federaciones se declaran en “estado de movilización”, esta categorización de problemas surge de un proceso de debate y discusión desarrollado dentro de los establecimientos, donde el asambleísmo transversal tuvo un importante papel. A lo largo de este periodo de discusión, una primera reivindicación asumida por el movimiento corresponde a la categoría “mayor participación del Estado” en el sistema educativo. Los estudiantes definen así como roles del Estado, por una parte, al financiamiento de la educación pública, a fin de evitar el sobreendeudamiento que viven actualmente los estudiantes. Por otra parte, el asegurar los niveles de control y calidad necesarios para el correcto funcionamiento de las instituciones de educación superior.

“Lo más que se debatía y la conclusión mayoritaria, no digo que sea la mía, era que había que avanzar en un modelo de educación estatal pública y gratuita, y desmunicipalizado en lo que es la enseñanza media o básica, pero claramente el foco estaba puesto en la educación superior. Como te digo, la crítica era que las universidades públicas, me refiero a las estatales, están muy dejadas de lado.” (estudiante movilizado, 22 años)

Como hemos indicado en los apartados anteriores, el modelo educativo chileno manifiesta una marcada segmentación socioeconómica en todos sus niveles. En la educación superior, los altos costos universitarios que deben afrontar los estudiantes y sus familias conducen a solicitar créditos para financiar los estudios¹⁵. En este sentido,

15 Dada la baja subvención que el Estado otorga a las instituciones de educación superior, las familias chilenas son quienes deben asumir principalmente el costo total de las carreras. De esta forma, Chile se ha transformado en el país de la OCDE con la educación más cara en términos proporcionales: las familias asumen cerca del 80% del costo total de las carreras. Por ejemplo en EE.UU. los estudiantes

la emergencia de la problemática educativa se relacionó directamente con el endeudamiento al que deben enfrentarse los estudiantes que no poseen los ingresos suficientes¹⁶. A lo largo de los debates realizados en las asambleas, la problemática del “estudiante endeudado” por los altos costos de las universidades implicó también el debate sobre la falta de control estatal sobre las utilidades obtenidas por las instituciones de educación superior, a las cuales la legislación vigente las cataloga como instituciones “sin fines de lucro”. El denominado problema del “lucro” en la educación se transformó en una de las principales denuncias de los estudiantes movilizados, quienes reconocen que la explosiva masi-

(...) el discurso de los estudiantes ha devenido en la necesidad de una serie de transformaciones sociales para realizar las reformas educativas deseadas, es decir vemos emerger el sentido dado a la educación dentro del proyecto de sociedad propuesto por los estudiantes.

ficación de las universidades privadas, a partir de los años ochenta, se justifica al ser uno de los sectores que genera mayores beneficios económicos a costa del endeudamiento de los estudiantes¹⁷.

“Al principio, siento que había dos conceptos que eran fundamentales, así para de una u otra manera garantizar el tema de la educación en Chile, que era uno la asimilación de recursos, que después derivó en el lucro, y el otro era el tema de la calidad y cómo entendíamos la calidad...” (estudiante movilizado, 21 años)

asumen un 35% del costo total de los estudios. En países donde la subvención a las universidades es mayor, como Francia o España, los estudiantes asumen entre el 10 y el 20 % del costo total de la carrera de estudios.

16 Bajo el gobierno de R. Lagos, el crédito con aval del Estado (CAE) se implementó como una iniciativa estatal para ayudar a las familias que demandaban créditos para estudios superiores. Con una tasa cercana al 6%, cerca de 455 mil estudiantes han adquirido este beneficio. A partir de las movilizaciones estudiantiles de 2011, el CAE vive un proceso de reestructuración: reducción de un 6% a un 2% de la tasa de interés, concentración de este crédito en la clase media, entre otras medidas para evitar el alto nivel de endeudamiento que viven los estudiantes.

17 Un reciente informe de la Cámara de Diputados indica la existencia del lucro en estas instituciones, así como las formas en que operan: sociedades fantasmas, inmobiliarias que arriendan los espacios a precios superiores a los del mercado, entre otras.

CvE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

“...Al principio de la movilización, nosotros identificamos al estudiante endeudado [...], entonces ¿qué identificamos nosotros primero? Que el sistema lo único que hace es endeudarte, entonces eso derivó en la consigna de la educación gratuita...” (estudiante movilizado, 24 años)

“Yo creo que el tema del lucro en la educación y el endeudamiento son principalmente las demandas que más hacen eco en los estudiantes, y en la población de todo el espectro político. Después ya vienen otros temas como la gratuidad o el cómo llegar a eso...” (estudiante movilizado, 19 años)

Ambas problemáticas, una mayor educación pública y el cese del lucro de las universidades, fueron claramente identificadas por todos los entrevistados, dando a entender una eficiente transmisión de estas categorías en el estudiantado movilizado. A esto debemos sumar la manifestación de una marcada dimensión “histórica” del problema educativo en los estudiantes, articulando las reivindicaciones antes señaladas como consecuencia de los periodos históricos y políticos que ha vivido el modelo educativo. Para los estudiantes entrevistados, los gobiernos de la Concertación tienen una clara responsabilidad en la crisis actual del sistema de educación. Durante sus administraciones, la movilización estudiantil había planteado, en varias ocasiones, una serie de críticas al modelo educativo sin obtener una respuesta satisfactoria por parte de las autoridades. Principalmente, el desenlace de las movilizaciones de los estudiantes secundarios del año 2006 dejó en evidencia, según los estudiantes, la falta de una voluntad política para reformar el modelo educativo implementado por la dictadura. En este sentido, en el discurso estudiantil apreciamos la denuncia de una acentuación de la visión de una educación “mercantilizada” durante los últimos gobiernos.

“La crítica era que las políticas del gobierno se han heredado desde muchos años, que la Concertación no se hizo cargo, que este gobierno iba avanzando en la privatización, según la perspectiva de los grupos como que llevan la batuta en esto, entonces claro los problemas eran eso... el financiamiento, mayor gasto público en educación, democratización de la educación, que la gente de los quintiles más bajo pudiera acceder...” (estudiante movilizado, 22 años)

Por otra parte, los relatos señalan que la llegada de un gobierno de derecha al poder se presentó como un factor de gran importancia para el desencadenamiento de las movilizaciones. Si bien las

reivindicaciones educativas son el resultado de un trabajo de base realizado en las universidades durante los años anteriores, en gran parte han sido la serie de errores comunicacionales y políticos cometidos por las autoridades lo que han dado una base para la organización y movilización de los estudiantes¹⁸. Como muchos funcionarios del actual gobierno han tenido cargos directivos en universidades privadas o han hecho inversiones en estas instituciones, los estudiantes denuncian una serie de conflictos de intereses de la clase política al momento de querer reformar el modelo educativo. En este sentido, el gobierno de S. Piñera ha sido percibido por lo estudiantes movilizados como un gobierno orientado hacia el beneficio de los grandes empresarios y de las instituciones de educación privadas ligadas a los partidos de derecha y centro.

“Yo creo el tema del lucro ya había salido en movilizaciones anteriores, incluso me acuerdo que los estudiantes secundarios ya hablaban de eso en 2008, pero en realidad yo creo que se vio influenciado por el gobierno de derecha que está actualmente. La gente lo ve como el gobierno de los empresarios. Al final te das cuenta que los mismos que están ahora en el gobierno son parte de los mismos grupos que son dueños de las universidades...” (estudiante movilizado, 19 años)

“...Esas personas no quieren perder su poder e incluso ahora actúan de una manera antidemocrática en el sentido de que no apelan a la voluntad popular, sino que apelan a sus intereses, por lo tanto jamás van a votar por una educación gratuita y de calidad, por lo tanto nunca vamos a tener una salida.” (estudiante movilizado, 21 años)

En resumen, el discurso estudiantil apunta hacia una serie de transformaciones del rol que actualmente el Estado desarrolla en el sector educativo, sin embargo este discurso también admite que actualmente no existen las instancias que permitan una transformación del modelo educativo, dada la serie de intereses presentes que buscan continuar con los beneficios económicos que genera el actual sistema de educación. Por ello, el discurso de los estudiantes ha devenido en la necesidad

|||||

18 Sebastián Piñera ha sido el primer presidente de derecha electo desde el retorno de la democracia en Chile. Durante su periodo de gobierno (2010-2014) se han producido las principales movilizaciones de estudiantes. Dadas las estrechas relaciones con el sector empresarial, el gobierno de S. Piñera ha sido continuamente criticado por presentar conflictos de intereses en distintas áreas como educación, salud, minería, etc.

de una serie de transformaciones sociales para realizar las reformas educativas deseadas, es decir vemos emerger el sentido dado a la educación dentro del proyecto de sociedad propuesto por los estudiantes.

El problema educativo como un conflicto ideológico

Como hemos indicado en los apartados anteriores, el actual debate en torno al Estado y su rol educativo ha estado marcado por una serie de valores, ideas e intereses que representan a diferentes actores sociales. En este sentido, las últimas manifestaciones estudiantiles fueron un factor detonante para poner en evidencia el debate ideológico que gira en torno a la educación chilena. Durante los más de nueve meses que los estudiantes estuvieron movilizados, las negociaciones entre los dirigentes y las autoridades se vieron claramente detenidas por el choque de sus posturas políticas. El mismo presidente S. Piñera señaló que, desde su perspectiva, “la educación es un bien de consumo” y que en las negociaciones con los estudiantes se han podido ver dos posturas: por una parte un “Estado docente” demandado por los estudiantes, y por otra una “sociedad docente” propuesta por el gobierno, entendida como la libertad de las familias para escoger entre los diferentes tipos de establecimientos, privados o públicos. Como se ha podido apreciar en las entrevistas realizadas, los estudiantes movilizados han manifestado públicamente su desconfianza hacia las autoridades y las instituciones, las que ya no habían respondido a las demandas estudiantiles del año 2006. Los estudiantes, como movimiento, apostaron por una estrategia de imponer su problemática en la agenda mediante la movilización y el llamado a un apoyo ciudadano, dado que las instituciones no son percibidas como espacios de diálogo totalmente válidos, para discutir sobre sus reivindicaciones:

“Yo creo que más que nada era la forma y la concepción que ellos entienden de la educación. No creen, por ejemplo, que todos deberían llegar a la educación superior. Yo creo que eso fue el principal problema, un tema más que nada ideológico. Muchas veces se nos decía que estábamos sobre-ideologizados, a los dirigentes, pero era el mismo caso para ellos. Sin duda están sobre-ideologizados, tanto como nosotros, pero en el sentido contrario.” (estudiante movilizado, 19 años)

“Siento que igual han sido bastante intransigentes en ese sentido. Aunque por otro lado, también pudo haber sido una posibilidad política de ellos, para salir bien posicionados. Por ejemplo, con el aumento de los aportes basales, o algo así, y no lo quisieron básicamente por su ideología, por lo que ellos creen del sistema

económico o social, pero lo pudieron haber hecho.” (estudiante movilizado, 19 años)

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

A lo largo de las movilizaciones, los argumentos técnico-liberales – que históricamente han justificado el modelo educativo– se vieron sobrepasados por la evidencia empírica y la movilización social. Como consecuencia, los marcos ideológicos con los cuales las autoridades político-administrativas gestionan y justifican las políticas educativas, tuvieron que hacerse explícitos frente a los estudiantes y a la ciudadanía. El análisis de los relatos también permitió observar que durante este proceso los estudiantes, al tomar conciencia del amplio respaldo

La reivindicación del rol del Estado en la educación nos ha indicado que todo proyecto educativo sobrepasa sus límites sectoriales, convirtiéndose en una propuesta de la sociedad en su conjunto y origina profundas dinámicas sociales.

ciudadano que recibía el movimiento, comenzaron a sobrepasar el ámbito educativo en sus reivindicaciones, deviniendo demandas con una clara connotación política-institucional¹⁹. En este contexto, se distingue la adopción de una serie de reivindicaciones históricas de otros grupos sociales y políticos afines, más allá del sector propiamente educativo, como son la demanda de un plebiscito para cambiar la Constitución, la implementación de una Asamblea Constituyente, una reforma tributaria, el fin del sistema electoral binominal, entre otras:

“...Avanzando el movimiento han aparecido otros temas. ¿Cómo financiar la educación gratuita? ¿De dónde sacamos los recursos? De una reforma tributaria. Después apareció todo el tema de cambiar el modelo para poder hacer esta reforma tributaria, Asamblea Constituyente, cambio en la Constitución, entonces

19 Debemos indicar que durante el transcurso de las movilizaciones, se realizaron diversas encuestas para evaluar el porcentaje de aprobación de las demandas presentadas por las movilizaciones de estudiantes. Durante los meses de junio, julio y agosto de 2011 estas encuestas mostraban porcentajes cercanos a un 80% de aprobación de las demandas estudiantiles. Las encuestas, igualmente indicaban bajas aprobaciones al modo en que las autoridades actuaban frente a las movilizaciones.

CvE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

ahí han salido todo esos temas que ya en muchas asambleas se han tocado, pero muchos son temas más políticos que universitarios...” (estudiante movilizado, 24 años)

“...Por ejemplo, cuando se interrumpió la discusión en la comisión mixta de educación, en la cual entraron personas pidiendo plebiscito, pidiendo un cambio a nivel constitucional con respecto a la participación, eso también plasma que de una u otra manera acá el conflicto educacional es uno más de los conflictos que se derivaron luego de los acuerdos o pactos entre las cúpulas para llegar a la democracia...” (estudiante movilizado, 21 años)

Finalmente, el desarrollo de las movilizaciones de 2011 nos ha permitido ver las concepciones de sociedad implícitas en el debate educativo. A lo largo de los meses de movilización, en el discurso estudiantil se aprecia el devenir de una reivindicación sectorial educativa a una reivindicación en términos de transformación política del modelo de sociedad existente. Para los estudiantes movilizados, el discurso educativo implica en sí un discurso propiamente político. Las problematizaciones del modelo educativo, realizadas por lo estudiantes, representan también un proyecto de sociedad a construirse durante las próximas décadas en Chile. Los relatos nos develan un cuadro de percepción donde los estudiantes definen su identidad y sus modos de acción colectiva como una propuesta inicial para implementar su modelo social contrario al modelo de mercado que rige la sociedad chilena actual. Según los estudiantes, la reivindicación de una educación pública de calidad para todos se vuelve igualmente una reivindicación de un modelo de sociedad más justo e igualitario, el cual rompe con los esquemas liberales de las políticas y programas implementados durante las últimas décadas.

“...La educación que nosotros planteamos, desde este punto de vista, es una oposición que fractura el sistema actual imperante en el mundo. En Chile tiene su desarrollo más extremo...” (estudiante movilizado, 21 años)

“Si bien yo creo que este movimiento ha gestado ese tipo de solidaridad, de fraternidad, de integración, el desarrollo del conocimiento más allá de su adquisición para ganar plata, si bien se han desarrollado todas estas ideas, yo quiero poner un sentido de realidad para que entendamos que este gobierno está muy lejos de esa lógica, por lo que es imposible llevarlas a cabo...” (estudiante movilizado, 21 años)

“...Siento que en la esencia del movimiento estudiantil está ese interés social. Al fortalecer la educación pública, no se dice que se está fortaleciendo solamente un sector, sino que se fortalece la educación pública entendiendo que es de un país, que es de todos los chilenos, que todos deberían sentirse parte de eso, que todos deberían ser beneficiados con los logros que tiene esa educación pública. De una u otra manera, eso también quizá confronta los paradigmas o ideas que hoy día la sociedad de mercado pueda tener...” (estudiante movilizado, 23 años)

A modo de conclusión

Las reformas realizadas durante las últimas tres décadas a nivel de enseñanza y gestión educativa en Chile nos indican el diseño e implementación de una propuesta liberal de la acción pública: privatización de la gestión de los establecimientos, descentralización administrativa, etc. Estas iniciativas forman parte del conjunto de estrategias que las autoridades político-administrativas, y los actores privados, han iniciado a partir de los años ochenta para organizar y regular la expansión de las políticas neoliberales de gestión de los sectores públicos. En este modelo, la acumulación y concentración del capital, tanto socioeducativo como económico, han sido justificadas principalmente mediante un discurso en base a “criterios de eficiencia”, es decir la toma de decisiones fundadas sobre la relación costo-beneficio, entre muchos otros medios de acción, y donde los problemas educativos son atribuidos a una baja o mala utilización de los recursos.

Si bien estas reformas han promovido al libre mercado, como la herramienta de mayor eficiencia en términos de regulación, la serie de importantes movilizaciones sociales que ha vivido Chile nos muestra que el Estado y su rol en la educación no aparece hoy como una especie en vías de extinción, sino más bien en vías de reivindicación y mutación: el sector público en educación es defendido como una de las piezas clave de los proyectos políticos y sociales que combaten la desigualdad. Por ello, la demanda de un Estado que asegure una educación pública y de calidad ha originado los conflictos sociales más importantes de los últimos años en Chile. El movimiento de estudiantes secundarios de 2006 o el actual movimiento estudiantil de 2011 se han transformado en las principales movilizaciones desde el fin de la dictadura y han puesto en evidencia la desigualdad presente en la totalidad del modelo (OCDE, 2004, 2011).

Si consideramos que cada política educativa es portadora de un problema social al que debe dar respuesta, el rol del Estado y de

la educación pública en Chile será, en gran medida, el resultado de la problematización que el discurso de los estudiantes ha manifestado a la ciudadanía y a las autoridades. El análisis de las entrevistas presentadas en este artículo nos permitió identificar que este discurso progresó desde las reivindicaciones sectoriales educativas, o los problemas socioeconómicos de los estudiantes, a reivindicaciones en términos políticos y sociales. Esta dinámica fue el resultado de las interpretaciones que los estudiantes realizaron sobre el problema educativo, las reacciones que suscitaron sus movilizaciones y los efectos de la movilización sobre su propia identidad colectiva. La emergencia del problema educativo logró un amplio nivel de convocatoria ciudadana, volviéndose una problemática abordada por los medios de comunicación y las autoridades políticas. La entrada del problema público educativo en la agenda política desencadenó una serie de negociaciones entre estudiantes y autoridades de gobierno, las que no siempre finalizaron en acuerdos, dado que durante dicho diálogo las posturas de ambos actores sociales fueron develadas, evidenciando una profunda distancia entre las visiones políticas de ambos sobre el proceso de transformación de las políticas y el modelo educativo.

La reivindicación del rol del Estado en la educación nos ha indicado que todo proyecto educativo sobrepasa sus límites sectoriales, convirtiéndose en una propuesta de la sociedad en su conjunto y origina profundas dinámicas sociales. Por ello, si consideramos que el modelo educativo chileno ha sido construido desde la autoridad técnico-ideológica, sin haber construido un diálogo abierto con la sociedad civil, las movilizaciones nos muestran como respuesta a una ciudadanía organizada que busca crear e instaurar ese debate educativo, un debate jamás realizado desde el retorno a la democracia. La construcción del problema educativo en Chile responde a una nueva lógica de acción pública educativa, en la cual los actores sociales han logrado construir la agenda, obligando a las autoridades a hacer explícitas sus posturas ideológicas, y a definir políticas que enfrenten la demanda ciudadana de abrir un diálogo social para definir el modelo educativo.

Bibliografía

- Aedo, Cristián y Sapelli, Claudio 2001 "El sistema de *vouchers* en educación. Una revisión de la teoría y evidencia empírica para Chile" en *Estudios Públicos* N° 82, pp. 35- 81.
- Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo 2010 "Viejos dilemas y nuevas propuestas en la política educacional chilena" en Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (eds.) *Ecós de la revolución pingüina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional* (Santiago: Pehuén Editores), pp. 11-27.

- Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo 2008 "Debate sobre la educación Chile y propuestas de cambio" en Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (eds.) *La agenda pendiente en educación. Profesores, Administradores y Recursos: Propuestas para la Nueva Arquitectura de la Educación Chilena* (Santiago: Programa de Investigación en Educación Universidad de Chile-UNICEF), pp. 13-45.
- Bourdieu, Pierre 2000 (1987) *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Desclée de Brouwer).
- Brunner, José Joaquín y Ferrada Hurtado, Rocío (eds.) 2011 *Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2011* (Santiago: CINDA-Universia).
- Brunner, José Joaquín; Elacqua, Gregory; González, Soledad; Montoya, Ana María y Salazar, Felipe 2006 *Calidad de la educación. Claves para el debate. La organización de los sistemas escolares en el mundo contemporáneo* (Santiago: Ril Editores/Universidad Adolfo Ibáñez).
- Buisson-Fenet, Hélène 2007 "L'éducation scolaire au prisme de la science politique : vers une sociologie politique comparée de l'action publique éducative ?" en *Revue internationale de politique comparée*, N°3, vol. 14, pp. 385-397.
- Comisión Nacional de Acreditación (CNA-Chile) *Memoria 2006-2010* (Santiago: CNA).
- Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación 2006 *Informe Final* (Santiago: CAP).
- Cornejo, Rodrigo; González, Juan y Caldichoury, Juan Pablo 2007 *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: el caso chileno* (Buenos Aires: Fundación Laboratorio de Políticas Públicas).
- Correa, Rafael y Stahl, Gary 2010 "Presentación" en Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (eds.) *Ecos de la revolución pingüina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional* (Santiago: Pehuén Editores), pp. 7-9.
- Cox, Cristián 2003 "Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX" en Cox, Cristián (ed.) *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile* (Santiago: Editorial Universitaria), pp. 19-112.
- Cox, Cristián (ed.) 2006 *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile* (Santiago: Editorial Universitaria).
- Durán Migliardi, Carlos 2012 "El acontecimiento estudiantil y el viraje del proceso sociopolítico chileno" en OSAL, Año XIII, N° 31 (Buenos Aires: CLACSO).
- Fernandes, Florestan 2008 "En los marcos de la violencia" en Fernandes, Heloisa (comp.) *Dominación y desigualdad: el dilema social Latinoamericano* (Bogotá: Siglo del Hombre/CLACSO), pp. 151-194.
- García-Huidobro, Juan Eduardo y Sotomayor, Carmen 2003 "La centralidad de la escuela en la política educativa chilena de los 90" en Cox, Cristián (ed.) *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile* (Santiago: Editorial Universitaria), pp. 253-315.
- García-Huidobro, Juan Eduardo 2007 "Desigualdad educativa y segmentación del sistema escolar. Consideraciones a partir del caso chileno" en *Rev. Pensamiento Educativo*, Vol. 40, N° 1, pp. 65-85.
- García-Huidobro, Juan Eduardo (ed.) 2004 *Políticas educativas y equidad* (Santiago: Universidad Alberto Hurtado/UNESCO/UNICEF/Fundación Ford).

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- García-Huidobro, Juan Eduardo y Bellei, Cristian 2003 *Desigualdad educativa en Chile* (Santiago: Universidad Alberto Hurtado/Escuela de Educación).
- Garretón, Manuel Antonio 2006 *Del postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario* (Santiago: Random House Mondadori).
- Gutiérrez, Tamara y Caviedes, Cristina 2006 *Revolución pingüina. La primera gran movilización del siglo XXI en Chile* (Santiago de Chile: Editorial AYUN).
- Lascoumes, Pierre y Le Galès, Patrick 2007 *Sociologie de l'action publique* (Paris: Armand Colin).
- Longhui, Augusto 2005 "La teorización de las clases sociales. Coincidencias y diferencias fundamentales de los enfoques marxista y weberiano" en *Revista de Ciencias Sociales* N° 22 (Uruguay: Universidad de La República).
- Méndez, María Luisa y Gayo, Modesto 2007 "El perfil de un debate: movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas" en Franco, Rolando; León, Arturo y Atria, Raúl (coords.) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (Santiago: LOM-CEPAL-GTZ), pp. 121-157.
- Mons, Nathalie 2007 *Les nouvelles politiques éducatives. La France fait-elle les bons choix ?* (Paris: Puf).
- Mons, Nathalie 2004 "Politiques de décentralisation en éducation : diversité internationale, légitimations théoriques et justifications empiriques" en *Revue Française de Pédagogie* N° 146, pp. 41-52.
- Muñoz, Vernor 2011 *El derecho a la educación: una mirada comparativa. Argentina, Uruguay, Chile y Finlandia* (Santiago: UNESCO).
- Muller, Pierre 1995 *Les politiques publiques* (Paris: PUF).
- Nadel, Sifgried 1966 *Teoría de la estructura social* (Madrid: Guadarrama).
- Ortega, Juan; Gamboa, Andrea; Pincheira, Iván; Garcés, Mario y Salvat, Pablo 2006 *Me gustan los estudiantes* (Santiago de Chile: LOM).
- Núñez, Daniel 2012 "Proyecciones políticas del movimiento social por la educación en Chile" en *OSAL*, Año XIII, N° 31 (Buenos Aires: CLACSO).
- OCDE 2011 *Regards sur l'éducation. Les indicateurs de l'OCDE* (Paris: OCDE).
- OCDE 2004 *Revisión de políticas nacionales de educación. Chile*. (Santiago : OCDE)
- Raczinsky, Dagmar y Salinas, Daniel 2008 "Fortalecer la educación municipal. Evidencia empírica, reflexiones y líneas de propuesta" en Bellei, Cristian; Contreras, Daniel. y Valenzuela, Juan Pablo (eds.) *La agenda pendiente en educación. Profesores, Administradores y Recursos: Propuestas para la Nueva Arquitectura de la Educación Chilena* (Santiago: Programa de Investigación en Educación Universidad de Chile-UNICEF), pp. 105-133.
- Rivas, Ricardo 2008 "Dos enfoques clásicos para el estudio de la estratificación social y de las clases sociales" en *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol.17, N° 3, pp. 367-389.
- Ruiz-Tagle Vial, Pablo 2010 "Apuntes para la reforma educacional" en Bellei, Cristian, Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (eds.) *Ecos de la revolución pingüina. Avances, debates y silencios en la reforma educacional* (Santiago: Pehuén Editores), pp. 31-50.

- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio 1999 *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía* (Santiago: LOM).
- Salvat, Pablo; Román, Marcela y García-Huidobro, Juan Eduardo 2012 “Horizonte normativo para una educación justa en sociedades democráticas. Una reflexión desde América Latina” en *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 1(1), pp. 46-78.
- Sembler, Camilo 2006 “Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios” en *Serie Políticas Sociales* N° 125 (Santiago de Chile: CEPAL).
- Torres, Rodrigo 2010 “Juventud, resistencia y cambio social: el movimiento de estudiantes secundarios como un “actor político” en la sociedad chilena post-Pinochet (1986-2006)”, Ponencia presentada en el VI Congreso del Consejo Europeo de Investigación sobre América Latina (CEISAL), 30 de junio al 3 de julio, Toulouse. Recuperado el 28 septiembre 2012 en <<http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/49/88/69/PDF/RodrigoTorres.pdf>>.
- Torres, Rodrigo 2012 “El análisis comparado internacional y los nuevos contextos socioeducativos: el diálogo “global-local” en Rodríguez, Yajaira (comp.), *Educación, cultura, política y sociedad en América Latina: un diálogo en construcción* (Carabobo: CIAECIS-Universidad de Carabobo) pp. 213-229.
- Torres, Rodrigo y Costa, Paola 2012 “Uso e impacto de las redes sociales de Internet sobre las movilizaciones juveniles en Chile: ¿hacia nuevas formas de organización colectiva?” en Souza, Maria Dolores, Cabello, Patricio y Del Valle, Carlos (eds.) *Medios, Edades y Cultura* (Temuco: Universidad de la Frontera) pp. 82-112.
- Torres Rodrigo y Zenteno María Elisa 2011 “El sistema de educación superior: una mirada desde las instituciones y sus características” en Jiménez de la Jara, Mónica y Lagos, Felipe (dirs.) *Nueva geografía de la educación superior y de los estudiantes. Una cartografía del sistema chileno, su actual alumnado y sus principales tendencias* (Santiago: Universidad San Sebastián), pp. 13-77.
- Wright, Erik Olin 1993 “Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases” en *Revista Zona Abierta*, N° 59-60, Madrid, pp. 17-73.
- Van Zanten, Agnès 2011 *Les politiques d'éducation* (Paris: PUF).

CyE
Año V
N° 10
Segundo
Semestre
2013

El proceso de cambio en Bolivia

Una mirada institucionalista desde la perspectiva de la descolonización

Patricia Suárez Suárez

Resumen

Como parte de un proceso de refundación y descolonización estatal, desde 2006 se viven en Bolivia profundos cambios que implican una serie de reformas políticas, económicas y sociales. Este ensayo analiza el proceso de institucionalización del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia en el marco de la perspectiva de descolonización de la visión de desarrollo del gobierno del Movimiento al Socialismo. Haciendo uso del enfoque de la nueva economía institucional propuesto por Daron Acemoglu, Simon Johnson y James Robinson, se examina hasta qué punto la nueva Constitución Política del Estado sienta las bases para la construcción de una nueva

Abstract

Since 2006, Bolivia has been going through deep changes, as part of a process to refund and decolonize the state, which involves a series of transformations in the political, economic and social spheres. This essay presents an analysis of the process of institutionalization of the new Plurinational State of Bolivia, from the decolonization perspective of the development view of the government of the Movement Toward Socialism. Using the approach of the new institutional economy of Daron Acemoglu, Simon Johnson and James Robinson in the sense that only institutions with certain characteristics can enable economic growth, we examine to which extent the new Bolivian Constitution provides the conditions

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

institucionalidad estatal que facilite el desarrollo económico a largo plazo y supere los problemas de exclusión, desigualdad y concentración del poder político.

for the construction of a new state institutionality which is capable of overcoming the problems of exclusion, inequality and concentration of political power and which enables long-term economic growth.

Patricia Suárez Suárez

Economista por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Maestría en Planificación y Economía Política del Desarrollo por el Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA). Especialista en temas de desarrollo. Trabajó en proyectos para el desarrollo en diferentes organismos de cooperación internacional en Nueva York y Bolivia (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina de Servicios para Proyectos, Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) y como Directora de Operaciones del Tesoro en el Ministerio de Hacienda de Bolivia. Actualmente se desempeña en el CIDES-UMSA como coordinadora asociada de la Oficina Regional de Coordinación de Sudamérica del Programa Suizo NCCR Norte-Sur.

Elena Patrica Suárez Suárez is an economist from Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, with a Master ‘s in Planning and Political Economics of Development at the Postgraduate Program in Development Sciences at Universidad Mayor de San Andrés. She specializes in development issues. At present she is the associate coordinator of the South American Regional Coordination Agency of the Swiss Program North-South NCCR, at CIDES-UMSA



Palabras clave

1| Bolivia 2| Colonialismo 3| Descolonización 4| Institucionalismo 5| Instituciones
6| Proceso de cambio 7| Poder político

Keywords

1| Colonialism 2| Decolonization 3| Institutionalization 4| Institutions 5| Process of
change 6| Political power



Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

SUÁREZ SUÁREZ, Patricia. El proceso de cambio en Bolivia: una mirada
institucionalista desde la perspectiva de la descolonización. *Crítica y Emancipación*,
(10): 215-248, segundo semestre de 2013.

El proceso de cambio en Bolivia

Una mirada institucionalista desde la perspectiva de la descolonización

Introducción

Desde el año 2006 se viven en Bolivia profundos cambios, como parte de un proceso de refundación y descolonización estatal, que implican una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales.

Partiendo del enfoque de Daron Acemoglu, Simon Johnson y James Robinson (2001, 2003, 2004, 2012) de que sólo instituciones con ciertas características pueden facilitar el crecimiento económico, estudiaremos hasta qué punto la nueva Constitución Política del Estado aprobada en el año 2008 sienta las bases para un cambio institucional en términos de: a) el reconocimiento de derechos perdidos de los pueblos excluidos, b) la generación de escenarios de participación política y de inclusión de los sectores marginados de la sociedad y, c) mayor igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad boliviana.

El proceso de cambio implica una transformación del Estado-nación Republicano en un Estado Plurinacional, con desafíos enormes en la construcción de una nueva institucionalidad estatal que reemplace la heredada de su pasado colonial. Entendiendo que las instituciones están determinadas por la sociedad o por parte de ella, y de que éstas se construyen en función de los intereses del grupo de la sociedad que tiene mayor poder político (Acemoglu *et al.*, 2004), el problema surge cuando las instituciones benefician a una élite gobernante y no así a la sociedad en su conjunto, y por lo tanto no favorecen el desarrollo económico.

¿Qué nos dice la teoría?

Acemoglu, Johnson y Robinson son economistas del desarrollo que realizaron diferentes trabajos respecto a los determinantes del desarrollo económico, entre ellos el colonialismo y las instituciones. La premisa es que las diferencias en las instituciones económicas son la causa fundamental de las diferencias en el crecimiento económico de los países. Vale decir, mejores instituciones generan mayor crecimiento, lo que significa que hay países que tienen instituciones inclusivas (buenas) y otros que tienen instituciones extractivas (malas). ¿Qué

caracteriza a una institución inclusiva? Las instituciones inclusivas tienen tres características:

- 1| Garantizan derechos de propiedad para gran parte de la sociedad;
- 2| Limitan las acciones de los grupos poderosos (élites y políticos, entre otros); y
- 3| Brindan cierto grado de igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad (Acemoglu, 2003: 27).

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

***En diciembre de 2005, el
Movimiento al Socialismo (MAS)
gana las elecciones nacionales de
Bolivia con una histórica mayoría
del 54% de los votos, triunfo
electoral que definitivamente
modificó la composición del sistema
de partidos totalmente en crisis.***

Si aceptamos que las instituciones son endógenas y están determinadas por la sociedad o por parte de ella, dichos autores consideran que las instituciones económicas influyen en la estructura de los incentivos económicos (por ejemplo los derechos de propiedad, que son un incentivo para invertir) de actores económicos clave de la sociedad y de esta manera ayudan a una asignación más eficiente de los recursos. Es decir, las instituciones económicas no sólo determinan el potencial del crecimiento económico agregado de la economía sino una serie de resultados fruto de ello, tales como la distribución de los recursos (Acemoglu *et al.*, 2004: 5).

¿Cómo escoge una sociedad a las instituciones que organizan su economía y sociedad en su conjunto? Acemoglu *et al.* sostienen que las instituciones son elegidas de manera colectiva por la sociedad, básicamente en base a los resultados económicos que éstas implican. Dado que diferentes instituciones económicas resultan en distintas distribuciones de recursos, existe un conflicto de intereses respecto a la elección de las instituciones económicas. El conflicto se resuelve a través de la distribución del poder político. El grupo que tiene mayor poder político es el que presumiblemente asegura el conjunto de instituciones económicas de su preferencia, que obviamente están en función de sus intereses.

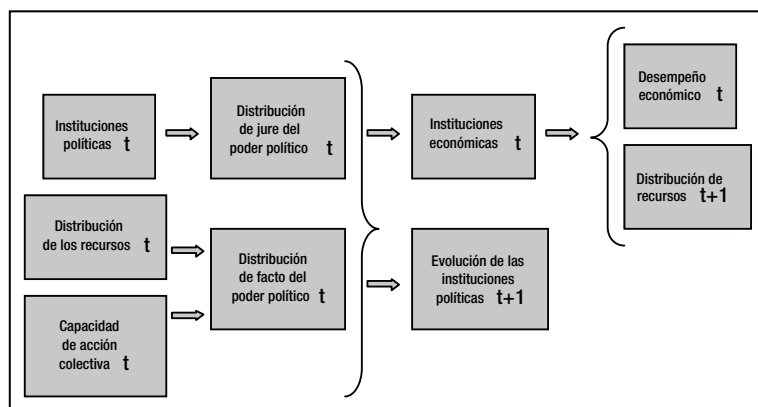
PATRICIA SUÁREZ SUÁREZ

Dichos autores presentan entonces una nueva variable: el poder político. Consideran que la distribución del poder político también es endógena y que éste último tiene dos componentes: el poder político “de jure” y el poder político “de facto”. El poder político de jure se refiere al poder que se origina en las instituciones políticas, que al igual que en el caso de las instituciones económicas determinan los incentivos y restricciones de los actores de la sociedad pero esta vez en la esfera política (políticos y élites políticas).

En cambio, el poder político de facto se refiere al poder político que tienen ciertos grupos de individuos, el cual no les es asignado por las instituciones políticas sino que lo obtienen a través de sus propios medios vía manifestaciones, protestas (pacíficas o violentas), el uso de armas u otros para imponer su voluntad en la sociedad. Este tipo de poder tiene dos fuentes: la primera, la habilidad del grupo en resolver su problema de acción colectiva; la segunda depende de sus recursos económicos, que determinan su habilidad para hacer buen o mal uso de las instituciones políticas existentes.

Como se puede apreciar en el siguiente esquema, a pesar de que las instituciones económicas constituyen un factor importante para el desempeño económico de una sociedad, éstas a su vez son endógenas ya que están determinadas por las instituciones políticas, por la distribución de los recursos y por la capacidad de acción colectiva.

Esquema 1



Fuente: Acemoglu *et al.*, 2004.

El grado de participación de la sociedad en la detención del poder político es fundamental para la emergencia de buenas instituciones económicas que generen crecimiento. Si el poder político es detentado

por una élite que solo defiende sus intereses, las instituciones económicas posiblemente estarán diseñadas de manera tal que una mayoría de la sociedad no pueda formar parte de la actividad económica y por consiguiente no habrá igualdad de oportunidades para todos e indirectamente habrá exclusión.

En el caso de los países colonizados, entenderíamos que el poder de las élites coloniales es heredado por una pequeña parte de la clase dominante de esos países, que monopoliza la distribución del poder político y por consiguiente limitan cambios en la institucionalidad económica y política que van en contra de sus intereses. Esta élite no es inmutable, es decir puede cambiar a lo largo del tiempo, pero de alguna manera su surgimiento y su prevalencia se explican por el tipo de institucionalidad que fue construida en la colonia. Al respecto, Acemoglu y Robinson (2012) hacen hincapié en la dificultad de construir instituciones inclusivas sobre las cenizas de instituciones extractivas, que es el caso de muchos países colonizados como Bolivia.

El surgimiento del Movimiento al Socialismo

En diciembre de 2005, el Movimiento al Socialismo (MAS) gana las elecciones nacionales de Bolivia con una histórica mayoría del 54% de los votos, triunfo electoral que definitivamente modificó la composición del sistema de partidos totalmente en crisis, desgastado y con una total falta de representatividad. El MAS se origina en el movimiento cocalero y una de sus características es su relación con los movimientos sociales. Si bien la capacidad de movilización e incidencia política de las organizaciones sociales es una característica de Bolivia, la emergencia del movimiento campesino e indígena que constituye la base del MAS la fortalecieron aún más (Mayorga, 2009).

Si repasamos un poco la historia, observaremos que la reacción al modelo económico neoliberal implantado en el país desde 1985 se tradujo en una serie de luchas que se inician en el año 2000 con la Guerra del Agua¹ y la emergencia de demandas sociales canalizadas a través de la conformación de diferentes organizaciones sociales indígenas tanto de tierras bajas como de tierras altas. El movimiento cocalero, de origen más bien sindical, es otro actor social importante

1 La denominada "Guerra del Agua", liderada por la Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida en la ciudad de Cochabamba, fue una lucha desarrollada entre enero y abril de 2000 que canalizó la resistencia social iniciada por un incremento en las tarifas del cobro de dicho servicio por la empresa Aguas del Tunari, adjudicataria de la empresa multinacional Betchel.

cuyo protagonismo coadyuvó en la necesidad de creación de un instrumento político que pueda canalizar estas nuevas demandas sociales.

Es así que con el surgimiento del MAS² como nueva fuerza política alternativa en 2002, cuando ocupa un importante segundo lugar en las elecciones nacionales con un 21%, y luego con la contundente victoria electoral del año 2005, surge una nueva modalidad de relacionamiento entre Estado y movimientos sociales.

Los fuertes disturbios sociales ocurridos en octubre de 2003 que llevaron a la caída del ex presidente y jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Gonzalo Sánchez de Lozada, y la posterior renuncia de su sucesor Carlos D. Mesa Gisbert en junio de 2005, fueron el principio del fin de una democracia asentada en partidos políticos con representación parlamentaria que tuvieron el poder entre 1985 y 2003.

Las elecciones de 2005 –con la victoria del Movimiento al Socialismo y la presidencia del líder cocalero Evo Morales– son un hecho histórico que marca el cambio en los actores políticos de la sociedad boliviana y que se da en el marco de un contexto histórico-político particular, con condiciones que posibilitaron el nacimiento del nuevo Estado Plurinacional. La incursión del MAS en el Parlamento boliviano con una amplia mayoría parlamentaria quiebra el monopolio político ejercido por el bloque político y económico dominante. El tener por primera vez un presidente de origen indígena simboliza además un empoderamiento de los grupos marginados de la sociedad y un alejamiento del escenario político del núcleo de dominación preponderante desde la independencia del país. Como indica Luis Tapia, históricamente el presidente era siempre el representante de la clase dominante, por lo cual la figura de Evo Morales tiene además una representación cultural (Tapia, 2007: 151). Ello constituye definitivamente un punto de inflexión que coloca los cimientos de un horizonte histórico que plantea un cambio profundo en las estructuras del Estado colonial monocultural.

Analizando brevemente la sociedad boliviana desde la noción de *forma primordial* de René Zavaleta (Tapia, 2002: 282-325), a partir de las articulaciones internas de la sociedad en términos de clases sociales y de estructuras políticas, económicas y sociales, vemos que impera un desencuentro histórico entre Estado y sociedad. Prevalce una sobreposición de varios tipos de sociedad que existen de manera desarticulada, por lo cual no hay una buena forma primordial.

|||||

2 El movimiento originario campesino fundó en 1995 el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP), que luego se convirtió en MAS-IPSP.

En este análisis Zavaleta destaca asimismo el estudio del conjunto de mediaciones institucionales entre ambas dimensiones (Estado y sociedad). Al respecto, para Luis Tapia (2007) Bolivia más que pluricultural es plurisocietal (varios tipos de sociedades y varios tipos de sistemas de sociedades que coexisten). Siguiendo la categoría conceptual de *momento constitutivo* de Zavaleta –entendida como la articulación histórica de cambio en la relación entre Estado y sociedad– la victoria electoral del MAS en el año 2005 constituye un momento constitutivo para el Estado boliviano, interpretado como una oportunidad histórica para alcanzar una nueva forma primordial.

Cuando hablamos de descolonización nos referimos a un concepto integral, una descolonización económica, política, cultural, social, pero también a una descolonización mental, que quizás es la más abstracta, difícil de alcanzar...

En este sentido, con esta compleja realidad social del país la construcción de una nueva institucionalidad estatal que refleje la sociedad pluricultural boliviana y supere el desencuentro histórico entre Estado y sociedad –en este caso sociedades– es un reto que implica un difícil proceso de cambios políticos, económicos y sociales que no son de corto plazo.

¿Por qué se busca descolonizar?

A pesar de profundos procesos de mestizaje cultural, en Bolivia coexisten varias nacionalidades y culturas. Si bien en la Constitución Política del Estado reformada en 1994 se reconoce a la sociedad boliviana como multiétnica y pluricultural, el Estado seguía siendo monocultural. Es recién en la nueva Constitución Política del Estado de 2009 que se reconoce al Estado como plurinacional.

Lo plurinacional constituye uno de los pilares de la nueva Constitución y ello está directamente relacionado con la necesidad de cambiar la identidad cultural boliviana existente, en tanto surgió de un Estado republicano monolingüe y monocultural, y por tanto excluyente. Al ser Bolivia un país que pasó por siglos de colonización, existen diferenciaciones étnicas y clasificaciones raciales derivadas de la colonia que se traducen en estructuras de dominación colonial

primero externa y luego interna, donde en última instancia siempre los indígenas son los dominados y discriminados. Estas relaciones de dominación que se traducen en estructuras de poder que Aníbal Quijano (1999) llama “colonialidad del poder”, se reflejan en la estructura e institucionalidad estatal vigente durante la época republicana.

Ejemplos de discriminación y racismo como los acontecimientos del 23 y 24 de mayo de 2008 en la ciudad de Sucre³, donde indígenas fueron terriblemente humillados y maltratados en la plaza principal⁴; o el reciente caso de una Licenciada en Derecho, indígena del Norte de Potosí, cuya vestimenta típica en la fotografía de graduación de la universidad fue alterada para “ocultar” su situación de indígena, son pruebas del racismo imperante en nuestra sociedad que –considerando que vivimos en un Estado de derecho– resultan inadmisibles. Esta realidad vigente aún después de más de 188 años de independencia es sólo una muestra de la dura tarea que implica la descolonización.

En este sentido, y considerando el contexto del surgimiento y ascenso al poder del Movimiento al Socialismo, el actual proceso de cambio que vive Bolivia tiene como marco político global la descolonización del Estado (Puente, 2011a: 345), que se refleja en acciones específicas como los cambios instituidos en la nueva Constitución Política del Estado, la creación del Viceministerio de Descolonización como parte del Ministerio de Culturas, o en acciones simbólicas como el establecimiento del 12 de octubre (ex Día de la raza o del descubrimiento de América) como Día de la Descolonización. Como indica Frantz Fanon, “La descolonización, como se sabe, es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslúcida a sí misma, sino en la medida exacta en que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido.” (Fanon, 2009: 31). Toda descolonización es un logro, por lo tanto un reto y un proceso de largo aliento.

En base a algunos rasgos principales de una estructura colonial, presentados por Rafael Puente (2011a: 346), establecemos a

3 En virtud de dichos lamentables acontecimientos, el 14 de junio de 2011 se promulgó la Ley 139, que declara el 24 de mayo de cada año como “Día nacional contra el racismo y toda forma de discriminación”. <www.vicepresidencia.gob.bo>

4 La visita prevista por el presidente Evo Morales a Sucre el 24 de mayo de 2008 ocasionó una protesta por parte del Comité Interinstitucional que llevó al descontrol de una turba compuesta por cívicos, políticos y estudiantes, que tomaron como rehenes a campesinos, los golpearon, obligándolos a quitarse la ropa, quemar sus wiphalas, sus ponchos, besar la bandera departamental y lanzar insultos contra Evo Morales.

continuación algunas características importantes, tanto económicas como políticas y sociales:

- Sometimiento a intereses económicos foráneos (usurpación de los recursos naturales).
- Organización de la sociedad y del Estado en función a intereses ajenos.
- Dominación cultural extranjera en desmedro de la identidad cultural originaria.
- Exclusión política, social, cultural y económica.
- Pérdida de identidades étnicas y culturales de los pueblos y naciones originarias.
- Racismo, discriminación y otras formas de sumisión y subordinación.
- Eliminación de las instituciones y formas de organización de los pueblos y naciones originarias.

Cuando hablamos de descolonización nos referimos a un concepto integral, una descolonización económica, política, cultural, social, pero también a una descolonización mental, que quizás es la más abstracta, difícil de alcanzar, intangible en sus avances y de más largo plazo, para lo cual ésta debe ir acompañada de reformas en la educación. Al respecto, es interesante el punto de vista de José Luis Saavedra (2010) en cuanto a la descolonización, entendida como una propuesta estatal pero también societal, ya que considera que representa no sólo un desafío y una responsabilidad gubernamental, sino también de todos los ciudadanos del país.

Descolonizar implica entonces recuperar la identidad étnica y la identidad cultural de los pueblos originarios, y se traduce o deriva en el reconocimiento de derechos perdidos. En el marco del relacionamiento entre el concepto de descolonización y plurinacionalidad, Luis Tapia enfatiza la noción de complementariedad reforzada por la reciprocidad en el concepto de plurinacionalidad, no sólo en el entendido de un reconocimiento de diferentes culturas, sino de un nuevo tipo de relacionamiento entre pueblos y culturas, en contraposición a las relaciones coloniales de subordinación, exclusión, explotación, siendo por consiguiente la complementariedad uno de los ejes de la descolonización (Tapia, 2011c: 148).

Finalmente, mencionar que en este difícil proceso de descolonización para Boaventura de Sousa Santos es necesario lo que

llama un “periodo transicional” en el que haya un tiempo de discriminación positiva a favor de los pueblos excluidos (de Sousa Santos, 2008: 150). Aparentemente los muchas veces excesivos simbolismos utilizados por el gobierno del MAS parecen estar enmarcados en esta lógica.

Colonialismo, poder político y desarrollo económico

El hecho de que las elecciones del año 2005 hayan dado como resultado el tener el primer Presidente indígena de Bolivia –que en su condición de tal accede al poder político–, representa un significativo avance para una sociedad como la boliviana, mayoritariamente indígena. El recordar lo que el presidente Evo Morales mencionaba en su discurso inaugural el día de su posesión en el Parlamento, de que hace algunos años los indígenas tenían prohibido ingresar a la Plaza Murillo y hoy en día un indígena es presidente, más allá de todo simbolismo es una realidad y, definitivamente, un hito.

En este contexto, es difícil imaginar tener un presidente indígena y mantener las mismas estructuras de poder político. Si bien el triunfo del MAS con Evo Morales a la cabeza recoge las demandas sociales y la necesidad de cambios en la sociedad boliviana, que se traducen entre otros en la nacionalización de los hidrocarburos y la Asamblea Constituyente, el MAS en el gobierno representó un cambio significativo en la distribución del poder político. Es por ello que este proceso de cambio tiene mucha resistencia de los sectores tradicionalmente dominantes de la sociedad que detentaban el poder político. Desde la perspectiva de Acemoglu *et al.*, este proceso es una muestra de cómo la capacidad de acción colectiva influye en la distribución del poder político de facto y genera un cambio en las instituciones políticas y un cambio de la élite política y económica dominante.

Bolivia, al haber sido colonia española y haber atravesado por un tipo de colonialismo extractivo donde lo que primaba era la explotación de las riquezas naturales, heredó una institucionalidad estatal colonial que le fue impuesta y que fue construida en base a la exclusión de los pueblos y naciones originarias, quienes estaban marginados del poder político. Dicho patrón colonial sustentado en el control político y la explotación económica determinó un modelo de construcción de Estado cuya estructura económica estaba bajo el clásico modelo de desarrollo colonial, basado en la exportación de materias primas y la importación de productos manufacturados. Al respecto, siguiendo el enfoque de Acemoglu *et al.*, si consideramos que las instituciones políticas son las que determinan quién detenta el poder en una sociedad, cuanto mejor distribuido está el poder político, mayores

las posibilidades de construir instituciones económicas inclusivas que fomenten el desarrollo.

En este marco, el MAS tuvo y tiene la responsabilidad histórica de transformar un Estado-nación excluyente heredado de las estructuras coloniales y caracterizado por un monopolio del poder político en un Estado Plurinacional incluyente que promueva la igualdad de derechos, asegurando también una distribución democrática del poder político. Si bien es innegable que hoy en día existe una mayor representación indígena, tanto en la Asamblea Legislativa Plurinacional, en el Poder Ejecutivo, las gobernaciones departamenta-

(...) el nuevo texto constitucional tiene gran trascendencia no sólo como documento constitutivo, sino por todo el proceso que significó desde sus inicios en 1990, proceso en el que participaron una diversidad de actores políticos y sociales.

les y el Poder Judicial, eso no es todo ni suficiente. El reto es realizar una verdadera transformación que requiere de cambios profundos y no necesariamente fáciles de lograr en una sociedad tan compleja como la boliviana, con formas de participación política reales y efectivas de los pueblos y naciones excluidos.

El proceso de institucionalización del Estado Plurinacional de Bolivia

La Asamblea Constituyente

En 1990 la Marcha por el Territorio, la Dignidad y la Vida de los indígenas de tierras bajas de Bolivia buscaba un reconocimiento cultural y territorial, y por primera vez reclama una Asamblea Constituyente. Sin embargo, es recién diez años más tarde que primero la Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida y luego los movimientos sociales retoman la idea de una Asamblea Constituyente, que finalmente fue un elemento central del programa político del Movimiento al Socialismo junto con la nacionalización de los hidrocarburos.

Los crecientes pedidos de convocatoria para una Asamblea Constituyente integran el conjunto de demandas sociales de fines de los noventa, como resultado, entre otros, de la pérdida de legitimidad del

sistema de partidos y del modelo económico neoliberal. La Asamblea Constituyente era vista como un mecanismo para realizar los profundos cambios necesarios en la sociedad boliviana, por lo cual existió una verdadera campaña a favor de la Asamblea, en la que participaron no sólo los movimientos sociales y organizaciones indígenas, sino también fuerzas políticas de izquierda e intelectuales. Desde la lectura de Acemoglu *et al.*, a través de su capacidad de acción colectiva las organizaciones sociales ejercen su poder político de facto, que determina un cambio en las instituciones políticas –léase aprobación por el Congreso de la Ley de Convocatoria– que finalmente lleva a la realización de la Asamblea.

Es así que la Asamblea Constituyente fue convocada mediante Ley Nº 3.364 del 6 de marzo de 2006 e instalada cinco meses después, el 6 de agosto de 2006, como un órgano deliberante y de decisión. Estuvo conformada por 255 asambleístas, 142 representando al Movimiento al Socialismo y 113 a otras fuerzas políticas y ciudadanas (www.laconstituyente.org). Cabe mencionar que siguiendo la línea de simbolismos utilizada por el Movimiento al Socialismo, la Asamblea inició sus sesiones en Sucre, una ciudad tradicionalmente conservadora, donde la presencia de los indígenas de los pueblos y naciones originarios mostraba el comienzo de una nueva era, incluyendo por primera vez la participación indígena en la tradicional parada militar del 6 de agosto junto con las Fuerzas Armadas (Lazarte, 2009: 207). Definitivamente, una forma de mostrar el empoderamiento indígena que se iniciaba con la Asamblea.

A pesar de que algunos opositores consideraban que las reformas constitucionales podían realizarse sin necesidad de una nueva Constitución, y de críticas a la forma de la convocatoria⁵, la Asamblea Constituyente contó con la postulación de veinticinco participantes de diferentes partidos y frentes políticos, así como de agrupaciones ciudadanas, de los cuales fueron acreditados dieciséis. La Asamblea fue un interesante escenario de encuentro intercultural que reflejaba la diversidad de la sociedad boliviana con asambleístas de distintas regiones, clases sociales y grupos étnicos, y fue la primera Asamblea “genuinamente democrática” de toda la historia de Bolivia, ya que nunca antes mujeres, indígenas y otros grupos sociales fueron parte de un proceso constituyente (Peñaranda, 2009: 112-113).

Es por ello que el nuevo texto constitucional tiene gran trascendencia no sólo como documento constitutivo, sino por todo

|||||

el proceso que significó desde sus inicios en 1990, proceso en el que participaron una diversidad de actores políticos y sociales. Lo que Boaventura de Sousa Santos llama “constitucionalismo emancipatorio”, ya que surge desde abajo –desde las bases– como una demanda social que se “constitucionaliza”.

La Asamblea fue el primer escenario donde los sectores sociales representados luchaban por incluir sus demandas en la Constitución, como una muestra del ejercicio de sus derechos ciudadanos y de participación política. Lamentablemente esto llevó a una serie de desencuentros y contradicciones al momento de redactar un texto constitucional consensuado. A pesar de ello, la aprobación del nuevo texto constitucional fue un logro para la sociedad boliviana en su conjunto, reconocido incluso a nivel internacional, y sentó las bases para importantes cambios políticos, económicos y sociales. Citando a Albert Noguera: “[...] el actual texto constitucional supone una ruptura importante con la tradición constitucional del país y establece un nuevo régimen no sólo más avanzado con respecto al existente en el país, sino también totalmente vanguardista a nivel del constitucionalismo mundial comparado.” (Noguera, 2011: 83).

La nueva Constitución Política del Estado

La nueva Constitución Política del Estado fue aprobada en 2008, en medio de una serie de conflictos políticos originados por demandas de autonomías departamentales y la capitalía para Sucre. Posteriormente fue modificada en el Congreso y aprobada en referéndum nacional el 25 de enero de 2009 con un 61,43% de los votos. Días después la nueva Carta Magna fue promulgada por el presidente Evo Morales el 9 de febrero de 2009, fecha en la que entró en vigencia (www.oep.org.bo).

La aprobación de la NCPE es un paso importante hacia la transformación del Estado boliviano, proceso que tiene como uno de sus ejes la descolonización. La nueva Constitución es una herramienta de descolonización cuya implementación se realiza a través de instrumentos institucionales. El desafío no sólo es construir una nueva institucionalidad estatal acorde con el mandato constitucional, sino transformar la estructura institucional imperante. Este proceso de construcción institucional debe enfrentar la propia complejidad del nuevo concepto de pluralidad y los conflictos y tensiones que su aplicación implica. La operativización de la NCPE conlleva una agenda política difícil que tiene que luchar en un escenario de confrontación entre los nuevos actores (indígenas) y los viejos actores (élite privilegiada).

La flamante Constitución plantea un nuevo modelo de desarrollo económico social que establece derechos sociales, políticos,

económicos y culturales. Entre los mayores conflictos discutidos durante su elaboración estuvieron los relacionados con la defensa de los recursos naturales, la inclusión de los pueblos indígenas en la estructura estatal y las autonomías regionales. La nueva Carta Magna tuvo el reto de constitucionalizar los temas estratégicos para la descolonización del Estado, pero el mayor desafío se encuentra en su implementación a través de mecanismos institucionales que concreten la construcción del nuevo Estado Plurinacional. Como dice Luis Tapia: “Una constitución convierte una serie de principios políticos en conjunto de instituciones y de normas para dirigir esas instituciones y a través de ellas dirigir el conjunto de la articulación de procesos históricos y sociales en un país.” (Tapia, 2007: 104).

Los cambios en la nueva Constitución

El nuevo texto constitucional suele analizarse de acuerdo a los aspectos novedosos incorporados en el mismo, tales como la especial atención a la protección de los derechos sociales, la democratización del Estado y la sociedad a través de los derechos políticos, la plurinacionalidad y los derechos de los pueblos y naciones indígenas⁶. No obstante, en este artículo presentamos un análisis desde los siguientes tres ejes de estudio, que vienen de la perspectiva institucionalista de la teoría económica (planteados por Acemoglu, 2003) y relacionados con la creación de instituciones inclusivas que fomenten el desarrollo:

- 1| Derechos de propiedad para gran parte de la sociedad.
- 2| Límites a las acciones de los grupos poderosos para evitar la monopolización del poder político.
- 3| Mayor igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad.

Los derechos de propiedad

Los derechos de propiedad son considerados básicos para crear incentivos y condiciones para el desarrollo económico, y normalmente están incluidos en los regímenes de derechos instituidos en las constituciones. Por las implicaciones que tiene el establecimiento de reglas y regulaciones para los derechos de propiedad, suele ser uno de los componentes más controversiales a la hora de redactar un texto constitucional.

|||||

6 Albert Noguera Fernández realiza un interesante análisis sobre los rasgos novedosos de la nueva Constitución (Noguera, 2011: 63-83).

Desde la teoría microeconómica los derechos de propiedad están asociados con el derecho a la posesión y uso de bienes económicos, que permite crear incentivos para la inversión y el consiguiente incremento en los ingresos. Sin embargo, normalmente estos derechos y esta lógica de incentivos se refieren a la propiedad individual o empresarial. En cambio, existen otro tipo de derechos como los de propiedad de la tierra, los derechos sobre el acceso y uso a recursos naturales, derechos al uso de bienes de uso común, derecho a la propiedad de los recursos naturales no renovables (hidrocarburos, minerales, etc.), que son muy importantes para el desarrollo econó-

El nuevo texto Constitucional sigue respetando y protegiendo los derechos de propiedad privada individual y colectiva, como en la anterior Constitución, sin embargo enfatiza más todavía los derechos colectivos y los derechos de acceso y uso.

mico y son establecidos incorporando también la propiedad colectiva o comunitaria.

En su Artículo 306, la nueva Constitución Política del Estado define el modelo económico boliviano como plural, estableciendo las formas de organización económica, comunitaria, estatal, privada y social cooperativa. Al reconocer diversas formas de organización económica, también establece diferentes formas de propiedad. Si bien los derechos de propiedad estaban incluidos en la anterior Constitución (Arts. 7 y 22), actualmente están reconocidos en el Art. 56 como derecho a la propiedad privada individual o colectiva, siempre que cumpla una función social, garantizándose asimismo la sucesión hereditaria. En cuanto a los derechos de propiedad individuales y colectivos sobre la tierra, éstos son reconocidos en los Arts. 311, 315 y 349. Aunque los derechos de propiedad comunitarios también estaban comprendidos en la Constitución anterior (Arts. 167 y 171), en la actual se los incluye en el Art. 393 y se los complementa con los derechos de propiedad particular, comunitaria o colectiva al interior de territorios indígena originario campesinos en el Art. 394, garantizando una vez más el derecho a la sucesión hereditaria. El Art. 397 integra los derechos de la propiedad agraria con el tema de la función social, incorporando el reconocimiento de las normas propias de las comunidades en

el cumplimiento de la función social. El derecho a la titulación colectiva de tierras y territorios de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos se encuentra especificado en el Art. 30.

Dado que en el Artículo 1 de la nueva Carta Magna el Estado boliviano se constituye como Comunitario, el reconocimiento explícito de la existencia de comunidades además de individuos, supone una afirmación de los derechos colectivos, no sólo en términos de derechos de propiedad sino también de derechos de acceso y uso. Los derechos al acceso, uso y explotación de recursos naturales renovables y no renovables están expresados en los Arts. 349 y 357 para los recursos naturales, Art. 359 para los hidrocarburos, Arts. 369, 370, 371 y 372 para los minerales, Arts. 373 y 374 para los recursos hídricos, Arts. 386, 387 y 388 para los recursos forestales. El reconocimiento y el derecho al manejo y uso de estos recursos por parte de las comunidades y organizaciones indígenas originarias campesinas están explicitados en el Art. 374 para los recursos hídricos y en el Art. 388 para los recursos forestales.

Por otro lado, la nueva Constitución en su Art. 398 prohíbe el latifundio entendido como “[...] la tenencia improductiva de la tierra; la tierra que no cumpla la función económica social; la explotación de la tierra que aplica un sistema de servidumbre, semi-esclavitud o esclavitud en la relación laboral o la propiedad que sobrepasa la superficie máxima zonificada establecida en la ley. En ningún caso la superficie máxima podrá exceder las cinco mil hectáreas.”⁷ Cabe destacar que en la anterior Constitución solamente no se lo reconocía, en cambio en la actual queda expresamente prohibido. Lo propio sucede con el establecimiento de una superficie máxima de cinco mil hectáreas que tampoco figuraba en la Constitución anterior.

Asimismo, en general se observa la idea recurrente de propiedad de los recursos naturales por parte del pueblo boliviano, así como del beneficio de su aprovechamiento y uso (Art. 353), con un claro rol central del Estado como actor fundamental de la economía y representante del pueblo boliviano en cuanto a los derechos de acceso y uso de estos recursos (Arts. 349 y 351).

El nuevo texto Constitucional sigue respetando y protegiendo los derechos de propiedad privada individual y colectiva, como en la anterior Constitución, sin embargo enfatiza más todavía los derechos colectivos y los derechos de acceso y uso. Añade además

|||||

7 El límite de cinco mil hectáreas fue determinado mediante “Referendum Dirimidor” (Ley 3.942) llevado a cabo el 25 de enero de 2009 (www.oep.org.bo).

los derechos de propiedad de tierra y territorio de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. Es así que se establecen claramente los derechos de propiedad de la población boliviana en su conjunto y se reconocen en este sentido los derechos perdidos de los pueblos excluidos.

Sin embargo, no es muy evidente cómo se van a llevar a la práctica dichos postulados, ya que existen una serie de vacíos legales que es vital dotar de contenido. Por ejemplo, mencionar que no queda claro el tema de la complementariedad entre derechos colectivos e individuales, específicamente referida por ejemplo en el Art. 394. Este es un punto sustancial, ya que la incorporación de territorios y jurisdicciones indígenas complejiza el derecho propietario, y definitivamente el manejo de esta temática es muy delicado, porque no sólo se refiere a la propiedad de la tierra, sino a la administración de territorios. El tema de la tierra ligado al territorio impulsó la primera marcha indígena de 1990, como una reivindicación que fue la génesis de los cambios constitucionales. Los derechos de propiedad comunitaria son claves ya que en el mundo indígena, tanto de oriente como de occidente, el territorio no es sólo un espacio geográfico, sino está ligado a la pertenencia y prácticas culturales comunitarias, como por ejemplo categorías de acceso y uso de la tierra que están asociadas a estructuras de liderazgo que brindan diferentes derechos.

Por otro lado, tampoco está claro el tema de los derechos propietarios al interior de los territorios indígena originario campesinos, figura muy importante que es necesario sea expresada con la mayor precisión posible, ya que las delimitaciones territoriales indígenas son complejas y su compatibilización con los límites político-administrativos municipales es un asunto muy delicado. Considerando además que en el tema de titularización de tierras están involucrados grupos sociales antagónicos –como campesinos y terratenientes en el occidente, o comunarios y hacendados en el oriente– es fundamental no tener vacíos legales que lleven a la interpretación arbitraria de las normas y generen conflictos en su aplicación.

Asimismo, si bien se explica qué se entiende por función social o función económica social (Art. 397), no se especifica quién se encargará de su evaluación y cumplimiento, y siendo que la propia Constitución establece el cumplimiento de una función social como requisito esencial asociado a los diferentes tipos de derechos de propiedad, es necesario que este aspecto resulte claro para evitar contradicciones o malentendidos.

Es decir, aun cuando en la NCPE se establecen los derechos de propiedad de diferentes tipos para gran parte de la sociedad, el reto

es cómo llevar adelante estas reformas que pueden ser implementadas de diferentes maneras, lo que hace compleja su ejecución.

La distribución del poder político

El poder político como pilar fundamental de las instituciones políticas inclusivas que deben poner límites a las acciones de las élites, los políticos y otros grupos poderosos, es un tema polémico al momento de redactar un texto constitucional. En este sentido, revisaremos hasta qué punto la nueva Constitución establece este tipo de límites y por lo tanto límites a la concentración del poder. Este proceso es a la vez un reto y una imperiosa necesidad, por lo cual forma parte de los actuales debates en Bolivia sobre descolonización, poder político y transformación pluralista del Estado. El poder político es el elemento que relaciona el colonialismo y el desarrollo económico a través de las instituciones políticas y económicas.

Un primer punto a tomar en cuenta es que, entendiendo que el colonialismo implica la usurpación del poder político por parte del colonizador, definitivamente uno de los mandatos de la nueva Constitución es devolver el poder político a los sectores marginados de la sociedad durante la colonia (colonialismo externo) y la república (colonialismo interno)⁸. Al respecto, partimos de dos consideraciones importantes: 1) la victoria del Movimiento al Socialismo y la presidencia del líder cocalero Evo Morales, representaron un cambio en los actores políticos de la sociedad boliviana y, 2) la incursión del MAS en el parlamento boliviano con una amplia mayoría parlamentaria, fue un quiebre del monopolio político ejercido por el bloque político y económico dominante.

Como indica Alvaro García Linera: “[...] Es evidente que en Bolivia hubo una modificación de las clases sociales y de sus identidades étnicas culturales, las cuales asumieron primero el control del gobierno y, gradualmente, la modificación del poder político, el control del excedente económico y de la estructura del Estado.” (García, 2010: 18).

Entre los principales cambios respecto al sistema de gobierno, la nueva Constitución Política del Estado amplía la forma democrática de gobierno, estableciendo en su Art. 11 la democracia directa y participativa, representativa y comunitaria. Este es un cambio significativo respecto a la anterior constitución que sólo

8 No es que en la actualidad se haya suprimido el colonialismo interno, ya que el proceso de descolonización es largo y complejo, sin embargo para los fines que nos ocupan el colonialismo interno es un referente al periodo republicano pre-Evo Morales.

incluía la forma democrática representativa. La democracia directa y participativa introduce elementos importantes como el referendo, la revocatoria de mandato y la consulta previa, entre otros. Asimismo, a través de la democracia comunitaria se incorpora, por primera vez, la elección de representantes por normas y procedimientos propios de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. En otro orden, en el Art. 12 la NCPE determina la estructura del poder público, la cual integra un cuarto órgano –el órgano electoral– a la tradicional estructura conformada por el órgano ejecutivo, legislativo y judicial.

En una sociedad pluricultural como la boliviana, con altos grados de desigualdad, la igualdad de oportunidades está directamente relacionada con la inclusión de los sectores marginados de la sociedad, pero con equidad, respetando las diferencias.

Un componente novedoso de la nueva Constitución es la introducción de la elección por sufragio universal de la preselección de postulantes presentada por la Asamblea Legislativa Plurinacional de los miembros del Tribunal Supremo de Justicia (Art. 182), del Tribunal Agroambiental (Art. 188), del Consejo de la Magistratura (Art. 194) y del Tribunal Constitucional Plurinacional (Art. 198). Si bien esta medida tendría como objetivo evitar la monopolización del poder político, las primeras elecciones llevadas a cabo el 16 de octubre de 2011 fueron muy controversiales y criticadas por la oposición. Hubo una fuerte campaña por el voto nulo en aras de deslegitimar el proceso. A pesar de ello, las elecciones se llevaron a cabo y el gobierno destacó que los jueces que sacaron mayor votación fueron indígenas.

Otro tema importante es la “constitucionalización” del control social (Arts. 241 y 242), cuya efectiva implementación depende de un diseño institucional que permita espacios adecuados de participación en todos los niveles (nacional, regional, municipal). Este punto es muy destacado, ya que es la primera vez en la historia constitucional boliviana que se establece que la sociedad civil organizada pueda participar no sólo en el diseño de políticas públicas, sino en el control sobre la gestión pública. Si bien la aplicación del control social es compleja, resulta esencial que figure como mandato constitucional.

Más aún si se toma en cuenta que en Bolivia, tanto las organizaciones comunitarias de oriente y occidente como las organizaciones sindicales funcionan con una lógica de permanente control social por parte de sus bases.

Un tema sustancial para evitar el monopolio del poder político son las autonomías (Arts. 270, 271 y 272). El nuevo texto constitucional establece una categorización en cuatro tipos: autonomía departamental (Arts. 277, 278 y 279), regional (Arts. 280, 281 y 282), municipal (Arts. 283 y 284) e indígena originaria campesina (Arts. 289 al 296). La Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés B Ibáñez” aprobada el 19 de julio de 2010, es la base del marco regulatorio de las autonomías. Empero, uno de los más grandes escollos es la distribución de competencias entre los cuatro niveles autonómicos, tema directamente relacionado con la territorialidad. Uno de los aspectos más conflictivos, no por ello menos trascendente, es la incorporación de la autonomía indígena originaria campesina.

Por otro lado, la NCPE establece la posibilidad de revocación de mandato de cargos públicos (Arts. 157, 170, 195 y 240) incluyendo Presidente y Vicepresidente, figura que no estaba contemplada en la anterior Constitución. Asimismo, los Arts. 176 y 236 se refieren a la prohibición de ejercer cargos públicos en relación de parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad en el caso de servidores públicos, y pariente consanguíneo del Presidente o Vicepresidente en el caso de Ministros. Cabe recordar que uno de los rasgos característicos del sistema de partidos en crisis antes de la llegada al poder del Movimiento al Socialismo era la rotación de cargos políticos entre grupos de familias de la élite política del país.

En otro orden, los Arts. 396 y 398 establecen límites a la acumulación de tierras. Como habíamos mencionado, el tema de la tierra es complejo. Las medidas para delimitar la tenencia de la tierra son muchas veces criticadas por los economistas debido a que restringen las posibilidades de desarrollo (por ejemplo, desincentivan la producción a gran escala). Sin embargo, los latifundistas y terratenientes son un símbolo de las élites dominantes de Bolivia desde tiempos coloniales, por lo cual este tipo de límites, establecidos además en el marco del proceso de descolonización, constituyen un intento por restringir las acciones de grupos poderosos, en este caso los latifundistas. Es decir, se intenta limitar las acciones de las élites políticas con políticas de limitaciones al poder económico.

De igual modo, se ha avanzado respecto a la incorporación de las estructuras políticas, de autoridad y autogobierno de los pueblos y naciones originarios, que no figuraban en la anterior Constitución,

en la cual estaba configurada una sola estructura de poder de origen colonial que predominaba sobre el resto de los segmentos marginados de la sociedad. Ello también está relacionado con el tema de la igualdad de oportunidades y exclusión que abordaremos más adelante.

El tema de la distribución del poder político es uno de los más controversiales. El análisis de la NCPE nos muestra que ésta establece mecanismos institucionales para la configuración de espacios políticos más abiertos y por ende menos excluyentes. No obstante, esta reconfiguración de la redistribución del poder político es muy compleja, ya que debe ser manejada en un contexto de años de exclusión y luchas sociales de reivindicación de derechos perdidos de un amplio segmento de la sociedad.

Retomando la premisa inicial de que la victoria del Movimiento al Socialismo representó un cambio en los actores políticos de la sociedad boliviana y respondiendo a la pregunta de hasta qué punto la nueva Constitución reconfigura el escenario político de manera tal que se pueda construir una nueva institucionalidad que limite la monopolización del poder, podemos decir que la NCPE sí que constitucionaliza nuevas formas de participación política que incluyen principalmente a los sectores marginados de la sociedad (las llamadas naciones y pueblos indígena originario campesinos). En este sentido, el nuevo texto constitucional presenta cambios sustanciales en términos de sentar las bases para evitar las acciones de grupos poderosos (lo cual constituye también un pilar del proceso de descolonización), pero pareciera ser que éstas no son lo suficientemente sólidas, por lo menos en cuanto a su implementación. Como apuntan muchos analistas (Cortez, 2009; Puente, 2011b; Tapia, 2011a), si bien es un hecho que la élite política tradicionalmente dominante fue desplazada del escenario político, el problema parece ser que los nuevos actores políticos estarían utilizando esos espacios de poder pero volviendo a las viejas prácticas políticas (monopolización del poder, uso discrecional del mismo, creación de una élite gobernante excluyente).

En todo caso, para analistas como Luis Tapia, el MAS –a pesar de ser una alternativa para disputar el monopolio histórico que han ejercido las élites patrimonialistas– estaría incurriendo en una nueva forma de monopolización del poder político a través de una nueva dirigencia de origen popular (Tapia, 2011a: 109). En su lectura, el MAS “está poniendo en riesgo los mismos mecanismos institucionales que hicieron posible su victoria y su poder político” (*Ibid.*: 116). Continuar por ese camino puede llevar a un retroceso en los avances logrados con la creación de un Estado Plurinacional y la representatividad lograda por el MAS en su momento, reproduciendo las mismas

formas de dominación y monopolización del poder político contra las que se luchó durante mucho tiempo.

En cualquier caso, el quiebre del monopolio político ejercido por el bloque político y económico dominante es un hecho fundamental que fue reforzado con la nueva Constitución Política del Estado, que tiene entre sus fortalezas la inclusión con el reconocimiento de derechos colectivos e individuales de segmentos marginados de la sociedad.

Mayor igualdad de oportunidades

En una sociedad pluricultural como la boliviana, con altos grados de desigualdad, la igualdad de oportunidades está directamente relacionada con la inclusión de los sectores marginados de la sociedad, pero con equidad, respetando las diferencias. Como dice Boaventura de Sousa Santos, “[...] La lucha por la igualdad es también una lucha por el reconocimiento de la diferencia.” (Sousa Santos, 2008: 147).

Los Arts. 1 al 6 de la NCPE donde se sientan las bases del nuevo modelo de Estado, hacen directa referencia a la inclusión de las naciones y pueblos indígena originario campesinos a través de la plurinacionalidad, el reconocimiento a las instituciones originarias, incorporación de idiomas nativos como lenguas oficiales y la modificación de símbolos del Estado, entre otros. Asimismo, los Arts. 8, 9 y 10 se refieren a los principios ético-morales sustentados en la sociedad plural boliviana. Se introduce el polémico concepto del “vivir bien”, que muchos críticos sostienen es “bien intencionado” pero un tanto confuso en su definición y aplicación. El Art. 9 establece específicamente entre los fines y funciones del Estado “Construir una sociedad justa y armoniosa cimentada en la descolonización [...]” y resalta la diversidad plurinacional como patrimonio histórico y humano. Asimismo, el Art. 11 introduce el novedoso concepto de “democracia comunitaria”.

Por otro lado, el Art. 14 prohíbe y sanciona toda forma de discriminación. Los Arts. 15 al 20 se refieren a los derechos fundamentales, que están transversalizados con las nociones de interculturalidad, equidad y no discriminación. Lo propio sucede con las secciones de derechos sociales, económicos y culturales y la sección referida a la educación superior (Arts. 91 a 97). El Art. 77 pone especial énfasis en el carácter intercultural, intracultural y plurilingüe del sistema educativo. Los Arts. 98, 99 y 100 están dedicados a la valorización de la diversidad cultural como base del Estado Plurinacional Comunitario.

Entre las incorporaciones de temas jurídicos relacionados a las naciones y pueblos indígena originario campesinos podemos

mencionar el Art. 119, referido a poder ejercer los derechos por la vía ordinaria o por la indígena originaria campesina en caso de conflicto; el Art. 120, que establece que toda persona debe ser juzgada en su idioma; el Art. 179 I que instituye que “[...] La jurisdicción indígena originaria campesina se ejerce por sus propias autoridades; [...]” y 179 II que determina la igualdad de jerarquía entre dicha jurisdicción y la jurisdicción ordinaria. El Capítulo Cuarto (Arts. 190, 191 y 192) puntualiza exclusivamente temas de la jurisdicción indígena originaria campesina. Finalmente, cabe mencionar que también se enfatiza la plurinacionalidad en la selección de candidatas y candidatos para

(...) existe una inclusión política de nuevos sectores sociales, en particular indígenas, así como se sientan las bases para el desarrollo de un sistema jurídico indígena que no sólo se incorpora al sistema jurídico ordinario, sino que también funciona en base a sus propias normas y principios.

las diferentes jurisdicciones, no sólo la indígena originaria campesina (Arts. 187 y 197).

Por otro lado, el Art. 146 explica la conformación de la Cámara de Diputados con la incorporación de circunscripciones especiales indígena originario campesinas y el Art. 147 garantiza su participación proporcional. En la práctica se incorporaron siete circunscripciones especiales indígenas, cambio muy importante que muestra el nuevo horizonte de transformación del Estado (este también es un nuevo elemento que no figuraba en la Constitución previa). Los Arts. 306 a 315 establecen el modelo económico boliviano como plural y comunitario en el marco de brindar igualdad de oportunidades para toda la sociedad. Específicamente, el Art. 313 determina los diferentes propósitos para eliminar la pobreza y la exclusión social y económica, entre los cuales están la producción, distribución y redistribución justa de la riqueza. El Art. 316 regula la función del Estado en la economía especificando su rol regulador, de control y de participación directa, así como de promotor de políticas de distribución equitativa de la riqueza. En esa misma línea el Art. 349 determina los recursos naturales como propiedad del pueblo boliviano. El Art. 352 se refiere al proceso de consulta a la población afectada para la explotación de recursos naturales, especificando que “En las naciones y pueblos indígena originario

campesinos, la consulta tendrá lugar respetando sus normas y procedimientos propios⁹.

Además, los Arts. 26, 210 y 211 incorporan la elección de los representantes y candidatos de las naciones y pueblos indígena originario campesinos de acuerdo a sus normas y procedimientos. Los Arts. 30, 31 y 32 se refieren específicamente a sus derechos. El Art. 270 reconoce la preexistencia de las naciones y pueblos indígena originario campesinos como uno de los principios que rige la organización territorial. Este es un punto fundamental que marca un salto respecto a la Constitución anterior, que no reconocía la territorialidad originaria, así como es parte esencial del proceso de descolonización del nuevo Estado Plurinacional. Los Arts. 290 y 293 se refieren a la autonomía indígena originaria campesina.

Como puede observarse, existe una inclusión política de nuevos sectores sociales, en particular indígenas, así como se sientan las bases para el desarrollo de un sistema jurídico indígena que no sólo se incorpora al sistema jurídico ordinario, sino que también funciona en base a sus propias normas y principios. Este es otro de los retos cuyo éxito depende de la claridad de los conceptos y de la división de competencias que no siempre son fáciles de delimitar.

La nueva Constitución ofrece un amplio marco de cambios sustanciales en términos de sentar las bases para alcanzar cierto grado de igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad boliviana, estableciendo adelantos importantes en materia de inclusión tanto política como económica. Como habíamos mencionado, esta igualdad está directamente vinculada a las oportunidades para los sectores tradicionalmente excluidos. Como dice José Luis Exeni, “el cambio no es menor ni sólo nominal, se trata de la constitucionalización de temas estructurales que provienen de demandas sociales de hace muchos años” (Exeni, 2009: 305). El reto es su operativización.

Hemos visto que la plurinacionalidad y el reconocimiento de derechos de las naciones y pueblos indígena originario campesinos “transversalizan” la nueva Constitución. Al respecto, de los tres ejes analizados, el tema de la igualdad de oportunidades es en el que más se ha avanzado, contextualizando asimismo estos avances en el marco de la NCPE como un instrumento de descolonización. Si bien en muchos casos se cuestionan los cambios por ser simbólicos, a veces sí

9 Este último Artículo es el que generó polémica con el conflicto aún vigente en el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré respecto al carácter previo de la consulta.

lo son porque aparentemente es necesario que lo sean si entendemos que este proceso es una revolución democrática que necesita simbolismos. Sin embargo, no por ello estos cambios deben dejar de llevar a transformaciones estructurales reales. Aunque con grandes desafíos y aspectos por mejorar, muchos de los instrumentos para avanzar en la igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad y lograr una institucionalidad incluyente y participativa que fomente el desarrollo económico están dados en el nuevo texto constitucional.

Reflexiones finales

Considerando la importancia de las condiciones históricas en las que se suceden los cambios económicos, políticos y sociales de las naciones, el colonialismo juega un rol fundamental para determinar la base estructural de la organización de las sociedades de los países colonizados y por ello de sus instituciones. Contemplando a la política como el proceso mediante el cual las sociedades escogen las reglas que las gobiernan, y que las instituciones constituyen las reglas de juego de una sociedad, está claro que existen instituciones políticas y económicas cuya sinergia nos ayuda a tratar de comprender los procesos de desarrollo.

Bolivia, al tener una estructura colonial estatal que beneficiaba a la élite colonial antes de la independencia y luego a la élite heredera de los patrones coloniales en la época republicana, contaba con instituciones políticas y económicas extractivas en términos institucionalistas, que beneficiaban a una élite en desmedro del resto de la sociedad, por lo cual aparentemente las posibilidades de desarrollo para nuestro país quedaban muy reducidas.

La contundente victoria del Movimiento al Socialismo en 2005 y la incursión del MAS en el Parlamento boliviano con una amplia mayoría parlamentaria representó un momento de inflexión que quebró el monopolio político ejercido durante años por el bloque político y económico dominante. El contar por primera vez con un indígena como presidente es un hecho histórico que marca el inicio de una era distinta, con un escenario de empoderamiento indígena que refleja un evidente cambio de actores en el escenario político del país, y por consiguiente en la institucionalidad política y económica.

El MAS se origina en el movimiento cocalero y una de sus características es su relación con los movimientos sociales. Al respecto, la emergencia del movimiento campesino e indígena que constituye la base del MAS fortalece aún más la capacidad de movilización e incidencia política de las organizaciones sociales, situación que es una característica de la sociedad boliviana (lo que Acemoglu *et al.* denominan “capacidad de acción colectiva”). Este fenómeno generó un nuevo tipo

de relacionamiento entre Estado y sociedad que modificó el monopolio político existente en torno al sistema de partidos, ya que se incluyó a los movimientos sociales en la vida política como una forma de reivindicación de los derechos de participación de los sectores marginados.

Sin embargo, se necesita ir más allá, es necesario que estas formas de participación generen espacios de inserción efectiva. La nueva Constitución Política del Estado institucionaliza nuevos escenarios de participación política de inclusión, sin embargo es importante que estos sean reales para no caer en lo que Luis Tapia llama una “inclusión simbólica” en la que los movimientos sociales participen del gobierno pero no decidan.

En este marco, ¿hasta qué punto se ha avanzado en la construcción de una nueva institucionalidad que supere los problemas de exclusión, desigualdad y concentración del poder político hacia la construcción de un Estado Plurinacional? Responderemos a estas preguntas a partir de nuestros ejes de estudio: derechos de propiedad, distribución del poder político e igualdad de oportunidades.

- La nueva Constitución, al reconocer diversas formas de organización económica, establece una clara ampliación de derechos de propiedad expresada en diferentes formas de propiedad. Identifica por tanto los derechos de propiedad al incorporar el reconocimiento de derechos propietarios de los pueblos indígenas, incluir el concepto de “comunidad”, incluir nuevos derechos de propiedad y de acceso y uso, modificaciones en el acceso, uso y propiedad de los recursos naturales no renovables, entre otros, como formas de reconocimiento de derechos perdidos de los pueblos excluidos. Empero, existen una serie de vacíos que es necesario llenar, ya que la cuestión de los derechos de propiedad, sobre todo de la tierra, es muy compleja y diversa. Cabe destacar que la premisa de Acemoglu *et al.* respecto a la importancia de las instituciones políticas que garantizan los derechos de propiedad para gran parte de la sociedad y así promover el desarrollo, se enmarca en la teoría económica clásica cuyos principales actores son las personas y sus incentivos para invertir. En el caso de Bolivia, el tema de los derechos de propiedad es a la vez más amplio y más complejo, por un lado por el nuevo concepto de economía plural que involucra la propiedad privada, pública, social cooperativa y estatal, y por otro por la complejidad de la sociedad boliviana cuyos ejes de multiculturalidad y pluralismo transversalizan todos los campos. Si bien se ha avanzado en el tema de garantizar derechos de propiedad para una gran parte de la sociedad boliviana, los cambios no son fáciles de concretar por lo cual aún queda mucho por hacer en cuanto a su implementación.

- Pese a que podemos afirmar que la NCPE constitucionaliza nuevas formas de participación política que incluyen principalmente a las naciones y pueblos indígenas, haciendo un balance entre los preceptos constitucionales y la realidad política, el panorama no es claro. Si bien los cambios sustanciales del nuevo texto constitucional (ampliación de la forma democrática de gobierno, reconocimiento de las instituciones de los pueblos indígenas, autonomías y autonomías indígenas, entre otros), sientan las bases para evitar las acciones de grupos poderosos, pareciera ser que éstas no son lo suficientemente sólidas para evitar la monopolización del poder. El que se haya dado un cambio de actores

La nueva Constitución ofrece un amplio marco de cambios significativos en términos de crear condiciones para alcanzar cierto grado de igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad boliviana.

en el escenario político es un gran avance, y que estos nuevos actores representen a los sectores excluidos de la sociedad boliviana, más aún. Empero, es fundamental crear las condiciones para limitar las acciones de estos nuevos grupos de poder tanto como de los tradicionales, de allí la importancia del proceso de institucionalización. Sin embargo, todo parece indicar que en situaciones de alta desigualdad y diversidad étnica y cultural, la redistribución del poder político es una condición necesaria pero no suficiente.

- La nueva Constitución ofrece un amplio marco de cambios significativos en términos de crear condiciones para alcanzar cierto grado de igualdad de oportunidades para gran parte de la sociedad boliviana. Establece adelantos importantes en materia de inclusión tanto política como económica que no son solamente nominales, sino que se trata de la constitucionalización de temas estructurales que provienen de demandas sociales de hace muchos años. Sin embargo, el reto está en cómo se concretizan y ponen en práctica. Si bien en principio es a través de leyes, esto no es suficiente debido a que las transformaciones son profundas y requieren también un cambio de mentalidad. El tema de la igualdad de oportunidades es en el que más se ha avanzado. Por ello, podemos afirmar que aunque con grandes retos y aspectos por

mejorar, muchos de los instrumentos para avanzar en la igualdad de oportunidades y lograr una institucionalidad incluyente y participativa que fomente el desarrollo económico ya están dados en el nuevo texto constitucional.

La NCPE plantea un nuevo modelo de desarrollo económico-social que tiene como eje a la descolonización, y que implica cambios profundos que requieren de mucho cuidado en su aplicación. Se han realizado transformaciones sustanciales en la sociedad boliviana y en el sistema político y económico del país, que como hemos visto desde la perspectiva institucionalista, reflejan cómo la capacidad de acción colectiva –a través del ejercicio de su poder político de facto– genera transformaciones institucionales. Como nos dice la teoría, existe una relación entre la distribución del poder político que es asignado por las instituciones políticas y las instituciones económicas que son las que generan posibilidades de desarrollo, por lo cual el grado de participación de la sociedad en la detención del poder político es fundamental para la emergencia de instituciones económicas inclusivas que propicien el crecimiento. Allí radica la importancia de la ampliación de escenarios de participación política e inclusión como motor de la generación de una institucionalidad incluyente.

Dada la compleja realidad social boliviana, la construcción de una nueva institucionalidad estatal que refleje la sociedad pluricultural del país y supere el desencuentro histórico entre Estado y sociedad es un desafío que implica un difícil proceso de cambios políticos, económicos y sociales que no son de corto plazo. Es por ello fundamental que la implementación de la nueva Carta Marga no sólo sea responsabilidad del Estado, sino de la sociedad en su conjunto, que debe apropiarse de estos cambios constitucionales e internalizarlos junto con sus costumbres y creencias, para así poder construir una institucionalidad sólida, aunque a más largo plazo, pero más duradera. Cabe destacar que la importancia de la descolonización como eje de la NCPE radica en que esta institucionalidad excluida se remonta a los tiempos de la colonia.

La construcción de la nueva institucionalidad del Estado Plurinacional todavía se halla en evolución. Este proceso, que por sus características conlleva muchos retos, tiene que enfrentar no sólo a los sectores que se oponen al cambio, sino a las contradicciones de la propia aplicación de los nuevos preceptos de plurinacionalidad, interculturalidad, economía comunitaria y plural, entre otros, lo que hace que sea lento y de largo aliento. La aplicación de la NCPE conlleva una agenda política compleja, que debe sobrellevar un escenario de confrontación entre los nuevos y los viejos actores políticos. Para ello, es

importante considerar la noción de complementariedad en la articulación entre los conceptos de “plurinacionalidad” y “descolonización”, conceptos que implican no sólo el reconocer la existencia de diferentes culturas, sino un cambio en el tipo de relacionamiento entre pueblos y culturas, en contraposición a las viejas relaciones coloniales excluyentes y dominantes; siendo por tanto la complementariedad uno de los ejes de la descolonización (Tapia, 2011c), en una lógica de relacionamiento complementario y ya no de enfrentamiento.

A pesar de las dificultades y múltiples desafíos del proceso de construcción de una nueva institucionalidad del Estado Plurinacional de Bolivia, los cambios deben continuar. La profundidad de este proceso de cambio debe ser tan sólida que pueda ir más allá de Evo Morales y del MAS. Se han realizado transformaciones sustanciales en la sociedad y en el sistema político y económico del país, un salto irreversible que no debe dar marcha atrás. Debe apuntarse más bien a fortalecer el proceso de cambio, profundizarlo con políticas claras que implementen los preceptos constitucionales, para lograr afianzar el Estado Plurinacional, con una estructura institucional que facilite el crecimiento económico de largo plazo y supere los problemas de exclusión, desigualdad y concentración del poder político, al margen de los actores políticos de turno.

Anexo

Clasificación de artículos de la nueva constitución política del Estado

DERECHOS DE PROPIEDAD	DISTRIBUCIÓN DEL PODER POLITICO	IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
PRIMERA PARTE - BASES FUNDAMENTALES DEL ESTADO: DERECHOS, DEBERES Y GARANTÍAS		
Título I: Bases fundamentales del Estado		
		Capítulo Primero: Modelo de Estado. Arts. 1, 2, 3, 4, 5 y 6
		Capítulo Segundo: Principios, valores y fines del Estado. Arts. 8, 9 y 10
	Capítulo Tercero: Sistema de gobierno. Arts. 11 y 12	Capítulo Tercero: Sistema de gobierno. Art. 11
Título II: Derechos fundamentales y garantías		
		Capítulo Primero: Disposiciones generales. Art. 14
		Capítulo Segundo: Derechos fundamentales. Arts. 15, 16, 17, 18, 19 y 20
	Capítulo Tercero: Derechos civiles y políticos. Art. 26 II	Capítulo Tercero: Derechos civiles y políticos. Arts. 21, 26 I y 27
Capítulo Cuarto: Derechos de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. Art. 30 II		Capítulo Cuarto: Derechos de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. Arts. 30, 31 y 32
Capítulo Quinto: Derechos sociales y económicos. Art. 56 II y III		Capítulo Quinto: Derechos sociales y económicos. Arts. 36, 37, 39, 41, 42, 45, 46 y 48
Capítulo Sexto: Educación, interculturalidad y derechos culturales. Art. 100 I y 102		Capítulo Sexto: Educación, interculturalidad y derechos culturales. Arts. 77, 78, 82, 85, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99 y 100.
Título III: Garantías jurisdiccionales y acciones de defensa		
		Capítulo Primero: Garantías jurisdiccionales. Arts. 119 y 120 I
	Capítulo Segundo: Acciones de defensa. Arts. 134 y 135	
	Capítulo Tercero: Estados de excepción. Art. 140	
SEGUNDA PARTE - ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN FUNCIONAL DEL ESTADO		
Título I: Órgano Legislativo		
	Capítulo Primero: Composición y atribuciones de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Art. 157	Capítulo Primero: Composición y atribuciones de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Arts. 146 y 147
Título II: Órgano Ejecutivo		
	Capítulo Primero: Composición y atribuciones del Órgano Ejecutivo. Arts. 170 y 176	

Título III: Órgano Judicial y Tribunal Constitucional Plurinacional		
	Capítulo Primero: Disposiciones generales. Arts. 179 y 181	
Capítulo Segundo: Jurisdicción ordinaria. Art. 182		
Capítulo Tercero: Jurisdicción Agroambiental. Art. 188	Capítulo Tercero: Jurisdicción Agroambiental. Art. 187	
	Capítulo Cuarto: Jurisdicción indígena originaria campesina. Arts. 190, 191 y 192	
Capítulo Quinto: Consejo de la Magistratura. Arts. 194 y 195		
Capítulo Sexto: Tribunal Constitucional Plurinacional. Art. 198	Capítulo Sexto: Tribunal Constitucional Plurinacional. Arts. 197 y 199	
Título IV: Órgano electoral		
	Capítulo Primero: Órgano Electoral Plurinacional. Art. 206	
Capítulo Segundo: Representación Política. Arts. 210 I y 211 I	Capítulo Segundo: Representación Política. Arts. 209, 210 II y 211 I	
Título V: Funciones de control de defensa de la sociedad y de defensa del Estado		
	Capítulo Segundo: Función de defensa de la sociedad. Art. 218	
	Capítulo Cuarto: Servidoras públicas y servidores públicos. Arts. 236 II, 238, 239 y 240	
Título VI: Participación y control social		
	Arts. 241 y 242	
TERCERA PARTE - ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DEL ESTADO		
Título I: Organización territorial del Estado		
	Capítulo Primero: Disposiciones generales. Arts. 270, 271 y 272	
	Capítulo Segundo: Autonomía departamental. Art. 277, 278 y 279	
	Capítulo Tercero: Autonomía regional. Arts. 280, 281 y 282	
	Capítulo Cuarto: Autonomía municipal. Arts. 283 y 284	
	Capítulo Séptimo: Autonomía indígena originaria campesina. Arts. 289 al 296	Capítulo Séptimo: Autonomía indígena originaria campesina. Arts. 290 y 293
CUARTA PARTE - ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN ECONÓMICA DEL ESTADO		
Título I: Organización económica del estado		
Capítulo Primero: Disposiciones generales. Arts. 311 y 315 I		Capítulo Primero: Disposiciones generales. Arts. 306 a 315
		Capítulo Segundo: Función del estado en la economía. Art. 316
Título II: Medio ambiente, recursos naturales, tierra y territorio		
Capítulo Segundo: Recursos naturales. Arts. 349 I y II, 351, 353 y 357.		Capítulo Segundo: Recursos naturales. Arts. 349 y 352
Capítulo Cuarto: Minería y metalurgia. Arts. 369, 370, 371 y 372 I		
Capítulo Quinto: Recursos hídricos. Art. 373 I y II y 374.		
Capítulo Sexto: Energía. Art. 378 I		
Capítulo Séptimo: Recursos forestales. Arts. 386, 387 y 388		
Capítulo Noveno: Tierra y territorio. Arts. 393, 394 I y II, 397 I y II, y 398	Capítulo Noveno: Tierra y territorio. Arts. 396 y 398	
Título III: Desarrollo rural integral sustentable		
		Art. 405

Fuente: Elaboración propia en base a la nueva Constitución Política del Estado

Bibliografía

Acemoglu, Daron; Johnson, Simon y Robinson, James 2001 “The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation” en *American Economic Review* diciembre, 91, 5, pp. 1.369-1.401.

Acemoglu, Daron; Johnson, Simon y Robinson, James 2004 “Institutions as the Fundamental Cause of Long-Run Growth” en *NBER Working Papers Series* N° 10.481 (Cambridge, Massachusetts: National Bureau of Economic Research) en <<http://www.nber.org/papers/w10481>> acceso 13 de octubre de 2010.

Acemoglu, Daron 2003 “Raíz histórica: Un enfoque histórico de la función de las instituciones en el desarrollo económico” en *Finanzas y Desarrollo* (Washington DC: FMI).

Acemoglu, Daron y Johnson, Simon 2003 “Unbundling Institutions” en *NBER Working Paper* N° 9.934 (Cambridge, Massachusetts: National Bureau of Economic Research) en <<http://www.nber.org/papers/w9934>> acceso 13 de octubre de 2010.

Acemoglu, Daron y Robinson, James 2012 *Why nations fail* (Nueva York: Crown Business).

- Asamblea Constituyente de Bolivia, en <<http://www.laconstituyente.org/>> acceso 27 de octubre de 2012.
- Bautista, Rafael 2009 *Del Estado colonial al Estado plurinacional* (La Paz: Rincón Ediciones).
- Cortez, Roger 2009 "Control Social. La desconfianza armada" en *Reflexión crítica a la nueva Constitución Política del Estado* (La Paz: Konrad Adenauer).
- Exeni, José Luis 2009 "El Órgano Electoral Plurinacional" en *Reflexión crítica a la nueva Constitución Política del Estado* (La Paz: Konrad Adenauer).
- Frantz, Fanon 2009 (1961) *Los condenados de la tierra* (México: FCE).
- Gaceta Oficial de Bolivia, Constitución Política del Estado, agosto de 1994.
- Gaceta Oficial de Bolivia, Constitución Política del Estado, febrero de 2009.
- García Linera, Álvaro; Tapia Mealla, Luis; Prada Alcoreza, Raúl 2007 *La transformación pluralista del Estado* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- García Linera, Álvaro 2010 "El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación" en Tapia, Luis; Prada, Raúl y Vega, Oscar *El Estado. Campo de lucha* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- González García, Juan 2009 *Teoría del desarrollo económico neoinstitucional* (México: Universidad de Colima).
- Lazarte, Jorge 2009 "El debate sobre el plurinacionalismo en la Asamblea Constituyente de Bolivia" en *Reflexión crítica a la nueva Constitución Política del Estado* (La Paz: Konrad Adenauer Stiftung e.V.).
- Lizárraga, Pilar 2011 "La construcción del Estado Plurinacional Comunitario: El gran desafío de la segunda gestión del gobierno de Evo" en *Con-textos políticos. Conjeturas y debates de la transición política boliviana (2008-2010)* (La Paz: PNUD-Bolivia).
- Mayorga, Fernando 2009 *Antinomías. El azaroso camino de la reforma política* (Cochabamba: CESU-UMSS).
- Noguera Fernández, Albert 2011 "La ruptura constitucional: Rasgos novedosos de la nueva constitución" en Errejón, Iñigo y Serrano, Alfredo (coords.) *¡Ahora es cuándo, carajo!* (España: El viejo topo).
- North, Douglass C. 2005 *Para entender el proceso de cambio económico* (Bogotá: Norma).
- North, Douglass 1993 *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico* (México: FCE).
- Órgano Electoral Plurinacional 2012 <www.oep.org.bo> acceso 14 de septiembre de 2012.
- Peñaranda, Raúl 2009 "Crónica del proceso constituyente" en *Del conflicto al diálogo - Memorias del acuerdo constitucional* (La Paz: FES-ILDIS y fBDM).
- Puente, Rafael 2011a "Vivir Bien y descolonización" en Farah Iyonne y Vasapollo, Luciano (coords.) *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* (La Paz: Plural Editores).
- Puente, Rafael 2011b "Las tres etapas del proceso de cambio" en *Con-textos políticos. Conjeturas y debates de la transición política boliviana (2008-2010)* (La Paz: PNUD-Bolivia).
- Quijano, Aníbal 1999 "Colegialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina" en *Símpoio sobre Colonialidad del Poder y sus Ámbitos Sociales* (Binghamton, Nueva York: Binghamton University).

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

PATRICIA SUÁREZ SUÁREZ

- Sader, Emir (coord.) y Zegada Claire, María Teresa (autora) 2010 “Elementos para pensar la reconfiguración el campo político boliviano” en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* N°28 (Buenos Aires: CLACSO) en <www.clacso.org.ar> acceso 4 de octubre de 2012.
- De Sousa Santos, Boaventura 2008 *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2002 *La producción del conocimiento local, Historia y política en la obra de René Zavaleta* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2007 “Gobierno multicultural y democracia directa nacional” en *La transformación pluralista del Estado* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2008 *Política salvaje* (La Paz: CLACSO/Muela del Diablo Editores/Comuna).
- Tapia Mealla, Luis 2010 “El estado en condiciones de abigarramiento” en *El Estado. Campo de lucha* (La Paz: Muela del Diablo Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2011a *El estado de derecho como tiranía* (La Paz: CIDES-UMSA/Plural Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2011b “Una geopolítica de la complementariedad” en Farah, Ivonne y Vasapollo, Luciano (coords.) *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* (La Paz: Plural Editores).
- Tapia Mealla, Luis 2011c “Consideraciones sobre el Estado Plurinacional” en *Descolonización, Estado Plurinacional, Economía Plural, Socialismo Comunitario - Debate sobre el cambio* (La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia).
- Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia 2012) en <www.vicepresidencia.gob.bo> acceso 15 de marzo de 2012.

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no Brasil e na Argentina

Neoliberalismo,
financeirização e
empoderamento das
corporações

O caso da Cargill

Yamila Goldfarb

Resumen

En este trabajo se analiza cómo el proceso de financiarización de la economía iniciado en 1970 influyó en el establecimiento del régimen alimentario corporativo actual. A partir del análisis comparado del accionar de una misma empresa (Cargill) en Argentina y Brasil se estudian las consecuencias espaciales y territoriales, así como la forma en la que se constituye un régimen alimentario y la relación con el lugar de la agricultura y la alimentación en la construcción de la economía capitalista mundial

Abstract

This work analyses the influence of the financialisation process started in 1970 in the implementation of the present corporate food system. By drawing a parallel between the behavior of one same company (Cargill) in Argentina and in Brazil, the spatial and territorial consequences are analyzed. Further, the way in which a food regime is set up and its connection with the role of agriculture and diet in the construction of global capitalist economy are closely looked at.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Yamila Goldfarb

Yamila Goldfarb es Geógrafa Magíster y en Geografía por la Universidad de San Pablo. Es doctoranda en ciencias Humanas en la misma Universidad.

Autora del libro *La lucha por la tierra entre el campo y la ciudad: la reforma agraria, los movimientos sociales y las nuevas formas de colonización* (2011), se especializa en cuestiones agrarias y movimientos de lucha por la tierra desde hace más de diez años. Becario de Iniciación a la Investigación en el marco del concurso CLACSO-Asdi “Bienes comunes: espacio, conocimiento y propiedad intelectual”.

Yamila Goldfarb is a Geographer and Magister in Geography at the University of Sao Paulo.

She is a doctorate student on Human Sciences at the same University. She is the author of the book The struggle for land between the farm and the city – the agrarian reform, social movements and new ways of colonization (La lucha por la tierra entre el campo y la ciudad: la reforma agraria, los movimientos sociales y las nuevas formas de colonización (2011); for over ten years, she has specialized in agrarian issues and movements engaged in the struggle for land. Fellow Introduction to Research in the framework of the competition CLASCO-Sida “Common goods: space, knowledge and intellectual property”.

Palabras clave

1| Neoliberalismo 2| Agricultura 3| Cargil 4| Brasil 5| Argentina

Keywords

1| Neoliberalism 2| Agriculture 3| Cargil 4| Brazil 5| Argentina

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GOLDFARB, Yamila. O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no Brasil e na Argentina. Neoliberalismo, financeirização e empoderamento das corporações. O caso da Cargill. *Crítica y Emancipación*, (10): 249-290, segundo semestre de 2013.

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no Brasil e na Argentina

Neoliberalismo, financeirização e empoderamento das corporações

O caso da Cargill

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

YAMILA GOLDFARB

Introdução¹

Desde a década de 1970, vivemos um processo de gradativa financeirização da economia que traz consequências as mais diversas para a chamada economia real ou produtiva. Analisar como esse processo de financeirização se relaciona com o estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo, por meio do estudo de caso da atuação de uma empresa, é tarefa que pode fornecer importantes contribuições para a elucidação de suas consequências espaciais e territoriais.

Por que a decisão de realizar uma comparação entre Brasil e Argentina? Isso se deve ao fato de acreditarmos que analisando dois países distintos mas uma mesma empresa poderemos compreender como o processo de estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo assume formas diversas e desencadeia conflitos diversos, de acordo com a formação social onde ocorre, suas diferenças regionais etc. A comparação é exatamente para que possamos compreender esse processo em sua diversidade e contradições e assim fornecer melhores subsídios para contribuir na superação dessa conjuntura.

A análise do Regime Alimentar surge para explicar o papel da agricultura e da alimentação na construção da economia capitalista mundial. O conceito de Regime Alimentar permite historicizar o sistema alimentar global, problematizar as representações lineares da modernização agrícola, sublinhando o papel fundamental dos alimentos na economia política global. (McMichael, 2009) A primeira formulação do conceito de Regime Alimentar foi feita por Harriet Friedmann

|||||

1 Este artigo não teria sido possível sem a ajuda inestimável de Fernando Barri, Adolfo Boy e Tomás Palmisano.

em 1987. Sua formulação veio da análise da ordem alimentar do pós guerra na qual traça a ascensão e a queda do Programa de ajuda alimentar realizada pelos EUA como uma arma geopolítica da Guerra Fria.

Ao destacar padrões de circulação de alimentos no mundo, sublinha a dimensão agroalimentar da geopolítica e complementa visões da economia política que tradicionalmente colocam o poder industrial e tecnológico como veículos de desenvolvimento. A análise desses padrões de circulação dos alimentos permite compreender as formas pelas quais a acumulação de capital na agricultura constitui arranjos de poder globais. (McMichael, 2009)

O amadurecimento dessa noção permite apreendê-la como um regime político de relações globais, uma vez que o alimento é intrínseco às relações de valor já que é fundamental para a reprodução da força de trabalho. O que se coloca é que a agricultura e a alimentação devem estar num plano central da análise da economia política do capitalismo pois são inseparáveis da reprodução da força de trabalho assalariada ou não.

O conceito de regime alimentar é chave para desvendar não apenas momentos e transições na história das relações alimentares capitalistas, mas também a história do capitalismo em si. *“Não se trata do alimento em si, mas das relações dentro das quais o alimento é produzido e por meio das quais o capitalismo é produzido e reproduzido.”* (McMichael, 2009: 282, tradução nossa)

Diversos autores (Green 1988; Santos 1991; Belik 1994; Wilkinson 1999) trabalham com a ideia de que houve uma Reestruturação do Sistema Agroalimentar a partir da década de 1970 resultante de mudanças tanto na produção, como na circulação, distribuição e consumo dos alimentos em todo o mundo, o que corrobora com a noção de Regime Alimentar.

A desregulação dos mercados agroalimentares representa apenas um aspecto do processo de reestruturação do sistema agroalimentar que atinge desde o padrão tecnológico até os modos de consumo, passando pela reorganização de sua estrutura produtiva e de distribuição. (Wilkinson, 1999: V)

Essa reestruturação que ajudou a formar o Regime Alimentar Corporativo fez com que o segmento de logística e distribuição dos alimentos passasse a exercer maior poder na determinação dos preços e dos “mix de produtos” a serem colocados no mercado (Belik 1994). Ao mesmo tempo que as grandes corporações do setor agroalimentar têm de atender a uma demanda de diversificação de produtos, elas passam a aumentar sua área de atuação, em grande parte por meio de fusões e

aquisições. É por isso que a partir da década de 1970, o setor agroalimentar passa a se caracterizar pela “merger mania” ou mania de fusões pois nesse período tem início uma forte onda de fusões e aquisições no setor que foram levando à concentração empresarial que temos hoje.

Paul Roberts (2009), desde um outro arcabouço teórico, mas apontando no mesmo sentido, defende a tese de que o sistema alimentar moderno se tornou um sistema econômico e que como tal possui vencedores e perdedores. Ele nos alerta para os riscos de se fazer com que os alimentos se comportem como qualquer outro produto, entenda-se aqui, commodities.

***O Regime Alimentar Corporativo
é marcado pela concentração da
produção e comercialização de
alimentos e insumos nas mãos de
poucos grandes grupos econômicos
em todo o mundo.***

Mercadorias como o milho amarelo ou o peito de frango desossado e sem pele atualmente são tratadas como qualquer outra commodity: produzidas onde o custo é menor, enviadas para onde a demanda é maior e administradas por meio dos mesmos contratos, mercado futuro e instrumentos usados para a madeira, estanho ou minério de ferro. As empresas de processamento de alimentos utilizam as mesmas tecnologias e modelos de negócios de outros fabricantes de alto volume: os avanços contínuos da tecnologia e as escalas cada vez maiores de produção que reduziram os custos dos carros e eletrônicos agora são também um padrão no setor alimentício, assim como a inovação incessante de produtos que também se vê na área de roupas e cosméticos [...] Em um grau importante, o sucesso do setor alimentício moderno tem sido sua capacidade de fazer com que o alimento se comporte como qualquer outro produto de consumo. (Roberts, 2009: VI)

O Regime Alimentar Corporativo é marcado pela concentração da produção e comercialização de alimentos e insumos nas mãos de poucos grandes grupos econômicos em todo o mundo. Em 1979 havia apenas cinco grandes empresas de grãos de atuação global: Bunge, Dreyfus, André, Continental Grain e Cargill. Em 2001, o sistema

global alimentar, da semente ao supermercado, estava nas mãos de um pequeno grupo de corporações cujo principal compromisso era maximizar o valor de suas ações ou das ações que compra.

A André, fundada na Suíça em 1877, continua atuando, mas em pequena escala. A Continental Grain, fundada na França em 1921, vendeu seu setor de grãos para a Cargill. A Dreyfus reduziu sua atuação na comercialização de grãos e centrou suas atividades no oferecimento do serviço de “controle de riscos financeiros”. Bunge e Cargill aprofundaram suas ações no comércio de grãos mas também estenderam suas ações aos diversos outros setores que compõem o sistema global alimentar. (Kneen 2002: 1) Hoje, nos maiores países produtores de soja (EUA, Brasil e Argentina) um pequeno número de transnacionais dominam todos os estágios da cadeia de valor do produto, com exceção da produção em si. No Brasil, quatro transnacionais (ADM, Cargill, Louis Dreyfus e Bunge) controlam mais de 40% da capacidade de processamento da soja.

Veremos a seguir como o crescimento da empresa e sua capacidade de, junto com mais outras duas ou três em cada país, monopolizar o processamento e comercialização de grãos se deu com a ampliação de sua atuação. Conforme podemos ver em brochura de 2001 da Cargill:

Nós somos a farinha no seu pão, o trigo no seus macarrão, o sal em suas batatas fritas. Nós somos o milho das suas *tortillas*, o chocolate na sua sobremesa, o adoçante no seu refresco. Nós somos o azeite no seu molho de salada e o bife, porco ou galinha que você come na janta. Nós somos o algodão na sua roupa, o reverso do seu tapete e o fertilizante no seu campo. (Kneen 2002: 2, tradução nossa)

Nas palavras de Jim Prokopanko, executivo da Cargill, em 2001, temos uma descrição clara da amplitude de atuação da empresa:

A Cargill passou da simples comercialização de produtos entre países para a produção de produtos alimentícios e de sistemas de distribuição de alimentos numa maneira similar a como as televisões ou automóveis são fabricados. Aqui há um exemplo tangível da vida real: Cargill produz fertilizante de fosfato em Tampa, Flórida. Nós usamos esse fertilizante nos EUA e na Argentina para cultivar nossa soja. A soja é transformada em ração e óleo. A ração é transportada por navios até a Tailândia onde irá alimentar galinhas que serão processadas, cozidas e embaladas para poderem ser enviadas aos supermercados do Japão e também da Europa. (idem: 13, tradução nossa.)

Essa descrição é reveladora pois nos permite perceber como o Regime Alimentar é, em primeiro lugar, uma forma de produção e circulação de valor, antes que de alimento propriamente dito. No Regime Alimentar Corporativo, isso se dá em especial por meio da atuação de grandes corporações, no entanto, a ideia de que uma corporação avança sozinha, pelas próprias pernas e assim conquista o monopólio de determinados setores como mérito por sua administração eficiente é falsa e perigosa, pois esconde as verdadeiras relações que se estabelecem entre os diversos agentes da economia e da política. Podemos chamar o atual Regime Alimentar de Corporativo justamente porque as corporações se constituem como o principal agente da produção, distribuição e comercialização (em especial desses dois últimos) dos alimentos no mundo, mas o fazem a medida que sua capacidade de influenciar políticas agrícolas, comerciais e de abastecimento aumenta. Mas como se faz isso? Uma das estratégias constitui em justificar para a sociedade que os interesses da empresa são, na realidade, os interesses do país, afinal de contas tamanha dominação requer um mínimo de consentimento.

Kneen descreve como uma das estratégias da Cargill é cultivar relações com todos os níveis de jurisdições políticas, de prefeitos a presidentes e primeiros ministros. Ele afirma ainda que ela nunca foi tímida em toda sua história em dizer aos governantes de qualquer nível, públicos ou privados, o que eles deveriam fazer. *“Às vezes isso é vestido em termos de desenvolvimento econômico, às vezes em termos de humanitários e frequentemente descaradamente em interesse próprio.”* (Kneen 2002: 9, tradução nossa.)

O discurso político da Cargill é muito revelador de sua atuação. Kneen faz uma ampla pesquisa dos discursos de seus representantes em *Invisible Giant*. Transcrevo aqui dois fragmentos cujo argumento chama atenção. O primeiro é uma fala de Withney MacMillan, presidente da Cargill durante 18 anos (até 1995):

É um erro acreditar que a maior necessidade da agricultura no mundo em desenvolvimento é desenvolver a capacidade de cultivar alimento para consumo local. Isso é um equívoco ... Países devem produzir o que melhor produzem, e comercializá-lo... Agricultura de subsistência encoraja mal uso e danos ao meio ambiente. (Kneen, 2002: 10, tradução nossa)

Na mesma linha, podemos ver a fala do vice-presidente Robbin Johnson:

Romper com o ciclo de pobreza significa mudar da agricultura de subsistência para a agricultura para comercialização. A

Agricultura de subsistência estanca o crescimento da renda dos camponeses; deixa populações fora do comércio de alimentos e portanto mais vulneráveis aos desastres nas safras, e prejudica o meio ambiente por meio do uso excessivo dos frágeis recursos naturais. (Idem: 10)

Vemos que existe uma clara oposição à agricultura de subsistência, ou, como afirma Kneen, a tudo o que represente uma alternativa a ser incorporado pelo sistema de dependência da Cargill. Mais do que uma oposição, há uma clara campanha de desmonte da agricultura familiar. Ao combater a agricultura familiar, não se está combatendo apenas a produção de alimentos numa outra escala, mas modos de vida, relações de trabalho e culturas alimentares. Fazendo tábua rasa disso é mais fácil vender o seu produto onde que que seja. No entanto, uma das estratégias da empresa é associar a sua imagem ao combate à fome. Nesse sentido, sua missão seria prover de alimento o mundo e combater a fome e sustenta essa visão em dois argumentos principais:

- a produção e a distribuição local de alimento é vulnerável às instabilidades das condições locais, que vão desde o clima, passando por pestes até desordem civil.
- a maior produção agrícola alcançada por meio de economias de escala decorrentes da especialização de culturas específicas e métodos de cocho mais eficientes podem tanto aumentar os rendimentos agrícolas como reduzir os preços ao consumidor.

Na fala de MacMillan notamos o uso dessa ideia:

Companhias como a Cargill ... fazem coisas que vão ao coração do nosso problema da fome. Nós trazemos bens e serviços necessários à população para seu bem estar. Nós criamos mercados que de outra forma poderiam não ser viáveis. Nós trazemos capital necessário e transferimos tecnologia e conhecimento que agregam eficiência ao mercado e transferimos os ganhos econômicos dessa eficiência agregada às pessoas das quais compramos e para as quais vendemos. (Kneen 2002: 10, tradução nossa)

Mais recentemente, dada a óbvia incapacidade de os países industrializados reduzirem a fome, tanto em seus próprios países como nos demais, a Cargill tem “*reduzido sua elevada visão de alimentar o mundo*

para uma tarefa mais mundana de proporcionar soluções aos seus clientes...” (Kneen, 2001: 14, tradução nossa)

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo

Façamos uma breve retomada dos dois primeiros Regimes Alimentares para poder então aprofundar a compreensão acerca do terceiro Regime, chamado aqui de Corporativo.

O 1o. Regime Alimentar, marcado pela hegemonia da Inglaterra, durou aproximadamente entre 1870 e 1930 e combinava

***Ao combater a agricultura familiar,
não se está combatendo apenas a
produção de alimentos numa outra
escala, mas modos de vida, relações
de trabalho e culturas alimentares.***

importações vindas das colônias tropicais para a Europa, o que permitia fornecer alimentos baratos aos trabalhadores europeus, e exportações de produtos manufaturados. Um dos pilares desse Regime era a monocultura imposta às colônias. Com isso a Inglaterra terceirizava a produção de alimentos para as colônias. Esse Regime se centrava na terceirização por parte da Grã Bretanha, da produção de alimentos por meio da conversão das colônias tropicais em exportadoras de café, açúcar, chá, banana, óleo de palma etc. Já às colônias de colonos, ou de povoamento, coube a produção de alimentos de clima temperado como grãos e carnes. Sendo assim, o 1º. Regime resultava numa Divisão Colonial do Trabalho Agrícola. Nesse momento, o mercado britânico era o principal centro de atração da produção e os EUA eram o principal centro produtivo, por conta de seu complexo agroindustrial do segmento de grãos, que mais tarde foi integrado ao de carnes. (McMichael, 2009)

A agroindústria estadunidense foi complexificando-se e especializando-se, tornando-se um elemento importante na expansão espacial de outros tipos de produtos como vegetais, frutas e legumes e isso estimulou a formação de uma indústria processadora de alimentos mais diversificada que operasse em maiores escalas produtivas e que incluísse outros tipos de produtos como massas, cereais matinais e de

preparação e conservas de frutas e vegetais. Isso permitiu que a oferta desse tipo de alimentos se desse de forma industrializada.

Ao mesmo tempo, essa especialização aumentou o interesse das multinacionais por atividades de comércio, transporte e processamento primário de cereais. As inovações tecnológicas do momento permitiram o fornecimento contínuo de insumos padronizados e homogêneos, o que viabilizaria a expansão da indústria de alimentos. É desse período o surgimento de grandes empresas como ADM (1902); Campbell (1869); Coca-Cola (1886); General Foods (1922); General Mill (1929); Kellogg (1922); Nabisco (1898); Quake Oats (1901); Raltston Purina (1894); a suíça Nestlé (1905); a anglo-holandesa Unilever (1930); H.J. Heinz (1869) e a própria Cargill (1865). (Matinelli Jr. 1999)

O Segundo Regime Alimentar se inicia no pós-guerra, com o advento da hegemonia dos EUA e o estabelecimento de novas relações comerciais, produtivas e culturais no plano mundial. Esse Regime caracteriza-se pelo alimento barato.

A internacionalização da empresas estadunidenses forçaram as demais empresas de outros países a seguir esse rumo, o que aumentou os níveis de concentração industrial. Apenas os setores de processadoras primárias já eram concentradas antes de 1914. Isso se fez notar com as operações em escala mundial da Unilever, da Carnation e da Cargill já naquela época. (Matinelli Jr. 1999)

Ploeg, embora trabalhe a partir de outro referencial teórico, faz uma análise das cadeias alimentares que complementa a análise do Regime Alimentar. Ele cria uma periodização que em alguns momentos coincide com a de McMichael. Segundo Ploeg (2008), o primeiro Regime Alimentar reduzia as dietas inicialmente muito ricas e altamente diversificadas à centralidade da carne e do pão. Já o segundo Regime acrescentou progressivamente gorduras e adoçantes aos alimentos, que foram sendo suplementados por amidos, espessantes, proteínas e sabores artificiais. Como veremos, o Regime Alimentar Corporativo (ou Imperial, segundo Ploeg) é centrado na artificialização dos alimentos, pela tendência à dominância da engenharia genética.

O Segundo Regime Alimentar durou aproximadamente até a década de 1970² e foi marcado pela transição para a hegemonia dos EUA que exportavam alimento aos países pós-independências como parte da estratégia da Guerra Fria. Políticas de ajuda alimentar

2 Ploeg (2008) estabelece outra periodização. Para ele, o segundo Regime Alimentar teria ido até a década de 1990. Marcaria a passagem ao terceiro Regime o Acordo sobre a Agricultura da OMC de 1995.

asseguravam a lealdade contra o comunismo e aos mercados imperiais. Caracteriza esse período a industrialização da agricultura, a adoção de tecnologias da Revolução Verde e a instituição da reforma agrária em diversos países como forma de amortecer a agitação camponesa e ampliar relações de mercado no campo. Esse período é marcado também pela formação de cadeias de fornecimento global que articulavam setores de produção nacionais aos distribuidores de determinados produtos: por exemplo, o complexo de proteínas animais ao de grãos e de rações.

Marca o Segundo. Regime - cunhado por Friedmann como Mercantil Industrial para enfatizar suas bases na agroindustrialização e no protecionismo do seu Estado de origem, os EUA - o estabelecimento de uma nova divisão internacional do trabalho agrícola, a partir da criação dos complexos transnacionais de commodities.

Como veremos, o 3º Regime Alimentar aprofundou esse processo incorporando novas regiões às chamadas cadeias de proteína animal, como foi o caso do Brasil e da China, consolidando então as cadeias de fornecimento diferenciado, incluindo aí uma “revolução” dos supermercados para um grupo seletivo de consumidores privilegiados. (McMichael, 2009)

O Regime Alimentar Mercantil deu prioridade à regulamentação nacional e autorizou controles de importação e subsídios à exportação necessários para gerenciar programas agrícolas nacionais. Esses programas, em especial os do New Deal, geraram um problema crônico de excedentes. Os EUA então estruturaram uma forma de subsidiar as exportações desses excedentes e transformaram o Japão e os países latino-americanos em importadores de alimentos. Tais subsídios à exportação são uma das características definidoras desse 2º. Regime que provia as forças de trabalho urbanas com alimentos baratos, estimulando assim a industrialização e promovendo a dependência alimentar a longo prazo. Nesse período, marcado por políticas Keynesianas do pós guerra, os preços agrícolas eram ainda estabilizados pelos governos. Enquanto isso, fundos de contrapartida “*encorajavam a expansão do agronegócio no 3º. Mundo desenvolvendo a indústria de carnes abastecida com grãos fornecidos pelos EUA, seguida pela introdução da Revolução Verde para ampliar a oferta de alimentos básicos e despolitizar o campo.*” (McMichael, 2009: 145, tradução nossa) Esse Regime ocorria então sob um Estado que criava políticas e subsídios que estimulavam a produção de alimentos, formava estoques reguladores e garantia uma remuneração razoavelmente satisfatória aos produtores agrícolas. Tudo isso para estabilizar os preços dos alimentos em níveis baixos, reduzindo assim os custos de reprodução da

mão de obra tanto dos países centrais como dos periféricos, com suas respectivas particularidades.

Durante esse período, em que a hegemonia do Regime Alimentar era dos EUA, a ideologia era a do desenvolvimento nacional, mas a realidade era marcada pela internacionalização das cadeias de insumos, tecnologias e produtos alimentares, o que corroía a coerência dos setores da agricultura nacional. O princípio organizador da economia mundial estava mudando do Estado para o capital.

A transição para o 3º. Regime Alimentar se dá ao longo da década de 1970. Por conta da crise do dólar, a hegemonia estadunidense no plano internacional é colocada em xeque e é nessa conjuntura que as economias centrais, a partir de aproximadamente 1977, passam a fazer a transição para um novo padrão de crescimento e novo desenvolvimento tecnológico, com o desenvolvimento de novas tecnologias, de produtos e de processos de fabricação. Somou-se a isso a criação de novas técnicas gerenciais, novos modelos de organização industrial e novas estratégias mercantis. (Belik, 1994)

No caso da agroindústria e especificamente na indústria de alimentos, estas mudanças foram patentes. O esgotamento do modelo “fordista” começou a se fazer sentir tanto pelo lado da produção como pelo lado do consumo. Formas organizativas ultrapassadas levavam a que a indústria fosse obrigada a atuar em escalas gigantescas diversificando sua produção horizontalmente, abrangendo uma enorme gama de itens; e verticalmente, integrando-se aos seus fornecedores e distribuidores. Pelo lado do consumo, a aparente saturação dos mercados nos países de renda alta fazia com que as taxas de crescimento do setor fossem bastante modestas. (Belik, 1994: 59)

Os primeros passos dessa transformação se deram a partir da introdução da informática e, em menor grau, dos avanços biotecnológicos. Isso revolucionou os métodos de produção e permitiu uma diversificação das fontes de matérias-primas. (Belik 1994) Mudou com isso a relação entre fornecedores e distribuidores, transformando as relações em toda a cadeia produtiva e aumentando exponencialmente a quantidade e o tamanho das fusões e aquisições.

A partir da década de 1970 ocorre a maior aproximação entre as indústrias de alimentos e os setores químico e farmacêutico por meio de transferência de tecnologia e consolidação de etapas produtivas complementares.

pode-se sublinhar que a maior aplicabilidade do conhecimento científico aprofunda a divisão do trabalho na cadeia produtiva, notadamente pela maior especialização de formas de

processamento primário no fornecimento de ingredientes alimentícios intermediários genéricos (como glicose, xaropes, proteínas, gorduras, aromatizantes) às empresas produtoras de alimentos finais e de refeições industrializadas (*catering-systems*). Destacam-se por exemplo, o caso das empresas Cargill, Ferruzzi, Tate & Lyle, ADM, Unilever, entre outras, que de processadoras primárias de alimentos passam, progressivamente, a atuar nessas atividades de ingredientes intermediários genéricos. (Martinelli Jr. 1999: 49)

Martinelli Jr. aponta como avanço tecnológico importante nesse momento a

O Regime Alimentar Mercantil deu prioridade à regulamentação nacional e autorizou controles de importação e subsídios à exportação necessários para gerenciar programas agrícolas nacionais.

obtenção de matérias primas mais genéricas – de amplos usos em diversos processos produtivos e para diversas linhas de produtos – e, ao mesmo tempo, com maiores graus de liberdade em relação à base estritamente agrícola, são [sic] economicamente atraentes, uma vez que permitirá, conseqüentemente, às empresas a imposição de novas barreiras à entrada nas atividades alimentares, basicamente as derivadas de um conhecimento produtivo e tecnológico mais tácito e, portanto, com maior grau de apropriabilidade do lucro extraordinário. (Martinelli Jr., 1999: 59)

Um exemplo pertinente é justamente o da soja como matéria prima de produtos que antes eram produzidos a partir de outras substâncias. Susan George, em *O Mercado da Fome* (1978), já apontava para isso ao descrever os processos que tornaram a soja digerível por seres humanos. A autora, ao transcrever uma fala do senador estadunidense Hubert Humphrey durante o congresso internacional realizado em Munique para tratar sobre o processamento de Proteínas Vegetais Estruturadas, evidencia a clareza que se tinha acerca dessas transformações tecnológicas para o papel dos alimentos no processo de acumulação: “*Os alimentos são uma nova forma de poder. Os alimentos representam riqueza. Os alimentos são uma dimensão extra de nossa diplomacia*” (George, 1978: 142)

McMichael (2009) defende que a ordem mundial do período do neoliberalismo é organizada em torno de uma divisão politicamente construída de trabalho agrícola entre o norte e o sul. Ocorre nesse momento o estabelecimento do 3º Regime Alimentar, um regime do “Livre Comércio” que preserva os subsídios agrícolas para as potências do norte, enquanto os Estados do sul são forçados a reduzir as proteções agrícolas. Isso levou a uma desnacionalização dos sistemas alimentares desses países.

Na divisão mundial do trabalho agrícola as corporações transnacionais subcontratam camponeses dos países do sul para produzir horticultura, frutas e vegetais fora das estações. Elas também são responsáveis pelo processamento de alimentos. No início dos anos 1990 ficou mais evidente a participação das corporações por meio das modificações tecnológicas das sementes, dos desenvolvimento dos sistemas de refrigeração, preservação e transporte dos alimentos. O paradoxo do 3º Regime Alimentar, chamado de Corporativo, é que ao mesmo tempo em que coloca a integração global como condição para alimentar o mundo, leva à miséria populações inteiras, incluindo a própria mão de obra que produz esses alimentos, o que possibilita uma maior precarização do trabalho agrícola. Ploeg (2008) atenta para outro paradoxo ainda: ao mesmo tempo em que esse Regime funciona sob a retórica de alimentos seguros, há perigos de ordem ainda desconhecidos pela engenharia genética dos alimentos. No entanto, a mudança mais significativa, na opinião de McMichael (2009), foi de caráter político: o terceiro Regime revela a tendência a se retirar o Estado do lugar de pivô central do desenvolvimento agrícola e substituí-lo pela indústria privada. Como consequência, por exemplo, o crescimento das indústrias privadas nos investimentos de Pesquisa e Desenvolvimento (P&D) agrícola aumentou exponencialmente, enquanto os investimentos estatais diminuíram. Considerando a capacidade de acúmulo financeiro e tecnológico dos conglomerados agroindustriais, eles passam a ser atores centrais da dinâmica de desenvolvimento de cultivos no 3º Regime Alimentar. A privatização das pesquisas agrícolas é um ponto chave no estabelecimento desse outro regime e no projeto de globalização da economia. Consequentemente, o que antes era a tentativa de uma gestão da segurança alimentar, isto é, um conjunto de ações para assegurar o abastecimento alimentar de um determinado país passa a ser apenas um serviço realizado por empresas transnacionais por meio do mercado mundial e não mais pelos Estados Nacionais. Nesse sentido a função passa a ser atender aos interesses dessas empresas, e não às necessidades das populações.

Junto aos sistema de comercialização dos excedentes agrícolas do norte, ocorreu a proliferação da agroexportação dos países

do sul, muitas vezes sob o mando das políticas de ajuste estrutural do FMI e do Banco Mundial em nome da máxima “alimentar o mundo”. (McMichael, 2009: 154) Curiosamente essa é uma frase central na missão da Cargill, descrita em seus sites oficiais e relatórios anuais.

Sob o regime Alimentar Corporativo ocorre redução da intervenção do Estado na produção e comercialização de alimentos. O atrelamento da produção de alimentos ao sistema financeiro tornou-se maior na medida em que os governos reduziram a sua participação na regulação do mercado e eliminaram as empresas estatais responsáveis pela administração de estoques reguladores. Burch e Lawrence (in McMichael 2009: 158) afirmam que o que há de novo no Regime Alimentar Corporativo é o papel “desempenhado por uma série de instituições e instrumentos financeiros que possuem a capacidade de voltar a organizar as distintas etapas da cadeia de produtos agroalimentares e de modificar os termos e condições em que os outros atores da cadeia podem operar”. Eles argumentam que a financeirização se torna endêmica da indústria de alimentação, desde os supermercados, estabelecendo seus serviços financeiros em parceria com os bancos, realizando valor para seus acionistas mediante a exploração de ativos das empresas que antes eram considerados investimentos passivos. As empresas que fabricam alimentos geram renda com o aluguel das licenças para uso de suas marcas ou subcontratando a produção de produtos de renome internacional, enquanto impõem preços de monopólio aos produtores locais para o fornecimento de ingredientes e outros insumos necessários. (McMichael 2009: 158)

Segundo McMichael, as grandes corporações submetem a produção à uma lógica especulativa e buscam tirar proveito dos preços em alta, agravando as crises de abastecimento alimentar. Elas controlam os preços que são pagos aos produtores e os preços que são cobrados no mercado. Basta ver o caso da Cargill que, apenas no Brasil, possui a capacidade de armazenar mais de 4 milhões de toneladas de grãos, segundo a Companhia Nacional de Abastecimento.

Mas não é apenas o controle da compra e venda de determinadas commodities que caracteriza o poderio das corporações do setor agroalimentar. A partir da década de 1970, essas corporações passam a impulsionar em nível mundial, um processo de transição tecnológica à biotecnologia, e em especial, em direção à engenharia genética. Novos pacotes tecnológicos que demandam alto investimento de capital por hectare, com alto uso de insumos externos e baixo uso de mão de obra, são usados para que, por meio de monoculturas, se possam obter produtos uniformes adequados à cadeia de processamento industrial. Evidentemente quem vende esses pacotes

são as mesma corporações que irão processar o produto. Tal é a atuação da Cargill.

Não é difícil portanto, estabelecer uma clara relação entre o que poderíamos chamar de empoderamento das corporações do setor agroalimentar com o advento do neoliberalismo, evidenciada na conformação do Regime Alimentar Corporativo. Devemos nos ater um pouco na compreensão do neoliberalismo para que possamos mais adiante estabelecer as relações necessárias entre as políticas agrícolas, as políticas de livre comércio, empoderamento das grandes corporações e a atuação da Cargill no Brasil e na Argentina.

É a partir dos anos 1979/80 que o neoliberalismo passa a se tornar hegemônico como modalidade de discurso e como conjunto de práticas político-econômicas.

O processo de neoliberalização, iniciado com a posse de Paul Volcker no comando do Banco Central dos EUA, que viria a ter forte apoio do presidente eleito em 1980, Ronald Reagan, e com a ascensão de Margareth Thatcher ao posto de primeira ministra da Grã-Bretanha, em 1979, envolveu como coloca Harvey (2011), muita destruição criativa

não somente dos antigos poderes e estruturas institucionais (chegando mesmo a abalar as formas tradicionais de soberania do Estado), mas também das divisões do trabalho, das relações sociais, da promoção do bem estar social, das combinações de tecnologias, dos modos de vida e de pensamento, das atividades reprodutivas, das formas de ligação à terra e dos hábitos do coração. [...] Ele [o neoliberalismo] sustenta que o bem social é maximizado se se maximizam o alcance e a frequência das transações de mercado, procurando enquadrar todas as ações humanas no domínio do mercado. (Harvey, 2011: 13)

Em seu livro, Harvey defende a tese de que o projeto neoliberal foi um projeto de retomada de poder de uma classe social frente ao período que sucedeu a 2ª. Grande Guerra.

A reestruturação das formas de Estado e das relações internacionais depois da segunda Guerra Mundial pretendia impedir um retorno às condições catastróficas que tanto ameaçaram o poder capitalista na grande crise dos anos 1930. Pretendia ainda impedir o ressurgimento das rivalidades geopolíticas interestados que levaram à guerra.

Internacionalmente uma nova orden mundial foi construída com os acordos de Bretton Woods, e várias instituições, como a ONU, o Banco Mundial, o FMI e o Banco Internacional de Compensações (Basiléia), foram estabelecidas para ajudar a estabilizar

as relações internacionais. O livre comércio de bens foi incentivado sob um sistema de câmbio fixo ancorado na convertibilidade do dólar norte-americano em ouro a um preço fixo.

O Estado deveria concentrar-se no pleno emprego, no crescimento econômico e no bem-estar de seus cidadãos. O poder do Estado deveria ser livremente distribuído ao lado dos processos de mercado – ou se necessário intervindo ou mesmo substituindo tais processos. Para alcançar esses fins, políticas fiscais e monetárias em geral caracterizadas como “keynesianas” foram implantadas extensamente para suavizar os ciclos de negócio e assegurar um nível de emprego

Na divisão mundial do trabalho agrícola as corporações transnacionais subcontratam camponeses dos países do sul para produzir horticultura, frutas e vegetais fora das estações. Elas também são responsáveis pelo processamento de alimentos.

razoavelmente pleno. Os Estados intervieram ativamente na política industrial e passaram a estabelecer padrões para o salário social, construindo uma variedade de sistemas de bem-estar (saúde, educação etc).

O planejamento liderado pelo Estado e em alguns casos a posse pelo Estado de alguns setores-chave (carvão, aço, automóveis) não foi incomum. O que o projeto neoliberal pretendia, era desvincular o capital dessas restrições.

Houve ampliação de gastos públicos e a criação do Estado de bem-estar social. Isso, somado às intervenções ativas do Estado na economia e ao planejamento do desenvolvimento caminharam lado a lado com taxas de crescimento relativamente elevadas.

Porém, perto dos anos 1960, os sinais de uma grave crise de acumulação eram visíveis em toda parte. Desemprego e inflação cresciam e criaram uma fase de estagnação que perduraria ao longo dos anos de 1970. As receitas provenientes dos impostos caíam mas os gastos sociais aumentavam acentuadamente. As políticas Keynesianas já não funcionavam. A porosidade das fronteiras dos Estados com relação aos fluxos de capital pressionava o sistema de taxas de câmbio fixas. O dólar dos Estados Unidos tinha inundado o mundo e escapado ao controle daquele país, sendo depositado em bancos europeus. Por causa disso, as taxas de câmbio fixas foram abandonadas em 1971. O

ouro não mais poderia funcionar como base metálica da moeda internacional; as taxas de juros passaram a ser flutuantes e as tentativas de controlar a flutuação logo foram abandonadas.

O resultado foi a polarização do debate entre aqueles que apoiavam a social democracia e o planejamento central de um lado, e aqueles que pretendiam liberar o poder corporativo e dos negócios e restabelecer as liberdades de mercado, do outro. Em meados dos anos 1970, os interesses desse segundo grupo passaram à frente. A neoliberalização foi a maneira de restaurar as condições de acumulação do capital. Mais tarde, nos anos 1990, isso convergiria no que se chamou Consenso de Washington.

É importante ter claro que os acordos do pós guerra restringiam o poder econômico das classes altas. Harvey expõe números que demonstram a queda na concentração de riqueza das classes mais ricas naquele período.

Nos Estados Unidos, por exemplo, a parcela da renda nacional nas mãos do 1% mais rico caiu de uma taxa de 16% antes da Segunda Guerra Mundial para menos de 8% depois dela. Como ele mesmo explica, enquanto o crescimento se mantinha em altos níveis, essa restrição não parecia importante, mas quando o crescimento entrou em colapso nos anos de 1970, as taxas de juros reais ficaram negativas e a norma passou a ser parques dividendos e lucros, as classes altas em toda parte se sentiram ameaçadas.

Depois da implementação das políticas neoliberais, ao final dos anos 1970 essa parcela do 1% mais rico dos EUA já possuía, ao final do século, 15% da renda nacional. Na Grã-Bretanha foi igual. O 1% mais rico da população dobrou sua parcela da renda nacional a partir de 1982, passando de 6,5% para 13%.

E um exame mais detido revela extraordinárias concentrações de riqueza e de poder surgindo em toda a parte. Na Rússia, depois da terapia de choque neoliberal aplicada nos anos 1990, surgiu uma pequena e poderosa oligarquia. Extraordinários surtos de desigualdade de renda e riqueza ocorreram na China com a adoção de práticas orientadas para o livre mercado. A onda de privatizações no México a partir de 1992 lançou uns poucos indivíduos (como Carlos Slim) quase da noite para o dia na lista dos mais ricos do mundo da revista Fortune. (Harvey, 2011: 26)

Também os países da OCDE (Organização para a Cooperação Econômica e para o Desenvolvimento) registraram grandes aumentos da desigualdade a partir da década de 1980.

Harvey defende assim que a neoliberalização foi um projeto político de restabelecimento das condições da acumulação do capital e de reestauração do poder das elites econômicas. Ele defende, inclusive que, quando os princípios neoliberais conflitam com a necessidade de restaurar ou sustentar o poder da elite, eles são abandonados ou distorcidos. A estratégia foi desregular tudo o que fosse possível de modo a abrir áreas de liberdade de mercado irrestrita aos interesses corporativos e minar o poder dos sindicatos.

Harvey aponta que em alguns casos, a neoliberalização veio acompanhada de uma reconfiguração da chamada, por ele, classe alta dos países. Nos EUA, por exemplo,

o poder e a importância crescente dos financistas e dos CEOs das grandes corporações, assim como a imensa eclosão de atividade em setores completamente novos (como computação e internet, meio de comunicação e varejo) aumentaram significativamente o locus do poder econômico da classe alta. Embora possa ter tido como foco a restauração do poder de classe, a neoliberalização não significou necessariamente a restauração do poder econômico às mesmas pessoas. (Harvey, 2011: 40)

Soma-se a isso dois fatos que merecem atenção: a fusão entre a propriedade das empresas capitalistas com a sua gerência ao se pagar os CEOs com ações. Isso fez com que o valor das ações tomasse o lugar da produção como guia das decisões econômicas a serem tomadas. O segundo fato é a redução da separação entre capital monetário, que recebe dividendos e juros e capital produtivo que recebe lucros.

As grandes corporações foram assumindo uma orientação financeira, mesmo aquelas mais voltadas à produção.

A partir de mais ou menos 1980 não era incomum que as empresas tivessem prejuízos na produção compensados por ganhos de operações financeiras (que envolviam tudo, de operações de crédito e seguros à especulação em moedas voláteis e mercados futuros). As fusões intersetoriais uniram a produção, a comercialização, as propriedades imóveis, e os interesses financeiros de novas maneiras, produzindo diversificados conglomerados. (idem: 41)

Tudo isso se vinculava à forte expansão da atividade e do poder no mundo financeiro. A atividade financeira estava cada vez mais liberta das restrições e barreiras regulatórias que até então limitavam seu campo de ação. Assim ela pôde florescer como nunca antes, chegando a ocupar todos os espaços. Houve uma onda de inovações nos serviços financeiros para produzir não apenas interligações por

todo o planeta mas também novos tipos de mercados financeiros baseados na securitização, nos derivativos e em todo tipo de negociação de futuros. *Em suma a neoliberalização significou a “financeirização” de tudo. Isso aprofundou o domínio das finanças sobre todas as outras áreas da economia, assim como sobre o aparato de Estado* (Ibdem 2011: 41)

Essa ideia corresponde à tese da proeminência do capital fictício. Houve, como coloca Harvey, uma mudança do poder da produção para o mundo das finanças. Fizeram-se fortunas rápidas em novos setores da economia, como a biotecnologia e as tecnologias da informação. Novas relações de mercado tornaram possível de inúmeras maneiras comprar barato e vender caro. Viabilizaram também mercados chamados de cativos por Harvey, em que se diversifica os tipos de negócios, indo desde a extração de recursos naturais e a produção até serviços financeiros, construção civil e varejo. O que é o caso exato da Cargill.

A liberdade de mercado do neoliberalismo proporcionou um meio para a disseminação do poder monopolista corporativo.

É justamente do início da neoliberalização que se dá a ampliação, por meio de Decretos, das atribuições das *Trading Companies* (empresas que têm como negócio principal a comercialização de commodities no mercado mundial). A legislação brasileira que regula parte do comércio internacional foi elaborada em 1972, durante o governo Médice, por meio do Decreto de Lei no. 1.248, nos moldes da estadunidense que em 1982 amplia a gama de atividades nas quais as *trades* poderiam atuar. O Brasil novamente se baseia no exemplo estadunidense e realiza as modificações também aqui. Essas atividades são, além do comércio internacional em si, consultorias, pesquisas de mercado internacional, propaganda e marketing, seguro, design e pesquisa de produtos, assistência legal, transporte, documentação de transações, despachos de mercadorias, aviso de processamento de compras internacionais, armazenagem, financiamentos etc.

Mas o que se quer dizer com financeirização da economia? Trata-se do processo no qual a Finança passa a determinar, subordinar o setor produtivo real. Finança é aqui entendida como a fração superior da classe capitalista e suas instituições financeiras. Essa categoria, definida e utilizada por uma série de economistas e cientistas políticos (Chesnais, 2010; Duménil e Levy, 2010; entre outros) resume um ator tanto econômico como político da história do capitalismo:

É um objeto social que reúne dois elementos: (I) uma fração da classe capitalista, (II) um conjunto de instituições (os

bancos e, incluídos no capitalismo moderno, o banco central e instituições não bancárias, nacionais ou internacionais como o Fundo Monetário Internacional, os fundos etc). (Duménil e Levy 2010: 187)

O interessante dessa definição é que retira o falso aspecto de neutralidade que as instituições financeiras, bancárias ou não, possuem e as coloca no seu devido lugar: o de instituições a serviço e comandadas por essa fração superior da classe capitalista.

Com isso, dizer que a Finança subordina a produção real significa dizer que os interesses do capital financeiro se sobrepõem ao do ca-

A liberdade de mercado do neoliberalismo proporcionou um meio para a disseminação do poder monopolista corporativo.

pital produtivo trazendo consequências concretas no processo histórico-geográfico.³ Um claro exemplo disso são os processos de concentração empresarial e consequente monopolização de setores da economia.

Assim muitas das transformações pelas quais vem passando a esfera produtiva, seja no que diz respeito às relações entre o trabalho e o capital (flexibilização, precarização, perda de direitos do trabalho etc.), seja no que concerne ao processo produtivo propriamente dito (toyotização, just in time, costumeirização, etc.), seja ainda em termos da organização dos setores (centralização de capitais, deslocalizações produtivas etc.) foram respostas ao imperativos ditados pela lógica financeira à qual a produção da

3 Segundo Paulani (2009), a proeminência do capital financeiro sobre o produtivo acaba por produzir duas cisões na figura do capitalista: a primeira se dá entre o capitalista ativo (produtivo) e aquele que vem apenas partilhar a mais valia (o capitalista monetário, aquele que vai emprestar o dinheiro). Mais tarde se dá a cisão entre proprietários de capital e os administradores (ou managers). Qual o efeito disso? Se antes as exigências técnicas se impunham sobre as decisões do manager, agora ocorre uma inversão. Eles estão permanentemente pressionados pelos donos das frações de capital. A produção passa a ser comandada pelos interesses dos managers que têm o dever de fazer frutificar esse capital. Nem sempre a melhor decisão para o capital corresponde à melhor decisão para a produção real.

riqueza material deve responder. A riqueza material que deveria ser a base da riqueza financeira, passa a ser produzida segundo seus imperativos. (Paulani 2009: 15)

Como veremos, ao analisar o estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo em ambos países, passa a ocorrer uma financeirização das atividades agropecuárias, mais especificamente no caso da soja, seja pelas modalidades de financiamento da produção, seja pela forma como se comercializa o grão, ou seja pelo surgimento de sujeitos financeiros que passarão a controlar a produção e venda da soja, como é o caso na Argentina.

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no Brasil

Os meados da década de 1960 marcam uma etapa no desenvolvimento capitalista da agricultura brasileira, cuja principal característica foi o aprofundamento das relações do setor agrícola com a economia urbano-industrial e com o setor externo. Houve nesse período, a diversificação e o aumento da produção visando enfrentar os desafios da industrialização e da urbanização aceleradas e a necessidade de aumento das exportações primárias e agroindustriais, que, junto a uma conjuntura internacional favorável, provocou o aumento da produção de soja, óleos vegetais, sucos, frutas, carnes de aves e de bovinos. Esse período foi marcado também pela transformação na base técnica da agricultura, com a consolidação do que se chamou Complexo Agroindustrial. Implantaram-se setores industriais produtores dos meios de produção para a agricultura. Foi marca também desse período, o aumento da produção de insumos dentro do país, reforçado pelo processo de substituição de importações. Organizaram-se de forma nova as indústrias processadoras de matérias-primas agrícolas, passando a se caracterizar fortemente pela atuação oligopolista no mercado.

Mazzali (2000) atenta para o fato de que esse processo de modernização não homogeneizou o espaço agrário brasileiro e nem tampouco o espectro tecnológico da agricultura brasileira. Afirma ainda que, pelo contrário, esse processo abrangeu, ao menos até meados da década de 1985, basicamente os estados do Centro-Sul brasileiro e de forma bastante concentrada, pois abrangeu um número relativamente pequeno de estabelecimentos.

Para o autor, a faceta máxima desse processo de modernização se deu com a integração de capitais, isto é, com a concentração e centralização de capitais empresariais, bancários, industriais etc.

Nesse contexto, o capital financeiro ampliou em muito o grau de ligações intersticiais no interior do sistema produtivo, por intermédio da fusão dos interesses industriais, comerciais e bancários, culminando, evidentemente, em um aumento do grau de concentração da produção, tal que “obtem-se um indicador expressivo de 18,72% do valor total da produção agropecuária e florestal concentrada em pouco mais de 50 grandes unidades centralizadoras do capital no campo”, dentre elas a Cargill (Delgado, 1985)

Esse período, meados da década de 1970, é marcado pela entrada de diversas empresas estrangeiras como a ADM e a Bunge, além da própria Cargill como apontamos. Isso se deu principalmente por meio de aquisições de empresas brasileiras. Medeiros (2009) lembra que além das aquisições na área de processamento de alimentos e grãos, esses grupos partiram para aquisições em áreas outras como produção de sementes, fertilizantes e insumos químicos. A Cargill, a Bunge e a Monsanto compraram diversas empresas nacionais como a Manah, a Trevo, a Solorríco e a Fostéril. É nessa década justamente que a Cargill iniciava suas atividades de processamento de soja no Brasil e suas operações nos setores de metais e produtos químicos. Além disso, essa década marca também o início das atividades com sementes de milho pela empresa.

O marco apontado pela Cargill, 1965, como início das atividades no Brasil se baseia no investimento de US \$9 milhões numa planta e num programa de produção de sementes híbridas. (Kneen, 2002: 121 e 123)

Nesse ano, a Cargill implantou uma unidade produtiva em Avaré (SP). Inicialmente foi criado o Departamento de Sementes neste município operando uma pequena usina de beneficiamento e produção de sementes híbridas de milho. As primeiras sementes foram fornecidas pela Secretaria da Agricultura para que a Cargill desenvolvesse programas de melhoramento. Na mesma década, a empresa começou a utilizar o porto de Paranaguá (PR) para a exportação de seus produtos, a comercializar cereais, instalando uma filial na cidade de Cascavel (PR) e adquiriu fábricas de ração em Jacarezinho (PR), Jundiá (SP) e Esteio (RS) (Cargill, 2010).

Na década de 1970, foram implantadas mais quatro fábricas de ração em Araraquara (SP), Belo Horizonte (MG), Nova Iguaçu (RJ) e Cruz Alta (RS). Ainda nesta década, instalou duas usinas de beneficiamento de milho em Andirá (MG) e Capinópolis (MG). Em 1975, duas novas fábricas de ração são inauguradas, uma em Paulínia (SP) e outra em Santa Luzia (MG) e uma nova unidade de processamento de soja em Mairinque (SP) para atender as demandas nos Estado de São Paulo, Rio de Janeiro e Minas Gerais (Cargill, 2010). Em 1976, a Cargill

adquire a Citrosul em Bebedouro, iniciando suas negociações com suco de laranja em todo o mundo.

Em 1970, a Cargill alugou uma pequena fábrica no bairro de Jaguaré, em São Paulo, e começou a produzir o óleo Veleiro. Após essa primeira experiência realizaram a implantação definitiva do Complexo Soja da Cargill, cujo primeiro passo foi a construção da Unidade de Processamento de Óleo e Soja de Ponta Grossa, inaugurada em 1973. A escolha dessa cidade se deveu, entre outras razões, ao fato de Ponta Grossa ser um importante centro rododiferroviário de um dos maiores estados produtores de soja - o Paraná.

Note-se que até esse momento, a empresa investia, majoritariamente, nas regiões sul e sudeste, lugares onde se dava a produção e o escoamento da soja com maior facilidade.

Todo esse processo envolveu a presença fundamental do Estado como regulador das condições de reprodução do capital na agricultura. O Estado é, nesse momento, responsável por aprofundar as relações de crédito na agricultura por meio da adoção do pacote tecnológico e dos mecanismos de seguros de preço e seguro de crédito à produção. A política de financiamento agrícola constitui-se no eixo da intervenção estatal. Criou-se um “sistema financeiro especificamente concebido para induzir e promover as mudanças técnicas e a associação dos grupos sociais reunidos no processo de modernização conservadora: grande capital, Estado e proprietários rurais.” (Delgado, 1985)

Segundo Mazzali (2000) e Delgado (1985), o Estado foi responsável por moldar e aprofundar as relações de integração técnica entre agricultura e indústria e estimular a integração de capitais. Portanto, na formação do que se pôde chamar de Complexos Agroindustriais, o Estado teve papel chave, inclusive por meio de suas instituições de pesquisa, como a Embrapa. O Complexo Agroindustrial corresponde ao período histórico em que se consolida o padrão denominado “pacote tecnológico” viabilizado pelo desenvolvimento de variedades adaptadas à mecanização e quimificação.

No entanto, uma série de transformações vão fazer com que a noção de Complexos Agroindustriais deixe de refletir a realidade do campo brasileiro. Transformações estas que vão se dando a partir da adoção clara de políticas neoliberais pelo Estado, a partir da década de 1980, e de sua crise fiscal. Isso levaria à retirada do Estado como financiador e articulador do processo de modernização conservadora do campo. A crise fiscal era marcada por dívida pública (tanto interna como externa) elevada e uma poupança pública sempre negativa (diferença entre receita e despesa corrente).

[...] ocorreu um processo rápido e algo caótico de demolição dos aparatos de Estado constituídos desde 1930 em distintas instâncias da política agrícola: as instituições por produto e os subsistemas de regulação funcional do setor rural. (Delgado, 1993b, p:15 apud Mazzali, 2000, p: 34)

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

As instituições por produto (IAA – Instituto do Açúcar e do Alcool, IBC – Instituto Brasileiro do Café, Monopólio do Trigo) foram extintas e seus sistemas de regulação comercial e produtiva foram transferidos a outros organismos ou simplesmente extintos. Ao mesmo tempo, com relação às instituições estratégicas ligadas ao financiamento (SNCR -

Os meados da década de 1960 marcam uma etapa no desenvolvimento capitalista da agricultura brasileira, cuja principal característica foi o aprofundamento das relações do setor agrícola com a economia urbano-industrial e com o setor externo.

Sistema Nacional de Crédito Rural, PGPM - Política de Garantia de Preços Mínimos) e ao apoio tecnológico (Embrapa, Embrater), Delgado ressaltava que “as mudanças havidas apontam na direção de uma substancial redução dos recursos orçamentários do governo federal, reduzidos a valores entre 1/3 e 1/2 daquilo que foram em 1987 e a valores ainda bem menores quando confrontados com indicadores do final dos 70.” (Delgado, 1993b: 16)

Se considerarmos que o Estado situava-se no centro do padrão de desenvolvimento agroindustrial, inaugurado em meados dos anos 1960, como patrocinador, legitimador e financiador das articulações entre os diferentes agentes econômicos, a desarticulação do seu aparato de regulação, sem que se definia um novo papel, representou uma desorganização dos interesses [de determinados] setores rurais e, mais significativamente, uma reorientação no comportamento desse agente. (Mazzali, 2000)

A partir dos anos 1980, esse padrão de desenvolvimento tecnológico, o estilo de inserção da agricultura no mercado internacional e o perfil de intervenção estatal sofreram grandes modificações, deixando a noção de CAI desatualizada. Marca o novo período, segundo Mazzali, a ampliação considerável do campo de ação por parte dos diferentes capitais com interesses na atividade

agroindustrial. Com a diminuição do papel interventor e articulador do Estado, abriu-se espaço para articulações pensadas a partir de setores privados. Fica claro aqui o processo de transição para o Regime Alimentar Corporativo.

Se tomarmos essa interpretação como base, podemos dizer que o “empoderamento” ou o maior grau de autonomia e de interferência das instituições privadas são resultado da “retirada” do Estado de seu papel interventor e regulador. Mas é preciso ter um cuidado. Devemos considerar que o que ocorre com o Estado não é algo ao acaso, mas sim algo que, em parte, foi também articulado, negociado e posto em prática, justamente por instituições privadas e interesses corporativos. O cuidado deve existir para não se “naturalizar” a maior atuação das grandes empresas como se isso fosse apenas uma reação a um contexto externo a elas, quando na realidade, sabemos que essa separação tão clara entre setores privados e Estado não existe de fato.

Nesse momento, ocorrem algumas transformações importantes que vão ajudar a caracterizar esse Regime Alimentar:

- Houve um aumento nos investimentos de Pesquisa e Desenvolvimento (P&D) realizado pelas empresas e o encurtamento do ciclo de vida dos produtos o que provocou certo grau de incerteza com relação à tecnologia e as suas inovações.
- Passou a haver menor grau de fidelidade dos consumidores com relação a produtos e marcas frente ao aumento de possibilidades oferecidas.
- Surgiram novos padrões de comercialização, produção e distribuição.

Outro aspecto muito importante dessa reconfiguração e também ampliação das articulações entre fornecedores, distribuidores e clientes é o fato de que houve a implantação por parte da agroindústria de novos mecanismos de financiamento e de comercialização da safra, ocupando um espaço deixado pelo Estado. A indústria passou a se constituir no principal agente financeiro no campo. Isso é chave para o estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo. Vejamos:

A partir de 1979, com a crise fiscal do Estado, verificou-se além do fim do subsídio ao crédito agrícola, uma contínua redução da disponibilidades de recursos oficiais. Ademais, a prometida adoção de uma política mais ativa de garantia de preços mínimos não se efetivou,

uma vez que *“observou-se ao longo da década uma redução ou quase eliminação dos recursos do EGF (Empréstimo do Governo Federal) para a soja (movimento que se verificou para todos os produtores agrícolas), como reflexo inequívoco do agravamento da crise fiscal brasileira”* (Castro, 1993: 86).

Os mecanismos de financiamento que passaram a ser utilizados foram os ACC – Antecipação de Contrato de Câmbio, e as compras por meio de trocas por fertilizantes e sementes. Essas estratégias foram formas de garantir a disponibilidade de grãos por parte das agroindústrias. Cargill e Quintella passaram a ser importantes viabilizadoras das lavouras de soja da Região Centro-Oeste por meio da compra antecipada de safra, com a entrega de insumos para pagamento futuro em grãos.

A mesma estratégia passou a ser utilizada pelos produtores para adquirir bens de maior valor como tratores. Um exemplo se deu entre a Maxion, empresa fabricante de colheitadeiras e tratores e a Cargill. Elas criaram um sistema de troca de seus produtos no qual a Cargill adquiria os grãos para venda futura e os recursos eram repassados a Maxion, que entregava o bem ao produtor agrícola. Como coloca Mazzali, isso exigia uma complexa engenharia financeira. Os produtores passaram a comprar um trator, por exemplo, com certificados futuros de soja. O revendedor de tratores entregava o certificado ao banco e recebia dinheiro. Mas o banco, por sua vez, repassava esses certificados para uma *trading* e recebia títulos emitidos por essas empresas exportadoras. (Mazzali, 2000)

Assim, podemos entender que com a crise fiscal e a absorção do ideário neoliberal que retiram do Estado seu papel regulador e, mais do que isso, financiador da produção agroindustrial, os agentes que compunham os chamados Complexos Agroindustriais (bancos, produtores agrícolas, processadoras etc) passam a se articular de forma a gerar possibilidades de financiamento por meio da criação de todo um aparato de financeirização extremamente complexo. Nessa nova organização, as grandes tradings passam a se empoderar enormemente dado seu papel na financeirização das atividades, aumentando assim seu poder e capacidade de ganhos. Além disso, ganhavam com os novos mercados que se lhe abriam.

Enquanto o Brasil na virada da década de 1980 para 90 reduzia o apoio à agricultura e abria o mercado para as importações, a União Européia e os Estados Unidos mantinham as proteções e subsídios aos produtores impondo cotas e taxas aos produtos importados. Mesmo com as novas normas da OMC contra subsídios a situação se manteve. (Medeiros, 2009: 84)

Essas políticas de incentivo, como bem coloca Medeiros, favoreceram a expansão não apenas dos produtores dessas outras regiões, mas das grandes *tradings* como a Cargill e a ADM.

Em 1980, a Unidade da Cargill de Ilhéus, no sul da Bahia, iniciou, em nível mundial, o processamento e a comercialização de cacau, produzindo inicialmente licor e depois torta, pó e manteiga de cacau.

Em 1980, a Cargill investiu US\$ 20 milhões no desenvolvimento de um sistema de transporte de suco a granel. No mesmo ano, inaugurou, em Santos, SP, o terminal portuário para embarque de suco de laranja concentrado congelado.

Com a marcha da produção de laranja indo para o noroeste do Estado de São Paulo, a Cargill inaugura uma unidade de processamento de suco em Uchoa (SP). No ano de 1984 instala uma nova unidade de processamento de soja e óleo refinado em Uberlândia (MG). Em 1985, instala outras duas usinas de beneficiamento de sementes nas cidades de Toledo (PR) e Rio Verde (GO), todas em 1986.

A década de 1990 estabelece um grande salto para o setor agroalimentar e também para a Cargill, como veremos mais adiante.

A Criação da OMC (Organização Mundial para o Comércio) em 1995 ampliou as possibilidades de comércio entre seus membros levando a uma onda de aberturas comerciais, em especial nos países periféricos, mas mais industrializados como China, Índia, Brasil, México e Argentina. A partir de 1990 há uma aceleração do processo de concentração de capitais nos setores de processamento de alimentos, de biotecnologia, de produção de insumos agrícolas e de comercialização agrícola. A atuação da Cargill é clara nesse sentido.

No início dos anos 1990 concluiu-se a formação do Complexo Industrial de Uberlândia. Em setembro de 1990, ao lado da Unidade de Processamento de Soja, começou a funcionar a Unidade de Processamento de Milho por via Úmida, para produção de amidos, glucoses e outros derivados. O investimento foi de US\$ 50 milhões.

Também em 1990 deu-se a aquisição da Fazenda Vale Verde, em Comendador Gomes, MG, para o plantio de 1 milhão e 360 mil pés de laranja. Mais tarde esse projeto se complementou com a aquisição da Fazenda São Vicente. Entre meados da década de 1990 e de 2000, a Cargill criou a Mosaic, resultado da união mundial entre Cargill Crop Nutrition e IMC Global, que concentrava a operação de fertilizantes da empresa, em âmbito mundial. Adquiriu o negócio de gorduras vegetais do grupo Maeda; inaugurou a fábrica de processamento de soja e refino de óleo em Rio Verde (GO); retornou às operações de algodão da empresa no Brasil; adquiriu a Seara Alimentos S/A,

a Smucker do Brasil e ainda arrendou o moinho de trigo da empresa Emegé, em Goiás.

Para expandir os negócios no segmento soja, a Cargill adquiriu, em 1995, as unidades de produção, comercialização e armazenamento da empresa Matosul no Mato Grosso, Mato Grosso do Sul e São Paulo. Isso incluía as instalações da Matosul em Campo Grande (MS) com silos graneleiros para 90 mil toneladas de grãos e dois armazéns com infraestrutura para carga e descarga e localização estratégica próxima ao anel viário que dá acesso a Dourados (MS) e Três Lagoas (MS). Além disso adquiriu a unidade de processamento de óleo e farelo

A partir de 1990 há uma aceleração do processo de concentração de capitais nos setores de processamento de alimentos, de biotecnologia, de produção de insumos agrícolas e de comercialização agrícola.

de soja em Três Lagoas; as unidades de comercialização dos municípios do Mato Grosso do Sul: Dourados, Chapadão do Sul, Sidrolândia, Maracalu, Camapuã, São Gabriel do Oeste e Sonora; as instalações de Campo Novo dos Parecis (MT) e as unidades de Entroncamento (MT), Alto Garça (MT), Água Nova (MT) e Nova Xavantina (MT). Além disso, adquiriu os terminais ferroviários de Bauru (SP) com estrutura para estocagem e exportação.

O “deslocamento” das unidades processadoras de soja para a região Centro-Oeste que a Cargill realiza, acompanha o aumento da produção na região, em especial no estado do Mato Grosso.

Em 1998, a Cargill adquire armazéns em Balsas (MA) e inicia o processamento de soja em Barreiras (BA). Realiza também uma parceria com a empresa Algodoeira Palmeirense em Rancharia (SP), para que esta produza farelo, além de processar, refinar e enlatar óleo de soja. Mas é nesse ano, 1998, que a Cargill vende as suas operações de sementes no Brasil para a Monsanto. Essa movimentação fez parte de uma transação mundial em que a Cargill Incorporated vendeu as operações de sementes em vinte e quatro países, além das operações com venda e distribuição em cinquenta e um países para a Monsanto, envolvendo América Latina, Europa, Ásia e África (Revista Época - Julho de 1998, apud Toledo 2005: 25).

No ano seguinte, a Cargill adquire as operações mundiais de grão da Continental Grain (Conti), incluindo as operações de armazenamento, exportação e trading de grãos na América do Norte, Europa, América Latina e Ásia (Cargill, 2004). Ainda nesse ano, a Cargill compra e construiu oito novos armazéns de grãos: Sorriso (MT), Edéia (GO), Lucas do Rio Verde (MT), Ouro Verde (BA), Roda Velha (BA), Sonora (MS), Planura (MG) e Tibagi (PR) (Cargill, 2010).

Já em 2001 a Cargill inaugura novos armazéns de grãos e amplia suas unidades em Lucas do Rio Verde, Nova Mutum e Alto Araguaia, conformando assim um total de oito novos armazéns no estado do Mato Grosso (Cargill, 2010). Em 2003, é inaugurado o terminal portuário Cargill em Santarém (PA), como alternativa para o escoamento da produção de grãos do Mato Grosso e Pará.

Chegando a ser acusada de realizar dumping na produção de laranja em 2005, a Cargill abandona suas atividades nesse setor com a venda de suas unidades processadoras em 2011. No ano de 2004, a Cargill comprara a Seara (empresa alimentícia do ramo de aves e suínos) o que mostra a diversificação de seus negócios. A compra da Seara aconteceu dois meses após a saída da Cargill do setor de suco de laranja. “O movimento foi entendido pelo mercado como uma reestruturação dos negócios americanos em território brasileiro” (Isto É Dinheiro, 08/09/2004). A operação marcou o retorno da empresa ao segmento, do qual estava fora desde os anos 1970. (Toledo, 2005: 113)

Na mesma década ocorreram o lançamento do Óleo Claris, em embalagem plástica; o ingresso no negócio de carne, com a aquisição de dois frigoríficos - Maringá, PR, e José Bonifácio, SP e a construção da Usina de Sementes em Itai, SP.

A década de 2000 foi marcada pela diversificação das atividades da Cargill como podemos ver a seguir: a Cargill inaugurou sua primeira fábrica de Ácido Cítrico no Brasil (sendo a segunda no mundo), em Uberlândia (Minas Gerais); ampliou sua linha de óleo de canola com a compra da marca Purilev; a Sun Valley, subsidiária da Cargill na Europa, assinou um acordo para distribuir os produtos da Sadia no mercado europeu; a Cargill vendeu o seu negócio de café para a Ecom Agroindustrial Corporation; lançou o suco de laranja Yes nos supermercados dos Estados de São Paulo, Pernambuco, Minas Gerais e da Região Sul do País, além de ter ganhado nova embalagem; passou a produzir o suco de laranja da marca Carrefour para a rede de supermercados; sua fábrica em Ilhéus começou a produzir pó preto de cacau; a empresa lançou o Blendgill, uma mistura de milho e açúcar utilizada na fabricação de doces; a fábrica da Cargill em Bebedouro (SP) foi reinaugurada em junho, depois de ser reconstruída; a Cargill

ingressou no mercado imobiliário com o lançamento de um fundo imobiliário em parceria com o Inpar e a Unidade de Negócios de Óleos e Lubrificantes começou a operar no Brasil.

Além disso, a Cargill realizou diversas incorporações e parcerias na última década. Adquiriu o controle acionário da Fertiza passando a ter cerca de 15% de participação no mercado brasileiro de fertilizantes. Realizou uma parceria da North Star, do grupo Cargill, com a TecnoLogos Desenvolvimento Tecnológico que foi feita no sentido de possibilitar a construção de uma usina de processamento de minério de ferro no Brasil. A Cargill anuncia, em 2004, a aquisição da Smucker do Brasil, uma subsidiária da J.M.Smucker Company, uma das principais fornecedoras de ingredientes alimentícios. Renessen, joint-venture mundial entre Cargill e Monsanto começou a atuar no Brasil comercializando milho. A Cargill e o Grupo Maggi assinaram um contrato em 5 de dezembro, pelo qual ficou definida a aquisição, pela Cargill, da indústria de processamento de fécula de mandioca em São Miguel do Iguaçu, no Paraná, município próximo à Foz do Iguaçu.

Notamos com esse histórico como é ampla a atuação no Brasil da Cargill, pois age na produção e comercialização de açúcar e álcool e realiza operações de compra e venda de algodão. Ela vende produtos diretos ao consumidor como os azeites Maria, Olívia e Gallo, maionese Gourmet, óleos Mazola, Liza e Purilev entre outros. Fornece ainda, por meio da marca Innovatti, óleos vegetais e lubrificantes para a indústria de lubrificantes, medicamentos, cosméticos, tintas e produtos químicos e também amidos, féculas, dextrinas e adesivos para as indústrias de papel, papelão, têxtil, de mineração e gesso acartonado. Produz também ingredientes destinados à alimentação animal. Mas, além dessa ampla gama de atuação, chama a atenção uma linha de serviços financeiros oferecidos: gerenciamento de risco, crédito corporativo, carteiras de empréstimos, investimentos imobiliários entre outros. Completa o quadro o fato de que no ano de 1999 a Cargill inaugurou o Banco Cargill, instituição especializada justamente no crédito agrícola e na chamada proteção cambial, isto é, mecanismos de hedge o que demonstra o papel da empresa como agente financeiro.

Para viabilizar todas essas operações ela se subdivide em subsidiárias, o que nos permite denominá-la como um Conglomerado (quando uma corporação atua em diversos ramos por meio de diferentes empresas). Eis algumas delas: Innovatti - Indústria e Comércio de Ésteres Sintéticos Ltda; Cargill Agro Ltda. ; Armazéns Gerais Cargill Ltda.; Cargill Comercializadora de Energia Ltda.; Cargill Holding Participações Ltda.; Cargill Archimedes Participações Ltda.; Casa & BSL Ltda.; TEAG - Terminal de Exportação de Açúcar do Guarujá Ltda. e TEAS - Terminal

Exportador de Álcool de Santos S.A; Cargill Prolease Locação de Bens; Cargill Specialties Ind. Com.

Notamos com ese histórico, a quantidade de ações da empresa a partir da década de 1990, no sentido de ampliar os ramos de atividade. No entanto, o foco no processamento e comercialização de grãos sempre se manteve como carro chefe, ganhando força com as possibilidades de financeirização dessas atividades.

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo na Argentina

O modelo agrário atual predominante na Argentina é um modelo baseado no que os argentinos chamam de extrema “*sojización*”, isto é, sojização do campo por grandes empresas e sujeitos que controlam setores chave do sistema agroexportador tais como: companhias exportadoras, grandes produtores de soja, *pools de siembra* e sementeiros, em especial a Monsanto. Essa sojização é a principal expressão do estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no país.

Segundo Giarraca e Teubal (2011), interessava ao governo argentino estimular o modelo sojeiro pois isso lhe permitia obter importante superávit na balança comercial e fiscal necessário, entre outras coisas, para o pagamento da dívida externa. Por isso, a década de noventa, com a abertura para a globalização, inclinou a balança para as commodities pois os agricultores que até então colocavam seus produtos tradicionais no mercado local passaram a sofrer enorme concorrência das mercadorias importadas que, embora não tivessem necessariamente a mesma qualidade, eram oferecidas a preços muito menores.

A abertura e a desregulamentação impostas pela entrada na OMC começaram a produzir desemprego no setor industrial argentino. A atividade têxtil, que já sofria com a concorrência estrangeira praticamente desapareceu. O desemprego começa a afetar o consumo. [...] a lã e o algodão sofrem como atividades produtivas, uma forte redução. [...] A proliferação de produtos agropecuários de produção “industrial” de baixo custo e qualidade *standar*, chega também a outras atividades do setor. A horticultutra, junto com o aparecimento dos invernáculos, se dá o dos híbridos de tomate, em particular o dos denominados longa vida que, na realidade, são de má qualidade mas se adaptam à produção e comercialização global em escala. Nos dois casos perdeu-se qualidade ao privilegiar o rendimento e a fácil comercialização em gôndolas dos supermercados, onde se mantém por mais tempo. (Boy 2011: 87, tradução nossa)

No entanto, Boy destaca que é na atividade agrícola extensiva onde ocorreram as maiores transformações pois foi nesse setor que se consolidou a figura de empresários que arrendam terra de pequenos ou médios produtores para produzir commodities em escala. Nesse sentido, Boy chama a atenção para o impulso dado pelas multinacionais do setor de grãos para que isso ocorra. Ele coloca que essas multinacionais precisam estimular o conceito de ineficiência dos pequenos agricultores e o seu prognóstico de desaparecimento. Nos anos de 1990, segundo Giarraca e Teubal, grande parte dos produtores que possuíam até 200 hectares desapareceram do campo. Muitos viram na soja seu

Pudemos notar que em ambos países, com o advento do neoliberalismo deu-se a retirada do Estado como agente financiador e regulador dos setor agroalimentar e com isso a consolidação do Regime Alimentar Corporativo.

colete salva-vidas para a crescente concorrência de produtos externos. Produtores de leite e de gado se voltaram para a soja como estratégia para se livrar de dívidas contraídas para suas atividades tradicionais.

A expansão da soja foi muito significativa, o que permitiu denominar esse processo de *sojización del campo*. Na safra de 1980/81, foram colhidas 3,7 milhões de toneladas de soja. Na de 1996/97 já eram 11 milhões e na de 2007/8, 46,24 milhões de toneladas. Para a safra de 2009/10, foram semeados 19 milhões de hectares, quase 3 milhões a mais que na safra anterior. Por sua vez, o milho e o girassol tiveram uma redução de área cultivada de 600.000 e 820.000 hectares respectivamente, o que demonstra, em parte, a concentração das atividades agropecuárias em torno da soja. (Giacarra e Teubal, 2010) Mais de 53% do território nacional destinado aos grãos está hoje ocupado pela soja, o que não significa ainda que outras áreas não tenham sido também ocupadas, como áreas mais ao norte do país e áreas de bosques nativos.

A Argentina era um país de indústrias nacionais, de cadeias agroindustriais nacionais tanto no que se refere a carnes como farinhas. No entanto, foi com a ditadura e o advento da globalização e da financeirização da economia que isso começou a mudar. Durante a ditadura militar (1976-1983) o banco de sementes do INTA (Instituto Nacional de Tecnologia Agropecuária) foi desmontado e

repassado às corporações que chegavam ao país. (Giacarra e Teubal, 2011: 203) Além disso, o mesmo período foi marcado pela flexibilização das leis de arrendamento e pela promoção dos chamados contratos acidentais por colheita que potencializaram a figura do contratista com ou sem terra própria. Se privatizaram ainda os silos e portos e foi-se configurando um novo complexo agroexportador dominado por grandes empresas. É nesse momento que surgem os *pools de siembra*. Grupos de investidores que se unem para arrendar terra e contratar a produção da soja. Esses *Pools de Siembra* vão aos poucos tornando-se investimento atraente para investidores não ligados às atividades agropecuárias. (De 1997 a 2002, a área cultivada pelos *pools* passou de aproximadamente 400.000 hectares para 2 milhões de hectares.) A indústria alimentar por sua vez, se estrangeiriza quase completamente nesse período e aumenta a presença dos supermercados e hipermercados.

Surge um novo regime de acumulação e o sistema agroalimentar em sua totalidade começa a operar em função da lógica do agronegócio. A partir de então cresce a influência de grandes empresas transnacionais ou transnacionalizadas na definição de aspectos essenciais da política agropecuária que também se articulam com o setor financeiro através dos *pools de siembra*. Um fato marcante que impulsionou esse processo foi o decreto 2284 de desregulamentação econômica de 31 de outubro de 1991 que, entre outras tantas medidas de desregulamentação, eliminou desde a raiz todas as entidades reguladoras da atividade agropecuária (Junta Nacional de Grano, Junta Nacional de Carnes entre outras) que operavam desde os anos 1930. Repentinamente, o agro argentino se tornou um dos mais desregulamentados do mundo e sujeito como nenhum, aos va e vens da economia mundial. Se tratava de produzir commodities orientadas para a exportação, baseadas em tecnologia de ponta e em grandes unidades produtivas. Segundo funcionários do governo, deveriam desaparecer 200.000 produtores agropecuários considerados ineficientes. (Giacarra e Teubal, 2011: 202-203 tradução nossa)

Chama a tenção, assim como no caso brasileiro, como a década de 1990 é marcada pela desregulamentação do setor agroalimentar e dessa forma, pela substituição do papel regulador pelas empresas. Boy destaca as grandes empresas se colocavam para os clientes nesse processo e exemplifica essa atuação transcrevendo um folheto comercial da Cargill de 1989:

Quando pensam em vender sua colheita, podem contar com que a experiência da Cargill os ajudará a obter os melhores resultados. Oferecemos alternativas flexíveis no comércio de grãos para reduzir os riscos de preço e incrementar os lucros. Se preferir, podemos armazenar sua colheita para auxiliar a reduzir seu investimento na granja e oferecer os seus grãos em venda. (Boy 2011: 87 tradução nossa)

Boy coloca que após a abertura econômica, muitos estocadores regionais desaparecem frente à impossibilidade de competir. Muitos dos que persistem são comprados pelas multinacionais, dentre elas a Cargill. “As empresas dedicadas ao comércio de commodities ganham dinheiro de ida e de volta, ou seja, tanto ao comprar como ao vender.” (idem: 87 tradução nossa)

Vejamos um pouco da história da empresa na Argentina: Em 1979 a Cargill construiu uma fábrica de esmagamento de soja e um elevador no terminal portuário particular (Puerto General San Martin) no município de San Martin, perto de Rosario, no rio Paraná, cerca de 250 km ao norte de Buenos Aires, para atender a região de cultivo de soja crescente no sul. Cargill também construiu elevadores rurais na mesma região, para enviar ao elevador exportador de grãos em Bahia Blanca, onde está o melhor porto de águas profundas da Argentina, a sudoeste de Buenos Aires.

A Cargill já possuía uma planta de processamento de soja em Necochea, ao norte de Bahia Blanca, onde também existe um reservatório que recebe os fertilizantes das fábricas de fosfatados da Cargill na Flórida. Como exemplo de sua articulação territorial, os agricultores podem entregar sua soja na planta de processamento e voltar para casa com uma carga de fertilizantes.

Em 1996, a empresa expandiu sua planta processadora de soja de Puerto San Martin, tornando-a não só a maior dentre suas próprias plantas, mas também uma das instalações de processamento de sementes oleaginosas maiores do mundo. Isso indica que a Cargill soube aproveitar uma conjuntura extremamente favorável para a produção de soja que se criava naquele momento. O ano de 1996 foi também o ano chave para a questão da produção de commodities na Argentina, pois é quando o governo libera o uso da soja RR (Round Up Ready), geneticamente modificada para receber o herbicida glifosato. Em seguida veio a liberação do milho Bt e depois o milho RR. Para Boy, está claro que o pagamento da dívida externa impõe o modelo agroexportador de commodities e marginaliza a produção de alimentos locais.

No mesmo ano a Cargill construiu ainda um terminal de barcas para carregar navios oceânicos com soja e alimentos proteicos que podem ser enviados a partir do nordeste da Argentina, Bolívia, Paraguai e Brasil. A Cargill já tinha claro o projeto da hidrovía Paraguai-Paraná.

Logo, em 1998, foi construída uma instalação portuária para fertilizantes de US\$14,4 milhões, adjacente ao grande complexo de processamento de oleaginosas de Puerto General San Martín (também conhecido como Quebracho). As instalações incluem um armazém e carregador de alta velocidade e um sistema de empacotamento.

Na Argentina, a Cargill possui ainda quatro plantas de processamento de oleaginosas. Duas que processam soja e girassol: Quequén na cidade com o mesmo nome e Ingeniero White na cidade de Bahía Blanca, ambas em Buenos Aires; Complejo Puerto San Martín, na cidade do mesmo nome na província de Santa Fé, que processa apenas soja, e; Complejo Villa Gdor Gálvez, também apenas de soja na cidade com o mesmo nome, também em Santa Fe.

Assim como em outros países, na Argentina, a Cargill se diversificou e desenvolveu negócios que serviam a seus interesses globais. (Kneen 2002) A produção de sucos e amendoim é um bom exemplo. Em 1989 ela estabeleceu sua Divisão de Sucos para processamento de maçãs e peras, em Neuquén, no vale do rio do mesmo nome, no oeste do país. Em 1997 estabeleceu uma planta de processamento de amendoim em Alejandro Roca, na Província de Córdoba, para abastecer o mercado local e proporcionar um complemento de abastecimento contra-sazonal dos negócios de amendoim nos EUA, que se chama Stevens Industries, cuja sede fica na cidade de Dawson, Georgia. Cargill também construiu uma fábrica de malte na Argentina para atender as cervejarias e agrícolas locais. Em 1995, ela entrou no negócio de moagem de farinha na Argentina, com a aquisição de Minetti y Cia SA e em 1999 a Cargill e a empresa Molinos Rio de la Plata SA juntaram suas operações de moagem para formar a maior empresa de moagem do país. (Kneen 2002)

Além disso, a Cargill Argentina oferece serviços de assessoria técnica, diagnóstico de solos, logística de insumos e venda de sementes, agroquímicos, e rações. Algumas das subsidiárias da Cargill na Argentina são: Finexcor SRL, do ramo de carnes; Black River Asset Management e CarVal, ambas de serviços financeiros; Cargill Argentina Fertilizer, de agroquímicos; Mosaic, de fertilizantes e Cargill Harinas, de grãos.

Em o Gigante Invisível, livro publicado sobre a Cargill em 2002, seu autor, Brewster Kneen, descreve o seguinte, em trecho também destacado por Boy em seu artigo:

Tenho comparado a semente híbrida a um envelope no qual se escondem as relações de produção. Observando as atividades da Cargill, na Índia, não é difícil imaginar a semente como um exército colonizador, invasores de terras que obrigariam os camponeses a produzirem commodities agrícolas para os poderosos colonizadores, que por sua vez, levarão essas commodities (talvez a outras terras) as processarão e as trarão de volta para que possam ser adquiridas por aqueles colonizados que podem permitir-se ao luxo de pagá-las. (Kneen 2002: 197-198, tradução nossa)

Mais do que no Brasil, esse é o exemplo perfeito para o caso argentino. Nesse país, o advento do Regime Alimentar Corporativo foi

Nos próximos 40 anos, a demanda de alimentos aumentará vertiginosamente porque a população global continuará crescendo e porque o mundo em desenvolvimento, onde se dará esse crescimento, continuará tentando seguir padrões alimentares ocidentais, especialmente o gosto pela carne.

mercado não apenas pela expansão do ramo de atividades das empresas ou mesmo pela concentração do setor agroalimentar. Na Argentina esse processo foi marcado por uma forte estrangeirização do setor e principalmente, pelo fenômeno da sojização, fortalecido pela financeirização recente que permitiu o surgimento de agentes como os *Pools de Siembra*.

Considerações finais

Pudemos notar que em ambos países, com o advento do neoliberalismo deu-se a retirada do Estado como agente financiador e regulador dos setores agroalimentar e com isso a consolidação do Regime Alimentar Corporativo. No entanto, em cada país isso adquiriu configurações diversas a partir de suas realidades histórico-geográficas. No Brasil houve a entrada de grandes empresas como financiadoras da produção agrícola, como é o caso da Cargill. Na Argentina, deu-se o processo de extrema “sojização” do campo com a criação de grupos produtores e financiadores sem ligação necessariamente com atividades agropecuárias. Em ambos os casos pudemos perceber a financeirização do setor o que tende a aumentar o poder das corporações e deixar a questão da Segurança Alimentar e, mais do que isso, da soberania alimentar, reféns dos interesses dessas grandes corporações.

Diferente do que se pregava ao longo da Revolução Verde, o regime alimentar “mercadificado” não acabou com a fome no mundo. Aproximadamente 36 milhões de pessoas morrem de fome todo ano e, apesar do custo dos alimentos terem diminuído consideravelmente e a oferta global de alimentos superar as necessidades per capita em quase 20%, o mundo tem tantos habitantes subnutridos quanto supernutridos. (Roberts, 2009: VIII)

As previsões não são tranquilizantes quanto a isso e por sua vez, o Regime Alimentar Corporativo não parece responder de forma positiva a esses desafios. Nos próximos 40 anos, a demanda de alimentos aumentará vertiginosamente porque a população global continuará crescendo e porque o mundo em desenvolvimento, onde se dará esse crescimento, continuará tentando seguir padrões alimentares ocidentais, especialmente o gosto pela carne. E, embora comer mais carne possa trazer melhorias à saúde em muitas nações pobres, as dietas mais ricas em carne também aumentam geometricamente a demanda global por produção agrícola, uma vez que a demanda por rações aumenta vertiginosamente. Em média são necessários dois quilos de grãos para se fazer um quilo de carne, e é por isso que se deve dedicar tanta terra a safras usadas em rações. Além disso, à medida que populações em grande parte vegetarianas do sul da Ásia e África começam a se aproximar de práticas dietéticas da Europa e da América do Norte, a demanda por safras utilizadas em rações mais do que duplicará – um evento preocupante, pois a maioria da terra arável prontamente disponível no mundo já está sendo cultivada e grande parte do restante é coberta por florestas. (Roberts, 2009: X)

Some-se a isso a demanda por terras pela produção crescente de agrocombustíveis e a escassez prevista de petróleo (importante insumo da produção de alimentos tanto por ser o combustível do transporte como por ser matéria-prima para a produção de fertilizantes e pesticidas) e de água. Lembremos que a agricultura é o setor que mais consome água no planeta.

O avanço desse processo de mercadificação da produção de alimentos, ou se preferirem, o avanço do agronegócio no campo tem feito com que a cada ano, 7,5 milhões de pessoas passem à situação de insegurança alimentar (Roberts, 2009); milhares de hectares de florescas abram espaço às monoculturas; comunidades camponesas inteiras se vejam obrigadas a migrar para os grandes centros urbanos uma vez que perdem suas terras por dívidas ou porque deixam de conseguir se sustentar economicamente com o que faziam. Além disso tudo, também as populações urbanas são afetadas por tais processos, já que a qualidade dos alimentos disponíveis é fortemente reduzida, o que traz

diversos problemas para a saúde, haja visto os casos de desnutrição e também alarmante obesidade. Com relação à diminuição das áreas de plantio de alimento em favor do cultivo de agrocombustíveis ainda existe a consequência indireta do aumento de preços dos produtos alimentícios no mundo todo na medida em que este impede o crescimento da oferta de alimentos nas terras em que se instala. Somente no Brasil, entre 2003 e 2008, houve um aumento de 2,8 milhões de hectares de cana de açúcar plantados. O Estado de São Paulo possui aproximadamente 60% da cana plantada em todo o Brasil. Enquanto a produção de cana em São Paulo cresceu 70% no período, a produção de arroz, feijão e milho declinou 20%, 6,3% e 1,1% respectivamente. (Boletim DATALUTA, novembro de 2010) É relevante o fato de que a Cargill compôs recentemente uma joint venture com o Grupo Usina São João, produtor de açúcar e etanol no Brasil. (Jornal o Estado de São Paulo, 3/09/2011) Na mesma matéria, o presidente da empresa afirma que as aquisições têm representado 40% do seu crescimento no mundo todo. Isso aponta para o caráter monopolista das grandes corporações no Regime Alimentar Corporativo.

Tanto o Brasil como a Argentina já foram cunhados de “celeiros do mundo”, no entanto, essa expressão esconde seu caráter perverso. Em ambos países o avanço das monoculturas seja para a produção de grãos, agrocombustíveis ou celulose causa impactos devastadores sobre comunidades inteiras, ameaça ecossistemas e está longe de garantir segurança alimentar ou energética para suas populações tanto rurais quanto urbanas. Por isso, analisar como esses processos se dão, quais seus fundamentos e contradições, é um importante caminho para sua superação.

Principais pontos da cartilha neoliberal, as privatizações e a liberalização do mercado possibilitaram a expropriação de ativos públicos e a sua entrega ao mercado para que o capital sobreacumulado se encarregasse de utilizá-los. Como coloca Harvey, esse movimento desencadeou a descoberta de inúmeras arenas em que se pudessem executar privatizações. Acrescentamos aqui o caso das sementes, da cultura e do saberes tradicionais como exemplos.

Entendemos que a lógica e os interesses do capital financeiro não apenas permeiam o capital produtivo, mas o dominam. Exemplo disso é a questão da especulação com commodities, que faz com que os alimentos virem ativos. A comida entra na roda financeira como qualquer outro ativo e perde o status de alimento, de uso, passa a ser só um elemento de troca.

A inclusão de produtos agropecuários no mercado futuro de commodities foi feita inicialmente com o objetivo de responder à

necessidade de cobertura de risco de preço, transferindo o risco da produção para agentes especuladores do mercado financeiro. O aumento do volume de capital especulativo e a decisão dos estados nacionais de não mais investirem em estoques reguladores fez dos produtores rurais reféns dos preços estipulados pelos especuladores financeiros, que transformam definitivamente a comercialização de produtos agrícolas em um negócio, onde a garantia de acesso da população aos alimentos é o que menos importa.

As consequências disso são conhecidas: frequentes períodos de carestia de alimentos; aumento da insegurança alimentar; mudança nas políticas de abastecimento dos países, como, por exemplo, o abandono da política de estocagem de produtos agrícolas, o que permitia a intervenção do Estado no controle do preço dos alimentos; revoltas populares etc.

Isso é reflexo da consolidação do Regime Alimentar Corporativo, sob o qual ocorre a redução da intervenção do Estado na produção de alimentos. Analisando o período desenvolvimentista, vimos que nesse momento o regime alimentar ocorria sob um Estado que criara políticas e formas de subsídios que estimulavam a produção de alimentos, formava estoques reguladores e garantia uma remuneração satisfatória para os produtores agrícolas (nos países centrais). O propósito disso era controlar os preços dos alimentos com vistas a reduzir o custo de reprodução da força de trabalho. O atrelamento da produção de alimentos ao sistema financeiro tornou-se maior na medida em que os governos reduziram a sua participação na regulação do mercado e eliminaram ou reduziram a importância das empresas responsáveis pela administração dos estoques reguladores (Marques, 2011).

Além disso, hoje podemos notar que houve grande concentração do mercado por parte das grandes empresas como mostram os seguintes dados: há vinte e cinco anos existiam milhares de empresas sementeiras, em sua grande maioria familiares, nenhuma dominava sequer 1% do mercado. Hoje, as dez maiores empresas de sementes do mundo controlam mais de um terço do comércio mundial de sementes. Há vinte e cinco anos, havia por volta de 65 empresas de agroquímicos que produziam insumos agrícolas. Hoje, as dez maiores empresas de agroquímicos, dentre elas a Cargill, controlam 90% do mercado mundial.

A concentração corporativa, a engenharia genética e os sistemas de propriedade intelectual se nutrem mutuamente fazendo avançar a consolidação do Regime Alimentar Corporativo e aumentar assim a privatização e a apropriação dos recursos básicos de sustento de comunidades camponesas e indígenas no mundo todo, desde

suas terras, passando por suas sementes, até os seus conhecimentos e o meio ambiente em que vivem e do qual dependem. Soma-se a isso a sujeição de produtores rurais às grandes estocadoras e comercializadoras de suas produções. Tais processos ocorrem de forma violenta nos países latino americanos e desvendar os seus meandros pode fornecer elementos para a sua crítica e a luta política por um outro Regime Alimentar em que a soberania alimentar seja um de seus pressupostos.

Bibliografia

- Barri, Fernando et Wahren, Juan. Dezembro de 2010 *El modelo sojero de desarrollo en Argentina: consecuencias sociales, ambientales, tensiones y conflictos en la era del neocolonialismo de los agronegocios y el cientificismo-tecnológico*. Revista Desarrollo Económico Nº 255
- Belik, Walter. (1994) 2008 *Agroindústria e reestruturação industrial no brasil: elementos para uma avaliação*. Cadernos de Ciência & Tecnologia, Brasília, v.11, n.1/3, p.58-75
- Boy, Adolfo *Cambios productivos y sus repercusiones en el nivel agronómico en*
- Norma Giarraca y Miguel Teubal (coord) 2005 *El campo argentino en la encrucijada. Estratégias y resistências sociales, ecos em La ciudad*. Buenos Aires Ed. Alianza Argentina.
- Cargill – Cargill do Brasil. Disponível em: www.cargill.com.br. Acessos entre agosto de 2010 e outubro 2012.
- Castro, A. C. 1993. Competitividade da indústria de óleos vegetais. Campinas: MCT/FINEP/PADCT, Estudo da Competitividade da Indústria Brasileira. (Mimeo)
- Delgado, Guilherme Costa (1985) *Capital financiero e agricultura no Brasil: 1965-1985*. Campinas: Ícone.
- Friedmann, Harriet. 2005. *From colonialism to green capitalism: social movements and the emergence of food regimes*. In: F.H. Buttel and P. McMichael, eds. *New directions in the sociology of global development. Research in rural sociology and development*, Vol. 11. Oxford: Elsevier, pp. 229–67.
- Giarraca, Norma et Teubal, Miguel (orgs) 2011 *Del paro agrário a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*. 1ª. Edição. Editora Antropofagia Buenos Aires.
- Harvey, David 1990 *Los límites del capitalismo y la teoria marxista.. Ciudad de Mexico*. Fondo de cultura económica
- Harvey, David 2004 *Novo Imperialismo* São Paulo Edições Loyola.
- Harvey, David 2011 *O neoliberalismo: história e implicações*. São Paulo Edições Loyola.
- Júnior, Orlando Martinelli 1999a *As tendências mundiais recentes da indústria processadora de alimentos*. Revista Pesquisa & Debate, volume 10, número 1(15), p. 5-40.
- Júnior, Orlando Martinelli 1999b *As tendências mundiais recentes da indústria processadora de alimentos*. Revista Pesquisa & Debate, volume 10, número 1(15), p. 5-40.
- Kneen, Brewster 2002 *Invisible Giant. Cargill and its transnational strategies*. Londres editora Pluto Press, 2002.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

- Marques, Marta Inez Medeiros 2008 *Agricultura e campesinato no mundo e no Brasil: um renovado desafio à reflexão teórica*. en PAULINO Eliane T. e FABRINI, João E. (orgs.) 2008 *Campesinato e territórios em disputa*. São Paulo, Expressão Popular. (pp.49-78)
- Marques, Marta Inez Medeiros 2011 *O novo significado da questão agrária*. Anais ENANPEGE.
- Martinelli Jr. Orlando 1999 *A globalização e a indústria Alimentar: um estudo a partir das grandes empresas*. Marília: UNESP. Marília-publicações; São Paulo: Fapesp
- Mazzali, Leonel 2000 *O processo recente de reorganização agroindustrial: do complexo à organização "em rede"*. São Paulo Editora Unesp.
- McMichael, Philip 2009 *A food regime analysis of the 'world food crisis'* Agric Hum Values 26:281-295
- McMichael, Philip 2009 *A food regime genealogy* Journal of Peasant Studies, 36: 1, 139 — 169
- Medeiros, Marlon Clovis 2009 *A geografia econômica do setor agroalimentar brasileiro: investimentos, recursos ociosos e dinâmica cíclica (1990 – 2007)*. Tese de doutoramento FFLCH- USP, São Paulo.
- Paulani, Leda 2009 *A autonomização das formas verdadeiramente sociais na teoria de Marx: comentários sobre o dinheiro no capitalismo contemporâneo*. Revista ANPEC disponível em www.anpec.org.br/encontro_2009
- Ploeg, Jan Douwe Van der 2008 *Camponeses e Impérios Alimentares. Lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização*. Porto Alegre Ed. UFRGS.
- Roberts, Paul 2009 *O fim dos alimentos*. Rio de Janeiro. Ed. Elsevier.
- Revista Cargill 2011 no. 27, ano 31 São Paulo jun/jul.
- Toledo, Marcio Roberto 2005 *Circuitos espaciais da soja, da laranja e do cacau no Brasil: uma nota sobre o papel da Cargill no uso corporativo do território brasileiro*. Dissertação. Campinas Universidade Estadual de Campinas.



APORTES

Pensar y actuar
críticamente en la nueva
coyuntura mundial:
diálogos en LASA

Pensar y actuar críticamente en la nueva coyuntura mundial: diálogos en LASA

Entrevistas: Martín Granovsky

Resumen

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales tuvo una participación activa en el último congreso de la LASA, la Latin American Studies Association, celebrado en Washington en los últimos días de mayo de 2013. Esta vez, además, al aporte académico de los centros articulados con CLACSO y sus investigadores le sumó una sesión de entrevistas televisadas. La intención fue que los reportajes pudieran ser de acceso público en la web y tuvieran la calidad suficiente para quien quisiera emitirlos dentro programas de televisión o para la utilización didáctica. Los temas forman parte de la agenda pública, de modo que dirigentes políticos, funcionarios y líderes sociales

Abstract

The Latin American Council of Social Sciences had an active participation in the last edition of the Latin American Studies Association-LASA's Congress, which was held in Washington on May, 2013. This time, besides the academic contribution of CLASCO member centers and their researchers, televised interviews sessions were added. The main goal was to make those interviews available for public access in the web, making them in high quality format so as to make them able for TV transmissions or for educational purposes such as class resources. The topics are part of the public agenda issues so that political leaders, officials and social leaders could have access to this content freely and in digital format.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

CyE
 Año V
 N° 10
 Segundo
 Semestre
 2013

ahora pueden disponer de los contenidos de manera libre y en soporte digital. Lo que sigue es la transcripción de las entrevistas de Washington tal cual fueron realizadas y en el contexto del momento en fueron hechas.

What follows is a transcript of the interviews in Washington as they were made and in the context of when they were made.



Martín Granovsky

Historiador y periodista. Fue presidente de la Agencia Nacional de Noticias Argentina Télam desde 2005 a 2009. Actualmente es columnista del diario argentino *Página/12*, del que también fue subdirector. conduce el programa de televisión “Sostiene Granovsky”, y el de radio, “Por simple curiosidad”.

He is a historian and a journalist. He was the president of the Argentine News Agency (TELAM) from 2005 to 2009. At present, he is a columnist for the Argentine Newspaper Página/12, of which he was also vice director. He hosts the TV program “Sostiene Granovsky”, and the radio program, “Por simple curiosidad”.



Palabras clave

1| Latin American Studies Association 2| Pensamiento Crítico 3| América Latina

Keywords

1| *Latin American Studies Association* 2| *Critical Thinking* 3| *Latin America*



Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GRANOVSKY, Martín. Entrevistas en LASA (Latin American Studies Association). *Crítica y Emancipación*, (10): 293-440, segundo semestre de 2013.

“Contra el prejuicio, la educación desde la casa”

Miguel Barnet*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

¿Estás trabajando en temas raciales de Cuba?

Siempre he abordado ese tema de una manera u otra, sobre todo el tema que está en mis novelas testimonio como *Cimarrón*, *Rachel*, *Gallego*, todas esas novelas, es el tema de la migración tanto la inmigración externa como la inmigración interna. Y luego el tema deriva hacia el tema llamado “negro” en la cultura cubana, o sea la presencia africana en la cultura cubana y particularmente sus connotaciones de carácter racial, es decir los problemas de diferencia por raza que han surgido en la sociedad, donde hay una gran mezcla de etnias, como es el caso de Cuba. La gente piensa que en Cuba sólo hay gente de origen hispano, de origen africano, pero las hay de origen chino, libanés, de Europa Central...

¿Cómo se procesa, cómo se tramita esa mezcla de la sociedad cubana?

¿Cómo se procesa?

Vive orgánicamente, con algunos conflictos desde luego, porque los conflictos no son... bueno, en definitiva los conflictos de raza o de la llamada “raza” entre comillas, porque José Martí dijo “No hay guerra de razas, no hay odio de razas porque no hay razas”, somos diversidades biológicas que convivimos en este convulso planeta. Pero el concepto de raza es un concepto ya muy anacrónico, ya muy superado. Esos son conceptos de las leyes de Mendel, de la criminología de Lombroso y Ferri, todo ya superado. Pero desgraciadamente en Cuba hubo un proceso de esclavitud muy fuerte, un proceso de esclavitud muy intenso que duró desde el siglo XVI hasta 1886. El último país que declara la abolición de la esclavitud es Brasil en 1888, pero Cuba lo hizo en 1886.

¿Y en Cuba pervivió, como en Brasil, una ideología de dominación o esclavocrata por la demora en la abolición de la esclavitud?

|||||

* Poeta, narrador, ensayista, etnólogo y político cubano. Es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y diputado de la Asamblea Nacional.

Claro. Se fue desarrollando una mentalidad colonialista, una mentalidad que tenía que ver con el azúcar, la economía del azúcar, que Fernando Ortiz llamó “sacarocracia” y que luego otros historiadores como Manuel Moreno Fraginals le dieron carácter, le dieron patente de corso a la sacarocracia, que fue una clase que fue la clase esclavista. Y dentro de esos esclavistas estaban fundamentalmente los españoles y los criollos, los cubanos hacendados que tenían posesiones, haciendas azucareras; se creó un sistema de plantación intensivo del azúcar que obligó a la dinámica social y al gobierno español a importar esclavos. Porque al caer, después de la revolución haitiana que comienza en 1791 y sigue hasta 1810, se produce la revolución con ansias y principios de libertad, igualdad, fraternidad, siguiendo los patrones o el lema de la Revolución Francesa. Pero se hunde la economía haitiana a la vez, la economía de Saint-Domingue, de lo que fue después Haití, se hunde y Cuba pasa a ser sustituto de esa economía y se convierte en el primer productor de azúcar del mundo. Es decir que se incrementa el proceso de entrada de esclavos, la trata, el cruce, la mercancía, el comercio de esclavos se incrementa a partir de la caída de Haití y del crecimiento de la industria azucarera en Cuba, y van esclavos a Cuba desde diferentes regiones de África, sobre todo primero del este y del sureste africano, luego del oeste, el suroeste, el golfo de Guinea, lo que es hoy Togo, lo que fue Dahomey que hoy es Benín, de Sierra Leona, de Nigeria, lo que es hoy Nigeria, Costa de Marfil, de Guinea, de toda esa zona van grupos de secuestrados a Cuba.

¿Y la igualdad y la desigualdad cómo juegan en la Revolución Cubana?

¿Van cambiando los conceptos y van cambiando las prácticas?

No. La desigualdad en Cuba fue brutal, el racismo en Cuba fue un racismo muy severo, muy cruel antes de la Revolución.

¿Y después?

Bueno, después han seguido los prejuicios porque los prejuicios no se eliminan de la noche a la mañana. Los prejuicios están en el subconsciente de la persona, y el hombre negro y la mujer negra tienen el estigma de la esclavitud, del barracón, del látigo, de la pobreza y el sometimiento. Entonces el hombre y la mujer negra quedan signados con ese estigma. Y la revolución ha hecho cosas extraordinarias, en primer lugar, el discurso del gobierno, el discurso gubernamental, el discurso de Fidel Castro es un discurso expansionista, un discurso de liberación, de expansión de la libertad, del espíritu, y es un discurso que va a abolir con esos estereotipos y con esa discriminación. Después hay un cuerpo legal que produce algunas leyes que ya existían desde la Constitución de 1940, leyes muy avanzadas, porque la Constitución

de 1940 en Cuba fue para América Latina, hay que estudiar eso, la Constitución más progresista, más avanzada de su época, siendo en el periodo primero de Fulgencio Batista que luego se convierte en un dictador, en un tirano en los años cincuenta. Pero ahí confluyen en la conformación o en la gestación de esta Constitución muchos factores: partidos demócratas, partidos auténticos, el partido comunista... Y en el Parlamento se crea esa Constitución que es muy progresista. Luego, con el triunfo de la Revolución, la Constitución revolucionaria sigue aquel precepto de condenar todo tipo de racismo, todo tipo de xenofobia, todo tipo de discriminación, pero quedan los rezagos.

***Los prejuicios están en el
subconsciente de la persona, y el
hombre negro y la mujer negra
tienen el estigma de la esclavitud,
del barracón, del látigo, de la
pobreza y el sometimiento.***

¿Quién y cómo debe trabajar con los prejuicios?

Con los prejuicios se trabaja sólo de una manera: con la educación. La única manera de abolir el prejuicio y ya no el racismo y la discriminación, es con la educación desde la base, desde el hogar, desde la casa. Después en la primaria, en la secundaria, en la universidad. Ya si llegas a la universidad con ese prejuicio, nunca más desaparece de ti. Y hoy en día en Cuba los niños negros y las niñas negras viven junto con los niños negros y los niños blancos, y no toman conciencia, no hay una conciencia, porque hay una organización social diferente, con otros principios, con otra concepción. Pero hay rezagos del pasado que quedan todavía latentes y vigentes en Cuba, desgraciadamente. Por eso te digo que el problema no es de dictar una ley contra aquel que discrimine, eso es una parte punible, el castigo que merece todo aquel que discrimine, pero eso no se puede aplicar así, así tan fácilmente en una sociedad mixta en donde hay más de un 40% de población negra o mestiza, es absurdo, como en Brasil, no se puede. Tú no puedes aplicar una ley y llevar a la cárcel a alguien que te diga “negro” porque tienes que aplicárselo también al que te diga “blanco sucio”, tienes que aplicársela igualmente. Entonces, es un proceso que tiene que nacer en la educación, la educación familiar, la comprensión, la sociabilidad, en

ese espíritu de integración que tiene que existir en la sociedad. Y eso lo ha estimulado enormemente en Cuba el socialismo porque durante el periodo capitalista todo estaba muy en compartimentos estancos, digamos, no existía esa socialización. Hoy en día no hay escuelas privadas, todos los niños y las niñas tienen que ir a las escuelas públicas y en las escuelas públicas igual van niños blancos que niños negros, que van hijos de libaneses, que van hijos de descendientes de españoles, de las 17 regiones de España. Entonces, esa es una batalla muy grande que se da en la educación, en la literatura, en la antropología, y tenemos publicados muchísimos libros sobre ese tema en la fundación que yo dirijo y presido –la Fundación Fernando Ortiz– que fue el paradigma, el modelo, el más notable de los antropólogos cubanos, gran amigo de Edison Carneiro, de Luis de Câmara Cascudo, de los grandes antropólogos, de Darcy Ribeiro, en fin. Yo fui discípulo de Fernando Ortiz, estuve seis años junto con él y hay un libro de él que es modélico, que es ejemplar, *El Engaño de las razas*, donde él demuestra ya en 1948 que no existen las razas, que existen las diversidades biológicas. Y no se habla del ADN en aquella época, pero él se adelanta al orden genético y al ADN, y explica cómo todos los seres humanos tenemos el potencial intelectual y las neuronas para producir cualquier fenómeno, para crear, para trabajar, para hacer, para existir. No es un problema del color de la piel, es un problema de clase social, es un problema de la pobreza frente a la riqueza, y en Cuba la riqueza es espiritual, no hay ricos millonarios.

Hay un tema de los últimos tiempos que es el tema de los cinco. Los cinco detenidos en los Estados Unidos.

El tema de los cinco es un tema que se debate ya en Estados Unidos, donde estamos ahora, a nivel jurídico. Hay cuatro que están presos aún, hay uno que ya está libre porque cumplió una condena que no merecía, porque todos los abogados de ellos demostraron que no había razones para que estos hombres fueran a la cárcel, no habían desestabilizado a la sociedad norteamericana, no habían hecho ningún acto de violación de una sede, de llegar a un campamento militar o de introducir sabotaje y cosas de ese tipo. Son cubanos que vinieron aquí a los Estados Unidos, efectivamente, a combatir al terrorismo que existe aquí, que surgió aquí y que fue perverso y destructivo hacia las instalaciones cubanas. El terrorismo que encabeza Luis Posada Carriles, un asesino que se declaró el autor intelectual del colapso, del derribo del avión aquel de Barbados donde murieron tantos niños y tantos jóvenes que eran del equipo de esgrima, y de otras acciones también de sabotaje y de terrorismo hacia Cuba, de cubanos residentes en La Florida. Y ellos vinieron aquí a evitar eso, sabe Dios cuántas cosas no pudieron

y no evitaron, pero no vinieron aquí a interferir en la sociedad norteamericana ni a violentar ninguna institución. Entonces, son inocentes. Son inocentes porque en los reclamos aparece que los abogados demuestran con creces que no hay una prueba fehaciente que diga que vienen ellos, que vinieron aquí a hacer sabotaje o a crear inestabilidad en la sociedad norteamericana. Estamos defendiendo esa causa con toda nuestra fuerza porque yo creo que es hora ya de que salgan a disfrutar de la libertad que merecen.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

MIGUEL BARNET

“La sexualidad disidente es más ostensible”

Dora Barrancos*

Dora, estás investigando algo que se llama “sexualidad disidente”.
Sí, efectivamente.

¿Es así?

Es así.

¿Qué quiere decir “sexualidad disidente”?

Alude a las sexualidades que disparan en un sentido no normativo, que no están en la expectativa de la heterosexualidad y, por lo tanto, a propósito creo del gran movimiento de la agencia por derechos de las personas que son disidentes en materia de sexualidad, hay una gran acumulación de estudios que tienen como...

¿Disidente es lo mismo que minoría?

No. No comparto la idea de minoría aún porque no sabemos cuál es la escala demográfica de la disidencia. No se sabe y, además, porque no se sabe tampoco cuáles son las derivas de las personas. En todo caso, la identidad de hoy en día es la identidad en todos los sentidos, es móvil, entonces estamos en una situación en la cual es muy difícil arriesgar cualquier número respecto de lo que antes se llamaban minorías sexuales. Me parece que la disidencia hoy ocupa un lugar muy importante dentro de los estudios.

¿Qué distinción hay entre disidencia y diferencia?

Bueno, yo diría...

¿La disidencia es más activa?

Podríamos decir que la disidencia es muy ostensible. Y la diferencia es un término que podemos usar de manera más amena teóricamente.



Pero la disidencia me parece que tiene el rasgo fuerte de algo proactivo que demuestra agencia y que tal vez...

Es alguien diferente que quiere mostrar que es diferente...

Exactamente.

Por lo menos, que no quiere disimularlo.

Que hay una manifestación. En general, digamos que a las historiadoras, los historiadores y, en general, a quienes hacemos estudios sociales nos importa qué pasa con las personas, pero en realidad el punto de

La identidad de hoy en día es la identidad en todos los sentidos, es móvil, entonces estamos en una situación en la cual es muy difícil arriesgar cualquier número respecto de lo que antes se llamaban minorías sexuales.

vista es qué pasa con los colectivos, porque una sola persona puede ser disidente pero no puede ofrecer una estrategia, de la misma manera pasó con el feminismo, podría haber pro-feministas, pero el feminismo en realidad se vertebra como una corriente colectiva. Y lo mismo pasa con esto. En este momento, además, sobre todo en Argentina, estoy hablando de la Argentina, estamos frente a leyes que son muy renovadoras: la Ley de Identidad de Género, que tiene mucho que ver, obviamente, con la agencia habida para el reconocimiento de derechos. Entonces, esto también está impulsando una gran cantidad de estudios. En este momento, por ejemplo, la maternidad lésbica es un gran capítulo que se está estudiando, las paternidades, las co-maternidades, co-paternidades, de parejas gays y lesbianas, desde luego...

¿Se estudia desde qué punto de vista? ¿Los estudios son sociológicos, son antropológicos, son jurídicos?

Es muy buena la pregunta. Desde todo punto de vista. Y yo diría menos jurídico. Algunos ensayos trabajan la cuestión jurídica, pero yo diría que no es la mayor perspectiva. Hay muy buenos trabajos sociológicos sobre la condición gay, y también hay muy buenos trabajos historiográficos sobre la condición gay, menos de la condición lesbiana. Creo que todavía la conducta sexual, el amor entre mujeres está

menos analizado desde el punto de vista histórico. Hoy día está muy atravesado por las...

¿Sería menos disidente todavía?

No. Son muy disidentes.

Pero menos ostensible.

Por lo menos, hay una cuestión que es muy interesante y es que, desde luego, históricamente ha sido posible disimular la condición del amor entre mujeres por la cohabitación que podía ser y no desde el punto de vista sexual. Era muy común que mujeres se reunieran frente a determinados problemas, etcétera. Ahora, una cohabitación larga de varones siempre ha llamado la atención. Entonces, en ese punto es probable que tengas razón y que hay menos disidencia, y desde el punto de vista historiográfico analizamos más diferencia.

Por ahora, tal vez ¿no?

Por ahora. En este momento, la verdad es que la agencia de las mujeres lesbianas en la Argentina es muy importante, sobre todo a propósito de la co-maternidad. Yo diría que en este momento ha aumentado mucho el escenario de visibilidad y, por lo tanto, ha aumentado también el ensayo respecto de la condición lésbica. Pero me refiero a que hace falta mayor trabajo historiográfico. Entonces, estamos por ahí. Creo que estos son aspectos muy instigantes para las y los jóvenes que hoy desean estudiar géneros, porque en general el gran encuadre podría ser géneros y sexualidades. Voy a contar algo: en 2011, los 16 primeros lugares de ingresantes al Conicet en las disciplinas de Sociología y Demografía, en esos 16 primeros puestos, 7 tenían que ver con estudios de género o sexualidades disidentes. Entonces, yo diría que estamos frente a una manifestación muy incrementada del interés sociológico, antropológico, porque ahí es difícil decir, la interdisciplina es muy grande; pero me parece que la Historia con relación a la condición gay ha sido estudiada, la homosexualidad masculina tiene más trabajo historiográfico, estamos en deuda con lo otro. También estamos en deuda con muchos aspectos de la sexualidad, digamos, heterosexual; ha habido muchos trabajos, yo misma me he ocupado de muchos aspectos de esto.

¿Qué es lo que falta saber? ¿Dónde hay un gran bache de conocimiento?

Por ejemplo, en las asociaciones fortuitas para lo que antes se llamaba *adulterio*; asociaciones fortuitas, digo, porque en realidad el adulterio en la Argentina no ha sido analizado. Podemos sospechar algunos ángulos, pero sobre todo porque como desde el punto de vista de género

hay un doble rasero moral y los varones pueden, ya se sabe, estaban habilitados para doble moral y las mujeres menos; pero yo tengo la sospecha de que, por ejemplo, ya en los años veinte y treinta algunas mujeres se permitían esas licencias y estas cuestiones, salvo algunas mujeres muy importantes como es el caso de Victoria Ocampo. Pero, en realidad, tenemos mucho que indagar respecto de esa fragua de irrupción que tienen algunas mujeres, sobre todo las mujeres, porque el adulterio masculino es como un dato naturalizado, pero tampoco se ha analizado demasiado, desde luego.

¿Por qué desde luego?

Porque es un punto de vista tan absolutamente... ¿cómo diré? Confirmado empíricamente, que parece que se reduce la capacidad instigante de analizarlo.

Lo aparentemente obvio interesa menos.

No seduce suficientemente a la historiografía para hacerlo. Pero hay que hacerlo.

Pero debería seducir la cantidad...

Estoy de acuerdo. Y además podríamos analizarlo según segmentos sociales, según aspectos étnicos... Es cierto que es bastante difícil encontrar las pruebas genuinas para esto. Hay algunos atravesadores de las cuestiones, la literatura, etcétera. Pero podríamos indagar correspondencias, fuentes que todavía no han sido suficientemente visitadas... En algunos casos, podemos tratar con sobrevivientes, hay mucha gente que, por ejemplo, en los años cuarenta se puede analizar muy bien hoy día, es decir, podemos tener testimonios orales sobre la cuestión. Pero, en fin, podemos inferir a través de ciertos reclamos que se hacen a los varones; yo he analizado muchísimo el anarquismo y me he dado cuenta de que, de repente, no es fuera de lo común encontrar aspectos admonitorios respecto de la conducta, de la lealtad: la lealtad en los anarquistas, la lealtad en la pareja, la lealtad en la sexualidad compartida era fundamental. Por eso, lo de la unión libre que era perentoria, que se podía revocar, en fin.

O sea, la idea era que si no se revocaba era leal. Si no, debería ser revocada.

Exactamente. La lealtad implicaba que se comunicara que había comenzado otra temporada amorosa. Entonces, la deslealtad en todo caso estaba dada por la hipocresía de mantener un vínculo que era una cáscara porque había perdido su valor afectivo.

CyE

Año V

Nº 10

Segundo

Semestre

2013

¿Se puede hablar de sexualidad anarquista?

Sí.

¿Qué nivel de extensión tuvo? ¿En qué momento en la Argentina sobre todo?

Digamos, la cuenta afectiva hacia el anarquismo fue bastante importante. Tiene una curva bastante interesante hasta que, me parece, a mediados de la década de 1910 tiene un repliegue, un repliegue que se da no sólo por las circunstancias tremendas de las represiones de 1909 y 1910, sino que yo diría que hay un reflujo. Y me parece que posteriormente se retoma al inicio de la década de 1920 y luego se produce una estagnación definitiva. Ahora, en numerosos sectores del trabajo tanto en Buenos Aires como en Rosario, el anarquismo era demográficamente bastante importante. Desde luego, su prédica pudo no haber sido muy efectiva. Tenemos que distinguir entre adhesiones que son una adhesión de sensibilidades y de sentimientos, y otras son adhesiones que en realidad van a cumplir a rajatabla con la normativa, el deseo, etcétera, de la propuesta de la corriente.

¿Se puede decir que la prédica no fuera efectiva, pero que eran chispas eficientes?

Sí. Desde luego, yo creo que sí. De la misma manera ocurrió con el socialismo; el socialismo fue una vertiente muy fuerte en Buenos Aires. Bueno, si hubiera habido unas oportunidades electorales como las que hoy tenemos, un sistema electoral como el que hoy tenemos, probablemente el socialismo hubiera llegado a ser primero. Después eso se desvanece. Entonces, lo que queremos decir es que hay algunos aspectos que me parece que son importantes: hay una cierta sensibilidad laica en el ambiente de Buenos Aires.

¿Cuando decís Buenos Aires es Capital Federal?

Digo Capital.

¿Y el conurbano también?

No, el conurbano me parece que es otra cuestión. Y es muy difícil hablar de conurbano en los años veinte.

Sí. De conurbano podés hablar de 1940 en adelante.

Claro. De 1940 en adelante. Es correcto sólo hablar del cuarenta en adelante. Luego había cuencas muy notables, La Plata por ejemplo, donde el registro laico, por eficacia de la masonería en La Plata, La Plata tuvo unas fuentes masónicas muy notables, el propio diagrama de la ciudad

y las apetencias de esa cultura, digamos, en actos más letrados y muy asociados a libre pensamiento en buena parte, lo que no quiere decir que el conjunto social reivindicara esas ideas. Siempre hablamos de una cierta eficacia para ciertas poblaciones. Eso pasaba en Buenos Aires, en Rosario también. Rosario ha sido una ciudad en donde la masonería tuvo una expresión muy importante y también un cierto aire laico. Ahora, son expresiones muy urbanas, luego se contrastan muchísimo.

Córdoba fue más partido, más dividido...

Bueno, Córdoba es una ciudad un poco diástole y sístole en esa materia. Córdoba tiene un núcleo histórico muy fuerte, muy regresivo, muy reaccionario, con esa cuestión extraordinaria que es la diáspora de... justamente por eso, hay que revelarse frente a una situación tan conservadora, la prueba es el estallido de 1918. Entonces, Córdoba ha sido esta cuestión, insisto en la metáfora de diástole y sístole, porque aun pensando en los años sesenta Córdoba es eso, un bastión de reacción con una enorme capacidad insurgente, una gran capacidad de insurgencia. Entonces, creo que hoy Córdoba ha cambiado muchísimo, pero no tanto. A las pruebas me estoy remitiendo. Aunque no quiero hablar de política tan localizada y tan actual.

Dora, ¿lograste influir en la dirección del Conicet para que el peso de las ciencias sociales sea mayor?

Bueno, yo tengo que ser muy justa. Antes que yo, estuvo la doctora Noemí Girbal, que fue realmente una gran aliada de todas las ciencias sociales. Y la verdad es que durante su mandato, las ciencias sociales se ampliaron de manera notable, sería faltar completamente a la verdad. Yo creo que, desde que estoy yo, hay algunas cuestiones que me voy a asignar con una nota al pie simplemente: hay una perspectiva más amplia respecto de la equidad, sobre todo de la equidad de género; si se han remontado cuestiones ominosas, por ejemplo la no flexibilidad de las edades para las mujeres que tienen hijos. En este momento hemos conseguido la flexibilidad de la edad, si se tiene un hijo las edades automáticamente se corren un año, dos o tres, según el número de hijos.

Es como si pusieran pausa. No hay cuenta regresiva sino pausa.

Exactamente. Pero todavía tenemos que ganar la completa incorporación mental de estas cuestiones. Sí hay grandes acuerdos con el directorio, sobre todo con el actual presidente que es el doctor Salvarezza, que es muy animado respecto de estas cuestiones, de estos rubros fundamentales de la vida democrática. El Conicet tiene que democratizarse como todos los órganos...

¿No está democratizado? Si vos decís “Tiene que democratizarse”, yo tengo que preguntarte si no está democratizado.

Está en términos, pero podría estarlo mucho más.

¿En qué sentido debería estarlo más?

Debería serlo más en el sentido de que todavía podríamos abrir más las oportunidades. En este momento hay muchas más oportunidades para los jóvenes del interior dentro del Conicet. Hay una prescripción importantísima de estos años y es que el 25% de los cargos, ya sean becas o ingresos, se reservan para las áreas desertizadas de ciencia y tecnología del interior. Ahora, hay que hacer todavía más. La segunda cuestión: tenemos que hacer más todavía para ver si podemos incorporar a los jóvenes que tienen bajos ingresos y menos oportunidades. En este momento, hemos podido hacer esa redistribución de tipo geográfico, entonces pensamos que esa redistribución geográfica de alguna manera resuelve en parte la captación de jóvenes de menores recursos, pero no es... Solamente para cerrar, la cuestión de que todavía debemos democratizar más, son ciertos espíritus, ciertas mentalidades, no se consagra automáticamente...

Si lo empezás a hacer tarda mucho.

Exactamente. El espíritu de los evaluadores, de las evaluadoras, introyete estas cuestiones de la equidad, y sobre todo es más difícil tener en cuenta la cuestión en las promociones. En las promociones creo que ahí todavía juegan aspectos muy de mentalidades... muchos aspectos que juegan con mentalidades antiguas, no hay todavía una gran consideración de lo que significa esto, la diferencia de la condición femenina y masculina en la vida científica.

“La problemática más seria sobre tierras en la Argentina está en el noroeste”

Karina Bidaseca*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Colonialidad, raza, género, ¿qué es lo nuevo en eso? ¿Qué estás investigando?

A ver, en realidad es una discusión que está tendiendo alguna parte del pensamiento latinoamericano más contemporáneo a partir de procesar diferentes pensamientos que tienen que ver con la idea de una colonialidad que perdura en el tiempo... “Colonialidad” es un concepto que esgrime Aníbal Quijano, sociólogo peruano muy importante, de gran trayectoria.

¿Cómo define este concepto?

Él lo define a partir de una idea de, bueno, como fecha simbólica 1492 como para hablar...

Esa es la colonia.

La conquista de América.

¿Cuál es la diferencia entre la colonia y la colonialidad?

Por eso, en realidad, él intenta demostrar, a partir de un concepto que es el de “raza”, que la clasificación racial de la población que se hizo tras la conquista de América implicó una determinación en lo que se concibe como colonialidad, que tiene que ver con un pensamiento eurocéntrico...

¿Y cuál es la clasificación de raza que se hace?

La inferiorización de unos seres humanos por otros a partir de la esclavitud, o sea la trata de hombres libres vueltos esclavos en América, y la esclavitud semilaboral o laboral, semiesclavitud de indígenas...

|||||

* Socióloga argentina y miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Relaciones Sur-Sur y la cuestión cultural”

A ver si entiendo: el tema es que eso que existía se sigue dando hoy de alguna manera.

Exactamente. O sea, se va procesando con el tiempo, es decir la colonia, como vos bien decís, por supuesto termina, son los fines de los colonialismos en el sentido político, de la soberanía territorial; pero sin embargo eso dejó una marca, una huella que perdura en lo que Quijano llama la “clasificación racializada” de las poblaciones. Ahora bien, hay toda una discusión...

¿Y está bien hablar de pueblos originarios o uno también se racializa, como vos decías recién, si hace eso?

Sí, está bien. En realidad, los pueblos indígenas tienen su autodeterminación en el sentido de que, de algún modo, la identidad indígena que fue la identidad con la cual fueron dominados es la identidad que ellos reivindican como identidad política. Lo que tienen de interesante los estudios poscoloniales por ejemplo, es que precisamente lo que muestran de algún modo es que la temporalidad arcaica, o sea cómo la temporalidad hizo que los pueblos indígenas quedaran relegados a un pasado y un pasado arcaico. Y así mismo, cuando uno por ejemplo va a la Quebrada de Humahuaca, es preciso ver cómo son objetos de esa museificación del pasado. Eso es lo que nosotros llamamos la temporalidad, que también de algún modo va determinando estas existencias.

Al mismo tiempo podés hablar de Formosa o del Chaco y tenés discusión sobre titularización de tierras de pequeños productores de los últimos 30 años, no solamente de los derechos originarios, ¿no?

Sí, absolutamente. Pero ¿por qué? Porque, en realidad, por ejemplo las reivindicaciones por tierras son muy complejas, en primer lugar porque sobre todo en las regiones del norte, del noroeste argentino, donde las posesiones son campesinas o indígenas, sin propiedad territorial, o sea sin propiedad privada, y además donde está avanzando fuertemente la frontera agropecuaria con la siembra de soja. Entonces, en sí lo que te encontrás es con titulaciones inexistentes o en estados irregulares. Y campesinos a los que les corresponde esa pertenencia por haber estado allí más de 30 años, y lo mismo las comunidades indígenas. Ahora, eso se entra a regular efectivamente a partir de la reforma constitucional de 1994, que lo que hace precisamente es reivindicar la preexistencia de comunidades indígenas. Eso significa un punto que no sólo estás dando cuenta de la existencia, sino también que deberías dar cuenta de todo un ordenamiento jurídico, cultural, de costumbres y usos también, lo cual no está explicitado, de algún modo se puede hacer implícito. Cuando el Estado trata de regular, crea las personerías

jurídicas para acceder a las tierras, y ahí empiezan los conflictos. ¿Por qué? Porque, en realidad, el que está otorgando identidad, de algún modo, es el Estado. Pero ¿por qué? Porque el Estado exige para que vos tengas esa titulación una serie de requisitos que tienen que ver con transformar esa comunidad en una sociedad civil, o sea, con balances, etcétera. Entonces, eso presenta muchos problemas, no sólo dentro de las comunidades, sino también la fragmentación que también implica. Es decir, porque hay comunidades que supuestamente no convivían o hacían uso comunitario en el sentido que se puede entender y otras sí, y además también la tensión entre campesinado e indígenas. Ahí en

***Todos sabemos que la dominación
por género es la más larga de la
humanidad, y el cambio cultural
consecuente también es y va a ser
muy largo.***

Santiago del Estero nosotros estudiamos un caso clave que tiene que ver con eso, el caso de El Ceibal. Es un lote campesino que tenía una titulación muy interesante, ¿por qué? Porque, en realidad, ellos tenían las escrituras por ejemplo de la corona, es decir, las titulaciones de la época colonial que son las Mercedes Reales. Después, por otro lado, ellos no tenían título propio porque era una comunidad de 250 familias campesinas. Ahora, como esa titulación la tenía una empresa privada que quiebra, cae un despojo sobre las familias campesinas y entra todo un juicio que dura casi cuatro años, donde fundamentalmente lo que es bueno porque se falla a favor de las comunidades, aunque se quita un porcentaje de tierra, la mayor parte le queda a la comunidad campesina. Ahora, previamente a eso, hubo que hacer delimitación de tierras. Y, además, del uso del monte por ejemplo.

¿En qué lugar está más en la agenda pública el tema de las tierras?

En realidad, ahora con la creación de la Dirección de Tierras se está tratando de llevar una regularidad y, además, también se está previendo la cantidad de hectáreas compradas por extranjeros, que era un registro que no se tenía. Pero los problemas más conflictivos son el norte, el noroeste argentino.

¿El norte o el noroeste?

El noroeste. Porque los problemas del noreste, por ejemplo, en Misiones, tienen que ver con la frontera, sobre el avance de tierras privadas. El noroeste, Santiago, sobre tierras públicas. Entonces, son diferentes problemáticas, pero las más conflictivas son en el noroeste.

¿Cómo cruza el tema de género en este asunto?

Bueno, el tema de género respecto de la discusión viene ligado porque, en realidad, el concepto de raza de algún modo para algunas de las pensadoras feministas está totalizando o excluyendo otras dimensiones tan importantes como el sexo y el género. Entonces, la discusión desde el feminismo decolonial o descolonial, tiene que ver con pensar si en el mundo preexistente a 1495, obviamente no existía el concepto de género porque es un concepto moderno, pero sí implicaba relaciones de jerarquía sobre o hacia las mujeres. Todos sabemos que la dominación por género es la más larga de la humanidad, y el cambio cultural consecuente también es y va a ser muy largo. Entonces, la discusión tiene que ver con eso, de algún modo, que no es sólo la raza, sino que hay que entender que, por ejemplo, hay hechos concretos, es más, durante el proceso de colonia sobre la prohibición de identidades no heteronormativas en el Perú. Vos tenés toda la discusión del travestismo, por ejemplo, que ya existía en la época colonial.

¿En qué año?

Y luego se regula... Existen datos, crónicas de aproximadamente fines de 1500, 1600.

¿Quién se travestía?

Hay un interesante estudio que hace Giuseppe Campuzano que es un filósofo peruano, quien creó el Museo del travesti en Perú. Y él habla de travestismo, por supuesto, y además encuentra datos históricos concretos por ejemplo con la figura de la tapada, que es una figura...

¿Se travestían los indígenas incas o los españoles?

Los varones... Eso no está del todo formalizado, se supone que son los descendientes de incas o incas, usaban una figura que era la tapada, o sea se tapaban, se cubrían todos, y en el momento hay un proceso judicial que tiene que ver con haberse destapado y descubrir su identidad masculina. Y ahí es muy interesante porque a partir de allí lo que se impone es la heteronorma, es decir la obligatoriedad de la heterosexualidad. Y ese estudio además tiene mucha relevancia con el Museo erótico indígena que está en Lima, donde ahí también vos ves a través de las

actuaciones, artistas del mundo de la cultura mochica, la preincaica, las expresiones sexuales y un erotismo...

¿Hay un erotismo distinto?

Sí. Absolutamente...

¿O el erotismo es erotismo siempre en un mismo sentido?

Es que no es universal...

No sé, pregunto...

Y no, porque en realidad lo que nosotros construimos desde nuestro pensamiento descolonial o poscolonial tiene que ver con entender que los universales son particularismos, es decir hay un fetichismo, se construye como un universal. Y, en todo caso, el erotismo, por supuesto, sería un erotismo situado, es decir lo que nosotros tratamos de ver y de mostrar es que el conocimiento es un conocimiento situado, conocimiento en el espacio o lo que también se llama contextualismo radical. Es decir, por qué precisamente el eurocentrismo lo que hace es construir pensamientos universales que luego no se aplican a las realidades o en esas traducciones surgen como nudos y vacíos interesantes de investigar y de ver cómo se resuelven.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

KARINA BIDASECA

“Hay un estado de alerta sobre los que gobiernan”

Isidoro Cheresky*

La percepción de drama que a menudo vive la Argentina cuando hay problemas y no dramas, ¿tiene raíces sociológicas, políticas o simplemente estamos locos?

El drama a veces tiene que ver con los temas que están en el centro de la escena y la significación que pueden tener para el ciudadano común o para quienes actúan en la vida política. Pero lo que vos preguntás puede situarse en un contexto más general que es argentino y creo que es regional, incluso propio de las democracias occidentales, que yo pondría del siguiente modo: hay gobiernos legítimos porque las democracias están acreditadas en un acto indiscutido en donde hay democracia y se extiende como principio que es el acto electoral.

En el caso de Sudamérica, o por ballottage o por primera vuelta, en muchísimos casos son gobiernos elegidos con más del 50% de los votos.

Hay sociedades en donde se han producido, en el contexto de una vida política democrática, movimientos refundacionales con liderazgos que han tenido gran apoyo, que es un fenómeno particular, si querés podemos hablar también sobre eso. Pero antes te quería decir que un rasgo general es cada vez más una ciudadanía –es el término que yo empleo– que como electorado se pronuncia, pero no hay una cesión completa de soberanía, más allá de lo que digan las normas constitucionales, hay un estado de alerta o de vigilancia sobre los que gobiernan. Y eso es cierto tanto para los países que viven democracias más clásicas, como aquellos en donde hay procesos refundacionales o revolucionarios. Cada decisión significativa de gobierno tiene que ser validada en sí misma. Entonces...

* Argentino, profesor de la Universidad de Buenos Aires e investigador del Conicet. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Ciudadanía, organizaciones populares y representación política”.

¿Por qué?

Hay variantes. Piñera con el movimiento estudiantil es uno, pero Morales con el TIPNIS, es decir, la carretera que quiere atravesar ese gran espacio habitado por aborígenes que consideran que es su territorio, es otro. Morales tuvo que retroceder, Piñera ha trastabillado y su fuerza política va a ser desalojada del poder. También ha habido en Argentina el conflicto con los ruralistas. Creo que es una expresión de capacidad de veto ciudadano, en sus diferentes variantes. Es muy general lo que te estoy diciendo, son procesos de diferente naturaleza. Entonces, hay como un debilitamiento de los actores políticos y la

(...) creo que hace falta un Estado responsable, es decir con instituciones públicas que no dependan de los gobiernos, por ejemplo, para el transporte, para la salud o para las diferentes áreas de políticas públicas

emergencia de protestas sociales o presencia ciudadana que por ahí no es una ciudadanía muy participativa, pero sí está muy alerta, muy informada y, eventualmente, con capacidad de veto a través del estallido, digamos, para decírtelo de un modo resumido. Para eso, expresiones de eso, electorales o no electorales, hay en las sociedades occidentales en general, digamos.

¿Por qué es un fenómeno sólido y persistente en los últimos años?

Mi interpretación es que hay una mutación de la democracia que tiene diferentes condicionantes. No estamos más en la sociedad industrial, entonces, la organización del trabajo, la división del trabajo –para emplear un término clásico– es diferente, no hay esa consistencia sociológica que existía en el pasado...

Estamos dejando el siglo XIX...

El siglo XIX y el siglo XX. Después hay una expansión de las tecnologías de la comunicación que genera algo sobre lo cual seguramente no vamos a poder conversar pero que está en la base de muchas de estas cosas, que es una significación del espacio público –en sus formas más tradicionales de TV y diarios, y en sus formas menos tradicionales, Internet y blogs– extraordinaria, que genera otras posibilidades

de comunicación y sociabilidad por fuera del registro tradicional. Entonces, los actores más clásicos, tanto los sociales como sindicatos o corporaciones, como los partidos políticos deshabilitados, viven conflictos nuevos. Te voy a decir una generalidad o una banalidad: la vida es un peligro y la vida política y pública también. Es decir, en la medida en que hay vida, hay riesgos. Ha habido una extraordinaria ampliación democrática que en América Latina la afirmación de la democracia electoral es muy importante, pero al mismo tiempo es paradójico porque se afirma la democracia electoral, no hay modo de acceder al poder o de legitimarse en el poder que no sea a través de procesos electorales, pero los recursos característicos de los procesos electorales están desvanecidos. ¿Qué quiere decir? Los partidos han sido desplazados por liderazgos personalistas, en términos generales, es el líder el que tiene la capacidad de articular coaliciones en torno a sí. O sea, no se puede gobernar sin redes organizacionales o partidos, como se llame, pero no son los que fijan la agenda. Las escenas preelectorales, y no sólo preelectorales, son escenas de liderazgos de popularidad. Entonces, elecciones, pero en otros términos. Y además yo creo que la promesa y el programa... no es que las elecciones carecen de sentido, pero son rumbo por muchas circunstancias, entre otras cosas por la imprevisibilidad del mundo contemporáneo y por el tipo de vínculo representativo, no es la vieja estructura de identidad partidaria; no sólo que el ciudadano no entra a buscar la sigla partidaria en general, hay algunos que sí, pero la gran mayoría de tal o cual partido, sino la coalición y el líder que... Pero, además, no hay exactamente una promesa. Nosotros somos argentinos, pero yo te diría que la mayoría de las decisiones significativas de los Kirchner no fueron anunciadas en el momento de la competencia electoral. Pero no es una cosa que sucede en Argentina solamente, sucede en América Latina, en los países europeos o en Estados Unidos hay promesas electorales, pero también si licúan. O sea, si te fijás el caso de Hollande en Francia o de Barack Obama, te podría decir que en realidad el signo de sus gobiernos no se deriva de lo que se prometió.

Y si vamos al caso clásico argentino, Menem.

Bueno, está bien, desde el salariazo, efectivamente, a lo que pasó en el gobierno. Pero esto que te estoy diciendo ahora es característico, está instalado un modo de funcionamiento de la sociedad que yo tiendo a llamar democracia continua. Quiere decir que se eligen gobernantes legítimos y hay una vida política continua, una especie de ciudadanía que interviene de un modo a veces diríamos silencioso, porque los políticos o quienes actúan en política se guían por las encuestas, pero no se

guían porque sí por las encuestas, sino porque son anticipos no sólo de resultados electorales, sino eventualmente de comportamientos antes de las elecciones.

Sí. Incluso cuando falta mucho para elecciones.

Exactamente. Y, por otro lado, hay una expansión de protestas y de sujetos o actores políticos y protopolíticos continua. A veces hay una fragmentación. Tenés, por un lado, los caceroleros, en Argentina, en fin, sigámoslos llamando de ese modo, tres protestas que hubo en el último año, pero tenés las protestas por los temas de seguridad o por las tragedias; ya habíamos conocido Cromañón, ahora es el Once. Entonces, hay ese escenario en donde existe una secundarización de la organización política, que las redes políticas adquieren un carácter cada vez más pragmático, se articulan en vísperas de las elecciones de modos a veces inesperados, y la movilización social o ciudadana no pasa por los canales partidarios. Y tiene efectos porque puede frenar o correr decisiones. Le pasa a Evo Morales con el TIPNIS, le pasa a Ollanta Humala en Cuenca con la minería a cielo abierto. Es decir, vivimos en sociedades en donde hay otra dinámica, esa es la idea que te quería transmitir. Ahora, eso supone riesgos o comporta riesgos que pueden derivar hacia la impolítica. A veces las protestas, o sea, yo no soy de los que exalta lo que viene de abajo porque viene de abajo, lo que viene de abajo tiene una capacidad cuestionadora. Por ejemplo, lo de Cromañón echó luz sobre el funcionamiento del Estado.

Sí, aunque sucede también otra cosa: echó luz sobre el funcionamiento del Estado pero en la Ciudad de Buenos Aires y en toda la Argentina, las puertas siguen abriendo para adentro y no para afuera. Cambió la jefatura de Gobierno pero las casas y los edificios públicos siguen siendo trampas. Si hay otro incendio pasaría lo mismo que en Cromañón.

Bueno, ahí viene el tema de la institucionalidad. Uno de los riesgos es una vida política con estas características, con mucha fluidez, con lazos representativos que se hacen y se deshacen. Yo, por ejemplo, comparo resultados electorales. No puedo hacerlo más porque cada vez hay otra coalición en la competencia política. Eso se expresa en general de la vida pública: una fluidez. Hay zonas grises. Sucedió la tragedia de Once, entonces, se renovaron algunos ferrocarriles, pero sigue habiendo deficiencias. Ahora, ¿qué es lo que uno puede decir en términos generales político-público? Yo creo que hacen falta instituciones... O sea, las instituciones no pueden ser las que existían en el pasado, no van a existir, tiene que haber organización política y partidos de nuevo cuño,

como yo llamo, pero no van a existir los partidos del pasado con adherentes permanentes. Del mismo modo, creo que hace falta un Estado responsable, es decir con instituciones públicas que no dependan de los gobiernos, por ejemplo, para el transporte, para la salud o para las diferentes áreas de políticas públicas, sería conveniente... no sería conveniente, el modo en que se puede tomar en cuenta lo que vos decís, en qué queda lo que se ha recepcionado. Si hubiera alguna forma, como existe en algunas sociedades, de organismos de políticas de seguridad con participación ciudadana bajo la forma que sea y de los responsables gubernamentales, no sería tan fácil eludir la ejecución de las decisiones. Porque, efectivamente, lo que vos decís significa dos cosas: que la protesta se evapora, pero no se evapora sólo porque el Gobierno de la Ciudad no reacciona, tampoco la Legislatura porteña, por ahí...

No, no. La protesta produjo un hecho político importante, un cambio de jefatura de gobierno, finalmente. Ahora, esa protesta no evita que pase algo exactamente igual en cualquier momento, por lo menos, en ese sentido.

Yo estoy de acuerdo con vos. No se trata... yo creo que se ha extendido una conciencia ciudadana sobre la centralidad del Estado, es decir no es que la sociedad argentina u otras consideren que no tiene que haber mercado, pero el mercado tiene que estar regulado y hay responsabilidades públicas. Ahora, responsabilidades públicas supone una institucionalidad seria, profesionalizada y pública; un Estado público quiere decir que no sea simplemente derivado del Ejecutivo, no es simplemente el ministro del área que se ocupa. Y eso es un gran problema, creo yo, no sólo en nuestro país, pero podemos hablar de Argentina.

“El problema es cuando los migrantes son un problema”

Bela Feldman*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

¿Por qué el fenómeno de las migraciones se convirtió en uno de los grandes temas de las ciencias sociales hoy?

Porque la migración es una gran cuestión de la coyuntura actual.

¿La migración interna? ¿La externa? ¿Cuál de ellas?

Hay una relación entre interna y las internacionales, pero hoy la migración, primero, hay flujos en los países del Nuevo Mundo para Europa y Estados Unidos, pero ahora, en el pasado era lo contrario: el Viejo Mundo venía para el Nuevo Mundo.

¿Y ahora qué pasa con la crisis financiera?

Ahora con la crisis financiera internacional ya hay cambios interesantes en América Latina, por ejemplo...

¿O sea, hay un proceso Viejo Mundo-América Latina?

Sí. Pero hay una diferencia de...

¿Quiénes son los que vienen? ¿La clase media preparada?

Sí.

¿O como venían los inmigrantes del siglo XIX o del siglo XX, los más pobres de los pobres?

No. Es diferente. No. Ahora hay una caricatura que muestra un inmigrante portugués que emigraba para Francia ¿hoy para Brasil?, en la década del cincuenta o sesenta era un hombre campesino, hoy es un joven con sus diplomas. Eso está ocurriendo mucho con los españoles, los portugueses, los ingleses... De Europa, como de los Estados Unidos también. Pero una migración más profesional. Hay también,

|||||

* Brasileña, profesora de Antropología en UNICAMP y Coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO “Migración, cultura y políticas”.

por ejemplo, con toda esta estrategia de desarrollo, los países... por ejemplo Brasil necesita mano de obra, entonces Brasil quiere importar médicos de Cuba, pero personas que están en la ingeniería y otras para venir a Brasil, hay todo un esfuerzo en ese sentido.

¿Y dónde están, en términos ya no tanto de migrantes con mayor preparación y mayor calificación, sino migrantes pobres o migraciones masivas? Digo, en América Latina, como problema, ¿en dónde se centra, en dónde está más localizado eso como problema? Primero, migración no puede ser un problema, ese problema...

Bien. Hablo de cuando es desplazamiento. Ahí empieza a ser un problema, ¿no?

Sí. El problema es que los migrantes son percibidos como un problema. Y hoy, por ejemplo, en Europa, en Estados Unidos, los inmigrantes son asociados al crimen. Entonces es un grave problema porque las políticas son muy restrictivas.

De América Latina, por lo menos Argentina y Uruguay tienen legislaciones muy abiertas en cuanto a migraciones.

Sí. Son legislaciones muy abiertas, pero aún son considerados un problema, mismo con todas las inmigraciones, mismo con el énfasis en derechos humanos, pero son considerados un problema social. Pero la cosa que está ocurriendo es que hay una inmigración que ha disminuido, pero aún hay, de los países pobres para Europa. Hay desde hace algún tiempo una migración intracontinental. Entonces, por ejemplo, a la Argentina van bolivianos, de Paraguay, de Perú... y la misma cosa para Brasil y, por ejemplo, para Chile. Entonces, existe ese patrón.

¿Por qué mucha gente se ve obligada a irse de un país? A eso me refería.

Sí, sí. Son dos cuestiones diferentes. Sí, las personas salen porque quieren mejores condiciones de vida, antiguamente los hombres salieron, y ahora hay muchas mujeres, este es un patrón. Pero también hay problemas de refugio, por ejemplo, los colombianos, hay muchos refugiados colombianos, entonces hay también problemas de violencia, de política, eso continúa.

Claro. Los desplazados colombianos.

Los desplazados colombianos. También hay la cuestión de los africanos, de otros países, que vienen a procurar refugio en América Latina. Y hay también una inmigración de chinos.

Es una inmigración grande.

Sí. Y es bastante específica, porque, por ejemplo, en Brasil los chinos están en la comida, los restaurantes...

El grupo estudia la mixtura de costumbres. Mencionás la comida. ¿Investigan la emergencia de nuevas culturas que se cruzan?

No. Hay una cosa que despierta mucho interés en el grupo y también porque es un grupo creado también si puede influenciar políticas públicas, entonces hay un interés muy grande en políticas de migración. Entonces hay varios que estudian políticas migratorias en América

El problema es que los migrantes son percibidos como un problema. Y hoy, por ejemplo, en Europa, en Estados Unidos, los inmigrantes son asociados al crimen. Entonces es un grave problema porque las políticas son muy restrictivas.

Latina, en varios países de América Latina, hay intereses también en la cuestión de movilizaciones sociales, en las prácticas de los migrantes, para tener una idea. Toda la cuestión de desigualdades, para tener idea publicamos un segundo libro en 2011, el nombre del libro es *La construcción social del migrante en América Latina. Representaciones, prácticas y categorías*. Entonces, ¿en qué estamos interesados como cientistas sociales? Es realmente deconstruir estas políticas, saber cómo, porque una cosa es cómo son categorizados los migrantes; por ejemplo, en Europa hay esa diferencia entre migrantes que tienen los derechos parciales y son considerados legales o regulares y los otros que son considerados irregulares, ilegales, que no tienen derechos. La propia categoría “ilegal” es una categoría que no... ninguna persona es ilegal, hay condiciones de indocumentación. Entonces, estamos trabajando con eso y también cómo, por ejemplo, las propias movilizaciones sociales del inmigrante usan categorías, qué categorías usan para explicitar estructuras de poder, de desigualdad, de dominación. Hay una colega, Carolina Stefoni, que estudia comidas y espacios sociales. Entonces, estudiamos diferentes temáticas, pero siempre hay un tema central y es la cuestión de desigualdades económicas, de justicia social.

“Hay un gran cambio en la composición de los estudiantes universitarios”

João Ferres*

¿Qué término se usa hoy en Brasil, Joao? ¿“Discriminación positiva” o “acción afirmativa”?

El término más popular es otro: “cotas”.

Claro. Que en castellano sería “cupos” o “cuotas”.

Sí. Como una reservación de vacancias. Porque en Brasil la mayoría, la gran parte de las políticas son para la enseñanza superior. Pero el término más técnico es “acción afirmativa”, si tú llevas en consideración una influencia norteamericana; los franceses yo sé que utilizan el término “discriminación positiva”, que es también técnico, pienso. Pero en Brasil se utiliza más o “cotas” o “acción afirmativa”.

¿Y las cuotas para las universidades son sociales, étnicas o ambas cosas a la vez?

Ambas cosas. Ellas han empezado hace diez años.

Cuando empezó Lula...

No... Sí, cuando empezó Lula, pero es una coincidencia eso, Lula nunca ha tenido una ley general para esas políticas, ni una política general para la federación. Lo que pasa es que las universidades individualmente han decidido implantar las políticas. Entonces, hacia el año pasado, las políticas eran muy diversas, las universidades tenían criterios diferentes para beneficiar a grupos diferentes, más la más numerosa, gran parte eran para estudiantes que venían de la enseñanza media pública, que es una cosa que se utiliza en sustitución a la prueba de ingreso, que es muy difícil probar el ingreso, entonces, se utiliza.

|||||

* Brasileño, politólogo, profesor de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, especialista en discriminación positiva.

Entonces, a ver si entiendo bien, ¿los que venían de la enseñanza pública no tenían que dar ingreso?

No, lo que pasa es que hay una reservación de vacancias. Entonces, por ejemplo, una carrera como ingeniería con cien vacancias, 20 o 30 eran reservadas para los estudiantes que vienen de la escuela pública, es como 10 o 15 para negros, en general. Variaba. El año pasado se ha aprobado en el Congreso una ley que creó un programa federal de acción afirmativa. Entonces, todas las universidades federales de Brasil son obligadas en cuatro años a adoptar una ley que ahora tiene un 50 por ciento de reserva para estudiantes de las escuelas públicas, de las vacancias.

Las escuelas públicas en Brasil son normalmente...

Son peores que las privadas.

Son peores que las privadas y va gente de menor nivel social que las privadas.

Sí. Es verdad. No en la enseñanza superior, eso cambia en la enseñanza superior porque las universidades públicas son, en general, mucho mejores que las universidades privadas. Entonces, lo que pasa es una cosa muy perversa en Brasil, porque los padres que tienen ingresos para pagar una enseñanza mejor, ponen a su hijo en la enseñanza privada, y después cuando esos hijos van a pasar a la enseñanza superior, ellos compiten con más ventaja por los puestos, la vacancia de la universidad pública.

Cuando hablamos de enseñanza secundaria y hablamos de sectores de nivel social más bajo, ¿hablamos de qué sectores? ¿Pobres estructurales, trabajadores, clase media-baja, nueva clase media formada en los últimos años?

Lo que pasa es que para llegar a la enseñanza superior, el proceso es un filtro. Son varios filtros, cada año es un filtro. Entonces, la tasa de éxito ahí es más grande en proporción directa con el ingreso de las familias, pienso. Pero si tú ves los datos agregados de lo que hay producido de esas políticas en Brasil y la expansión general de la enseñanza pública en Brasil en los últimos diez años, se puede ver que sí hubo un cambio muy grande del perfil de los estudiantes de la universidad, porque antes eran todos blancos de clase media o ricos, y ahora hay gente que viene de las clases más bajas, que es la clase media ascendente que son también trabajadores, hay de todo ahora. Y no blancos también, entonces, los que llamamos pardos, los que son morenos, negros también.

¿Y cuál es la reacción cotidiana de los profesores?

Hubo una reacción que fue liderada por profesores contra las políticas, profesores que estaban en universidades muy prestigiosas intentaron hacer un movimiento contra las políticas.

¿Qué decían?

Decían muchas cosas. Mi trabajo es sobre eso, parte de mi trabajo es sobre eso. Lo importante para mí es la justificación de los argumentos públicos, por qué debemos o no hacer eso.

A eso me refería. Pero, ¿eran salvajes o eran más o menos elegantes?

A mí me parecen muy salvajes. Uno de ellos, varios de ellos decían que Brasil se iba a convertir en una verdadera Ruanda.

Salvajes.

Sí, o una guerra étnica racial en Brasil. Decían que la creación de esas políticas iba a transformar a Brasil en un país de conflicto racial constante que iba a llevar a la guerra racial como en Ruanda. Pero ese es uno de los enfoques de los argumentos. Hay argumentos también que esto constituye una violación del principio de la universalidad de las leyes.

¿Que no serían todos iguales? ¿Que las cotas son un privilegio?

Pura discriminación negativa, cuyo extremo es poner una minoría étnica y racial –o mayoría, no importa– en campos de concentración.

En cambio con la discriminación positiva estás compensando el azar del nacimiento.

El argumento de la compensación es uno, otro es el de la justicia social, por ejemplo, el hecho de que los negros en Brasil son sistemáticamente superrepresentados, sobrerrepresentados, en las clases más bajas, es una cosa que parece justificar de un punto de vista de justicia si tú tienes una premisa que es racista. Porque si los negros son en general tan buenos como los blancos, entonces tienen chances parecidas, tienen que estar ocupando más o menos los mismos puestos, entonces, si no están es porque hay un problema de justicia ahí. Eso es un poco diferente al argumento histórico de que tenemos que compensar por un crimen histórico que fue la esclavitud, porque el argumento de justicia no pregunta...

No, yo hablaba de compensación por la vida de cada uno, no por la historia.

¡Ah, sí! Porque el argumento de la compensación por el crimen histórico de la esclavitud es muy fuerte en el debate público.

¿Fue siempre fuerte o es más fuerte ahora?

A mí me parece que fue siempre fuerte, no que tiene que pagar la persona con plata, nada de eso, pero que tiene que hacer alguna cosa.

¿Y qué otras cosas podrían hacerse?

Hay muchas cosas que se pueden hacer, pienso yo. Una cosa que se tiene que hacer es evaluar las políticas, esta política federal, de la manera como está diseñada e implementada va a funcionar bien. Entonces, es necesario evaluar eso, porque a veces tú tienes una idea para la política y en la práctica no funciona tan bien. Otra cosa es que esa política es

Hay una discriminación que es perceptible, que es una cosa obvia para las personas que están acostumbradas a suponer este tipo de problema, pero que para mucha gente es invisible.

una política para las universidades federales, entonces en Brasil solamente el sistema público de enseñanza superior tiene dos tipos de universidades públicas: las federales y las estatales, las municipales son muy pocas, pero las estatales son importantes. No hay una ley general para crear eso, hay sí leyes estatales pero son muy desiguales.

¿Algunas de las estatales replican esta ley nacional aprobada el año pasado?

Pocas, pocas. Por ejemplo, las universidades del Estado de San Pablo, que son las mejores universidades de Brasil, son estatales y tienen programas de acción afirmativa casi inexistentes. Hoy en Brasil para cada estudiante en la enseñanza superior en una escuela pública, en una universidad pública, hay tres en el sector privado. Entonces, hay que pensar también las políticas para el sector privado, para promover un tipo de democratización.

¿Y el sector privado no educativo?

¿Sí hay acción afirmativa?

Sí.

No, aún no hay.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Pero sí hay discriminación pura en Brasil todavía. Quizás más que en los Estados Unidos.

Porque en Estados Unidos ellos han creado leyes, procedimientos de acción afirmativa para el sector público también.

Yo digo para el sector privado...

Para el sector privado también. No, lo que pasó acá en Estados Unidos es que las primeras normas fueron como órdenes ejecutivas. Hicieron obligatorio que las compañías privadas, empresas privadas que tenían contratos con el gobierno, tendrían también políticas de acción afirmativa. Igualdad de oportunidades.

Claro. No sé si está cuantificado, pero percibo que hay muy pocos gerentes afrobrasileños en Brasil.

Muy pocos, muy pocos.

Y en los hoteles, ni siquiera conserjes.

En todos los sitios, sí. Sí. Hay una discriminación que es perceptible, que es una cosa obvia para las personas que están acostumbradas a suponer este tipo de problema, pero que para mucha gente es invisible.

¿Sigue siendo invisible?

Para muchos brasileños también, particularmente para los blancos.

¿En los últimos años no hay, al mismo tiempo, un orgullo identitario de origen étnico?

Pienso que hay eso. Hay un dato muy interesante que es un cambio en el censo, el último censo brasileño.

¿De qué año es el último censo?

De 2010. El número de pardos, esa categoría mestiza, mezclada, particularmente negro con blanco, pero puede ser cualquier cosa que no sea... pardo significa básicamente "no blanco, no negro". Entonces, la persona puede ser una mezcla de indígena con preto, con negro, con blanco. Lo que pasa es que el número creció bastante.

¿La gente se autodefinía en el censo?

Sí. El censo en Brasil funciona así, hay una pregunta y hay un listado de cinco categorías: blanco, pardo, negro, indígena y amarillo. Lo que pasa es que el número de pardos ha crecido, de negros también pero no tanto... el número, la proporción, el porcentaje. Y de blancos ha caído un poco.

O sea, lo que uno puede suponer no es que creció la cantidad básicamente, sino que creció la cantidad de gente que se autodefine de otra manera.

La autodefinición ha cambiado, sí, es verdad. Ahora es como 50-50, un poquito menos de blanco que de no blanco.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

JOÃO FERRES

“La reforma boliviana es arriesgada e interesante”

Roberto Gargarella*

¿Lo nuevo en el constitucionalismo latinoamericano es lo plebiscitario?

Un hecho importante es que el constitucionalismo en América Latina ha hecho una gran innovación al constitucionalismo mundial, sobre todo desde la Revolución mexicana de 1917 con la introducción del constitucionalismo social. Ahora bien, eso que es un aporte, para mí, extraordinario que ha hecho América Latina al mundo, al constitucionalismo del mundo, se ha acompañado con el mantenimiento de una estructura de organización del poder que es muy tributaria del siglo XVIII y del XIX, o sea que tenemos constituciones que en un punto son esquizofrénicas, muy avanzadas en la parte de los derechos, en la parte social, en los compromisos sociales que asumen, y organizaciones de poder que se mantienen como hace 200 años cuando arrancó el constitucionalismo con la variación que tuvo siempre en América Latina que es sobre un sistema de *checks and balances*, frenos y contrapesos, a la norteamericana, se le adiciona en el siglo XIX un reforzamiento de los poderes del Ejecutivo. Y eso se ha mantenido en toda la región hasta hoy, con lo bueno y malo que implica. Yo tengo una opinión formada sobre el tema, pero eso... Entonces, son constituciones en un punto del siglo XVIII y XIX en organizaciones del poder, y constituciones del siglo XXI en términos de derechos.

Y, por ejemplo, la reforma boliviana o la ecuatoriana, ¿en realidad, no son la misma?

No.

Si querés tomemos la boliviana.

Me parece que es el intento más arriesgado y en un punto interesante de correrse de la matriz tradicional. Creo que es imperfecto,

* Argentino, profesor de Derecho Constitucional. Ha presentado un trabajo sobre los 200 años del constitucionalismo en América Latina en la *Latin American Studies Association*.

aun cuando es el más arriesgado de todos. Y, entonces, yo creo que ahí hay muchos puntos interesantes y hay una vida constitucional muy rica.

¿Qué es lo más interesante en la reforma boliviana, por ejemplo?

Claramente es que, como ningún otro, tomó como central un problema que era objetivamente central como la marginación indígena y eso lo trasladó a la vida constitucional. Entonces, el reconocimiento de esa marginación, la asunción constitucional de que acá hay un problema que marca nuestra vida pública, eso me parece que es fundamental. Luego ¿qué se hizo con eso? Bueno, en parte hay cosas interesantes y en parte no, pero...

¿Qué es lo más interesante y qué no?

A ver, obviamente que tratar de traducir esa marginación en poder institucional, esa marginación indígena, es un intento interesante. Me parece que se lo hace de modo muy imperfecto, entre otras cosas porque tenemos, yo creo que tenemos un déficit de reflexión constitucional. Entonces, es un poco trabajar sobre las instituciones tradicionales con algunos quiebres, digamos, por ejemplo, a ver si hacemos ingreso de indígenas, reconocimiento de la vida judicial de los pueblos indígenas, o el ingreso de jueces que tengan origen tal o cual, o elección popular. Entonces, hay como intentos interesantes dentro de una organización general que yo diría que es problemática porque en todos lados, en todo lo interesante que se avanzó, todo reconoce fallas importantes. Entonces, digo, yo claramente lo reivindico antes que descalificarlo, como hay muchos que descalifican porque es el consuelismo de la poesía, digamos. Yo creo que hay un intento interesante, pero al mismo tiempo lo veo con muchísimos problemas.

Vos reivindicás la parte de asumir la realidad y convertirla en Constitución, para decirlo de alguna manera.

Tengo la idea de que el constitucionalismo, sobre todo del siglo XIX, fue mucho más interesante de lo que nosotros pensábamos porque hizo algunas cosas interesantes que Alberdi mismo reconoció, con todas las diferencias que uno pueda tener con Alberdi, que era reconocer dramas fundamentales de la vida. Entonces, en un momento él mismo lo decía, en las bases, digamos, el primer constitucionalismo latinoamericano se enfrentó al drama de la independencia y lo que se hizo fue interesante, estuvo bien. Hoy necesitamos enfrentarnos a otro drama que es el del atraso, el del desierto, decía.

Era un proyecto, ¿no?

Correcto. Entonces, yo creo que esa idea de hacer un constitucionalismo alrededor de una gran pregunta, un gran drama, eso un poco se perdió. ¿Por qué? Porque empezó a atarse el constitucionalismo a cuestiones de coyuntura, las reelecciones, típicamente. Entonces Bolivia me parece que retoma esta idea de hacerse la pregunta fundamental: ¿cuál es el gran drama público o político al que nos enfrentamos? Bueno, el de la marginación indígena. Bueno, las energías constitucionales hay que ver hasta dónde nos alcanzan, pero usemos lo que podemos, esas herramientas, para hacer algo. Entonces, en ese sentido, me parece que fue bien dirigido. Luego, digamos, problemas.

¿Y Ecuador?

Yo estuve en la convención. A mí me habían invitado como experto en participación. Entonces, había iniciativas excelentes que se tradujeron luego en la Constitución como si fuera una nueva rama de poder, una cosa extraña, pero bueno, una nueva rama de poder participativa. “Perfecto” les decía yo. Ahora, cuando me consultaron qué me parecía, les dije: “Todo esto me parece excelente. Ahora, si realmente quieren democratizar la sociedad, tienen que empezar por democratizar también el poder político. No pueden reforzar los poderes del presidente al mismo tiempo que muestran esta vocación participativa”. Lo que ocurrió luego fue que muchas de las iniciativas populares destinadas a poner en práctica las partes participativas de la Constitución recibieron el veto de Correa de elección de... Entonces, era un poco lo que yo había anticipado, si no desarmar eso, si no hacen algo con eso para darle poder popular a las bases... bueno, se corre el riesgo de que son constituciones como de dos velocidades o de dos almas. No es que necesitamos más y más derechos, ya la verdad es que nuestras constituciones tienen todos los derechos que uno necesita tener. Entonces, está bien hacer, por ejemplo, apertura a la cuestión indígena como antes no se había hecho. Pero la verdad es que nuestras constituciones ya estaban bastante actualizadas en la materia, no hay mucho más que hacer sobre eso, por eso yo creo que hay que pasar a trabajar sobre la otra parte. Yo pongo la metáfora de que hay que romper de una vez por todas la puerta de la sala de máquinas de la Constitución y pasar a trabajar ahí, no quedarse siempre en la parte de “¿Cuántos más derechos agregamos?”. Yo creo que tenemos casi todo lo que hay que tener.

¿En la Argentina hay una tensión entre siglo XVIII-XIX y la realidad del XXI?

Sí, sin duda.

¿Cuál es?

Sin duda porque tenés una matriz de organización constitucional que surge del pacto liberal-conservador de 1850, entonces son constituciones que en ese sentido eran muy marcadas por su elitismo, por su carácter muy contramayoritario, en el peor sentido. Entonces, hay esta vocación en el siglo XX de actualizarlo, pero es como que se le agrega a lo que ya estaba todo este compromiso social, pero la base esa del pacto liberal-conservador se ha mantenido. Entonces, en un punto ahí hay una tensión muy fuerte, entonces son constituciones que quieren las dos cosas. Y hace algo que es muy propio del constitu-

Un hecho importante es que el constitucionalismo en América Latina ha hecho una gran innovación al constitucionalismo mundial, sobre todo desde la Revolución mexicana de 1917 con la introducción del constitucionalismo social.

cionalismo latinoamericano contemporáneo, es decir constituciones con dos almas. Si uno mira por ejemplo a Colombia, en parte es la consagración del libre mercado y en parte es el socialismo, o sea es muy comprometida con cuestiones sociales y es muy abierta al libre mercado y la libre empresa.

¿Y la Argentina en el '94 cómo es en ese sentido?

Lo que me parece es que la matriz es siempre la misma. En ese sentido es una matriz más bien excluyente, muy poco afín a la participación, deja la participación dependiente de los propios que van a ser afectados. O sea, si vos le decís al Congreso que está en sus manos regular cómo va a ser la participación, y pasa lo que pasa en Argentina que, cuando reguló la participación, lo hizo de modo de cortarle las piernas a la participación popular...

¿Qué caso por ejemplo?

Bueno, en la Constitución de 1994 hay como una apertura a temas como plebiscito y referéndum pero eso queda sujeto a regulaciones del Congreso, que el Congreso se ocupó de ponerle todas las trabas posibles...

El plebiscito más interesante en la Argentina, por caso, fue el de 1984 sobre el acuerdo con Chile. Una consulta no vinculante.

Pero es muy importante salvar todas las críticas que ese plebiscito tuvo, que también era una excusa a los jueces de si lo querían bloquear lo bloqueaban, si no les gustaba... Entonces, es bueno sacarles a los jueces esa excusa de “Esto no tiene estatus constitucional”. De todos modos yo, que me siento muy proclive a la cuestión de la participación popular y la discusión pública, también miro todos esos movimientos con cuidado, simplemente por esto, porque si no se enfatizan ciertas reglas procedimentales de la participación y la deliberación, eso también puede ser una herramienta para la manipulación como fue en Fujimori que hace un llamado, pero si él controla la vida de la discusión pública, los partidos políticos, entonces, hay mucho riesgo... El propio Pinochet hizo en su momento un plebiscito. Digamos que es lo que habla que si no hay ciertas reglas muy fuertes de cómo va a ser la participación, discusión, deliberación, estos plebiscitos pueden ser una herramienta muy graciosa y atractiva para gobiernos muy centralizados que quieren simplemente ratificar plebiscitariamente lo que querían hacer desde el primer minuto. Entonces, quienes estamos convencidos del valor de la participación, deliberación pública, nos preocupamos porque las reglas estén muy claras para que sea participación lo más genuina posible, dentro de lo que uno puede esperar, ya se sabe que...

¿Y las reglas cuáles serían?

Por ejemplo una es la discusión pública, escuchar los argumentos en contra, asegurar que haya foros en donde podamos escuchar a las dos partes. Lo del Beagle fue una buena experiencia también en esto, en que hubo todo un tiempo previo en donde, con problemas, pero la idea era que se escucharan las dos campanas en una serie de debates. Bueno, ese fue un intento con problemas, pero la ciudadanía pudo escuchar a Saadi y a Caputo exponiendo sus puntos de vista opuestos. Ese tipo de cosas son interesantes, entonces asegurar ciertas reglas de debate previo a la deliberación, que las voces distintas estén sentadas alrededor de una mesa y se escuchen. Eso me parece importante.

Esa es una parte importante.

Esa me parece una regla procedimental fundamental para un plebiscito, por ejemplo.

¿En qué está manca la Constitución o qué pata le falta?

Todo lo que tiene que ver con la organización del poder, lo que yo llamo la sala de máquinas, está intacto. De hecho, el Pacto de Olivos fue

eso, o sea se mantuvo todo eso cerrado y jugueteen con todo el resto y agregamos la cláusula de reelección. Entonces, ese es un juego que a mí no me gusta jugar, ese “No, mire, hay que abrir acá esta puerta, entrar y democratizar la vida pública argentina”. Entonces, hasta que eso no se haga, yo creo que agregamos problema sobre problema.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Hay dos temas que aparecen en la Argentina. Uno, la re-reelección. La otra cosa, volver al principio de la votación de 1949 sobre el tema de la propiedad de los recursos naturales, la propiedad de los suelos, si es provincial o es nacional, en todo caso.

Pero esos temas salieron muy claramente durante la Convención Constituyente y la posición que quedó es la posición que había sido defendida por lo que hoy es el oficialismo. Entonces, en ese sentido, el oficialismo tendría que hacerse cargo de su propia historia, de qué quiere al respecto, porque esa cláusula que es muy problemática que hoy existe en la constitución viene de ahí, de lo que hoy es el oficialismo. Y sobre las reelecciones no hay una fórmula matemática, lo que yo diría es que todos los países del mundo han entendido que es bueno establecer cláusulas como para oxigenar la vida política. Entonces, no es que si uno hace tres reelecciones se convirtieron en salvajes, no, pero se entiende que son maneras de atarse las manos para evitar tentaciones y para asegurar mayor circulación política y que nadie trabaje exclusivamente para la permanencia. Bueno, son intentos que se hacen. Insisto, me parece que es sensato, pero no es La Biblia, que no hay que tener reelección. Me parece que es importante no tenerla para evitar ciertas cosas. Pero, a ver, son el tipo de apuestas propias de una Constitución, no es que necesitamos tener tres ramas del poder o un sistema de frenos y contrapesos como existe. Son caminos que se han intentado con relativo éxito para asegurar ciertas cosas, si me ofrecen algo mejor se lo consideraría, no se juega la vida ahí.

ROBERTO GARGARELLA

“El 30% de la hamburguesa queda en el sector financiero”

Alicia Girón* y Eugenia Correa**

Alicia y Eugenia, ¿cuáles son los rasgos nuevos del endeudamiento internacional de América Latina, del sistema internacional? ¿Qué cosas debería tener uno en cuenta para no repetir?

Alicia Girón: Creo que sí hay una novedad muy importante y es el hecho de que hay una burbuja financiera ahorita muy importante y que está tomando en cuenta a todos los actores financieros y, sobre todo, a la Reserva Federal de los Estados Unidos. El presidente Ben Bernake, desde hace tres semanas, está muy angustiado por esta burbuja porque efectivamente están creciendo mucho el precio de los títulos, de los activos financieros de las empresas, pero el desempleo no ha bajado al ritmo que tenía antes de la crisis.

¿Cuál es la consecuencia, Eugenia, de tener de nuevo una burbuja, cuando llevamos muy pocos años desde la explosión de la última?

Eugenia Correa: Bueno, sí, es que ni siquiera habíamos salido de los niveles de sobreendeudamiento que se habían alcanzado en la anterior burbuja y ya estamos iniciando una nueva burbuja que puede tener consecuencias graves, sobre todo para las economías en desarrollo que ahora estamos viendo. No solamente porque tuvieron un crecimiento, porque el crecimiento es bueno, sino porque ese crecimiento se fundó mucho en una expansión especulativa de los capitales, sobre todo hacia algunas economías. Entonces, eso ha llenado algunas economías de activos tóxicos o semitóxicos que en determinado momento pueden hacer mucho daño. Ya lo hemos vivido en otras ocasiones en América Latina, cuando estos títulos empiezan a perder valor y descapitalizan a las empresas,

* Mexicana, Licenciada en Economía, y doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Crisis de la economía mundial capitalista” y del Grupo de Trabajo “Feminismos, transformaciones y propuestas alternativas en América Latina y el Caribe”.

** Mexicana, Economista y Doctora en Economía por la UNAM. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Feminismos, transformaciones y propuestas alternativas en América Latina y el Caribe”.

descapitalizan la actividad económica y, sobre todo, dejan en la ruina a los inversionistas y obligan muchas veces a los gobiernos a los rescates. Y ese es el otro cambio que también tendríamos que subrayar: se está luchando ahora, a partir de la Dodd-Frank, en una serie de reformas internacionales a partir del *Financial Stability Board*, que quieren pasar una parte de esos costos de las burbujas, del reventón de las burbujas, a los presupuestos de los gobiernos de los países emergentes.

¿Por qué aparece una burbuja cuando todavía están vigentes las consecuencias de la anterior? ¿Cuál es la lógica que está detrás de ese fenómeno?

Alicia Girón: Definitivamente tenemos que tener en cuenta que es un poco, por un lado, la fragilidad económica a nivel internacional, pero por otro lado la especulación. O sea, de alguna manera los actores financieros empiezan a especular con los títulos, y aquí es donde hay algo que es muy importante, es el precio de los *commodities*. O sea, los *commodities* tuvieron un alza muy grande y ahora empiezan a bajar de precio, lo cual efectivamente va a afectar muchísimo a las economías emergentes, principalmente el caso de Argentina y Brasil que son economías agroexportadoras, principalmente la soja. Y, por el otro lado, también los minerales, como es el caso de Perú, Colombia, Ecuador, que de repente hay un boom en sus exportaciones de minerales, y también aquí hay que poner a México con el petróleo, pero cuando empieza a venir toda esta especulación y bajan los precios, automáticamente va a influir en el gasto público de los gobiernos, porque gran parte de las retenciones que hacen los gobiernos a estos productos de exportación sirven para ampliar el gasto público. Entonces esto pone en peligro, sobre todo para los países de América del Sur que tuvieron una expansión en su gasto público y que ha permitido –porque esto está en los datos de la Comisión Económica para América Latina– disminuir la pobreza, bueno, volver; si no se hicieron planes de largo plazo o grandes inversiones para involucrar a más personas en empleos dignos, esto puede volver a crear un problema de crisis recurrentes. Y aquí yo regreso a esta regulación financiera, esta *governance* internacional, porque a mí me gustaría tocar un aspecto que es el caso de México. En México el Ejecutivo acaba de presentar la reforma financiera, y cuando estudiamos dicha reforma financiera lo que vemos es que está tratando de alguna manera de poner a las instituciones, principalmente pequeñas y medianas empresas, en manos de estos grandes actores que van a venir a invertir allí, pero que como son actores especulativos, pueden crear una burbuja financiera muy grande.

En el sistema financiero internacional, los economistas brasileños suelen hablar de *financiarización*, como un sobredimensionamiento

del sector financiero con intereses propios que va avanzando sobre el resto. Pero la crisis no logra acabar con la financiarización. ¿Por qué no se puede salir? ¿Qué es lo que lo impide?

Eugenia Correa: Los economistas brasileños estarán hablando de esto, pero esto es un concepto ya mucho más global, internacional, que además atañe no solamente a las economías de América Latina, sino principalmente al mundo desarrollado. Y lo que queremos muchos economistas resumir en esa palabrita “financiarización”, que se oye tan extraña, pues es simplemente que hay una toma del poder económico y político por un segmento muy pequeño, ni siquiera de todos los mercados financieros, sino de una parte muy pequeña a los que llamamos “fondos de inversión”. Estos fondos de inversión son prácticamente los únicos que crecen. El año pasado su rentabilidad aumentó en más de un 7%, a pesar de que ninguna economía está creciendo a ese ritmo. Incluso en Europa, que se halla en una recesión profunda, estos fondos de inversión que manejan los patrimonios de un número muy reducido de familias –se puede decir que son diez mil familias que manejan sus patrimonios ahí, que tienen más de cien millones de dólares en activos en estos fondos–, pues están creciendo; incluso en Europa crecieron al 5%, en Asia y en otros países están creciendo por arriba de 7 u 8%, de acuerdo a los últimos informes que podemos tener más o menos de cuánto están creciendo los patrimonios. Entonces, eso es a lo que se llama financiarización, o sea que hay un segmento muy pequeño que concentra las rentas financieras que se producen prácticamente en todo el mundo. Es decir, cualquiera que compra un coche, calcúlele que un 30% de lo que está pagando por su coche, o incluso una hamburguesa o lo que le parezca más común como pagar el agua o la luz, calcule que un 30% de eso, 30 centavos de cada peso que paga se está yendo a ganancias financieras de un segmento muy reducido de la población. Eso es lo que se llama financiarización, nos está pasando a todos los países, lo mismo puede ser China que Indonesia, Vietnam, pueden ser muy atrasados o pueden ser muy adelantados, nos está pasando a todos. Y romper esa dinámica no es fácil porque hoy tenemos un mundo muy convencido de que los gobiernos tienen que retirarse de la actividad económica, que no hay ninguna responsabilidad social respecto de la generación de servicios de salud, agua, educación, etcétera. Y aparentemente pues tenemos que seguir viviendo con estas políticas de austeridad que en realidad lo que hacen es mantener altamente rentables el precio de todos esos activos financieros de este número muy pequeño de familias, pero que tiene grandes patrimonios que pueden ser ahorita más del doble del producto mundial.

Ahora, si ese sector es tan pequeño que incluso, obviamente, no abarca a los sectores populares, a los sectores empobrecidos, a las clases medias, a las clases medias-bajas, pero tampoco abarca una buena parte de las clases altas o a una buena parte de las empresas, ¿por qué no hay contradicción con el mundo empresario altamente concentrado?

Alicia Girón: Hay que enfatizar que la financiarización viene a partir de todo el proceso de desregulación y liberalización financiera posterior a 1971. O sea, cuando el presidente de esta nación, o sea de una nación imperialista...

(...) los commodities tuvieron un alza muy grande y ahora empiezan a bajar de precio, lo cual efectivamente va a afectar muchísimo a las economías emergentes, principalmente el caso de Argentina y Brasil que son economías agroexportadoras

De los Estados Unidos.

Alicia Girón: De los Estados Unidos, porque es el que ha inundado el mercado internacional de su moneda, bueno, cuando rompe uno de los principios más importantes del sistema monetario de Bretton Woods que eran 35 dólares por una onza de oro, a partir de ese momento podemos decir que empieza a ejercerse la financiarización. Y gran parte de todas las crisis que tuvo América Latina, las crisis de devaluación a finales de los setenta, las crisis de deuda externa –México, Argentina y Brasil fueron un claro ejemplo de este problema–, las crisis de los bancos en los años noventa, no solamente en América Latina sino en Asia, en Japón... Bueno, todo esto es parte de esa visión emergente del proceso de financiarización. Tal es así que se habla actualmente del sistema financiero sombra, o sea el sistema financiero sombra está compuesto precisamente por esos que no son bancos como los conocemos tradicionalmente, sino son nuevos agentes, principalmente los fondos de pensiones, los fondos de inversión, los famosos “cash funds”, que empezaron junto con la banca comercial a vender y comprar estos productos que son parte de un mercado secundario, que son las operaciones fuera de balance, y ahí es donde –como decía la doctora Correa– hasta una hamburguesa se logra

financiarizar. O sea, es esa una nueva forma de buscar, de cómo calificar y cómo crear crédito para crear mayores ganancias y al final se cae en una especulación. Entonces, yo creo que la financiarización es algo que no se puede regular, no sé hasta qué punto se podría terminar la financiarización, porque es como un cáncer que ha invadido a todo el cuerpo y está ya en los huesos, en el aparato circulatorio, etcétera. Entonces, quizás debemos aprender a convivir con ese proceso de financiarización, pero también ahí es donde es muy importante el control de los gobiernos y de aquellos gobiernos que tienen proyectos nacionales para evitar esa influencia de la financiarización en sus regímenes financieros a nivel nacional. Esto es quizás muy complicado de explicar, pero yo creo que resultan muy importantes las regulaciones financieras, porque viene toda una nueva ola de regulación financiera a partir de la Dott-Frank, o sea ellos se preguntaron “Bueno, es que es muy grande para quebrar, muy grande para salvar. Hay que regular”. Bueno, volver a regular, pero ¿cómo regulas en un ambiente de financiarización? Entonces, aquí es donde los espacios financieros a nivel nacional y los gobiernos, es muy importante que esos Estados puedan tener una banca no solamente de desarrollo, pero una banca comercial pública y privada, pero nacional, en el marco de un proyecto nacional, que los puedan salvar de nuevas crisis.

Eugenia Correa: Tocaste un punto interesante, ¿por qué todas esas contradicciones no generan un ambiente de más defensa, vamos a decir, de los intereses que también están dentro de los mercados financieros, que también reciben los créditos, pero que no son este núcleo tan concentrado de poder económico y político? Y yo creo que aquí hay que ver que la gran expansión crediticia no es de los Estados nacionales, por mucho que hoy se hable de la deuda pública, y la deuda pública por aquí y por allá y los endeudados de los países europeos, etcétera; la gran expansión es de deuda privada. Pero ninguna gran empresa va a declararse en quiebra o en bancarrota o en moratoria como, por ejemplo, los países sí nos hemos declarado en bancarrota, como México o Argentina, en moratoria. Una empresa, una gran corporación que a partir de un conjunto de ganancias especulativas que definitivamente tenga que declararse en quiebra, puede ser altamente costoso o necesita del apoyo muy fuerte de su gobierno, por ejemplo el caso de General Motors que se declaró aquí mismo en quiebra en el año 2008. ¿Cómo fue que se pudo declarar en quiebra? Bueno, porque dejó de percibir un conjunto de ganancias que venían de los mercados financieros; ya en General Motors las ganancias que venían de vender coches no eran tan importantes como las que venían de hacer negocios en el mercado financiero. Y así se declara en quiebra

cuando viene la crisis de 2008. Pero ¿qué es lo que pasa? Recibe una cantidad tremenda de fondos de su propio gobierno para poder re-flotar la empresa. Entonces, ese es el tipo de dificultades que llevan a que las contradicciones, que sí las hay, no terminen de expresarse tan nítidamente como se han expresado en el campo de la deuda pública que conocemos bien en América Latina.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

“Queremos conocer el impacto de la memoria”*

Merilee Grindle**

Cuando un presidente comienza un mandato tiene un proyecto in mente. Una visión, como dicen en los Estados Unidos. ¿Cuál es su objetivo para el congreso de Chicago de Lasa en 2014?

El gran tema en mayo del año que viene será Democracia y memoria. Este año estamos recordando 40 años del golpe de Estado en Chile y el año que viene serán 50 años del golpe en Brasil.

Y 30 años de democracia en la Argentina este mismo año.

Así es. Por eso queremos que muchos de los paneles tengan que ver con el impacto de la memoria de esa época autoritaria en las instituciones democráticas de los países de América Latina. Para mí lo interesante es que casi todas las disciplinas tienen algo que ofrecer. Ciencias Políticas por supuesto, pero también Historia, Antropología, Arqueología... Los periodistas, que jugaron un papel muy importante. Los arquitectos y quienes planearon los espacios de memoria también pueden contribuir mucho. Artistas, poetas... Es un tema multidisciplinario e interdisciplinario.

¿Cuál es su idea personal? ¿Es memoria como recuerdo, como construcción institucional?

Hace un año y medio visité el museo de la memoria en Chile. Es un museo increíble. Al entrar en una sala del museo vi todas las fotos de los desaparecidos. En ese momento entendí que ésa era parte de mi generación desaparecida. Si no, hoy estarían trabajando o jugando con sus nietos. Eran muy jóvenes en esa época. Eso tiene,

* Esta entrevista fue publicada en la sección “El mundo” del diario argentino *Página 12* el 16 de junio de 2013.

** Estadounidense, Directora del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Harvard, la politóloga Merilee Grindle fue elegida por la *Latin American Studies Association* en Washington para comandar la organización del próximo congreso de latinoamericanistas de Chicago 2014.

como ve, un impacto académico pero también un impacto emotivo y personal. Otra cosa para Chicago es que vamos a tratar de vincular a la Lasa a los centros de estudios latinoamericanos que hay en muchas universidades en los Estados Unidos, en América Latina y en Europa. Que tengan un espacio para intercambiar y para hablar de los desafíos que enfrentan como centros de estudios. Que puedan, o podamos, identificar nuestros proyectos para el futuro. Muchos de esos centros se formaron hace muchos años, durante la Guerra Fría. El mundo cambió mucho. En este mundo, ¿cómo podemos articular una misión con perspectiva hacia el futuro?

***Los países de América Latina
estuvieron en la vanguardia de
cambios importantes en políticas
públicas y también a nivel de la
descentralización.***

¿Por qué los latinoamericanistas que no nacieron en la región se dedican al tema?

Hay varias razones. Muchos de nosotros tenemos una formación académica pero a menudo en la base hay un encuentro de amor. Una visita a un país cuando éramos jóvenes, o un intercambio...

¿Y también alguna historia de amor?

Bueno, tal vez. Pero muchos de nosotros tuvimos experiencias de visita y encontramos países, culturas y temas fascinantes. Fue en ese momento que dijimos: “Esto lo quiero investigar”.

¿Cuál fue su tema?

Durante muchos años trabajé en las políticas de reformas de la política. Por qué las reformas en la política, en la educación, en la economía y en todos los campos. Los países de América Latina estuvieron en la vanguardia de cambios importantes en políticas públicas y también a nivel de la descentralización. Hay toda una serie de innovaciones que se hicieron y se están realizando que merecen ser analizadas. Hay que ver por qué ocurren estas cosas

Erick Langer**

O con los lanares.

Y también con el trigo. Sabemos que en América Latina se importaban ponchos. Pero pensamos poco en una pregunta: ¿todos usaban los ponchos ingleses? Quizás al principio, porque con las guerras napoleónicas querían colocar en el continente toda la producción, pero después ya no ocurriría eso. Estoy investigando sobre el sector de transporte. Los arrieros de mulas y asnos, y los llameros.

Muchas mulas tucumanas, ¿no es cierto?

Muchas.

¿Y qué hacían los llameros?

Llevaban los minerales y traían textiles. No sólo en Bolivia, sino en Perú y en el norte de la Argentina.

¿Dónde hay documentación?

Para los llameros, fui a un pueblito llamado Popó, en Bolivia. Tiene un archivo judicial y notarial importante, que mucha gente no conoce. Me quedé, muriéndome de frío casi un mes, casi hasta la pulmonía, y obtuve datos sobre los contratos, sobre los juicios... Los juicios,

* Esta entrevista fue publicada en la sección “El país” del diario argentino *Página 12* del 16 de junio de 2013.

** Estadounidense, director del Centro Latinoamericano de Georgetown

como hay quejas, indican las relaciones sociales entre la gente. También pasa lo mismo con los testamentos y la partición de bienes. Uno ve cuánto se acumula y qué bienes. Ahora quiero hacer lo mismo en los Valles Calchaquies. Porque un complejo llamero estaba en el altiplano y el complejo de los arrieros estaba en Cachi. Entiendo que ningún historiador revisó eso y confío en organizar los archivos y revisarlos. Entiendo bastante bien qué sucedió en la parte andina, pero todavía no sé tanto del norte argentino. Hay, en cambio, trabajos cuantitativos sobre invernada de mulas para llevarlas a Bolivia y Perú. Pero los arrieros compraban las mulas y esparcían sus negocios incluso en el siglo XIX, hasta la Guerra del Pacífico. El sector del transporte era importante porque agregaba mucho valor a los bienes. Si eso era así, ¿quién ganaba? Mi hipótesis es que las comunidades indígenas ganaban más de lo que se pensaba. Quiere decir que había una riqueza todavía hoy desconocida. Insisto: no alcanza con tomar en cuenta sólo el comercio de exportación e importación, que abarcaba una pequeñísima parte, no más del 20 por ciento, del total de la economía.

Y más allá de las pasiones personales, en este caso del director, ¿qué temas aparecen en el Centro de Estudios Latinoamericanos de Georgetown? ¿O qué temas deberían aparecer?

Un tema interesante es la consolidación de la democracia en América Latina.

¿Hay dudas sobre si está o no consolidada?

Sí en el sentido de que algunas instituciones no están tan fortalecidas como deberían. Existe la pugna sobre los modelos políticos. En segundo lugar, un tema de investigación que será más y más importante es cuál es el rol de China en el complejo económico de América Latina. Cambió hasta la política. Una de las razones por las que hay Unasur o Celac es por la nueva independencia de los países sudamericanos. Ya no sólo dependen de los países del Norte, tanto los Estados Unidos como las naciones de Europa.

Está la diversificación de exportaciones.

Exactamente. Y un boom de commodities.

Con una contradicción inexorable: ser socio de China implica generar divisas y a la vez importar productos industriales.

El gran desafío de todo el hemisferio es educar a los chinos sobre el hemisferio y en especial sobre América Latina. En el Centro hicimos videoconferencias con varias universidades de América Latina y la

Academia de Ciencias Sociales de China. Nos dimos cuenta de que si bien el desconocimiento latinoamericano sobre China era grande, mayor era aún el de los chinos sobre América Latina. Equiparaban América Latina con África porque para ellos es una fuente de materias primas. Pero si China quiere entender con más sofisticación y volverse un líder mundial, tiene que entender más profundamente a América Latina. Queremos traer a chinos para que hagan la maestría sobre América Latina con nosotros y conozcan mejor el continente.

¿Quieren de verdad entender?

No importa. Lo tienen que hacer. China se está volviendo líder mundial, y para ser líder hay que entender más. Los intelectuales y muchos dirigentes conocen bien la parte comercial, pero no tan bien los procesos políticos. No comprenden la conformación social. No saben que la mayoría de la población latinoamericana no es salvaje o silvestre, sino que vive en ciudades. El gran vuelco para que China siga creciendo debe ser que no sólo saquen materias primas de América Latina, sino que también inviertan en fábricas. Eso favorecerá el mercado laboral. No sólo mineral de hierro, sino fábricas de heladeras. Pero no se puede comprender el mercado de consumo sin entender bien la política y la sociedad en cada lugar. Y entonces corren el riesgo, incluso desde su propio punto de vista, de hacer mal las cosas. Perderán miles de millones de dólares o de yuanes. Lo mismo para la diplomacia. Cuando uno tiene un peso mayor adquiere mayores responsabilidades.

¿Y hay un refinamiento también entre los latinoamericanos que estudian hoy en Georgetown, o entre los norteamericanos que estudian o enseñan?

Siempre falta, y por eso seguimos trabajando y enseñamos. Nuestro punto fuerte ha sido el estudio de Sudamérica, con Brasil, la Argentina y Colombia, y luego México. Abarcamos menos Centroamérica y estamos intentando entender mejor el Caribe, que me parece un tema importante, porque parte de nuestros alumnos son norteamericanos y la zona recibe la influencia de los Estados Unidos, aunque también de Venezuela por el petróleo. El análisis da pie a un mercado laboral.

No es sólo Cuba.

No. Y son muchos idiomas. Nos estamos concentrando en Dominicana y en Haití. Nos parece una bisagra para entender el resto. Cuba tiene su dinámica propia, con su propio gueto académico.

Cuando los académicos de Georgetown se reúnen con quienes aplican políticas en América Latina, ¿observan como tendencia una mayor presencia militar norteamericana y, al mismo tiempo, la promoción de la Alianza del Pacífico?

En lo militar hubo recortes. Como historiador yo sé que esas cosas tienen sus fases. Antes de Irak, los militares no sabían qué hacer. Se “narcotizó” la política militar y se concentró en el Caribe. Después vino la guerra de Irak y entonces el presupuesto fue ubicado. Como estamos retrocediendo, está claro porque lo ha dicho el propio presidente Barack Obama de que el objetivo es el Pacífico. De todos modos,

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

***El gran desafío de todo el hemisferio
es educar a los chinos sobre el
hemisferio y en especial sobre
América Latina.***

no creo que sea América Latina la clave de este movimiento sino más bien Australia, Japón, Singapur, Indonesia y Taiwán. Se aprovechan de que los vecinos de China quieren un contrapeso. ¿Y quién puede ser el contrapeso en ese sentido si no los Estados Unidos? La Unión Soviética ya no existe y Rusia casi perdió su influencia en el Pacífico. O sea que los Estados Unidos aprovechan astutamente una coyuntura cuando China se vuelve más fuerte y provoca recelos. Entonces Washington encuentra más amigos.

ERICK LANGER

“Evita, usted debe saber qué problema tengo”

Donna Guy*

Estás por publicar cartas a Perón, Donna.

En los fondos documentales que consulté hay muchas cartas tanto a Juan como a Evita. Bueno, hay más cartas a Juan por el tema del primer y el segundo Plan Quinquenal. Pero también hay otros fondos documentales donde la gente escribe a Juan y a Eva y a veces a ambos, pidiendo ayuda por supuesto.

¿Cuántas cartas miraste para el libro?

Te diría que unas 500 cartas.

¿De qué época son? ¿Del primer gobierno de Perón sobre todo?

Del primer gobierno de Perón, exacto.

¿Las cartas qué contenido tienen? ¿Piden cosas, comentan, se comunican?

Hay una mezcla porque, por ejemplo, depende del fondo. El Fondo Perón que está en el Archivo General de la Nación, contiene todo lo que queda de las cartas que escribió la gente para el primer y el segundo Plan Quinquenal.

¿Por qué escribían para el plan quinquenal?

Porque él invitó al público a escribirle, a decirle qué es lo que hacía falta. Y, entonces, gente muy variopinta, de diversas etnias, inmigrantes, nativos del interior, todo tipo de gente escribió a Perón.

¿Qué le proponían? ¿Proponían o pedían?

Bueno, depende de la situación. Yo leí, porque hay más de 600 cajas en este Fondo Perón, cartas, proyectos, todo tipo de cosas... Entonces,

|||||

solamente leí la parte que tenía que ver con temas sociales y después con escuelas. Y después y también antes consulté los archivos del Consejo Nacional del Niño, donde hay cartas más a Eva que a Juan, y también la Sociedad de Beneficencia tiene una documentación sobre subvenciones, y dentro de eso hay muchas cartas a Eva. Y también cartas de la Fundación Eva Perón contestando...

¿Cuáles cartas recordás como más interesantes? Alguna que te haya impactado más, que te haya impresionado más...

Bueno, primero que la primera carta que recibió Eva, de lo que encontré, que fue en el año 1946, vino de una mujer que estaba internada con tuberculosis, creo, y era una doméstica, trabajaba en Buenos Aires, la familia vivía afuera, y nunca sabía que ella había tenido un hijo. El hijo estaba en la casa cuna de la Sociedad de Beneficencia y ella tenía que o retirar el hijo o pedir que se guarde el hijo un rato más. Entonces, escribió una carta realmente tierna a Eva Perón, diciendo que ella no podía volver a su pueblo para decirle a los padres que tenía un hijo, y no sabía qué hacer y estaba enferma, y el chico lo van a echar a la calle, qué puede hacer ella. "Bueno, Evita, como mujer, usted debe saber qué problema que tengo. ¿Podría usted intervenir en la Sociedad de Beneficencia para asegurar que el chico se quede en la institución?".

¿Ahí registró si hubo intervención o no?

Hubo.

¿Cómo fue?

Hay cartas de la residencia presidencial y también cartas de la Sociedad de Beneficencia indicando que la señora doña María Eva de Perón tenía ganas de ayudar a esa persona. Y, entonces, el chico se quedó en la casa cuna y fue entre los primeros chicos que fue adoptado legalmente cuando promulgaron la ley en el año 1948. Entonces, tenemos toda la documentación.

El seguimiento, claro.

Sí, eso es lo interesante para ver cómo pensaba la gente qué podría hacer una persona como Eva Perón y también como Juan. Tengo el punto de vista de que tenemos que entender que eso no fue una relación desde arriba hacia abajo, es decir, un trato autoritario hacia la gente, que la gente sabía lo que hacía falta y tenía muchas ganas de comunicar eso. Hubo un grupo de mujeres viejas que querían vivir en una residencia donde no hubiera ningún hombre y cada una tenía su casita, e

CyE

Año V

Nº 10

Segundo

Semestre

2013

indicaron qué es lo que deben tener en cada casa, escribieron como 17 cartas a Juan y a Eva Perón.

Un plan completo.

Como un plan completo.

Ellas hicieron su propio Plan Quinquenal.

Exacto.

O sea, cada uno hizo su Plan Quinquenal.

Sí. Hubo gente con inventos, inventos de lo más interesantes y hasta los más locos.

¿De los más locos cuál te acordás?

Bueno, uno quería que Perón viajara con él en su avión para ver las estrellas y para que el tipo pudiera mostrar cómo se puede fomentar lluvia. Pero dijo que no iba a hablar con ninguna otra persona más y que Perón tenía que subir al avión con este tipo para averiguar...

Y eso sí que no ocurrió, supongo...

No, por supuesto. Otro tipo que construyó su propio coche con partes usadas y envió la foto a Perón para pedir ayuda para abrir una fábrica para construir coches usados. Y el ministerio de Asuntos Técnicos estudiaba el coche, “¿Para qué necesitamos esto? Podemos comprar coches nuevos. ¿Para qué tenemos necesidad de comprar un coche usado como si fuese nuevo?”. Entonces, una persona dijo que podía curar cáncer, otra persona tenía el deseo de... un hombre que era jefe de una agencia de viajes aquí en los Estados Unidos escribió a Perón proponiendo propaganda para viajes a los Estados Unidos. Otros pidieron coches, pidieron casas, pidieron lo que sea. Pero al mismo tiempo...

¿Y el tono cómo era? ¿“Señor presidente” o “Compañera Evita” o “Señora”?

Casi jamás llamaban a Eva como “Evita”.

¿Era “Señora”?

“Señora”, “Dignísima Señora María Eva de Perón”. Con mucho respeto. Y también a Perón como General. Solamente en las cartas de las entidades y los sindicatos hablaron de Evita como “Evita”. Pero, en general, el pueblo en general no llamaba en esas cartas a Evita sino a Eva.

Por lo que contás, había por un lado una relación muy llana de pedir o de sugerir cosas como parte de un ida y vuelta, y al mismo tiempo un respeto a la investidura o a la autoridad.

Sí. Pero, al mismo tiempo, habla de una relación de confianza entre el presidente...

¿O sea que el señor del avión creía que Perón se iba a subir al avión a ver llover?

Exacto.

Perón fue el jefe. Y siempre hubo límites para Eva, pero al mismo tiempo ella hizo algunas cosas que hubieran sido imposibles para Juan.

¿Lo creía?

Sí, creía. Mucha gente pedía entrevistas y Perón jamás accedió a eso hasta que falleció Eva. Y fue Eva con la Fundación Eva Perón que recibió a la gente, eso fue una división del trabajo.

Del trabajo dentro de la sociedad política...

Exacto. Y lo que aprendemos de eso es que, cuando hablamos de la historia de Juan y de Eva, no podemos escribir biografías aparte, separadas, porque trabajan como en una relación simbiótica y, entonces, no se entiende lo que está haciendo Juan sin entender lo que hizo Eva. Porque, por ejemplo, Eva hizo todos esos hogares de tránsito para la gente, las mujeres viajando hacia Buenos Aires del interior, mientras Juan promulgó subvenciones que necesitaba que la gente se quedara en el interior para conseguir la documentación necesaria como para recibir las subvenciones. Entonces, uno trató con la gente en Buenos Aires que había llegado, el otro trató...

¿Nada contradictorio, sino complementario?

Complementario. Y, usualmente, tratan de decir que uno fue más importante que la otra, y no es así.

Pero uno fue presidente...

Uno fue presidente.

¿Cuál era el jefe de esa sociedad política? ¿O la jefa?

Perón fue el jefe. Y siempre hubo límites para Eva, pero al mismo tiempo ella hizo algunas cosas que hubieran sido imposibles para Juan. Por ejemplo, Juan, su partido femenino peronista, después de la promulgación del sufragio femenino, su partido intentó y logró con mucho éxito inscribir a las mujeres en el registro para que pudieran votar; y en los otros partidos casi no hicieron nada. Y no solamente inscribieron a esas mujeres, sino que hubo mujeres que apostaron a candidaturas y, comparado con los otros partidos políticos, hubo muy pocos. Entonces, eso fue lo que podía hacer Eva en comparación con Juan, porque tenía que ver con las mujeres, con la familia, con todo eso.

Hay una mitificación del hecho del Perón conservador y la Evita revolucionaria, ¿no es cierto?

A mi modo de pensar, creo que ambos tenían sus aspectos conservadores y sus aspectos revolucionarios, y depende del tema y depende del momento. Y es cierto que Eva en los últimos años de su vida pareció más revolucionaria que antes.

Por lo menos en el discurso tal vez.

En los discursos. Pero, al mismo tiempo, como sabemos de los trabajos de Susana Bianchi y otras personas, en su partido político, partido femenino, las mujeres no podían tener experiencia política, tenían que vestirse muy moderadamente y no podían fumar. Es decir que eso fue... buscaba a mujeres muy tradicionales para apoyar a Perón. Entonces, en una parte es revolucionario, por el otro lado no son las mujeres obreras en sindicatos las que formaron parte del partido peronista femenino.

¿Y eso por qué fue? ¿Porque Evita y Perón consideraban que ya estaban encuadradas, como hubiera dicho cualquiera de los dos, en otra organización, o por algún otro motivo?

Yo creo que eso fue, en cierto sentido, una campaña misionaria para convencer a las mujeres de clase media-baja, que Perón tenía algo para ofrecerle.

En el sector menos afín.

Sí.

O que tenía menos identidad peronista.

Exacto. Y eso fue muy difícil porque, por ejemplo, las feministas de la clase media se oponían a Perón con el tema del sufragio. Y Eva ofreció a esas mujeres muchas ventajas que no ofrecía el Partido Socialista, por ejemplo, y esas mujeres de la clase media-alta que estaban involucradas en las campañas feministas de antes. Entonces, me parece que ella tuvo su papel y fue un papel sumamente importante, pero no podemos negar lo zorro que fue Perón, porque fue un hombre sumamente inteligente y durante muchos años supo cómo manejar la política, y aún después, si no fuese por la economía y por otros temas, quién sabe qué hubiera pasado, es decir, que no podemos decir que eso fue debido al fallecimiento de Eva, es que hay otras cosas ocurriendo, esa es la verdad. Pero las cartas, para mí, me da tanto placer leer las esperanzas de la gente, los sueños, las pesadillas de esas personas necesitadas. Y eso me mostró que hubo una faja de pobreza mucho más profunda en la Argentina, no solamente antes de Perón, pero aún durante los años peronistas, y ni Perón podía solucionar esos problemas que venían de antes. Y esas cartas muestran, por ejemplo, cartas de inmigrantes que habían pasado 60 años, 40 años, 30 años en el país y ya se quedaron pobres, necesitados, alguien les robó la tierra, hubo plagas de insectos y perdieron todo... Toda una serie de melodramas que escribieron, que describieron esa gente a Perón. Entonces, hoy en día se habla de esos melodramas como muy importantes en la historia del peronismo. Esas historias venían desde abajo hacia arriba y no solamente por discursos políticos, y hay comprobación de todo ello en esos documentos.

“Hay que hablar de educación del campo, no de educación rural”

Bernardo Manzano Fernandez*

¿Por qué la maestría?

Es el resultado de una relación entre el movimiento campesino e indígena y la universidad. Esto empezó en la década del ochenta en Brasil, cuando los movimientos campesinos empezaron a hablar respecto de una política de educación para el campo. En este proceso se creó el concepto de *educación del campo* para contraponer a la idea de *educación rural*, porque la idea de educación rural estaba vinculada a una propuesta de subalternidad y la idea de educación del campo nacía como una propuesta de emancipación.

En términos concretos, ¿cómo es una y cómo es otra? ¿Cómo es la educación del campo y cómo es la educación rural?

La educación rural está integrada por políticas para que las personas puedan trabajar para las grandes corporaciones. Y la educación del campo son políticas de educación que miran el territorio campesino e indígena, el trabajo de la familia, el trabajo de la comunidad, el trabajo de la cooperativa, de la asociación. La educación rural es una política para insertar a las personas en el mercado de trabajo capitalista, y la educación del campo para insertar a las personas en el mercado de trabajo de los propios campesinos. Entonces, empezamos este proceso en las décadas del ochenta y noventa, creamos un programa en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso; creamos un programa que se llama Programa Nacional de Educación en la Reforma Agraria. Este programa permitió trabajar en las comunidades, en un primer momento con la alfabetización, en un segundo momento con la escolarización, después con la enseñanza media, después con el nivel superior de grado, de pregrado. En los últimos años, desde 2005, tenemos una experiencia

* Brasileño, investigador y profesor de la Universidad Estadual de San Pablo. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Disputas Territoriales, Campesinos, y Decolonialidad”.

de un curso de geografía para campesinos en nuestra universidad, 50 campesinos empezaron y 47 concluyeron en curso de pregrado, y esos campesinos hoy están trabajando en las escuelas, en la dirección de las cooperativas, en el propio movimiento; o sea, están actuando en la comunidad o en pro de la comunidad. Esto es una experiencia, pero además hay alrededor de 80 cursos que tienen agronomía, educación...

¿En qué lugares de Brasil?

En todo Brasil, con las universidades federales. Entonces, esta cantidad de cursos creó una demanda de los campesinos por la maestría y ahora por el doctorado también.

¿En Brasil campesino e indígena son lo mismo?

No.

En Bolivia es prácticamente lo mismo, en Perú más o menos, pero bueno, de José Carlos Mariátegui para aquí hay algo escrito sobre eso, ¿no?

Exacto.

¿En Brasil es lo mismo?

No, es diferente.

¿Qué características tienen los campesinos indígenas respecto de los campesinos no indígenas?

La verdad, en Brasil no podemos hablar de campesinos indígenas, porque es campesino o es indígena. Los indígenas viven en comunidad y a través de una organización colectiva, comunitaria, en tanto que los campesinos viven cada uno en su unidad, en su casa, en su finca; son razones sociales completamente distintas. Pero son dos pueblos que están muy próximos tanto por la situación de expropiación que viven, tanto por la situación de pobreza que tienen, cuanto por la forma de resistencia que presentan para seguir existiendo estos pueblos. Entonces, tanto el campesino como el indígena encontraron en esta política de educación una posibilidad de emancipación. Las personas que pueden estudiar y regresar a sus comunidades, en un sentido de proponer el desarrollo de sus comunidades desde una visión campesina indígena. Entonces, esta demanda que se creó en Brasil con más de 80 cursos de grado nos llevó a crear una maestría en Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe. Entonces, nuestra propuesta es ampliar, es invitar a los campesinos e indígenas de Latinoamérica a que vengan a estudiar en Brasil para que

nosotros podamos intercambiar nuestras experiencias. Esta maestría tiene 37 plazas.

¿Qué condiciones hay para inscribirse? ¿Hay condiciones académicas?

Sí. Tiene que tener pregrado. La condición es que tiene que tener pregrado, un proyecto y una actuación en su comunidad. Entonces, tiene que tener un proyecto para pensar su comunidad u otras comunidades campesinas o indígenas. Entonces, su proyecto tiene que estar dirigido al desarrollo territorial de la comunidad.

¿Qué significa desarrollo territorial?

Desarrollo y territorio son dos conceptos muy amplios. Nosotros entendemos tanto el desarrollo como el territorio como una perspectiva multidimensional, o sea nosotros estamos hablando de la salud, estamos hablando de la producción, estamos hablando de la educación, de la infraestructura, de las cuestiones ambientales, del mercado... O sea, estamos hablando de todas las dimensiones de la vida tanto para el desarrollo como para el de territorio. No estamos trabajando con la visión sectorial, no vamos a trabajar solamente con desarrollo económico, solamente con el desarrollo social, no. Vamos a trabajar con todas las dimensiones: social, política, cultural, ambiental, todas. Entonces, esa es la perspectiva de desarrollo territorial. Nosotros estamos trabajando con personas de todas las áreas del conocimiento, y nuestro objetivo es que esas personas tengan una postura propositiva en el sentido de proponer políticas de desarrollo para sus territorios, o sea, estas personas que van a hacer la maestría tienen que ser militantes del movimiento para que puedan trabajar junto a su comunidad, junto a su movimiento, para proponer el desarrollo en el sentido de involucrar a todas las personas para el cambio y la mejoría de la calidad de vida de las personas.

Cuando son comunidades indígenas o cuando no son comunidades y son campesinos conectados, ¿son universos de cuánta gente?

Hay desde diez hasta tres mil personas. Muchas veces hay varias municipalidades que dan seis mil personas. Vamos de la micropolítica hasta la macropolítica. Usted tiene que tener conocimiento de cuáles son las necesidades de las comunidades, cuáles son sus puntos más frágiles, para que pueda superar y mejorar la calidad de vida de las personas.

¿Y esto convive con el agronegocio? ¿O la convivencia es muy compleja?

En la convivencia siempre hay tensiones porque sólo hay dos posibilidades de convivencia: la explotación y la expropiación. El

agronegocio se apropia del territorio campesino para que éste produzca para el agronegocio y los campesinos viven una situación de subalternidad completa, o cuando no interesa más al agronegocio, expropia a los campesinos. La relación con el agronegocio tiene que ser siempre una postura de enfrentamiento que yo llamo de *conflictualidad* permanente, y la conflictualidad significa esa disputa de intereses que hay entre diferentes relaciones sociales que son las relaciones capitalistas y las relaciones campesinas. Ahora, nuestra mirada es cómo construir políticas de emancipación. Nosotros tenemos en Brasil alguna experiencia de políticas de emancipación como esta

***La educación rural es una política
para insertar a las personas en el
mercado de trabajo capitalista, y la
educación del campo para insertar
a las personas en el mercado de
trabajo de los propios campesinos.***

política de educación del campo, es una política de emancipación. Entonces, nuestra mirada es para el mercado, cómo producir políticas de emancipación para ampliar la producción campesina y mejorar la tecnología, mejorar y ampliar el mercado, a través de políticas institucionales. Entonces, tenemos en Brasil una experiencia que se llama Programa de Adquisición de Alimentos, que son alimentos donados para población pobre de la ciudad, para los hospitales, para las escuelas; eso significa un mercado muy amplio, muy amplio, es una posibilidad de desarrollo para las comunidades campesinas e indígenas que producen alimentos de calidad que pueden enviar para esas poblaciones, el Estado puede pagar por esto. Entonces, esta experiencia nos parece muy interesante, crea un mercado institucional en el que el campesino no depende del agronegocio. Y el Estado puede definir un precio, y es interesante que cuando el Estado define ese precio, que es un precio que permite la reproducción social, esto cambia el precio del agronegocio también, entonces usted impacta el mercado capitalista. Son ese tipo de políticas, por ejemplo infraestructura, como que podemos tener Internet en las comunidades, carreteras en buenas condiciones para la comunidad, o sea cambiar la logística para que la calidad de vida pueda mejorar y esas personas puedan optar por quedarse en la comunidad, porque muchas de ellas

tienen que migrar para la ciudad porque no tienen las condiciones básicas de existencia en su comunidad, entonces deben crearse esas condiciones básicas.

¿Qué población rural o campesina tiene Brasil hoy?

Aldrededor del 18 por ciento, en torno de los 35 millones de personas.

Alta.

Esto es un dato oficial. Es alta comparando con otros países de América Latina. Ahora, nosotros tenemos un problema muy grande porque la definición de población urbana en Brasil no es por las actividades de las personas, es por el área. Entonces, por ejemplo, el alcalde define cuál es el área urbana, porque el impuesto que pago, los impuestos municipales, son para la alcaldía, los impuestos urbanos van para la alcaldía y los impuestos rurales van para el gobierno central. El impuesto urbano va para el gobierno del municipio y el rural para el gobierno federal. Entonces, los alcaldes amplían al máximo el perímetro del área urbana que incluye mucha gente del rural para poder recibir estos impuestos. Nosotros estimamos que la población rural de Brasil se ubica en torno al 40%. Entonces, nosotros tenemos una población rural muy amplia y ahí nosotros necesitamos de una política de desarrollo territorial para la pequeña escala, para el desarrollo local, para los campesinos, porque Brasil tiene un potencial agrícola, tiene el mayor área agrícola disponible del mundo hoy. Entonces, no podemos pensar que solamente el agronegocio puede desarrollar esos territorios.

¿Y el agronegocio en Brasil es soja?

Soja, caña de azúcar, maíz y naranja.

Por un lado la soja es fuente de divisas para exportación. Por otro lado está la cuestión de los transgénicos y el riesgo de la tendencia al monocultivo. ¿Cómo se puede administrar esa tensión?

Esta tensión hoy no es administrada por el Brasil porque el agronegocio tiene ampliado su territorio con libre acceso, y ahí tiene creadas muchas conflictualidades con los campesinos e indígenas. Yo pienso que una política importante –en nuestra maestría estamos trabajando con esto– es una política de ordenamiento territorial. Por ejemplo, San Pablo. El 70% del territorio agrícola de San Pablo es caña de azúcar. Es imposible. Un gobierno racional no puede permitir que el 70% de su territorio sea una única *commodity*. ¿Por qué? Basta mirar el ejemplo del café en el siglo pasado.

Claro, porque cuando el ciclo cae, cae la economía del país.

El país cae. Entonces, me parece que la política de la biodiversidad... Hay que limitar en la escala municipal, en la escala estadual, en la escala nacional, en la escala regional, microregional, macroregional, tiene que limitar cuál es el área de la *commodity* y cuál es el área de producción de alimentos. La producción campesina tiene que tener su territorio y la producción de *commodities* tiene que tener su territorio, tiene que haber límites para los dos. Entonces, hoy nosotros no tenemos aún una política de ordenamiento territorial; por ejemplo, hoy se debate mucho si la caña puede ser producida en la Amazonía. Yo creo que no puede, yo creo que la Amazonía tiene otras finalidades para el uso de su territorio, porque producir caña en la Amazonía es un absurdo. Entonces, este tipo de planteamiento, de crear un plan de desarrollo territorial no solamente para Brasil sino para todos nuestros países de Latinoamérica, es necesario para que nosotros podamos minimizar las diferencias y las conflictualidades en nuestro continente.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

BERNARDO MANZANO FERNANDEZ

“China tiene una política de ganar amigos”

María Montes de Oca*

¿De dónde viene ese abanico?

Bueno, el abanico viene de Cuba junto conmigo, no tiene nada de especial, es simplemente una costumbre quizás muy arraigada por aquello de esa ascendencia hispana y ascendencia china en que se usa algún instrumento con qué abanicarnos, amén del fuerte calor que hay en La Habana.

¿Cómo se cruzaron chinos y españoles? ¿Españoles de dónde?

Bueno, de Asturias. Y los chinos, mi abuela materna era de origen thai y mi abuelo materno era de origen chino, era chino, chino puro. Entonces, ya estaban casados cuando mi abuelo decidió viajar a Cuba.

¿Y dónde vivía?

En China o en Cuba. Él se estableció en el centro de la isla, justo en una ciudad que marca el centro exacto norte-sur-este-oeste de nuestra larga y pequeña isla, y mandó a buscar a mi abuela a China y así tuvieron toda su descendencia. Mi madre siempre decía que ella era una cubana-china porque, obviamente, ella nació en las primeras décadas del siglo XX, la discriminación hacia el chino en cualquiera de nuestros países caribeños era tan evidente como podría ser hacia otras razas, y aunque mi abuelo era un negociante y tenía una posición económica muy desahogada, pues esos hijos sentían que existía algo que los limitaba y tuvieron institutriz china, pero negaban la posibilidad de hablar el cantonés. Eso hace que yo lo entienda, pero no lo hable ni lo escriba. Y la unión de ellos ni le sé decir cómo fue, sé que mi padre era un hombre muy apuesto, mi madre no era otra cosa que una chinita delgadita, menudita, mi padre se enamoró de ella, ella era dentista, fue su primer paciente, y ahí nació esa linda historia que duró hasta la muerte de ambos. Muy hermosa.

|||||

* Cubana, profesora de Historia y directora del Instituto de Estudios Chinos de La Habana.

¿Por qué la dedicación a los estudios chinos?

Bueno, en parte hay necesidades siempre. A veces, digo yo, en Cuba nuestra educación, tanto la educación básica como la educación superior es un sistema de educación. Yo estudié la Licenciatura en Historia y en los momentos en que yo estudié no existían estudios sobre China o sobre Asia. Y quizás vislumbré un poco el hecho de un futuro académico para mí desde el punto de vista de que en una pequeña isla como la nuestra, con una población exigua, con posibilidades también no tan amplias, estoy hablando de inicios de la década del setenta cuando me gradué, no estoy hablando de la era de Internet ni de ampliación. Entonces, un poco aquello de que mi orgullo de pertenencia a los chinos y mi madre siempre decía “Si salen inteligentes es porque son chinos”, y que nadie estudiaba China, pues mire, yo decidí prepararme no específicamente en China, nosotros la trabajamos como historia de Asia. Mi aproximación a China totalmente va por una variante que es la creación de una cátedra de estudios sobre la presencia de China en Cuba. Y, entonces sí, ahí todos mis ancestros entraron en ebullición y sentía que el orgullo de poder hablar, de poder estudiar, de poder indagar sobre la obra de grandes iniciadores como fue el caso de Juan Pérez de la Riva, como es el caso de Antonio Chufat, Pastrana, es decir, yo no he hecho absolutamente nada más que rescatar y, por supuesto, dar una visión contemporánea a través de un equipo de trabajo, ya no del chino culí que llegó a finales del siglo XIX, sino del descendiente de chino en una sociedad absolutamente diferente al resto de todas las Américas y del mundo porque nosotros no tenemos inmigraciones recientes, es decir nuestra inmigración paró con el triunfo de la Revolución Cubana. Entonces, eso me ha acercado mucho a China, amén de que, por ejemplo, con CLACSO he trabajado cursos, seminarios virtuales que reflejan China, por una razón más allá de mis ancestros y mi orgullo de pertenencia, que es porque China está colocada, es el ojo del colimador, es el punto focal para nuestras sociedades, en nuestras economías latinoamericanas, todos nos preguntamos qué va a ser de nosotros con la relación con China.

¿Y cuál es la respuesta, María Teresa?

Mi respuesta es tan ambigua como la misma pregunta que me formuló al inicio, es decir, para mí habría que preguntarse: ¿China en esa relación que tiene con el sur representa un desafío, un riesgo o una esperanza para América Latina?

¿No es tal vez todo junto?

O llegamos a la conclusión de que realmente China es la simbiosis de toda una serie, una articulación de todas aquellas posibilidades que

nos puede ofrecer. La respuesta también estaría en nosotros los latinoamericanos, en nuestra capacidad de no individualizarnos y unirnos, si nosotros buscamos alternativas de unión que se están dando, obviamente, que se están percibiendo de muchas formas, y nos alejamos de aquella primaria fórmula de las relaciones con Asia Pacífico, América Latina-Asia Pacífico, cuando Asia Pacífico tiene ya con la APEC otras dimensiones, y nosotros pensamos que América Latina necesita alejarnos un poco de esa primarización, buscarnos alternativas...

¿China entiende que tal vez le convenga una América Latina industrializada y no sólo una América Latina que le resuelva problemas de provisión de productos primarios a corto plazo?

Yo pienso que sí existe esa visión histórica. Claro, la coyuntura actual y a mediano plazo, a corto y mediano plazo, no deja de ser eso que usted señala, no podemos ser idealistas. Lo que le pasa a Bolivia, a Ecuador, Brasil, el problema del cobre, la minería chilena, es bien preocupante, el problema de Brasil con la soja y el comercio de la soja. Y estamos hablando entonces, de servirles, y estamos hablando también del choque que puede haber en el caso mexicano con la tradicional visión que se ha tenido. Casi que México es el que nos demuestra a América Latina como el patio trasero de una gran potencia. Para mí, no se trata de una sustitución, yo no lo concibo desde mi visión de persona jamás especialista, sino persona que ha estudiado o que se ve obligada a ver diferentes posiciones, variantes, ópticas, análisis, tanto latinoamericanistas cómo a veces nos chocamos con el problema europeo, cómo lo ven, porque desde el punto de vista historiográfico son los españoles con los estudios primarios que hicieron en la década del setenta, los que empezaron a hablar de estos nuevos países industrializados, cómo nos vemos si somos una alternativa de desarrollo, si es una vía, si China representa un motor impulsor. Yo creo que China tiene una política exterior bien diseñada, es decir...

¿Que sería esencialmente cuál?

Su política exterior es ganar amigos. Yo no creo que China esté en aquellos momentos de creerse la potencia hegemónica, China se sabe potencialmente fuerte, China se sabe que puede alcanzar logros económicos a corto plazo también superiores a otras economías cuyas economías la crisis afecta. Pero, a la vez, no le veo la agresividad de los años maoístas, digamos, por poner un ejemplo, sin ofender a nadie; pero no es la agresividad expansionista, es ver por dónde entro, es buscar, y eso lo demuestran las propias alianzas ya no bilaterales, sino esta búsqueda de las triangulaciones, esta fórmula de ampliar

los mecanismos de relaciones entre países. Entonces, yo pienso que los chinos han sido muy inteligentes a la hora de alinear su política. Esa es la razón por la que yo siempre me baso fundamentarme en que va a depender de nosotros, de nada vale que nosotros nos sentemos a esperar, como países emergentes, como economías tan fuertes como ya viene siendo la brasileña, a decir “Yo puedo, yo puedo, yo soy grande también”, no, no; nosotros somos un continente que tenemos que unirnos. China controla mucho Asia, China está controlando mucho, su área natural de expansión fue Asia y después América, ahora es que empiece.

¿China en esa relación que tiene con el sur representa un desafío, un riesgo o una esperanza para América Latina?

¿Y África no?

Las relaciones China-África yo las contemplo como diferentes. Ahí les recalco “a mí”, porque muchas veces decimos nosotros, no, yo creo que otros pueden tener otro... Yo las veo sí de búsqueda, África es un potencial, África es virgen, mucho más virgen que nosotros, África no tiene tradiciones de gobiernos nacionales. A nosotros los latinoamericanos el problema de ese concepto nación, nacionalismo, nacionalidad, también nos hace a veces fuertes y a veces vulnerables. Entonces, no es un símil. Para mí, América Latina sí se le ha presentado a China como lo que ha podido hacer con Asia.

Perdón, María Teresa, no digo desde nosotros, del lado de China, ¿China ve diferencias entre sus relaciones con África y sus relaciones con América Latina?

Yo creo que sí. Para mí sí las ve. Es decir, China cuando le digo así es que siempre trato por todos los medios de llevar el mensaje de que nosotros los latinoamericanos tenemos que darnos un lugar, pero creo que China sí ve diferencia y sí establece diferencia, independientemente de que se pueden hacer estudios que lógicamente hay que hacerlos. Nadie puede estudiar una expansión, en el mejor de los sentidos, económica china hacia diferentes lugares que serían Asia,

África y América Latina, sin tener bien claro que inicialmente ese objetivo es puramente económico, ese objetivo es puramente aprovechar también; lo quieren entrecomillar, lo entrecomillan, lo quieren malinterpretar o lo quieren bieninterpretar, aprovechar esa cantidad. Y África es virgen, vuelvo a repetir, mientras que en América Latina es mucho más complicado. Pero la forma en que se lanzan hacia la concertación de tratados, de penetración, en eso yo la veo diferente; una misma base, un mismo objetivo, pero se buscan aplicar mecanismos diferentes, por eso es que califico esa política económica exterior china como una política inteligente, no creo que sea una política... Es que no se puede minimizar a una potencia como China diciendo "Es ingenuo". Yo presido una cátedra que también estudia la inmigración china en Cuba, entonces yo tengo un equipo que conforma esa cátedra y que me ayuda a arribar a conclusiones, dentro de las cuales yo mayoreo porque me estoy nucleando esencialmente de muy jóvenes investigadores, es decir enamorando. Recuerde nuestras condiciones de un país muy pequeño, donde por supuesto el joven o las personas ven más posibilidades en los estudios puramente latinoamericanos o puramente cubanos. Ya Asia para muchos de los cubanos es algo como exótico, inabordable y, además, para qué voy a hablar. Cuando yo les digo "Yo creo" es porque alrededor de los estudios existía, ya no existe, un centro de estudios que sí se dedicaba a Asia y Oceanía, y especialistas en política exterior china, política interna china, analistas de proyecciones de qué va a suceder y economistas. Hay buenos economistas en Cuba, como por ejemplo Gladys Hernández, están los libros de Julio Díaz, que hacen análisis exhaustivos de cómo los cubanos vemos los cambios. Para nosotros es muy importante porque, además, es otro país socialista, nosotros somos de los pocos países socialistas, las experiencias pueden o no ser viables. Ahora, cuando le digo "Yo", insisto, estoy hablando más como una profesora, como una persona que quiere dar un mensaje en el que no comprometa la imagen de otras personas, pero que sí está muy colegiado. Y, por ejemplo, cuando estuve en Argentina, en La Plata, escuché y tuve ocasión de compartir con Víctor López Villafañe, con él incluso nos intercambiamos siempre y en la última edición de LASA estuvimos en el mismo panel o las mismas inquietudes, él me da su último libro, yo puedo ver qué y conversamos, y si no pues nos chateamos, nos escribimos. He podido hablar también con Song Xiaoping que es una persona que tiene una articulación desde el punto de vista de lo chino. Entonces hago mi propia reflexión, mi visión de cómo los chinos están viendo su acercamiento a América Latina, es la razón por la que a veces le insisto en términos de "yo creo" o "yo pienso".

María Teresa, ¿entonces cómo debería pararse si el diagnóstico es el diagnóstico y la descripción de lo que ya están haciendo los chinos?

Yo creo que es un acercamiento inteligente y necesario del lado chino.

¿Y del lado nuestro, del lado latinoamericano?

Y del lado nuestro, en algunos casos, también sobra la inteligencia. Yo no le estoy quitando mérito a nuestros analistas latinoamericanos. Por ejemplo, esto que sucedió en Venezuela, y la inmediata postura china ante el deceso de Chávez, ante la asunción de Maduro, ante la posibilidad de asegurar, a mí me parece que de ambas partes demostró gran inteligencia. Y el propio nuevo presidente demostró también que supo colocar o supo dar el lugar que merecían porque son delegaciones de altísimo nivel. Entonces, yo pienso que, obviamente, en el caso boliviano, que es otro de los casos bien... la situación de Bolivia con respecto a China también es clara y meridiana, es decir el gobierno de Evo Morales, la postura que ha asumido Evo Morales, porque ideológicamente América Latina no... estoy aquí hablando y ojalá fuera tan homogénea, pero hay tantos intereses... Y México, para mí, sigue indefiniendo y sigue sin asumir, pero obviamente no tiene fuerzas internas que permitan esa definición. Países centroamericanos que todavía ni siquiera tienen relaciones diplomáticas y que están luchando fuertemente por ello, los círculos y lo que se llaman las clases vivas de esas naciones, porque saben que, por muchos riesgos que se corra, China representa una esperanza.

¿Los dirigentes chinos y los intelectuales chinos esperan de América Latina una comprensión mayor sobre la propia China?

Yo creo que sí...

¿Se quejan de la ignorancia?

Sí. Los asiáticos orientales tienen como esa espina clavada. Los japoneses, como usted sabe, a través de la Monbusho trataron, han tratado, años y años llevan tratando de que conozcan Japón, incluso dando becas, repartiendo becas para que todo el mundo conozca qué pasó en Japón. Japón ha pasado a un estado diferente, pero yo creo, como profesora de Historia de Asia, que nada puede verse tampoco sin la arista japonesa, porque Japón representó para Asia lo diferente, y yo diría es un hechizo sobre el cual todavía gravitan muchas cosas. Ahora, ¿los chinos qué han hecho con esto de la creación de los Institutos Confucio? Ya no sólo es enseñar un idioma, acuérdesse del boom que hubo de que había que saber japonés, que había hiragana, katakana y kanji.

Y ahora es el mandarín...

Sí. La literatura de sobaco, le decimos en Cuba. Y ahora todo el mundo tiene que saber mandarín. Los chinos han expandido profundamente la creación de Institutos Confucio, hasta en Cuba, que ya es mucho decir. Y usted puede apreciar que los Institutos Confucio se han ido mucho más allá de lo que puede ser la lengua. ¿Cómo usted conoce las sociedades asiáticas orientales si no conoce su lengua? No puede interpretar el teatro... para los occidentales es algo como que no existe: “Oigo esos griticos en esas escalas diferentes de música y digo no me gusta”, el occidental hace eso, “No me gusta”, usted oye un concierto de música japonesa y dice “No me gusta”. Entonces los chinos y los japoneses, los chinos ahora demoraron bastante, se confiaron bastante o quizás no tenían las potencialidades, vamos a analizar también desde esa... Pero los chinos ahora se han dado cuenta de que sus naturales antagónicos japoneses siempre tuvieron la razón: date a conocer, expande tu cultura; y la gente va adquiriendo un gusto por esa verdadera cultura, que no es la cultura de ir a un museo y ver una sala Ming. Ese es otro problema: todo el que va, yo recuerdo de niña en el MOMA –el Museo de Arte de Nueva York– desde chiquita a uno le enseñan “No, esto es una sala Ming”, como una sala egipcia. Pero usted sencillamente lo aprecia, la calidad, pero de ahí no pasa. Ojalá pudiera tener eso ahora, de ahí a entenderlo hay mucho trecho, y eso va hasta con la enseñanza del idioma. Esa cosa de “Entiendo” no creo que sea conocerlo...

María Teresa, ¿qué debería entender hoy de China?

¿Yo o todo el mundo?

Empecemos por la entrevistada.

Mire, yo soy historiadora, entonces nosotros los historiadores –a diferencia de los economistas, a diferencia ya muy afín actualmente con la sociología y hasta con la psicología– nosotros los historiadores entendemos que lo primero que usted debe hacer es conocer quiénes son, qué son, por qué son. Porque si usted no conoce, entonces usted ve ahí tantos chinos, como todos esos miles de millones de chinos que pueblan el mundo y todos son diferentes, porque hoy día todo el mundo es... no le va a decir nada qué ha pasado en China. Si usted no sabe qué pasó en China, y no se trata de estudiar cinco mil años de historia, se trata de imbuirse en cómo piensa el chino, el asiático oriental, independientemente de que tiña su cabello de rojo, independientemente de que ya el joven vista a la usanza occidental, sigue guardando internamente, en su fuero interno, esa tradición. Y ahí viene la gran pregunta:

¿tradición o modernidad? O tradición y/o modernidad, la dicotomía. ¿Por qué la alteridad? ¿Por qué siempre tengo que ser el otro? Bueno, entonces buscale la parte buena. Yo creo que lo fundamental es acercarse, aproximarse, saber que si estamos negociando usted y yo, ambos somos latinos queramos o no, entonces vamos a gesticular, nuestros ojos, nuestras facciones van a emitir un estado de ánimo. El chino no lo va a hacer, y ese rictus desde que nacen, entonces usted cree que se está congraciando...

¿De dónde viene ese rictus, por ejemplo?

Ese rictus viene, precisamente, eso está dentro de la tradición... Usted aprende desde niño a ser, porque además usted tiene que hacer determinadas reverencias que llevan, así, entonces, los músculos faciales por la forma en que se articulan los ideogramas, eso, tampoco le permiten tener esta fascia nuestra. Una de las cosas, mamá me explicaba, por la que no quería hablar chino reiteradamente es porque les altera la forma en su expresión facial. Y es así, si usted no se acerca a ellos... Pero, bueno, pero es la visión pura de una historiadora.

Sí. Lo primero es acercarse, conocer el idioma o conocer la música, por lo menos...

Conocer la cultura en términos generales. Ser capaz, yo pienso que si uno es capaz de disfrutarla a pesar de lo diferente...

Conocer la diferencia.

Conocer la diferencia, entender la diferencia, pero disfrutarlo, disfrutarlo en tanto cultura. El hecho de que usted sea diferente a mí no quiere decir que no nos podamos disfrutar en tanto seres humanos que se acercan por algo. Entonces, no seguir viendo, yo pienso que el occidental para entenderlo, y el latinoamericano y el africano, para entender cómo actúa un chino tiene que acercarse.

María Teresa, ¿qué hay del Confucio original y el Confucio política y culturalmente utilizado hoy?

¡Qué excelente pregunta! Es una excelente pregunta por una razón: durante un largo periodo de la Revolución Cultural, Confucio fue absolutamente negado y el confucianismo y Confucio lo que marcan es precisamente los valores de la tradición. Por una visión confucianista, usted sabe que su profesor siempre va a ser su profesor o su superior es su superior, moralmente, educacionalmente lo va a ser aunque usted llegue a ser el presidente de la república. Eso establece la continuidad de la tradición. No es por gusto. Además, las analectas de Confucio...

Perdón, ¿eso marca al mismo tiempo algo jerárquico por un lado e igualitario por otro, horizontal por otro?

Sí.

La Revolución Cultural debe tener algún problemita...

Pero la Revolución Cultural eliminó toda una serie de cosas que no fueran al endiosamiento de una sola persona porque, por supuesto, cómo usted va a adorar a Fidel Castro si usted no es capaz de saber que usted tiene una familia y que usted tiene un orden jerárquico inviolable generacionalmente al cual debe fijarse. El confucianismo y los Institutos Confucio rescatan todas las analectas de Confucio, todo el pensamiento de Confucio, y tiende a dar una máxima superior. La máxima suprema es aquello, algo así como los propios griegos: solamente usted educándose llega a ser una persona libre y capaz. Entonces ese es el mensaje grande. ¿Por qué le ponen Confucio? Porque fue lo más unificador y lo más exportable. Es decir, los chinos en eso han tenido que hacer un estudio de mercado también, de qué figura usted podía exportar.

“¿A quién conocen afuera de nosotros?”, era Confucio, ¿no es cierto?

Claro. Es como la India, ¿el más universal de los indios quién es? Ghandi. Es decir, eso es un mecanismo de estudio de mercadeo y de a quién coloco. Ellos colocaron a su figura por excelencia que implica la modernidad manteniendo la tradición. Y sobre esa base, recién en Cuba fue el director... ¡Ah! Esa es otra, y perdone que le diga, en China están los Institutos Confucio, pero en China también hay como unos institutos, valga la redundancia, que son de estudios sobre Confucio. Es decir, una cosa es el Instituto Confucio cuyo objetivo fundamental es promover la lengua, como la Alianza Francesa; usted promueve la lengua y con ella la cultura. Los institutos sobre Confucio son institutos que se dedican al estudio, a la revalidación del pensamiento de Confucio en la actualidad. Y recién en Cuba estuvo el presidente de esos institutos sobre los estudios de Confucio y nos colocó una estatua e hizo varias réplicas de las estatuas a determinados organismos dentro del barrio chino de La Habana. Y fue curioso porque me llamaron y me dicen “A ver, doctora, dónde usted cree...”, el propio historiador de la ciudad fue mi estudiante, Eusebio Leal, y él me dice “A ver mi china, ¿dónde tú crees que pongamos la estatua?”, digo “Pues equidistante, no se la puedes dar al Confucio porque ellos lo considerarían una ofensa, tiene que ser en un lugar donde haya presencia china”. Y a su vez representa la figura excelsa que no es de una deidad, sino una figura, el hombre capaz de pensar y de dar un legado. Y así fue, lo pusimos en

una tierra de nadie, nada más de potestad del antiguo barrio chino de La Habana, y se invitó a la Dirección del Instituto Confucio, pero no tuvieron protagonismo ninguno. ¿Me entiende lo que le quiero decir?

Claramente.

Todo eso juega y hay veces que hay que conocer.

Y hay que aprender a jugar.

Hay que aprender a jugar para ganar, porque si no siempre le estamos dando la impresión de que somos ignorantes. Y yo creo que no, con un poquito de esfuerzo...

¿A veces somos?

Sí, cómo no, todos somos ignorantes, ojalá supiéramos de todo. Pero con un poquito de esfuerzo ante una situación determinada uno puede salir medianamente airoso y no entorpecer algo que es tan importante como las relaciones. En el caso cubano son muy importantes, son las más antiguas desde el punto de vista de América Latina, tienen otro matiz, entonces nosotros tenemos que guardar la forma. Cuba, si me va a preguntar, el Caribe para los chinos, quite a Cuba, ¿Cuba podría ser un paraíso de qué para los chinos? Cada vez que me pregunta, el embajador hace pocos días me decía “Pero, bueno, doctora, ¿y una nueva migración china para Cuba?”, y yo le decía “¿Y a qué? ¿Cómo los conquistas? ¿Cómo yo le digo a mi familia en China que venga a Cuba a buscar qué?”. El chino de hoy en día no se va a mover, el chino de hoy en día no es un culí que usted contrata por seis pesos. El chino de hoy en día va adonde tenga posibilidades de establecer un comercio y crecer, y después irse de nuevo. Porque lo que les interesa es eso, a esa comunidad de chinos de ultramar lo que les interesa es hacer un buen capital e irse, pero Cuba no es paraíso para nadie. Cuba es y seguirá siendo ese punto geoestratégico importantísimo para todo el que quiera controlar y no más. Para mí es así.

Aldo Panfichi*

El gobierno de Ollanta Humala va a cumplir su segundo año en julio de 2013. En los dos primeros años nosotros podríamos decir que él mantiene niveles altos de aprobación en la opinión pública, básicamente por la combinación de dos factores: uno de ellos es haber mantenido las tasas de crecimiento económico, una situación que es realmente excepcional en la historia del Perú, con tasas de crecimiento por encima del 5 por ciento, entre 5 y 6 por ciento; y, al mismo tiempo, desarrollar programas y políticas públicas que él denominó de inclusión social. Entonces, crecimiento con inclusión fue la fórmula ganadora. En estos dos años ha podido mantener esta aprobación política básicamente porque todavía ha logrado mantener el éxito o las expectativas en esta dualidad de crecimiento con inclusión social.

La realidad es que hay una suerte de economicismo en la opinión pública del Perú, que mira en este momento los problemas políticos a través de la economía. Si la situación económica sigue estable, así signifique mayor endeudamiento y tarjetas de crédito, pero esto implica mayor consumo, una sensación de bienestar mayor, etcétera, la gente está dispuesta a postergar en el corto plazo los temas políticos con tal de preservar esta sensación de bienestar. Esto ha funcionado hasta ahora gracias a China, gracias a la India, gracias a los compradores de los minerales. En estos momentos hay una baja de los precios de los minerales en el mercado internacional, hay una menor tasa de rentabilidad de las industrias extractivas y, por lo tanto, una menor renta para financiar los programas

* Peruano, jefe del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

sociales. El gran interrogante y, creo, el gran desafío es si él va a poder mantener reconciliados los programas sociales o las expectativas en los programas sociales –que deberían generalizarse a partir del tercer año– con el crecimiento económico. Me parece una combinación muy difícil de mantener en el corto plazo y eso puede golpear muy fuertemente este economicismo en la política que hasta ahora lo ha beneficiado.

En su asunción, el 28 de julio de 2011, Ollanta Humala habló de educación y de salud específicamente como objetivos sociales. ¿Hubo avances?

No en el campo de la educación ni en el campo de la salud. Se anuncia una reforma de salud y se anuncia una reforma de educación, pero los programas sociales que tienen éxito son los programas sociales de ayuda inmediata, digamos, el programa “Juntos”, que básicamente consiste en un beneficio económico a sectores que viven en la extrema pobreza, también beneficios económicos concretos a la población mayor de 65 años que no tiene seguro, becas a estudiantes de 18 años y mejora en niños de 0 a 3 años en alimentación y atención integral. Pero los grandes temas de educación y salud deberían ser parte de 2014 para adelante, de julio de 2013 en adelante.

¿Será Ollanta Humala o será la mujer de Humala la candidata en ese momento?

[Risas] Es bien interesante lo que tú estás planteando porque los niveles de aprobación de Nadine son superiores a los de Ollanta en todo este año, en estos dos años. Hay varias hipótesis. Yo creo que ellos no deciden y prefieren mantener la ambigüedad de si se van a postular o no.

Y es que no necesitan decidir hoy, ¿no? ¿O sí?

Yo creo que no necesitan decidir.

Claro. Porque si uno no necesita espera, porque la realidad cambia, ¿para qué apresurarse?

Sí. Además, necesita mantener cohesionada a la gente que está en el gobierno con expectativa de continuar. Si dice “No va”, la gente va a empezar a buscar cómo solucionar sus temas particulares. Entonces, yo creo que vamos a tener más incertidumbre hasta dentro de un año o dos años que se acerque más la fecha final de salida, y ahí no está claro qué va a pasar.

¿Cambió la estructura política o la estructura de representación en el Perú a través de movimientos sociales, de nuevas organizaciones en estos años?

Sí.

¿O minorías intensas, como se dice en la Argentina, que son temáticas a veces? ¿Cambió eso?

En los últimos años, lo que uno ha visto –y se ha acentuado con este gobierno– es el declive de los partidos nacionales, que de nacionales tienen no más que el nombre, y el crecimiento de los partidos locales o movimientos regionales. Muchos de ellos no son partidos, sino membresías o redes de amigos o, como dices tú, representación intensa temática; y eso es la mayoría y lo que prolifera como una estructura fragmentada de representación. Eso se ha acentuado. En este momento, como te digo, no existen partidos nacionales en el país, y si los partidos nacionales quieren competir a nivel local, tienen que hacer sociedades y pactos con grupos locales. La representación está muy fragmentada y está pasando un fenómeno que yo lo he denominado “la representación contenciosa”. ¿Qué quiere decir “la representación contenciosa”? Líderes que emergen de la contención, del conflicto social, que construyen su legitimidad en el conflicto y en la capacidad de defender a muerte y hasta las últimas consecuencias las agendas particularistas, pero que luego capitalizan esa popularidad candidateando a municipios y alcaldes, y pasando de la esfera del conflicto a la esfera del municipio.

¿Son populares por conflictos resueltos o por capacidad de enfrentamiento?

Por capacidad de enfrentamiento y capacidad de veto.

¿De veto, más que por resolución de conflictos?

No, los conflictos no se resuelven, se transforman. O sea, digamos, un conflicto que termina por una licencia por una mina, después se convierte en el conflicto por la consulta previa o se agrega la consulta previa, y luego por la contaminación real o temida, y luego por el canon, y luego por el impuesto que debería quedar a nivel local... Y van entrando nuevos actores que quieren parte de la torta. Entonces, el conflicto en realidad nunca acaba, sino...

Ahora es interesante, entonces hay una complejización de la sociedad y de la política, por lo que vos estás describiendo sucede eso.

Totalmente. Pero a nivel local y manteniendo la fragmentación, digamos, en el sistema político, que es cada vez más complejo. Entonces, el conflicto se abre e invita a todos a entrar.

Claro. Cada uno entra desde un lado distinto, en todo caso.

Exactamente. O sea, se convierte en el terreno que reemplaza a los partidos, porque como no hay partidos, no hay dónde construir tu carrera

política, no hay dónde construir tu liderazgo. Y, entonces, en el conflicto o en las mesas de resolución de los conflictos, en las mesas de diálogo que surgen de esto, que es el nuevo espacio, por eso yo lo denomino “la representación contenciosa”.

¿Quién percibe bien eso? Digo, ¿la elite tradicional peruana lo percibe bien? ¿Lo entiende? Más allá de que le guste o no le guste, ¿lo entiende?

Yo creo que es una lógica instalada en todo sector de la sociedad y tiene mucha legitimidad. Las encuestas demuestran que el 80% de la gente

La realidad es que hay una suerte de economicismo en la opinión pública del Perú, que mira en este momento los problemas políticos a través de la economía.

está de acuerdo en que si no te hacen caso, debes salir a la calle a protestar. Entonces tiene menor costo, sales, bloqueas una calle o, en fin, planteas tus reclamos, e inmediatamente el gobierno central envía a alguien a negociar, instala una comisión, una junta, y después la lucha será por las cosas que se pactaron que no se cumplieron. Entonces, estamos llenos de mesas de diálogo que son un segundo nivel en la negociación.

¿Y alguien en Perú considera que eso es malo? A vos, por lo que veo, no sé si bueno o malo, pero te resulta interesante.

A mí me resulta fascinante.

Es un gran experimento.

Es un gran experimento. Así que nos frotamos las manos cuando los problemas son más complejos.

Claro, es como decir: “Aquí hay algo nuevo y es complejo, hay que entenderlo”.

Hay que entenderlo, sí. Es un desafío. Sí, las élites los miran... lo que pasa es que las élites locales que no están asociadas a los grandes proyectos de inversión se ponen un poco al costado porque también están

buscando por dónde entrarán ellos. Pero los grandes proyectos de inversión son internacionales y son compañías grandes que se asocian con grupos locales. Entonces, el gran temor es que las inversiones se detengan, y los conflictos pueden ahuyentar las inversiones. Sin embargo, el año pasado ha habido 6.000 millones de inversión nueva en el país, entonces se mantienen los estándares muy altos de inversión. China está estoqueando bastante mineral por ahora, y nosotros no hemos tenido crisis gracias a China.

¿Y cómo está produciéndose el fenómeno de conversión, si es que hay un fenómeno de transformación, que va de la exportación del mineral a que quede en Perú no sólo divisas por el canon, sino formas de industrialización que terminan exportando productos industrializados, más o menos industrializados, y no solamente el mineral?

La economía peruana se ha diversificado. Y se ha diversificado en varios ámbitos: la agroexportación, por ejemplo, los espárragos, los tomates, en fin. Digamos, todo este nicho de comida saludable o comida étnica tiene un gran mercado en estos momentos en Europa, en muchos lugares. Entonces, hay una diversificación de la agroexportación. En minerales, nosotros como país no somos monoprodutores, sino que tenemos oro, plata, cobre, zinc, hierro, estaño. Tenemos una baraja muy grande de minerales, tenemos gas, tenemos petróleo, pesca, madera. Entonces, ahí es una economía peruana que se ha diversificado en los últimos años, donde la minería y la industria extractiva siguen jugando un papel importante, pero hay otros sectores conexos. Inclusive, a diferencia del pasado, lo que hay hoy es economías regionales autónomas a Lima, que incluso están saliendo por sus propios puertos. Entonces, eso sí es una transformación importante. Hay inicios de la transformación de los productos minerales en productos semielaborados; no exportamos solamente –aunque son mayoría– recursos naturales, pero es un proceso bien interesante, hay una diversificación muy interesante de la actividad económica. Y no te olvides de la droga, porque hay una economía de la droga; Perú es productor de cocaína al mismo nivel o en nivel superior que Colombia, entonces hay un dinero negro que está circulando.

¿Y adónde va el dinero negro? ¿Qué se sabe?

Se va a la construcción...

¿Sigue siendo así de tradicional? Porque siempre lo tradicional es construcción, hotelería, turismo...

Sí. Exactamente. Hay minería también informal. Entonces hay consumo, digamos restaurantes, boutiques, autos, consumo suntuario y lo

tradicional. Pero hay un boom inmobiliario en todo el país, ya no sólo en Lima, que tiene mucho que ver con la economía de la droga.

Aldo, ¿cuál es tu análisis de la Alianza del Pacífico y el Arco del Pacífico? Los protagonistas la relanzaron: México, Colombia, Chile y Perú. Y los Estados Unidos parecen tenerlo de modo muy fuerte en su agenda latinoamericana.

Sí. En el Perú había un encuentro entre lo que podríamos llamar los países del Alba, que también cortejaban al Perú: Venezuela, Ecuador, Bolivia, que forman parte de los Andes como una unidad geográfica y política. Ollanta Humala jugó mucho a estar cerca, pero nunca dentro. Incluso la última reunión que hubo de Unasur fue en Lima para ver el tema de Maduro. Pero, al mismo tiempo, ha puesto en piloto automático la política económica que venía desde Fujimori, Toledo, García, y la continúa. Eso lo hace también jugar con la Alianza del Pacífico. Entonces, el Perú está jugando a las dos cartas, no está en el Alba abiertamente, no creo que lo esté nunca, pero juega a una relación con Bolivia y una relación con Ecuador, más que con Venezuela en estos momentos, me imagino que también como un contrapeso geopolítico en la región, mirando Brasil y mirando Chile que tenemos el conflicto de La Haya próximo a ser resuelto. Entonces, yo creo que en estos momentos...

Con Brasil no hay conflicto...

No. Hay todo lo contrario: Brasil está tratando de salir al Pacífico a través del Perú.

¿Cómo va ese proyecto?

Ya muy avanzado. Las carreteras por el lado de Brasil ya llegaron a la frontera amazónica, y por el lado del Perú ya están muy cerca. Entonces, se va a armar ahí una red de comunicaciones a través de grandes carreteras, tres puntos de salida, uno por Arequipa, otro cerca a Lima y otro por el norte, con puertos propios. Y hay gran inversión brasilera en infraestructura, carreteras, minería y construcción en el Perú. Diría yo que Brasil está penetrando muy fuertemente en la economía peruana, todavía no en la política, pero en el caso brasilero uno siempre ve que la economía marcha muy cercana a la política.

¿En qué están pensando los nuevos investigadores en Perú? ¿En qué temas novedosos?

El tema de crimen, digamos, crimen organizado, no sólo seguridad ciudadana y pequeño crimen, es un tema muy importante. El tema

ambiental y los conflictos socioambientales tienen muchísimo desarrollo, minería, empresas chinas que están presentes en el país, y la parte étnica, indígena y amazónica, son –yo diría– los grandes temas en que en estos momentos los jóvenes investigadores están concentrados. Y vinculado a lo socioambiental, los movimientos sociales y las formas de representación intermedias, subnacionales.

Los movimientos que están relacionados con lo socioambiental, ¿son movimientos de afectados o posibles afectados por emprendimientos, o esto tiene una vertiente ideológica?

Hay de los dos. Yo diría que en algún trabajo que nosotros hemos hecho, el 80% de los conflictos mensuales que hay ahora son de naturaleza socioambiental. El 80% por encima de trabajo, etcétera, son socioambientales.

De conflictos sindicales tradicionales.

Exactamente. El 80%. Y de ese 80% yo diría que un poco más de la mitad son sobre temor a la contaminación, es una prevención a la contaminación más que la contaminación real, porque los casos de contaminación de los ríos, de los bosques, de la tierra han tenido un gran impacto en la vida de las comunidades locales. Entonces, la actividad extractiva está inmediatamente asociada en el imaginario a contaminación. Entonces, hay mucho movimiento por no permitir que se instalen las industrias extractivas por temor a la contaminación.

¿Por no permitir o por regular para que no contaminen?

Las dos cosas.

¿Para que no contaminen de manera irreparable?

Hay de tres tipos: por no permitir, que es la minoría; la gran mayoría por tener regulación y parte de la torta; y hay algunos que son bien interesantes que empiezan a incubar proyectos políticos de naturaleza ambiental o una mezcla de cosmovisiones, que son una minoría, pero me parecen las más interesantes porque están desarrollando contenidos políticos que van un poco más allá de lo local y que tienen que ver con concepción de organización del espacio, del territorio...

¿Y esos son “minería no” o “minería depende”?

Esos son “minería depende”. Pero el tema del depende no sé si es por convicción o por estrategia, porque hay también una presión de la gente por trabajo.

Claro. Por eso te preguntaba.

Y las minas... Mira, hay en este momento pleno empleo de antropólogos en el Perú, creo que es el único caso en América Latina que tiene...

¿A qué se dedican?

Es que están muy demandados tanto por las ONG y el Estado como por las empresas. Y hay ONG internacionales y consultoras de todo el mundo instalados en el Perú, porque ya son parte de una disputa transnacional.

¿Y para entender qué cosa los contratan?

Desarrollo comunitario, relaciones con la comunidad, proyectos de desarrollo, algunos tienen fundaciones, programas sociales, líneas de base, censos..., vivimos un boom de la antropología.

“En minería, el desastre es irreparable”

Julio Postigo*

¿Cómo se cruzan globalización y cambio climático?

Se cruzan y normalmente no se ven cruzados. Ese es un primer problema. Se cruzan porque hay un conjunto de efectos que tienen que ver con la globalización y cómo ha impactado en distintos países, en distintas localidades, en términos de, por ejemplo, pérdida de capacidad institucional. Esta pérdida de capacidad institucional lo que hace es disminuir también la capacidad para adaptarse frente al cambio climático. Entonces, ahí tú tienes un primer momento en el cual lo que hay que mirar son los efectos combinados de estos dos procesos globales.

Es decir que los Estados pierden capacidad y si quisieran recuperarla les costaría más.

Les cuesta más. Pero, por ejemplo, con las reformas neoliberales tienes la desaparición prácticamente de un conjunto de servicios que el estado provee, por ejemplo la extensión agraria, el trabajo con innovación agraria, eso se pierde. Y el efecto es que si tú quieres trabajar, por ejemplo, nuevas variedades de cultivos que se adapten mejor al cambio climático, no tienes quién lo haga porque no hay una capacidad institucional desde el Estado o los gobiernos regionales o subnacionales para implementar esto, para trabajar con las poblaciones locales que también lo vienen haciendo desde hace muchos años.

¿Qué sucede con el agua? ¿América del Sur es un blanco posible porque dispone de muchos reservorios como recurso natural?

En términos de agua, yo creo que no hay discusión de la cantidad de agua que se ha acumulado y que está almacenada en el Polo Sur, en la Antártida, o sea no hay discusión que ahí hay una gran reserva de

* Peruano, Doctor en geografía y experto en cambio climático. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Cambio Ambiental Global, Cambio Climático, Movimientos Sociales y Políticas Públicas”.

agua y es un tema geopolítico, no es sólo un nacionalismo de “Vamos a poner nuestra banderita ahí en el sur”, no. Es un tema de “Vamos a reclamarlo como nuestro territorio”.

Perdón, ¿y en la provincia de Corrientes, en la Argentina, el famoso tema del acuífero guaraní que ya no es el Polo Sur?

Lo que pasa con los acuíferos es que cuando tú tienes un conjunto de industrias que van desde minería hasta agroindustria, que tienen como objetivo generar ganancia, lo que va a ocurrir es una sobreexplotación de los recursos, de agua, de tierra, de cultivos. Cuando el objetivo es, repito, maximizar ganancias, por lo tanto tienes que explotar la productividad, y eso tiene que ver no sólo con agua, etcétera, sino también tiene que ver con pesticidas y tecnología capital, y tiene que ver también con control del territorio porque tú tienes que decir qué se hace con ese espacio. Y eso tiene que ver con poder, quién manda, y el que manda es el que decide cómo se hacen las cosas, dónde se hace y quién las hace. Y ahí es donde están los conflictos porque la gente tiende a pensar “¡Ay! El conflicto por el agua. ¡Ah! Pero esta gente no quiere el progreso, no quiere el desarrollo”. Bueno, a ver, que te venga a ti una empresa a decir “¿Saben qué señores? Hemos encontrado ahí, debajo de su casa hay un recurso de algo, váyase para allá, nosotros vamos a explotarlo”.

¿Y cómo se hace en ese caso? Porque a veces también existe una especie de utopía fundamentalista que es el no desarrollo. Obviamente, con desarrollo cero no tenés contaminación.

Claro. En la realidad me parece a mí que un ejemplo que habría que mirar de vuelta son un conjunto de economías mal llamadas “de subsistencia” que se han relacionado en mucho mejores términos con el ambiente. Y, por supuesto, cuando tú las miras desde la lógica de la ganancia, dices: “¡Ah! Estos son ineficientes, improductivos”. Pero no son economías de desarrollo cero que plantean el estancamiento, son gente que está trabajando, está transformando el espacio, está generando recursos y está viviendo en las condiciones que quiere vivir. Un problema es que esos territorios muchas veces están en disputa con otros tipos de explotación, tú decías las mineras, las agroindustrias, y ahí tú tienes un discurso ideológico.

Perdón, y son explotaciones poderosas y ahí viene la globalización que planteábamos al principio: poderosas, globales, transnacionales...

Y que, además, muchas veces tienen muchísima influencia en los gobiernos, las empresas...

Claro. Con poder de lobbying.

CyE

Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Y cuando no están representados directamente en el Estado. Entonces, ahí es cuando los movimientos sociales, creo yo, adquieren mucho más sentido, porque cuando tienes poblaciones aisladas, marginadas, que sabes que individualmente no tienen poder, pero que cuando actúan en conjunto, cuando se articulan, y no sólo para salir a protestar, cuando articulan sus ideas y generan propuestas, su capacidad de acción y de influencia se multiplica. No sólo porque son masivamente presentes, sino porque logran captar el interés y la atención de otros grupos sociales que no le son necesariamente antagonistas. Un ejemplo muy fácil, muy simple, es cuando tienes el grupo de productores orgánicos. Se sabe que son escasos, pero cuando esos intereses se logran articular con el grupo de consumidores responsables que quieren comer comida saludable, sana...

Sí. O tal vez esos productores orgánicos son los que tienen un negocio de exportación para un nivel de alto consumo en Francia, por ejemplo.

Claro, también. Entonces, ahí hay un conjunto de procesos que son de múltiples escalas: que ocurren en una localidad en Argentina, pero a la vez están articulándose con la política nacional y responden a las demandas de mercados globales.

Una discusión es la minería a cielo abierto en la Argentina y en América Latina. Algunos dicen en la Argentina, los críticos de la minería a cielo abierto, que la minería es discutible y debe ser regulada. Pero otros sostienen que la minería a cielo abierto ni siquiera debe discutirse: no debe hacerse.

Yo estoy con esta posición. La más radical, dirán algunos, porque no hay evidencia científica de que la minería no contamine. Los mineros siempre dicen: “No, la minería, el avance tecnológico, se logra evitar la contaminación”. Bueno, no hay estudios...

¿Invirtiendo tampoco?

No.

Las empresas canadienses que contaminan en Sudamérica, ¿contaminan en Canadá? ¿O las californianas?

No, no contaminan porque la regulación en Canadá es mucho más exigente y los obliga a irse fuera.

Pero, entonces, hay un tema de regulación.

Hay un tema de regulación porque la regulación rápidamente en el discurso empresarial se transmite en costos, dicen: “Es más costoso

hacerlo en Canadá, entonces mejor nos vamos a Sudamérica, que la usamos como patio trasero y hacemos todos los desarreglos que nos dé la gana”.

Pero es más costoso.

Por supuesto que es más costoso.

Lo cual no quiere decir que no dé ganancia.

No. La tasa de ganancia se reduce, entonces, no hay que ser tan angustiosos, como decimos en el Perú.

Lo que pasa con los acuíferos es que cuando tú tienes un conjunto de industrias que van desde minería hasta agroindustria, que tienen como objetivo generar ganancia, lo que va a ocurrir es una sobreexplotación de los recursos, de agua, de tierra, de cultivos.

Decías: “Yo soy más radical en eso”. Pero después aparece el tema de la regulación. Si la regulación fuera mucho más fuerte y mucho más precisa, ¿serías igual de radical con la minería a cielo abierto?

Si lo miras estrictamente desde una perspectiva de conservación del medio ambiente, dirías “No puede haber minería porque siempre va a haber contaminación”. Pero si lo miras desde una perspectiva socioambiental, no sólo tendría que haber regulación, creo yo, tendría que haber también una política redistributiva y de impuestos que...

Claro. Ese es el otro elemento: cuánto se reinvierte y cuánto queda impositivamente o por derecho de exportación en el país de donde se extrae el mineral.

Claro. Cómo haces tú para que la renta minera redunde en beneficio del país y redunde también en beneficio de las poblaciones directamente afectadas.

O sea que algún tema ambiental como mínimo, hay varios temas. Está el tema ambiental y el tema de la renta minera también, y también se cruzan las dos cosas, o deberían cruzarse.

Deberían cruzarse.

No siempre se cruzan.

No siempre, porque si tú tienes efectos nocivos en el ambiente, la idea en el discurso empresarial va a ser “Nosotros podemos compensar”, que básicamente te está diciendo “Nosotros podemos pagar el desastre que estamos causando”.

El desastre es irreparable.

El desastre es irreparable. ¿Y cómo se paga? ¿Cuáles son los mecanismos? ¿Cómo se decide cuánta renta queda? Eso es política económica de Estado central, donde estas empresas mineras tienen mucho poder, mucho *lobby*, cuando no tienen a los ministros directamente trabajando para ellos.

¿Hay algún contraejemplo bueno?

Mira, en los Estados Unidos, que nadie dirá que no son liberales, etcétera...

Que yo sepa, sólo el correo es estatal.

Sí, es lo último que les queda y están por cerrarlo. Hay estados en los Estados Unidos que prohíben la minería o que prohíben esta nueva técnica de extracción de gas y petróleo que es el *fracking*, el fraccionamiento. Está prohibido, está prohibido hacer eso, y nadie sale a decir que son unos retrógrados, que están en contra del progreso, nada. Y el Estado dice “No se puede hacer porque causa un conjunto de efectos negativos”, están llegando a asociar los efectos con la mayor incidencia de terremotos en las zonas donde se está haciendo fraccionamiento. Porque, claro, primero, lo que hace el fraccionamiento es que mete, inyecta agua con un conjunto de químicos a alta presión para sacar por otro lado el gas y el petróleo. Nadie sabe qué contiene el agua que se inyecta, entonces las posibilidades de contaminación son altísimas. Si tú tienes zonas agrícolas que van hacia abajo en las cuencas, esos químicos van a salir por alguna parte, no se van a quedar ahí abajo. En segundo lugar, tú no sabes lo que está pasando con la geología de esas zonas que están siendo realmente alteradas por alta presión. Entonces, la gente y los estados dicen “No, no queremos, no nos interesa que usted nos diga que nos va a beneficiar, que nos va a traer canon ni nada”.

Tienen una fuente alternativa de ingresos, obviamente.

No, ya son productivos porque viven ahí hace cientos de años. Más bien van a dejar de ser, porque si eso se contamina, si se vuelve un territorio minero, si tú tienes turismo, si tienes agricultura más o menos

sostenible, se acabó. Entonces, es doblemente negativo porque contamina y también cambia el modo de vida y el estilo de vida de esa población que puede escoger no ser petrolera, no ser minera, ni dedicarse a generar ganancia.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

JULIO POSTIGO

“En Europa tendría que haber una estrategia productiva”

Carlos Quenan*

¿Terminará algún día la crisis en Europa?

Obviamente, no es fácil establecer fechas, pero lo que sí es relativamente menos difícil es ver en qué estadio de la crisis está, que efectivamente parece que la luz al final del túnel todavía no se ve clara. ¿En qué estadio, en qué nivel de desarrollo de la crisis? Bueno, en una situación que yo para ilustrarlo de alguna manera más gráficamente diría se evitó la muerte súbita por ataque cardíaco, pero hoy el cuerpo económico y social europeo está debilitado, está con anemia, algunos dirían con leucemia, y se corre el riesgo de que languidezca, de que tenga justamente un largo periodo de debilitamiento y, por qué no, de cosas más graves que ya tendrían que ver no sólo con la economía, sino también con lo sociopolítico. ¿Por qué digo esto de que se evitó el ataque cardíaco? Porque después de muchas idas y venidas, después de que finalmente cuando estalló abiertamente la crisis europea en el primer semestre de 2010, cuando aparece a plena luz del día el problema de la incapacidad de pago de su deuda pública por parte de Grecia, hubo unas idas y venidas durante largos meses hasta el primer plan de rescate de Grecia –en mayo de 2010– y se creyó calmada la situación; pero luego aparecieron problemas de España, de Portugal, etcétera, y se agravaron en 2011. Y nuevamente se tardó en dar una respuesta, con todos los límites y todas las restricciones que hay en Europa desde el punto de vista de la gobernanza global y, en particular, del tratamiento de las crisis. Y, concretamente, recién en septiembre de 2012 se produce lo que algunos llaman el “efecto Draghi”, es decir que el Banco Central Europeo anuncia claramente que hará todo lo que esté a su alcance para evitar una crisis y el colapso del euro, que era lo que se temía en aquel momento.

¿Es bueno o es malo? ¿Fue bueno o fue malo?

Ha sido bueno para evitar, justamente, este colapso porque se habilita la posibilidad de monetizar deudas, etcétera.

En España hay un 28% de desocupados, por no hablar de los desocupados juveniles que ya superaron el 60%.

Claro. Por eso es más que insuficiente eso de frenar...

Algunos economistas argumentan con el contrafactual. Dicen: “Si no hubiéramos frenado, hoy sería peor todavía”.

No es demostrable, pero sí es cierto que hubiera sido peor porque el riesgo que se corría a finales de 2011, primer semestre de 2012, cuando todo el mundo se preguntaba no sólo lo del desempleo y demás, ¿es que el euro va a seguir existiendo, es que no se va a derrumbar toda esa construcción europea? Pues el riesgo que existía era lo que yo llamo el riesgo de la triple crisis, es decir, que la crisis de la deuda soberana –que en sí misma no es una crisis europea, que es un despliegue de la crisis internacional que llega a Europa por diversas vías, pero que en todo caso se transforma claramente a partir de 2010 en una crisis de desconfianza generalizada de los mercados frente a las deudas públicas elevadas de Grecia, de España, de Portugal, de Italia, que no es poca cosa en términos de peso relativo–, que se transformara esa crisis de la deuda soberana en una triple crisis porque podía derivar en crisis bancaria, porque los principales acreedores de esos estados de Europa –especialmente del sur– endeudados son los grandes bancos internacionales, sobre todo europeos. Y que en el marco de una crisis de la deuda soberana y bancaria se produjera una crisis monetaria, es decir la salida masiva de depósitos, que los hubo pero de manera regular, pero no una explosión de salida de depósitos, por ejemplo de España, de Grecia mucho más, pero no es tan significativa desde el punto de vista sistémico; y que entonces en un contexto de desconfianza generalizada, retiro de depósitos y demás, la crisis de la deuda soberana y la crisis bancaria se transforma en crisis monetaria, en crisis del euro. Entonces, allí efectivamente los efectos, por lo menos en el corto plazo, hubieran sido brutales, un poco como fue el efecto de corto plazo brutal de la salida de la convertibilidad en la Argentina. Ahora, al no producirse eso, por eso digo que estamos en un proceso más bien de debilitamiento del cuerpo europeo porque la actitud del Banco Central Europeo, que no termina de ser una actitud de jugar plenamente el rol de prestamista en última instancia, que por ejemplo juega la Reserva Federal aquí en Estados Unidos, es decir, ¿cuánto hay que inyectar en la economía? Y, bueno, estamos en el *Quantitative Easing* 3, ahora se

discute si va a seguir o no. Pero esa actitud de imperfecto prestamista, en última instancia, del Banco Central Europeo, de todas maneras frenó la posibilidad del derrumbe, pero siguen aplicándose las políticas de austeridad tradicionales en los países de Europa del sur, en Francia, que es otra situación más intermedia pero que también tiene problemas. Y como consecuencia de ello, efectivamente, el peligro que se corre es que finalmente sea no sólo injusto socialmente por la cantidad de desempleados que se generan, las desigualdades que implica, sino también ineficaz económicamente porque la austeridad reduce el crecimiento y los ingresos fiscales, y siempre se está corriendo detrás. Entonces, puede que los resultados de consolidación fiscal, como se llaman allá, que se lograron en 2012 no se logren en 2013 y entonces empieza esta cuestión de perdonar y hacer que, por ejemplo, como se decidió recientemente, Francia y España puedan alcanzar o llegar al déficit de 3 por ciento del PBI recién en 2015 y no ahora como se planteaba, lo cual finalmente no termina de ser una solución porque sigue estando planteada la idea...

Nada es una solución.

No. Es decir, ahora hay una discusión que es si se puede aflojar un poco la cuestión de la austeridad a condición de que se hagan sobre todo reformas estructurales del mercado de trabajo, además de la flexibilización. Eso tampoco necesariamente es una solución, hay casos nacionales diferentes.

En Sudamérica eso se hizo, no funcionó en la Argentina y en Brasil.

Claro. Y terminó mal de distintas maneras, mucho más brutalmente en Argentina...

Y además no alcanzó. Era más ideológico que real.

Claro. Lo que hay en Europa y que, efectivamente, se ha planteado mal de entrada por diversas razones, por convergencia diría yo, de intereses y de ideas que van en el sentido de esta ortodoxia de austeridad y demás, lo que se planteó mal de entrada, me parece, es cuál es el “mix” entre consolidación fiscal y crecimiento que hay que hacer. ¿Qué quiero decir con esto? Que indudablemente cuando Grecia o España o demás tienen niveles de deuda pública sobre productos que crecen vertiginosamente o eran ya de entrada muy elevados –el caso de España no era tan elevado al comienzo, pero aumentó fuertemente... Italia, Portugal–, es indudable que algo hay que hacer para reducir el grado de endeudamiento público. Pero esto no puede estar disociado de una perspectiva de crecimiento y, para ponerlo en términos claros, en lugar

de decir “Hay que alcanzar el equilibrio fiscal en 2016 y en 2013 el 3% del PBI”, etcétera, quizás lo que habría que haber hecho de entrada es decir “¿Cómo queremos estar en 2020-2022? ¿Cuál es la secuencia, la trayectoria que se sigue para que con un crecimiento que tenga un cierto nivel, pues vayamos progresivamente mejorando la situación fiscal? Y agregaría más: en algunos casos en particular tiene que haber no sólo un nuevo mix, digamos, objetivos fiscales-crecimiento, sino también una estrategia en el plano productivo. En el caso de Grecia, por ejemplo, haría falta justamente una dimensión, bueno, ¿cuál puede ser el aparato productivo viable de Grecia? –en acuerdo con los griegos, por

Lo que hay en Europa y que, efectivamente, se ha planteado mal de entrada por diversas razones, por convergencia diría yo, de intereses y de ideas que van en el sentido de esta ortodoxia de austeridad y demás, lo que se planteó mal de entrada, me parece, es cuál es el “mix” entre consolidación fiscal y crecimiento que hay que hacer.

supuesto–, en un país que es muy difícil que uno piense crecimiento con la muy endeble estructura productiva que tiene, donde es el turismo y un poquito de oliva lo que lamentablemente se produce allí. Entonces, ese es el enfoque que ha faltado. ¿Por qué digo que faltó como consecuencia de una conjunción de ideas y de intereses? Porque indudablemente esto que hubiera implicado, por ejemplo, una dosificación diferente de las políticas de austeridad, un gran programa de infraestructuras europeas que intentó poner sobre la mesa a Holanda y que no lo logró, ahora ha vuelto a la carga con mucho vigor en las última reuniones europeas.

¿Quién fisura a Alemania? Nadie quiere la debilidad de Alemania porque no le conviene a nadie. Entonces, ¿quién fisura el poder político alemán más la ideología que corresponde a ese poder político actualmente?

Ahí estamos en el problema que decíamos, intereses e ideas. Es decir, intereses porque, por un lado, están los intereses de los mercados financieros, de los grandes bancos acreedores que, obviamente, cuanto antes cobren o estén en situación de evitar *default* mejor es; pero, por otro lado, también esto de las ideas y la convergencia de intereses y de opiniones políticos, y el caso muy particular y fundamental de Alemania,

que es que justamente yo creo que allí juega el peso de la historia y las restricciones que plantea la política de corto plazo. El peso de la historia es que es un país en el que tiene mucha importancia la idea de una ecuación simple, simplista diría, de que déficit es igual a inflación e inflación es igual a Hitler. Es muy simplista porque en el medio hubo deflación, la crisis de 1929-1930 y demás, que fue mucho más complicado que eso, pero está arraigado.

Y hubo una crisis política que también tenía su relativa autonomía en aquel momento, había una crisis de la izquierda, varias cosas juntas...

Varias cosas juntas. Pero lo cierto es que hay una visión un poco simplista que le tiene alergia a los déficits, que considera –y esto converge con el punto de vista dominante desde el punto de vista del mundo financiero– que en una situación de polarización de excedentes y de déficits –que es lo que existe en Europa, es decir, los del sur son deficitarios tanto desde el punto de vista de la deuda pública con distintos grados, como de sus balanzas de pagos, respecto del norte que es justamente Alemania, sobre todo, occidentales y otros países nórdicos–, en una situación de polarización de déficit de excedentes, está muy arraigada la idea en Alemania que los responsables, los culpables son los deficitarios. Y, en realidad, es mucho más complejo que eso y tanto desde un punto de vista que defiende Stiglitz basándose en sus trabajos anteriores de asimetrías de información y demás, que es la idea de que los acreedores muchas veces más que los deudores saben cuál es la situación real y deben tener en cuenta entonces esto...

Dice que hay una corresponsabilidad. La idea de Joseph Stiglitz que en la Argentina se aplica en el gobierno de Néstor Kirchner.

O la cuestión más keynesiana tradicional, que desde el punto de vista de un equilibrio global del sistema, justamente para que los excedentarios, los superavitarios no sufran de un ajuste excesivo de lo deficitario, puedan seguir vendiéndoles, bueno, una cosa equilibrada, y no llegar a ese punto de polarización de excedentes y de déficit; lo cierto es que en Alemania está sumamente arraigada la idea de que son los deficitarios los que tienen que pagar, los que han de alguna manera exagerado, se han excedido, los que hicieron la fiesta en el sur.

Casi inmoral, ¿no? Y deben ser castigados, y ese castigo debe servir como ejemplo a los demás.

Javier Solana, aquel que fue ministro de Hacienda de Felipe González y después representante para las relaciones exteriores de la Comisión

Europea, el mismo que incluso tuvo altas responsabilidades en la OTAN, dice que es cierto que hubo una fiesta y que, efectivamente, se excedieron tomando los del sur, pero que la bebida la pusieron los alemanes. Entonces, es decir, una situación en la que los capitales fluían hacia el sur, en la que nadie miraba claramente que la convergencia nominal que podía haber a niveles de tasa de inflación no era total y que, sobre todo, en el plano real no había una convergencia de productividades entre el sur y el norte de Europa. Entonces, Alemania tiene ese problema, esta cosa muy acentuada históricamente de alergia a los déficits, de cómo enfrentar la situación de polarización de déficits y excedentes, de que tiene altos niveles de aceptación en la opinión pública esta idea: 60, 70% de que deben pagar los que se excedieron tomando. Y además está la situación política inmediata que son las elecciones que va a haber en septiembre, donde obviamente visto este contexto nacional, si Ángela Merkel planteara una posición muy diferente por ahí perdería votos, pero está arriba en las encuestas. Yo creo que tampoco esto cambiaría sustancialmente si son los socialdemócratas que ganen incluso uno de los escenarios y se vuelva una gran coalición socialdemócrata, demócratas, cristianos y conservadores. Entonces, es muy difícil lidiar con esta situación en la que Alemania aunque pierde también, los intereses de los que pierden parece que pesaran menos, quiero decir, exportadores hacia el sur de Europa. Quizás puede haber una luz o un poquito de cosa favorable en el sentido de que los que pensaban que esos mercados del sur de Europa pueden ser reemplazados por los emergentes, se encuentren con que esos emergentes, empezando por China, en un contexto de debilitamiento global del crecimiento no van a crecer a tasas fenomenales en los próximos años, al contrario, una gran preocupación ahí sobre el crecimiento mundial y cómo se desacelera en Asia, empezando por China, cómo se desacelera incluso en América Latina. Entonces, eso quizás podría matizar un poco la cuestión; si no, lo que me parece que deberíamos plantear, como analistas fríos y objetivos, es la hipótesis de profundos sacudones sociopolíticos justamente como consecuencia de esta situación de elevadísimas tasas de desempleo, de una creciente desigualdad y pobreza. Ya hay síntomas de esto en Europa, es decir, Grillo...

Grecia, España...

Sí, Grecia es una situación tensa y permanentemente... donde incluso el panorama político se transformó bruscamente en los últimos años. El caso de Italia está claro, con Grillo que es un objeto político no muy claramente identificado y que ha complicado el tablero político

enormemente, ya es un país difícilmente gobernable. Entonces, hay un problema de gobernabilidad de Italia que a pesar de Letta y de sus esfuerzos por tratar de reforzar el frente que plantea un poco más por el lado del crecimiento, pero está planteado allí. Y la situación, para mi modo de ver, altamente preocupante de España, donde no porque tenga una manía con lo de las triples crisis, pero me parece que también el peligro es que se articulen, diríamos, armoniosamente tres crisis: la económico-social, la crisis –no hace falta decir mucho– por el lado de los niveles de desempleo y demás que existen, que por ahora se atenúa por diversas razones pero hay un movimiento crítico fuerte; segundo, yo diría la crisis político-institucional, llamémosle, es decir, el desprestigio de los políticos, no sólo el desprestigio del actual presidente de gobierno, Rajoy, y demás, sino también la crisis de la oposición que es un problema grave, que algunos decían cuando hubo algunas digresiones regionales, se esperaba la crisis del partido oficialista y se advirtió que hay una crisis más grave que es la crisis del PSOE por su responsabilidad en...

¿Y la tercera cuál es?

Perdón, no terminé con esta político-institucional, que es el rey y la institución monárquica que está fuertemente deteriorada, vamos a llamarlo así. La tercera es la crisis de las nacionalidades, la crisis de que todo esto era un conjunto de diversas naciones, bueno, aparentemente articuladas de manera armoniosa después de la Transición, con un alto grado de autonomía y demás, pero que...

Además, se da una paradoja en esto, ¿no? Se soluciona el tema de la mayor intensidad violenta que es la cuestión de la ETA, pero solucionado eso aparecen las crisis permanentes de las nacionalidades y la comunidad.

Exacto. Y sobre todo Cataluña. Entonces, bueno, eso es una mezcla que podría en ciertos contextos ser explosiva. Entonces, hay que ver ahí cómo evoluciona esto en el plano sociopolítico. Y si finalmente, como ocurrió en parte en América Latina, estas políticas de ajuste, estas políticas de saneamiento postcrisis financieras no terminan transformando el panorama político. Y ahí va a haber una disyuntiva grande que se va a plantear, está planteándose de entrada con la crisis europea, es que si las evoluciones sociopolíticas esta vez, que no tienen por qué ser necesariamente caóticas, ahí puede haber de todo, yo no soy politólogo para entrar en detalles de todo esto, pero creo que el prisma con el que tenemos que mirar esto, la guía para entender es si van a ir en el sentido de más o de menos Europa. Yo pienso que hay un peligro grande, ya ahí

entra mi subjetividad y lo veo como negativo, que va a ir en el sentido de menos Europa con proposiciones políticas e ideológicas regresivas, es decir repliegue nacionalista... Junto con la emergencia de una nueva izquierda en el caso de Grecia también ha emergido o reemergido una derecha fascista virulenta. El caso de Grillo es sumamente difícil de interpretar en el caso de Italia. Entonces, en esas estamos en Europa, lamentablemente.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

CARLOS QUENAN

“El balance está a favor de los neoprogresistas”*

Ignacio Ramonet**

No es que esté de gira permanente, pero Ignacio Ramonet estuvo en Washington antes de llegar a Buenos Aires esta misma semana para el segundo Encuentro de Televisoras Públicas de América Latina. Su discurso de este viernes a la noche fue uno de los picos del congreso por su fuerte defensa y análisis de la televisión no comercial, social y pública. También visitó la Casa Rosada, donde se encontró con el jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina; el secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro, y el presidente de Radio y Televisión Pública, Tristán Bauer. El día de la charla con Página/12 en Washington llegó con una gorra azul al stand más grande del sitio donde sesionó el congreso de la *Latin American Studies Association*, la LASA: el del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Curioso, Ignacio Ramonet miró todos los libros. Siempre parece seguir todos los temas.

¿Un enciclopedista?

Ahora no se puede ser enciclopedista, pero cuando Diderot y D'Alembert pusieron en marcha la Enciclopedia quisieron rescatar el saber racional. Revisar el saber humano en nombre de la razón. Aparecieron fenómenos en ese sentido, desde la Revolución Francesa hasta el sistema métrico decimal. Hoy estamos en una revolución de la misma envergadura, pero no se puede reducir a un solo parámetro. Obviamente además no creo que un equipo, por importante que sea, pudiese hacer una enciclopedia donde esté todo. Wikipedia es la enciclopedia de hoy, pero la hacemos todos juntos. Si la enciclopedia la hace la humanidad, ya es otra cosa.

* Esta entrevista fue publicada en la sección “El país” del diario argentino *Página 12* del 9 de junio de 2013.

** Periodista español, consultor de la ONU, actualmente imparte clases en la Sorbona.

Una reunión de dos mil académicos puede parecerse a una enciclopedia. O puede quedarse escasa de entradas. ¿Qué faltó en LASA?

No he seguido todo, obviamente, pero falta una mirada sobre las ciencias sociales en Asia. Y es evidente que el continente que está emergiendo, y con el que hay que establecer puentes como en su momento se establecieron con Europa desde América Latina, es el continente que incluye a China, India, Vietnam, Indonesia, etcétera. De aquí en el 2030 o 2050 las potencias emergentes estarán condominando el mundo y no sabemos qué es la sociedad asiática. Desde América Latina están multiplicando relaciones comerciales y muchas relaciones bilaterales.

Brasil exporta mineral de hierro y soja. La Argentina, soja, y de allí obtiene divisas por derechos de exportación.

Claro, y no sabemos a qué sociedad se le están transfiriendo esos bienes. Conocemos a qué poder pero no a qué sociedad. En educación, por ejemplo, cuando terminó la guerra de Corea la actual Corea del Sur estaba al mismo nivel que Ghana, en África. Bien: ¿qué podemos aprender de los coreanos? ¿Cómo han podido impregnar su sociedad de tecnología de punta? ¿Qué parámetros civilizacionales tiene esa sociedad, que pudieron adaptarse?

¿Y en el caso de América Latina? Observé mucha importancia para temas como migraciones y género y tal vez poca economía.

Coincido. Y poca ecología. Se habló de extractivismo, sí, pero poco de energía. Ultimamente América Latina vivió crisis o conflictos políticos: en Chile, en Colombia, en República Dominicana, en México, y más allá en Quebec. A escala internacional decimos que es una crisis de la política o de la democracia. ¿Se ha estudiado en América Latina la pospolítica o la posdemocracia?

¿Qué son exactamente?

Una parte de la sociedad piensa que la política o la democracia no pueden resolverlo todo. El tipo de construcción política que permite la democracia, y no se trata de criticarla sino de observar la democracia representativa tal como está funcionando, posibilita que haya unas elites que tienen muchos privilegios, que pilotan la sociedad y no encuentran las respuestas que la sociedad pide. Al mismo tiempo reciben críticas por corrupción y abuso de poder, lo cual genera mucha insatisfacción. Lo que en la Argentina se conoció muy bien con aquello de “Que se vayan todos” y hoy se ve también en Europa. Hay crisis de la política y de la democracia y al mismo tiempo vemos que

América Latina es el continente que más respuestas ha tratado de dar a esta cuestión. En América Latina se inventó el concepto de democracia participativa. En las sociedades progresistas se discutió cómo hacer que los procesos sociales vayan acompañados de protagonismo social. Es lo que se intenta hacer con la revolución ciudadana de Ecuador, o el socialismo del siglo XXI en Venezuela o la revolución del buen vivir en Bolivia.

¿Los Estados tal como fueron concebidos en el siglo XIX están agotados o simplemente en tensión?

¿Cómo pensar el más allá de esta democracia? ¿La democracia es el fin de la historia? Quizá no. Quizá no esté en crisis la democracia sino el funcionamiento de la democracia. El hecho de que estemos todos cada vez más conectados y tengamos la posibilidad de dar nuestra opinión, ¿cómo se integra en la democracia? No resolverá el problema, claro, ¿pero cómo dará satisfacción al menos a parte de los problemas? ¿A los ciudadanos que quieren participar del debate político y ven que el juego democrático no se los permite porque sólo les dan chance de votar cada cuatro o cinco años? La figura del referéndum revocatorio es un modo de tratar de romper el cheque en blanco que se entrega a un presidente o presidenta electa. Pero hay sistemas consultativos como foros regulares y organizados en los que intervienen los ciudadanos. Es una manera de usar las nuevas tecnologías para avanzar. Ya vemos una dificultad: el riesgo de la demagogia. Gobernar sin hacer sufrir y únicamente yendo en el sentido de la demanda generalizada. Teniendo en cuenta, además, que la sociedad es compleja pero que la educación y la información se toman de manera superficial. En Europa, por ejemplo, escuchamos que hacen falta gobiernos de expertos.

Mario Monti en Italia.

Claro. Pero en las elecciones sacó el 7 por ciento. Dijo que fue porque pidió sacrificios. Estamos en una situación bien compleja en la que hay que saber mezclar expertos con la satisfacción del deseo profundo de democracia.

En el Foro de Porto Alegre me hablaste de una serie de gobiernos neoprogresistas. ¿Cuál es el desafío de estos gobiernos? Por ejemplo, ¿hay crisis institucional en Venezuela?

No. Allí hay una Constitución sólida y las instituciones están funcionando. La oposición alcanzó un resultado indiscutiblemente importante y tiene la idea de que eso le da derecho a no jugar el juego democrático. Pero al mismo tiempo no hubiese podido gobernar sin

la mayoría en la Asamblea Nacional y en el conjunto de los Estados. Es preocupante que pese a ello la oposición juegue a desestabilizar. Es preocupante que los Estados Unidos no hayan reconocido todavía al gobierno de Nicolás Maduro. Es preocupante la violencia.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

La oposición llegó a contar con un candidato competitivo como Henrique Capriles. La paradoja es que cuando alcanzó ese nivel tan alto, cuando creció y se unificó, la oposición profundiza la tensión. Perdió su tranquilidad. Hizo una buena campaña frente a Hugo Chávez y una muy buena frente a Maduro. Contra Chávez reconoció

El tipo de construcción política que permite la democracia, y no se trata de criticarla sino de observar la democracia representativa tal como está funcionando, posibilita que haya unas elites que tienen muchos privilegios, que pilotean la sociedad y no encuentran las respuestas que la sociedad pide.

la derrota y hasta prometió que mantendría a los médicos cubanos que ayudaron en los planes sociales. El pueblo venezolano, que en 14 años tuvo una educación política importante, no entiende por qué la oposición se juega a una guerra civil política y sus parlamentarios se niegan a reconocer el carácter institucional y legítimo de la presidencia. La situación se complicó porque la oposición fue mala perdedora. Pero las instituciones resisten. Nada se mueve, ¿no?

¿Los desafíos son la inflación, la industrialización y la inseguridad?

En mi opinión, Nicolás Maduro es el dirigente más serio que tiene Venezuela. El mejor formado. Se encuentra en capacidad de tomar las decisiones que el país necesita. Durante su campaña abrió nuevos temas. Uno era tabú para el campo oficialista, como el de la seguridad. Y Maduro fue franco. Decidió decir que era un problema importante, que el país no podía seguir viviendo así y ofreció soluciones. En cuanto a la inflación, en plena campaña electoral devaluó el bolívar. Fue valiente. Lo hizo por realismo económico y político. Además, atacó a los problemas del abastecimiento, tras reconocer que era un problema en sus términos coyunturales y estructurales. Por otra parte cada semana va a provincias, estudia los casos con el gobierno. Lo que él llama “gobierno de la calle”. Ya hay, dentro de la revolución bolivariana, un

IGNACIO RAMONET

estilo diferente. No deja de prestar atención a los problemas históricos como la salud, la vivienda, la educación y el empleo y agrega nuevos temas. Maduro tiene una gran sangre fría y está dirigiendo Venezuela con mucha lucidez.

Los Estados Unidos parecen estar exaltando la Alianza del Pacífico como lo supuestamente nuevo frente a la Sudamérica de Brasil, la Argentina y Venezuela, que sería lo viejo.

Buscan dar la idea de un cambio de ciclo. Ha habido un ciclo neoprogresista con la llegada de estos gobiernos y la constitución del ALBA, de la Celac, del Mercosur, de la Unasur. La idea es una alianza nueva de México a Chile construyendo una alternativa de tipo liberal. México, Colombia, Perú y Chile firmaron tratados de libre comercio con Estados Unidos y México está integrado al mercado de América del Norte junto con los Estados Unidos y Canadá. Uruguay quiere ser observador. Por un lado hay que ser conscientes de que se trata de una operación con objetivo político –hacer contrapeso a la alianza neoprogresista– pero por otro también en la medida en que Brasil está en los Brics con China y la India, la alianza es superior a la Alianza del Pacífico. La Argentina tiene como socios comerciales a China y al propio Brasil. De modo que no está aislada del Pacífico. Más allá del efecto vitrina, en realidad la dinámica importante sigue estando en manos de Brasil o la Argentina, que siempre constituyeron economías dinámicas. Según la CIA y varios institutos estadounidenses, habrá una serie de países con China y los ex imperios como Japón, Reino Unido y Francia. También la India. Debajo, los Brics o algunos. Por debajo hay un pequeño grupo de países con demografía y crecimiento importantes: Vietnam, Nigeria, Indonesia, Etiopía. En América Latina sitúan a Colombia, por su demografía, por su crecimiento y por sus acuerdos con los Estados Unidos. Colombia, entonces, aparece como una opción para el informe de la CIA. Aun más que Venezuela, con su potencial petrolero.

La paradoja es que Colombia mejora relaciones y comercio con Venezuela. Y en Cuba acaba de dar el primer paso importante en las negociaciones con las FARC.

Absolutamente. Y Colombia puede ser poder intermediario si el conflicto baja. No es menor que el conflicto comience a reducirse justo en la cuestión agraria, con sus millones de desplazados.

¿Qué podrían hacer Brasil, la Argentina y Venezuela?

Ya hicieron algo extremadamente importante: sacaron a 60 millones de

la pobreza. Sólo Brasil sacó a 40 millones. Las políticas sociales de los gobiernos de Kirchner y Cristina también, y lo mismo en Venezuela. Es fundamental, porque en cierta medida habían caído o casi desaparecido las clases medias. La conflictividad había aumentado. Entonces, en los últimos años, salir de la pobreza significó integrarse o acercarse a la clase media y acceder a un tipo de vida más positiva. También acceder a estudios, a formación, mejorar la calidad de vida, intervenir más en política... Es un cambio extremadamente importante. El objetivo principal de la política no es que cuatro grandes empresas se desarrollen sino que la sociedad pase a ser en cierta medida dueña de su propio destino. Las experiencias neoprogresistas no se pueden superponer y cada vía es distinta, sean Néstor, Cristina o el presidente Rafael Correa, que le sacó en las elecciones de febrero 30 puntos al segundo. El balance general, por el momento, está del lado de estas experiencias. El resto de América Latina no puede ignorarlas. En Perú el presidente Ollanta Humala acaba de acordar la importación de médicos o maestros. O sea: no pongamos las barreras donde no están. Correa en su último mandato construyó más de ocho mil kilómetros de carreteras, además de puentes.

Vos acostumbrás hablar de latifundios mediáticos, sobre todo en América Latina.

Lo más importante es que se está desarrollando el sector público. Soy muy favorable a esto porque considero que en toda América Latina el sector privado tuvo una dominación excesiva que creó muchas malas costumbres. Por ejemplo, una programación excesivamente superficial, sin tener en cuenta la exigencia intelectual y la iniciación a la cultura. No puedes elevar el nivel intelectual y que el sistema mediático siga produciendo productos culturales que no se trata de rechazar pero que evidentemente sólo son de una categoría: distractiva fácil. Una sociedad que se educa y se refina. Necesita otras cosas.

La respuesta clásica que te daría el propietario de una cadena de televisión te la imaginás: “Mi querido Ramonet, es lo que la gente quiere”.

Es la respuesta de siempre, claro. Pero es una respuesta por la audiencia. Todos vemos programas que nos avergonzamos de ver. ¿Sabe cada uno qué piensa la audiencia? Tal vez un país con un solo canal tendría una audiencia inmensa, pasase lo que pasase, por la falta de diversidad.

Brasil con Rede Globo.

Por ejemplo. Los latifundios son monopolios. Debe haber medios privados y televisión privada, pero no solamente eso. El ciudadano debe

poder elegir, y democratizar la cultura y los medios forma parte de la democracia. La televisión no puede ser abandonada a un solo sector. Quien quiere sacar provecho económico no forzosamente quiere hacer el mal. Pero su responsabilidad no es educar a la ciudadanía sino, justamente, obtener mayor beneficio económico. Los profesionales de la televisión, de la prensa y de la cultura deben estar al mando. Si no las personalidades más interesantes se marchitarían en un sistema dominado por el sector privado.

Ignacio, vos naciste en España y sos francés. Lula dijo de visita en Buenos Aires que las cosas que Alemania no había conseguido en la guerra las estaba consiguiendo en la paz. Una frase fuerte, ¿no?

Mira, un semanario alemán, Der Spiegel, publicó en portada este título: “La semana pasada Alemania ganó la Segunda Guerra Mundial”. La crisis le dio a Alemania un protagonismo en la Unión Europea que no tenía en Europa desde 1941. Esto creo un gran desequilibrio. La semana pasada visitó Europa el primer ministro chino. El único país visitado fue Alemania. La única autoridad que visitó fue Angela Merkel. ¿Qué hace cada presidente o jefe de gobierno, desde François Hollande a Mariano Rajoy cuando son elegidos? Visitan el mismo día de la asunción a la señora Merkel. Simbólicamente y en la realidad el poder está concentrado en Berlín, justo cuando la Unión Europea se construyó para evitar la hegemonía y la dominación de un país sobre los demás, y también para discutir las políticas. Hoy la austeridad, preconizada por Alemania, está costando mucho.

Una discusión en sí misma es si resulta justo que España haya superado el 27 por ciento de desocupación. Pero además de analizar la cuestión de la justicia, parece que el modelo de austeridad no funciona para salir de la crisis.

Claro, ni siquiera en algunos países con ciertos indicadores buenos. España tenía una deuda equivalente al 30 por ciento del Producto Bruto Interno. La norma internacional para disparar la alarma es el 90 por ciento. España había tenido superávit, cuando ahora con austeridad tiene déficit. Hay menos ingresos, incluyendo la reducción por menor consumo que antes alimentaba el IVA. Y ya no sólo hablamos de países como Portugal o Grecia, o España o Italia, sino de Francia o los Países Bajos. Suecia, que está en Europa pero no en la Zona Euro, quiere que el continente salga de la austeridad porque comercia con el resto. Mira lo que ha ocurrido en Suecia últimamente. Un motín en el paraíso.

La imaginación novelesca de Henning Mankell terminó descubriendo

de manera anticipada fenómenos profundos.

Las periferias donde estaban los inmigrantes. La falta de política de ayuda a los inmigrantes en nombre del liberalismo. Y centenares de jóvenes desamparados en Europa sin diplomas ni trabajo. Las políticas neoliberales no ven o no quieren ver lo que puede suceder mañana. Es obvio que con un 60 por ciento de españoles jóvenes desocupados habrá problemas en algún momento.

Ninguna reactivación, ni milagrosa, los absorbería.

No. Tienes una generación perdida. Un uno por ciento de aumento no permite reducir el empleo. Y para compensar el crecimiento vegetativo y crecer Europa debe hacerlo como mínimo al 2,5 por ciento y China al 8 por ciento. Con una consecuencia política peligrosa, que es el crecimiento de la extrema derecha. En países nórdicos y en países bajos los partidos de extrema derecha, aunque no gobiernen, influyen porque el resto negocia con ellos ciertos temas a cambio de que les permitan gobernar. Existe la idea, cada vez más difundida de que se ha probado todo: la derecha, el centroderecha, el centroizquierda, la izquierda. Entonces, ¿por qué no probar la extrema derecha? Es un juego peligrosísimo. El Frente Nacional de Francia no tiene aliados, pero ya representa el 23 o 25 por ciento. Y en las próximas elecciones la extrema derecha francesa llegará a puestos de dirección a nivel municipal.

“Seguir distribuyendo renta no sólo es justo sino un autoespacio de realización económica”

Emir Sader*

En estos días se está discutiendo si existe la aparición de una nueva estrella en América Latina, la estrella sería la Alianza del Pacífico, el Arco del Pacífico, que sería la estrella buena para algunos, sobre todo para algunos sectores de los Estados Unidos y para sectores ultraliberales de América Latina, frente a los malos. Los malos son los cerrados, anticuados, el Mercosur, por ejemplo, Brasil, Argentina, Venezuela, etc. Emir, ¿es así esto?

Es un eslabón más en la cadena norteamericana que empezó con el NAFTA, pero luego vino la crisis de México y no se pudo incorporar a otros países. Vino el proyecto del ALCA que fracasó, porque en ese caso eran Tratados bilaterales de libre comercio con Estados Unidos. Y está tratando ahora, frente al aislamiento que tienen, de reagrupar esos países. Trae a México de allá lejos para tener uno más, sumándose a Perú, a Chile y a Colombia; eso es lo que llaman Alianza del Pacífico. Significativamente, un eslogan parecido al que tenían en los sesenta. Frente al riesgo de que Cuba arrastrara con su influencia, que tuvo Alianza para el progreso.

¿Y hoy cuál es el riesgo para Estados Unidos? Porque ahí el riesgo, el fantasma era Cuba. ¿Pero hoy?

Hoy son los países progresistas de América Latina. No pueden aislar un gobierno como el de Venezuela, que en otras circunstancias quedaría sin mayores alianzas. Hoy, por el contrario, la tendencia es dominante, más dinámica. Tienen un discurso de que el Mercosur está estancado y que ellos serían dinámicos.

|||||

* Sociólogo y profesor universitario brasileño, ex Secretario Ejecutivo de CLACSO.

Sí. Que es cerrado, viejo, antiguo...

Sí. No se dan cuenta de que este momento justamente es el momento de ruptura de ese estancamiento relativo, en que corporaciones brasileñas y argentinas disputan los mercados. El nuevo Mercosur significa la incorporación de Venezuela, Ecuador y Bolivia, bajo la dirección de Venezuela; por primera vez hay un espacio que puede proyectar una integración económica, tecnológica, educacional, mediática... el potencial es muy fuerte.

¿Ecuador quiere ser miembro del Mercosur también?

Sí.

Tendría que resolver el tema de la dolarización que no es un tema fácil para Ecuador, pero quiere serlo.

Claro. Justamente en la integración ampliada con el Mercosur es que se puede generar una moneda única y eventualmente la salida. No volverían nunca al sucre que tenían, pero supone un Banco Central único, supone una integración que el nuevo Mercosur puede generar.

Y el hecho de Paraguay, por ejemplo, ¿es un riesgo? Porque Paraguay es uno de los cinco miembros del Mercosur, aunque ahora tenga suspendidos sus derechos por el momento, se supone que los derechos serán restaurados en poco tiempo más. Paraguay se presenta como observador de la Alianza del Pacífico surgida en Cali, ¿eso es una cuña?

Podría ser. Hay también otro tema: Tabaré es favorito para ganar las elecciones en Uruguay, eventualmente con Astori, que también muestra una tendencia de aflojamiento relativo del viejo Mercosur. No sé si estarán contentos con el nuevo, pero existen esos espacios alternativos...

Tabaré fue presidente cuando fue el no al ALCA y, finalmente, yo me acuerdo de 2005, después de una posición vacilante de Astori y del propio Tabaré, terminaron teniendo la misma posición del Mercosur, más Venezuela en ese momento que fue la bolilla negra para la formación del ALCA, ¿no?

Sí, eso sí. Pero alegando que eran marginados por Brasil y Argentina, buscaron flexibilizar, hasta hubo una consulta formal para saber si era posible firmar un Tratado de libre comercio con Estados Unidos y pertenecer al Mercosur. Se les dijo que no. Pero ahora puede haber alternativas mejores. Sin embargo, vuelve una tendencia uruguaya de más flexibilización de la inserción internacional. Paraguay no tendrá fuerza propia. Lo que está haciendo de alguna manera es una venganza

contra el hecho de que pagó el precio del voto en blanco. Entonces, está tratando de mostrar que no vuelve sometido absolutamente, pero no creo que signifique nada en términos económicos.

¿Y hay riesgo de que este espejismo aparezca como la solución buena dentro de Brasil, dentro de la Argentina, dentro de Venezuela? ¿De que el espejismo pase a ser comprado como espejito de colores, ya no como espejismo?

Creo que el límite internacional es la recesión en el centro del capitalismo. La ventaja que tendría algo así sería justamente tener Tratado de libre comercio dinámico con Europa, con Estados Unidos, con Japón, pero después no ofrecen casi nada. Perú tiene Tratado de libre comercio con Estados Unidos, pero tiene un comercio mucho más dinámico con China y Brasil. Estados Unidos no puede imponer su norma porque no tiene capitales para invertir en Perú, lo mismo pasa con Colombia. Soñó que hubiera un Tratado de libre comercio con Estados Unidos pero tiene un intercambio económico fuerte con Venezuela y con Brasil, que termina siendo mucho más dinámico que el intercambio con Estados Unidos. Entonces, creo que ese es un horizonte. Parece que el Pacífico fuera el sector dinámico del mundo, pero no. China tiene mucho más comercio con otros países de la integración suramericana que con esos países, y lo tiene con Perú bilateralmente, no necesita de la Alianza del Pacífico.

¿Qué significa la Alianza para el Pacífico en términos geopolíticos?

No tiene un significado grande. Significado importante tiene México, que está acoplado a Estados Unidos. Chile está por cambiar de presidente y es probable que la tendencia que se está acumulando en Chile de buscar acercamientos con el Mercosur se intensifique. Entonces, no creo que tenga gran consistencia. Ollanta tiene relaciones muy estrechas con el Mercosur. *El País* decía que Perú es el sector más dinámico en la escala internacional y que México disputa con Brasil la hegemonía latinoamericana. Ayer el vicepresidente norteamericano en Río de Janeiro dijo lo contrario. El *parceiro*, el socio fundamental para que Estados Unidos pueda refundar sus relaciones es Brasil. Entonces, yo creo que tiene mucho de espuma, que no corresponde a una estrategia que tenga sus pies en la realidad. ¿Quién va a querer distanciarse de Brasil para una política continental?

¿Cuál es la expectativa de Biden, por ejemplo, o de Obama con Brasil? ¿Qué es lo que buscan hoy?

Tienen algunas inversiones, tienen algunas esperanzas de que sean estratégicas, recursos naturales, minerales, de aquí o allá. A ver si va a

prosperar o no. En lo político no hay mayores acercamientos; Brasil no se sumó a la política de Estados Unidos respecto a Siria, respecto a Irán. Entonces, yo creo que tienen buenas relaciones porque es bueno tener relaciones con Brasil, es querido por mucha gente, pero en lo político es donde hay menos acercamiento.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Las investigaciones sociales, ¿acompañan esta realidad o están atrasadas respecto de ella? ¿Se reflejan estos fenómenos a nivel académico o ni siquiera el foco de la investigación está puesto en ellos?

Yo creo que se está acercando al foco porque antes había un rechazo.

América Latina es el continente más desigual del mundo, y la superación de los problemas actuales es la superación de la pobreza, la miseria y la desigualdad,

Para mí la categoría de modelo extractivista era un rechazo a pensar qué tipo de modelo económico hoy puede rescatar el tema social en América Latina. Y la otra cara de la explotación de recursos minerales es poder tener disponibilidad de recursos para políticas sociales. Hoy ya se ha superado un poco eso, hubo mucha burbuja internacional respecto al aislamiento eventual del gobierno de Bolivia con movimientos ecologistas indígenas, con Ecuador más todavía, hasta que la victoria electoral de Rafael Correa terminó con esa idea, la última. Hoy tiene apoyo al parecer de dos tercios, el 90% de apoyo. Demostró que los indígenas ecuatorianos han votado por Rafael Correa, es decir que no existe ese obstáculo. Se supone que en Bolivia puede pasar algo así, pero hubo una multiplicación de una cadena medio heterodoxa entre movimientos ecologistas, indígenas y una derecha sorprendentemente reconvertida a temas ecológicos e indígenas, con tal que pueda oponerse a esos gobiernos. Creo que un poco pasó eso, en un momento hay que ver si esos modelos enfrentan dificultades, pero que no pueden dejar de utilizar la explotación de recursos naturales. Creo que Bolivia tiene una actitud más clara, es una etapa que tiene desgastes, una etapa de acumulación, para poder pasar a un modelo que no dependa básicamente de la exportación de recursos naturales.

EMIR SADER

¿En qué punto está hoy la discusión en cuanto a terminar con la pobreza o redistribuir el ingreso en América Latina? ¿En qué punto se halla la práctica de las políticas públicas respecto del mismo tema?

¿Cómo se puede luchar contra la pobreza sin la redistribución de renta? O terminas físicamente con los pobres o los reconviertes a otra escala social. Entonces, yo creo que es una falsa dicotomía para, de alguna manera, buscar dividir las fuerzas, porque la dicotomía esencial es si el centro del interés latinoamericano es terminar o no con la desigualdad, la pobreza y la miseria. América Latina es el continente más desigual del mundo, y la superación de los problemas actuales es la superación de la pobreza, la miseria y la desigualdad, que van en la misma dirección.

¿Cuáles son los nuevos desafíos para los Estados en ese sentido? ¿Qué fenómenos que aparecen?

Creo que tenemos una combinación de elementos de desdoblamiento del modelo aplicado que depende demasiado de la exportación de productos primarios y, por otra parte, recesión internacional que nos frena los topes de desarrollo. Esos son los temas, hay que buscar un modelo que reindustrialice América Latina, no en los viejos términos, pero sí buscar nichos específicos. Creo que el nuevo Mercosur puede buscar eso. Y el otro es cómo defendernos de la recesión internacional. El tema del menor crecimiento de China, que aunque sigue con un crecimiento fuerte y alto, pero tiene una perspectiva menor de crecimiento en los próximos dos años, cómo podemos aguantarnos con mercado interno, a través del intercambio Sur-Sur, del intercambio dentro de América del Sur, con un fuerte peso recesivo internacional que nos disminuye la demanda, disminuye créditos, etcétera.

¿Cómo puede soportar Sudamérica la recesión internacional?

Yo creo que, por una parte, hay que seguir distribuyendo renta no sólo porque es justo, sino porque es un autoespacio de realización económica. Segundo, buscar con la integración formular proyectos de desarrollo en esa dirección, que no dependan tan estratégicamente de exportación de productos primarios. Sólo se puede hacer en proyectos de integración. Nadie puede encontrar formas de reinserción internacional de forma tecnológicamente avanzada a nivel individual, imposible hacerlo.

Ni siquiera Brasil.

No, ni siquiera Brasil. Yo creo que no. Brasil está sufriendo fuertemente esa presión recesiva internacional, a la defensiva del gobierno. Ahora la felicidad de la derecha es el crecimiento económico bajo y el aumento de la tasa de interés por presiones inflacionarias.

“En Guatemala arrasaron hasta con la vegetación”

Monserrat Sagot*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Guatemala fue siempre una especie de laboratorio, ¿no es cierto? Laboratorio de matanza, de masacres, de aplicación de nuevos métodos de antiterrorismo, contraterrorismo... ¿Hoy es un laboratorio de qué?

Bueno, Guatemala, además de eso que mencionas, también fue un laboratorio de golpes de Estado por parte del gobierno de los Estados Unidos. Yo creo que ahora es un laboratorio de mirar cómo la justicia puede presentarse como una fantasía, como una ilusión, a los pueblos históricamente discriminados y masacrados. Se crea esa gran ficción de que finalmente va a haber justicia finalmente para que todo se caiga, donde se mira la forma en la que operan los poderes establecidos en Guatemala en este momento, la oligarquía tradicional moviendo jueces, moviendo el alto tribunal que existe en Guatemala para que al final simplemente la energía invertida en este proceso, el dolor que se transmitió en los juicios que se dieron, haya servido tal vez como una especie de válvula de escape para un grupo como la población Ixil, pero que finalmente... es decir, ellos tienen la válvula de escape, pero finalmente Ríos Montt queda liberado. Entonces, de alguna forma, desde mi punto de vista esas son las pequeñas válvulas de escape de un sistema profundamente opresivo para no generar una manifestación o una revuelta generalizada.

¿Y cuál sería la alternativa a eso, no sólo la deseable sino la posible?

La deseable sería que en efecto, como ocurrió en la Argentina, que Ríos Montt termine sus días en la cárcel. Me da la impresión de que con los niveles que se juegan las intrincadas relaciones de poder en Guatemala, esto no va a ser posible, es decir las relaciones que hay entre el sistema judicial y los poderes fácticos en Guatemala son muy, muy fuertes.

|||||

* Socióloga costarricense, experta en América Central. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Feminismos, transformaciones y propuestas alternativas en América Latina y el Caribe”.

Guatemala es una sociedad que pasó una transición a la democracia, pero esa democracia fue incompleta, restringida, una democracia que muy rápidamente se combinó con el neoliberalismo más salvaje, donde algunos de los poderes anteriores quedaron intactos, es decir que el nuevo proceso democrático no los tocó, siguen funcionando. Y entonces, en ese sentido desde mi perspectiva finalmente no va a ocurrir nada con el juicio de Ríos Montt, es decir va a seguir afuera y por más que ahora se hagan algunas estrategias legales, yo creo que Ríos Montt nunca va a terminar en la cárcel.

¿Nunca?

Yo creo que no. O a lo mejor si lo hace, por un tiempo muy pequeño, de nuevo como una especie de acto simbólico para soltar presión. Si bien la represión fue bastante generalizada, las zonas rurales, las zonas indígenas fueron devastadas completamente, con pueblos enteros arrasados. Aquí ni siquiera era una política de escoger gente al azar en organizaciones...

¿Y por qué? ¿Cuál fue la lógica de esa represión? Porque toda represión tiene su lógica.

La lógica de esa represión es que supuestamente los pueblos indígenas, al estar en localidades muy remotas, en la montaña, estaban sirviendo de cobijo para los grupos revolucionarios. Entonces, desde esa forma la política era arrasar completamente, incluso hasta la vegetación, para que no hubiera forma posible no sólo de encontrar refugio social en las comunidades, sino incluso refugio físico en la parte de la montaña, que no hubiera comida, por eso arrasaban las plantaciones de maíz, que no hubiera ningún servicio de salud, que no hubiera literalmente nadie, es decir que quedara el pueblo desolado desde todo punto de vista.

Ahora, esa es una lógica yo no digo justificable moralmente porque no lo es, pero es una lógica que dentro de la Guerra Fría tenía una pertenencia clara. Con la Guerra Fría terminada, ¿esa lógica dónde se imbrica?

Bueno, lo que pasa es que la lógica guatemalteca tiene influencias externas, digamos, de Guerra Fría, etcétera, pero también tiene una larguísima tradición de racismo exacerbado y colonialismo. Entonces, en ese sentido, se combinan los factores externos, la política de los Estados Unidos antiinsurreccional, entonces, invirtiendo una gran cantidad de dinero en toda Centroamérica y, en particular, en Guatemala o en todos los países donde había movimiento guerrillero. Pero, por el otro lado, en Guatemala es la lógica histórica del colonialismo y el racismo, y la no consideración de los pueblos indígenas ni siquiera como seres humanos.

El último hecho es el hecho casi fundamental, es si no son seres humanos, son como plantas. Si las plantas no deben existir, los seres humanos tampoco.

Exacto.

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

Terminemos con la vida, esa fue la lógica.

Sí, esa fue la lógica, con cualquier forma de vida incluso. Los testimonios además de las mujeres en particular, digamos, los actos brutales de violación a las que fueron sometidas por grupos completos de hombres, nos reflejan además esa forma de no considerar humano... a los

***Guatemala es una sociedad
que pasó una transición a la
democracia, pero esa democracia
fue incompleta, restringida, una
democracia que muy rápidamente
se combinó con el neoliberalismo
más salvaje...***

hombres muchas veces los mataban limpiamente, por decirlo de alguna forma, pero las mujeres tenían que pasar por torturas, tenían que pasar por violaciones en masa, tenían que mirar cómo eran asesinados sus hijos y los hombres de su familia, y luego el castigo para ellas.

Perdón: eso es bien humano.

¿Te parece?

El nazismo es un producto de la humanidad.

Sí. Es una construcción social, pero que parte justamente de la deshumanización.

Es lo peor del ser humano, en todo caso.

Sí, claro. Pero parte de la deshumanización del otro.

El deshumanizar al otro obviamente no es humanista pero es una actitud que existe en algunos seres humanos.

Sí. Bueno, es una construcción social de una sociedad o de cualquier sociedad basada en relaciones extremadamente desiguales de poder, donde se aplica el concepto de la soberanía que yo tengo como individuo para controlar la vida del otro, incluyendo hasta la muerte.

MONSERRAT SAGOT

Se asemeja mucho a un esclavismo primitivo.

Bueno, con variaciones, ¿verdad? Porque digamos, en este caso no hay propiedad legal de esas personas, pero sí hay derecho para exterminarlos.

¿Y esa justificación sale de dónde? Volvemos a la lógica, ¿cuál es la autojustificación de las violaciones, por ejemplo?

¿De las violaciones sexuales a las mujeres? Bueno, la violación se ha considerado en diferentes contextos históricos como un arma de guerra, es decir una forma de poner a la persona en el lugar más bajo, o sea de la posesión completa por parte de la otra persona, en este caso de los hombres del Ejército. Es decir, estas eran posesiones, eran posesiones ruinosas, no me traen luego ningún beneficio más que utilizarlas para mi propio placer y de esa forma demostrar el poder absoluto que yo tengo sobre esos cuerpos.

Vos hablás de mujeres. ¿Cómo fue el tema de los chicos?

Los hombres más jóvenes fueron los principales exterminados porque se veía en cada hombre joven o adolescente un potencial guerrillero. Entonces, el exterminio fue muy claro en relación con los hombres más jóvenes.

¿Y con los niños?

Los niños también eran asesinados, además muchas veces de forma muy brutal, como agarrarlos a golpes y tirarlos contra las paredes, aplastarles los cráneos y, de nuevo, delante de sus madres. Es decir, eso era para que el castigo fuera absoluto, completo, y el exterminio incluso es un exterminio psicológico y mental: en caso de que quedés viva, ya no sos ni siquiera un ser humano porque presenciaste semejante acto de barbarie. Pero sí, el exterminio de hombres jóvenes fue completo cuando eso fue lo que se pudo hacer. Y luego también muchas de estas personas que lograron escapar, por ejemplo, terminaron muriendo en la montaña, terminaron muriendo en los procesos de escape hacia México que fue el camino que muchos de ellos siguieron, terminaron muriendo porque tenían que estar cubiertos por la montaña, no podían prender un fuego para protegerse en las noches, esas zonas son muy altas, muy montañosas, muy frías, no podían salir a buscar comida en ningún sitio, murieron de enfermedades que hay en ese tipo de montañas. Entonces, si no los mataban, en el camino muchísima gente también murió.

“Estados Unidos incluye a Latinoamérica cuando piensa en el objetivo militar Asia-Pacífico”

Luis Suárez Salazar*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

¿Cuál es tu posición sobre la importancia real del Arco del Pacífico?

Este tema del llamado Arco del Pacífico o Eje del Pacífico es un tema bastante viejo, pero que sin embargo ha tenido una renovación y una dinámica para mí preocupante en los últimos dos o tres años. Y ahora te explico por qué es viejo y por qué es la...

Por qué es viejo y por qué la preocupación es nueva, las dos cosas.

Sí. Y por qué las dos preocupaciones. O sea, realmente cuando tú miras hacia la formación de Estados Unidos como un imperio, como el imperialismo norteamericano, como se le llama, estamos hablando de los procesos del siglo XIX, fines del siglo XIX, comienzos del XX, siempre Estados Unidos trató de formar su imperio con una mirada hacia el Pacífico. Cuando tú miras la formación de Estados Unidos, fue un constante desplazamiento del eje Atlántico que era donde estaban colocadas las trece colonias unidas del norte de América, hacia el oeste. Y una vez que completaron el proceso de formación al oeste, pasando por todo el tema del despojo de México, de más de la mitad del territorio mexicano, pues ya empezaron a tener una proyección hacia el Pacífico, digamos, esa era una de las proyecciones de la geopolítica norteamericana. Yo digo que antes de que la palabra “geopolítica” entrara en el vocabulario científico, ya ellos tenían esa proyección, y tenían otra proyección hacia el sur de su frontera en aquel momento, lo que fue la frontera con México hasta que le quitaron la mitad del territorio, del Río Bravo hacia abajo. De forma tal que siempre en la geopolítica norteamericana había una proyección hacia el oeste y una proyección hacia el sur. Y yo creo que

LUIS SUÁREZ SALAZAR

* Cubano, miembro del Instituto de Relaciones Internacionales de La Habana. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Crisis, Respuestas y Alternativas en el Gran Caribe” y del Grupo de Trabajo “Estudios sobre EEUU”.

eso siendo un viejo tema que ya se puso de manifiesto, por supuesto, en toda la política norteamericana, desde la política de Puertas Abiertas en China que fue una de las primeras cosas que levantaron, con otra política hacia América Latina, Estados Unidos como potencia hegemónica dominante en el continente siempre ha tratado de articular su política global, su política latinoamericana, su política hacia el Pacífico y hacia el Atlántico Norte, Medio Oriente, etcétera. Digamos, eso es lo que viene de la historia. Ahora en los últimos años, y ahí probablemente vengan estos tipos de elementos nuevos, se ha venido apreciando, yo he venido apreciando que otra vez el eje de la política norteamericana hacia el mundo vuelve a colocar el Pacífico, Asia Pacífico, como una de sus prioridades más importantes. Ya eso venía desde mucho antes; probablemente desde después del fin de la Guerra Fría, Estados Unidos vuelve a plantearse una política más hacia Asia Pacífico en el momento en que ya se empezaba a decir con mucha fuerza, estamos hablando de la última década del siglo XX, que Asia Pacífico iba a ser el continente del siglo XXI. De eso ya se venía hablando, el nuevo papel de Japón, todavía no se hablaba tanto de China, pero ya se empezaba también a hablar de China dentro de lo que algunos autores empezaron a llamar la pentarquía o el sexágono del poder mundial, los que hablaban incluso utilizaban el tema de la pentarquía, hablaban de China, hablaban de Rusia que también es una potencia asiática, como una proyección europea, y ya cuando empezaron a hablar del sexágono estaban incluyendo a la India como otra de las potencias emergentes en el siglo XXI. En la geopolítica norteamericana en estos momentos yo aprecio que se está tratando de construir la imagen de que los nuevos enemigos a lo que ellos llaman la seguridad nacional norteamericana van a estar localizados en el eje Asia Pacífico. Eso te lo encuentras desde el discurso político hasta en los documentos de la estrategia de defensa de Estados Unidos hasta 2013.

Y las decisiones presupuestarias.

Decisiones presupuestarias, decisiones que tienen que ver también con dónde van a concentrar sus fuerzas militares, cómo están sacando las fuerzas militares que tenían, en este caso en Irak, en Afganistán, y bajo el planteo de que esas fuerzas se tienen que concentrar en el futuro hacia la región Asia Pacífico. Ahí tenemos un presupuesto que a mí me parece interesante verlo. Es en ese contexto...

¿Y qué tiene que ver la franja de América Latina del Pacífico para ellos?

Ahí voy. Es en ese contexto en que empieza a surgir la idea y se empieza a procesar la idea, que hasta donde he podido aclararla, surge de una iniciativa del ex presidente peruano Alan García de fundar una

Alianza del Pacífico en el eje latinoamericano, integrada por México, Perú, Chile, Colombia. Para ir de norte a sur tendríamos México, Colombia, Perú y Chile, a lo cual se le empieza a agregar la posibilidad de que se incorporen observadores tanto de Centroamérica que tiene por supuesto una gran costa, todo Centroamérica prácticamente tiene una costa pacífica, y ahora últimamente algunos observadores del área de la Cuenca del Plata, del Atlántico: Paraguay, Uruguay, también en cierto momento. Desde que surgió esa alianza, la idea de esa Alianza del Pacífico, mirando los actores políticos y gubernamentales que estaban participando, a mí me preocupó mucho... Bueno, digo a mí por-

En la geopolítica norteamericana en estos momentos yo aprecio que se está tratando de construir la imagen de que los nuevos enemigos a lo que ellos llaman la seguridad nacional norteamericana van a estar localizados en el eje Asia Pacífico.

que soy el que está dando la entrevista, pero a varios analistas de los problemas del continente.

¿Y qué es lo que te preocupó, Luis?

Bueno, preocupaba el hecho de que los cuatro gobiernos que se asociaban tenían elementos comunes, todos tenían Tratados de libre comercio con los Estados Unidos... bueno, Colombia se incorpora a la Alianza después de que se ratifica el Tratado de libre comercio, lo ratifica el Congreso norteamericano que se había firmado con la administración de George W. Bush, no con la de Obama.

Sí, además había sido Alvaro Uribe...

Uribe, etcétera, correcto. Esa condición la tenían los cuatro. Todos tenían tratados de libre comercio firmados con Estados Unidos, los cuatro. Después, por supuesto, de una crítica y de una derrota como la que había sufrido la política norteamericana en la Cumbre de Mar del Plata en Argentina cuando se le rechazó el ALCA. Entonces, empezaron a hacer como nuevas estructuras: Centroamérica con un acuerdo de libre comercio específico, la ratificación de Colombia, también del acuerdo que tenían con Panamá, Perú, Chile que era uno de los que tenía un viejo tratado. Esa era una condición. Pero la segunda condición

era que todos tenían acuerdos militares enormemente importantes con los Estados Unidos. México, en el momento en que empieza a surgir aquella alianza, estaba desarrollando, estaba bajo el impacto de la llamada Iniciativa Mérida, en medio de la llamada guerra contra el narcotráfico que había desplegado el presidente ya saliente Felipe Calderón. En el caso de Colombia, aunque se había producido el cambio de Uribe a Santos, Santos había llegado a acuerdos muy importantes con Estados Unidos, muchos de los cuales se consolidaron en la Cumbre de las Américas que se hizo en Colombia en 2011. En el caso de Perú, a pesar del cambio de gobierno, aquella iniciativa había sido de Alan García, pero el gobierno de Ollanta Humala le dio continuidad a los acuerdos que tenía con Estados Unidos.

En el caso de Ollanta, la compensó con Unasur, pero le dio continuidad.

Pero le dio continuidad. No vamos a colocar a Unasur como parte del tema, pero te digo, ese eje todo, en Chile se produjo el cambio desfavorable en el gobierno con la entrada en el gobierno de la derecha moderada, etcétera, Piñera, también un acuerdo de libre comercio y con acuerdos militares también muy importantes respecto a los Estados Unidos. Entonces, ya ahí empezó a surgir la preocupación precisamente de que el lanzamiento de esta Alianza del Pacífico con Estados latinoamericanos realmente fuera a desempeñar un papel divisorio de los procesos de concertación política, integración y cooperación que se estaban dando a nivel de toda América Latina. Estamos hablando, por supuesto, de Unasur que ya la mencionaste, pero tendríamos que hablar también del proceso que concluye con la fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, de la Celac. Entonces, ya ahí había una cierta preocupación en varios de nosotros, varios analistas, de hasta dónde el impulso de esta alianza podría ser un elemento que de alguna forma tuviera una gravitación negativa sobre todos estos otros procesos que se estaban dando. Se hablaba y se empezaba a hablar incluso de que uno de los objetivos de la Alianza para el Pacífico era contener esta, vamos a decir, articulación que se había estado dando en el Atlántico sur: Brasil, Argentina, Unasur, Unasur fortalecido con el ingreso de Venezuela, como ese eje, vamos a decir, la parte atlántica de América del Sur. Y también con relación a proyectos de integración como el Alba, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, tratado de comercio entre los pueblos, que fundamentalmente está colocada en el eje también atlántico en tanto de los ocho estados miembros del ALCA, seis son parte del gran Caribe, o sea los dos únicos estados que no concurren en eso son Ecuador que por supuesto es un país de la cuenca del Pacífico, y Bolivia que por su

posición mediterránea hay que colocarlo en el centro del continente; a Bolivia como a Paraguay hay que colocarlos en el corazón de América del Sur. Entonces, ahí ya empezó a surgir esa preocupación. En la misma medida que han ido avanzando las cosas, ahora vemos cómo la administración de Barack Obama ha lanzado una iniciativa que se llama Tratado Transpacífico, y los referentes latinoamericanos de esa alianza son precisamente los de la Alianza para el Pacífico. De manera tal que a uno le induce a pensar que realmente aquella iniciativa que lanzó Alan García y que apoyó el mexicano Calderón y Santos, el gobierno de Santos y el gobierno de Piñera, podía tener una cierta conexión con esta mirada de los Estados Unidos de que sus adversarios, sus enemigos principales están en el área del Pacífico. Y ahí la Alianza para el Pacífico Latinoamericano se consolidó muy rápidamente, o sea se institucionalizó, no se consolidó, muy rápidamente bajo el eslogan de una integración profunda entre ellos. Fue un proceso rápido, fueron tres Cumbres, hasta que terminó institucionalizándose.

Cumple con algunos valores establecidos como el tema del ultraliberalismo desde el punto de vista comercial.

Algunos ejes en eso, claro. Pero incluso hubo cumbres que se hicieron de manera virtual, o sea que no fue que se reunieron los presidentes, para demostrar la celeridad que tomó ese proceso entre el momento en que se planteó la primera cumbre y la institucionalización. Y ahora vemos que eso efectivamente se está articulando. O sea, ya con excepción de Colombia, los tres países fundadores, institucionalidad ahora de la Alianza del Pacífico en América Latina, ya están participando en un proceso para integrarse al tratado transpacífico que está impulsando la administración de Estados Unidos. Si ves el discurso que hizo hace apenas unos días Biden, ex presidente de los Estados Unidos, precisamente en el Consejo de las Américas, Estados Unidos tiene una prioridad: “Antes de fin de este año pretendemos terminar el llamado Transpacífico...” o sea que hay una aceleración, y ahí está también por supuesto incorporada Canadá. Ahí entonces empiezan a incorporar como observadores a países centroamericanos: Panamá también concurriría a lo mismo, Costa Rica también. Y aunque hasta donde yo conozco el tema no se ventiló con suficiente fuerza, algunos pensábamos que iba a ser uno de los elementos de la cumbre que tuvo Obama con los presidentes del Sistema de Integración Centroamericana. Pero de eso no salió con tanta fuerza como sí lo hizo en el discurso de Biden. Ahora, de todas maneras, otro elemento que yo incorporo a ese análisis, ya ahorita lo dije pero me quiero detener en él: cuando se mira la estrategia de defensa de Estados Unidos para el hemisferio occidental,

divulgada por el ex secretario de Defensa Leon Panetta en octubre de 2012, esa estrategia de defensa hacia América Latina está montada sobre el presupuesto de que las Fuerzas Armadas norteamericanas se tienen que concentrar en Asia Pacífico y que, por lo tanto, necesitan la ayuda de los gobiernos y las Fuerzas Armadas latinoamericanas, incluso para lo que ellos llaman “exportar seguridad”.

¿Qué significa la exportación de seguridad?

Bueno, que países de América Latina, como es el caso de Brasil, como es el caso de Colombia o de otros países centroamericanos cuyas Fuerzas Armadas estuvieron implicadas en las operaciones de Irak o en las de Afganistán, pues puedan participar y desempeñar un papel en seguridad. En el caso de Colombia, hoy se ha convertido en el centro del entrenamiento, cifras oficiales norteamericanas, de 14.000 policías latinoamericanos. El modelo de combate al narcotráfico, al narcoterrorismo colombiano, está siendo de alguna forma aplicado en México. Uno de los asesores del actual gobierno, del actual presidente mexicano, en materia de seguridad fue un importante jefe policial en Colombia que está exportando el modelo. En el caso de Brasil, lo que están planteando es que una experiencia como la que ha desarrollado en Brasil con su presencia en la misión de estabilización de Haití –la MINUSTAH– fue que Brasil también pueda exportar seguridad, incorporándose y jugando un cierto papel de liderazgo en operaciones de *peace keeping*, como se habla en el lenguaje de Naciones Unidas. Pero ellos están tratando de armar eso bajo otro presupuesto: la actual crisis presupuestaria, fiscal, financiera, como queramos llamarle, pero sobre todo la fiscal que se está viviendo en los Estados Unidos, necesitamos que otros contribuyan con nosotros porque no tenemos suficientes recursos para garantizar la defensa del hemisferio occidental, y a su vez que contribuyan hacia esta consolidación de ciertas posiciones en el Pacífico. Todo eso yo creo que suma muchos elementos que son, desde mi punto de vista, preocupantes.

¿Por qué preocupantes?

Bueno, porque cualquier cosa que divida, cualquier cosa que divida así, quiero insistir tres veces, cualquier cosa que divida los proyectos de concertación, cooperación, integración en algunos casos que se están dando en el continente, yo lo veo siempre con mucha preocupación. Porque al final, cuando miramos la política histórica de Estados Unidos y de las clases dominantes, ha sido siempre evitar la unidad latinoamericana y, en este caso, también caribeña. Cualquier cosa que impida avanzar en ese sueño todavía vigente de Bolívar, de San Martín,

sueños de Patria grande, y volver a consolidar fragmentaciones, ya sea regionales, eje del Pacífico, eje Atlántico, crear dificultad dentro de Unasur o dentro del Mercosur, aparte de los problemas que tiene que resolver el Mercosur, problemas reales, pues yo siempre eso lo veo con mucha preocupación. Y lo veo con más preocupación cuando siento, como estoy sintiendo, que el eje que está, el origen de todos esos proyectos viene desde el norte, o sea desde los Estados Unidos.

Y, por lo que vos decís, no es sólo comercial, además es político y militar.

Yo creo que tiene ángulos político-militares y no sólo comerciales, aunque también los hay comerciales. Cuando veo también que se está tratando de levantar un nuevo enemigo, en este caso China o la India o tal vez el grupo de Shanghai, donde está también Rusia, vemos que se está apuntando también a debilitar o a contener proyectos que, para los que queremos un mundo multipolar, son proyectos interesantísimos más allá de que están surgiendo, el enormemente interesante BRICS o BRICSA. Bueno, si Estados Unidos empieza a percibir que el BRICSA, que China, que Shanghai, y entonces, de alguna forma, va a desarrollar una política de debilitamiento ya no de la integración y de los procesos que se están dando en América Latina, sino también de los gérmenes que podríamos llamar de una estructura multipolar del sistema internacional de estado, lo tenemos que ver con mucha preocupación.

¿Cuál es la tendencia en la relación Cuba-Estados Unidos?

En LASA quedó explicado un esfuerzo que durante aproximadamente cuatro años estuvieron haciendo un grupo de intelectuales estadounidenses y cubanos para generar una nueva reflexión con relación al futuro de las relaciones Cuba-Estados Unidos, y levantar propuestas consensuadas entre intelectuales norteamericanos, estadounidenses para ser precisos, y cubanos con relación a las acciones que debían emprender ambos gobiernos en función de normalizar las relaciones mutuas. Es un documento que, por supuesto, hay que estudiárselo, hay que leerlo, hay que reflexionárselo porque en algunos casos tiene sugerencias, para mí, tan complejas como que Cuba vuelva a ingresar al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. O sea, eso habría que estudiarlo, sus ventajas, sus desventajas, pero eso fue parte del consenso. Sin embargo, en el propio análisis que se hace ayer, uno de los colegas que pronuncia el comentario final a este informe, Jorge Domínguez, específicamente dice que él no percibe que ese documento va a tener realmente elementos dinamizadores de la política norteamericana porque la política de la administración Obama y probablemente de la que la va a suceder

en 2007 no está pensando en una normalización de las relaciones con Cuba; está pensando y sigue pensando en impulsar un cambio en el régimen cubano, cosa que por supuesto desde Cuba no lo aceptamos y cada vez lo aceptan menos otros gobiernos y otras fuerzas sociales y políticas latinoamericanas. Entonces, como que estamos en un momento, en este sentido, donde esto que se está dando en la relación Cuba-Estados Unidos, o la política que está desarrollando la administración Obama frente a Cuba o frente a Venezuela o frente a Bolivia o Perú o Centroamérica, no lo veo desconectado de lo que está pasando en este eje del Pacífico, sino que más bien se está rediseñando una estrategia global, en algunos de mis trabajos yo he dicho una contraofensiva plutocrática imperialista, entre lo cual también está Cuba, está Venezuela, o sea que es un tablero más general, dirigido a recomponer el sistema de dominación de Estados Unidos en el continente. Para mí, todas esas piezas –Alianza para el Pacífico, política hacia Cuba, la posición que ha tomado la administración Obama de un virtual no reconocimiento al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela, de insistir en que hay que dialogar– lo que está haciendo también respecto a la llamada lucha contra el terrorismo o el narcotráfico, metiéndolo dentro de grandes planes de seguridad, la iniciativa hacia Centroamérica, hacia el Caribe, México– ya no se puede hablar del Plan Colombia pero se está hablando de un sistema de bases militares colombianas con presencia de militares norteamericanos, además de un sistema de maniobras militares en todo el continente con diferentes nombres, Nuevo Horizonte... Entonces, nos dice que estamos en presencia de un elemento que, por lo menos desde Cuba, o para ser más cercano desde los que vivimos cerca de los Estados Unidos, siempre miramos que estos son diseños estratégicos que tienen diferentes componentes, diferentes escenarios, pero que al final están movidos por la misma lógica que los movía en el siglo XIX, volvemos al siglo XIX o fines del siglo XIX: mantener la hegemonía, la dominación, el sistema, el liderazgo norteamericano sobre América Latina. Y eso, por supuesto, cuando nos encontramos con que un nuevo secretario de Estado en un debate en el Congreso vuelve a plantear que Estados Unidos sigue mirando a América Latina y el Caribe como su patio trasero, dicho eso en el siglo XXI nos hace volver a muchas resonancias con relación al Destino Manifesto, la Doctrina Monroe...

¿De dónde surge en Estados Unidos no sólo políticamente, sino intelectualmente, lo que vos denominás contraofensiva? ¿Cuáles son sus raíces intelectuales?

Al final, la última raíz la tenemos que encontrar muy lejos en la historia norteamericana, pero es un poco una herencia de todas las

administraciones norteamericanas de la Posguerra Fría. Si tú vuelves al discurso de George Herbert Bush, el padre Bush, que fue el que lanzó...

La iniciativa para las Américas...

Sí, iniciativa para las Américas, sí, pero el discurso...

La militarización del narcotráfico también...

Pero fíjate que el discurso era que Estados Unidos es la única potencia en el mundo que ha ganado las tres guerras mundiales, y va a ser la potencia que va a dominar el mundo en lo que quedaba del siglo XX y en el siglo XXI. Después a eso se le fueron agregando elementos desde el pensamiento neoconservador, el siglo XXI es el siglo estadounidense, o sea había como una especie de retorno al viejo proyecto, que te digo tiene una trascendencia muy larga en la historia de los Estados Unidos de considerarse que ellos están destinados por la providencia a ser la potencia hegemónica en el mundo, pero particularmente en el hemisferio occidental.

Ahora, ¿cómo juega la crisis norteamericana en eso? ¿Impide esos proyectos o los hace más difíciles la crisis económica?

Mira, yo creo que impedir impedir, no. Ahora lo que se está haciendo es un replanteamiento, pienso yo, por parte de Estados Unidos de cuáles son sus prioridades, pero en un contexto de crisis económica, sistémica, como queramos, Estados Unidos está replanteando sus prioridades. Y a mí no me cabe la menor duda de que ese replanteo de prioridades va a volver a lo que fueron sus ejes originales, el eje del Pacífico, pero volver a fortalecer su dominación, su liderazgo, su hegemonía sobre América Latina y sobre el Caribe, ¿a partir de qué? De que es claro, está más que demostrado, ya demostrado así de que en este continente hay una inmensa cantidad de recursos naturales, geoestratégicos, geopolíticos, que Estados Unidos necesita para seguir reproduciendo eso que se llama el *American way of life*. Biden en el discurso que hace en el Consejo de las Américas, por ejemplo, dice "Es que nuestra proyección en los próximos años, dos tercios de las reservas petroleras y energéticas del mundo van a estar en el hemisferio occidental". Si a eso le agregamos todos los minerales, todos los demás recursos naturales que tiene el continente, le agregamos el agua, el agua potable, la biodiversidad tan cara ahora para el llamado complejo médico-farmacéutico, si a eso le agregamos que la posición geográfica de este continente nos coloca en un lugar estratégico en el mundo porque aquí están los únicos tránsitos viables Atlántico-Pacífico, Panamá, Nicaragua, Tehuantepec, el Canal de Atrato, para no hablar del Estrecho de Magallanes que

está muy lejos, pues ellos sienten que la necesidad de mantener su hegemonía sobre el continente es como una especie no sólo de Destino Manifiesto, sino de necesidad para tratar de preservar el lugar que ellos le han atribuido a Estados Unidos como el líder mundial. Incluso yo cuando hablo de esto recuerdo una cosa que dijeron los ideólogos de los documentos de Santa Fe, por eso te digo que hay muchos orígenes que probablemente estén tan lejos desde un punto de vista...

Recordando la década del ochenta.

La década del ochenta. Aquellos señores dijeron “El Nuevo Mundo – que es la manera en que ellos llamaron a América Latina– es el escudo y la espada para la proyección del poder global de los Estados Unidos”. O sea, para ellos, por lo menos para sectores importantes del pensamiento intelectual y político norteamericano, el control de América Latina y el Caribe, del Nuevo Mundo, forma parte de un proyecto de dominación global. En la misma medida en que sienten que ese proyecto de dominación global aparece siendo desafiado por la emergencia de otras potencias, en esa misma medida vuelven al concepto de regresar a su patio trasero, o sea que no son casualidades. En política no se dicen las palabras por casualidad, aunque ciertamente según lo que yo pude indagar fue una respuesta que le da el Secretario de Estado a un senador de la derecha, Bob Menéndez, que es el que primero utiliza el término y Kerry le dice “Como usted ha dicho, señor Bob Menéndez, nosotros tenemos que darle una mayor prioridad a nuestro patio trasero”, pero ya Bob Menéndez había utilizado la expresión. Entonces, nos encontramos con que hay un reverdecimiento...

Porque podría haber dicho: “De ninguna manera Estados Unidos puede seguir creyendo en la idea del patio trasero desde el siglo XIX”.

Correcto. Pudo no haber contestado así o haberle dicho “Mire...”, como después trató de enmendar Biden diciendo “No, lo que estamos proponiendo es una alianza entre iguales, *an equal...*”, no, pero Kerry lo dijo. Y a uno, en mi caso, que ha estudiado mucho la relación Estados Unidos-América Latina –tengo varios libros dedicados a ese tema– cuando aparecen eslóganes como estos de alianza entre iguales, me recuerda que ya hubo una alianza para el progreso, me recuerda que ya hubo una relación madura, todos los eslóganes, hasta una política del buen vecino que han ido acompañando la política norteamericana a lo largo del siglo XX hacia el continente y lo que va del siglo XXI, que al final todas han estado movidas por la misma lógica, o sea mantener la hegemonía, la dominación, el control de los recursos geoestratégicos, naturales, humanos incluso, de este continente. Hoy el trabajo, el

excedente que sale y que producen las empresas transnacionales norteamericanas en todo el mundo, pero también en América Latina, es parte de lo que ellos están visualizando como la solución de la crisis. Ellos exportan su crisis y buscan de dónde van a sacar la fuente para tratar de desarrollarlo. El trabajo de los latinoamericanos que se hace, los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos, para hablar en términos de Marx, es fuente de plusvalía; pero la inmensa cantidad de latinoamericanos que trabajan acá en los Estados Unidos en tareas como empleados domésticos, domésticas, en ciertos sectores de servicios menores, son partes de la reproducción de la vida social en los Estados Unidos. Por lo tanto, siguen mirando hacia nuestros países precisamente como la fuente que les va a resolver muchos de los problemas de la sociedad, de la economía norteamericana, y estratégicamente de su proyecto no abandonado de que el siglo XXI siga siendo un siglo norteamericano. Ellos no han abandonado ese proyecto. Obama incluso lo dijo en su primer discurso de toma de posición, lo escribió: “Renovar el liderazgo norteamericano en el hemisferio occidental”, el siglo XXI entero, no es un proyecto para una administración o para otra, es un proyecto muy viejo, de muy largo alcance y de mucha “futura” que se está desarrollando. Y yo creo que todo esto que hemos estado hablando son componentes de ese macroproyecto con independencia de que tenga expresiones bilaterales, subregionales. No se quiere decir que en todos los lugares esa política se aplica de la misma manera, pero pienso que tienen de todas formas un elemento estratégico común que es eso, mantener la dominación, mantener la hegemonía, el control de los recursos de este continente como parte de una política global de las clases dominantes. Por supuesto, no estamos hablando del pueblo norteamericano, de las clases dominantes, de la maquinaria burocrático-militar estatal, de sectores de la intelectualidad orgánica que son los que le dan fundamento y cohesión a estos proyectos y, por supuesto, del sistema político norteamericano, de los dos partidos que se distribuyen, se turnan y se continúan unos con otros su política hacia el mundo y hacia América Latina.

“Pasamos de la seguridad a la seguridad ciudadana”

José Vicente Tavares*

¿Cuál es la discusión actual de seguridad pública en Brasil? ¿Por qué carriles transita?

Bueno, la idea es cómo crear un nuevo modelo de control social aparte de la herencia autoritaria que la dictadura militar ha construido: una policía y una justicia muy autoritarias, muy selectivas, con graves discriminaciones de clase, de género, de orientación sexual. Entonces, el problema es cómo cambiar eso, cómo profundizar la democracia. O sea, desde el policía que está en la calle hasta en las cárceles, cómo introducir el concepto de derechos humanos como algo que sea transversal a toda la política.

¿En qué se nota esa discriminación de clase, de raza, de sexo?

Las grandes ciudades brasileñas son ciudades fracturadas, donde están los sectores acaudalados y además toda la periferia. Aquí la policía ejerce un rol muy tradicional de control social: la represión. De hecho hay una cultura institucional donde a los negros, a los jóvenes, muchas veces a las mujeres, a gente de diversas orientaciones sexuales, se los considera potenciales delincuentes. Si un negro está corriendo en la calle, por supuesto, está corriendo porque ha hecho alguna cosa mala; si es un blanco, está haciendo *jogging*. Y esto es una cultura entrañada en las instituciones policíacas, eso aparte mueve decisiones políticas, mueve toda una orientación de dar fondos públicos para modernizar los aparatos, etcétera. Hay una dificultad cultural notablemente en dos puntos: primero, cómo tener un sistema de informaciones criminales que pueda ayudar a una gestión moderna del sistema; lamentablemente en Brasil las estadísticas criminales son muy malas, no tienen confiabilidad. Y el segundo punto es más cultural, exactamente cómo construir

* Sociólogo brasileño, profesor en la Universidad Federal de Río Grande do Sul en Porto Alegre, experto en temas de seguridad. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe: tendencias, perspectivas, retos y desafíos” y del Grupo de Trabajo “Paradoxos da Segurança Cidadã na América Latina”.

una legitimidad de la policía para la población, para esto hay que cambiar la cultura interna de las organizaciones. Y eso era un problema muy difícil porque es más fácil cambiar políticas que cambiar culturas.

¿Cómo se cambian las culturas?

Primer punto, por un nuevo tipo de educación. Siempre hay una teoría implícita y el problema es éste, que esa teoría muchas veces se quiere no discutida, se quiere como evidente, para usar un término del campo, un imperativo. Entonces, hay que discutir la teoría que está inmersa en la práctica que muchas veces es inconsciente al nivel de las personas, incluso al nivel de las instituciones.

Sí, porque es una práctica que viene de hace mucho tiempo, aunque alguno la teorizó.

Exacto. En Brasil lo que hubo desde el gobierno de Fernando Henrique Cardoso fue una orientación marcada por los derechos humanos. Con el gobierno Lula, desde el primer Lula, hubo una profundización de un nuevo concepto que llamamos seguridad ciudadana. Eso significa que no es solamente la defensa del Estado ni de la propiedad lo que importa, sino mantener un orden social democrático y que todo ciudadano pueda tener la protección de la policía. O sea, la policía en ese nuevo concepto es un agente de derechos humanos, es una práctica de derechos humanos. ¿Cómo llegar a esto? Lo que hicimos en Brasil desde Lula fue, primero, realizar un gran diagnóstico de todo el sistema con 45 investigadores, buena parte de ellos policías también, y nosotros como académicos. Hicimos, entonces, un plan donde la orientación era profundizar en los grupos más vulnerables de la sociedad porque la verdad que esta violencia, esta violencia criminal, esta violencia que está difusa en la sociedad, quienes más sufren esta violencia son los pobres o los trabajadores. Una vez que los ricos, las clases medias-altas, tienen incluso sistemas privados de seguridad, la seguridad pública es una cuestión para el pueblo. Entonces, el segundo momento en que trabajamos fue cambiar profundamente los contenidos de las Academias de policía. Creamos una matriz educacional brasileña con aportes de intelectuales, de policías, etcétera, eso debe ser la orientación de todas las Escuelas de policía, hay dos en cada estado brasileño. Pero ahí siempre llegamos a un momento en que esta innovación democrática sufre resistencias de los aparatos, de gente que está todavía en la cultura autoritaria. Eso es muy difícil porque no es solamente la policía la que tiene una cultura represiva en la cabeza, es también de la gente, las personas. Hay una especie de cultura muy conservadora y muy represiva. Es mucho más fácil hacer democracia participativa, hablando de educación, salud, de la ciudad...

¿En qué se traduce esa cultura represiva en la gente, no sólo en la policía?

Por ejemplo, que la pena de prisión, la cárcel es la mejor medida para punir al individuo, no importa el tipo de crimen.

Y que hay que aumentar las penas, además de todo, ¿no?

Aumentar las penas. Brasil ahora es el cuarto país del mundo en personas encarceladas, 600.000 personas. Primero es Estados Unidos, China, Sudáfrica, Rusia y Brasil el quinto. Entonces, las cárceles son una academia del crimen, porque la idea de resocialización es imposible.

Van profesionalizando.

Van profesionalizando. Una vez que tú tienes un joven que entra ahí por una cosa muy pequeña, encuentra una persona que está ya vinculada al narcotráfico, etcétera. Entonces, es una situación muy delicada para profundizar la democracia. Felizmente en Brasil la universidad, de algún modo, ha respondido a eso. Hoy hay, no sé cuántas pero quizá 30.000 tesis de maestría y doctorado sobre el tema de los más distintos campos científicos. Entonces me parece que las agencias de fomento también han privilegiado violencia, crimen, injusticia y los derechos humanos como un tema. Incluso en CLACSO ahora empieza a haber más grupos. Todavía no tanto, si uno mira los libros de CLACSO, no hay más que tres o cuatro sobre este tema, todavía es insuficiente. Esa insuficiencia es algo que aclara el problema de cómo es difícil, incluso para las fuerzas de izquierda en Latinoamérica, proponer un nuevo modelo. Es mucho más fácil trabajar sobre otros temas, pero es un tema clave de la democracia contemporánea.

¿Cómo se define la idea de la seguridad pública a partir del gobierno de Lula?

En verdad, pasamos de un concepto de seguridad pública para seguridad humana y aparece un nuevo concepto que es “seguridad ciudadana”, que incluso es un grupo de trabajo de CLACSO ahora. La idea es que en la calle este profesional tiene un trabajo comunicativo, tiene un trabajo del diálogo, tiene un trabajo de dar protección a la persona si se siente amenazada por alguna cosa o si hay un peligro o un accidente, por supuesto. Es necesario que ese trabajo del policía en la calle produzca confianza en la institución y, por ende, es necesario que la gente aprenda que la diversidad cultural es democrática, que la diversidad de orientación sexual es democrática, que hay que tener otros métodos, por ejemplo mediación de conflictos. Incluso en Buenos Aires y algunas comisarías en Brasil también hay un servicio

solamente sobre violencia doméstica que recoge tanto al varón como a la mujer y les brinda asistencia psicológica con trabajadores sociales porque eso es un conflicto, pero no es un crimen todavía. El modo como ese policía llega a una casa o va a hablar con jóvenes de una periferia, va a determinar si este conflicto puede o no transformarse en violencia o en crimen. Entonces, el rol de ese policía es central, hay que dar una educación, no solamente un entrenamiento. Ese es un problema conceptual de la Escuela de policía y lo tengo en la investigación comparativa internacional sobre esto, y el problema es que muchos piensan que el policía solamente necesita ser entrena-

Las grandes ciudades brasileñas son ciudades fracturadas, donde están los sectores acaudalados y además toda la periferia. Aquí la policía ejerce un rol muy tradicional de control social: la represión.

do en alguna tarea específica, pero todo profesional tiene una parte de entrenamiento, de metodología de trabajo, etcétera, pero hay otro concepto que es mucho más importante que es el concepto de educación, como decía Paulo Freire, es una educación dialógica. Entonces, esa educación dialógica es necesario que ahora esté adentro de las Academias de policía en toda Latinoamérica, lo que todavía no es lo más importante, lamentablemente.

¿Cuál es el origen no del crimen o del delito, sino del nivel alto de violencia en algunas ciudades brasileñas?

Me parece que la violencia, por un lado es una expresión de la desigualdad social, es una expresión de una desigualdad social muy grande. Porque si uno mira el homicidio, hay por lo menos cuatro motivaciones: una, por supuesto debe ser la más importante, está vinculada al crimen organizado, al narcotráfico, etcétera; pero hay otra parte que es la violencia doméstica y eso deriva de una cultura machista, de una cultura patriarcal. Hay otro tipo de violencia que es la violencia interpersonal que muchas veces amigos salen de alguna charla...

El tema de la violencia machista y patriarcal se ejerce no sólo sobre las mujeres, sino sobre los niños...

Y sobre los ancianos también. Y una parte de las mujeres, porque si uno piensa que lamentablemente las mujeres también pueden ser autoras de violencia en contra de los niños y en contra de los ancianos. Porque ahí me parece que hay un núcleo duro de la violencia que es el castigo corporal de los niños.

¿De dónde viene en Brasil?

Esto viene de una cultura patriarcal esclavista de Brasil, pero eso está presente en todo Occidente. Pero los indígenas no tienen castigos corporales con sus hijos. Y en la cultura occidental tenemos muy fuerte esto. Por supuesto, los dos otros tipos de homicidios, conflicto interpersonal o disputas por códigos de honra, códigos de honor que son también muy machistas, son otra parte. Esas tres últimas son derivaciones de una cultura de la violencia que hay en América Latina y en Brasil en particular. Por lo tanto, no basta el aparato judicial represivo que es necesario en el otro caso, no vas a abrir una investigación criminal, es necesario una campaña de cambio de cultura, lo que por supuesto no es solamente la tarea de los policías, es una tarea de toda la sociedad. No es una tarea fácil, pero hay que empezar. En Inglaterra, por ejemplo, en las escuelas el castigo físico de los niños era permitido hasta una campaña pública de los años noventa; en México todavía está permitido.

Hablamos de 1990, no de 1890 ni de 1790. Para pasar a otro componente de la violencia, ¿la existencia de una cantidad muy grande de armas es determinante?

Sí, tiene que ver en esto. A partir de los años noventa, incluso con el final de la Guerra Fría, hubo una enorme disponibilidad de armas en el mundo. Si uno ve esta película *El señor de las armas*, por ejemplo. Y, por supuesto, en Brasil hay 15 millones de armas, la mitad ilegales.

¿Quince millones de armas? Estamos hablando de una población de poco más de 200 millones de habitantes.

Sí.

O sea un 7,5% de población armada...

Esa disponibilidad de armas ha hecho que conflictos interpersonales, incluso domésticos, que antes se resolvían quizás por un esfuerzo físico, ahora se “letalizaron”, ahora es mortal, es letal. Lo mismo, por ejemplo, que uno hoy habla mucho de la violencia en la escuela, que antes era una violencia que había, siempre hubo, muy interpersonal, etcétera, pero hoy día es una violencia letal. En Estados Unidos existe el concepto de

violencia escolar letal desde Columbine, que lo más terrible de Estados Unidos es que eso se repite con una frecuencia casi anual.

Sí. O más.

O más. Yo he visto mapas de esta violencia escolar letal, lo interesante es que no está en las grandes ciudades norteamericanas, no está en los guetos de pobres o negros o latinos, está exactamente en los suburbios, en los *middle-class suburbia* (suburbios de clase media), donde uno nunca pensaría que podría haber una situación de violencia como esta, y ahí por supuesto en el caso estadounidense una vez más es la casi ilimitada disponibilidad de la compra de armas, incluso por Internet.

Sí, armas de guerra, armas muy sofisticadas...

Armas de asalto, como ellos les dicen. Nuevamente, ahí se imbrica una cuestión cultural con lo que yo llamaría el complejo industrial de la violencia. La industria de armas y después toda la industria de seguridad que recubre esto, contra la transformación de la violencia, del crimen, en un espectáculo, incluso muy próximo al concepto de terrorismo. Hay que retrabajar el concepto de “seguridad de los ciudadanos y de las ciudadanas”, como seguridad del espacio social, pero operado de un modo democrático. Es una tarea enorme, pero necesaria.

¿Cómo influyen en eso los grandes medios? ¿Crean climas de histeria o psicosis, o solo los reproducen?

Creo que el rol de los medios de comunicación es doble. A mi juicio, por un lado, a esta producción del pánico social, incluso en Brasil como en otros países hay emisiones de radio y televisión que transforman el crimen en espectáculo.

¿Y eso qué produce?

Eso produce un pánico social, provoca una histeria colectiva. Por ejemplo, hubo un programa en la Rede Globo en Brasil, Línea Directa, que exactamente tomaba como objeto crímenes pasionales y, por ende, toda una emocionalidad, toda una dramaticidad, donde es muy difícil que la razón pueda intervenir. Porque por supuesto que la violencia produce sufrimiento, la violencia produce emociones, es una expresión de emociones muy fuerte, pero es necesario introducir la razón práctica. Porque incluso hay una gran paradoja en Latinoamérica que es que por supuesto en los últimos años muchos países tuvieron políticas de inclusión social, hubo reducción de la exclusión, de la miseria, de la pobreza, pero la gran paradoja, y ahí está Brasil, está México, está Colombia y está Venezuela también, a pesar de la reducción de la pobreza hubo

una explosión de la violencia. Por razones mundiales, por supuesto, la internacionalización del crimen, del tráfico, pero también por razones yo diría de unas instituciones tradicionales, instituciones del sistema de justicia que no se modernizaron. Esa es la gran paradoja latinoamericana: más inclusión social es más violencia.

¿Y qué parte de la justicia debería modernizarse, por lo menos en Brasil?

Me parece que todo el sistema. Primero, la policía. Brasil creo que es el único país del mundo en el que hay dos policías: una policial que llamamos civil, y una militar que es la policía extensiva. Hoy se trabaja mucho con la idea de que hay que hacer una integración de los servicios policiales, que hay que introducir nuevas metodologías de información, nuevos sistemas de información y redefinir el rol del policía. Pero no basta. El sistema judicial –y ahí está el gran Raúl Zaffaroni de Argentina para probarlo– también tiene una mentalidad muy represiva, muy tradicional. A los jueces, a todos los operativos del derecho, les falta una visión más compleja de los fenómenos. Por eso, en el caso de Brasil, las cárceles han aumentado en los últimos 20 años me parece que cinco veces. O sea, toda la idea de una justicia restaurativa, de una justicia utilizando mediación de conflictos, de reparación con multas, es subrogada a la idea del encarcelamiento, pero el encarcelamiento es la producción social del crimen. En Brasil hay una reincidencia del 70 por ciento. Entonces, la gente vive allí en condiciones inhumanas y cuando salen ya están dentro de organizaciones criminales. En Brasil hay una gran organización, el PCC en San Pablo, otras tres en Río, en cada ciudad las hay; esas organizaciones no están solamente adentro de la prisión, están afuera. O sea, la prisión se transformó en la institución que no es solamente total, es la institución global, es la institución que desde adentro de la prisión provoca efectos en la ciudad.

Es parte de un sistema.

Es parte de un sistema y produce la criminalización del sistema. Entonces, es una situación muy difícil que me parece que es uno de los grandes retos de la democracia en Latinoamérica, cómo superar ese dilema: más inclusión social, pero al mismo tiempo más violencia.

Sé que estás trabajando en novela negra, en policial negro.

Todo el mundo lee novela negra y nadie lo confiesa porque es considerado un subgénero de la literatura.

Cosa que no es.

No es.

A los que nos gusta la novela negra, sabemos que es un gran género.

Es un gran género. Es que tiene una historia desde el siglo XIX, desde Poe, que es muy similar a la historia de la gran novela. Y muchos de los grandes novelistas, vamos a hablar de Carlos Fuentes por ejemplo, en algún momento escriben sobre el tema, quizás no con las características estructurales de la novela negra, pero abordan hoy día el tema del crimen, de la violencia, mucho más de la violencia que aparece. A mí me parece que es importante entender la novela como la expresión artística de un estado de la sociedad. Bueno, tengo una investigación sobre veinte autores de diez países, en donde lo interesante es que en los últimos veinte años se produce una transformación de la novela negra... o sea, nosotros llamamos el neo-polar, a mí me gusta llamarla novela de la violencia, ¿por qué? Porque no es más la novela negra clásica con el policía, con el investigador privado, cómo se logra el enigma, con técnicas muy fijadas de escribir la novela, por eso la gente escribe doscientas novelas como Simenon y la gente lee doscientas novelas. La novela negra perfecta sería aquella en la cual el lector sería el culpado, ¿no? Todavía la diferencia de la novela de la violencia es que son temas como narcotráfico, la violencia doméstica, la violencia policial, incluso la violencia del Estado...

En el sueco Henning Mankell el tema de los inmigrantes, por ejemplo...

De los inmigrantes. Y lo que es interesante es que la estructura es diversa, muchas veces no hay un asesinato inicial como en Agatha Christie, pero hay violencias físicas, homicidios, torturas y muertes a lo largo de toda la novela. Y muchas veces el policía está involucrado con el crimen. Y muchas veces no hay solución del enigma, el enigma permanece. O sea, es una expresión de una cultura de la violencia. En verdad la cultura de la violencia tiene el sentido de ser un ordenador de conductas, es un código moral la violencia, lamentablemente, pero lo es. Me parece que la capacidad de los escritores y escritoras de reconstruir este mundo, de figurar este mundo de la violencia, nos enseña tanto a comprender la violencia como también a buscar herramientas críticas y prácticas para reducir y terminar con la violencia en la sociedad.

¿Qué autor brasileño recomendás? ¿O cuál te parece el más representativo de todos?

Hay dos hoy en día: uno es García-Roza, que es psicoanalista, fue profesor de psicoanálisis, escribe sobre una región muy acotada de Copacabana en Río de Janeiro, con una finura psicológica de los personajes muy interesante, en donde por ejemplo muchas veces no hay solución del enigma.

¿Nunca les da de alta a sus personajes?

Exacto. Y esa nueva manera...

Un psicoanalista escritor que no les da de alta a sus protagonistas, es así.

Sí. Y hay otro que es el gran Rubem Fonseca que tiene más de diez libros, que fue el primero, incluso durante la dictadura militar, un cuento suyo llamado "Feliz Año Nuevo", que era sobre personas que entraban a casas y las destruían con una brutalidad... Eso fue prohibido por la dictadura militar. O sea, es una persona que, incluso por su biografía personal, fue periodista, fue comisario de policía, consiguió reproducir este mundo de una violencia difusa, de un sinsentido que en verdad es un sentido de orientación cultural. Hay otros, Mallo en Argentina, Fernando Vallejo en Colombia, Franco en Colombia también, Mendoza en México, Carlos Fuentes que llega ahí también...

¿Y de los europeos cuál te gusta o cuál seguís?

Mankell que te gusta también, Stieg Larsson es muy interesante. Porque lo curioso es que ahí...

Se supone que son sociedades poco violentas o vistas como poco violentas. Por lo menos con muy pocos homicidios.

Exacto. Entonces, ellos presentan otros tipos de violencia, las mafias que llegan, el crimen organizado dentro de tráfico de drogas, de tráfico de mujeres, incluso de tráfico de niños... Toda la cuestión de la violencia simbólica aparece mucho en las novelas. Entonces, me parece que aparte de gustarme leer novelas, es una forma de percibir cuáles son los valores de la sociedad contemporánea, y ahí me parece el tema es esta ambivalencia entre la expansión de la democracia, pero al mismo tiempo se mantienen las altas tasas de violencia en muchas sociedades, en Latinoamérica principalmente, pero en África mucho, y toda la crisis europea también aumenta la violencia, incluso la de esos jóvenes desplazados. Y en Francia, por ejemplo, hay autores que están observando este mundo, de algún modo haciendo conocer esto, y me parece que ahí la literatura como la sociología son una forma de ayudarnos a transformar la sociedad.

“Ante fuertes vivencias personales es difícil que los medios cambien la intención de voto”

Silvio Waisbord*

¿Hay hoy, en términos académicos, alguna novedad respecto de la influencia de los medios de comunicación en la conducta política de las personas?

Es una pregunta que no se puede contestar en abstracto porque es difícil determinar si los medios influyen o no. Se puede decir que los medios sí influyen pero no en todas las situaciones, ni con todas las poblaciones ni con todos los temas. Esto depende de muchas circunstancias. De la misma forma, se pueden encontrar evidencias respecto de que los medios no tienen influencia en las conductas o ideas de la gente.

Esas ideas, ¿son ideas sobre la convivencia social o sobre las elecciones?

Son ideas generales. A veces sobre las elecciones. Las personas piensan sobre distintos temas (por ejemplo, el sentido de la felicidad) y en esos temas los medios pueden tener mucha, poca o ninguna influencia. El problema es plantear la pregunta en términos absolutos que lleven a una respuesta categórica, porque siempre vas a encontrar evidencia para mostrar una cosa o la otra. La selección que en un debate busque pruebas para fortalecer uno u otro argumento, es siempre muy intencionada. La influencia o no de los medios depende del tema sobre el que las personas piensen o según el cual actúen. Por ejemplo hay elecciones en las cuales los medios pueden tener una importancia determinante y otras en las que no pueden revertir tendencias de voto.

En Sudamérica la mayoría de los presidentes electos en los últimos diez años, presidentes o presidentas, tuvieron a los grandes medios

* Argentino, Profesor en la Escuela de Medios y Asuntos Públicos de la George Washington University.

en contra, pero fueron electos. ¿Cuál fue allí la influencia de los medios de comunicación?

Conozco gente que piensa que si en realidad no hubieran tenido la oposición de los grandes medios, habrían tenido más ventaja. Pero eso es un posfáctico, es un hipotético. Y como posfáctico no se puede demostrar. Entonces la clave es preguntarse qué es lo que determina la opción electoral de la gente. La interrogación sobre la influencia de los medios de comunicación se coloca en otra perspectiva. En temas donde las vivencias personales son fuertes y las opiniones están profundamente arraigadas, es difícil que los medios puedan cambiar la intención de voto. En cambio en temas en donde la gente no tiene opinión firme o a los que no le presta demasiada atención, es probable que la cobertura de los medios influya positiva o negativamente. Los medios pueden influir sobre candidatos desconocidos, pero sobre la presidencia de un país sobre la que las personas tienen opinión formada es mucho más difícil. Los medios, en esos casos, compiten con otras fuentes de información, personales o directas, que pueden ser más determinantes, en temas relacionados con cuestiones económicas, de empleo o inflación. Las fuentes interpersonales resultan mucho más creíbles que los medios.

¿Cuáles son fuentes interpersonales?

La familia, los amigos, los compañeros de trabajo, el sindicato... O los líderes de opinión que una persona tenga. En temas como música o consumo de autos o de ropa, todo el mundo tiene sus propios líderes de opinión. Esos líderes de opinión pueden ser compañeros de escuela, de trabajo o algún familiar experto en autos o en música. La opinión que emitan es más fuerte que la información que una persona pueda llegar a conseguir en los medios.

¿Se trata de gente a la que uno le cree?

Exactamente. A la que uno le cree, le tiene confianza y a la que consulta a la hora de tomar decisiones. Las presiones sociales negativas o positivas que se ejercen sobre las personas no solo tienen que ver con el momento de votar, sino con otras decisiones que uno toma en la vida. Los medios, en ese caso, influyen a los que te influyen. En teoría de la comunicación, es el paso doble de la influencia de los medios: los medios son conectores de gente. Y eso se ve claramente en las redes sociales: la información que nos llega puede llegar primero a gente que es nuestra conexión con un cierto tema.

¿En las redes sociales existe lo que en periodismo se llama edición o selección? ¿Hay líderes de opinión?

Seguro. Pero estas conexiones y estas influencias no son horizontales. Son claramente piramidales.

Entonces, ¿en las redes sociales hay ilusión de horizontalidad pero al mismo tiempo selección y seguimiento?

Las redes sociales operan como filtros de información. Una persona pertenece a una comunidad a cuyos miembros no solo les cree. Es la que filtra, ordena y selecciona la enorme cantidad de información que

***El mejor predictor en una elección
y en otra en distintas democracias
es la economía. La economía no
siempre gana pero es el predictor
más fuerte.***

circula hoy y a la que esa persona accede. Por ejemplo, para conocer acerca de ciertos temas se elige seguir en Twitter o en Facebook a cierta persona por diferentes características. Esa persona que elige seguir a otra para saber de algunos temas no está dispuesta a invertir mucho tiempo en buscar información. Por eso toma decisiones en función de atajos informativos. Suele seguir consejos informativos en lugar de cotejar esos consejos con otras fuentes de información diversas. Los lectores o los televidentes no investigan. Buscan maximizar el tiempo que invierten buscando información. De esta forma se toman decisiones casi instantáneas en función de información ya acumulada. Estas ideas ponen en duda la versión clásica del ciudadano o del votante que, se supone, considera diferentes fuentes de información para tomar una decisión a la hora de emitir su voto.

¿Te referís a la idea generalizada de que la gente lee los programas de los partidos políticos?

Exactamente. Eso no ocurre porque estamos orientados justamente a maximizar la información y minimizar la cantidad de tiempo. Hay casos respecto de bienes que no se compran todos los días en los que la gente hace un poco más de investigación y coteja información. Bienes que se adquieren esporádicamente y que tienen un

alto precio. Entonces, vale la pena invertir tiempo porque hay mucha oferta.

¿En política no vale la pena invertir tiempo?

En política se busca invertir el menor tiempo posible para obtener información porque las fuentes son variadas: tus propias opiniones ya formadas, las creencias de las personas a las que uno le cree, la información con la que ya se cuenta, la performance de un gobierno o de un político, las cuestiones económicas. El tema económico es fundamental en la decisión del voto. El mejor predictor en una elección y en otra en distintas democracias es la economía. La economía no siempre gana pero es el predictor más fuerte.

Cuando decís “la economía es el predictor más fuerte”, ¿a qué te referís puntualmente? Porque el índice que se usa es el nivel de creación de empleos, por ejemplo.

Claro, porque inflación, por ejemplo, no es... Incluso es más confiable que la situación de la Bolsa. Entonces, dentro de los indicadores económicos, en cada país hay diferentes indicadores que te marcan la factibilidad, el hecho de que le vaya bien o mal a un gobierno. Esto sirve para entender el proceso de decisión de la mayoría de los votantes. En América Latina, donde hay economías que funcionan, la percepción es que la economía va mejor porque es una percepción comparativa. Por eso, muchos candidatos hablan no de economía en épocas preelectorales, sino de si se está mejor o peor que antes. Eso es lo que sabemos, por eso existe la teoría del marco informativo.

¿Qué es eso?

La teoría del marco informativo es aquello que en realidad se disputa en una elección. Sobre qué se disputa, sobre qué se discute, sobre qué se habla.

Los *issues* norteamericanos.

Los *issues*, exactamente. Si a un presidente o a un gobernador le fue bien en economía, quiere hablar de economía y no de otros temas. Porque la gente no puede estar pensando en muchos temas al mismo tiempo. La cuestión entonces es plantear un tema y que ese tema sea el que se discute en una elección. Ahí los medios tienen mucha importancia. No importa cómo se hable, sino de qué se habla. Y la gran disputa es justamente si de lo que se habla le conviene a uno o le conviene al otro.

¿Cuándo tienen mejores resultados los políticos? ¿Cuando esquivan los temas que instalan los medios o cuando van a su encuentro?

Son dos estrategias para el mismo objetivo, que es hablar de lo que un candidato quiere y no de los que otros, enemigos u opositores, quieren. Por ejemplo, en Estados Unidos hay mucho menos lugar para esquivar eso. Hay lugar para tratar de replantear el tema, entonces, por ejemplo si alguien te hace una pregunta: “El desempleo sigue alto, señor presidente, ¿qué se puede hacer?”, la respuesta puede ser: “El desempleo, en realidad...”, y el señor presidente trae a su interlocutor al tema del que está hablando. Porque no puede evitar hablar sobre el tema acerca del cual se le pregunta.

Existe una cultura de que siempre hay que contestar. O empezar contestando.

Exactamente. Se responde: “Es una muy buena pregunta. Mi respuesta es ésta”. Y luego termina con lo que el señor presidente quiere.

¿En América Latina existe menos esta cultura de contestar siempre?

Hay una relación mucho más conflictiva entre medios y gobiernos y hay una división mucho más grande dentro del periodismo. La dinámica va por otro lado. En Estados Unidos es muy diferente porque están tanto la presidencia como la prensa muy institucionalizadas y hay ciertos rituales que se cumplen más allá de lo que está ocurriendo. En América Latina hay disputas políticas e ideológicas eternas que hacen que las cosas sean bastante diferentes. Pero las dos batallas son justamente la misma: si alguien quiere que se hable o no de un tema y cómo quiere que se hable.

¿Cómo va cambiando el oficio periodístico?

El oficio está cambiando mucho por el tipo de competencias que se necesitan para trabajar en periodismo hoy. Son muy diferentes a las que se necesitaban hasta hace veinte años. Hoy es fundamental la capacidad de conseguir, almacenar y analizar la información en una forma en que hace dos décadas no lo era. Yo creo que ese es el desafío más grande, aún más que Internet. Es fundamental procesar la información pero además hacerla.

Pensarla...

Claro. En primer lugar digerir, ordenar la información. Presentarla. Y eso varía según el formato: radio o televisión por ejemplo. Pero presentarla no solo tiene que ver con el formato, sino con los diferentes públicos. Esta es una exigencia totalmente nueva. En segundo lugar, es la capacidad de ser un periodista multimedio. ¿Pero qué es hacer un trabajo multimedio? En nuestra escuela hoy formamos hombres

y mujeres que no saben si van a ser periodistas de prensa escrita, de radio, de televisión, de Internet o de todo eso junto. Las habilidades tienen que ser saber escribir una nota, producir la misma nota para televisión, saber cómo además harían esa nota en radio, cómo para un sitio web, todo ello con diferentes públicos. Tienen que saber cómo se titula y esto muy ligado a las búsquedas de Google que capturan una mayor cantidad de visitantes según cómo están formuladas. Entonces eso es un arte que antes se reemplazaba con más gente...

Claro. En Twitter son 140 caracteres, o sea también es una síntesis muy forzada.

Exactamente. Hay una necesidad de adecuación a la dinámica y a los formatos de las plataformas digitales que antes no había. Había gente que era buena titulando en una redacción.

Por ahí no escribiendo...

Pero era creativa. Hoy en día tenés que saber cómo captar tráfico, según como Google va a leer las palabras que vos ponés en un título. Los sitios de información necesitan gente actualizando constantemente la información, viendo cómo se presenta esa información en forma muy vertiginosa, todo absolutamente nuevo por el formato mismo.

¿Esto lleva a que un montón de hombres y mujeres estén enfrascados en una actividad que va a una velocidad infernal en la que no está el resto de la sociedad, o estas dos velocidades sí están acompasadas?

Muy buena pregunta. Yo creo que el ritmo de la redacción nunca fue el ritmo de la sociedad. La idea de primicia es un valor periodístico que en el único sector de la sociedad donde realmente parece que importa es en el sector financiero.

Claro, porque puede hacerse un mejor negocio antes que otro.

Exactamente. Pero no es un valor social que la gente demandaba a las redacciones ("queremos información rápida"), sino que es un valor periodístico. Hoy en día se acelera esa cultura de la primicia y de la nota fresca, por una cuestión de estructura y del marketing mismo de Internet, pero hay una mayor demanda del público. Porque la gente no va a ir al mismo sitio cinco veces al día si la información es la misma. Lo que quiere es que a las ocho de la mañana, al almuerzo, a mitad de la tarde y a la noche haya información diferente. Entonces, respecto de esto que históricamente era el periodismo, hoy hay una mayor expectativa social de información actualizada y fresca. Si uno quiere tener un sitio vital y vibrante, debe ser continuamente actualizado. Un sitio

muerto es un sitio que económicamente no es viable. Pero yo creo que llamativamente hay un acercamiento de estas expectativas, que hasta hace poco era un rasgo único del periodismo. El hambre de información nueva. Siempre se criticaba al periodismo el hambre de información nueva y de que no cubriera algo que había pasado hacía dos días, dos semanas o dos años. Pero hoy en día vemos que en realidad eso se ha acelerado aún más. La mortalidad de la información es mucho más alta, mucho más rápida. La gente demanda justamente debido a su interés, a su curiosidad y esto tiene que ver con los valores clásicos del periodismo, con la búsqueda constante de qué es lo que está pasando ahora, y ahora es *ahora*, no es *esta mañana*. Entonces, uno piensa si el periodismo no tendría que ver con una cosa de curiosidad eterna casi insaciable porque nunca se completa. Porque la gente que entra a un sitio a la noche no se conforma con la información de la mañana. ¿Por qué es esto? Bueno, ahí te meterías en una discusión más filosófica, pero esto es notable, que los datos muestran justamente eso, que los sitios con más visitantes son los sitios que permanentemente actualizan la información.

La curiosidad es un valor humano parece que eterno, ¿no?

Sí, yo creo que sí. Los sitios que más gente atraen son ómnibus, tienen 15, 20 o 30 temas. Los sitios de especialistas tienen un público más reducido. Entonces, los sitios más exitosos son aquellos que integran diferentes plataformas dentro del mismo paraguas, dentro de la misma estructura informativa. Y creo que tiene que ver con esto de la curiosidad, aunque sabemos que está muy estudiado cuáles son los temas que más gente atraen constantemente: noticias sensacionalistas, deportes, escándalos...

Otro es el clima.

El clima porque se consulta constantemente. Los temas clásicos del periodismo, sobre la cobertura de temas de políticas públicas que no son temas que constantemente van a traer público a lo largo del día, a diferencia de escándalos o resultados deportivos o los eventos noticiosos, que son los que dirigen no solamente la atención periodística, sino como también sabemos, la atención pública. El evento es que el presidente dijo algo o un espectáculo determinado o un accidente importante... Esto es lo que atrae mucho público en los sitios de Internet. Los sitios nuevos más exitosos que no pertenecen a las organizaciones de periodismo tradicionales viven de eso, eso es lo que venden día a día, y hay sitios, digamos Gawker o BuzzFeed, que son eso. En América Latina es diferente porque los sitios tradicionales de noticias son los

que todavía controlan gran parte de lo que es el tráfico. Y esto tiene obviamente consecuencias para la publicidad. La publicidad en Internet está mucho más concentrada que la publicidad histórica en los medios tradicionales. Eso hace muy difícil que cientos, miles de sitios sean económicamente sustentables en Internet por la concentración que existe en el paquete publicitario.

“La incertidumbre trae más infelicidad”

Ana Wortman*

CyE
Año V
Nº 10
Segundo
Semestre
2013

¿Vas muy seguido al cine?

Voy bastante al cine. Me gusta mucho el cine y me gustan también todas las formas que hay ahora de acceso al cine, porque durante mucho tiempo el cine estaba asociado a “la salida al cine”. Además, siempre el cine en Buenos Aires, en Argentina, estaba asociado a los sectores medios...

Sí. ¿Aún no?

Ahora no tanto porque lo que aparece en las encuestas es que los sectores que más van al cine son las clases medias-altas.

Los que van. ¿Y los sectores populares? O si quieres los que no son ni altos ni medios, no sé cómo los querés definir...

Claro. Los sectores populares, los que tienen pocos recursos y menor nivel educativo, esos miran el cine por televisión. Y las clases medias sacrificadas –como dice un amigo mío que le llaman ahora–, que son clases medias, clases bajas, suben, bajan y demás, esos van al cine muy de vez en cuando y añoran la época en que podían ir al cine. Eso aparece mucho en las entrevistas como algo que ya no pueden hacer.

¿Lo que se añora qué es? ¿Es ver la pantalla grande o es la salida con amigos o en familia?

Se añoran las dos cosas. Esa experiencia colectiva que es ir a la sala de cine... No es lo mismo bajar películas por Internet o verlas *online*, siguiendo las nuevas tecnologías.

Costo contra costo, no hay ninguna duda, el “pirateo” siempre es más barato.

ANA WORTMAN

|||||

* Socióloga argentina especializada en consumos culturales.

Claro. Quizás los que compran más CD piratas son los de nivel educativo más bajo. Los otros se familiarizan más con las tecnologías y se vinculan con el cine de esa manera. Y también hay una cuestión etaria que es muy fuerte, o sea...

¿Y eso cómo se da?

Que los jóvenes de mayor nivel económico y educativo son los que más van al cine, ahí es donde se da la mayor concentración.

¿Por qué van más?

Educativo y económico, y la edad. Ese cruce, ese grupo, son los que más van al cine afuera, por decirlo así, "salen al cine". Y también la manera, porque para ir al cine afuera ahora existen diversidad de opciones: tenés las salas multiplex, tenés las salas antiguas ahora reducidas... Y lo que recuperó mucho la salida al cine en estos últimos años, y por eso son los de mayor nivel económico, es el 3D, que es impresionante cómo sube la curva en la salida al cine. También uno podría pensar, hay que seguir trabajándolo, la relación entre el crecimiento que hubo en la Argentina entre 2003 y 2008, ahí la curva hace así de la salida al cine porque había bajado notablemente en los noventa y en 2001...

Había como un disimulo, ¿no? Porque en los noventa bajó y supongo que habrá habido cambio de hábitos, pero prácticamente nunca aparecía el factor económico. Era como si de golpe hubiera habido un cambio de costumbres y hábitos solamente.

Claro. Tal cual, efectivamente.

Y no fue así, me parece.

No. De hecho cuando uno hace entrevistas en profundidad, lo que aparece es el tema económico porque el cine aparece asociado –justamente en el caso de los niños y quizás no tan niños también, pero no lo dicen tanto– al tema del pochoclo y todo el *merchandising* que se genera alrededor. De esto hablan algunos antropólogos cuando se refieren a la cultura de la salida: como que antes uno iba al cine y el interés estaba puesto en el cine, ahora es el cine junto con el pochoclo, el café, ir al restorán, ir a pasear por el shopping, qué sé yo...

La cultura de la salida esta de la que vos hablás del 2003 al 2008, ¿tiene que ver con la mejora de la situación económica o con la recuperación de espacios colectivos?

Sí, sí. Está bien pensarlo así. Hay una cuestión económica, pero el mayor bienestar económico también genera un mayor bienestar social,

creo que van juntos. Y de recuperar eso del espacio público, de la salida, de estar afuera. Sí, y que eso acompañó mucho todos estos años, y cierta felicidad, por así decirlo. De hecho, hay estudios sobre la felicidad.

¿Cómo son? ¿Qué es? ¿Cómo se mide?

No sé si se mide, pero hay muchos estudios en donde se habla de esto: cuándo una sociedad es más feliz y en qué parámetros aparece.

¿Felicidad es lo mismo, en este sentido, que sensación de bienestar?

En ese caso sí, pero no es en el sentido filosófico como uno por ahí

(...) es muy interesante todo este tema del plan Conectar Igualdad y del acceso a poseer una computadora, que llegue la computadora a la casa, que eso es justamente lo que aparecía en las encuestas, que lo que dividía una clase social de otra era tener o no tener una PC...

quisiera pensarlo, no psicoanalítico, si es que en lo psicoanalítico uno pudiera pensar eso. Complejo.

¿Y cómo aparece el tema de esta sensación de felicidad? ¿Cualitativamente o cuantitativamente?

Cuando una persona o un grupo social logran las metas que se proponen. Puede ser que también sean metas más materialistas. Entonces, tal vez, para un cierto grupo social, la felicidad pasa por poder comprarse un auto, lo cual quizás no está mal.

O poder tener trabajo, que tampoco está mal.

Poder tener trabajo o poder educar bien a sus hijos.

El tema de la felicidad o de la percepción de la felicidad, ¿tiene que ver con tener o no tener horizonte, o tener o no tener angustia respecto al futuro? ¿Está medido?

Medido no. Claro, lo puedo percibir a partir de analizar lo que dice cada uno del control que tiene sobre el tiempo, o sea, si el nivel de incertidumbre es mayor, creo que eso trae menos bienestar y, en consecuencia, menos felicidad o sensación de... sí, de infelicidad, de frustración, sería. Sí, eso aparece en las entrevistas. También está en relación con

qué es lo que se logra y lo que no se logra, también la gente percibe que por ahí en estos últimos años pudo consumir más y... por lo menos en 2009, 2010, que pudo consumir más, pero que son consumos más de lo inmediato, por ahí no puede acceder a comprar una vivienda, eso aparece en la clase media.

Y cuando hablás de bienes culturales, ¿de qué más hablás?

El cine, el teatro, la música, las tecnologías... Para mí, el tema de la tecnología es radical en cuanto a la redefinición de los consumos...

¿Del uso o de la compra? ¿Es la compra de hardware o el consumo en un locutorio?

Sí. El acceso a las tecnologías. Eso redefine mucho la relación con la llamada esfera de la cultura en un sentido más sociológico –porque hay toda una discusión ahí con los antropólogos sobre el concepto de cultura y demás. Pero yo en mi caso me refiero más a los bienes culturales: acceder al cine, entonces, en ese caso tiene menos costo. Lo mismo con la música. Cine y música sería fundamentalmente. También los libros: acceder a la cultura letrada, de alguna manera. Eso se redefine bastante en estos últimos años.

La plataforma digital o el uso de la plataforma digital, ¿se va democratizando en la Argentina, por lo menos?

Sí. Bueno, de hecho hay un dato muy interesante que habría que seguir pensando y evaluándolo mejor, que es cómo ha crecido la venta de los *smartphones* en las clases populares, que en algunos casos es mayor en proporción que en las clases medias.

¿Y por qué es eso?

Porque es la manera de acceder a Internet, o sea, lo que tiene un *smartphone* es que accedés a Internet, podés también hasta bajar música, etcétera, sin necesidad de tener una banda ancha en tu casa y pagar una cuota mensual, después de todo es otra infraestructura. Y tiene que ver con la movilidad y que los sectores populares también forman parte de la modernidad cultural. Por eso, para mí es interesante el tema de la tecnología.

¿La consecuencia es recluirse individualmente o conectarse?

En los noventa aparece en el contexto del neoliberalismo, pero no es lo que se observa hoy... Hay gente que está trabajando sobre nuevas tecnologías en sectores populares y sectores medios y demás, pero en relación con los sectores populares no necesariamente genera aislamiento

ni nada por el estilo. Digamos, hay como una doble vida o lo virtual ya está integrado en lo real o ya no existe esa división que nosotros, educados con otras funciones cognitivas, teníamos. Me parece que eso está transformándose. Y con respecto a si la plataforma digital se está democratizando, no sé, me parece que hay un tema allí con el sistema educativo también.

¿En qué sentido?

Sí, porque, digamos, es muy interesante todo este tema del plan Conectar Igualdad y del acceso a poseer una computadora, que llegue la computadora a la casa, que eso es justamente lo que aparecía en las encuestas, que lo que dividía una clase social de otra era tener o no tener una PC, porque ya la gente había accedido al freezer, dentro de los bienes. Entonces, tener o no tener un PC era una marca de clase. Ahora se accede a eso, pero muchas veces en el contexto familiar no se sabe mucho cómo usarla, y los maestros o el sistema educativo que está encargado de transmitir cierto saber y ciertas habilidades sobre eso, no están todavía capacitados. Entonces, me parece que no sé si hay una democratización total, hay que tener también como un cierto capital cultural previo para poder utilizar de mejor manera esa plataforma digital. Entonces, ahí todavía hay un punto de desigualdad sobre el que hay que seguir trabajando.

Misión de la revista y sistema de revisión por pares

Misión

Crítica y Emancipación es una revista destinada a promover el debate, la investigación y el pensamiento crítico en el campo de las ciencias sociales y las humanidades. La misión de la revista consiste en la producción y divulgación de conocimiento social para intervenir activamente en los procesos de transformaciones democráticas y en la construcción de sociedades más justas e inclusivas en América Latina y el Caribe. De manera crítica, autónoma y plural, la revista aborda diferentes temas y problemas de la historia y la coyuntura latinoamericana y caribeña para aportar enfoques, análisis, debates y perspectivas que permitan la interpretación crítica de nuestra contemporaneidad y los desafíos que se abren en las luchas emancipatorias de una región donde las desigualdades, las injusticias y la violencia contra los más pobres persisten más allá de las conquistas alcanzadas. Así, *Crítica y Emancipación* es un canal de divulgación y circulación de producciones académicas de intelectuales del Sur.

CvE

Año VI
Nº 11
Primer
Semestre
2014

Proceso de arbitraje por pares

Los originales que son sometidos a publicación en *Crítica y Emancipación* son revisados y arbitrados en dos etapas. La primera

de ella consiste en una revisión técnica por parte de la Secretaría de Redacción que tiene como objetivo corroborar que se utilicen las normas de estilo y formato. Los manuscritos que no cumplan con estos requisitos se devuelven a lo/as autores para su presentación correcta. La segunda etapa consiste en un procedimiento de revisión por pares bajo la modalidad de doble ciego. Para ello, se remueven las referencias a los autores y los manuscritos son enviados a los árbitros, quienes cuentan con un plazo de tres semanas para proceder a su evaluación, conforme el procedimiento indicado por CLACSO. Si fuera necesario, las evaluaciones son remitidas a lo/as autores para incorporar las sugerencias realizadas, cuya respuesta será enviada nuevamente a lo/as árbitros. Por su parte, si el resultado de las dos evaluaciones difiere considerablemente, el trabajo será revisado por dos integrantes del Consejo Editorial junto con el Director de la revista, intentando zanjar las incongruencias. En caso de mantenerse el desacuerdo, el Consejo Académico podrá emitir su opinión al respecto.

Pautas para la presentación de originales de la Revista *Crítica y Emancipación*

La Revista *Crítica y emancipación* es una publicación semestral que promueve el debate crítico y riguroso en las Ciencias Sociales desde una perspectiva pluralista y democrática, en vinculación con las necesidades de nuestros pueblos latinoamericanos.

CvE
Año VI
Nº 11
Primer
Semestre
2014

¿Quiénes pueden participar?

La convocatoria está dirigida a todos los investigadores/as de ciencias sociales de América Latina y el Caribe.

Pautas para presentación de artículos

- Se aceptarán artículos en idioma español y portugués, con una extensión máxima de 7500 palabras, incluida la bibliografía utilizada.
- Se requiere que los trabajos se adapten a la normas de citación aplicadas por CLACSO, tal cómo se indica en el apartado final.
- Los trabajos deben incluir
  - CV de no más de 35 palabras

- Resumen en el idioma original de de no más de 80 palabras y su traducción al inglés.
- Cinco palabras clave en el idioma original y su traducción al inglés.

La Revista incluye trabajos presentados en los siguientes formatos:

- *Artículo de investigación científica.* Trabajo que presenta resultados originales de proyectos de investigación. Se recomienda la división del documento en *Introducción, Metodología, Resultados y Conclusiones*.
- *Artículo de reflexión o ensayo.* Trabajo que presenta un estudio o reflexión en profundidad sobre una temática específica, desde una perspectiva novedosa. No es necesario, en este caso, incluir una estructuración metodológica de lo expuesto.
- *Reporte de caso.* Trabajo que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.
- *Revisión de tema.* Trabajo resultante de la revisión crítica de la literatura sobre una temática en particular.

Normas generales para citas textuales y para citas bibliográficas

Ejemplo de cita textual incluyendo cita bibliográfica al finalizar el párrafo

“y requerirá de una cohesión de las fuerzas políticas muy fuerte, que implicará seguramente la constitución de un frente político con raíces muy amplias en la sociedad, y con un decidido apoyo popular” (Gambina et al., 2002: 119).

Normas para citar bibliografía

Los libros, artículos y ponencias citados deben aparecer ordenados alfabéticamente de manera ascendente, de acuerdo a las especificaciones detalladas y los ejemplos presentados en cada caso.

En caso de citar dos o más obras del mismo autor, ordenarlas según fecha de edición comenzando por la más antigua. En caso de que el autor de la obra citada sea, a su vez, el compilador de la misma,

indicarlo entre paréntesis y de forma abreviada, luego del nombre del mismo. Si existen dos o más ciudades de edición y/o dos o más editoriales, las mismas se escribirán separadas por una barra sin espacios

- Apellido, nombre completo del autor - (ed.) (eds.) (comp.) (comps.) (org.) (orgs.)
[según corresponda] - Año de edición (si se conoce, se puede colocar entre paréntesis el año de publicación original de la obra) - Título de la obra en cursiva - (Ciudad/es: Editorial/es) - Vol., Tomo [si los hubiere]

Ejemplos

Croce, Benedetto 1942 (1938) *La historia como hazaña de la libertad* (México DF: Fondo de Cultura Económica).

López, Elpidio y Casahonda, Jorge 1940 *Geografía de México* (México DF: El Nacional) Vol. 7.

Ortiz, Sutti 1999a *Harvesting coffe, bargaining wages. Rural labor in Colombia, 1975-1990* (Michigan: University of Michigan).

Ortiz, Sutti 1999b "Los mercados laborales a través del continente americano" en Benencia, Roberto y Aparicio, Susana (comps.) *El empleo rural* (Buenos Aires: La Colmena).

Piñeiro, Diego (org.) 1991 *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo* (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental/CIESU).

Schimtt, Carl 1974 *Teología Política* (Madrid: Guadarrama).

Schimtt, Carl 1983 *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza).

Para artículos de libros

- Apellido, nombre completo del coordinador/es o compilador/es de la publicación [si corresponde] - (ed.) (eds.) (comp.) (comps.) (org.) (orgs.) [según corresponda] - Título de la obra en cursiva - (Ciudad: Editorial) - Vol., Tomo [si los hubiere]

Ejemplo

Diamond, Martín 1996 (1963) "El Federalista" en Strauss, Leo y Cropsey, Joseph (comps.) *Historia de la Filosofía Política* (México DF: Fondo de Cultura Económica).

Para revistas, diarios y periódicos

-Apellido, nombre completo del autor - Año de edición - "Título del artículo" (entre comillas, NO en cursiva) - en - Nombre de la revista en cursiva (subrayado) - (Ciudad de publicación) -Vol., Nº de la revista citada, día y mes.

Ejemplo

Gómez, José María 1997 "Globalização da política. Mitos, realidades e dilemas" en *Praia Vermelha* (Río de Janeiro) Vol. I, Nº 1. Ceceña, Ana Esther 2004 "Militarización y resistencia" en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Nº 15, septiembre-diciembre.

Clarín 2005 (Buenos Aires) 15 de febrero. *Comercio Exterior* 1992 (México DF) Nº 42.

Para la presentación de originales completar el formulario en línea disponible en www.clacso.org/criticayemancipacion.

Consultas: criticayemancipacion@clacso.edu.ar

SUMARIO

PRESENTACIÓN

Pablo Gentili

SUR -SUR

Las crisis financieras y de empleo de las mujeres: tendencias emergentes y las experiencias pasadas **Jayati Gosh**

MEMORIA

Dossier sobre Guillermo Hoyos

Susana Villavicencio

Sara Victoria Alvarado Salgado

Eduardo A. Rueda Barrera

Guillermo Hoyos

PERSPECTIVAS

Negociando identidades caribeñas **Stuart Hall**

INVESTIGACIONES

Ciencia y Dictadura **Cecilia Gargano**

Desigualdad socioeducativa y movilización estudiantil **Rodrigo Andrés Torres Torres**

El proceso de cambio en Bolivia **Elena Patricia Suárez Suárez**

O estabelecimento do Regime Alimentar Corporativo no Brasil e na Argentina **Yamila Goldfarb**

APORTES

Pensar y actuar críticamente en la nueva coyuntura mundial: diálogos en LASA

Entrevistas: Martín Granovsky

Miguel Barnet | Dora Barrancos | Karina Bidaseca | Isidoro Cheresky | Bela Feldman

| João Ferres | Roberto Gargarella | Alicia Girón | Eugenia Correa | Erick Langer |

Donna Guy | Bernardo Manzano Fernandez | María Montes de Oca | Aldo Panfichi |

Julio Postigo | Carlos Quenan | Ignacio Ramonet | Emir Sader | Monserrat Sagot |

Luis Suárez Salazar | José Vicente Tavares | Silvio Waisbord | Ana Wortman

Patrocinado por



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

ISSN 23129190



9 1772312 919004 1 1